

# SENDEROS DE LUCHA

**Las izquierdas mexicanas  
durante la época de la Guerra Fría**

Irving Reynoso Jaime / Uriel Velázquez Vidal  
(coordinadores)



Caminos, Saberes, Identidades 7

# SENDEROS DE LUCHA

Las izquierdas mexicanas  
durante la época de la Guerra Fría

Irving Reynoso Jaime / Uriel Velázquez Vidal  
(coordinadores)

Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales

# CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Lic. Alejandra Frausto Guerrero  
Secretaria de Cultura



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DEL ESTADO DE MORELOS

Dr. Gustavo Urquiza Beltrán  
Rector

Dr. José Mario Ordóñez Palacios  
Secretario Académico

Mtra. Jade Nadine Gutiérrez Hardt  
Directora de Publicaciones  
y Divulgación



# INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE  
ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LAS  
REVOLUCIONES DE MÉXICO

Dr. Felipe Arturo Ávila Espinosa  
Director General



CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
EN CIENCIAS SOCIALES  
Y ESTUDIOS REGIONALES

Dr. Carlos Barreto Zamudio  
Director

Caminos, Saberes, Identidades 7

# SENDEROS DE LUCHA

Las izquierdas mexicanas  
durante la época de la Guerra Fría

Irving Reynoso Jaime / Uriel Velázquez Vidal  
(coordinadores)

**CULTURA**

SECRETARÍA DE CULTURA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales  
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

Senderos de lucha : las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría / Irving Reynoso Jaime, Uriel Velázquez Vidal, (coordinadores). - - Primera edición. - - México : Universidad Autónoma del Estado de Morelos : Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México , 2023.

740 páginas

ISBN 978-607-8951-20-8 UAEM

ISBN 978-607-549-435-7 INEHRM

1. Socialismo – México – Historia -- Siglo XX 2. Comunismo – México – Historia – Siglo XX 3. Derecha e izquierda (Ciencia política) – México

LCC

HX113.5

DC 320.5320972

D.R. © 2023, Irving Reynoso Jaime, Uriel Velázquez Vidal  
D.R. © 2023, Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Av. Universidad 1001, Col. Chamilpa, CP 62209 Cuernavaca,  
Morelos

publicaciones@uaem.mx  
libros.uaem.mx

D.R. © 2023, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)  
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, c.p. 01000,  
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.  
www.inehrm.gob.mx

ISBN: 978-607-8951-20-8 (UAEM)  
ISBN: 978-607-549-435-7 (INEHRM)  
DOI: 10.30973/2023/senderos\_lucha

Portada: Guerrilleros (Archivo Personal de Dick J. Reavis),  
Estudiantes activistas (Archivo General de la Nación).  
Diseño de portada: Ximena González Rodríguez  
Dirección de Publicaciones y Divulgación, UAEM  
Mtra. Jade Nadine Gutiérrez Hardt  
Jefatura de Publicaciones en Ciencias Sociales  
Mtra. Patricia Romero Ramírez



Este libro está bajo una licencia de Creative Commons.  
Reconocimiento-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional.

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN 9

## RUTA DE ENTRADA

La Guerra Fría: el fin de una época y la continuidad de sus métodos (a propósito de la guerra en Ucrania)  
*Miguel Ángel Urrego Ardila* 15

*3 Modelos para (des)armar.* Propuestas para interpretar la represión de los movimientos y grupos armados de izquierda en México durante la Guerra Fría  
*Maria Victoria Crespo* 47

## IZQUIERDA ARMADA

Internacionalismo mexicano en Guatemala en los años sesenta  
*Juan Carlos Vázquez Médeles* 85

Lucio Cabañas y el Partido de Los Pobres (PDLP), una memoria entre tradición y modernidad. 1967-1974  
*Yair Balam Vázquez Camacho* 105

Los Procesos: un sueño que unió a católicos y comunistas  
*Ana Lucía Álvarez* 133

La Liga Comunista 23 de Septiembre y el debate latinoamericano por la comunicación popular, 1965-1975  
*Gerardo Baltazar Mozqueda* 173

*El Informador* y su trabajo editorial sobre la LC23S. El caso del secuestro y asesinato de Fernando Aranguren Castiello  
*Sergio Arturo Sánchez Parra* 199

La experiencia de la Liga Comunista 23 de  
Septiembre en el Valle de México (1975-1978)  
*Christian Ricardo García Martínez* 231

Reconstruyendo la memoria de mujeres guerrilleras  
en México, algunas claves para su historia  
*Roxana Rodríguez Bravo* 273

#### IZQUIERDA PARTIDISTA

La URSS, el PCUS y el PCM en la Guerra Fría  
*Víctor Jelfets* 295

Debacle sin atenuantes. Comunistas  
y populares en las elecciones de 1958  
*Horacio Crespo* 357

Los días y las noches de los militantes comunistas.  
El Partido Comunista Mexicano en Querétaro  
*Keyn Simon Delgado* 415

Un partido creado para desaparecer:  
vida, muerte y resurrección del Partido  
Obrero Campesino Mexicano (1949-1963)  
*Jaime Ortega* 463

El Partido Revolucionario de los Trabajadores  
y la experiencia trotskista en la construcción  
de una estrategia socialista en México  
*José Martínez Cruz* 501

El Partido Socialista Unificado de México:  
la unificación socialista en la Guerra Fría Tardía  
*Mauro Sebastián Espínola Terán* 517

## IZQUIERDA SOCIAL

- La Teología de la Liberación y las Comunidades  
Eclesiales de Base en las luchas sociales en  
México durante la Guerra Fría  
*Héctor Ángel Ibarra Chávez* 547
- Movimiento de Liberación Nacional. Efímero proyecto  
de alianza de las izquierdas mexicanas, 1961-1967  
*Abremi Irene Cerón Soriano* 583
- El sol rojo sobre México. El caso del Partido  
Revolucionario del Proletariado Mexicano, 1969-1974  
*Uriel Velázquez Vidal* 633
- Queremos que el pueblo haga su política y nosotros  
hacerla con él.* Una historia de la organización  
maoísta Política Popular (1968-1979)  
*Ricardo Yanuel Fuentes / Jorge Iván Puma Crespo* 665
- Llegas, conoces, vives, resuelves, te integras, y empiezas  
a armar el movimiento: testimonios de dos integrantes  
del Línea Proletaria en el Norte del País (1975-1982)  
*Susana Torres Ortiz* 707



## PRESENTACIÓN

La idea de este libro surgió en el verano de 2022 cuando los coordinadores tuvimos la iniciativa de convocar a investigadores de la guerrilla en México para una pequeña publicación. Sin embargo, una mayor indagación mostró que la producción académica actual es muy abundante en estudios sobre las diversas expresiones de la izquierda mexicana: grupos marxistas, movimientos sociales, agrupaciones de cristianos progresistas de izquierdas, organizaciones maoístas, comunistas y socialistas, guerrillas, partidos políticos. Si bien desde la década de 1990 contamos con notables investigaciones sobre la izquierda mexicana, el horizonte temporal y temático era más acotado, y el acceso a las fuentes muy restringido, algo que contrasta notablemente con el estado actual de la historiografía. Replanteamos entonces el proyecto original, ampliando la temática para incluir un espectro más amplio de la izquierda mexicana, y ajustando la temporalidad a la segunda mitad del siglo XX, para ser más precisos, a la época de la Guerra Fría.

Una vez delimitado el objeto de estudio, consideramos apropiado reunir a los especialistas para compartir sus análisis y perspectivas, como una forma de construir redes académicas y generar intercambios intelectuales. Así, el 2 y 3 de marzo de 2023 se organizó el Coloquio Virtual *Las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría*, con el apoyo del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales (CICSER) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). En el evento se presentaron ponencias de 23 especialistas, cuyas versiones revisadas constituyen la mayoría de los artículos del presente libro.

El estudio de “las izquierdas” ha adquirido una gran relevancia en las últimas décadas, tanto en México como en América Latina. En el caso de México, el interés por las izquierdas se vio favorecido por algunas coyunturas, por ejemplo, el

levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en 1994, que llevó a revisitar la historia de las guerrillas y las luchas populares, o la llamada “transición democrática” del año 2000, cuando el partido dominante perdió el poder en las urnas, motivando la exigencia de una mayor apertura y transparencia en el acceso a la información y las fuentes históricas, como en el caso de los archivos de la “guerra sucia” de la década de 1970. La vuelta de siglo trajo diversos momentos de gobiernos progresistas y populistas en el continente, los cuales reivindican, en mayor o menor medida, tradiciones de lucha de las izquierdas del siglo XX.

Por otra parte, en el debate público han reaparecido elementos del lenguaje del periodo de “entre guerras”, y las polaridades propias de la Guerra Fría, volviéndose cotidianos los apelativos “fascista” y “comunista” como etiquetas de expresiones políticas que están muy alejadas de las connotaciones originales de dichos términos. Esto ocurre mientras desde diversas coordenadas ideológicas se discute si hay algo que sobreviva de la tradición histórica de la izquierda.

Por lo tanto, se impone una revisión objetiva, sin apasionamientos ideológicos, sin apologías o condenas, de la historia de las izquierdas en México, para hacer un balance más equilibrado de sus contribuciones a la historia del país, de sus errores y limitaciones, y del valor que sus ideales y aspiraciones pueden tener como horizonte de futuro, en la construcción de una izquierda moderna para el siglo XXI. Su estudio también puede arrojar luz sobre las rupturas y continuidades de la izquierda histórica con la retórica y objetivos de los proyectos políticos de la actualidad. Los trabajos que integran la presente obra son nuestro aporte a dicho ejercicio intelectual, tan urgente como necesario.

La izquierda nunca ha sido una unidad, por eso es más adecuado referirnos a las izquierdas, las cuales se definen en contra del *status quo* de un Estado, ya sea para reformarlo o suplantarlo, pero también en contra de otras expresiones de izquierda, de ahí sus distintos géneros, con ideologías y

programas políticos propios (liberales, anarquistas, socialistas, socialdemócratas, comunistas, trotskistas, maoístas). No obstante, a pesar de sus diferencias, las izquierdas comparten algunos elementos en común, por ejemplo, una matriz ideológica que se nutre de la Ilustración y la Revolución Francesa y, en el caso de las izquierdas del siglo XX, su carácter anticapitalista.

El escenario histórico que situó el desarrollo de estas izquierdas se enmarcó en la llamada Guerra Fría (1947-1989), una pugna mundial que se dio entre los dos grandes bloques político-ideológicos del momento, el socialismo y el capitalismo, encabezados por la Unión Soviética y Estados Unidos. Desde luego, ni México ni ningún Estado pudo desentenderse de ese choque de visiones antagónicas del mundo.

El contexto mexicano se caracterizó por la pobreza e injusticia social que padecían grandes sectores de la población. Ante esto, se desarrollaron amplias movilizaciones que fueron paulatinamente radicalizando sus posiciones impulsadas por la represión gubernamental. De este modo, algunos pensaron que los canales legales estaban cerrados y que la única forma de transformar la realidad era a través de la vía armada; otros decidieron cambiar las reglas del régimen a través de la participación en los partidos políticos, pues consideraron que el cambio sólo se podía hacer desde dentro del sistema; finalmente hubo quienes criticaron a los reformistas y a la vez cuestionaron el camino de las armas, por lo que optaron por el trabajo de concientización en fábricas, sindicatos, ejidos, barrios marginales y colonias populares.

Dicha diversidad de estrategias nos llevó a tomar la frase “senderos de lucha” para titular esta obra, aludiendo a las izquierdas de la segunda mitad de siglo XX, las cuales trazaron distintos caminos, acordes con múltiples factores, como sus objetivos políticos, la historia de su militancia, su grado de conciencia social o su radicalidad ideológica. Así, el libro presenta análisis sobre la *praxis* de las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría, dividiendo los trabajos en

tres ejes de investigación: izquierda armada, izquierda partidista e izquierda social (o de los movimientos sociales). El lector encontrará planteamientos teóricos y conceptuales, discusiones historiográficas, cuestionamientos a visiones tradicionales, novedosas fuentes de archivo, concienzudos análisis históricos, testimonios de militantes y protagonistas de varios de los procesos aquí estudiados. Esperamos que este trabajo sea de utilidad e interés para el público, y que motive mayores indagaciones sobre el papel que han jugado las izquierdas en la historia contemporánea de México.

LOS COORDINADORES.

RUTA DE  
ENTRADA



LA GUERRA FRÍA: EL FIN DE UNA ÉPOCA  
Y LA CONTINUIDAD DE SUS MÉTODOS  
(A PROPÓSITO DE LA GUERRA EN UCRANIA)

*Miguel Ángel Urrego Ardila*

Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

La definición de la Guerra Fría y su periodización ha sido materia de grandes polémicas durante la segunda mitad del siglo XX y en lo que va del actual.<sup>1</sup> La razón de este hecho se explica no solamente por diferencias metodológicas y teóricas sino porque de fondo hay una necesidad de interpretar la situación mundial, es decir de analizar la confrontación entre potencias y explicar la lucha anticapitalista, especialmente después del fin de la II Guerra Mundial. En efecto, la relación entre potencias en el capitalismo del siglo XX se basa en el conflicto, en los forcejeos por el control de las materias primas y los mercados. Tales disputas alimentan permanentemente las guerras locales y mundiales y de allí que de una manera u otra siempre aparecen los mismos protagonistas. Y cuando hay actores que luchan por una vía alterna al capitalismo, la confrontación tiende a ser a gran escala y adquiere la forma de enfrentamientos entre ejércitos o de luchas de liberación nacional, tal como sucedió en la guerra de Corea o en los procesos del sudoeste asiático, particularmente en Vietnam. Por ello, la interpretación remite en última instancia a la toma de partido.

Tradicionalmente la Guerra Fría se ha definido como la confrontación entre la URSS y Estados Unidos y su lucha por la hegemonía mundial, por el predominio de su proyecto político, económico y social. Este periodo de la historia se

<sup>1</sup> Un balance de diversas interpretaciones de la Guerra Fría con particular utilidad para América Latina en el texto de VANNI, Pettinà, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, México, 2018.

ubica en un tiempo específico: de la postguerra a la desintegración de la URSS (1947-1991) y se considera en la concepción más conservadora que la Unión Soviética fue la que inició este conflicto y que Estados Unidos se vio obligado a responder.<sup>2</sup> Cuando se acepta la participación de otros actores, como China, se introduce un argumento que lleva a considerar que en este caso el apremio fue menor, pues se sostiene que el viaje secreto de Henry Kissinger a Pekín y el ascenso de Deng Xiaoping, ocurrido a mediados de los setenta, marcó el fin del conflicto entre estas dos potencias.

Cuando se coloca en perspectiva de larga duración el conflicto entre capitalismo y comunismo la definición requiere otras consideraciones, pues es posible suponer que tal confrontación es un hecho surgido del triunfo de los bolcheviques, es decir, se iniciaría en octubre de 1917 y se prolongaría hasta 1991 con la desintegración de la URSS. No obstante, cuando consideramos como un elemento determinante en la construcción del concepto la lucha anticomunista, tendríamos que comenzar el periodo de estudio con la irrupción de la Internacional y la publicación del *Manifiesto Comunista*, es decir a mediados del siglo XIX. La razón básica es que tanto la Iglesia católica como los gobiernos europeos iniciaron una persecución inclemente contra comunistas, socialistas y anarquistas. Sin embargo, teóricamente la persecución está presente desde la revolución francesa y fue especialmente impulsada por la Iglesia católica a través de diversas encíclicas emitidas a lo largo del siglo XIX e incluso aún en la primera mitad del siglo pasado; por políticos y pensadores liberales y conservadores; y por la producción “académica” patrocinada por las agencias de seguridad de Estados Unidos.

<sup>2</sup> En las naciones de la extinta Unión Soviética, especialmente en Rusia, hay un debate historiográfico muy sugerente sobre el papel de la URSS. Básicamente hay tres posturas: los que condenan a los Estados Unidos por imponer la Guerra Fría, los que simplemente reconocen las circunstancias de la época como un hecho inevitable y, finalmente, una tendencia con visiones más equilibradas en la que se acepta la corresponsabilidad.

La denominada Semana Sangrienta, el aplastamiento de la Comuna de París, se saldó con cerca de veinte mil muertos y miles de desterrados.<sup>3</sup> Una violencia de estas proporciones no constituye un hecho excepcional en la historia. La lucha contra el comunismo se agudizó con la irrupción del fascismo, aupado por la Iglesia y los gobiernos europeos que se mostraron a favor del rabioso anticomunismo de los nazis. A estos crímenes le siguieron acontecimientos como la matanza de comunistas en China, el asesinato de cerca de un millón de simpatizantes de la izquierda y comunistas en Indonesia, las guerras genocidas en el sudoeste asiático, etcétera.<sup>4</sup>

De igual forma podemos hablar que la lucha anticomunista no se limita al macartismo, es decir, a la cacería de brujas impulsada por el senador McCarthy en Estados Unidos a mediados del siglo pasado. Por el contrario, la matriz anticomunista es construida en dicha nación desde finales del siglo XIX y, por ello, vemos en la prensa, la legislación y el aparato educativo normas precisas para combatir la influencia, penetración o conspiración de los “rojos”, que dicho sea de paso, se buscó en cualquier lugar o institución, incluso el propio ejército o las agencias de seguridad estadounidenses.<sup>5</sup> Evidentemente el

<sup>3</sup> No es tema central del presente artículo discutir las dimensiones reales de la denominada Semana Sangrienta y de la violenta contratoma de París, sólo a manera de ejemplo véase MERRIMAN, John, *Massacre: The Life and Death of the Paris Commune*, Basic, New York, 2014.

<sup>4</sup> Las primeras denuncias sobre la dimensión de la masacre de comunistas en Indonesia en CRIBB, Robert (Ed.), *The Indonesia Killings, 1965–1966: Studies from Java and Bali*, Monas Papers on Southeast Asia, No. 21, Clayton, Victoria, Australia, 1990; ANDERSON, Benedict and Ruth McVEY, *Preliminary Analysis of the October 1, 1965, Coup in Indonesia*, Cornell Modern Indonesia Project, Interim Report Series, Ithaca, 1971; y ROBINSON, Geoffrey, *The Dark Side of Paradise*, Ithaca, Cornell University Press, 1995. La desclasificación de archivos secretos en EE. UU. ha facilitado precisar que la CIA entregó listado de comunistas a los militares de Indonesia.

<sup>5</sup> El peso del anticomunismo en la cultura política y en la historiografía estadounidense es analizado por BOZZA, Juan Alberto en “Navegar en la

caso más famoso es la ejecución de Julius Rosenberg y de su esposa Ethel, los cuales fueron condenados a la silla eléctrica acusados de espiar a favor de la Unión Soviética, sentencia llevada a cabo el 19 de junio de 1953.

En los últimos años, las diferentes formas que ha adquirido la lucha entre Estados Unidos y China por la hegemonía mundial, han llevado a varios analistas a hablar de una nueva Guerra Fría o de la continuidad de la ya conocida. El argumento básico es que se trata de una edición de la lucha entre capitalismo y socialismo y, en segundo lugar, porque se emplean los mismos métodos que en la segunda mitad del siglo pasado.

### *Diversidad de la Guerra Fría*

Una de las razones por las que el tema de la Guerra Fría se mantiene vigente es debido a un gran crecimiento de las investigaciones por parte de politólogos, sociólogos e historiadores. Esta proliferación de estudios ha llevado a la ampliación de las áreas de investigación, la diversificación de los enfoques y la incorporación de nuevas preguntas. Igualmente, los estudios se han renovado debido al acceso que tienen los investigadores a los archivos secretos de la Unión Soviética y de países de Europa Oriental, de aquellos que, en la época, hacían parte de la denominada “cortina de hierro”; y de las agencias de seguridad de Estados Unidos.

Los enfoques que privilegian América Latina, Asia o África han permitido la renovación de la hipótesis básica acerca de la Guerra Fría. En particular, del papel jugado no solamente por los grandes actores, la URSS y EU, sino por países de Europa Oriental o China y, naturalmente, los

tormenta: El anticomunismo en la historiografía de los Estados Unidos durante la Guerra Fría”, *Sociohistórica*, núm. 33, 2014. Versión electrónica.

gobiernos de la región. Gracias a ello se han introducido matices en la definición, nuevos campos temáticos y la ampliación de los actores, por ejemplo, con la inclusión de China o Cuba.

La consideración de nuevos campos de investigación ha ayudado a superar el predominio de los temas de la guerra y la amenaza nuclear o las relaciones internacionales incorporando una mayor complejidad, incluso a la concepción que privilegia lo “militar”. Ello ha contribuido a la formulación de investigaciones acerca del papel de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la bomba nuclear y el desarrollo armamentístico, los golpes de Estado en América Latina, Asia o África. Así por ejemplo, hay una preocupación de los historiadores por resaltar los nexos entre el golpe de Estado contra Jacobo Arbenz, la dictadura de Augusto Pinochet y el Plan Cóndor, el proyecto de lucha antisubversiva que unificó los propósitos de las dictaduras del Cono Sur e incluso de la región, pues no solamente apoyaron la cruzada los militares en el poder, sino también a algunos gobiernos “democráticos” y tal estrategia se institucionalizó en algunos casos.<sup>6</sup>

Uno de los temas de mayor desarrollo ha sido sin lugar a dudas el de la Guerra Fría cultural. El descubrimiento de grandes proyectos para orientar la labor de artistas e intelectuales, la vida académica en las universidades y, en general, el campo cultural ha permitido la consideración de temas que aparentemente no tenían vínculo con la confrontación entre las potencias. De esta manera, el arte, por ejemplo, ocupa un lugar privilegiado en las investigaciones recientes. Se ha podido documentar como el debate entre el realismo socialista y propuestas como las del modernismo, el arte abstracto o el arte posmoderno (el auge del performance), las exposiciones elegidas por los museos y las autoridades, la publicación de

<sup>6</sup> Un balance histórico sobre los golpes militares y la intervención de Estados Unidos en la región en ROITMAN ROSENMAN, Marcos, *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*, Akal, Madrid, 2018.

revistas especializadas, la financiación de determinados artistas y la consagración de pintores y obras obedecieron a necesidades políticas y, por ello, son un nuevo aspecto de la historiografía sobre la Guerra Fría.<sup>7</sup> La profusión de tales estudios ha llevado a la “pérdida de inocencia” de aquellos ingenuos que consideraban el arte del siglo XX como resultado exclusivo de la genialidad de algunos artistas. Este enfoque facilita precisar cómo la música, la pintura o la danza han tenido una estrecha relación con los intereses estratégicos de las potencias. El debate en torno al modernismo y la modernidad y la forma como se relacionan teórica y prácticamente con los proyectos culturales de la URSS o Estados Unidos, son bien ilustrativos acerca del uso político de las ciencias sociales y la cultura.<sup>8</sup>

Los estudios sobre la Guerra Fría cultural, y en particular en la producción de investigaciones en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, han detectado que el surgimiento de áreas de estudio, la profusión de fondos para realizar investigaciones, la creación de centros de investigación, la consagración de ciertos enfoques, conceptos y autores, la publicación de revistas especializadas y hasta la definición de los temas de moda, guardan una estrecha relación con los intereses estratégico de una potencia como Estados Unidos. Teniendo en consideración este hecho observamos cómo se cae el velo en torno al uso de conceptos como el de totalitarismo, las definiciones sobre el fascismo o los balances sobre el estalinismo. Dicho en otras palabras, lo que salta a la vista en las publicaciones recientes sobre el fascismo, la historia de la URSS, la segunda guerra mundial o la interpretación sobre

<sup>7</sup> Un estudio clásico sobre el tema es SAUNDERS, Frances Stonor, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, The New Press, New York, 2000.

<sup>8</sup> En torno al uso político del debate modernismo /modernidad véase BARNHISEL, Greg, “Perspectives USA and the Cultural Cold War: Modernism in Service of the State” en *Modernism/modernity*, 14, 4, pp. 729–754.

sucesos recientes, como la guerra en Ucrania, es el predominio de las interpretaciones ideologizadas que hacen eco a los intereses estadounidenses.<sup>9</sup>

La ciencia durante la Guerra Fría igualmente se ha visto renovada con investigaciones en torno a dicha actividad bajo el fascismo o enfoques desde la historia global que permiten una valoración distinta de los procesos históricos. En efecto, se ha podido superar la idea de la ciencia como una actividad que ocurre en un laboratorio para dar paso a una interpretación en la que la investigación misma guarda una estrecha relación con los intereses de las potencias, el imperialismo y el colonialismo. Así, por ejemplo, el físico James Poskett en su texto *Horizontes. Una historia global de la ciencia*, muestra que ésta no fue una actividad estrictamente europea, que muchos de los grandes avances fueron el resultado del uso o la apropiación del trabajo previo de investigadores del mundo árabe, la India o China, y que la selección de los temas tiene estrecha relación con el desarrollo del capitalismo y con las necesidades imperiales.<sup>10</sup> Los casos que se pueden emplear para evidenciar los nexos entre ciencia, capitalismo e imperialismo son bastantes, pero quizás el desarrollo de la ciencia bajo el fascismo muestra que el avance de la investigación en campos como la química, guardó estrecha relación con las necesidades de expansión del ejército, el desarrollo de armas químicas durante la guerra, la orientación de la investigación para “mejorar” la raza y que incluso la física cuántica pasó por el tamiz de las ideas que tenía el alto mando fascista sobre la ciencia.

La pugna entre la URSS y EU también llevó a una confrontación en torno a la carrera espacial con el objetivo de

<sup>9</sup> Un balance sobre el uso ideológico de las explicaciones en torno al concepto e historia del fascismo las hicimos en el artículo “Totalitarismo, fascismo y su importancia para América Latina: continuidad de la Guerra Fría en el campo cultural y las ciencias sociales” en *Religación, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 7 Núm. 32, 2022, Quito, Ecuador.

<sup>10</sup> POSKETT, James, *Horizontes. Una historia global de la ciencia*, Crítica, México, 2022.

evidenciar cual ciencia era la más potente. Los soviéticos dieron un paso importante con la colocación en la órbita de la tierra, el 4 de octubre de 1957, del satélite Sputnik. Lo cual fue respondido con el programa *Apollo* de la National Aeronautics and Space Administration (NASA). Por esta razón, dentro las explicaciones existentes sobre el colapso de la URSS, se encuentran la incapacidad de los soviéticos para afrontar los gastos de mantener las investigaciones sobre el espacio.<sup>11</sup>

### *Sobre la continuidad de la Guerra Fría*

Existen tres circunstancias para pensar en que la Guerra Fría no ha terminado. La primera es que Estados Unidos aprendió que en el mantenimiento de la lógica, estrategias y manejos de los problemas internacionales se debe seguir trabajando con el mismo modelo creado para enfrentar a la URSS. Dicho en otras palabras, esta nación no ha desmontado ni la maquinaria de guerra ni la maquinaria propagandística.

La segunda circunstancia a favor del mantenimiento de la Guerra Fría es el vertiginoso crecimiento de China. En efecto, el enorme poder de esta nación a nivel del comercio y el poderío militar ha llevado a Estados Unidos a pensar en que pronto serán desplazados del escenario mundial como la primera potencia comercial y militar y, por supuesto, intentan por todos los medios que esto no suceda, así que recurren a lo aprendido en la Guerra Fría y lo aplican con la intensidad de detener el avance de China.

Finalmente, para las fuerzas que sostienen el neoliberalismo y el fascismo, el comunismo cultural sigue siendo un enemigo poderoso y, por ello, es necesario mantener en pie la lucha

<sup>11</sup> Uno de los temas preferidos por las teorías conspirativas es que la NASA nunca alunizó. De hecho es un tema considerado en la película *Interstellar*, pues en uno de sus pasajes la maestra de Murphy le dice a Cooper que todo lo del alunizaje fue una gran mentira para empobrecer a los soviéticos.

anticomunista, para lo cual es importante emplear las estrategias diseñadas para tal efecto a lo largo del siglo XX y particularmente durante la Guerra Fría. Por ello, como veremos, en algunos acontecimientos como la guerra en Ucrania o la interpretación del fascismo se mantienen conceptos, modos, formas y estrategias de difusión ya conocidas en el pasado.

De manera que nos encontraríamos en un periodo en el que el modelo de la Guerra Fría sigue funcionando, aunque con la salvedad de que la URSS ha sido reemplazada por China. Para el resto del mundo la situación es similar a la que se vivió en el periodo que va del fin de la segunda guerra mundial a la desintegración de la Unión Soviética, es decir, son testigos de guerras locales que constituyen realmente un despliegue militar de grandes potencias y un gran “ensayo” de guerra. Por supuesto, es necesario señalar que nos encontramos en un momento de transición y seguramente en camino a la constitución de una nueva bipolaridad, y por ello es posible encontrar varios actores a nivel internacional, como Rusia, Estados Unidos y China que pugnan por las plazas disponibles. Hoy de lo que se trata es de determinar qué lugar tendrá Rusia en el escenario mundial de las próximas décadas y si es capaz de salir del pantano ucraniano. Por ello la interpretación de la guerra en Ucrania resulta fundamental. Como punto de partida creemos se debe entender como una disputa entre potencias, aunque con la ventaja de que el choque bélico no pone en riesgo la infraestructura de las potencias mismas pues el escenario es una zona distante. Sería, por otra parte, un ensayo de la guerra contra China. Veamos en detalle las características esenciales de este conflicto.

### *La Guerra en Ucrania y la Nueva Guerra Cultural*

Cuando examinamos desde la perspectiva de la larga duración lo que acontece en Ucrania, observamos varios hechos interesantes, quizás el más evidente, aunque no para la

prensa occidental ni para gran parte de la intelectualidad, es que se trata de una región que posee una extensa historia de conflicto y ocupación por parte de grandes imperios. Para hacer una rápida síntesis, diríamos que la actual Ucrania hizo parte de la federación denominada *Kievan Rus*, cuya existencia se desplegó entre el siglo IX y el siglo XIII. A partir de 1240 se produjo la invasión mongola cuyo dominio se prolongó hasta el temprano siglo XIV. Luego la región se incorporó a Polonia en 1349, por lo que más adelante se presentó un conflicto conocido como la guerra cosaca-polaca entre 1648 y 1657. Años más tarde, en 1772, el territorio fue repartido entre Prusia y Rusia. El espacio que hoy se denomina Ucrania hizo parte del imperio ruso hasta comienzos del siglo XX, cuando se presentó la revolución de octubre y con ello la construcción de la URSS.<sup>12</sup> Sin embargo, la derrota rusa en la primera guerra mundial conllevó que gran parte del occidente del país quedase bajo dominio de Alemania y en ese contexto de postguerra estalló una nueva guerra entre Polonia y Ucrania por la provincia de Galicia, que luego fue continuada por Rusia, ya en poder de los bolcheviques. Fue Lenin en el marco de creación de la URSS el que reconocería la existencia de Ucrania, aunque con nuevas fronteras debido a que Polonia, Rumania, Checoslovaquia y la URSS tomaron porciones del país. Es decir, hasta el final de los años veinte aún el proceso de conformación del territorio de la nación no había culminado, razón por la cual se cedió territorio a sus vecinos y se integró una parte importante de zonas con población rusa. El efecto inmediato de esta historia es la

<sup>12</sup> La relación del zarismo y Ucrania, el nacionalismo ruso del siglo XIX y el empleo del modelo propuesto por Benedict Anderson se encuentra en la propuesta de MILLER, Alexei, *The Ukrainian Question: The Russian Empire and Nationalism in the Nineteenth Century*, Central European University Press, Budapest, 2003. Existe una amplísima bibliografía sobre la historia del imperio ruso, sólo a manera de ejemplo, véase BURBANK, Jane, Mark VON HAGEN, and Anatolyi REMNEV (Edits.), *Russian Empire: Space, People, Power, 1700–1930*, Indiana University Press, Bloomington.

inexistencia de unas fronteras claramente definidas y permanentes conflictos por la presencia de población que se identifica con Rusia o que su idioma es el ruso.

En 1929 se creó la Unión de Nacionalistas Ucranianos que se trazaron como tarea la creación de una Ucrania homogénea e independiente. El sector radical de esta organización fue comandado por Stepan Bandera y Mykola Lebed, quienes en 1934 asesinaron al ministro de interior polaco Bronislav Pieracki. Pero con el ascenso del fascismo, el problema nacional se complicó aún más, pues existió un gran sector de la población que se sumó al fascismo, de hecho, Bandera y sus acompañantes escaparon en 1939 luego de las primeras escaramuzas nazis. En el contexto del pacto de 1939 entre Molotov y Ribbentrop, Galicia del este y Volhynia se reunificaron en Ucrania, aunque bajo el mando del URSS. La invasión alemana de 1941 fue recibida por una parte importante del nacionalismo como una “liberación” y el sector de Bandera se inclinó a favor de fascismo alemán e incluso se creó la división Galicia de las SS y se hizo un reclutamiento masivo de soldados.<sup>13</sup> De manera que a la existencia de un nacionalismo, habría que sumar el fascismo como un referente ideológico político. La derrota de los nazis dio pie a un proceso de reorganización del territorio con países vecinos, especialmente Polonia, y con la población que se identificaba con Rusia. En resumen, Ucrania tiene una larga historia de filiación con Rusia y, a la vez, un sector originado con la ocupación nazi que

<sup>13</sup> Las SS (Suchtstaffel), identificadas por sus camisas pardas, fueron organizadas como un cuerpo paramilitar de protección a Hitler y luego se transformaron en agencia de seguridad, por lo cual fueron conocidas como una fuerza con amplio despliegue del terror. El sector ucraniano que apoyó a los nazis y organizó la división SS se identificó con el uso de un símbolo denominado *Tryzub*, un tridente cuyo origen se remonta a la federación *Kievan Rus*. Lo particular es que los grupos neonazis, que actúan desde comienzos de los noventa del siglo pasado, usan este mismo símbolo y, por su parte, el denominado Batallón Azov emplea el Wolfangel o el Blacksun, ambos originados por el fascismo alemán. Estas organizaciones respaldan a Zelensky y combaten a los rusos.

sumó el reclamo nacionalista desde el fascismo y que hoy es representado por Volodímir Zelensky.

Un capítulo casi desconocido del periodo de la segunda guerra mundial es la participación de la CIA y otras agencias de seguridad de Estados Unidos en el respaldo a las organizaciones que apoyaron el fascismo en Ucrania, especialmente al sector de Stepan Bandera. De hecho, a este personaje se le concedió asilo en la Alemania de postguerra. Por ello fue posible que se empleara la red de espionaje nazi, sin que la guerra hubiese terminado, para realizar operaciones contra la URSS, pues se temía que el paso victorioso del ejército rojo otorgara mucho poder a los soviéticos. Tarea en la cual se destacaron Allen Dulles y su hermano John Foster Dulles, quienes crearon una red entre grandes empresarios y fascistas, muchos de los que financiaron el ascenso de Hitler al poder; el empoderamiento de los nazis; y la expansión del ejército alemán por Europa, con el argumento de que era una excelente oportunidad para detener a los soviéticos. No sobra decir que esta misma red fue renovada y empleada con el inicio de la Guerra Fría y que protegieron a muchos altos miembros del aparato fascista.<sup>14</sup>

A pesar de la evidencia, la historiografía reciente, los análisis de coyuntura y el aparato de propaganda coinciden en señalar a Rusia como la única culpable de la guerra y la catalogan como una “invasión” y con ello afirman la existencia de un actor pasivo que sufre la agresión: Ucrania.<sup>15</sup> No obstante,

<sup>14</sup> La historiografía reciente que se basa en los archivos estadounidenses desclasificados a partir de 1998 permite confirmar las operaciones de la CIA y la estrecha alianza con empresarios y el alto mando fascista antes, durante y después de la guerra. Véase TALBOT, David, *The Devil's Chessboard. Allen Dulles, The CIA, And The Rise Of America's Secret Government*, William Collins, New York, 2015.

<sup>15</sup> Como en el pasado, existe un sistema de consagración de autores y enfoques que tienden a consolidar la versión pro estadounidense de la historia mundial, la Guerra Fría y la guerra en Ucrania. Por ello es

algunos especialistas estadounidenses en la historia de la URSS y de Rusia llamaron la atención, al menos desde 2014, del peligro para la paz de la región y la paz mundial que representaban las maniobras de Estados Unidos para cercar a Rusia a través de la OTAN. De hecho, uno de estos especialistas, Stephen F. Cohen, ampliamente conocido por haber trabajado con disidentes soviéticos, defender la obra de Mikhaíl Gorbachev e incluso servir como consejero del gobierno estadounidense, alertó de que este escenario llevaría a Rusia a actuar militarmente y que con ello la situación sería más peligrosa que con la Guerra Fría.<sup>16</sup> No sobra decir que gran parte del establecimiento condena las opiniones de Cohen por considerarlas prorusas y, por lo mismo, contrario a los intereses estadounidenses.

Por otra parte, habría que señalar la existencia de organizaciones de extrema derecha y milicias de corte fascista, como el denominado Batallón Azov, que cuentan con apoyo gubernamental y que han desatado una cruenta represión sobre la población de origen ruso. La investigación de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) documenta la acción de estas organizaciones, y lo más interesante del informe es que fue publicado en 2015, mucho antes de la actual guerra, y ni Estados Unidos ni la OTAN emitieron alarma alguna sobre la situación de los derechos humanos.<sup>17</sup> Precisamente uno de los sucesos anteriores al actual conflicto y conocido por la expresión *Euromaidán* sintetiza un periodo de

comprensible que Louis Menand haya ganado el premio Pulitzer con un libro que hace apología a Estados Unidos, al denominado “mundo libre” y que exalta la grandeza de esta nación, *The Free World: Art and Thought in the Cold War*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2021.

<sup>16</sup> COHEN, Stephen, *War with Russia?, From Putin & Ukraine to Trump & Russiagate*, Hot Books, New York, 2022.

<sup>17</sup> THE FOUNDATION FOR THE STUDY OF DEMOCRACY, *War Crimes of the Armed Forces and Security Forces of Ukraine: Torture and Inhumane Treatment. Secon Report*, The Foundation for the Study of Democracy, Washington, 2015.

manifestaciones de comienzos de 2014 impulsadas por parte de organizaciones de extrema derecha, especialmente *Svoboda* y *Sector Derecho*, a favor de la integración con la Unión Europea, y que culminaron con la muerte de cerca de un centenar de personas y la huida del presidente Víktor Yanukóvich.

La guerra en Ucrania, que reiteramos tiene un carácter interimperialista, es resultado de la respuesta rusa a un cerco militar por parte de Estados Unidos a través de la OTAN y, por supuesto, de las pretensiones de Putin de hacer de Rusia una gran potencia. La estrategia estadounidense es la de cercar militarmente a Rusia a través del crecimiento de la OTAN con la suma de antiguas repúblicas soviéticas, anular la importancia del gaseoducto soviético que proporciona combustible a Europa, golpear una posible alianza entre Rusia y China, recomponer su dominio sobre Europa, en particular sobre Alemania, controlar un territorio estratégico sobre el Mar Negro, y hacer un ensayo de guerra pensando en una confrontación con China.

Como parte de la guerra en Ucrania. la OTAN ha desplegado una rusofobia vergonzosa que ha generado prácticas de tipo fascista como prohibir la literatura o la música de artistas y escritores de origen ruso, impedirles a los deportistas participar en torneos deportivos y una larga cadena de restricciones. Como en la segunda mitad del siglo XX, despliega todo el aparato de propaganda para inundar los medios con mentiras, exageraciones y condenas morales a Rusia<sup>18</sup> y, lo que más nos interesa, impulsa la actividad de especialistas (politólogos, historiadores) que justifican “históricamente” la versión ucraniana de la guerra con argumentos que exaltan tendenciosamente la marca mongola del imperio ruso, el peso extraordinario del imaginario asiático (euroasianismo), el extremismo del nacionalismo ruso y, por supuesto, la pretensión de restaurar la

<sup>18</sup> La consagración de Volodímir Zelensky como “hombre del año” por la revista *Times* es sólo uno de los cientos de ejemplos.

Unión Soviética.<sup>19</sup> Así por ejemplo Nadezhda Arbatova estudia el denominado “Neo-Eurasianism” –el retorno a una grandeza asiática antioccidental–, según esta autora la teoría fue expuesta por Putin desde 2011.<sup>20</sup> Adicionalmente esta hipótesis se vincula con un viejo planteamiento que construye un pasado imaginado de un largo enfrentamiento entre civilizaciones, caracterizadas, de una parte, por el autoritarismo ortodoxo y el colectivismo ruso y, de otra parte, por el individualismo católico y protestante occidental, es lo que se conoce como choque entre la eslávica y Occidente, señala esta autora que:

The Slavophile current at the start of the nineteenth century ushered in an immense corpus of texts, conventionally defined as the “Russian Idea” (*rusaskaia ideia*), which established the atemporal traits of the national essence, traits that found various combinations in conjunction with the times: religious messianism (the myth of Moscow as Third Rome), Orthodox spirituality, the sense of the collectivity and of the person, belief in a central role of the state and/or the autocrat guiding the people, worship of the peasant masses as bearers of the “original” culture, and the idea that Russia and its imperial margins constituted a separate world, a unique civilization that the West could not understand.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Uno de los “especialistas” en Ucrania con una postura abiertamente militarista, intervencionista, que permanentemente aparece en los medios, especialmente alemanes, es Andreas Umland, que se presenta como un analista sueco del *Institute of International Affairs’ Stockholm, Centre for Eastern European Studies*, y quien, por ejemplo, elaboró una carta abierta a Joseph Biden para pedirle la entrega de aviones F16 a Zelenky, véase “F-16 for Ukraine: a open letter to Joseph Biden, presidente of United States of America”, versión electrónica.

<sup>20</sup> ARBATOVA, Nadezhda “Three Faces of Russia’s Neo-Eurasianism”, *Survival, Global Politics and Strategy*, 61, 6, 2019, pp. 7-24.

<sup>21</sup> “La corriente eslávica al comienzo de la XIX dio paso a un inmenso corpus de textos, convencionalmente definido como el ‘Idea rusa’ (*rusaskaia ideia*), que estableció los rasgos atemporales de la esencia nacional, rasgos que encontraron diversas combinaciones en

Como complemento a esta condena al nacionalismo ruso, hay una exaltación de la oposición a quien le otorgan el mismo nivel de la primavera árabe, *Occupy Wall Street* y a quienes denunciaron la austeridad en España y Grecia. Es decir, hermana la oposición a Putin con la lucha contra las dictaduras (Túnez y Egipto) y contra el neoliberalismo.<sup>22</sup> A renglón seguido se denuncia la “simulación” de la democracia en Rusia o la existencia de una democracia “administrada”, la concentración del poder en la gestión presidencial, la inexistencia de libertades y, finalmente, el heroísmo de la oposición.<sup>23</sup>

Lo particular de estas condenas es que piensan el nacionalismo ruso apegado a visiones imperiales, mientras el nacionalismo bielorruso o ucraniano se concibe desde la noción de soberanía y del derecho a la existencia de la nación.<sup>24</sup> Por supuesto, las extremas derechas en Rusia son estudiadas exaltando su racismo, xenofobia y violencia y particularmente dejando la idea de tener nexos con el

conjunción con los tiempos: mesianismo religioso (el mito de Moscú como Tercera Roma), la espiritualidad ortodoxa, el sentido de la colectividad y de la persona, creencia en un papel central del estado y/o del autócrata guiando al pueblo, adoración del masas campesinas como portadoras de la cultura ‘original’, y la idea de que Rusia y su imperiales márgenes constituían un mundo aparte, una civilización única que Occidente no podía entender”. LARUELLE, Marlene, “Russia’s National Identity and Foreign Policy toward the Asia-Pacific”, *The ASAN FORUM*, January 25, 2014, p. 2.

<sup>22</sup> BUDRAITSKIS, Ilya, “The Weakest Link of Managed Democracy: How the Parliament Gave Birth to Nonparliamentary Politics”, en *The South Atlantic Quarterly*, 113,1, Winter 2014.

<sup>23</sup> Como en la Guerra Fría de los años cincuenta el aparato de propaganda se empleó para exaltar a la oposición rusa. En los premios Oscar de 2023 el documental ganador fue “Navalny” de Daniel Roher, que narra la lucha de Alexéi Navalny, líder del partido *Russia of the Future*, y denuncia su intento de envenenamiento en un avión. No sobra decir que casi la totalidad de los actores y actrices asistieron a la gala con una pequeña bandera de Ucrania en el pecho.

<sup>24</sup> NILSSON, Rasmus, “Imagining Russia: The Prevalence of Power, The Potential of Nation”, *Political Perspectives*, Vol. 3, 1, 2009.

gobierno de Putin.<sup>25</sup> Obviamente no negamos la existencia de estas fuerzas ni su peligrosidad, pero generalmente los estudios existentes no mencionan los vínculos con las extremas derechas y el fascismo europeo, el hecho de que los rusos entrenan en ejercicios militares a sus copartidarios de Europa y que existe financiación a las actividades de los partidos “hermanos”. Esto nos recuerda el hecho de que el nacionalismo del Tercer Mundo cuando no favorece a los imperios se percibe como algo “atrasado” e incluso sometido al fundamentalismo.

Hay una tendencia a “encontrar” en la política rusa actual evidencias de sistemas antidemocráticos, con legados premodernos y autoritarios, con un agresivo uso del lenguaje, etcétera. Maria Snegovaya, por ejemplo, resalta el hecho de que la política en Rusia y en la Unión Soviética está estructurada alrededor de un individuo y que las relaciones internacionales dependen exclusivamente de sus decisiones. Adicionalmente, esta autora encuentra una correlación entre los altos precios del petróleo y la agresividad verbal de Putin y descarta que el cerco de la OTAN tenga alguna incidencia en el conflicto.<sup>26</sup> Queremos detenernos en el primer planteamiento, pues es uno de los preferidos por los politólogos prooccidentales. En efecto, este sector de académicos plantean que hay una continuidad entre la Unión Soviética y Rusia especialmente por el hecho de que los actuales hombres de poder provienen de la KGB (los denominados *Siloviki*) y que se unifican en el descontento con el proceso de democratización y, por ello, han retomado el poder bajo la conducción de Putin y, esto es muy

<sup>25</sup> Véase la serie de 6 artículos publicados en el monográfico Editado por ARIS, Stephen, Matthias NEUMANN, Robert ORTTUNG, Jeronim PEROVIĆ, Heiko PLEINES, Hans-Henning SCHRÖDER, Aglaya SNETKOV, “Russia and Right-Wing Extremism”, en *Russian Analytical Digest*, No. 135, 5 August 2013.

<sup>26</sup> SNEGOVAYA, Maria “What Factors Contribute to the Aggressive Foreign Policy of Russian Leaders?” *Problems of Post-Communism*, 67, 1, 2019, pp. 93-110.

importante, en alianza con el crimen organizado.<sup>27</sup> Uno de los relatos más interesantes es el de Bill Browder, el mayor inversionista extranjero en Rusia luego del derrumbe soviético y *New York Times* bestseller, quien debido a la muerte de su abogado en una prisión rusa y haber sido colocado en una lista negra por motivos de seguridad nacional, se decide a denunciar en varios libros la red de corrupción que rodea a Putin. Browder se conoce igualmente por haber testificado ante un comité del Senado de Estados Unidos que investiga la interferencia rusa en las elecciones de 2016.<sup>28</sup> Es importante señalar que este personaje es acusado de fraude fiscal y que un tribunal señaló que el gobierno ruso no tiene responsabilidad en la muerte del abogado.

No hay duda de que en torno a Putin hay una red de corrupción. No obstante, lo que se esconde en el caso de Browder, e incluso especulamos de Trump, es un conflicto entre aves rapaces del capitalismo. En efecto, como se ha visto en otras naciones de la extinta Unión Soviética la instauración de economía de mercado se efectuó al vapor, con notables evidencia de sobornos, y favoreciendo a inversores extranjeros y nuevos ricos nacionales. Por ello los analistas pasan de una celebración del derrumbe soviético y la exaltación de la economía de mercado, calificada a menudo como una revolución, a denunciar a Putin como expresión de un nuevo sistema aristocrático zarista o de una plutocracia puesta

<sup>27</sup> Tres libros considerados por sus apologistas como “influyentes” y que explican este nexo son DAWISHA, Karen, *Putin’s Kleptocracy, Who Owns Russia?* Simon & Schuster, New York, 2014; GESSEN, Masha, *The Man Without Face*, Riverhead Books, New York, 2012; y LUCAS, Edward, *The New Cold War: how the Kremlin Menaces both Russia and the West*, London, Bloomsbury, 2008. Sobre el papel de miembros de la Antigua KGB en el gobierno de Putin véase BELTON, Chaterine, *Putin’s People: How the KGB Took Back Russia and Then Took on the West*, Farrar, Straus & Giroux, New York, 2020.

<sup>28</sup> BROWDER, Bill, *Red Notice: a True Story of Haigh Finance, Murder, and One Man’s Fight for Justice*, Simon & Schuster, New York, 2015; y *Freezen Order, A True Story of Money Laundering, Murder, and Surviving Vladimir Putin’s Wrath*, Simon & Schuster, New York, 2022.

al servicio del auto enriquecimiento.<sup>29</sup> Evidentemente tal tipo de alianzas entre inversores extranjeros y el gobierno ruso se han roto y algo que nadie perdona en el capitalismo contemporáneo es perder negocios y capital, de allí la enconada cadena de denuncias.

Por otra parte, los estudios recientes tienden a olvidar la existencia de una larga historia de nexos políticos, culturales y económicos de los territorios de las antiguas repúblicas soviéticas con Rusia. Son pocos los que consideran el hecho de que otros gobernantes concebían los litorales del Mar Negro como una parte importante y estratégica de la URSS y, por lo mismo, fue motivo no solamente de preocupación sino de diseño de medidas en diferentes ámbitos.<sup>30</sup>

Lo particular del nacionalismo ucraniano es que carece de una tradición historiográfica, pues la existente la consideraba como parte de la historia de la URSS. La situación cambió drásticamente a partir de 1991 con la desintegración de la Unión Soviética pues, en el proceso de la transformación de esta nación en una economía de mercado, hubo una “invasión” de especialistas occidentales para orientar los cambios políticos y económicos y junto a ellos un número significativo de académicos que comenzaron a estudiar la historia de Ucrania y que luego dieron impulso a centros de investigación y publicaciones en las universidades europeas. Dentro de Ucrania el tema central de investigación, como era apenas obvio, fue la nación, razón

<sup>29</sup> Anders Aslund ha dedicado sus escritos desde mediados de los años noventa del siglo pasado y hasta el presente a analizar la instauración de la economía de mercado y del capitalismo en naciones como Rusia, véase *How Russian Became a Market Economy*, Washington, Brookings Institution, 1995 y *Russia Capitalist Revolution*, Washington, Peterson Institute for International Economics, 2007.

<sup>30</sup> Johanna Conterio analiza en particular la política soviética para el litoral del Mar Negro durante el mandato de Nikita Khrushchev en “Our Black Sea Coast”: The Sovietization of the Black Sea Littoral under Khrushchev and the Problem of Overdevelopment”, en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, Volume 19, Number 2, Spring 2018, pp. 327-361.

por la cual existió un gran apoyo gubernamental, lo cual generó muchos conflictos por las pretensiones de un relato “étnico” sobre el pasado, en efecto:

This way of writing history, continuously supported and directed by the various governments of Ukraine during the 1990s, came into conflict with prevailing cultural and political realities in Ukraine itself—its diversity of cultures, religious denominations, languages, ethical norms, and historical experience and memory. Attempts to nationalize history created serious problems for the project of establishing a “civic nation”. They also drew protests from some Ukrainian intellectuals and their foreign colleagues, who were dissatisfied with this ethnicizing interpretation of Ukrainian history.<sup>31</sup>

Este tipo de historiografía resulta bastante problemática pues, como ya lo explicamos, Ucrania se caracteriza por una larga historia de diversidad de lenguajes, religiones y cultura y pretender la homogeneidad desde la supremacía étnica no puede culminar sino en la instauración de la violencia y el fascismo. La represión contra la población que habla ruso y se identifica con Rusia ha sido evidente en los últimos años.

<sup>31</sup> “Esta forma de escribir la historia, continuamente apoyada y dirigida por los diversos gobiernos de Ucrania durante la década de 1990, entró en conflicto con las realidades culturales y políticas pre-valetientes en la propia Ucrania: su diversidad de culturas, denominaciones religiosas, idiomas, normas éticas y experiencia histórica y memoria. Los intentos de nacionalizar la historia crearon serios problemas para el proyecto de establecer una “nación cívica”. También provocaron protestas de algunos intelectuales ucranianos y sus colegas extranjeros, que estaban descontentos con esta interpretación étnica de la historia de Ucrania.” Las consideraciones sobre este auge de los estudios sobre Ucrania, la exaltación por la nación y la injerencia del Estado en la historiografía son explicados por KASIANOV, Georgiy and Philip THER, *Laboratory of Transnational History: Ukraine and Recent Ukrainian Historiography*, Central European University Press, 2008, p. 2.

Lo más significativo es que gran parte de la intelectualidad e incluso la izquierda europea cree en la versión de la OTAN y se muestran solidarios con Zelensky.<sup>32</sup> Los pronunciamientos de intelectuales y organizaciones se elaboraron tan pronto se produjeron los primeros disparos, sin que a la vez denunciaran las maquinaciones de Estados Unidos con el crecimiento de la OTAN y el cerco a Rusia, la existencia de mercenarios y corrientes fascistas en Ucrania, etcétera. Lo curioso es que muchos que se dicen postcoloniales o decoloniales y han abogado por décadas contra el eurocentrismo hoy lo defienden.

En efecto, si consideramos la más reciente producción de los especialistas que apoyan a la OTAN observaremos que se recurre a la idea de que Rusia y en particular Putin quieren restaurar la estructura social mongola, particularmente el poder de la horda. Adicionalmente, se hace referencia a prácticas culturales y religiosas típicas del paganismo que supuestamente serían reproducidas por Moscú. Igualmente, se recurre a una exaltación de los vínculos históricos con Asia para señalar que se trata de un proyecto de empoderamiento de visiones tradicionales. Finalmente, se resalta la existencia de un nacionalismo exacerbado. Para ello se destaca la presencia de Alexander Dubin como alguien que le habla al oído de Putin y que se caracteriza por encarnar las nuevas doctrinas. Sobresale en el estudio de Marlene Laruelle que el nacionalismo ruso aparece como expresión de un “imaginario imperial” cargado de mesianismo que ha llevado a proyectos de rescritura de la historia de Rusia para exaltar la eslavófila, el culto al pasado asiático y, por supuesto, le dedica un capítulo a Alexander Dubin.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> Hay notables excepciones en esta identificación con Ucrania, véase una visión alternativa en FOSTER, John Bellamy, “The U. S. proxy war in Ukraine”, *Monthly Review Online*, publicado 9 de abril de 2022, <https://mronline.org/2022/04/09/the-u-s-proxy-war-in-ukraine/>

<sup>33</sup> Un estudio típico sobre el actual nacionalismo ruso es hecho por LARUELLE, Marlene, *Russian Nationalism. Imaginaries, Doctrines and Political Battlefields*, Routledge, New York, 2019.

## *La guerra en Ucrania y su impacto en América Latina*

El escenario de América Latina ha cambiado levemente, pues Estados Unidos mantiene las orientaciones generales que aplicó al continente durante la Guerra Fría, aunque evidentemente bajo condiciones y un contexto distinto. En efecto, aunque ya no emplea los ejércitos para suscitar golpes de Estado, como ocurrió en Guatemala o el Cono Sur, sí continúa promoviendo conspiraciones contra presidentes o candidatos progresistas con la intención de alejarlos del poder o impedir que ganen las elecciones, es lo que en la literatura se denomina *soft power* y cuya efectividad se ha visto recientemente con el cerco a Venezuela, el golpe contra Evo Morales, el juicio contra Lula Da Silva, la detención de Pedro Castillo, etcétera.<sup>34</sup>

En efecto, el golpe contra Evo evidenció una estrecha colaboración entre las agencias estadounidenses, sectores de ultraderecha boliviana, altos mandos de la policía y algunas iglesias cristianas. Evidentemente, también existió un contexto favorable debido al enfrentamiento entre sectores del indigenismo y Evo.<sup>35</sup> En cuanto a Perú, observamos en ejecución el nuevo estilo de los golpes blandos. Lo particular ha sido el empleo de personajes corruptos —como la antigua vicepresidenta de Castillo y ahora presidenta del país— que cambian su postura política de la noche a la mañana, sectores de ultraderecha enquistados en la justicia, el congreso o instancias como la fiscalía y la procuraduría y los noticieros y la prensa que elaboran notas periodísticas claramente tergiversadas y que solo buscan un efecto político.

En América Latina las posturas ante la guerra en Ucrania han pasado de una condena a Rusia y anuncios de colaboración a Ucrania por parte del presidente de Chile, a la negativa

<sup>34</sup> ROITMAN ROSENMANN, *Tiempos*, 2013.

<sup>35</sup> Estos roces para los decoloniales y algunas destacadas feministas justificaban las medidas contra Evo. Por ello se negaron a calificar tal acción como un “golpe de Estado”.

de Lula da Silva a venderle armas a los ucranianos, y, finalmente, a la petición de paz y diálogo de Gustavo Petro en Colombia. Desde el punto de vista de los intelectuales hay una clara tendencia a favorecer las posiciones ucranianas en el conflicto y, en muy pocos casos, hay una lectura crítica sobre lo que hay de fondo en el conflicto.<sup>36</sup> En particular el portal de *Nueva Sociedad* reproduce en un gran porcentaje las condenas a Rusia.

Un factor que explica esta tendencia es la situación de Venezuela. En efecto, la crisis que vive esta nación por la caída de los precios internacionales del petróleo, por el cerco estadounidense y la conspiración colombiana bajo el gobierno de Iván Duque, llevaron a Nicolás Maduro a buscar aliados más allá de la región y gracias a ello pudo establecer relaciones comerciales y políticas con Irán, Rusia y China. Por supuesto, lo que más nos interesa en estos momentos es el nexo con Putin, pues en el contexto internacional de la guerra en Ucrania determina muchos elementos de cambio de la situación latinoamericana.<sup>37</sup> Un primer factor es que Estados Unidos, especialmente Donald Trump, y el gobierno en Colombia de Iván Duque (2018-2022), habían dedicado todos su esfuerzos a derrocar al presidente

<sup>36</sup> Una compilación de lo que en principio era una suma de posturas diversas sobre la guerra parte, sin embargo considera el conflicto como resultado de una “invasión” rusa al territorio ucraniano. Véase KEMNER, Jochen (Comp.), *La guerra en Ucrania. Miradas desde América Latina*, CALAS, Guadalajara, 2022.

<sup>37</sup> En el saludo a Putin con motivo del inicio del año 2022 Maduro señala que el crecimiento del intercambio económico había sido del 12%, igualmente comenta otros logros, véase el comunicado oficial en <https://mppre.gob.ve/wp-content/uploads/2022/01/Presidentes-Nicolas-Maduro-y-Vladimir-Putin.pdf>. El balance de las relaciones entre las dos naciones es motivo de una aguda disputa entre los analistas, por cuestiones de espacio no la desarrollamos, pero sugerimos como ejemplo OBSERVATORIO DE ECOLOGÍA POLÍTICA DE VENEZUELA, *Relación bilateral Rusia-Venezuela en el proceso bolivariano: Armas, hidrocarburos y geopolítica latinoamericana*, Fundación Rosa Luxemburgo, Quito, 2020.

venezolano, para lo cual cerraron las fronteras, se apoyaron las acciones de paramilitares y de mercenarios, se empleó todo escenario internacional para condenar a Maduro y, finalmente, se erigió como “presidente” Juan Guaidó, un personaje corrupto, sin ninguna capacidad, con vínculos con el paramilitarismo colombiano cuyo único mérito fue aprovechar la conspiración contra Venezuela para encumbrarse en escenarios internacionales. No obstante, hoy su descrédito es evidente e incluso la oposición venezolana ya no confía en él. Pues bien, la guerra en Ucrania generó un nuevo contexto en el que el cálculo en torno al futuro del suministro del petróleo y la necesidad de Estados Unidos de no tener un conflicto en su “patio trasero”, llevó al presidente Joe Biden a rediseñar la política para la región y en particular para Venezuela. El hecho concreto fue que reculó y buscó medidas que alejaran a Maduro de la influencia de Putin, para lo cual aceptó eliminar las presiones sobre Caracas y permitir el fortalecimiento de su economía. De igual forma, no se opuso al ascenso de Gustavo Petro a la presidencia de Colombia y aceptó la reanudación de las relaciones comerciales y diplomáticas entre los dos países hermanos y especialmente la apertura de la frontera.

Un segundo hecho es que la principal potencia económica de la región, Brasil, ha tomado una postura que se distancia de las orientaciones de Washington. En efecto, Lula da Silva se opuso a la venta de armas a Ucrania y se inclinó por la propuesta China de buscar una negociación de paz. Este hecho es significativo, pues Brasil tiene un gran peso en los escenarios internacionales e influye políticamente en el continente. De manera que la unanimidad que buscaba Estados Unidos se ha resquebrajado y lo que hoy existe es una gran diversidad de opinión.

Un tercer hecho es las ciencias sociales contemporáneas viven un proceso similar a los de los años sesenta: se construye una interpretación global sobre la historia mundial; las explicaciones tienden a ajustarse a las necesidades imperiales;

existe una elaboración de nuevos conceptos que esconden prejuicios políticos, étnicos o culturales; la historiografía se emplea para legitimar guerras de agresión, y un largo etcétera. Una polémica importante es la discusión sobre el totalitarismo, el fascismo y el populismo. En efecto, las ciencias sociales contemporáneas que realizan un balance sobre el progresismo en América Latina tienden a concebirlo entre dos extremos: populismo y totalitarismo. Ejercicio que es reforzado por las organizaciones de extrema derecha que combaten a las corrientes y gobiernos progresistas y cuya propaganda emplea estos dos mismos conceptos. En efecto, varios analistas para caracterizar a los gobiernos progresistas emplean la noción de populismo en un sentido peyorativo, es decir como si fuera una perversión de la política, como si fuera un exceso carente de fundamento. Así, por ejemplo, Carlos de la Torre considera que América Latina es tierra del populismo, pues han dominado la política desde los años treinta del siglo pasado; para él hay tres tipos de populismo: clásico, neoliberal y radical; y el populismo radical está representado por personajes como Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador.<sup>38</sup> Lo curioso es que algunos al valorar el estilo antisistema del populismo consideran que el discurso empleado por Donald Trump en su primera campaña presidencial se asemeja al de Hugo Chávez.

La segunda forma es emplear el concepto de totalitarismo, de amplio uso ideológico durante la Guerra Fría y con el cual se quiso, primero, equiparar fascismo y comunismo y, segundo, rechazar el modelo de la Unión Soviética. Con él se caracteriza especialmente el chavismo y el gobierno de Maduro en Venezuela. Para justificar el uso de

<sup>38</sup> DE LA TORRE, Carlos, "Populism in Latin America", en ROVIRA KALT-WASSER, Cristóbal, Paul TAGGART, Paulina OCHOA ESPEJO, and Pierre OSTIGUY (Eds.), *The Oxford Handbook of Populism*, Oxford University Press, Oxford, 2018.

este concepto se coloca como ejemplo la represión a la oposición, la inexistencia de elecciones libres, la limitación a la circulación de la prensa y las altas tasa de migración. Por supuesto, no falta la referencia a que estos dos mandatarios querían convertir la nación en otra Cuba. Por ello la extrema derecha colombiana acuñó la expresión “castrochavismo” para referirse a las corrientes progresistas.

### *Comentario final*

La Guerra Fría continúa vigente en el mundo contemporáneo. La principal razón es que al concebirla como un procedimiento de enfrentamiento entre grandes potencias se observa, especialmente en el caso de Estados Unidos, el uso de los mismos métodos y principios para enfrentar los competidores de hoy, para afrontar los sucesos internacionales y para consagrar como “científicas” y “rigurosas” sus interpretaciones ideológicas, que reproducen en los estudios internacionales, políticos y en la historiografía más reciente. Por esta razón, sucesos como la guerra en Ucrania, los gobiernos progresistas y el fascismo son interpretados desde el modelo elaborado a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial. En el caso que más elaboramos en el presente ensayo vemos que, para explicar la guerra en Ucrania se recurre a exageraciones, mentiras y prejuicios ideológicos y políticos. De igual manera se consagran las disquisiciones de los académicos que defienden las posturas imperiales, particularmente las de Estados Unidos. Por esta razón, en la explicación de la guerra en Ucrania se observa que sobre Rusia se emplean argumentos como los siguientes: Rusia invade por estar dominada por una secta que exalta el pasado mongol, euroasiático y ultranacionalista; la guerra es resultado de una invasión con claro acento imperialista; lo que pretende Putin es restaurar el poder la Unión Soviética; Rusia está controlada por una mafia encabezada

por el presidente Vladímir Putin; es necesario condenar todas las manifestaciones de la cultura rusa; y el pueblo ucraniano y especialmente su gobierno deben apoyarse política y militarmente.

Nos enfrentamos a una nueva versión de un “orientalismo” del cual nos habló Edward Said a finales de los años setenta.<sup>39</sup> Es decir, a un relato elaborado con fundamento “académico” con el claro propósito de inferiorizar una cultura y justificar la guerra de agresión. Como en el pasado, se elaboraron conceptos, se emplean las ciencias sociales y humanas para crear en la opinión pública la idea de una “guerra justa” y se exige, de diferentes formas, una marginación de todo lo que se identifica con Rusia.

En América Latina se mantienen igualmente vigentes los grandes trazos de la política de la Guerra Fría para la región. Por ejemplo, el anticomunismo sigue vigente, aunque ya no se emplea el ejército para desmembrar a las organizaciones políticas y a los disidentes, sino que se recurre al amplio abanico de los medios de comunicación y las redes sociales. De igual forma, ya no requiere el despliegue de los ejércitos ni los golpes de Estado, sino que se efectúan cambios políticos con la implementación de los “golpes blandos” o la creación artificial de crisis políticas que permitan la detención de los presidentes progresistas, como ocurrió con Evo Morales y Pedro Castillo.

Finalmente, el terreno privilegiado es la Guerra Fría cultural bajo el argumento, que es necesario combatir el marxismo cultural, al cual se considera la razón de las diferentes crisis sociales y es visto como un oponente fuerte.

Para el pensamiento crítico es fundamental develar las estrategias de continuidad de la Guerra Fría en el campo cultural y elaborar un conocimiento alterno al que consagran las universidades occidentales, los autores consagrados y la industria editorial de los centros de poder. Reconocer que la historia

<sup>39</sup> SAID, Edward, *Orientalism*, Pantheon Books, 1978.

del tiempo presente se sigue elaborando con visiones “eurocéntricas”, imperiales o que asistimos a un nuevo “orientalismo” es un paso fundamental.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict y Ruth MCVEY, *A Preliminary Analysis of the October 1, 1965, Coup in Indonesia*, Cornell Modern Indonesia Project, Interim Report Series, Ithaca, 1971.
- ARBATOVA, Nadezhda, “Three Faces of Russia’s Neo-Eurasianism”, *Survival, Global Politics and Strategy*, 61, 6, 2019, pp. 7-24.
- ARIS, Stephen, Matthias NEUMANN, Robert ORITUNG, Jeronim PEROVIĆ, Heiko PLEINES, Hans-Henning SCHRÖDER, Aglaya SNETKOV (Eds.), “Russia and Right-Wing Extremism”, en *Russian Analytical Digest*, No. 135, 5 August 2013.
- ASLUND, Anders, *How Russian Became a Market Economy*, Brookings Institution, Washington, 1995.
- \_\_\_\_\_, *Russia Capitalist Revolution*, Washington, Peterson Institute for International Economics, 2007.
- BARNHISEL, Greg, “Perspectives USA and the Cultural Cold War: Modernism in Service of the State”, en *Modernism/modernity*, 14, 4, pp. 729–754.
- BELTON, Chaterine, *Putin’s People: How the KGB Took Back Russia and Then Took on the West*, Farrar, Straus & Giroux, New York, 2020.
- BOZZA, Juan Alberto, “Navegar en la tormenta: El anticomunismo en la historiografía de los Estados Unidos durante la Guerra Fría”, *Sociohistórica*, 33, 2014, versión electrónica en [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.6362/pr.6362.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6362/pr.6362.pdf)
- BROWDER, Bill, *Frozen Order, A True Story of Money Laundering, Murder, and Surviving Vladimir Putin’s Wrath*, Simon & Schuster, New York, 2022.

- \_\_\_\_\_, *Red Notice: a True Story of Haigh Finance, Murder, and One Man's Fight for Justice*, Simon & Schuster, New York, 2015;
- BUDRAITSKIS, Ilya, "The Weakest Link of Managed Democracy: How the Parliament Gave Birth to Nonparliamentary Politics" en *The South Atlantic Quarterly*, 113,1, Winter 2014.
- BURBANK, Jane, Mark VON HAGEN, and Anatolyi REMNEV (Edits.), *Russian Empire: Space, People, Power, 1700–1930*, Indiana University Press, Bloomington.
- COHEN, Stephen, *War with Russia?, From Putin & Ukraine to Trump & Russiagate*, Hot Books, New York, 2022.
- CONTERIO, Johanna, "Our Black Sea Coast": The Sovietization of the Black Sea Littoral under Khrushchev and the Problem of Overdevelopment", en *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, Vol. 19, No. 2, Spring 2018, pp. 327-361.
- CRIBB, Robert (Ed.), *The Indonesia Killings, 1965–1966: Studies from Java and Bali*, Monash Papers on Southeast Asia, No. 21, Clayton, Victoria, Australia, 1990.
- DAWISHA, Karen, *Putin's Kleptocracy, Who Owns Russia?*, Simon & Schuster, New York, 2014.
- DE LA TORRE, Carlos, "Populism in Latin America", en ROVIRA KALTWASSER, Cristóbal, Paul TAGGART, Paulina OCHOA ESPEJO, and Pierre OSTIGUY (Eds.), *The Oxford Handbook of Populism*, Oxford University Press, Oxford, 2018.
- FOSTER, John Bellamy, "The U. S. proxy war in Ukraine", *Monthly Review Online*, publicado 9 de abril de 2022, <https://mronline.org/2022/04/09/the-u-s-proxy-war-in-ukraine/>.
- GESSEN, Masha, *The Man Without Face*, Riverhead Books, New York, 2012.
- KASIANOV, Georgiy and Philip THER, *Laboratory of Transnational History: Ukraine and Recent Ukrainian Historiography*, Central European University Press, 2008.
- KEMNER, Jochen (Comp.), *La guerra en Ucrania. Miradas desde América Latina*, CALAS, Guadalajara, 2022.

- LARUELLE, Marlene, *Russian Nationalism. Imaginaries, Doctrines and Political Battlefields*, Routledge, New York, 2019.
- , Russia's National Identity and Foreign Policy toward the Asia-Pacific, *The ASAN FORUM*, January 25, 2014.
- LUCAS, Edward, *The New Cold War: how the Kremlin Menaces both Russia and the West*, Bloomsbury, London, 2008.
- MENAND, Louis, *The Free World: Art and Thought in the Cold War*, Farrar, Straus and Giroux, New York, 2021.
- MERRIMAN, John, *Massacre: The Life and Death of the Paris Commune*, Basic, New York, 2014.
- MILLER, Alexei, *The Ukrainian Question: The Russian Empire and Nationalism in the Nineteenth Century*, Central European University Press, Budapest, 2003.
- NILSSON, Rasmus, "Imagining Russia: The Prevalence of Power, The Potential of Nation", *Political Perspectives*, Vol 3, 1, 2009.
- OBSERVATORIO DE ECOLOGÍA POLÍTICA DE VENEZUELA, *Relación bilateral Rusia-Venezuela en el proceso bolivariano: Armas, hidrocarburos y geopolítica latinoamericana*, Fundación Rosa Luxemburgo, Quito, 2020.
- PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, México, 2018.
- POSKETT, James, *Horizontes. Una historia global de la ciencia*, Crítica, México, 2022.
- REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *Comunicado*, enero de 2022. Publicado en <https://mppre.gob.ve/wp-content/uploads/2022/01/Presidentes-Nicolas-Maduro-y-Vladimir-Putin.pdf>.
- ROBINSON, Geoffrey, *The Dark Side of Paradise*, Cornell University Press, Ithaca, 1995.
- ROITMAN ROSENMANN, Marcos, *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*, Akal, Madrid, 2013.
- , "Russia and Right-Wing Extremism", en *Russian Analytical Digest*, No. 135, 5 August 2013.
- SAID, Edward, *Orientalism*, Pantheon Books 1978.

- SAUNDERS, Frances Stonor, *The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, The New Press, New York, 2000.
- SNEGOVAYA, Maria, “What Factors Contribute to the Aggressive Foreign Policy of Russian Leaders?”, *Problems of Post-Communism*, 67, 1, 2019, pp. 93-110.
- TALBOT, David, *The Devil's Chessboard. Allen Dulles, The CIA, And The Rise Of America's Secret Government*, William Collins, New York, 2015.
- THE FOUNDATION FOR THE STUDY OF DEMOCRACY, *War Crimes of the Armed Forces and Security Forces of Ukraine: Torture and Inhumane Treatment. Secon Report*, The Foundation for the Study of Democracy, Washington, 2015.
- UMLAND, Andreas, “F-16 for Ukraine: a open letter to Joseph Biden, president of United States of America”, en <https://www.lesoir.be/514249/article/2023-05-19/des-f16-pour-lukraine-lettre-ouverte-joe-biden>.
- URREGO, Miguel Ángel, “Totalitarismo, fascismo y su importancia para América Latina: continuidad de la Guerra Fría en el campo cultural y las ciencias sociales”, en *Religación, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 7 Núm. 32, 2022, Quito, Ecuador.



3 MODELOS PARA (DES)ARMAR  
PROPUESTAS PARA INTERPRETAR LA REPRESIÓN  
DE LOS MOVIMIENTOS Y GRUPOS ARMADOS DE  
IZQUIERDA EN MÉXICO DURANTE LA GUERRA FRÍA

*Maria Victoria Crespo*

Centro de Investigación en Ciencias  
Sociales y Estudios Regionales  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

*En memoria de Daniel Kato.*

México de las décadas de 1960 y 1970 ha sido interpretado de manera predominante a través del lente de la excepcionalidad *priista* del partido hegemónico con legitimidad revolucionaria. Los mapas políticos de esas décadas en América Latina se pintan en tonos sombríos de dictadura en el Cono Sur y Centroamérica la mayor parte del tiempo, con las brillantes excepciones de Venezuela y su temprana transición a la democracia con el Pacto de Punto Fijo (1958), Colombia (otro caso ambiguo), Costa Rica y, por supuesto, México. Este último ha gozado de ese “trato especial” por las características *sui generis* del régimen posrevolucionario. Podemos contar múltiples caracterizaciones del régimen entre las que se destacan la “hegemonía priista” y el régimen de “partido-estado” (que le valió comparaciones con otros regímenes de ese tipo como la URSS y Turquía) hasta la barroca denominación de “monarquía sexenal hereditaria” de Daniel Cosío Villegas.<sup>1</sup> Sin embargo, con la osada excepción de Mario Vargas Llosa, quien en 1990 planteó no exonerar a México y lo calificó en televisión pública como la “dictadura perfecta” en aquel famoso debate

<sup>1</sup> COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El sistema político mexicano. Posibilidades de cambio*, Joaquín Mortíz, México 1974.

de *Vuelta* transmitido por Televisa, ni los más críticos del sistema *priista* han optado por ese concepto.<sup>2</sup>

Sin embargo, una larga lista de testimonios, archivos, informes, bibliografía, incluyendo los valiosos capítulos de este libro, narran y muestran una y otra vez que el estado mexicano, sin ser un régimen militar, de todas formas, incurrió en la represión y violencia sistemática y coordinada contra integrantes de movimientos sociales, guerrillas, grupos armados y cuadros militantes de izquierda durante la Guerra Fría en México. En esta represión el estado se condujo con un *modus operandi* similar al empleado en las dictaduras militares latinoamericanas. Como señala Aurelia Gómez Unamuno, “Si bien el caso mexicano arrojó menos cifras de detenidos desaparecidos, torturados y ejecutados que en el Cono Sur, no se debe soslayar el impacto que tuvo la maquinaria represiva...”.<sup>3</sup> Sobre todo, no se trató de hechos aislados u

<sup>2</sup> “Encuentro Vuelta. Siglo XX: La experiencia de la libertad. Del comunismo a la sociedad abierta”, 27 de agosto-2 de septiembre de 1990, Televisa. Debate completo disponible en: <https://youtu.be/G-5aq86kylI?t=2627>. Este fragmento específico disponible en: <https://youtu.be/iu60OuwuZtg?t=4>. Recordemos que en aquel debate Enrique Krauze matizó optando por el grotesco concepto de “dictablanda” y Octavio Paz rápidamente “corrigió” a Vargas Llosa: “es un sistema de dominación hegemónica de partido”.

<sup>3</sup> Aurelia Gómez Unamuno documenta los distintos reportes de cifras. En primer lugar hay una brecha entre los casos de desaparición y tortura reportados por las organizaciones de derechos humanos, académicos y por las autoridades. En parte porque no todos los casos son denunciados, y porque no todas las denuncias son acreditadas. Las cifras oscilan entre las más reservadas, que son las oficiales: la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en 2002 reportó 532 expedientes de desaparición; durante la presidencia de Vicente Fox, la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP) reportó 801 casos de desaparición, de los cuales se acreditaron 433 y 1,650 de detención y tortura. En el otro extremo está el reporte de Adela Cedillo y Fernando Herrera Calderón, quienes estiman entre 1964 y 1982 un total de 3,000 personas detenidas desaparecidas y 7,000 víctimas de tortura. GÓMEZ UNAMUNO,

ocasionales abusos de poder, la historia muestra que fue en efecto una represión sistemática, organizada, coordinada y consistente contra movimientos y grupos armados de izquierda en el contexto de la Guerra Fría. El Ejército Mexicano junto a las fuerzas de seguridad civiles estuvo a cargo de los operativos, el (hiper)presidente como comandante en jefe de las mismas estaba al tanto y tenía la última palabra, había un método, estrategias y tácticas, entrenamientos y un “protocolo” para los operativos. En los mismos, la tortura y la desaparición de los cuerpos estaban contempladas, y fueron ejercidas como demostraron los informes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Hubo víctimas, hubo violencia, hubo represión y hubo muertos. El estado posrevolucionario profesionalizó el ejército y organizó una estrategia represiva que incluyó fuerzas especiales, grupos de choque y grupos paramilitares. Hubo también una:

coordinación y participación de vigilancia, infiltración, disturbios, acciones de desaparición forzada y tortura, vuelos de la muerte, así como traslado de detenidos desaparecidos entre cárceles clandestinas, centros de detención y cuarteles del ejército—particularmente el Campo Militar Número Uno (CM1)—que fungieron como campos de concentración. En este programa de contrainsurgencia, no sin tensiones en ciertos momentos, participaron las fuerzas del ejército, marina, la Procuraduría General de la República (PGR) y procuradurías de los estados, Dirección General de Policía y Tránsito (DGPT), Departamento del Distrito Federal (DDF), y los grupos paramilitares de los que se tiene conocimiento, como el Batallón Olimpia, Halcones, Brigada Blanca, Grupo Jaguar y Grupo Sangre...”.<sup>4</sup>

Aurelia, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado*, University of North Carolina Press, Editorial A Contracorriente, Raleigh, NC, 2020, p. 21. CEDILLO, Adela y Fernando HERRERA CALDERÓN, *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the Dirty War, 1964-1982*, Routledge, New York, 2012.

<sup>4</sup> GÓMEZ UNAMUNO, *Entre fuegos*, 2020, p. 44.

No obstante, México paradójicamente durante décadas ha gozado mayoritariamente de un trato analítico e interpretativo distinto al de otros países latinoamericanos. Siguiendo a Vargas Llosa, ha sido exonerado. A diferencia de otros países latinoamericanos donde la historia de la represión en la Guerra Fría es parte de la memoria colectiva del *Nunca Más*, en México, con la excepción de Tlatelolco, apenas algunos sectores críticos, ya sean políticos, académicos, periodísticos e intelectuales conocen esta historia.

Es cierto que esa excepcionalidad mexicana en años recientes ha comenzado a ser puesta en tela de juicio. En este contexto hay que destacar algunos antecedentes. Desde finales de 1980 el paradigma de los derechos humanos se instaló en México. Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), en un intento por democratizar desde adentro, se creó la Comisión Nacional de Derechos Humanos y se abrieron algunos archivos de la represión. La transición a la democracia y la presidencia de Vicente Fox Quezada (2000-2006) también trajo consigo la desclasificación de otros archivos, así como un politizado intento de justicia transicional con la creación de la Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP 2002-2006) que a pesar de sus limitaciones abrió la puerta a denuncias de desapariciones forzadas, ejecuciones, detenciones y tortura. Cabe mencionar los esfuerzos —muchos surgidos desde la sociedad civil— por construir archivos y acervos de esta historia.<sup>5</sup> También están los brutales testimonios de los actores, las entrevistas, las memorias, la extensa producción periodística y documental. Esta historia de violencia también ha sido retratada en la

<sup>5</sup> Cabe mencionar algunos de estos esfuerzos: Los Archivos de la Represión; The Mexican Intelligence Digital Archives; Dirección de Estudios Históricos, INAH; M68, Centro Cultural Universitario Tlatelolco; Armed Revolutionary Organizations in Mexico, Special Collections and Archives, University of San Diego.

literatura y en cine.<sup>6</sup> Por supuesto, también a partir de la transición a la democracia en México se generó una extensa y valiosa bibliografía académica que ha abordado la represión y la violencia en México. En los círculos académicos se abordaron y discutieron estos procesos trascendiendo el de la represión del movimiento estudiantil del 68 que por décadas fue el tema que recibió mayor atención académica.

El concepto que se ha utilizado habitualmente no tanto por convicción sino por falta de una mejor opción ha sido el de “guerra sucia” siempre entrecomillado para marcar distancia analítica y hasta cierta incomodidad con el mismo. El término fue inicialmente utilizado en los círculos periodísticos del Cono Sur, en particular en Argentina. Se ha asimilado como un componente de la Guerra Fría y del combate al comunismo en América Latina, proceso iniciado con el golpe militar a Jacobo Árbenz en Guatemala en 1954. El concepto alude al paradigma de la guerra, es decir una lógica amigo/enemigo en donde existencialmente predomina el más fuerte, y a su carácter “sucio”, es decir, ilegal y sin las mínimas garantías jurídicas y de derechos humanos, ni siquiera las convenciones de Ginebra sobre el derecho humanitario de guerra.

Entre las críticas al concepto cabe mencionar que evoca la teoría de los dos demonios, ya que tiende a equiparar la violencia estatal con la de los grupos armados. Por otro lado, la conceptualización de guerra es errónea ya que la mayor parte de los muertos y desaparecidos no cayeron en combate, sino que fueron torturados y ejecutados en cárceles y centros clandestinos.<sup>7</sup> Es un término que, al introducir el paradigma de la guerra, también deslinda responsabilidades de las autoridades.

<sup>6</sup> Para el registro de la memoria, contamos con un análisis de los testimonios y los textos literarios, me refiero al estupendo trabajo de GÓMEZ UNAMUNO, *Entre fuegos*, 2020. Este libro incluye una bibliografía de textos de testimonios de exmilitantes de movimientos armados socialistas, filmografía y editoriales que han publicado testimonios.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 44.

Los reparos frente a este concepto son multiformes, sin embargo, las alternativas conceptuales tampoco convencen. Algunos se han referido a la “guerra de baja intensidad” o “guerra asimétrica”, marcando algunos matices, pero insistiendo con el paradigma de la guerra. La otra ha sido la de “terrorismo de estado”, para marcar una manifestación más extrema de la violencia estatal y el efecto psicológico de la misma. Sin embargo, debido a la menor magnitud de la violencia y cifras en México respecto a otros países latinoamericanos, esta variante no ha gozado de mucha aceptación.<sup>8</sup>

En el marco de este vacío conceptual, el aporte de las siguientes páginas consiste en ofrecer una síntesis de tres modelos teóricos que pueden indicar un camino y posibles conceptos para lo que considero una más adecuada teorización para el análisis e interpretación de la violencia ejercida por el aparato político-militar-estatal en México durante la Guerra Fría, específicamente en las décadas de 1960 y 1970, aunque con relevancia analítica también para caracterizar la violencia contemporánea. Estos modelos son:

1. La teoría legal de la dictadura.
2. El paradigma de la excepción.
3. El estado dual.

### *La teoría legal de la dictadura*

La resistencia a utilizar el concepto de dictadura para caracterizar el régimen *priista* se debe en parte a una poco rigurosa conceptualización de la dictadura o su identificación con dictaduras de carácter militar, un subtipo, pero no la única manifestación de la dictadura. En el siglo XX, la dictadura en América Latina pasó a significar la interrupción de los procesos democráticos a cargo de un golpe militar

<sup>8</sup> Ibidem, pp. 56-80, para una discusión más extensa sobre el concepto de “guerra sucia” y sus variantes.

que tomaba las riendas del gobierno encabezadas por un general o una Junta Militar, desencadenando procesos de suspensión del orden constitucional, disolución del Congreso, autoritarismo, violencia y represión. Considerando esta caracterización, no sorprende que el régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el que había elecciones periódicas, actividad política con legitimidad revolucionaria y una fachada constitucional de derechos, garantías y separación de poderes, haya eludido la definición de dictadura.

Sin embargo, esta caracterización que en definitiva contrapone democracia y dictadura no es rigurosa. Aquí propongo retomar la teoría legal de la dictadura. Esta teoría parte de la conceptualización de la dictadura en su inmanente relación con la ley. La formulación sistemática de esta teoría en un contexto moderno corresponde al teórico constitucionalista alemán, y nazi, del siglo XX, Carl Schmitt,<sup>9</sup> quien la define y tipifica en función de la legalidad. Dicho muy brevemente, Schmitt propone dos manifestaciones de la dictadura: un primer tipo, la dictadura comisaria, basada en el clásico y virtuoso modelo romano de la dictadura orientada a *proteger* el ordenamiento legal existente (la idea de *romper la ley para salvarla*); y un segundo tipo, la dictadura soberana, fundamentada en la dictadura revolucionaria moderna orientada a *crear* un nuevo orden legal. Ambos tipos son *comisionados* por una autoridad superior, la dictadura comisaria por la ley y los *poderes constituidos*, y la dictadura soberana por el *poder constituyente* (en teoría, el pueblo soberano), por un periodo determinado y un propósito específico, ya sea proteger o crear la ley.

En un importante artículo publicado en la revista *Social Research* en el año 2000 y, por ende, en un contexto de mucho más optimismo democrático que el actual, el sociólogo

<sup>9</sup> SCHMITT, Carl, *La dictadura. Desde los comienzos del pensamiento moderno de la soberanía hasta la lucha de clases proletaria*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

político húngaro-estadounidense Andrew Arato<sup>10</sup> nos lanzaba la siguiente sugerente pregunta: “*Good-bye dictatorship?*”. Por supuesto, la respuesta a esta interrogante depende de qué teoría de la dictadura se esté utilizando.<sup>11</sup> Arato redefine la teoría de Carl Schmitt mediante las categorías weberianas de legalidad y legitimidad.<sup>12</sup> Para el autor, la teoría schmittiana tiene la gran ventaja de establecer la relación de la dictadura con la ley (en lugar de la ideología, política e instituciones castrenses) pero tiene problemas no resueltos en términos de sus orígenes y temporalidad. Según Arato, la diferencia crucial entre la dictadura comisaria y la soberana es que la primera descansa en la legalidad y la segunda en la legitimidad. Sin embargo, observa que una multiplicidad de dictaduras no puede ser explicadas utilizando los dos tipos schmittianos. Por ejemplo, varias dictaduras modernas se han iniciado con un golpe de Estado sin autorización legal alguna. Muchas otras tampoco buscan restablecer el orden legal o crear uno nuevo, sino más bien perpetuar una situación de crisis para permanecer bajo un orden dictatorial, el connotado tema de la permanencia.<sup>13</sup> En el caso de la dictadura soberana, varias dictaduras revolucionarias, lejos de buscar solamente la creación de una constitución tienden a la permanencia, trascendiendo el carácter temporario que Schmitt le otorga.

<sup>10</sup> Arato es *Dorothy Hart Hirshon Professor in Political and Social Theory* en el Departamento de Sociología de la New School for Social Research en Nueva York. La obra de Andrew Arato en las últimas décadas (1990-2018) abarca una gran variedad de contenidos y procesos políticos: desde las transiciones a la democracia, la sociedad civil y los movimientos sociales y el *constitution-making* pasando por el presidencialismo, las dictaduras y las regresiones autoritarias, la emergencia constitucional y el populismo. Su labor académica e intelectual es mundialmente reconocida e inclusive se han dedicado algunas conferencias y simposios sobre su trayectoria.

<sup>11</sup> ARATO, Andrew, “Good-bye to Dictatorships?”, en *Social Research*, vol. 67, núm. 4, 2000, pp. 925-955.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> *Ibidem*, pp. 931-932.

En función de esta crítica, Arato propone una redefinición y ampliación a cuatro tipos de dictadura. Sustituye el concepto de dictadura comisaria por el de *protectora* (*protective dictatorship*), para incluir aquellas instancias en las que la dictadura legal o ilegalmente establecida está orientada, en su *legitimidad*, a proteger el orden establecido.<sup>14</sup> De esta forma, el autor expande el significado de la dictadura, lo que nos posibilita incluir aquéllas ilegales en sus orígenes, orientadas a proteger el *statu quo*, un esquema muy común en América Latina en el siglo XX. La otra orientación es la revolucionaria, es decir, el cambio del régimen y orden constitucional establecido para crear uno nuevo. En este caso, el modelo permite incluir aquellas que tienen un origen *legal*, lo que Juan Linz llama las *revoluciones legales* o las llamadas transiciones negociadas o pactadas (siguiendo el modelo de las transiciones a la democracia española desde el régimen franquista). El cuarto modelo es la dictadura revolucionaria, misma que, como su nombre lo indica, inicia con un quiebre constitucional o golpe de Estado y está orientada a establecer uno nuevo. Por lo tanto, la tipología queda establecida de la siguiente forma:

1. *Dictadura “protectora” legal o constitucional* en su origen y orientación en sus diversas manifestaciones tales como el estado de sitio o el estado de emergencia. Todas las constituciones latinoamericanas contienen esta provisión constitucional en distintas formas y niveles de codificación.

2. *Dictaduras “protectoras” extra-legales o ilegales* en su origen, pero con una orientación a proteger el orden social existente, por ejemplo, los golpes de Estado en contra de “amenazas comunistas” en América Latina en el siglo XX, es decir, el esquema de las dictaduras *oligárquicas* (Centroamérica) o del *Estado burocrático-autoritario* (Sudamérica).

3. *Revoluciones legales* y orientadas a la democracia: revoluciones legales o transiciones pactadas al estilo de la transición

<sup>14</sup> *Ibidem*, pp. 934.

española de finales de la década de 1970. El punto de partida es dictatorial, el de llegada, democrático.

4. *Dictaduras revolucionarias*, ilegales en sus orígenes, pero orientadas hacia la legitimidad democrática, por ejemplo, podríamos considerar bajo esta tipología la Revolución Cubana, la Revolución Mexicana (hasta 1917) y los populismos clásicos de América Latina.

CUADRO 1  
Tipología de la dictadura según Andrew Arato

	Dictaduras orientadas a la legalidad	Dictaduras orientadas a la legitimidad democrática
Origen	1. Dictaduras protectoras	3. Revoluciones
Legal	establecidas legalmente	legales
Origen	2. Golpes de Estado o	4. Dictaduras
Ilegal	Autogolpes de Estado	Revolucionarias

FUENTE: Andrew Arato's Typology of Dictatorship, en ARATO, "Good bye", 2000.

Si nos apeamos estrictamente a esta tipología, el caso de México durante las décadas priistas presenta un punto de fuga. Si bien en sus orígenes podría ser calificada como una dictadura revolucionaria, a partir de la creación de la constitución de 1917 la tendencia del régimen fue hacia la normalización institucional escapando del paradigma de la revolución permanente. Se buscó la estabilización, la celebración de elecciones periódicas, la institucionalización y la modernización, es decir, lo que en otro ámbito siguiendo a Max Weber he llamado la "rutinización del carisma revolucionario".<sup>15</sup> Sin embargo, hemos subrayado que aquellos movimientos o formas de resistencia a esta lógica, ya sea por inercia revolucionaria o adhesión a nuevas luchas tales como el comunismo en

<sup>15</sup> CRESPO, María Victoria, "La transformación del carisma zapatista y la institucionalización del estado posrevolucionario en Morelos", en BARRERO Zamudio, Carlos y María Victoria CRESPO, (Coords.), *Zapatismos. Nuevas aproximaciones a la lucha campesina y su legado posrevolucionario*, UAEM, Cuernavaca, 2020, pp. 335-386.

sus diversas variantes y matices, fueron reprimidos de manera ilegal por el aparato estatal siguiendo un mecanismo “protector” del orden establecido, pero sin autorización legal alguna. Así, queda establecido un contraste con la dictadura legal o protectora que implicaría, como veremos en el siguiente apartado, el uso del artículo constitucional para ese fin.

Sin embargo, un aspecto fundamental del método weberiano de los tipos ideales utilizado por Arato es precisamente hacer notar que la realidad histórica puede presentar, más bien casi siempre presenta, formas mixtas o variantes de los tipos conceptuales. En este sentido, el caso de México en su individualidad histórica potencialmente puede sin ningún problema ser interpretado bajo el lente de la dictadura con algunas singularidades, que no lo exoneran del hecho que desde el punto de vista legal haya sido una dictadura.

El otro punto cardinal para el argumento del presente capítulo es que los cuatro tipos de dictadura según Arato pueden yuxtaponerse con la democracia. En este contexto, resulta esencial reflexionar, entonces, y romper con un supuesto muy arraigado: democracia y dictadura *no son contrarios*, a pesar de que, como observa Norberto Bobbio,<sup>16</sup> en el siglo XX hemos tendido a conceptualizarlos como tales. A lo largo del siglo XX se produjeron significativos procesos de democratización, la expansión de la ciudadanía y de la representación política, el advenimiento de la política de masas y la radicalización de los movimientos sociales hacia la izquierda. El patrón más común de la dictadura latinoamericana en el siglo XX consistió en la interrupción de esos procesos democráticos (de distinto orden: liberales, populistas o socialistas) mediante golpes de Estado. Estas dictaduras, generalmente, buscaban estabilizar, pacificar, o proteger el país, congelando la actividad política institucional, partidaria y en la sociedad civil. De esta forma, el concepto de dictadura adquirió el

<sup>16</sup> BOBBIO, Norbert, *Democracy and Dictatorship. The Nature and Limits of State Power*, Polity Press, Cambridge, 1989, pp. 158-159.

significado de interrupción ilegal de la vida democrática. En los ámbitos políticos, intelectuales, públicos y académicos, la dictadura representó lo contrario de la democracia. En términos de Reinhart Koselleck,<sup>17</sup> la democracia y la dictadura se convirtieron en contraconceptos. Sin embargo, como han reflexionado diversos comentaristas (desde Marx<sup>18</sup> y Tocqueville<sup>19</sup>), pasando por Schmitt,<sup>20</sup> hasta autores contemporáneos como Giovanni Sartori,<sup>21</sup> y como la teoría legal de la dictadura de Arato<sup>22</sup> sugiere, la existencia de procesos democráticos no cancela la posibilidad de la dictadura. En realidad, y para ser rigurosos, el contrario de la dictadura es el constitucionalismo y el estado de derecho.<sup>23</sup>

Es posible afirmar que hay al menos dos puntos en los que democracia y dictadura, histórica y políticamente, se entrecruzan en América Latina. La primera es el populismo-revolucionario, en sus formas clásicas y contemporáneas y, la segunda, los regímenes de emergencia constitucional, forma jurídica que, aunque impopular por obvias razones, es admitida por las democracias constitucionales latinoamericanas para enfrentar situaciones de crisis; también conocida en la bibliografía como la dictadura constitucional.<sup>24</sup>

La primera superposición con la dictadura corresponde a las *formaciones sociohistóricas políticas populistas* que fundamentan

<sup>17</sup> KOSELLECK, Reinhart, *Historias de Conceptos, Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Trotta, Madrid, 2012.

<sup>18</sup> MARX, Karl, *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte*, International, Nueva York, 1963.

<sup>19</sup> TOCQUEVILLE DE, Alexis, *La democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.

<sup>20</sup> SCHMITT, Carl, *Legality and Legitimacy*, Duke University Press, Londres, 2004.

<sup>21</sup> SARTORI, Giovanni, *The Theory of Democracy Revisited*, Chatham, Nueva Jersey, 1987.

<sup>22</sup> ARATO, "Good-bye", 2000.

<sup>23</sup> SARTORI, *The Theory*, 1987, p. 205.

<sup>24</sup> ROSSITER, Clinton, *Constitutional Dictatorship, Crisis Government in the Modern Democracies*, Harbinger, Nueva York, 1963.

su legitimidad en la democracia plebiscitaria, y que admiten manifestaciones autoritarias, principalmente, *a partir del deterioro o anulación del principio constitucional básico de la separación de poderes; la concentración de poder en el ejecutivo, y la consecuente vulneración de los derechos y garantías de las “minorías” disidentes.* Se trata de gobiernos presidenciales fuertes que utilizan opresivos mecanismos de vigilancia y control de los medios de comunicación, las instituciones intermedias, los jueces independientes, las universidades, sector privado, los intercambios económicos, la oposición política y la autonomía de las esferas pública, política y cultural en general. Subrayemos que todas estas características podemos observarlas durante en el régimen *priista*.

La segunda formación histórica que se superpone con la dictadura viene de la mano de los regímenes de emergencia o seguridad creados para *combatir* amenazas al Estado, *proteger* a la ciudadanía, y *garantizar* la seguridad interior. Esta formación sociohistórica corresponde a situaciones de crisis, peligro o amenaza, en las que los gobiernos recurren a la suspensión de ciertas libertades para garantizar la seguridad pública. Bien puede ser de manera legal, declarando la emergencia constitucional vigente (estado de sitio, suspensión de garantías) o de facto, es decir de manera extralegal. En este último modelo, se le delegan poderes al ejecutivo en materia de seguridad nacional. Esto puede ser realizado de manera explícita por el Congreso o simplemente por omisión. El presidente comanda la intervención del ejército o fuerzas de seguridad con el fin de controlar la violencia, los grupos armados, las guerrillas, los movimientos sociales.<sup>25</sup> Esto puede resultar en prácticas extralegales o ilegales por parte de las fuerzas de seguridad, con consecuencias alarmantes desde el punto de vista de los

<sup>25</sup> Véase el “Organigrama de represiones y operativos contrainsurgentes” realizado por Aurelia Gómez Unamuno. Toda la actividad recae en el poder ejecutivo, dejando “limpios” al Congreso y al poder judicial, que no tienen injerencia alguna. GÓMEZ UNAMUNO, *Entre fuegos*, 2020, pp. 56-80.

derechos humanos y el Estado de derecho. Los derechos y garantías individuales quedan suspendidos, con el agravante de que a diferencia de la “dictadura constitucional” no hay ningún otro poder (ya sea el congreso y/o el poder judicial) velando por una adecuada implementación de la emergencia, ya que se trata del terreno de la excepción, como veremos en el siguiente apartado.

### *El paradigma de la emergencia y la excepción*

Este paradigma que se superpone con la dictadura viene de la mano de los *regímenes de emergencia* creados para *combatir* las guerrillas, la violencia, actualmente el crimen organizado y *proteger* a la ciudadanía, y *garantizar* la seguridad interior. Mencioné anteriormente que los gobiernos recurren a la suspensión de ciertas libertades para garantizar la seguridad pública. Bien puede ser de manera legal, declarando la emergencia (por ejemplo, el modelo constitucional del estado de sitio) o de facto, como en el caso de México. En esta segunda instancia, lo que ocurre es que se le delegan poderes al ejecutivo en materia de seguridad de manera tácita o explícita por el Congreso. Las crisis provocadas por el surgimiento de guerrillas, movimientos armados, propicia la intervención del ejército y/o fuerzas de seguridad en ciertas zonas, lo que ha dado como resultado prácticas extralegales o ilegales por parte de las fuerzas de seguridad.

Por lo tanto, otro paradigma teórico posible para interpretar la represión y la violencia perpetrada por el Estado es el de la excepción/emergencia, conceptos que, si bien habitualmente son utilizados como sinónimos, deben ser diferenciados ya que no significan lo mismo. La confusión no solamente es semántica. No es exagerado afirmar que el tema de la emergencia constitucional aún permanece bastante oscuro en la ciencia política y la teoría constitucional latinoamericana. Los que más han trabajado el tema son los

juristas, en el marco de lo que podríamos considerar una corriente jurídica formalista de estudios sobre los regímenes de emergencia en la región. Estos nos ofrecen análisis de casos y, ocasionalmente, algunos estudios comparativos sobre su codificación en diversas constituciones.<sup>26</sup> Sin embargo, desde una perspectiva política más amplia, que incorpore las formas de gobierno, el régimen político y las políticas públicas, los trabajos son escasos y la mayoría versa sobre el siglo XIX. La excepción la constituye el caso de Colombia, sobre el que contamos con el formidable trabajo de Mauricio García Villegas,<sup>27</sup> quien ha demostrado cómo la emergencia constitucional devino en un instrumento ordinario de la política gubernamental, y que Colombia, entre 1949 y 1991, estuvo más de treinta años sometida al estado de sitio.<sup>28</sup>

Una segunda corriente, que podríamos llamar histórico-institucionalista, incluye un puñado de interesantes trabajos sobre la codificación de regímenes de emergencia en Hispanoamérica. El pionero fue Brian Loveman,<sup>29</sup> quien desde una perspectiva liberal señalaba que uno de los *fundamentos legales* de los regímenes *tiránicos* decimonónicos era la temprana incorporación constitucional de estados de excepción.

<sup>26</sup> VALADÉS, Diego, *La dictadura constitucional en América Latina*, UNAM, México, 1974; FIX-ZAMUDIO, Héctor, “Los estados de excepción y la defensa de la Constitución”, en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, núm. 111, 2004.

<sup>27</sup> GARCÍA VILLEGAS, Mauricio, “Constitucionalismo perverso: Normalidad y anormalidad constitucional en Colombia, 1957-1997”, en SOUSA SANTOS, Boaventura y Mauricio GARCÍA VILLEGAS (Eds.), *El caleidoscopio de las justicias en Colombia, Análisis socio-jurídico*, Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes, Bogotá, 2001, pp. 317-368.

<sup>28</sup> GARCÍA VILLEGAS, Mauricio y Rodrigo UPRIMNY, “El control judicial de los estados de excepción en Colombia”, en *¿Justicia para todos? Sistema judicial, derechos sociales y democracia en Colombia*, Editorial Norma, Bogotá, 2006.

<sup>29</sup> LOVEMAN, Brian, *The Constitution of Tyranny, Regimes of Exception in Spanish America*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1993, pp. 4-7.

Polemizando con este autor, Aguilar Rivera y Negretto<sup>30</sup> argumentaron correctamente desde una perspectiva más republicana que, en realidad, a partir de la década de 1820, la mayoría de las constituciones hispanoamericanas fueron de corte liberal (dejando de lado a las de inspiración bolivariana) y por ende no incorporaron regímenes de emergencia para enfrentar las crisis. Esta situación se modificó con el fortalecimiento del poder presidencial, a partir de la codificación de la emergencia en la constitución chilena de 1833, la cual fue seguida por la argentina, de 1853, y la mexicana, de 1857, bajo la formulación del estado de sitio y la suspensión de garantías. Sin embargo, según los autores, el diseño defectuoso de estos artículos condujo a su vez a otros abusos y usurpaciones.<sup>31</sup> Este debate, debe ser complementado con otros estudios que también abordan los poderes de emergencia en el siglo XIX desde una perspectiva institucionalista o jurídico-política.<sup>32</sup> En esta misma corriente, aunque con el gran mérito de haber abarcado el siglo XX, hay que destacar el más reciente trabajo de González Jácome,<sup>33</sup> sobre los estados de excepción en América del Sur. Se trata de un estudio que abarca los casos de Argentina, Chile y Colombia, desde 1930 a 1990, y que también busca romper con los

<sup>30</sup> AGUILAR RIVERA, José Antonio y Gabriel NEGRETTO, “Liberalism and Emergency Powers in Latin America: Reflections on Carl Schmitt and the Theory of Constitutional Dictatorship”, en *Cardozo Law Review*, núm. 21, 2000, pp. 1797-1823.

<sup>31</sup> *Ibidem*, pp. 1797-1798.

<sup>32</sup> *Ibidem*; CRESPO, María Victoria, *Del rey al presidente. Poder Ejecutivo, formación de Estado y soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria, 1810-1826*, El Colegio de México, México, 2013; CRESPO, María Victoria, *Dictadura en América Latina. Nuevas Aproximaciones Teóricas y Conceptuales*, UAEM, México 2017; GONZÁLEZ JÁCOME, Jorge, “Emergency Powers and the Feeling of Backwardness in Latin American State Formation”, en *American University International Law Review*, vol. 26, núm. 4, 2011, pp. 1073-1106.

<sup>33</sup> GONZÁLEZ JÁCOME, Jorge, *Estados de excepción y democracia liberal en América del Sur: Argentina, Chile y Colombia (1930-1990)*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2015.

análisis jurídicos formalistas, incorporando una dimensión histórica, política y discursiva en el estudio de las doctrinas constitucionalistas de los regímenes de excepción. En el marco del siglo XX, existe un conjunto de trabajos que analizan la emergencia constitucional y su utilización por regímenes militares como mecanismo de justificación y legalización de la dictadura.<sup>34</sup>

Para cerrar este breve estado de la cuestión, cabe mencionar otra área de investigación más política y anclada al estudio de los movimientos sociales contemporáneos, liderada por Claire Wright.<sup>35</sup> Wright se ha enfocado en el análisis de la utilización de la emergencia constitucional como un mecanismo de represión de la protesta social, principalmente de las formas de resistencia a la minería extractivista o movimientos indígenas en la región andina, en particular, en los casos de Bolivia, Chile, Ecuador y Perú. También hay trabajos que han utilizado el paradigma de la excepción para estudiar casos de populismo dictatorial, como el de Nicaragua.<sup>36</sup> Otra propuesta analítica, también desde la ciencia política, es la de Claudia Heiss,<sup>37</sup> quien ha investigado el

<sup>34</sup> BARROS, Robert, *Constitutionalism and Dictatorship. Pinochet, the Junta and the 1980 Constitution*. Cambridge University Press, Nueva York, 2002; CRESPO, María Victoria, “Legalidad y dictadura”, en LIDA, Clara E. Horacio CRESPO y Pablo YANKELEVICH, *Argentina 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, El Colegio de México, México, 2007.

<sup>35</sup> WRIGHT, Claire, “Going beyond the Roman dictator: a comprehensive approach to emergency rule, with evidence from Latin America”, en *Democratization*, vol. 19, núm. 4, 2012, pp. 713–734. WRIGHT, Claire, *Emergency Politics in the Third Wave of Democracy. A Study of Regimes of Exception in Bolivia, Ecuador and Peru*, Lexington Books, Lanham, 2015.

<sup>36</sup> STANFORD, Catherine, “Nicaragua and Agamben’s State of Exception: Misunderstood History and Current Crisis”, en *Latin American Policy*, vol. 10, núm. 1, 2019.

<sup>37</sup> HEISS, Claudia, “Emergencia y proceso constituyente. La frágil construcción de una salida democrática al choque de legitimidades”, en CONTRERAS, Pablo, (Ed.), *La ley de la emergencia. Ensayos sobre el derecho, la*

tema de la emergencia y su compleja relación con el proceso constituyente en Chile, como contexto constitutivo (estallido social y pandemia) y como resultado del mismo (codificación). Finalmente, cabe puntualizar que, a raíz de las diversas emergencias sanitarias declaradas con de la pandemia por COVID-19, se han improvisado algunos ejercicios de corte formalista que analizan de manera descriptiva-comparativa los distintos regímenes de emergencia implementados en América Latina.<sup>38</sup> Desde una perspectiva normativa más crítica y que incorpora las implicaciones en el régimen político, encontramos a Roberto Gargarella<sup>39</sup> y su formulación de “estados de sitio no declarados” con limitación de derechos gestionadas por los presidentes de manera discrecional.

Otra discusión teórica política e intelectual referente a los regímenes de excepción es la que cobró fuerza en los círculos académicos estadounidenses en el contexto posterior al atentado a las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, y la respuesta a la crisis por parte de la administración de George W. Bush (2000-2008). Cabe mencionar que, aunado al contexto político internacional y doméstico, la preocupación académica e intelectual por el tema del estado de excepción, los poderes de emergencia y la dictadura en dicho país fue estimulada, también, por la traducción al inglés de *The State of Exception* de Giorgio Agamben, en 2005, publicado originalmente en italiano en 2003, y cuyas tesis causaron un gran revuelo en los círculos de la teoría política

*excepción y la pandemia* (pp. 1-12), DER Ediciones, Santiago de Chile, 2021; HEISS, Claudia, “Desafíos de los estados de excepción en el proceso constituyente”, en *Revista Política*, vol. 58, núm.1, 2020, pp. 57-71.

<sup>38</sup> CERVANTES, Andrés, MATARRITA, Mario y Sofía RECA, “Los estados de excepción en tiempos de pandemia: un estudio comparado en América Latina”, en *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, núm. 20, 2020, pp. 179-206.

<sup>39</sup> GARGARELLA, Roberto, “Democracy and Emergency in Latin America” en MADURO, Miguel y Paul W. KAHN, *Democracy in Times of Pandemic. Different Futures Imagined*, Cambridge University Press, Cambridge, 2020.

y legal estadounidense, y en menor medida en América Latina.<sup>40</sup> Otra tendencia intelectual significativa fue la revitalización de la tradición del prácticamente extinto derecho público alemán y la relectura de autores como Hans Kelsen, Carl Schmitt y Carl Friedrich. En este rescate, es capital la obra de Jürgen Habermas, quien, paradójicamente, condujo a la lectura y capturó el interés de uno de sus interlocutores implícitos y no confesos, el constitucionalista y nazi alemán, Carl Schmitt, cuya obra fue ampliamente discutida en aquellos años. No es casual que, en ese entonces, se reimprimieron o se publicaron por primera vez en inglés algunas de sus obras más destacadas.<sup>41</sup> En el contexto de Estados Unidos, también hay que destacar la reedición del brillante libro de Clinton Rossiter<sup>42</sup> sobre la emergencia constitucional.

Como señalé anteriormente, el vocabulario político y jurídico en torno a la emergencia está caracterizado por un uso impreciso de los términos legales y de ciertos conceptos. Como se discutirá más adelante, las opciones en el lenguaje utilizado conllevan una carga semántica (en ocasiones intencional) que hay que evidenciar. Por ejemplo, *emergencia* y *excepción* no son sinónimos, aunque frecuentemente son empleados de manera intercambiable. Al respecto, sobre la base de la discusión teórica y la bibliografía mencionada en párrafos anteriores, parto de las siguientes definiciones:

*Emergencia*: Es una situación no anticipada, que ocurre de manera precipitada, que implica una amenaza existencial al

<sup>40</sup> AGAMBEN, Giorgio, *Lo stato di eccezione*, Bollati Boringhieri, Turín, 2003; AGAMBEN, Giorgio, *State of Exception*, The University of Chicago Press, Chicago, 2003.

<sup>41</sup> SCHMITT, *Legality*, 2004; SCHMITT, Carl *Political Theology: Four Chapters on the Concept of Sovereignty*, The University of Chicago Press, Chicago, 2005; SCHMITT, Carl, *The Concept of the Political. Expanded Edition*. The University of Chicago Press, Chicago, 2007; SCHMITT, Carl, *Constitutional Theory*, Duke University Press, Durham, 2008

<sup>42</sup> ROSSITER, *Constitutional*, 1963.

orden social y/o político y requiere de acción inmediata. Es decir, se trata de una amenaza real a la existencia, seguridad e integridad pública, puede ser una guerra, una sublevación, una epidemia, un desastre natural, etcétera.<sup>43</sup>

*Excepción:* Es una ruptura, suspensión o transformación del orden legal ordinario vigente. Hay que subrayar que la excepción alude a un vacío respecto al estado de derecho, y no está contemplada en orden legal vigente. Se supone, es una categoría temporal acotada. Una emergencia puede implicar una excepción, pero no necesariamente ya que la emergencia puede estar contemplada en la ley vigente.<sup>44</sup>

*Poderes de emergencia/ emergencia constitucional:* Se trata de la constelación de reglas, normas y facultades *previstas* en el orden jurídico vigente que regulan lo que es admisible para enfrentar la emergencia (puede ser un artículo constitucional, una ley, un decreto, etc.). No hay una suspensión del orden jurídico en su totalidad, sino que se contemplan situaciones específicas.<sup>45</sup>

Los países latinoamericanos históricamente han incluido diversos artículos de *emergencia* en sus constituciones. Hay que subrayar que México posee en su régimen jurídico un artículo de la emergencia constitucional decimonónico, bajo la formulación de la suspensión de derechos y garantías. El artículo 29 de la Constitución Mexicana establece:

Artículo 29. En los casos de invasión, perturbación grave de la paz pública, o de cualquier otro que ponga a la sociedad en grave peligro o conflicto, solamente el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, con la aprobación del Congreso de la Unión o de la Comisión Permanente cuando aquel no estuviere reunido, podrá restringir o suspender en todo el país o en lugar determinado

<sup>43</sup> ZUCKERMAN, Ian, "One Law for War and Peace? Judicial Review and Emergency Powers between the Norm and the Exception", en *Constellations, An International Journal of Critical and Democratic Theory*, vol. 13, núm. 4, 2006, p.523.

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> Ibidem.

el ejercicio de los derechos y las garantías que fuesen obstáculo para hacer frente, rápida y fácilmente a la situación; pero deberá hacerlo por un tiempo limitado, por medio de prevenciones generales y sin que la restricción o suspensión se contraiga a determinada persona. Si la restricción o suspensión tuviese lugar hallándose el Congreso reunido, éste concederá las autorizaciones que estime necesarias para que el Ejecutivo haga frente a la situación; pero si se verificase en tiempo de receso, se convocará de inmediato al Congreso para que las acuerde. (Párrafo reformado DOF 10-02-2014).<sup>46</sup>

En México se prevé la suspensión de garantías constitucionales en caso de guerra externa o conmoción o perturbación interior. A diferencia de otros países como el caso de Chile o Colombia, este artículo decimonónico, si bien ha sido reformado para precisar los alcances y límites de la suspensión, no

<sup>46</sup> Artículo 29 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. El artículo continúa: “En los decretos que se expidan, no podrá restringirse ni suspenderse el ejercicio de los derechos a la no discriminación, al reconocimiento de la personalidad jurídica, a la vida, a la integridad personal, a la protección a la familia, al nombre, a la nacionalidad; los derechos de la niñez; los derechos políticos; las libertades de pensamiento, conciencia y de profesar creencia religiosa alguna; el principio de legalidad y retroactividad; la prohibición de la pena de muerte; la prohibición de la esclavitud y la servidumbre; la prohibición de la desaparición forzada y la tortura; ni las garantías judiciales indispensables para la protección de tales derechos. La restricción o suspensión del ejercicio de los derechos y garantías debe estar fundada y motivada en los términos establecidos por esta Constitución y ser proporcional al peligro a que se hace frente, observando en todo momento los principios de legalidad, racionalidad, proclamación, publicidad y no discriminación. Cuando se ponga fin a la restricción o suspensión del ejercicio de los derechos y garantías, bien sea por cumplirse el plazo o porque así lo decrete el Congreso, todas las medidas legales y administrativas adoptadas durante su vigencia quedarán sin efecto de forma inmediata. El Ejecutivo no podrá hacer observaciones al decreto mediante el cual el Congreso revoque la restricción o suspensión. Los decretos expedidos por el Ejecutivo durante la restricción o suspensión, serán revisados de oficio e inmediatamente por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la que deberá pronunciarse con la mayor prontitud sobre su constitucionalidad y validez”, <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

ha sido actualizado para incorporar formulaciones más recientes como el estado de catástrofe o el estado de emergencia, que permite matizar el tipo de emergencia y encauzar, regular y limitar las acciones para gestionar la crisis.

Cabe señalar que en México el uso de la suspensión de las garantías constitucionales ha sido históricamente evitado, presumiblemente por la connotación autoritaria que conlleva o porque sería una muestra de vulnerabilidad del régimen. El artículo incluido en la constitución revolucionaria de 1917, basado a su vez en el artículo de la constitución de 1857, *nunca* ha sido empleado, evidenciando una fachada de cultura jurídica liberal, que deshecha de entrada la opción de utilizar dicha medida. Otra interpretación, es que no fue utilizado durante el régimen *priista* puesto que reconocer una crisis constitucional hubiese sido una muestra de debilidad por parte de un régimen que descansaba en su hegemonía y consenso.

Sea cual sea la explicación, la renuencia a utilizar el artículo constitucional existente en situaciones de crisis interior pone a México en un escenario en el que se simula la ausencia de un régimen constitucional de emergencia, y por ende, *performativamente* se produce una situación en la que se activa otro mecanismo: la delegación de poderes por parte del Congreso en el poder ejecutivo para gestionar la crisis. Así, en lugar de transparentar la situación de crisis y recurrir a *los poderes de emergencia* establecidos en la constitución, que aún con su defectuosa codificación involucra pesos y contrapesos entre los poderes y establece límites temporales, se delega la responsabilidad en el poder ejecutivo. Es el presidente, apoyado en las fuerzas armadas y de seguridad, el encargado de gestionar la crisis y la amenaza —ya que se asume que está dentro de sus atribuciones de mantener la seguridad interior.

En ese marco se activan mecanismos extra-legales e incluso ilegales (lo que hemos llamado “sucio”) para combatir la “amenaza”, sea una guerrilla, un movimiento, una unidad de operaciones clandestinas, etc. El paradigma

entonces no es el de la *emergencia*, sino el de la *excepción* en el sentido de que se opera a espaldas del orden legal vigente y en un vacío de estado de derecho para los sujetos afectados. En otras palabras, se activan mecanismos excepcionales con respecto a la ley. Los derechos y garantías individuales quedan de hecho suspendidos para los actores involucrados: no hay debido proceso, no hay derechos humanos, no hay *habeas corpus*. Lo que sí hay es un agujero negro de violencia en el que se impone el más fuerte, es decir, el Estado. Este escenario es el que hemos denominado la “guerra sucia”. Aquí propongo remplazar esa noción por el “estado de excepción”. Al respecto, cabe mencionar que algunos comentaristas han utilizado el concepto de excepción para referirse al combate a la guerrilla en Guerrero.<sup>47</sup>

En México, la prerrogativa presidencial y las delegaciones del congreso, y de éste a las fuerzas armadas y de seguridad nacional, ha creado regímenes de excepción zonificados, en los cuales se evita, deliberadamente, la herramienta constitucional del estado de sitio, pero en los que las fuerzas de seguridad, militares y policiales, tienen poderes inéditos y no controlados constitucionalmente.<sup>48</sup> En México, como en otros países de América Latina durante la Guerra Fría, los militares y las fuerzas de seguridad han operado en un vacío legal.

Una de mis propuestas es un giro teórico que trascienda la significación temporal de la excepción y pensarla también en términos espaciales. En México hubo (y hay) espacios que sólo pueden ser conceptualizados bajo la noción del estado de excepción, en el sentido que nos propone Giorgio Agamben<sup>49</sup>.

<sup>47</sup> GÓMEZ UNAMUNO, *Entre fuegos*, 2020, p. 66.

<sup>48</sup> Este es el mecanismo de regímenes de emergencia que históricamente se ha utilizado en Estados Unidos, sobre todo en el siglo XX. Véase: ARATO, Andrew, “The Bush Tribunals and the Specter of Dictatorship”, en *Constellations. An International Journal of Critical and Democratic Theory*, núm. 9, 2002, pp. 457-476; ACKERMAN, Bruce, “The Emergency Constitution”, en *Faculty Scholarship Series*, núm. 121, 2004.

<sup>49</sup> AGAMBEN, *State*, 2003.

Aun así, tomando distancia con este autor, y en una tradición mucho más arendtiana, lo entiendo no sólo como un estado de total ausencia de la ley, sino uno cuyo fin y orientación es la ilegalidad y, como tal, un estado prepolítico o extrapolítico; un estado de excepción criminal donde predomina, decide y sobrevive el más fuerte.

Por supuesto —y aquí está el otro giro teórico que hay que dar—, para comprender el caso de México, es necesario evitar ver la normalidad y la excepción como categorías necesariamente opuestas sino, más bien, asumir la posibilidad de coexistencia entre ambas. En otras palabras, en México coexistieron la normalidad legal e institucional con las más brutales situaciones de excepcionalidad respecto a la ley.

### *El estado dual*

El otro aparato teórico relevante para el presente trabajo es el formulado por Ernst Fraenkel en su libro *The Dual State. A Contribution to the Theory of Dictatorship*, publicado originalmente en inglés en 1941 producto de una investigación realizada secretamente en los años treinta durante el nazismo; una obra cuyo objetivo fundamental consistió en describir y diseccionar desde una perspectiva marxista los principios legales del Tercer Reich. Su actividad profesional como abogado, entre 1933 y 1938, le permitió a Fraenkel un contacto continuo con el aparato legal del régimen nazi,<sup>50</sup> lo cual

<sup>50</sup> FRAENKEL, Ernst, *The Dual State. A Contribution to the Theory of Dictatorship* Oxford University Press, Nueva York, 1941.

Fraenkel pudo continuar ejerciendo su profesión a pesar del decreto del 7 de abril de 1933 que cesó a los abogados judíos ya que el decreto exceptuaba a los veteranos de guerra. Fraenkel había peleado y resultado severamente herido durante la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, en 1934 hubo otro intento de apartarlo de su profesión acusado de ser comunista. Junto con otros abogados Social-Demócratas se defendieron

resultó ser el “trabajo de campo” para la constatación empírica de sus generalizaciones teóricas.<sup>51</sup> Fraenkel, judío y miembro del Partido Social Demócrata, emigró en 1938 a Gran Bretaña y en 1939, a Estados Unidos. Después de una breve estancia en Nueva York, y algunos intentos fallidos para trabajar en la *New School for Social Research* que en ese momento recibía miles de aplicaciones de emigrados, se instaló en Chicago, donde estudio Derecho estadounidense y se graduó en 1941.<sup>52</sup> En este periodo como emigrado revisó el manuscrito que había traído consigo desde Alemania con sus investigaciones en el terreno jurídico, y ese mismo año publicó *The Dual State*, mismo que se agotó rápidamente. Su trabajo como profesor de leyes estadounidenses en la *Free French University* o *École Libre des Hautes Études*, acogida por la *New School for Social Research*, en Nueva York durante la

argumentando que sus ideas no eran comunistas. Entre la persecución y la nazificación de los tribunales, Fraenkel fue cada vez menos capaz de representar a sus acusados durante sus últimos tres años en Alemania hasta su exilio en 1938.

<sup>51</sup> Douglas Morris, especialista en historia del derecho y abogado defensor de indigentes en Nueva York, publicó recientemente un libro sobre el trabajo legal y de resistencia de Fraenkel durante el régimen nazi. Este libro se concentra en lo más años dramáticos de la vida de Fraenkel, cuando trabajaba dentro de la Alemania nazi resistiendo activamente al régimen, tanto en público como en secreto. En esos años, como abogado, representó a acusados políticos en los tribunales. Como disidente, trabajó desde la clandestinidad y la resistencia. Como intelectual, escribió el manuscrito de *The Dual State*, notas que se llevó consigo a su exilio, sumando a la historia de manuscritos que cruzaron el Atlántico. MORRIS, Douglas G., *Legal Sabotage: Ernst Fraenkel in Hitler's Germany*, Cambridge University Press, Cambridge, 2020.

<sup>52</sup> Recordemos que *The New School for Social Research* fue fundada en 1919 por un grupo de intelectuales y progresistas norteamericanos, entre ellos Charles Beard, John Dewey, James Harvey Robinson, Thorstein Veblen, y Alvin Johnson, su primer presidente, como un acto de protesta frente al ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, y la frustración con el conservadurismo intelectual de las universidades. Posteriormente, en la década de 1930, acogió a intelectuales judíos emigrados de Alemania, momento que se la conoció como la *University in Exile*.

invasión nazi de Francia.<sup>53</sup> Trabajó como asesor del gobierno estadounidense, pero dejó su puesto a raíz de su desencanto con el mismo durante la Guerra de Corea. Posteriormente, fue uno de los pocos emigrados que regresaron a Alemania en 1951.

A pesar de que la obra de Fraenkel en Alemania es referencia obligada para los especialistas en el régimen legal nazi, así como en Italia donde el libro fue traducido varias veces, la obra de Fraenkel permanece prácticamente desconocida en los círculos académicos anglosajones y latinoamericanos. Como ha notado William Scheuerman, esto marca una inquietante desproporción con la obra de su némesis intelectual, el autoritario Carl Schmitt cuya obra es universalmente discutida en esos círculos. En cambio, Fraenkel, defensor de la República de Weimar, forzado a abandonar Alemania por la purga antisemita, solamente es reconocido por un puñado de especialistas.<sup>54</sup>

El brillante argumento de *The Dual State* consiste en formular que, en la Alemania nazi, la dictadura moderna totalitaria por excelencia, *coexistieron* dos estados: los que el autor llamó el *estado normativo* y el *estado de la prerrogativa*. Para Fraenkel, el estado normativo corresponde al estado administrativo ordinario que garantiza el funcionamiento cotidiano del orden legal, expresado en estatutos, decisiones judiciales y demás actividades administrativas del aparato judicial. Por otro lado, la prerrogativa, que como su nombre lo indica estaba por encima de cualquier orden legal, corresponde al sistema

<sup>53</sup> A partir de 1940, la *New School* recibió emigrados de Francia, dándole un hogar a la *École Libre des Hautes Études*. Para una historia reciente de *The New School* incluyendo este capítulo de la *École Libre*, y publicada para conmemorar su centenario, véase: FRIEDLANDER, Judith, *A light in Dark Times: The New School for Social Research and Its University in Exile*, Columbia University Press, New York, 2019.

<sup>54</sup> SCHEUERMAN, William, “Recalling and/or Repressing German Marxism? The Case of Ernst Fraenkel”, *Modern Intellectual History*, 2021, pp. 2-11.

gubernamental que ejercía una “arbitrariedad y violencia ilimitadas” y sin control jurídico alguno.<sup>55</sup> De esta forma se creó un doble *sistema legal*, que Fraenkel llamó el *estado dual*, el primero correspondiente al derecho privado y el segundo, al público. Esto posibilitó la singular combinación que caracterizó el régimen nazi: la mixtura entre el poder político arbitrario con una organización capitalista ordenada.<sup>56</sup>

Fraenkel concibió que el estado que existía en la Alemania nazi consistía en, por un lado, el estado de prerrogativa, que era el estado de poder arbitrario en el que las autoridades podían actuar a discreción o para cualquiera que fueran los propósitos políticos encarnados en las SS y el partido nazi. Sin embargo, por el otro lado, el sistema judicial y el aparato burocrático-gubernamental siguieron funcionando normalmente. Los tribunales y el sistema administrativo del ejecutivo conformaron lo que llamó el estado normativo. Sin embargo, el estado normativo en opinión de Fraenkel no era el estado de derecho. Más bien, y aquí hay ecos de Max Weber, se trataba del sistema legal-burocrático heredado de la República de Weimar que continuó operando y que posibilitó el funcionamiento del sistema capitalista que requiere de ese orden legal-racional, pero que ya no se rigió por los principios anteriores del *Rechtsstaat*. La propiedad privada, los contratos, y la libertad empresarial fueron “sacrosantas”, y, según Fraenkel esto no fue en modo alguno accidental. En su lectura, deliberadamente se protegió a los sectores más privilegiados del capitalismo mientras se demolió a la clase trabajadora y al socialismo.<sup>57</sup>

La muestra más contundente de que el estado normativo no corresponde al estado de derecho es su total sujeción al estado de la prerrogativa, “un sistema gubernamental que ejerce arbitrariedad ilimitada y violencia sin control legal y

<sup>55</sup> FRAENKEL, *The Dual*, 1941, p. XIII.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. XIV.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pp. 75-80, 185.

facultada por elaborados poderes expresados en estatutos, decisiones judiciales y actividades de las agencias administrativas de gobierno”.<sup>58</sup> El gobierno y las instancias políticas se reservaban el derecho de intervenir “legalmente” a su antojo. El estado de la prerrogativa marcaba la pauta y el estado normativo se adaptaba. Fraenkel argumenta que el estado de prerrogativa ejerció su influencia e incorporó el estado normativo. Por lo tanto, el estado normativo era parte del sistema legal nazi y de un sistema legal-político que pudo lograr sus objetivos a través de varios métodos violentos. Por ejemplo, usaron la violencia cuando llegaron al poder, especialmente en marzo y abril de 1933, cuando acorralaron a los activistas de la oposición y los trataron brutalmente. Pero no usaron solamente la violencia: también utilizaron el sistema judicial que reformaron enérgicamente a la luz de su propia ideología y con el uso de la prerrogativa estatal. Inmediatamente en marzo de 1933, los nazis crearon tribunales especiales y luego, en abril de 1934, establecieron el infame Tribunal Popular.

Uno de los aspectos críticos del análisis de Fraenkel del estado dual fue que el estado de prerrogativa tenía la autoridad final para tomar decisiones. El estado normativo nunca tuvo la capacidad de anular el estado de prerrogativa. Este énfasis en primera impresión parece más weberiano que marxista. Sin embargo, como agudamente señala Scheuerman la autonomía de la prerrogativa es también relativa y el estado dual del nazismo solamente puede ser explicado sobre la base de una crítica marxista al capitalismo alemán.<sup>59</sup> Se mantuvo fundamentalmente como un Estado que domesticó y dominó a las clases subalternas y proveyó de extensos beneficios al capital monopolístico. Siguiendo la lectura de Scheuerman, este autor observa que combinando el marxismo con la distinción de Karl Mannheim entre la racionalidad funcional y sustantiva, Fraenkel describió el estado

<sup>58</sup> Ibidem, p. XIII.

<sup>59</sup> SCHEUERMAN, “Recalling”, 2021, pp. 5-6.

dual como poseedor de un “núcleo racional en una corteza irracional”, conteniendo simultáneamente una racionalidad legal y una racionalidad económica formal dentro de un orden social y político irracional. Ante la democracia de masas y el auge de una clase trabajadora organizada, la defensa del capitalismo requirió de formas legales y políticas que, siguiendo a Mannheim, eran fundamentalmente irracionales. La unión del capitalismo alemán con una dictadura imperialista tenía una lógica distintiva, estaban tan entretreídos con el estado dual que ninguno era posible sin el otro”.<sup>60</sup>

No se trata aquí de establecer una desatinada comparación entre México y el régimen nazi sino de resaltar el argumento teórico de Fraenkel y tomar ciertos elementos que analíticamente pueden servir para interpretar las lógicas del Estado mexicano, sobre todo durante la Guerra Fría. Fundamentalmente, el estado dual nos presenta analíticamente con la posibilidad de concebir la coexistencia entre un orden legal estable y previsible que garantiza el funcionamiento del sistema capitalista y aparenta una normalidad institucional con la prerrogativa que posibilita la arbitrariedad y violencia absoluta dirigida a una clase, grupo, o sector social. El marco teórico proporcionado por Fraenkel puede utilizarse para dar cuenta de la aparente paradoja del caso mexicano: la creación de un orden legal e institucional estable y previsible para sus proyectos *modernizadores*, facilitadores y garantes del capitalismo occidental y la coexistencia de este aparato burocrático legalista con la arbitrariedad y la violencia frente a aquellas clases o grupos armados que representaban una amenaza al proyecto *priista* y al capitalismo modernizador en una geopolítica continental marcada por la Guerra Fría.

<sup>60</sup> Ibidem.

## Conclusiones

Para concluir este capítulo, cabe señalar, primero que nada, que interpretar el régimen *priista* mexicano en términos de dictadura es correcto. Vargas Llosa tenía razón. El rigor académico que le exigió Octavio Paz en aquel histórico debate puede ser formulado sobre la base del modelo teórico de Andrew Arato que ha orientado parte de este capítulo. La dictadura, en realidad, es *inmanente e inminente* en las democracias. Si se entiende el argumento de que democracia y dictadura no son contrarias y que más aún pueden coexistir, entonces, es posible afirmar que las “democracias” *admiten formas o manifestaciones fragmentarias, zonificadas, discontinuas y soslayadas de la dictadura*, como la de México. La dictadura no tiene que ser necesariamente militar, visiblemente violenta y autoritaria, también puede presentarse disfrazada de revolución y democracia. A diferencia de los regímenes dictatoriales oligárquicos o del estado burocrático-autoritario que nos retrató Guillermo O’Donnell,<sup>61</sup> en México no hubo violencia o represión masiva; los poderes públicos continuaron funcionando, y se celebraron (ni limpias, ni transparentes) elecciones periódicamente. Sin embargo, la constitución mexicana fue vulnerada en los dos principios básicos del constitucionalismo: la separación de poderes que fue anulada políticamente, y los derechos y garantías individuales que en un estado de derecho rigen para *todos*, sin *excepción*, mayorías y minorías, simpatizantes y disidentes, empresarios, trabajadores y campesinos, liberales y conservadores, socialistas y comunistas.

En segundo lugar, siguiendo el paradigma de la excepción, también podemos hablar de espacios de excepción, es decir aquellos agujeros negros con respecto a la ley, donde

<sup>61</sup> O’DONNELL, Guillermo, *Modernization and Bureaucratic Authoritarianism: Studies in South American Politics*, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de California, Berkeley, 1973.

la clandestinidad, la violencia, la opresión, la vigilancia, así como la ausencia del Estado de derecho, de controles judiciales y de mecanismos de rendición de cuentas a la ciudadanía, dominaron. Donde el poder discrecional y mecanismos de excepción con respecto al estado de derecho como norma prevalecieron. De igual forma, la excepción no tiene que ser absoluta, puede coexistir con una aparente normalidad legal, con algo que se asemeja al “orden normativo” de Fraenkel. En ese sentido, la tercera propuesta, el concepto de *estado dual* nos permite dar cuenta de ciertas coexistencias paradójicas tales como la democracia y la dictadura, la normalidad y la excepción, la coexistencia de un “estado normativo” (pero no un Estado de derecho) para quienes no cuestionaron ni increparon al régimen *priista* y al capitalismo (en este punto histórico ya no podía existir el uno sin el otro) y la “prerrogativa” de imponer la “arbitrariedad y la violencia ilimitadas” sobre quiénes se atrevieron a hacerlo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, Bruce, “The Emergency Constitution”, en *Faculty Scholarship Series*, núm. 121, 2004.
- AGAMBEN, Giorgio, *Lo stato di eccezione*, Bollati Boringhieri, Turín, 2003.
- AGAMBEN, Giorgio, *State of Exception*, The University of Chicago Press, Chicago, 2005.
- AGUILAR RIVERA, José Antonio y Gabriel NEGRETTO, “Liberalism and Emergency Powers in Latin America: Reflections on Carl Schmitt and the Theory of Constitutional Dictatorship”, en *Cardozo Law Review*, núm. 21, 2000, pp. 1797-1823.
- ARATO, Andrew, “Good-bye to Dictatorships?”, en *Social Research*, vol. 67, núm. 4, 2000, pp. 925-955.

- ARATO, Andrew, "The Bush Tribunals and the Specter of Dictatorship", en *Constellations. An International Journal of Critical and Democratic Theory*, núm. 9, 2002, pp. 457-476.
- BARRETO Zamudio, Carlos, CRESPO, María Victoria (Coords.), *Zapatismos. Nuevas aproximaciones a la lucha campesina y su legado posrevolucionario*, Cuernavaca, UAEM, 2020.
- BARROS, Robert, *Constitutionalism and Dictatorship. Pinochet, the Junta and the 1980 Constitution*. Cambridge University Press, Nueva York, 2002.
- BOBBIO, Norbert, *Democracy and Dictatorship. The Nature and Limits of State Power*, Polity Press, Cambridge, 1989.
- CEDILLO, Adela y Fernando HERRERA CALDERÓN, *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the Dirty War, 1964-1982*, Routledge, New York, 2012.
- CERVANTES, Andrés, MATARRITA, Mario y Sofía RECA, "Los estados de excepción en tiempos de pandemia: un estudio comparado en América Latina", en *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, núm. 20, 2020, pp. 179-206.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El sistema político mexicano. Posibilidades de cambio*, Joaquín Mortiz, México 1974.
- CRESPO, María Victoria, "Legalidad y dictadura" en LIDA, Clara E., Horacio CRESPO y Pablo YANKELEVICH, *Argentina 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, El Colegio de México, México, 2007.
- CRESPO, María Victoria, *Del rey al presidente. Poder Ejecutivo, formación de Estado y soberanía en la Hispanoamérica revolucionaria, 1810-1826*, El Colegio de México, México, 2013.
- CRESPO, María Victoria, *Dictadura en América Latina. Nueva Aproximaciones Teóricas y Conceptuales*, UAEM, México 2017.
- FIX-ZAMUDIO, Héctor, "Los estados de excepción y la defensa de la Constitución", en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, núm. 111, 2004.
- FRAENKEL, Ernst, *The Dual State. A Contribution to the Theory of Dictatorship* Oxford University Press, Nueva York, 1941.

- FRIEDLANDER, Judith, *A light in Dark Times: The New School for Social Research and Its University in Exile*, Columbia University Press, New York, 2019.
- GARCÍA VILLEGAS, Mauricio, “Constitucionalismo perverso: Normalidad y anormalidad constitucional en Colombia, 1957-1997”, en SOUSA SANTOS, Boaventura y Mauricio GARCÍA VILLEGAS (Eds.), *El caleidoscopio de las justicias en Colombia, Análisis socio-jurídico*, Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes, Bogotá, 2001, pp. 317-368.
- GARCÍA VILLEGAS, Mauricio y Rodrigo UPRIMNY, “El control judicial de los estados de excepción en Colombia”, en *¿Justicia para todos? Sistema judicial, derechos sociales y democracia en Colombia*, Editorial Norma, Bogotá, 2006.
- GARGARELLA, Roberto, “Democracy and Emergency in Latin America” en MADURO, Miguel y Paul W. KAHN, *Democracy in Times of Pandemic. Different Futures Imagined*, Cambridge University Press, Cambridge, 2020.
- GÓMEZ UNAMUNO, Aurelia, *Entre fuegos, memoria y violencia de Estado*, University of North Carolina Press, Editorial A Contracorriente, Raleigh, NC, 2020.
- GONZÁLEZ JÁCOME, Jorge, “Emergency Powers and the Feeling of Backwardness in Latin American State Formation”, en *American University International Law Review*, vol. 26, núm. 4, 2011, pp. 1073-1106.
- GONZÁLEZ JÁCOME, Jorge, *Estados de excepción y democracia liberal en América del Sur: Argentina, Chile y Colombia (1930-1990)*, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2015.
- HEISS, Claudia, “Emergencia y proceso constituyente. La frágil construcción de una salida democrática al choque de legitimidades”, en CONTRERAS, Pablo, (Ed.), *La ley de la emergencia. Ensayos sobre el derecho, la excepción y la pandemia* (pp. 1-12), DER Ediciones, Santiago de Chile, 2021.
- HEISS, Claudia, “Desafíos de los estados de excepción en el proceso constituyente”, en *Revista Política*, vol. 58, núm.1, 2020, pp. 57-71. Doi:10.5354/0716-1077.2020.61562.

- KOSELLECK, Reinhart, *Historias de Conceptos, Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Trotta, Madrid, 2012.
- LOVEMAN, Brian, *The Constitution of Tyranny, Regimes of Exception in Spanish America*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 1993.
- MARX, Karl, *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte*, International, Nueva York, 1963.
- MORRIS, Douglas G., *Legal Sabotage: Ernst Fraenkel in Hitler's Germany*, Cambridge University Press, Cambridge, 2020.
- ROSSITER, Clinton, *Constitutional Dictatorship, Crisis Government in the Modern Democracies*, Harbinger, Nueva York, 1963.
- SARTORI, Giovanni, *The Theory of Democracy Revisited*, Chatham, Nueva Jersey, 1987.
- SCHMITT, Carl, *Constitutional Theory*, Duke University Press, Durham, 2008.
- \_\_\_\_\_, *The Concept of the Political. Expanded Edition*. The University of Chicago Press, Chicago, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Political Theology: Four Chapters on the Concept of Sovereignty*, The University of Chicago Press, Chicago, 2005;
- \_\_\_\_\_, *Legality and Legitimacy*, Duke University Press, Durham, 2004.
- \_\_\_\_\_, *La dictadura. Desde los comienzos del pensamiento moderno de la soberanía hasta la lucha de clases proletaria*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- SCHUEURMAN, William, “Recalling and/or Repressing German Marxism? The Case of Ernst Fraenkel”, *Modern Intellectual History*, 2021, pp. 2-11.
- SOUSA SANTOS, Boaventura y GARCÍA VILLEGAS, Mauricio (Eds.), *El caleidoscopio de las justicias en Colombia, Análisis socio-jurídico*(, Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes, Bogotá, 2001.
- STANFORD, Catherine, “Nicaragua and Agamben’s State of Exception: Misunderstood History and Current Crisis”, en *Latin American Policy*, vol. 10, núm. 1, 2019. Doi: <https://doi.org/10.1111/lamp.12160>.

- TOCQUEVILLE de, Alexis, *La democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957.
- VALADÉS, Diego, *La dictadura constitucional en América Latina*, UNAM, México, 1974.
- WRIGHT, Claire, “Going beyond the Roman dictator: a comprehensive approach to emergency rule, with evidence from Latin America”, en *Democratization*, vol. 19, núm. 4, 2012, pp. 713–734.  
<https://doi.org/10.1080/13510347.2011.619779>.
- WRIGHT, Claire, *Emergency Politics in the Third Wave of Democracy. A Study of Regimes of Exception in Bolivia, Ecuador and Peru*, Lexington Books, Lanham, 2015.
- ZUCKERMAN, Ian, “One Law for War and Peace? Judicial Review and Emergency Powers between the Norm and the Exception”, en *Constellations, An International Journal of Critical and Democratic Theory*, vol. 13, núm. 4, 2006.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.  
“Encuentro Vuelta. Siglo XX: La experiencia de la libertad. Del comunismo a la sociedad abierta”, 27 de agosto-2 de septiembre de 1990l, Televisa. Debate completo disponible en: <https://youtu.be/G-5aq86kyII?t=2627>



IZQUIERDA  
ARMADA



## INTERNACIONALISMO MEXICANO EN GUATEMALA EN LOS AÑOS SESENTA

*Juan Carlos Vázquez Medeles\**

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

En este trabajo presentamos la participación de militantes del Partido Obrero Revolucionario –de carácter trotskista, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional– en el movimiento insurgente guatemalteco, básicamente con el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre al mando de Marco Antonio Yon Sosa. En él, se aborda la relación durante la década de 1960, desde el acercamiento de militantes revolucionarios en México hasta la fractura que derivó en un juicio revolucionario que sentenció la expulsión de los mexicanos de la organización guatemalteca.

### *Los trecistas y el surgimiento del movimiento revolucionario guatemalteco*

Ante el ímpetu revolucionario en Guatemala, en los primeros años de la década de 1960, aparecieron expresiones insurgentes que, por medio de la lucha armada, buscaban transformar la situación política y social del país centroamericano. Una de estas expresiones se fue gestando posteriormente a la asonada militar del 13 de noviembre de 1960 y encabezada por jóvenes oficiales de las fuerzas armadas. La intentona golpista tuvo dos principales fundamentos: la sustitución del gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes (1958-1963) y la “composición del ejército”. Aunque también fue un motivo importante la transgresión a la soberanía nacional, bajo la venia del ydigorismo,

\* CONAHCYT. Programa de Estancias Posdoctorales por México 2023 (1), Becario del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, asesorado por el Dr. Alberto del Castillo Troncoso.

que significó el entrenamiento de anticastristas cubanos por agentes de la Central Intelligence Agency (CIA) en territorio guatemalteco.<sup>1</sup> Después de estos hechos, reaparecieron algunos de sus protagonistas aglutinados en la organización conocida como Movimiento Rebelde 13 de Noviembre (MR13) y, posteriormente, como Frente Alejandro de León Aragón-Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, en homenaje a uno de sus líderes asesinado el 10 de junio de 1961.

Posteriormente, la conformación de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) guatemaltecas en diciembre de 1962, con diferentes expresiones ideológicas y con una composición social variada, se dividió el trabajo político y militar. El Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), es decir, el Partido Comunista, se encargó de encabezar lo político y Marco Antonio Yon Sosa, del Frente Alejandro de León Aragón-Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, como comandante en jefe. En lo militar, desplegaron distintos frentes guerrilleros y el MR13, a través del Frente Guerrillero Alanic Bennet, posteriormente renombrado como Alejandro de León Aragón, se instaló en la zona de Izabal, con aproximadamente 30 hombres, y en la segunda mitad de 1963, se instaló en esa zona el Frente Guerrillero Edgar Ibarra al mando de Luis Augusto Turcios Lima; Rigoberto Molina, como el segundo al mando, lugar que más tarde ocuparía César Montes, y Ramírez de León como comisario político del PGT.

No obstante, el desarrollo de un “brazo armado” por parte del Partido Guatemalteco del Trabajo tuvo muchos problemas desde sus orígenes, en la medida en que tanto en el MR-13 como de las FAR surgió una oposición que consideraba que la vanguardia militar no podía someterse a la dirección política

<sup>1</sup> DEBRAY, Régis y Ricardo RAMÍREZ, “Guatemala”, en DEBRAY, Régis *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, vol. II, Editorial Siglo XXI, México, 1975, p. 256; YON SOSA, Marco Antonio, “Breves apuntes históricos del movimiento revolucionario 13 de Noviembre”, en *Pensamiento Crítico*, núm. 15, 1968, p. 132.

partidaria. Estas fricciones fueron señaladas en la Carta dirigida por el destacamento guerrillero Edgar Ibarra al Comité Central del PGT, de marzo de 1964, publicada en octubre del mismo año. En esa misiva se acusa de falta de apoyo al PGT, principalmente en la logística necesaria para llevar a cabo la lucha guerrillera, así como de la eliminación política del trotskismo en que estaba cayendo el MR-13. Se planteó la necesidad de reestructurar la dirección nacional e impulsar la lucha armada bajo la línea política del marxismo-leninismo.

IMAGEN 1

*Revolución Socialista. Órgano divulgativo del  
Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre*

**EL GUERRILLERO**  
Suplemento No. 8  
**REVOLUCION**

ÓRGANO DIVULGATIVO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 13 DE NOVIEMBRE.  
Responsables: CAMEZ, MAY YON, SODA.  
Febrero de 1965.

**ACCIONES ARMADAS  
EL 20 DE FEBRERO**

La Dirección Nacional del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, se dirige a los Obreros, Campesinos, Trabajadores, Estudiantes y masas de Guatemala, con el objeto de dar a conocer los siguientes hechos:

1. Durante los días comprendidos del 2 al 4 de Febrero del año en curso, una compañía del Regimiento Mariscal Zabala, subió a las aldeas Colombia y Piedra Parada del Noroeste del país, departamento de Escuintla y desde una represión sin precedentes: fueron golpeados, colgados y asesinados varios campesinos; se asesinó a la señora LUCHA HERRIGUEZ en la puerta de su propia casa; fueron violadas varias esposas e hijas de campesinos delante de sus familiares, todo esto debido a que los campesinos se negaron a dar información o delatar a los guerrilleros.
2. En vista de lo anterior y para responder golpe por golpe a la represión, se acordó en el Frente Rodolfo Chacón realizar acciones armadas contra el ejército y especialmente contra los miembros del Regimiento Mariscal Zabala por ser los autores materiales de los crímenes antes relatados.
3. **Primera emboscada.** A las 12:30 horas cuando una columna militar del regimiento mencionado compuesta por 8 cañoneros y 2 jefes se encontraba en el Boulevard llamado "Libertación" a inmediaciones del monumento "Según Urdín, una patrulla guerrillera la emboscó y atacó. El ataque se realizó con granadas de mano "FRUITLAND" y "HERFOS" por parte del guerrillero.
4. **Segunda emboscada.** Otra patrulla del Movimiento emboscó y atacó, esta vez en la 10a. avenida y 23 calle de la zona 4, a las 12:40 horas e otra columna militar compuesta por 6 cañoneros y 2 jefes del mismo regimiento. Esta acción se efectuó con granadas de fragmentación y fuego de ametralladoras. El saldo fué de alrededor 10 muertos y 15 heridos entre soldados y oficiales.
5. El boletín del ejército da cuenta de 3 heridos civiles. Nosotros hacemos constar que nuestros objetivos fueron exclusivamente militares y los civiles que resultaron heridos, lo fueron por una granada que en su descontrol é irresponsabilidad, lanzó el coronel Marco Antonio Castañeda contra la población inermes que se encontraba presenciando el desfile en la procesión a Tegón Urdín. (vuelta)

FUENTE: *Revolución Socialista, Órgano divulgativo del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre*, núm. 8, febrero de 1965, Archivo Histórico de la Policía Nacional (AHPN), GT PN 30 01, S016, caja 30029 L5, exp. 1920590.

A pesar del trabajo conjunto que se llevó a cabo, se vislumbraron tres líneas políticas. El Partido Guatemalteco del Trabajo no rechazó la lucha armada, pero insistió en que el partido estuviera a la vanguardia política y condujera la lucha; el Frente Guerrillero Edgar Ibarra, brazo de las Fuerzas Armadas Rebeldes conformado por gente del propio Partido, la Juventud Patriótica del Trabajo y los militares, influidos por el foquismo, no aceptó la supeditación a la corriente política propuesta por el PGT; mientras la tercera corriente, protagonizada por el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre –con la influencia y la participación de militantes de la Cuarta Internacional por medio de miembros del Partido Obrero Revolucionario (POR) trotskista Sección Mexicana de la Cuarta Internacional–, no esperaba que la guerra fuese prolongada y proponía la revolución socialista a corto plazo.

### *Internacionalismo mexicano*

Al señalar esta influencia del trotskismo mexicano hacia los revolucionarios guatemaltecos, tenemos que señalar que ésta se derivó del acercamiento, en 1963, entre el militante del MR13, Francisco Amado Granados –*Rudy* u *Otto*–, docente de la todavía Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y los estudiantes de Economía y miembros de la Liga Obrero Marxista (LOM) David Aguilar Mora –*Manuel*– y su esposa Eunice Campirán Villicaña –*Diana*.

En el caso del primero, éste se había trasladado a la capital mexicana para estudiar sociología,<sup>2</sup> y en ese lapso mantuvo una relación con quien fuera su asesora de tesis, Alicia

<sup>2</sup> En 1960 Francisco Amado Granados obtuvo el título de licenciado en Ciencias Sociales por la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales

Echeverría Muñoz –*Rosaura*–, prima del secretario de gobernación Luis Echeverría Álvarez, quien lo apoyó para impartir clases en la Escuela mencionada, facilitando el contacto con los estudiantes. Junto a sus estudios, colaboró con los revolucionarios de su país que iniciaban un proceso de estrategia armada. Trabajó con Carlos Manuel Pellecer, quien fuera secretario de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala y activo militante del PGT durante el gobierno arbencista. No obstante, en 1962 saldría a la luz pública su participación como informante de la CIA de las actividades en el exilio de Jacobo Árbenz bajo el código *Inluck*.<sup>3</sup> La influencia y aceptación de Amado entre los grupos insurgentes se sustentó en el rápido y eficiente abastecimiento de armas durante estos primeros años,<sup>4</sup> en los que se construyó una red logística transfronteriza.<sup>5</sup>

Por su parte, Aguilar era un activo militante trotskista, presidente del grupo *Rojo y Negro* y líder de la Liga Obrera Marxista (LOM), responsable de la publicación del Partido Obrero Revolucionario Trotskista (PORT), *Voz Obrera*. La Dirección Federal de Seguridad (DFS) catalogó como “media guardia” al grupo al que pertenecía y que estaba influenciado por Juan R. Posadas (Homero Rómulo Cristalli

de la Universidad Nacional Autónoma de México con la tesis *El cine en México. Estudio sociológico*. Amado Granados, Francisco, PS, Guatemala 2 de mayo de 1945, AHPN, caja 500154, exp. 1, CUI 697837.

<sup>3</sup> GARCÍA FERREIRA, Roberto, “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz”, en *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 28, 2006, pp. 59-82; Reunión Pendiente del grupo trotskista disidente con los elementos del POR, Dirección Federal de Seguridad (DFS), 30 de septiembre de 1966, México, Archivo General de la Nación (AGN)-Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), caja 2966, exp. s/f.

<sup>4</sup> DEL VALLE, Julio, “Guatemala bajo el signo de la guerra, en *Pensamiento Crítico*, núm. 15, 1968, p. 58.

<sup>5</sup> TARACENA ARRIOLA, Arturo, *Yon Sosa. Historia del MR-13 en Guatemala y México seguida por las memorias militares del comandante guerrillero*, Colegio de México/UNAM, México, 2022, pp. 168-188.

Frasnelli), líder del Buró Latinoamericano de la IV Internacional y fundador de la Sección mexicana, por lo que se les conoció como *posadistas*.<sup>6</sup>

Decisión que a David lo alejó de su hermano Manuel, líder de LOM que seguía una línea ideológica trotskista contraria a la de Posadas.<sup>7</sup> El regreso de Francisco Amado a Guatemala y su incorporación como dirigente en el Frente Urbano dio continuidad al acuerdo entre las organizaciones que integró en la guerrilla guatemalteca a los *posadistas* Aguilar Mora –ahora llamado *Damián*–, Eunice Campirán –utilizando ahora el seudónimo de *Luci*–; el estudiante de Ciencias Políticas y Sociales, Felipe Galván Bartolini –*Bruno* y *Tomás*–,<sup>8</sup> y el estudiante de Economía, Francisco Javier Manuel Suárez Jiménez –*Miguel* o *Aurelio*.<sup>9</sup> Este grupo fue comisionado a tareas urbanas y trasiego de armamento, mientras Arturo Caballero Barrón –*J. Evaristo Aldana*– y el argentino Adolfo Atilio Malvagni Gilly –*Lucero* o *Tury*– trabajaron en la montaña, principalmente Aldana que se convirtió en segundo al mando después de Yon Sosa. Por su parte, Adolfo Gilly ejerció su profesión de periodista para desplegar el trabajo e ideas de la

<sup>6</sup> Antecedentes de David Aguilar Mora, DFS, México, 21 de diciembre de 1965, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, f. 122-126.

<sup>7</sup> La Liga Obrero Marxista representó la línea política del Secretariado Unificado de la IV Internacional de donde fue expulsado Posadas. Considerando al Trotskismo como una corriente revolucionaria, DFS, junio de 1968, México, AGN-DIPS, caja 2939b, exp. s/n.

<sup>8</sup> Felipe Galván estaba casado con otro cuadro del POR, la venezolana María del Pilar Maceda –*Diana*–, catalogados por la DFS como parte de la “media guardia” o *posadistas*. Partido Obrero Revolucionario (Trotskista), DFS, 28 de octubre de 1965, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, fs. 73-74.

<sup>9</sup> Manuel Suárez Jiménez fue detenido en Guatemala en febrero de 1965 y estuvo preso e incomunicado durante 30 días. Antecedentes Francisco Javier Manuel Suárez Jiménez, DFS, 26 de abril de 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, s/f.

organización a nivel internacional.<sup>10</sup> Además, tenían estrechas relaciones con militares mexicanos que colaboraron y eran miembros del POR, estos se aglutinaron en el llamado *Vehículo Militar* y estaban encabezados por el teniente coronel José María Ríos de Hoyos –*Elías*–, además del teniente coronel José Ayala Morelos –*Samuel*–; mayor Baldomero Rodríguez Tique –*Néstor*–; mayor Antonio Villafuerte Moreno –*Armando*–; capitán primero Jorge Maldonado Vega –*Hernando*–; y al sargento primero Alberto Velásquez Canseco.<sup>11</sup>

El trabajo de los militantes del POR, como la trayectoria política que tenían algunos de ellos, lograron seducir al comandante Yon Sosa, quien tenía un entrenamiento y desarrollo militar muy por encima de su preparación política, además del momentáneo impulso del impacto del MR13 en sus zonas de influencia, mientras en la cuestión de los recursos económicos, que tanto se le recriminó a la dirección del Partido, con los trotskistas se logró una cierta autonomía, mientras el programa ideológico se externaba en las publicaciones de su órgano de difusión y propaganda *Revolución Socialista* y a través de las publicaciones periodísticas de Adolfo Gilly en el extranjero. Sin embargo, la inexperiencia de los trotskistas en la lucha revolucionaria y en medidas de seguridad derivó en constantes caídas de los mismos en manos de la policía guatemalteca, que terminaron por afectar el desarrollo pleno del *Frente Guerrillero Alejandro de León*.

Por ejemplo, el 24 de abril fueron detenidas varias personas por infringir la ley de defensa de instituciones democráticas; Felipe Galván Bartolini fue apresado en

<sup>10</sup> OIKIÓN SOLANO, Verónica, “Un encuentro decisivo en la encrucijada revolucionaria. La influencia del PORT en el MR-13”, en MARTÍN ÁLVAREZ, Alberto (Coord.), *La izquierda revolucionaria latinoamericana*, Universidad de Colima, México, 2010, pp. 63-65.

<sup>11</sup> Síntesis de las actividades subversivas del grupo denominado “Partido Obrero Revolucionario” o “Cuarta Internacional de filiación troskista”, SDN, SEI, 13 de mayo de 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, fs. 255-267.

mayo de 1964; el 25 de abril de 1964 cayó Isidro Alfaro Ramos<sup>12</sup> quién dijo ser dirigente de la IV Internacional Trotskista; en enero de 1965 cayó preso Manuel Suárez Jiménez<sup>13</sup> y posteriormente deportado;<sup>14</sup> y David Aguilar Mora fue detenido el 5 de mayo de 1965 en el Aeropuerto de Tapachula, Chiapas, en la conexión a la Ciudad de México, procedente de Guatemala. Se le detuvo con propaganda del MR13 que entregaría al Dr. Julio César Caballero Ochoa. Entró a México como guatemalteco, con el nombre de César Vázquez Barrón, para después ser interrogado por agentes de la Dirección Federal de Seguridad en la Ciudad de México y torturado para obtener información. Posteriormente regresó a Guatemala como periodista, donde fue detenido el 8 de diciembre de 1965, mientras el POR, su esposa Eunice Campirán y su hermano Juan Manuel Aguilar Mora iniciaron una campaña para su liberación en México<sup>15</sup> y Guatemala, donde exigieron que se le presentara con vida tras su detención, sin la ayuda de la representación diplomática mexicana.<sup>16</sup>

La campaña por la liberación de David Aguilar Mora fue acompañada de escritos realizados por distintas organizaciones mexicanas y guatemaltecas a la Embajada de México, siendo embajador Leobardo C. Reynoso Gutiérrez, quien no emitió declaración alguna sobre los hechos y jamás reportó las desapariciones de sus connacionales. Durante su gestión se reanudaron las

<sup>12</sup> Isidro Alfaro Ramos, Departamento de Identificación, 25 de abril de 1964, AHPN, GT PN 49-03 S001, F65018.

<sup>13</sup> Cuarta Internacional Trotskista, DJ, Guatemala, 24 de abril de 1964, AHPN, caja 500435, exp. 4, CUI 1605181; Cuarta Internacional Trotskista Mexicana, DJ, Guatemala, 2 de junio de 1964, AHPN, caja 500435, exp. 4, CUI 1605152

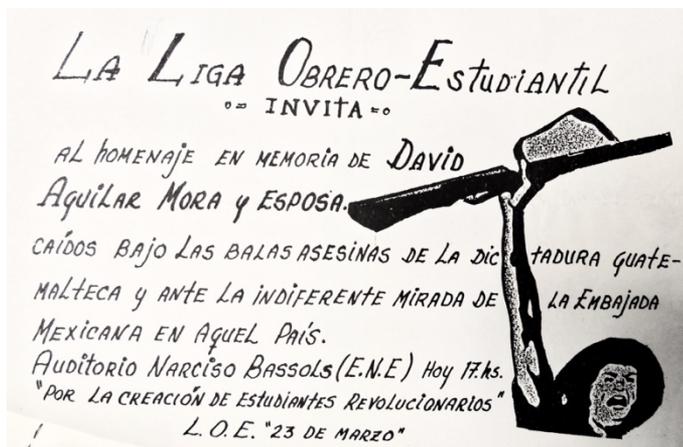
<sup>14</sup> Manuel Francisco Javier Suárez Jiménez (mexicano), DJ, 29 de diciembre de 1965, AHPN, GT PN 50 S001, F74746.

<sup>15</sup> Antecedentes de David Aguilar Mora, fs. 122-126

<sup>16</sup> El Gráfico, “Un periodista mexicano fue detenido por la policía y no aparece”, en *El Gráfico*, 29 de diciembre de 1965, p. 3.

relaciones diplomáticas amistosas tras enfrentar algunas crisis con el gobierno de Ydígoras Fuentes, por el ataque a embarcaciones mexicanas en territorio guatemalteco, más tarde, la situación respecto al reconocimiento de la independencia de Belice por parte de México. Una reunión entre los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Enrique Peralta Azurdia en enero de 1966, culminando con el nombramiento al año de 1966 como “el año de la amistad México-Centroamérica” y una gira por la región.<sup>17</sup>

IMAGEN 2  
Invitación de la Liga Obrero-Estudiantil



FUENTE: Propaganda, DFS, 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966 A, exp. 14, s/f.

Por otra parte, los planteamientos políticos de la organización se difundieron en los diferentes medios escritos que daban cabida a la IV Internacional como *Monthly Review* de Estados Unidos, las versiones de la misma en español en Argentina y Chile; así como, *Arauco* en Chile, *Marcha* y *Época* en Uruguay; *Revolución Socialista* del MR13 en Guatemala y

<sup>17</sup> ROMERO, Isami, “Conflicto y conciliación: las relaciones México-guatemaltecas de la década de 1960”, en *Waseda Global Forum*, núm. 7, Japón, 2010, pp. 305-337.

*Nuevo Mundo* en Italia— dejaron ver la estrategia de los trotskistas para eliminar políticamente al Partido Guatemalteco del Trabajo y su planteamiento de revolución democrática burguesa e instaurar el socialismo en el proyecto revolucionario guatemalteco.

Entre las acciones militares se enfocaron a actividades de recuperación de fondos y durante los últimos meses de 1965 los trecistas llevaron a cabo una serie de secuestros con fines económicos, el primero se realizó a mediados de noviembre contra el ingeniero Rafael Sabbagh Kairé, gerente de la empresa constructora *Viviendas S.A.*, la cual había obtenido contratos con la Municipalidad de Guatemala con ganancias superiores a los 150 mil quetzales por la construcción del Puente de la Asunción en la zona 5. Posteriormente, el segundo lo realizaron en contra del dueño del almacén de electrodomésticos *El Tirador*, Armando Gabriel. Un tercer secuestro fue contra el abogado Juan José Falla Sánchez, hijo del cafetalero Dr. José Falla Aris, miembro fundador y rector de la Universidad Rafael Landívar y gerente del Banco Agrícola Mercantil e inversionista del mismo. Un cuarto secuestro se realizó contra Manuel María Herrera —*Teddy Herrera*—, hijo de Salvador Herrera Dorión, dueño del Hotel Palace. Miembros de POR ligados a los trecistas, en una reunión del 23 de diciembre de 1965 en la ciudad de México, comentaron sobre el secuestro de Manuel Ralda Ochoa, posiblemente fue un objetivo, pero no se llevó a cabo.<sup>18</sup> Asimismo, en su zona de influencia en el municipio de Morelos, Izabal, el MR13 ajustició al juez de paz y comisionado militar José Alberto Smith Peralta.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Partido Obrero Revolucionario (Trotzkista), DFS, 29 de diciembre de 1965, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, foja 134.

<sup>19</sup> Prensa Libre, “Liberan a Sabbagh”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 2 de diciembre de 1965, p. 4; El Gráfico, “Aparece propietario del Tirador”, en *El Gráfico*, Guatemala, 3 de diciembre de 1965, p. 2; El Gráfico, “Piden 250 mil quetzales por J. Falla”, en *El Gráfico*, Guatemala, 9 de diciembre

Las autoridades guatemaltecas dispusieron fuertes operativos para dar con los responsables, por lo que el frente urbano del MR13 empezó a sufrir descabros, como la detención de Aguilar Mora, el 16 de diciembre de 1965, y de Ricardo Miranda Aldana –*Mano de tigre*– cuando se dirigía a la costa del Pacífico; posteriormente, el 22 de diciembre, en un enfrentamiento con la policía en la zona 10, para liberar a Teddy Herrera, cayó herido Ricardo Vinicio Berganza Bocalletti, quien perdió la vida más tarde, debilitando las estructuras urbanas de la organización.<sup>20</sup> Así también, el 15 de diciembre se ofreció una recompensa de 25 mil quetzales por los líderes del movimiento revolucionario en Guatemala, es decir, Yon Sosa y Turcios Lima, así como por sus lugartenientes.<sup>21</sup> La prensa señaló que “para darle una completa publicidad a esta disposición, se procederá a repartir volantes, los cuales expresarán si algún miembro perteneciente a los grupos guerrilleros hace la denuncia de el caso, se le entregará la recompensa y además se le brindará la protección necesaria”.<sup>22</sup>

de 1965, p. 4; Prensa Libre, “Teddy Herrera sigue secuestrado”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 13 de diciembre de 1965, p. 8; Prensa Libre, “Muere ametrallado alcalde de Morelos”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 09 de diciembre de 1965, p. 12.

<sup>20</sup> Oficialmente no se dio el nombre de Berganza Bocalletti, si no que fue a partir de una llamada anónima que se le identificó, lo que llevo a que su familia lo buscara como un desaparecido durante los meses posteriores. El Gráfico, “Varios estudiantes universitarios conectados con los secuestradores”, en *El Gráfico*, 21 de diciembre de 1965, p. 3; El Gráfico, “Uno de los secuestradores identificado por la policía”, en *El Gráfico*, 22 de diciembre de 1965, p. 3; Prensa Libre, “Ricardo Berganza Bocalletti, posible muerto del tiroteo”, en *Prensa Libre*, 22 de diciembre de 1965, p. 6.

<sup>21</sup> Prensa Libre, “Vivos o muertos”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 15 de diciembre de 1965, pp. 14, 59.

<sup>22</sup> El Gráfico, “El gobierno ofrece recompensa por Yon Sosa y el subteniente Luis Turcios”, en *El Gráfico*, 15 de diciembre de 1965, p. 3.

## *El trotskismo a juicio*

La crisis que originó la presencia de los trotskistas de la IV Internacional sección mexicana en las organizaciones guatemaltecas trascendió a un plano internacional. Si bien, la presencia *posadista* del Partido Obrero Revolucionario en el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre derivó en fricciones en la unidad revolucionaria, así como llevó un trabajo de los trecistas menos dependiente del Partido Guatemalteco del Trabajo, pero alejado del conjunto de las Fuerzas Armadas Rebeldes; no obstante, la pugna sobre el desarrollo de la lucha desde el punto de vista ideológico, tuvo su culminación durante la *Primera Conferencia de Solidaridad de los pueblos de África, Asia y América –Conferencia Tricontinental–*, donde se creó la *Organización Latinoamericana de Solidaridad* (OLAS), misma en la que participaron Francisco Marroquín, Óscar Edmundo Palma Alarcón, Luis Díaz, María Gutiérrez, Julián González y Néstor Valle como representantes guatemaltecos en dicha reunión.<sup>23</sup> El 15 de enero de 1966 en el teatro Chaplín en La Habana, Cuba, el discurso de clausura pronunciado por Fidel Castro titulado *El trotskismo: Instrumento vulgar del imperialismo y la reacción*,<sup>24</sup> refutó la línea ideológica trotskista, principalmente la adherida al Buró Latinoamericano de la IV Internacional, así como los señalamientos hacia las continuas desviaciones políticas y al quehacer revolucionario de los miembros del POR y los artículos periodísticos de Adolfo Gilly, a su vez condenó la participación de la Sección mexicana en el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre comandado por Marco Antonio Yon Sosa y fue explícito el respaldo a Luis Augusto Turcios Lima, quien estuvo presente en la Conferencia.

<sup>23</sup> Secretaría General de los Estados Americanos, *La Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Estudio preparado por el ceccs en su noveno periodo de sesiones ordinarias*, Washington, 1967, p. 57.

<sup>24</sup> CASTRO, Fidel, “El trotskismo: Instrumento vulgar del imperialismo y la reacción”, en *Cuba Socialista*, núm. 54, Cuba, 1966, pp. 88-97.

No obstante, frente a tal acometida la participación de los miembros del POR fue insostenible para el Frente Guerrillero Alejandro de León, y los días 29 y 30 de abril de 1966 se instauró, en la zona selvática del Departamento de Izabal, el *Primer Tribunal Popular Revolucionario* conformado por el Buró Político, representantes de la guerrilla y presidentes de los Comités Campesinos del MR13, con un total de 23 personas. Tribunal que se constituyó para entablar un juicio por los cargos de deslealtad y por sustraer fondos indebidamente a espaldas de la dirección, contra 4 miembros de la IV Internacional. El periodista Armando Rodríguez Suárez asegura que los enjuiciados fueron: Adolfo Gilly –*Tury*–, quien había regresado a México el 4 de abril; Arturo Caballero Barrón –*Evaristo Aldana*–, quien fue de los posadistas que permaneció más tiempo en el Departamento de Izabal junto a Yon Sosa; Felipe Galván Bartolini –*Tomás*– el cual fue apresado en mayo de 1964 y puesto en libertad un mes después. Regresó a México, se alejó del trotskismo y más tarde trabajó con el líder agrario y secretario general de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Alfredo Vladimir Bonfil Pinto, con quien murió el 28 de enero de 1974 en un accidente que sufrió la avioneta en que viajaban; y Roberto, José María Ríos de Hoyos –*Jesús Guardado* o *Elías*– quien fue un paracaidista de la Fuerza Aérea Mexicana graduado del Colegio Militar en 1944 y de la Escuela Superior de Guerra en 1956.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> La última actividad en la que participó José María Ríos de Hoyos en México fue el 7 de marzo de 1966, antes del mencionado juicio. Pese a que la Dirección Federal de Seguridad registró como deserción la ausencia de Ríos y el desvío de dinero del ejército, así como, el trabajo por parte de este para la reestructuración del Buró Político del Partido Obrero Revolucionario junto a *Néstor* y el estudiante Federico Rivera Rivera –*El Rocco*– continuó en Alta con el ejército hasta el 16 de junio de 1986. Síntesis de las actividades subversivas del grupo denominado “Partido Obrero Revolucionario”, fs. 255-267; RODRÍGUEZ SUÁREZ, Armando, *Guatemala 1966; Troskismo y revolución (Teoría práctica del aventurismo político)*, Ediciones Punto y Aparte, México, 1984, pp. 51-55.

## Mexican Students Salute Memory Of 2 Youths Slain in Guatemala

MEXICO CITY, Mexico — Memorial meetings have been held at the University of Mexico for David Aguilar Mora and his wife, Eunice Campirán de Aguilar.

David Aguilar was a 26-year-old Mexican revolutionary who joined the Guatemalan 13th of November Movement, the guerrilla force led by Marcos Yon Sosa. Aguilar was brutally murdered by the Guatemalan police after they arrested him last December. His wife, along with the sister of Yon Sosa, was captured and killed by the police while she was in Guatemala City trying to determine his fate.

The first memorial meeting was held at the School of Economics where David had studied and was widely respected as a student

leader. Eunice, also a revolutionist, had also been a student at the university.

David Aguilar developed a revolutionary outlook as the result of the Cuban revolution. In 1960, he participated in founding the Marxist Workers League, Mexican section of the Fourth International. In 1962, he left the League with a group, the Revolutionary Workers Party, which is part of the tendency of J. Posadas. He remained a member of that group until his death.

As a revolutionary who looked beyond national boundaries, David was interested for five years in Guatemalan revolutionary developments. He went to Guatemala to join the guerrilla forces in May of 1965, but was arrested by the Guatemalan police four days later. This makes it apparent that the Guatemalan government was informed of his presence in that country by Mexican officials.

He was sent back to Mexico where he was jailed and tortured. He was finally released and made his way back to Guatemala where he was captured again and then killed. The killing took place secretly with no pretense of a trial. This same barbaric practice was then used against 28 imprisoned members of the Guatemalan Communist Party.

While David was being held prisoner, the Guatemalan government officially denied any knowledge of his whereabouts, and the Mexican government refused to intercede on his behalf.

The memorial meeting for the two young revolutionary martyrs at the School of Economics was attended by more than 500. All political tendencies participated in the meeting, including the Communist Party.



David Aguilar Mora

FUENTE: The Militant, "Mexican students salute memory of 2 youths slain in Guatemala", *The Militant*, vol. 30, núm. 30, 22 de agosto de 1966, p. 2.

El 1° de mayo, a través de un comunicado de la *Dirección Nacional* a nombre de Marco Antonio Yon Sosa, el MR13 informó la expulsión de los posadistas: *Evaristo*, *Tomás* y *Roberto*, y del rompimiento con la IV Internacional, en tanto que *Tury* no fue mencionado en dicho comunicado pese a que

en el juicio fue acusado.<sup>26</sup> En México, El 24 de abril de 1966, *Tury*, junto con una gran parte del Buró político del POR,<sup>27</sup> cayó en manos de la policía de la Dirección Federal de Seguridad, y tras un seguimiento a sus actividades y a sus miembros por un largo tiempo, determinó su encarcelamiento en la Penitenciaría de la Ciudad de México conocida como el Palacio de Lecumberri. En la detención se registraron 24,230 quetzales guatemaltecos (302,875 pesos mexicanos), 773 dólares y 35,821 pesos mexicanos, así como algunas monedas bolivianas, peruanas y argentinas. El reporte de los agentes al mando de Miguel Nazar Haro, reportaron que en sus reuniones se hacía una invitación “a los elementos más decididos para ir a formar parte de la guerrilla en Guatemala”.<sup>28</sup>

A postrimerías de su defenestración, entre el 3 y 6 de marzo, otros militantes trecistas fueron víctimas del primer operativo en territorio guatemalteco, en el que se detuvo y desapareció a militantes revolucionarios bajo una estrategia contrainsurgente coordinada y asesorada por la Agencia Central de Inteligencia, en ella fueron aproximadamente 35 personas las que perecieron bajo esta modalidad, entre ellos: Fernando Arce Bherens,<sup>29</sup> Francisco Amado Granados, Ricardo Vinicio Berganza Bocalletti,<sup>30</sup> quien provenía del trabajo de la Juventud Patriótica del Trabajo del PGT en el

<sup>26</sup> RODRÍGUEZ SUÁREZ, *Guatemala*, 1984, pp. 67-69.

<sup>27</sup> Los detenidos fueron los argentinos Adolfo Atilio Malvagni –*Lucero*–, Óscar José Fernández Bruno –*Gabino*– y su esposa Edwviges Teresa Confreta de Fernández –*Ehira*–, y los mexicanos Gildardo Islas Carranza –*Heraclio*–, Ramón Vargas Salguero –*Julio*–, Martha Elena Vargas Salguero –*Mayo*–, Leocadio Francisco Zapata Múzquiz –*Minero*–, Sergio Garces Estrada y la venezolana María del Pilar Maseda de Galván –*Diana*–.

<sup>28</sup> Investigaciones por actividades ilícitas de personas afiliadas al “Partido Obrero trotskista, Sección mexicana de la IV Internacional”, SG, 24 de abril de 1964, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, f. 195.

<sup>29</sup> Arce Bherens, Fernando, DJ, Guatemala, 27 de diciembre de 1957, AHPN, caja 500408, exp. 3, CUI 1553484.

<sup>30</sup> Berganza Bocalletti, Ricardo Vinicio, DJ, Guatemala, 28 de diciembre de 1965, AHPN, caja 500196, exp. 1, CUI 784769.

Instituto Central para Varones y dirigía el periódico *La Palabra* de dicho Instituto, así como Carlos Edmundo Barillas Sosa.<sup>31</sup> Por otro lado, la colaboración de trotskistas mexicanos<sup>32</sup> con esta organización, hizo que algunos de ellos fueran parte de la lista (dramáticamente larga), como David Aguilar Mora,<sup>33</sup> detenido desde el 8 de diciembre de 1965, y su esposa Eunice Campirán, quién había regresado a Guatemala tras una breve campaña en México del POR exigiendo la libertad de Aguilar Mora.<sup>34</sup>

No sólo se debilitó ante la pérdida física de la militancia, sino que aceleró la ruptura entre Turcios Lima con la dirección del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre por la presencia de los militantes trotskistas del POR, que fue más allá de una disputa ideológica en la conducción de la lucha revolucionaria. Además, tenían la convicción de la eliminación de trotskistas por parte del régimen cubano.<sup>35</sup> Los señalamientos de infiltración al servicio del enemigo, es decir, el Estado y sus estructuras represivas, arrojaron acusaciones que aseguraban que “pistoleros” de Turcios Lima habían asesinado a Yon Sosa por la disputa del mando, y que en venganza denuncia-

<sup>31</sup> Barillas Sosa, Carlos Edmundo, DJ, Guatemala, 20 de mayo de 1965, AHPN, caja 500064, exp. 2, CUI 315461.

<sup>32</sup> Partido Obrero Revolucionario (Trotskista), DFS, 14 de marzo de 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, fs. 262, 269.

<sup>33</sup> Antecedentes de David Aguilar Mora, DFS, fs. 122-126.

<sup>34</sup> OIKIÓN SOLANO, Verónica, “Violencia y Olvido. El caso de Eunice Campirán: De la militancia trotskista al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Miguel Ángel URREGO ARDILA, *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2010, pp. 337-360.

<sup>35</sup> En los informes de la Dirección Federal de Seguridad se registran algunas de las reuniones de los miembros del PORT en México, en ellas declaran que tienen la creencia de que los trotskistas en Cuba y Ernesto Guevara han sido eliminados por Fidel Castro. Partido Obrero Revolucionario “Trotskista”, DFS, 7 de febrero de 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, fs. 199.

ron a Turcios con la policía guatemalteca, ocasionando la detención y muerte de los dirigentes revolucionarios en marzo de 1966.<sup>36</sup> Así también, que ante las denuncias del Partido Guatemalteco del Trabajo y las Fuerzas Armadas Rebeldes, cayeron nueve militantes del MR13.

### *Conclusión*

La experiencia guatemalteca de los internacionalistas mexicanos derivó en el aislamiento del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre en varios sentidos. En el interior, el Partido y el Frente Guerrillero Edgar Ibarra se distanciaron de la organización y Marco Antonio Yon Sosa fue sometido al escrutinio de la crítica marxista. Pese que tuvo presencia en algunas zonas y hubo acercamientos con los otros frentes, su actividad fue mermada en los siguientes años hasta su desaparición en el primer quinquenio de la década de 1970. En el exterior, como lo mencionamos, algunos de sus miembros fueron llevados a prisión en México donde permanecieron varios años y, a partir de la documentación resguardada en el Archivo General de la Nación, particularmente de la Dirección Federal de Seguridad, podemos afirmar el seguimiento de dicho organismo

<sup>36</sup> La DFS registra que en una reunión del 12 de marzo de 1966, militantes del PORT reunidos en casa de Sergio Garces (Dante), en Tlalnepantla, aseguraron que Yon Sosa “fue asesinado por pistoleros de Turcios Lima por negarse a entregar el mando de sus seguidores. Que después de este hecho, un militante de las guerrillas de Yon Sosa denunció a la policía Guatemalteca la ubicación de Turcios Lima y sus colaboradores, quien logró evadirse cuando la policía hizo acto de presencia en su refugio, no así sus simpatizadores Víctor Manuel Gutierrez, Leonardo Castillo Flores, Francisco Amado Granados y Bernardo Alvarado Monzón, los que fueron muertos inmediatamente de su detención en despoblado”. Partido Obrero Revolucionario (Trotskistas), DFS, 14 de marzo de 1966, México, AGN-DIPS, caja 2966b, exp. 4, fs. 261.

a los miembros del Partido Obrero Trostkista, con la consignación de dicha vigilancia quedó en evidencia la penetración de las fuerzas de seguridad en la organización.<sup>37</sup> Se suma la desaparición física de varios de sus miembros, justo en el momento en que se inició un proceso de auto-crítica y el principio del cisma en Guatemala, que más adelante se materializaría en la conformación de nuevas organizaciones guerrilleras.

A la postre, el trotskismo como expresión revolucionaria en Guatemala quedó relegada en los años siguientes en la conformación de nuevas agrupaciones insurgentes que, desde la crítica interna y la búsqueda de una línea política eficaz, el enfrentamiento ideológico contra el trostkismo se entrecruzó con los eventos realizados en la Habana durante 1966 y 1967 y tuvo una dimensión continental en la concepción de la lucha. Sin duda alguna, el episodio en el que se juzgó a los internacionalistas mexicanos tuvo un impacto en el reacomodo y creación de organizaciones político-militares. Si bien, la colaboración o integración de mexicanos en las organizaciones guatemaltecas se dio durante el tiempo que duró el conflicto armado, no existió otra participación colectiva como la del Partido Obrero Revolucionario con los trecistas.

## ARCHIVOS

Archivo General de la Nación, México.

Archivo Histórico de la Policía Nacional, Guatemala.

<sup>37</sup> En las cajas caja 2966<sup>a</sup>, caja 2966B y la caja 1576B de la DFS-DIPS se puede observar la vigilancia a la que estuvieron sometidos los miembros del PORT por parte de la DFS entre 1965 y 1966. Los reportes dan detalles de sus actividades, plataforma política, organización y propaganda, además, informes de reuniones que muestran que quien consigna los pormenores debió estar presente en ellas, las cuales eran sumamente controladas.

## BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO, Fidel, “El trotskismo: Instrumento vulgar del imperialismo y la reacción”, en *Cuba Socialista*, núm. 54, Cuba, 1966.
- DEBRAY, Régis y Ricardo RAMÍREZ, “Guatemala”, en DEBRAY, Régis, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas*, vol. II, Siglo XXI, México, 1975.
- DEL VALLE, Julio, “Guatemala bajo el signo de la guerra, en *Pensamiento Crítico*, núm. 15, 1968.
- GARCÍA FERREIRA, Roberto, “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz”, *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 28, 2006, pp. 59-82.
- OIKIÓN SOLANO, Verónica, “Un encuentro decisivo en la encrucijada revolucionaria. La influencia del PORT en el MR-13”, en ÁLVAREZ, Alberto Martín (Coord.), *La izquierda revolucionaria latinoamericana*, Universidad de Colima, México, 2010.
- \_\_\_\_\_, “Violencia y Olvido. El caso de Eunice Campirán: De la militancia trotskista al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Miguel Ángel URREGO ARDILA, *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2010.
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, Armando, *Guatemala 1966; Troskismo y revolución (Teoría práctica del aventurismo político)*, Ediciones Punto y Aparte, México, 1984.
- ROMERO, Isami, “Conflicto y conciliación: las relaciones méxico-guatemaltecas de la década de 1960”, en *Waseda Global Forum*, núm. 7, Japón, 2010.
- SECRETARÍA GENERAL DE LOS ESTADOS AMERICANOS, *La Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Estudio preparado por el CECS en su noveno periodo de sesiones ordinarias*, Washington, 1967.

TARACENA ARRIOLA, Arturo, *Yon Sosa. Historia del MR-13 en Guatemala y México seguida por las memorias militares del comandante guerrillero*, Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2022.

The Militant, “Mexican students salve memory of 2 youths slain in Guatemala”, en *The Militant*, vol. 30, núm. 30, 22 de agosto de 1966.

YON SOSA, Marco Antonio, “Breves apuntes históricos del movimiento revolucionario 13 de Noviembre”, en *Pensamiento Crítico*, núm. 15, 1968.

#### HEMEROGRAFÍA

“Aparece propietario del Tirador”, en *El Gráfico*, Guatemala, 3 de diciembre de 1965, p. 2.

“El gobierno ofrece recompensa por Yon Sosa y el subteniente Luis Turcios”, en *El Gráfico*, 15 de diciembre de 1965, p. 3.

“Muere ametrallado alcalde de Morelos”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 09 de diciembre de 1965, p. 12.

“Piden 250 mil quetzales por J. Falla”, en *El Gráfico*, Guatemala, 9 de diciembre de 1965, p. 4.

“Ricardo Berganza Bocalleti, posible muerto del tiroteo”, en *Prensa Libre*, 22 de diciembre de 1965, p. 6.

“Teddy Herrera sigue secuestrado”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 13 de diciembre de 1965, p. 8.

“Un periodista mexicano fue detenido por la policía y no aparece”, en *El Gráfico*, 29 de diciembre de 1965, p. 3.

“Uno de los secuestradores identificado por la policía”, en *El Gráfico*, 22 de diciembre de 1965, p. 3.

“Varios estudiantes universitarios conectados con los secuestradores”, *El Gráfico*, 21 de diciembre de 1965, p. 3.

“Vivos o muertos”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 15 de diciembre de 1965, pp. 14, 59.

Prensa Libre, “Liberan a Sabbagh”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 2 de diciembre de 1965, p. 4.

LUCIO CABAÑAS Y EL PARTIDO DE  
LOS POBRES (PDLP), UNA MEMORIA ENTRE  
TRADICIÓN Y MODERNIDAD. 1967-1974

*Yair Balam Vázquez Camacho*

Programa de Doctorado en Historia y Etnohistoria  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Está también la cuestión de las temporalidades de las memorias. Cuando se estudian las memorias en el ámbito local, aparece la condensación del tiempo largo y el tiempo corto, la imbricación de memorias de larga duración y memorias cortas.<sup>1</sup>

La segunda mitad del siglo XX fueron años de radicalización política e ideológica de los activistas políticos de izquierda en México y en toda América Latina, todo ello enmarcado en un contexto de Guerra Fría (1945-1989), Revolución Cubana (1959) y dictaduras militares en el Cono Sur y Centroamérica.<sup>2</sup> El surgimiento de la guerrilla en México debemos entenderla como la culminación de ciclos de protesta y amplia movilización social que fueron paulatinamente radicalizando sus posiciones impulsadas por la represión y la violencia estatal.<sup>3</sup> La

<sup>1</sup> JELIN, Elizabet, *Los Trabajos de la Memoria*, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, 2012, p. 26.

<sup>2</sup> ANSALDI, Waldo y GIORDANO, Verónica, *América Latina. La construcción del orden. De las sociedades de masas a las sociedades en procesos de reestructuración*, tomo II, Ariel, Buenos Aires, 2012, Cfr.

<sup>3</sup> Se puede hablar de dos ciclos de protesta sucesivos: “[...] al primero lo impulsa, de la base a la cúpula, el movimiento campesino y la protesta sindical de finales de los años cincuenta a mediados de los sesenta; al segundo lo catapultan las movilizaciones estudiantiles, voz y ariete del descontento popular, de finales de los sesenta a finales de los setenta [...]. Como efecto de la represión y la falta de canalización, las movilizaciones de ambos ciclos van escalando, se radicalizan y empujan en la cresta de la ola a los movimientos armados. Al cabo del primer ciclo, impulsadas por el movimiento campesino, surgen las guerrillas

guerrilla mexicana de los años sesenta y setenta del siglo XX se manifestó en dos escenarios distintos, en el campo y en la ciudad. La primera denominada *guerrilla rural* en los estados de Chihuahua con el Grupo Popular Guerrillero (GPG), y en Guerrero con la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres-Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA);<sup>4</sup> y la segunda, conocida como *guerrilla urbana*, que se manifestó en diversos estados de la república y cuyos exponentes más emblemáticos fueron el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S).<sup>5</sup>

del Grupo Popular Guerrillero (GPG), la Asociación Nacional Revolucionaria (ACNR) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres-Brigada (PDLP). El segundo ciclo, que tiene a estudiantes universitarios como protagonistas, lleva a estos, también a la cabeza de las principales guerrillas urbanas de los años setenta (el MAR, la Liga y otros)". CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba Teresa *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, UNAM-CIECH, México, vol. 1, 2012, pp. 61-62.

<sup>4</sup> En el ámbito rural los motivos y razones para optar por la vía armada fueron la persecución y violencia estatal contra luchadores sociales (profesores normalistas, estudiantes, líderes y dirigentes) y organizaciones campesinas, aunada a la violencia histórica estructural que recurrentemente se ha manifestado en el campo mexicano. Así, van a manifestarse en el estado de Chihuahua el Grupo Popular Guerrillero (GPG), el Movimiento Revolucionario 23 de Septiembre (MR23S) y el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz (GPGAG); y en el estado de Guerrero la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Partido de los Pobres-Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA). Ver: LÓPEZ, Jaime, *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977. BELLINGERI, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo: 1940-1974*, Juan Pablos-Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, México, 2003. MONTEMAYOR, Carlos, *La guerrilla recurrente*, Debate, México, 2007.

<sup>5</sup> Por su parte, en las ciudades se van a hacer presentes los grupos guerrilleros urbanos: así van a aparecer el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente

En este trabajo me centraré en uno de los grupos más representativos de la *guerrilla rural* mexicana de la segunda mitad del siglo XX, el PDLP-BCA organizado por el profesor normalista Lucio Cabañas Barrientos, conformado —principalmente por campesinos de la sierra de Atoyac de Álvarez Guerrero y cuya actividad político-militar fue entre los años 1967-1974.

Sobre el PDLP-BCA se ha escrito desde distintas perspectivas historiográficas y desde diversos enfoques teórico-metodológicos.<sup>6</sup> A pesar de lo anterior, hay una escasa producción

Urbano Zapatista (FUZ), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), los Lacandones, los Guajiros, los “Enfermos”, La liga de los Comunistas Armados (LCA), las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), la Unión del Pueblo (UP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Otros grupos con una visión a largo plazo adoptarán una estrategia defensiva y de acumulación de fuerzas, como lo fueron las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) y el Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo (PROCU). La mayoría de los militantes de las guerrillas urbanas van a ser jóvenes universitarios, con una cierta dosis de preparación política e ideológica y que previamente habían militado en alguna organización social o partidista y que transitan a la clandestinidad —algunos- a raíz de las masacres del 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1971. Ver: MONTEMAYOR, Carlos, *La Violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, Debate, México, 2010.

<sup>6</sup> Con base en la revisión historiográfica —que he venido desarrollando desde 2010- puedo determinar que existen —a grandes rasgos- cuatro grandes campos en los que se agrupan los distintos trabajos sobre el PDLP-BCA, mismos que se han desarrollado —en algunos momentos- de forma independiente y —en otros- de forma paralela unos de otros. El primer campo historiográfico es el de los trabajos periodísticos —por nombrar sólo algunos. Ver: NATIVIDAD, José, *¿Quién fue Lucio Cabañas?, ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, Editorial Duda Semanal, México, 1973. DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, Editores Asociados, S. A. México, 1974. CASTELLANOS, Laura, *México armado. 1943-1981*, ERA, México, 2007. El segundo rubro historiográfico es el de las obras testimoniales, por nombrar algunos, ver: FIERRO LOZA, Francisco, *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, s/e, 1984. CAMPOS GÓMEZ, Eleazar, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México*, Editorial Nuestra América, México, 1987. LEÓN MENDIOLA, Luis, *El Partido de los Pobres. Testimonio*, s/e, 2005. El tercer

de trabajos desde la perspectiva de la memoria social –y/o colectiva–, la cultura, la identidad, la experiencia, las subjetividades y las representaciones sociales en torno a sus militantes y la base social o base de apoyo que conformó al grupo armado rural.<sup>7</sup>

campo historiográfico sería el de las obras de investigación histórica o sociológica (en este rubro entrarían también las tesis de licenciatura, maestría y doctorado desde distintos campos de las ciencias sociales). –Por nombrar algunos. Ver: BARTRA, Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, ERA, México, 1996. JIMÉNEZ TRIANA, Álvaro, *El guerrillero del pueblo: Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, Tesis que, para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPYS-UNAM. 2004. MACÍAS CERVANTES, César, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960-1974*, Universidad Autónoma de Guanajuato UAG, México, 2000. El cuarto y último campo historiográfico sería el de las obras literarias –por nombrar sólo algunas–, MONTEMAYOR, Carlos, *Guerra en el Paraíso*, Editorial Diana, México, 1991. GALEANA LAUREL, Enrique, *Tempestades*, Chilpancingo, UAG, México, 2005. FIERRO SANTIAGO, Felipe, *El Silencio del viento*, Instituto Guerrerense de Cultura-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes IGC-CONACULTA, México, 2010. CARDONA GALINDO, Víctor, *Vientos de la Costa hacia la Sierra. Crónicas de mi ciudad*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Secretaría de Cultura CNCA-SC, México, 2013. Para un análisis y crítica de fuentes de –algunas de estas obras– estas cuatro grandes producciones historiográficas, revisar la introducción de mi tesis de licenciatura: VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero. La imposibilidad de la unidad (1970-1974)*, Tesis de licenciatura en historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, 2010.

<sup>7</sup> Muy recientemente han empezado a emerger algunos –pocos– trabajos de este tipo: RANGEL, Claudia y RADILLA, Andrea (Coords.), *Desaparición forzada y terrorismo de estado en México. Memorias de la represión en Atoyac, Guerrero, durante la década de los setenta*, Plaza y Valdés, México, 2012, pp. 300. Ver en especial introducción: “Del ejercicio de recuperar la memoria”, “De la subjetividad reivindicada” y del capítulo II: “De la memoria para recuperar el pasado”, “El presente que lee el pasado” y “Los desaparecidos del pasado que habitan en el presente”. Ver también: CABRERA LÓPEZ, Patricia, “Memoria y admiración. Las novelas de Carlos Montemayor. Guerra en el Paraíso”, en: CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba

En un ánimo de contribuir a llenar este vacío historiográfico, en este trabajo me centraré en presentar y analizar, cómo los militantes del grupo armado y Lucio Cabañas Barrientos, desde su trabajo social y político de orientación, sensibilización y concientización –diálogo y escucha– en las asambleas de los barrios de la sierra, fueron construyendo por medio de su memoria –sus recuerdos– una identidad, una base social de apoyo y una conexión memorial (pasado-presente) que los llevó a conectar las memorias del pasado con las memorias del presente para la movilización social.

### *La memoria del PDLP-BCA*

El PDLP-BCA se mantuvo en actividad de construcción de base social de apoyo –recorrido por los barrios de la sierra, construcción de redes de solidaridad, contactos claves en las comunidades– y en confrontación armada –de grupo de autodefensa a columna guerrillera– contra caciques, guardias blancas, paramilitares y ejército federal, durante siete años

Teresa, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, CIICH-UNAM, México, 2012, pp. 181-289. RAMÍREZ CARPIO, Marisol, “Los desaparecidos en Atoyac de Álvarez, Guerrero, en la década de 1970: reconstrucción de la memoria colectiva”, en: SÁNCHEZ, Evangelina, FERRER, Gil, RANGEL, Claudia, ARÉSTEGUI, Rafael y Judith SOLÍS (coords.), *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia compartida en Chihuahua y Guerrero*. CESOP-UACM-JP, México, 2014, pp. 215-245. MENDOZA, Jorge, “Lugares de la memoria de la Guerra Sucia en México: cárcel clandestina e legal”, en: RANGEL, Claudia y SÁNCHEZ, Evangelina (Coords.), *México en los setenta. ¿Guerra Sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la Memoria*, UAG-AFADEM-ITACA, México, 2015, pp. 79-115. Por último: CÁRABE, Ana María (Coord.), *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero, historia, literatura, música e imágenes*, UAG-Porrúa, México, 2015. Y en una perspectiva más general ya que aborda tanto la guerrilla rural como la guerrilla urbana, ver: MENDOZA, Jorge, “La guerrilla y la Guerra Sucia en México: cuestión de memoria colectiva”, en: MENDOZA, Jorge. *Sobre Memoria Colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia*, UPN, México, 2015, pp. 185-228.

(1967-1974). En este lapso temporal, el grupo armado rural emitió comunicados guerrilleros de diverso tipo: responsabilizándose de sus acciones (expropiaciones, retenciones políticas, ajusticiamientos, ataques armados), informando sobre enfrentamientos con el enemigo (emboscadas, escaramuzas), emitiendo partes de guerra (número de bajas, heridos, incau-taciones de armas, municiones y pertrechos, etc.), denuncias a la opinión pública (por represión a los campesinos, retenes militares, allanamiento de morada, detenciones ilegales, torturas, desapariciones forzadas, bombardeos, masacres, etc.), aclaraciones y posicionamientos políticos (negando informaciones falsas, discutiendo y deslindando posiciones políticas e ideológicas con la izquierda reformista o con otros grupos armados), así como la difusión de su programa y pensamiento político (de los que emitieron dos idearios).<sup>8</sup>

Hoy se sabe –por documentos y testimonios publicados a posteriori-, que el grupo armado rural guerrerense contaba con un archivo que llevaba en sus recorridos por los distintos campamentos de los barrios de la sierra, archivo en el que guardaban diversos tipos de documentos entre comunicados, cartas, recortes de prensa, fotografías, algunos libros y diarios de campaña –memorias, diarios de campaña, experiencias escritas- del propio Lucio Cabañas y/o de algunos otros militantes del grupo armado.<sup>9</sup> Se sabe

<sup>8</sup> Todo ello acompañado de publicaciones de prensa (escrita, radio, televisión), reportajes y noticias en su mayoría de tipo amarillista y sensacionalista publicadas en el momento mismo en que se sucedían los acontecimientos armados en la sierra de Guerrero. Así como de la publicación de algunos libros escritos por periodistas que frente a las acciones de la guerrilla rural y urbana intentaban explicar el fenómeno guerrillero mexicano. LÓPEZ, Jaime, “Programa y pensamiento político del Partido de los Pobres”, en *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977, pp. 85-90.

<sup>9</sup> Existen distintas referencias al archivo del PDLP. Una de las primeras menciones la darán los propios sobrevivientes de la guerrilla rural cuando después de romper el cerco del ejército federal en la sierra de Guerrero y

también –por documentos de archivo y testimonios a posteriori- que Lucio Cabañas y los militantes de la dirección político-militar del grupo armado, cargaban –si las condiciones así se los permitían- una máquina de escribir Olivetti para la escritura de documentos; una cámara fotográfica instantánea marca Polaroid, para capturar momentos significativos o emblemáticos de sus actividades en la sierra;<sup>10</sup> y una grabadora de cinta magnetofónica, para capturar sus discursos, orientaciones y pláticas con los campesinos en las distintas asambleas de los barrios de la sierra,<sup>11</sup> así como

replegarse para reestructurarse y darle continuidad al proyecto armado, resurgirán en el espacio público mexicano en 1984 reivindicando el ajusticiamiento de uno de sus antiguos compañeros de nombre Francisco Fierro Loza, a quien acusan de: “[...] Intento de asesinato, amenazas de muerte a militantes del Partido, calumnias, delación, malversación de fondos y robo de maquinaria de impresión, *robo del archivo del PDLP*, plagio de los escritos de algunos sobrevivientes de nuestro partido, plagio de la membresía de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento [...]”, “Comunicado guerrillero del PDLP en el que se responsabilizan del ajusticiamiento de Francisco Fierro Loza”, en: *¡Revista semanal Por esto!*, 28 de julio de 1984.

<sup>10</sup> Lucio Cabañas, expresa en asamblea en uno de los barrios de la sierra de Atoyac, lo siguiente, respecto a la cámara fotográfica: “Pos ya llegó la cámara Polaroid y que dentro de un rato vamos a tomar fotografía todos los que quieran. ‘Don Ricardo, ¿Usted si sabe manejar la Polaroid?’ Bueno, entonces vétele metiendo rollo para que al acabar la reunión le tome la foto a la gente. Pero que sepa, pues, no vaya a salir como el chofer que no sabía manejar [...] Entonces que no nos vaya a pasar con la cámara así, ¿eh? Yo paso a creer que si sepa [don Ricardo] porque está ligado al trabajo ese. Así es que vétele preparando”. SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Grijalbo, México, 1985, pp. 146-147.

<sup>11</sup> Un documento de archivo –hoy desclasificado- de la policía política mexicana, refiere que: “[...] a un militante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), se le decomisaron cuatro cintas magnetofónicas, entregadas para su custodia por gente de Lucio Cabañas”. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), : *Lucio Cabañas Barrientos*, Vol. 1, 05 de septiembre de 1974. p. 12, Galería Uno, Dirección Federal de seguridad (DFS), Versión Pública. Otra referencia respecto a la grabadora y los audios con las voces de los militantes del PDLP, nos la brinda el testimonio-

también para grabar entrevistas –Lucio Cabañas con Rubén Figueroa-,<sup>12</sup> canciones y corridos revolucionarios<sup>13</sup> y

escrito de Alberto Ulloa, militante de la Liga Comunista Espartaco (LCE) de 1967 a 1974 y colaborador urbano del PDLP quien al ser detenido –en septiembre de 1974- por la policía Judicial del estado de Morelos y entregado al ejército mexicano para su reclusión en el Campo Militar Número Uno, de la Ciudad de México, recuerda lo siguiente: “[...] No sabía de la suerte corrida por Jacobo (Javier Gaytán Saldívar, como después supe que era su nombre), el compañero del Movimiento de Acción Revolucionaria [MAR] con quien me detuvieron frente al balneario Las Estacas, a unos cientos de metros de la colonia Alejandra, en el municipio de Tlaltizapán, en el estado de Morelos [...] Me atormentaba haber cometido el error de haber llevado en el auto unos casets con grabaciones de audio realizadas por el mismísimo Lucio Cabañas Barrientos (Miguel), en la sierra de Atoyac de Álvarez, con una pequeña grabadora que por encargo suyo yo le había comprado, además de enseñarle cómo funcionaba”. ULLOA BORNEMAN, Alberto, *Sendero en Tinieblas*, Ediciones Cal y Arena, México, 2004. pp. 20-24.

<sup>12</sup> En uno de los audios –el dirigente del PDLP- Lucio Cabañas Barrientos, le explica a los campesinos en una asamblea, el cerco militar que les tendieron los soldados en un campamento de la sierra, acción en la que el ejército se apoderó de sus pertenencias, en el audio se escucha a Lucio decir lo siguiente: “¿Por qué llegamos tan ralitos aquí? Porque nos andan fregando [...] estábamos ya con las mochilas listas porque nos veníamos [...] pero entonces, ya estando arreglando las cosas cuando ahí abajo en el arroyo, ahí está el balazón [...] y entonces gritó la guachería: están cercados hijos de tal por cual ríndanse [...] no hubo tiempo de quitar nada. Dejamos nuestra grabadora, los ‘casets’ con todas las declaraciones de Figueroa que hablaba contra el ejército, contra Cuenca Díaz [Secretario de la Defensa Nacional] hablaba Figueroa, sí [...] lleva los radios allí grabados [...] y libros”. Las transcripciones de los audios están contenidas en el libro del periodista: SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, p. 312-313.

<sup>13</sup> Cuando el PDLP realizó la retención política de Rubén Figueroa (30 de mayo de 1974) senador y candidato a gobernador para el estado de Guerrero por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), emitió tres comunicados guerrilleros (04, 14 y 26 de junio de 1974) responsabilizándose de la acción política y fijando las exigencias para la liberación del candidato, en el tercer comunicado el PDLP exige al gobierno federal, en uno de los cinco puntos, lo siguiente: “CUARTA: se difundirá para todo el país la grabación de discursos y corridos en voces de nuestros compañeros

algunas acciones armadas (de la que se tiene evidencia, es una emboscada contra el ejército federal).<sup>14</sup> De lo anterior (archivo, cámara fotográfica, grabadora y audios) no se tenía noticia pública, fue a un año de la caída en combate de Lucio Cabañas y de la dispersión del grupo armado (1975) que aparece en el espacio público mexicano, el libro del periodista Luis Suárez, libro periodístico con pretensiones de análisis político, en el que más allá de las interpretaciones críticas y controversiales sobre Cabañas –limitación teórica, visión de comarca, caudillista, populista, inmediatista, sin carácter e indeciso- y los militantes del PDLP –rudimentarios, atrasados y pequeño burgueses-; y más allá de las intenciones políticas que entrañaba –en el contexto de la Reforma Política (1977) y la Ley de Amnistía (1978), donde clase política, intelectuales y periodistas intentan colocar en el espacio público la idea de que la única vía legítima, viable y posible para ese presente, era la lucha electoral y que la vía armada era cosa del pasado-, el libro tiene el valor (documental) de haber incluido las transcripciones de algunos de los escritos y manuscritos de los diarios de los guerrilleros, así como las transcripciones de las cintas grabadas por

rebeldes”. Estos -y otros- comunicados del PDLP fueron publicados en diversos diarios y revistas de circulación nacional mexicanos, para ver los tres comunicados íntegros de la retención política de Figueroa ver: “Lucio Cabañas: el secuestro del senador”, en: *Por qué?* No. 311, junio 13 de 1974. “Lucio Cabañas: el gobierno condena a muerte al senador”, en *Por qué?* No. 313, junio 27 de 1974. Y “Comunicado guerrillero. 20 mil soldados en la sierra. Lucio Cabañas exige justicia y el gobierno contesta: ¡Represión!, en *Por qué?* No. 315, julio 11 de 1974. Para un análisis -e historización- del trato periodístico que esta revista política de circulación nacional les dio a los diferentes grupos armados rurales y urbanos mexicanos de 1968 a 1974 ver: VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México. 1968-1974*, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Ethnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, México, CONACYT, 2012, pp. 155.

<sup>14</sup> La transcripción de esta emboscada se puede encontrar en: SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, p.p. 183-184.

parte de Lucio Cabañas, sus compañeros de lucha y los campesinos de la sierra de Guerrero, con lo que tenemos la voz directa de los protagonistas de la guerrilla rural.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Luis Suárez no dice –en su texto, ni tampoco hay registro de que lo expresara públicamente en otro medio- de donde obtuvo las grabaciones –ni tampoco si están editadas o así le fueron entregadas- que transcribe en su libro, a la luz de los años, pistas e indicios nos han llevado a los investigadores del PDLP-BCA a sostener que dichos materiales (grabadora, casetes, audios, escritos, manuscritos, fotografías del archivo del grupo armado rural) fueron filtrados –entregados- por las altas esferas políticas y/o militares al periodista. Como expliqué más arriba, el ejército federal obtuvo por la detención de uno de los militantes de apoyo urbano (Alberto Ulloa Bornemann) casetes que contenían grabaciones de Lucio Cabañas; así mismo, presenté como producto de las persecuciones al grupo armado, tropas del ejército se apoderaron de campamentos y pertenencias del PDLP (casetes, grabaciones, documentos, correspondencia, fotografías, etc.), con lo que podemos afirmar que el ejército tuvo en su poder diversas grabaciones que en distintos operativos militares decomisaron a los guerrilleros. Al respecto el investigador López Limón (quién tuvo acceso directo a los archivos de la DFS e IPS debido a que participó como colaborador en la Comisión de la Verdad (COMVERDAD) para esclarecer los crímenes del pasado reciente en Guerrero), registra en una cronología sobre el PDLP-BCA, los operativos militares en los que cayeron varios campamentos guerrilleros: “El 13 de noviembre [1973], tropas del ejército ubican y toman por asalto dos campamentos de los guerrilleros”. “Entre el 8 y 10 de abril de 1974 tropas de la XXVII Zona Militar toman por asalto dos campamentos guerrilleros capturado 51 mochilas con ropa, documentación, cintas grabadas por Lucio, medicamentos y correspondencia”. “En la tarde del 20 de septiembre de 1974, la BCA-PDLP comandada por Lucio se enfrenta, por quinta ocasión, contra tropas del ejército, en la carretera de Cacalutla a la sierra, entre los barrios de Ixtla y Las Trincheras. Mueren nueve soldados y quedan siete heridos. Los guerrilleros pierden la historia gráfica de la guerrilla, la cual queda hasta la fecha en poder del Ejército Mexicano”. El énfasis es mío. LÓPEZ LIMÓN, Alberto, *Lucio Cabañas Barrientos y el Partido de los Pobres*, en Centro de Investigaciones Históricas Rubén Jaramillo Ménez, 2009. Disponible en <http://investigacionesrubenjaramillomenez.blogspot.mx/2009/04/lucio-caban-as-barrientos-y-el-partido.html>.

Para que no quede duda de lo anterior, tenemos otra referencia –contundente- al respecto. Un ex militante del Partido Comunista Mexicano

Sostengo que los dirigentes y militantes del PDLP grabaron sus discursos, explicaciones, orientaciones y pláticas en las asambleas, con un doble propósito, uno práctico e inmediato (difusión y propaganda) y otro a más largo plazo (voluntad de guardar-perdurar). El propósito práctico e inmediato, era el de difundir a los campesinos desde su propia voz: los orígenes, razones y motivos de su lucha, los recuerdos en torno a sus propias historias de vida, sus experiencias y vivencias en la sierra, sus objetivos y orientaciones políticas, ideológicas y militares; todo ello con la intención de ganarse su confianza, sensibilizarlos, concientizarlos, atraerlos a su lucha como base social de apoyo, en síntesis, educarlos y politizarlos para la guerra de guerrillas que se libraba en la sierra de Guerrero. Así mismo, sostengo que otro de los propósitos de grabar sus discursos, recuerdos, explicaciones, orientaciones y pláticas en las asambleas, fue animada por una “voluntad de guardar” –hacer perdurar– sus recuerdos, que no se perdieran sus experiencias, vivencias, anécdotas, conocimientos, de que no cayeran en el olvido, una “voluntad de memoria”, para que no se desvanecieran –con el tiempo– sus narraciones orales en las asambleas, para que no se olvidaran; con lo que me atrevo

(PCM), ya para ese momento del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Arturo Martínez Nateras (amigo personal del periodista Luis Suárez), quien en un artículo periodístico publicado en el diario mexicano *unomásuno* en 1984 intenta aclarar el asunto de una parte del dinero producto de la retención política del entonces candidato a gobernador de Guerrero Rubén Figueroa, dinero que era reclamado –años después– por los sobrevivientes del PDLP, escribe: “[...] con esto del dinero se ha mentido mucho, y a conveniencia. Luis Suarez, a pesar de disponer de la documentación que el ejército quitó a la guerrilla, grabaciones, archivo y diario de Lucio, anota con ligereza: [...]”. MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, “Tribulaciones para llevar fondos a Guerrero”, en *Unomásuno*, 8 de diciembre de 1984. En una segunda versión –de estos artículos periodísticos llevados a formato de libro dos años después– Nateras agrega: “[...] materiales que le proporcionó Luis Echeverría para hacer su libro”. MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Editorial Altalena, Madrid, 1986. p. 22.

a decir, estos soportes materiales –”artefactos de memoria”, “dispositivos de memoria”, “lugares de memoria”- son con toda intención de dejar un registro (auditivo) y contienen la memoria oficial del grupo armado rural guerrerense.

En este sentido, Elizabeth Jelin, sostiene al respecto:

La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan ‘materializar’ estos sentidos del pasado en diversos *productos culturales* que son concebidos como, o que se convierten en, *vehículos de la memoria*, tales como publicaciones, museos, monumentos, películas, [audios], archivos, o libros de historia. También se manifiesta en actuaciones y expresiones que, antes que re-presentar el pasado, lo incorporan performativamente.<sup>16</sup>

Es así, que la memoria oficial del PDLP-BCA la contienen todos aquellos “productos culturales” (huellas, registros, objetos, artefactos, lugares, soportes materiales y simbólicos) emitidos, legados por el propio grupo armado. Por lo que los documentos: comunicados, volantes, informes, partes de guerra, denuncias, programa y pensamiento político (idearios), cartas, libros, sus testimonios orales y/o escritos; el material fotográfico: imágenes, fotografías, “negativos”; así como el material auditivo: casets, cintas, grabaciones con sus orientaciones, discursos, pláticas, entrevistas y canciones y corridos revolucionarios; todo lo anterior conforma la memoria del PDLP-BCA.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> JELIN, *Los Trabajos*, 2012, p. 70.

<sup>17</sup> A estos registros, soportes, artefactos y objetos de memoria, se le van a sumar posteriormente, los testimonios orales y/o escritos de sus exmilitantes (el primero se conoce en 1984 y del último que se tiene registro es el de 2011); sus entrevistas, expresiones en encuentros, reuniones y conmemoraciones colectivas como sobrevivientes y testigos de sus experiencias y vivencias del pasado en el presente.

Así mismo se van a sumar las memorias construidas –representaciones- que de Lucio y el PDLP van a hacer los movimientos campesinos, estudiantiles, obreros y organizaciones políticas de izquierda en general, los

*Voluntad de memoria* por parte de los militantes y dirigentes del PDLP-BCA que queda evidenciada con la posesión de su máquina de escribir, cámara fotográfica, grabadora de audio y sobre todo la posesión y cuidado que tenían con el archivo que administraban y cargaban por la sierra de Guerrero en el momento mismo en que se sucedían las acciones armadas de 1967 a 1974.

Los que encontramos en las transcripciones de estos audios, son conversaciones, noticias, informes, peticiones y “orientaciones políticas” que el grupo armado expresó —oralmente— a la población de los distintos barrios de la sierra. De todo ello se desprenden infinidad de temáticas que van desde el recuento histórico de la organización —en voz de sus protagonistas y testigos—, su concepción del sujeto revolucionario —que para ellos era el campesino, el pobre—, su concepción política e ideológica —marxismo-pobrismo—, su idea de revolución —“nueva revolución”—, su línea y método de trabajo —ser pueblo, hacer pueblo y estar con el pueblo—, así como sus objetivos de lucha —la toma del poder y la transformación radical de la sociedad.<sup>18</sup> En todo lo anterior se dejan ver

comités organizadores —“conmemoradores”— de sus aniversarios y encuentros en Atoyac de Álvarez Guerrero. Hasta los grupos guerrilleros activos en el presente mexicano que enarbolan sus orígenes en el PDLP como son el Ejército Popular Revolucionario (EPR), el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias Armadas del pueblo (FARP), entre otros. Así, todas las manifestaciones y expresiones sociales —objetos, soportes, productos materiales y simbólicos— “productos culturales” de estas memorias construidas en torno a Lucio y el grupo armado, del pasado en el presente (comunicados, convocatorias, carteles, posters, fanzines, imágenes, fotografías, grabados, mantas, canciones, corridos, performances, videos y documentales, etc.) van a formar parte de la memoria construida en torno al PDLP-BCA y Lucio Cabañas Barrientos.

<sup>18</sup> Respecto a la concepción política, ideológica (marxismo-pobrismo), sujeto revolucionario, línea y método de trabajo de Lucio Cabañas y el PDLP-BCA, Carlos Montemayor señaló lo siguiente: “Para los habitantes de la

elementos políticos, ideológicos, militares, pero también aspectos que nos hablan de su identidad, cultura, tradiciones, subjetividad, religiosidad popular, vida cotidiana, relaciones de género, así como aspectos éticos y morales.

En este trabajo me centraré en analizar uno de los *soportes en los que se expresa la memoria* del PDLP-BCA, las transcripciones de los audios de las cintas grabadas –por parte de los guerrilleros– en distintas asambleas de los barrios de la sierra de Guerrero. Y tomaré en cuenta para el análisis de la memoria del PDLP sólo uno de los múltiples registros que aparecen en las transcripciones de los audios con las voces del grupo armado, este será el tema de cómo aparece expresado en su memoria –sus recuerdos–, la conexión entre memorias del pasado y las memorias del presente, así como su refuncionalización –por parte de Cabañas– para activar las luchas del presente y abrir horizontes de posibilidad hacia el futuro.

### *Memorias del Pasado y memorias del Presente. Tradición y modernidad*

La lucha armada revolucionaria campesina en la sierra de Guerrero ha tenido una tradición histórica de larga data que abarca desde las luchas por la Independencia,<sup>19</sup> la Invasión

sierra guerrerense nada significaban los conceptos más comunes del marxismo-leninismo, ni las lecciones de Mao, Stalin, Ho Chi Minh o Che Guevara. En la mente de este pueblo maravilloso heredero por generaciones de costumbres y enseñanzas rebeldes, únicamente había lugar para comprender las diferencias entre clase rica y clase pobre, las injusticias que se derivaban de semejante división social y el papel redentor que había asumido Lucio Cabañas”. RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Lucio Cabañas. A 40 años”, en *La Jornada*, 4 de diciembre de 2014.

<sup>19</sup> A decir de Baloy Mayo “[...] la lucha por la Independencia marca para el Estado de Guerrero una de las etapas más brillantes de su historia [...] De este Estado obtuvo Morelos sus principales capitanes y correligionarios, tales como los Bravo, los Galeana y, desde luego, sucesor Vicente Guerrero (al cual debe su nombre); sobresale igualmente el

Norteamericana,<sup>20</sup> la Revolución de 1910,<sup>21</sup> hasta los movimientos guerrilleros de Genaro Vázquez (ACG) y Lucio Cabañas (PDLP-BCA) en la segunda mitad del siglo XX. Carlos Montemayor ha planteado esta perspectiva en términos de *recurrencia de movimientos armados campesinos* en México.<sup>22</sup> Esta *recurrencia* de la tradición de lucha armada campesina puede ser pensada también en términos de memoria. Es así que lo que

lugarteniente de éste último, el aguerrido campesino Valerio Trujano [...] Vicente Guerrero, Pedro Ascencio Alquisiras, Juan Álvarez y Gordiano Guzmán, todos criollos del Estado, siguieron la lucha por la independencia a la muerte de Morelos [...]”. En: MAYO, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, Editorial Diógenes, México, 1984. p. 14.

<sup>20</sup> “Durante la Invasión Norteamericana, las tropas guerrerenses al mando del general Juan Álvarez combaten heroicamente en la batalla de Molino del Rey, el 8 de septiembre de 1847, en la ciudad de México”. Ibidem, p. 15. Respecto a acontecimientos posteriores como la Guerra de Reforma y la Intervención francesa, Baloy Mayo señala que: “Si bien no alcanzan gran lucimiento en el Estado, sí destacan en ellos figuras como Ignacio Manuel Altamirano [...]”, Ibidem.

<sup>21</sup> En cuanto a la Revolución de 1910 comenta Baloy: “La revolución democrático-burguesa de 1910-1917 fue mezquinada por cuanto se tornó un freno insalvable para el movimiento reivindicativo zapatista en Guerrero y Morelos [...] Es pues evidente que la revolución, cuyos ecos en Guerrero se prolongan hasta entrados los años treinta, en que grupos zapatistas y villistas continúan alzados combatiendo contra el gobierno obregonista por la región de lo que hoy es la Costa Grande de Guerrero, fue la revolución que llevó al poder a la naciente burguesía nacionalista”. Ibidem.

<sup>22</sup> Carlos Montemayor, plantea la “recurrencia de los movimientos armados campesinos” en estos términos: “Circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento explotación, despojos y una muy escasa o nula procuración de la justicia suelen confluir y polarizarse una y otra vez en ciclos de pocos o muchos años en las mismas regiones. Las medidas militares en estos casos suelen ser recurrentes también, lo que se convierte en un poderoso indicador de su ineficacia como solución social verdadera a mediano y largo plazo [...] En este caso, de acuerdo con la experiencia mexicana, podríamos afirmar que se estarían sentando de nuevo las condiciones para la recurrencia de la guerrilla. Es aquí donde los conflictos en Chiapas [EZLN] y Guerrero [EPR] requieren de un nuevo planteamiento amplio y sereno”. MONTEMAYOR, *Guerrilla*, 2007, pp. 17, 21.

encontramos en la memoria del PDLP son tensiones –que no rompimientos– entre las memorias de los grupos armados rurales –de corte tradicional– del PASADO y las memorias guerrilleras –modernas– del PRESENTE, propias de la lucha que representa Lucio Cabañas y el PDLP.

Desde mi punto de vista, estas tensiones y conflictos –propias– de las memorias de las luchas armadas revolucionarias del pasado, son “productivas” para las luchas del presente guerrillero del PDLP, en tanto que se hace referencia a ellas –se las rememora–, se las reconoce, sirven de guía (trazaron el camino a seguir) pero al mismo tiempo, se marca un tenue corte, que se expresa en una re-actualización y re-funcionalización de las mismas en función de las necesidades y preocupaciones del presente.

Por tanto, Lucio Cabañas y los militantes del PDLP se apoyan de las memorias del PASADO pero las re-configuran, las reactualizan bajo las necesidades y encrucijadas del PRESENTE y las ponen en acto, y en movimiento para –entre otras cosas– cohesionar y reafirmar su identidad –como vimos en un trabajo anterior– de clase, de etnia, de procedencia común; para construir y hacer crecer su base social de apoyo; y como movilización social y política para lograr su objetivo, la realización de la “nueva revolución” pobrista-socialista del PRESENTE. Veamos.

Un primer momento en el que se expresa y se hace visible esta tensión entre memorias del pasado y memorias del presente –tradición y modernidad– es cuando Lucio Cabañas y los militantes del PDLP intentan implantar –en los primeros días de 1967– el grupo armado en los barrios de la sierra y se topan con la larga tradición insurreccional de una buena parte de los campesinos guerrerenses, este episodio Lucio recuerda de la siguiente manera:

Aquí había una concepción, y a veces la hay, pero la había en la región, de que solamente con un levantamiento armado como el que hizo Vidales, y ayudados por algún general, se podía hacer la guerra. Por eso cada vez que llegamos a un pueblo se nos

acercaba un señor de experiencia y decía: ‘Oiga profe, ¿quién es el general que nos va a ayudar?’ Ellos están acostumbrados, desde la revolución, que vino Zapata. Emiliano Zapata mandó armas, ayuda y todo para levantarse; pasó eso y luego vino el general Henríquez Guzmán y mandó armas para eso y vino el general Vidales y metió armas (...) y para levantarse después con Celestino Gasca vino otra vez el armamento de un general; puro general, siempre había eso. Ahora por eso decían: ‘Oiga profe, ¿y quién es el general que da el material, quien es el general ahora?’ Y también cuando es la fecha del levante. ‘¿Cuándo?’ –decían– ‘¿Cuándo? diga la fecha nomás’. Creían que era tipo Madero, de que se manda un comunicado y el 20 de noviembre se levanta, se insurrecciona la gente. Pero ahora era otro estilo al cual no le tenían fe las gentes. Por eso es que nosotros no encontramos gente de repente para formar el grupo. Ellos obedecían, a insurreccionarse, ir de repente, hoy domingo, o tal fecha, tal domingo, tal lunes, entra a Atoyac a tal hora; así, sí, así si estaban decididos a marchar, pero del otro modo guerrillero, no. Entonces ¿qué había que hacer? No decir tanto cómo es el movimiento guerrillero, sino demostrarlo con los hechos, permanecer el grupo en el monte para crear fe, para demostrar que así se podía escapar del ejército, burlar al ejército y que no nos podía hacer nada [...] Decimos nosotros: hay que hacer lo que el pueblo quiere. Pero, no. En absoluto. Hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas. Querían la insurrección y no era correcta, nos iban a acabar. Había que sembrar la fe con los hechos. Había que demostrarle a la gente que aquí, en este terreno, teniendo al pueblo y teniendo buen monte nos burlamos del gobierno que sea. Cuando vio la gente que a Lucio no le hacían nada, ‘Ah!, pues agreguemos otro y tampoco le pasará nada, y si no le hicieron nada, vamos agregando otro y verán que no le hace nada’. Ahora nosotros somos más de 50 compañeros aquí de la Brigada, y ya ven ustedes, todos dicen: ‘No nos hacen nada’.<sup>23</sup>

Esta cita expresa las tensiones entre las *memorias del pasado* de los campesinos que recuerdan que, con Zapata, Vidales, Enríquez Guzmán y Celestino Gasca, la lucha era insurreccional, que estos generales les brindaban armas y parque, y que además les marcaban la fecha del “levante”; y las *memorias del presente*, representadas por Lucio y los militantes del PDLP,

<sup>23</sup> SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, pp. 59-61.

quienes plantean un nuevo tipo de guerra moderna, la guerra de guerrillas. Frente a las memorias del pasado de los “campesinos de mayor experiencia”, Lucio y los militantes del PDLP representan “la nueva experiencia” y por tanto, el gozne que une tradición y modernidad, pasado y presente. Cuando Lucio dice: “Hay cosas que el pueblo quiere y que ya no son correctas. Querían la insurrección y no era correcta, nos iban a acabar [...] ellos obedecían, a insurreccionarse [...] así, sí, así sí estaban decididos a marchar, pero del otro modo guerrillero, no” y cuando sostiene que frente a esta situación “había que sembrar la fe en los hechos”, lo que está planteando es que había que convencer a los campesinos, por medio de acciones armadas concretas, de que la guerra de guerrillas era una estrategia de lucha eficaz para el presente. Y no es que Lucio y los militantes del PDLP les estén planteando a los campesinos “de mayor experiencia” que las luchas y las estrategias de Zapata, Vidales, Guzmán y Gasca no hayan servido en el pasado, ni sirvan para el presente, ni mucho menos las están rechazando del todo, lo que están haciendo es reconocerlas, pero reactualizándolas en función de las encrucijadas del presente. Lo que vemos aquí es una *reactualización y refuncionalización* de las *memorias y de la praxis* de las luchas rurales de corte tradicional del pasado en función de las necesidades y preocupaciones de las luchas del presente.

En otro momento, cuando en asamblea en uno de los barrios de la sierra, Lucio Cabañas les explica a los campesinos, sobre el dominio que ejercían en el presente –segunda mitad del siglo XX– los Estados Unidos de Norteamérica en México, expone lo siguiente:

Antes vino Hidalgo para liberar a México de España, después vino Juárez para poder correr de aquí, de estas tierras, a los franceses y después vinieron otras luchas para derrotar a los americanos que les ha gustado invadir a México. Pero ahora, dirán ustedes, ¿contra quién vamos a luchar? Muchos de ustedes han oído de que vamos a liberar a México. Hombres y mujeres han escuchado que viene la nueva guerra y ahora viene la

guerra de los pobres y que vamos a liberar a México, pero ¿contra quién?; ¿por quién está dominado México ahora en esta actualidad? ¿Por quién estará dominado el pueblo mexicano?; ¿qué ustedes no se dan cuenta? Podremos decir como lo han dicho todos los revolucionarios de esta época, como lo dijo Zapata, como lo dijo Villa, como lo dijo Rubén Jaramillo, como lo dijo Genaro Vázquez, como lo dijo el Che Guevara, como lo dijo Fidel Castro, como lo dijo Mao Tse tung, como lo dijo Lenin, como lo dijo Salvador Allende (que lo acaban de matar en la República de Chile), como lo han dicho todos los hombres que han querido servir al pueblo. Han dicho que México y los pueblos pobres están dominados por Estados Unidos. Y ustedes pensarán que como es este dominio, no ven aquí tropas gringas que estén dominando a México. Cuando el dominio español aquí había tropas españolas; cuando el dominio francés, aquí había tropas francesas, pero ahora no vemos tropas. Bien está entonces que se pueda decir, que se pudiera dudar de que no se sabe que México está dominado por los gringos (...) Pero, pregúntenle ustedes de quienes son las playas principales de Acapulco y verán ustedes de que son de los norteamericanos; pregunten ustedes de quiénes son los edificios y los hoteles principales de Acapulco y se darán cuenta de que son de los norteamericanos; pregunten ustedes quién está regalando helicópteros al gobierno de Echeverría para aplastar la revolución que empieza a nacer aquí (...) pregunten ustedes, también, el armamento con que el gobierno rico de México domina a los pobres (...). Pero falta lo siguiente que los pobres que nos vamos organizando también les quitamos las mismas armas para volteárselas contra ellos.<sup>24</sup>

Lo que tenemos en esta cita, nuevamente, es la tensión entre *memorias del pasado* y *memorias del presente*, rearticuladas por Lucio Cabañas para ejemplificar los motivos y razones por las cuales México y los pueblos pobres se encontraban dominados por EUA y por qué era necesaria una “nueva revolución”, una nueva “guerra de los pobres”. Memorias del pasado cuando Lucio les recuerda que antes Hidalgo liberó a México de España, Juárez corrió a los franceses, cuando les recuerda que “otras luchas” expulsaron y resistieron a los americanos “que les ha gustado invadir México” y memorias

<sup>24</sup> Ibidem, pp. 114-115.

del presente cuando Lucio los conmina a sumarse a la lucha armada guerrillera, ya que ahora, en su presente, era necesaria una “nueva guerra de los pobres” para liberar a México del dominio de los estadounidenses. Lucio les recuerda que si bien en el pasado “cuando el dominio español aquí había tropas españolas; cuando el dominio francés, aquí había tropas francesas” ahora en el presente si bien “no ven tropas” el dominio está expresado por medio del capital económico (playas, hoteles, bancos, edificios) y los apoyos militares (helicópteros, armas y parque) que los estadounidenses le brindan al gobierno del presidente Luis Echeverría. Cuando Lucio dice que “todos los hombres que han querido servir al pueblo” han señalado y expulsado a los invasores, une las *memorias del pasado lejano* de Hidalgo, Juárez y los liberales, las *memorias del pasado inmediato* de Zapata, Villa, Jaramillo, Lenin y Mao Tse Tung, con las *memorias del presente vivido*<sup>25</sup> del Che Guevara, Fidel Castro, Salvador Allende, Genaro Vázquez y el propio PDLP y los campesinos de la sierra.

Lucio *reactualiza las memorias del pasado* que liberaron México de los españoles y que corrieron a los franceses y *moviliza las memorias del presente* para que estén prestos a liberar al país de los estadounidenses que son los invasores del hoy. Lo que tenemos aquí es una *articulación de las memorias del pasado en el presente como movilizador social* para la “nueva revolución de los pobres”.

Un último ejemplo de la manera en que se expresa y se hace visible la tensión entre memorias de pasado –tradición– y memorias del presente –modernidad– es cuando Lucio Cabañas explica en una asamblea lo que le platicó una “señora de edad” sobre el proceso del crecimiento del maíz en la milpa, lo que Lucio relaciona con la dialéctica materialista de

<sup>25</sup> Así es como el historiador Julio Aróstegui define la “Historia del Tiempo Presente” (HTP) como una “historia vivida”. Ver ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2004. p. 448.

la historia propia del marxismo. Lucio lo recuerda de la siguiente manera:

[...] como algunas señoras de edad que están aquí. Y esa señora pensaba en algunas cosas de manera dialéctica. Decía: Mira, hijo, el maíz ahorita está agujeando. Y es cuando asoma apenas la puntita del maíz. Después decía: Mira el maíz, ya tiene tres hojitas, o siete, o tantas. Luego decía: Ya el maíz está veleando. Y después decía: el maíz está muñequando. Y después: el maíz está en elotes. Y después: El maíz está en camahua. Y después: el maíz ya está listo para doblarse (...) Entonces, cuando nosotros reconocemos que esa mata tiene su comienzo y tiene su fin, y que después de pasar por el comienzo y después para poder llegar al fin tiene que pasar por ciertas cosas (...) hace 15 días lo vimos y estuvo de un modo y dentro de 15 días está de otro modo, está cambiando, y reconocemos que el maíz está cambiando, entonces quiere decir que nosotros ahí en el maíz reconocemos que este maíz es dialéctico, está cambiando. Y ustedes no le encontraran chiste a esto (...) porque ustedes no se pueden poner a pensar que muchas de estas cosas las debemos pensar ante cualquier cosa que vemos, ante cualquier injusticia, ante cualquier situación, ante cualquier estado de hambre, ante cualquier situación de enfermedad del pueblo debemos pensar de esta manera: todo tiene su principio y todo tiene su fin.<sup>26</sup>

Esta cita refleja claramente el papel que juega Lucio Cabañas en los barrios de la sierra como *gozne que une tradición y modernidad*. Lucio Cabañas que nació y creció en los barrios de la sierra, que conoce la forma de ser y de pensar de las campesinas y los campesinos de la sierra de Guerrero, pero que se educó fuera de su barrio, que estudió en la Normal Rural de Ayotzinapa en Tixtla, Guerrero, que aprendió distintas disciplinas científicas, representa el *punte que une tradición y modernidad*. Frente a las *memorias tradicionales del pasado* representadas por la mujer campesina que ve de manera empírica el crecimiento del maíz, Lucio Cabañas representa las *memorias modernas del presente* que interpreta de manera dialéctica el cambio y la transformación. Cabañas vuelve *productiva o fructífera esta*

<sup>26</sup> SUÁREZ, *Lucio Cabañas*, 1985, pp. 131-132.

*tensión entre memorias tradicionales del pasado y memorias modernas del presente*, en tanto que le sirve como ejemplo para plantearle a las y los campesinos que “todo tiene su principio y todo tiene su fin” y que, ante la realidad de hambre, enfermedad, injusticias que viven y sufren es necesario un cambio y una transformación radical del estado de cosas.

### *Reflexiones finales*

El PDLP fue el grupo guerrillero rural mexicano más importante de la segunda mitad del Siglo XX, estuvo conformado en su mayoría por campesinos serranos que nacieron y crecieron en la misma región en la que el grupo armado desplegó su actividad político-militar durante los años de 1967 a 1974, Atoyac de Álvarez, en la costa Grande del estado de Guerrero. Región sureña, rica en historia, tradición y *recurrencia* de resistencias, luchas, sublevaciones y levantamientos armados en distintas etapas de la historia de México. Desde la Independencia (1810-1820) con José María Morelos, los hermanos Bravo, los hermanos Galeana, Valerio Trujano y Vicente Guerrero; la invasión estadounidense (1846-1848) con Juan Álvarez; la Guerra de Reforma (1858-1861) y la Intervención Francesa (1862-1867) con el protagonismo de Ignacio Manuel Altamirano; la Revolución Mexicana (1910-1920) con contingentes Zapatistas (Pablo Cabañas, tío de Lucio) y Maderistas (la familia Figueroa); las luchas agraristas (cardenistas) de los años treinta y las luchas cívicas de los años cincuenta (en las que participaron Genaro Vázquez y el propio Lucio Cabañas). Esta *recurrencia de levantamientos armados rurales* en la región, también debemos pensarla como tradición y *recurrencia de memorias* de lucha –de un pasado lejano, de un pasado inmediato y de un pasado vivido y/o coetáneo-condensadas (entrelazadas) en la coetaneidad de Lucio y los militantes del PDLP; *memorias sociales y colectivas* tradicionales que, a pesar de sus tensiones y contradicciones, no fueron

desechadas o negadas por los luchadores sociales del presente, sino que fueron *activadas, movilizadas y refuncionalizadas* para enfrentar, resolver y trascender los problemas del presente y abrir mejores condiciones de futuro.

En este trabajo pudimos ver cómo los militantes del PDLP en su labor de reclutamiento y conformación de base social de apoyo, tuvieron que *movilizar distintos recursos simbólicos y memorísticos*, para convencer a los campesinos —“de mayor edad”, “de mayor experiencia”— que la forma de lucha no era ya la insurreccional (a la manera de Vidales, Zapata, Enríquez Guzmán, Celestino Gasca, etc.) en la que un general enviaba armas y decretaba la fecha del “levante” —tipo Madero con el Plan de San Luis—, sino que en el presente la forma de lucha para derrotar al gobierno era la guerra de guerrillas.

Vimos cómo frente a estas tensiones entre los recuerdos de las formas de lucha del pasado, Cabañas y los militantes del PDLP no las rechazan (no declaran que no hayan servido en el pasado), lo que están haciendo es reconocerlas, pero reactualizándolas; lo que vemos aquí es una *reactualización y refuncionalización de las memorias y de la praxis de las luchas rurales* de corte tradicional del pasado en función de las necesidades y preocupaciones de las luchas del presente.

Pudimos ver también cómo en su labor de concientización y convencimiento, unieron las *memorias del pasado lejano* como lo hicieron Zapata, Villa y Rubén Jaramillo, con las *memorias del presente* Genaro Vázquez, Che Guevara, Fidel Castro, Mao Tse Tung, Lenin y Salvador Allende, para convencer a los campesinos de que se unieran a la “nueva revolución” de los pobres contra el dominio estadounidense. En este sentido, Lucio *reactualiza las memorias del pasado* que liberaron México de los españoles, que corrieron a los franceses, a los conservadores, a los estadounidenses, a los contrarrevolucionarios y *moviliza las memorias del presente* (Genaro, Che, Fidel, Mao, Lenin, Allende) para que estén prestos a liberar al país de los estadounidenses que son los invasores de hoy. Lo que tenemos aquí es una *articulación de las memorias del*

*pasado en el presente como movilizador social* para la “nueva revolución de los pobres”.

Por último, vimos cómo los militantes del PDLP y Lucio Cabañas fueron el gozne (jugaron el papel de traductores entre la tradición y la modernidad, entre el mundo rural y el mundo urbano, entre lo empírico y lo científico, o de intelectuales orgánicos) que unieron de manera productiva y didáctica el *conocimiento tradicional del pasado*, el proceso del crecimiento del maíz, el proceso de cambio y transformación de la naturaleza, con el *conocimiento científico del presente*, la dialéctica materialista de la historia para ejemplificar cómo todo se encuentra en proceso de cambio y transformación. Cabañas vuelve *productiva o fructífera esta tensión entre memorias tradicionales del pasado y memorias modernas del presente*, en tanto que le sirve como ejemplo para plantearles a las campesinas y los campesinos que “todo tiene su principio y todo tiene su fin” y que, ante la realidad de hambre, enfermedad, injusticias que viven y sufren es necesario un cambio y una transformación radical del estado de cosas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANSALDI, Waldo y GIORDANO Verónica, , *América Latina. La construcción del orden. De las sociedades de masas a las sociedades en procesos de reestructuración*, Tomo II, Edit. Ariel, Buenos Aires, 2012.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Lucio Cabañas Barrientos*, Vol. 1, 05 de septiembre de 1974, Versión Pública, Dirección Federal de Seguridad.
- ARÓSTEGUI, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- BARTRA, Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, ERA, México, 1996.
- CABRERA LÓPEZ, Patricia y ESTRADA, Alba Teresa, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, vol. I., UNAM-CIECH, México, 2012.

- CABRERA LÓPEZ, Patricia, “Memoria y admiración. Las novelas de Carlos Montemayor. Guerra en el Paraíso”, en CABRERA LÓPEZ, Patricia y Alba Teresa ESTRADA, *Con las armas de la ficción. El imaginario novelesco de la guerrilla en México*, CIICH-UNAM, México, 2012, pp. 181-289.
- CAMPOS GÓMEZ, Eleazar, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México*, Editorial Nuestra América, México, 1987.
- CÁRABE, Ana María (Coord.), *Reflejos de la Guerra Sucia en el estado de Guerrero, historia, literatura, música e imágenes*, UAG-Porrúa, México, 2015.
- CARDONA GALINDO, Víctor, *Vientos de la Costa hacia la Sierra. Crónicas de mi ciudad*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Secretaría de Cultura CNCA-SC, México, 2013.
- CASTELLANOS, Laura, *México armado. 1943-1981*, ERA, México, 2007.
- DE MORA, Juan Miguel, *Lucio Cabañas su vida y su muerte*, Editores Asociados, S. A. México, 1974.
- FIERRO LOZA, Francisco, *Los papeles de la sedición o la verdadera historia político-militar del Partido de los Pobres*, s/e, 1984.
- FIERRO SANTIAGO, Felipe, *El Silencio del viento*, Instituto Guerrerense de Cultura-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes IGC-CONACULTA, México, 2010.
- GALEANA LAUREL, Enrique, *Tempestades*, Chilpancingo, UAG, México, 2005.
- JELIN, Elizabet, *Los Trabajos de la Memoria*, Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Lima, 2012.
- JIMÉNEZ TRÍANA, Álvaro, *El guerrillero del pueblo: Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, Tesis que, para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPYS-UNAM. 2004.
- LEÓN MENDIOLA, Luis, *El Partido de los Pobres. Testimonio*, s/e, 2005.
- LÓPEZ, Jaime, *Diez años de guerrillas en México. 1964-1974*, Editorial Posada, México, 1977.

- LÓPEZ LIMÓN, Alberto, *Lucio Cabañas Barrientos y el Partido de los Pobres*, en Centro de Investigaciones Históricas Rubén Jaramillo Ménez, 2009, disponible: <http://investigaciones-rubenjaramillomenez.blogspot.mx/2009/04/lucio-cabañas-barrientos-y-el-partido.html> [consultado: 01-06-2023, 14:45 hrs.].
- MACÍAS CERVANTES, César, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960-1974*, Universidad Autónoma de Guanajuato UAG, México, 2000.
- MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Editorial Altalena, Madrid, 1986.
- \_\_\_\_\_, “Tribulaciones para llevar fondos a Guerrero”, *unomásuno*, 8 de diciembre de 1984.
- MAYO, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio. Análisis y resultados*, Editorial Diógenes, México, 1984.
- MENDOZA, Jorge, “Lugares de la memoria de la Guerra Sucia en México: cárcel clandestina e legal”, en: RANGEL, Claudia y Evangelina SÁNCHEZ (Coords.), *México en los setenta. ¿Guerra Sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la Memoria*, UAG-AFADEM-ITACA, México, 2015, pp. 79-115.
- \_\_\_\_\_, “La guerrilla y la Guerra Sucia en México: cuestión de memoria colectiva”, en MENDOZA, Jorge, *Sobre Memoria Colectiva. Marcos sociales, artefactos e historia*, UPN, México, 2015, pp. 185-228.
- MONTEMAYOR, Carlos, *La Violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, Debate, México, 2010.
- \_\_\_\_\_, *La guerrilla recurrente*, Debate, México, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Guerra en el Paraíso*, Editorial Diana, México, 1991.
- NATIVIDAD, José, *¿Quién fue Lucio Cabañas?, ¿Qué pasa con la guerrilla en México?*, Editorial Duda Semanal, México, 1973.
- RAMÍREZ CARPIO, Marisol, “Los desaparecidos en Atoyac de Álvarez, Guerrero, en la década de 1970: reconstrucción de la memoria colectiva”, en SÁNCHEZ, Evangelina, FERRER, Gil, RANGEL, Claudia, ARÉSTEGUI, Rafael y Judith SOLÍS (Coords.), *Del asalto al Cuartel Madera a la reparación del daño a víctimas de la violencia del pasado. Una experiencia*

- compartida en Chihuahua y guerrero*. CESOP-UACM-JP, México, 2014, pp. 215-245.
- RANGEL, Claudia y RADILLA, Andrea (Coords.), *Desaparición forzada y terrorismo de estado en México. Memorias de la represión en Atoyac, Guerrero, durante la década de los setenta*, Plaza y Valdés, México, 2012, pp. 300.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Lucio Cabañas. A 40 años”, en diario *La Jornada*, 04 de diciembre de 2014, en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/12/04/opinion/032a2pol> [consultado: 01-06-2023, 16:02 hrs.].
- SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Grijalbo, México, 1985.
- ULLOA BORNEMAN, Alberto, *Sendero en Tinieblas*, Ediciones Cal y Arena, México, 2004.
- VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La revista Por qué? como foro de la izquierda radical en México. 1968-1974*, Tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, México, CONACYT, 2012, pp. 155.
- \_\_\_\_\_, *La relación de la Liga Comunista 23 de Septiembre y el Partido de los Pobres en el estado de Guerrero. La imposibilidad de la unidad (1970-1974)*, Tesis de licenciatura en historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, 2010.

#### HEMEROGRAFÍA

- ¡*Revista semanal Por esto!*, 28 de julio de 1984.
- Por qué?*, número 311, junio 13 de 1974. “Lucio Cabañas: el secuestro del senador”
- Por qué?*, número 313, junio 27 de 1974. “Lucio Cabañas: el gobierno condena a muerte al senador”.
- Por qué?*, número 315, julio 11 de 1974. “Comunicado guerrillero. 20 mil soldados en la sierra. Lucio Cabañas exige justicia y el gobierno contesta: ¡Represión!”.



## LOS PROCESOS: UN SUEÑO QUE UNIÓ A CATÓLICOS Y COMUNISTAS

Ana Lucía Álvarez Gutiérrez  
Universidad Iberoamericana

A las 10 de la mañana del 14 de enero de 1972, dos comandos armados irrumpieron en el Banco Nacional de México (BNM) y el Banco Comercial Mexicano de Monterrey, ubicados al norte de Monterrey, Nuevo León, cuna de uno de los grupos industriales más importantes del país.<sup>1</sup> Aunque los periódicos aseguraron que se trató de un asalto perpetrado por un grupo de asaltabancos, pandilleros o un simple “gang”,<sup>2</sup> la operación en realidad fue llevada a cabo por un grupo de izquierda, integrado por antiguos miembros de las Juventudes Comunistas de México, así como ex militantes de grupos estudiantiles católicos, que buscaban hacer la revolución, entendida en el marco de la lucha de clases.

La agrupación era conocida como *Los Procesos*, y aunque no tuvo una vida activa muy larga, ya que inició sus actividades a mediados de 1971 y para finales de febrero de 1972 la organización había sido prácticamente desmantelada, su papel en la historia de los movimientos armados socialistas es fundamental. De hecho, algunos investigadores consideran que fue a través de la estructura ideológica de *Los Procesos* que, en 1973, pudieron unificarse un buen número de guerrillas urbanas dispersas por el país, lo cual dio origen a la *Liga Comunista 23 de septiembre* (LC23S).<sup>3</sup> Esto, sin mencionar la labor que realizó

<sup>1</sup> “Otros dos bancos fueron asaltados en Monterrey”, *El Informador*, 15 de enero de 1972, p. 1.

<sup>2</sup> “Trajeron a otros tres asaltabancos”, 19 de febrero de 1972, *El Porvenir*, p. 2.

<sup>3</sup> Ejemplo de esto son las investigaciones de Gómez y Rangel. Por otra parte, Rangel considera que el verdadero nacimiento de la Liga fue en 1972

Ignacio Salas Obregón, miembro de Los Procesos y uno de los dirigentes de la LC23S hasta abril de 1974, cuando fue detenido por la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Aunque no se ha realizado una investigación que se dedique exclusivamente a la conformación de *Los Procesos*, algunos investigadores como Fernando González y Jaime Pensado han indagado en el proceso de radicalización de los jóvenes católicos.<sup>4</sup> Por otra parte, se han realizado algunas historias generales de lucha armada socialista durante el siglo XX en México, tales como la de Fritz Glockner, Laura Castellanos, Benjamín Palacios y Hugo Esteve, en las que se menciona a los *Procesos* y se resalta la relación entre católicos y comunistas.<sup>5</sup> Por último Rosa Albina Garavito, miembro de la organización, así como Luis del Valle, uno de los jesuitas cercanos a los jóvenes católicos que optaron por la clandestinidad, publicaron sus memorias hace algunos años.<sup>6</sup>

con la fundación de los Procesos. GÓMEZ ESPINOSA, Jorge, “La filosofía política de la Liga Comunista 23 de Septiembre”, en *InterNaciones*, 5(15), agosto, 2018, pp. 149-167; RANGEL HERNÁNDEZ, Lucio, “La Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes”, tesis de Doctorado en Historia, Programa Institucional de Doctorado en Historia, Instituto de investigaciones históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2011.

<sup>4</sup> GONZÁLEZ, Fernando, “Algunos grupos radicales de izquierda y de derecha con influencia católica en México (1965-1975)”, en *Historia y Grafía*, núm. 29, 2007, pp. 57-93.; PENSADO, Jaime, “El Movimiento Estudiantil Profesional (MEP): una mirada a la radicalización de la juventud católica mexicana durante la Guerra Fría”, en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 3, Winter, 2015, pp. 156-192.

<sup>5</sup> PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín, *Héroes y fantasmas: la guerrilla mexicana de los años 70*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2009; CASTELLANOS, Laura, *México Armado*, Ediciones Era, México, 2014; ESTEVE DÍAZ, Hugo, *Amargo lugar sin nombre*, Taller Editorial La Casa del Mago, México, 2015; GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos*, Planeta, México, 2019.

<sup>6</sup> GARAVITO, Rosa Albina *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*, Cal y Arena, México, 2014; DEL VALLE, Luis G. *Siempre humano, siempre en proceso*, vol. 2, Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispát, Centro de Reflexión Teológica, Fomento Cultural y Educativo, Aguascalientes, 2011.

A nosotros nos interesa indagar ¿Cómo fue que dos grupos que en diversos momentos asumieron posturas antagónicas terminaron trabajando de manera conjunta y qué era lo que buscaban? Para ello, hemos optado por analizar las redes que tejieron los jóvenes revolucionarios entre sí. Consideramos que de esta manera es posible rastrear los influjos ideológicos bajo los que realizaban los debates internos, mismos que posibilitaron la creación de la línea política del grupo. Al mismo tiempo, a través de los documentos que produjo la organización, hemos tratado de identificar los cambios que sufrió correlacionándolos, a su vez, con el contexto y las acciones que se tomaron a partir de estos cambios.

Con el fin de realizar esta investigación hemos echado mano a múltiples fuentes. Por un lado, consultamos diversos periódicos de circulación nacional, revisamos algunos documentos producidos por la DFS, disponibles en versión digital a través de *archivos de la represión*; además de los documentos producidos por el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), disponibles en el Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana; y los documentos producidos por miembros de *Los Procesos* disponibles en la Universidad de San Diego. Además, como columna vertebral de esta investigación hemos realizado varias entrevistas a profundidad con antiguos miembros de *Los Procesos*, estudiantes que sirvieron de base de apoyo y algunos miembros de otras organizaciones estudiantiles que a inicios de la década de 1970 tuvieron algún tipo de relación con el grupo.

*Dos miradas antagónicas, católicos y  
comunistas en las universidades regiomontanas*

La historia de *Los Procesos* no puede entenderse sin tomar en cuenta el papel que jugaron sus miembros en la política universitaria, durante la segunda mitad de la década de 1960. Por

ello, es necesario remontarnos a Monterrey, una ciudad ubicada al noreste de México, en la que las élites empresariales tenían un papel muy activo en la agenda no solo económica, sino política y social de la región, llegando a enfrentarse, incluso, con el gobierno federal.<sup>7</sup> Uno de estos campos de batalla fue el terreno educativo. Desde inicios del siglo XX, los industriales eran conscientes de la importancia de la educación para el crecimiento de la industria.<sup>8</sup> En esta misma tónica se posicionaron los gobiernos posrevolucionarios, sin embargo, la visión que tenían los empresarios con relación a la educación no era la misma que el gobierno, sobre todo durante el mandato de Lázaro Cárdenas (1934-1940).

En ese periodo se modificó el artículo 3º, que a su vez fue aprobado por la XLV Legislatura de Nuevo León, con lo cual se impuso una educación socialista.<sup>9</sup> Frente a ello, los industriales regiomontanos, para quienes el catolicismo era un elemento fundamental, consideraron esta decisión como “un ataque a la Iglesia Católica” e incluso, apoyados por miembros del clero, pidieron a los padres de familia no llevar a sus hijos a la escuela.<sup>10</sup> Además, la decisión de

<sup>7</sup> Diane Davis menciona los problemas que existieron entre las élites nortteñas y los gobiernos de Obregón y Cárdenas referente a la industrialización. Además, Gabriela Recio menciona los problemas sindicales en Monterrey a raíz de las políticas cardenistas. DAVIS, Diane E., *El Levantón urbano. La Ciudad de México en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 161. RECIO CAVAZOS, Gabriela, *Don Eugenio Garza Sada ideas, acción, legado*, Editorial Font, Monterrey, 2016, p. 165.

<sup>8</sup> Por ejemplo, en 1912 fundaron la Escuela Tecnológica Cuauhtémoc. NUNCIO, Abraham *El grupo Monterrey*, Editorial Nueva Imagen, México, 1982, p. 136.

<sup>9</sup> GARCÍA PIERA, María de los Dolores *Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*, tesis de Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, 2008, p. 23.

<sup>10</sup> Por ejemplo, Cintia Smith asegura que el catolicismo en su dimensión humanista permeó fue parte del cimiento de las empresas regiomontanas. Mientras que Moisés Saldaña señala que los industriales solo contrataban

catalogar como socialista la educación ocasionó un caos en la Universidad de Nuevo León, que a solo unos meses de haber sido fundada, se convirtió en Universidad Socialista de Nuevo León. Algunos personajes como el Rector Ángel Martínez Villareal apoyaron el proyecto, mientras otros se opusieron, iniciando un conflicto que terminó con la clausura de la Universidad.<sup>11</sup>

En la década de 1940, bajo el mandato de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), la educación dejó de ser socialista, con lo que se suavizaron algunas tensiones entre los empresarios regiomontanos y el gobierno federal. Sin embargo, la falta de espacios educativos seguía siendo un problema que impactaba directamente en la industria de la región. Los hombres de negocios, precisa Gabriela Recio, sabían que “era mucho más redituable invertir tiempo y dinero en la formación de jóvenes que estudiaran en México... que seguir importando los recursos humanos de extranjero”,<sup>12</sup> por ello propusieron al gobierno federal y estatal fundar una universidad de manera conjunta.<sup>13</sup> El proyecto no prosperó y en su lugar, en 1943 abrieron sus puertas dos instituciones de educación superiores, la Universidad de Nuevo León (UNL), que a pesar de alejarse del proyecto socialista seguía teniendo entre sus filas a profesores de

personas que profesaran la fe católica. SMITH PUSSETTO, Cintia, Nancy Janett GARCÍA VÁZQUEZ y Jesús David PÉREZ ESPARZA, “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”, en *CONFines* enero-mayo, 2008, p. 14; SALDAÑA MARTÍNEZ, Moisés, *El anticlericalismo oficial en Nuevo León, 1924-1936*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2009, p. 272.

<sup>11</sup> RUIZ CABRERA, Carlos, *Hombres y voces de la UANL*, Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2011, p. 152.

<sup>12</sup> RECIO CAVAZOS, *Don Eugenio*, 2016, p. 197.

<sup>13</sup> En este proyecto se pretendía que industriales, gobierno federal y gobierno estatal aportaran la misma cantidad de dinero para fundar la Universidad de Monterrey. MENDIRICHAGA, Rodrigo, *El Tecnológico de Monterrey. Sucesos Anécdotas Personajes*, Castillo, Monterrey, 1982, p. 26.

ideología marxista y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), auspiciado por los industriales regiomontanos.<sup>14</sup>

A decir de Horacio Gómez Junco, quien en la década de 1940 era estudiante del ITESM, esta nueva institución fue percibida por la sociedad como un baluarte en contra de las corrientes de izquierda abanderadas por el gobierno mexicano,<sup>15</sup> por lo que algunas familias de clase media, con la posibilidad de pagar las colegiaturas, no dudaron en mandar a sus hijos a dicha institución. Además, aunque no se trataba de un instituto confesional, el proyecto era avalado por la Compañía de Jesús, a quien los industriales habían invitado como asesores espirituales de los jóvenes borregos.<sup>16</sup> Como parte de sus actividades, estos sacerdotes se ocuparon de la capilla, dirigieron espiritualmente a los jóvenes, dieron clases y formaron grupos universitarios católicos no solo en el ITESM, sino en la UNL.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> El ITESM estuvo auspiciado por una Asociación Civil integrada por veintiséis empresarios y banqueros regiomontanos de los cuales siete pertenecieron al Consejo Directivo del Instituto que presidió Eugenio Garza Sada. “Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Décimo Aniversario 1943-1953”, ITESM, Monterrey, enero de 1954.

<sup>15</sup> GÓMEZ JUNCO, Horacio, *Desde adentro*, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Monterrey, 1997, p. 41.

<sup>16</sup> No es de extrañar que fuera precisamente la Compañía de Jesús la encargada de guiar a los jóvenes borregos ya que varios industriales regiomontanos, incluyendo a Eugenio Garza Sada, habían estudiado en colegios jesuitas y forjaron relaciones de amistad con algunos miembros de la Compañía. BERTRAB, Hermann von, *Hacia la puerta: en búsqueda del destino*, Castellanos Editores, México, 2004, p. 134.

<sup>17</sup> El jesuita encargado de abrir estos grupos en Monterrey fue José Hernández Chávez s.j. en la década de 1950, además este sacerdote se encargó de las Uniones y Movimientos en la ciudad. Entrevista a Bernardo Díaz de León Rodríguez; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 9 de octubre de 2017. GUTIÉRREZ CASILLAS, José, *Jesuitas en México durante el siglo XX*, vol. 2, Editorial Porrúa, México, 1981, p. 372.

El primero de estos grupos fue la Corporación de Estudiantes Mexicanos (CEM), fundada por David Mayagoitia s.j.,<sup>18</sup> cuyo objetivo era “llevar a Cristo a la Universidad” así como la Unión Femenina de Estudiantes Católica (UFEC).<sup>19</sup> Además, los jesuitas asesoraron en Monterrey el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), la rama especializada de la Acción Católica Juvenil (ACJ), que a su vez dependía de la Acción Católica (AC). Esta asociación, fue impulsada por el Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (MIEC), el organismo católico que a nivel mundial se encargó del desarrollo de grupos estudiantiles católicos.<sup>20</sup> Como parte de su apostolado tanto cemicianos como el mepianos comenzaron a contender por las mesas directivas de las diversas facultades,<sup>21</sup> para de esta manera, escribe Sebastian Mier “penetrar y difundir la doctrina social de la Iglesia, frente otras doctrinas extrañas”.<sup>22</sup>

En el ITESM no había grupos que pudieran considerarse como “extraños”, entendiendo esto como corrientes de izquierda, pero si existía una asociación de estudiantes que tenía por objeto aglutinar a las diferentes Escuelas, así como a las Asociaciones de Estudiantes de los distintos Estados de la República.<sup>23</sup> Todas estas asociaciones eran, a su vez,

<sup>18</sup> MEYER, Jean, “Disidencia jesuita”, en *Nexus*, diciembre 1, 1981. Consultado el 26 de abril de 2018. Entrevista a Leticia Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 27 de enero de 2018.

<sup>19</sup> Entrevista a Guadalupe Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey N.L.; 31 de octubre de 2017.

<sup>20</sup> MIER, Sebastián, “Un movimiento cristiano busca su compromiso”, en *Christus*, noviembre de 1979, p. 18.

<sup>21</sup> VIEJO MIRELES, Héctor, *Movimiento Universitario e identidad cristiana*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Teología Moral, Pont. Universitas Lateranensis, Roma, 1981, p. 18.

<sup>22</sup> Esto era sumamente importante en la segunda mitad del siglo XX ya que era un medio para nutrir los partidos políticos y, en un futuro, ocupar un puesto de elección popular y así poder injerir en el devenir universitario.

<sup>23</sup> Repositorio ITESM, documentos administrativos. Enseñanza e investigación Superior A.C. “Informe del Consejo de directores a la Asamblea General de socios, correspondiente al periodo del 1 de septiembre de 1964 a 31 de agosto de 1965”. Monterrey, N.L., 8 de noviembre de 1965.

representadas por la Federación de Estudiantes del Tecnológico (FETEC), cuyos miembros eran elegidos cada año por medio un ejercicio democrático, aunque a decir de Gabriela Recio, los primeros cuatro presidentes de la FETEC fueron miembros de la Corporación y, según José Luis Sierra, el proceso funcionaba más o menos así: “nos juntábamos ¿quién es el próximo presidente? Fulano, y hacíamos campaña y la ganábamos”.<sup>24</sup>

Sin embargo, en la UNL la situación era diferente. Además de los grupos católicos dirigidos por jesuitas, había un fuerte bastión de estudiantes organizados en diversas corrientes de izquierda. Estaban, por ejemplo, los militantes de la Juventudes Comunistas de México (JCM), divididos en clubs que, según la DFS, era financiado por el Partido Comunista de México (PCM).<sup>25</sup> Así como el Grupo Comunista Espartaco, creado a partir de la pugna entre José Revueltas y el PCM. Sumado a ello, existían agrupaciones democráticas independientes y juventudes de diversos partidos políticos como fue el caso de las Juventudes Priistas.<sup>26</sup>

Según recuerda Agustín Acosta, estudiante de la UNL que en la década de 1960 militó en grupos estudiantiles de izquierda, en esos años “las organizaciones políticas estudiantiles eran un reflejo de los partidos políticos. Cohesión, sostenimiento de las tesis principales, la discusión de las diferencias con las otras organizaciones”.<sup>27</sup> En ese ambiente, se llevaban a cabo cada año elecciones por las mesas directivas en facultades como Ingeniería, Arquitectura,

<sup>24</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.

<sup>25</sup> *Informe sobre la creación de la Juventud Comunista de México*, Archivos de la Represión, DFS-informes\_diarios-/DFS,\_caja\_2966-56-01-01\_a\_69-12-31.

<sup>26</sup> ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, Ana Lucía, *La OCU: una historia contada a través de diversas perspectivas*, tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, El Colegio de San Luis A.C., San Luis Potosí, 2019.

<sup>27</sup> Entrevista a Agustín Acosta; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 18 de junio de 2014.

Filosofía, Derecho, Medicina, Economía y Odontología,<sup>28</sup> en lo que Jesús Ibarra, antiguo miembro de las JCM, calificó como “una guerra de planillas”.<sup>29</sup>

Es importante mencionar que en este contexto los grupos católicos universitarios trabajaban de manera separada dentro de las instituciones educativas. A decir de José Luis Sierra, aunque los grupos se conocían, la naturaleza misma del apostolado principal que realizaban, obligó a que se efectuaran actividades particulares en función de la universidad a la que los estudiantes pertenecían. Sin embargo, en 1965 las barreras entre los grupos se fueron desdibujando.<sup>30</sup> Todo comenzó cuando estudiantes de las Juventudes Comunistas intentaron destituir al Director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Nuevo León, el Dr. Agustín Basave Fernández del Valle.<sup>31</sup>

Carlos Ruiz Cabrera -uno de los principales líderes de la protesta en contra de Basave- asegura que ésta se dio a raíz de la demanda que realizaron los estudiantes para modificar los planes de estudio: “lo único que peleábamos era que la carga curricular ya no esté llena de Tomismo”, dice el ahora líder sindical.<sup>32</sup> Según el periódico, las protestas iniciaron a principios de marzo del año de 1965, cuando los grupos de izquierda, tomaron las instalaciones y se declararon en huelga, misma que se extendió por más de dos meses.<sup>33</sup> En

<sup>28</sup> Entrevista a Leticia Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 27 de enero de 2018.

<sup>29</sup> Entrevista a Jesús Ibarra Salazar; por Ana Lucía Álvarez; Monterrey, N.L.; 11 de octubre de 2017.

<sup>30</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.

<sup>31</sup> Entrevista a Agustín Acosta; por Ana Lucía Álvarez; Monterrey, N.L.; 18 de junio de 2014.

<sup>32</sup> Entrevista a Carlos Ruíz Cabrera; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 22 de octubre de 2017.

<sup>33</sup> “Cerrada 15 días, la Escuela de Filosofía”, en *El Porvenir*, año XLVII, núm. 18302, p. 1-B. Entrevista a Carlos Ruíz Cabrera; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 22 de octubre de 2017.

esta lucha hubo intervención de la policía, solicitada por el Rector, para que desalojaran a los estudiantes de los edificios de la facultad.<sup>34</sup>

Los comunistas acusaron a la policía de ejercer violencia contra los estudiantes, mientras que los estudiantes católicos, que apoyaban al Dr. Basave, acusaron a los comunistas de portar armas y amenazarlos.<sup>35</sup> Finalmente, el Dr. Basave ganó la disputa y siguió ocupando lugares administrativos dentro de la universidad por muchos años más, pero el evento representa las posturas de los estudiantes católicos y comunistas en la UNL hasta la primera mitad de la década de 1960.

*Las diferencias no eran tantas, los jóvenes comienzan a unirse*

Aunque los universitarios católicos dedicaban una parte de su tiempo a las labores políticas dentro de la universidad, esto no quiere decir que se enfocaran exclusivamente en ellas, también realizaban acciones sociales. Según recuerda Leticia Villaseñor, entre 1966 y 1967 algunos miembros de La Corporación y UFEC emprendieron trabajo popular en las zonas aledañas al ITESM y precisa “había médicos, dentistas, dábamos clases, alfabetizábamos”.<sup>36</sup> Lo mismo sucedía con los miembros del MEP, quienes, a decir de María de la Paz, comenzaron a buscar trabajos de vinculación con la sociedad. Ella, por ejemplo, trabajó como profesora de obreros de la empresa *Medalla de Oro*.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> “Cerrada”, *El Porvenir*, p. 1-B.

<sup>35</sup> Entrevista a Carlos Ruíz Cabrera; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey N.L.; 22 de octubre de 2017. Entrevista a Guadalupe Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey N.L.; 31 de octubre de 2017.

<sup>36</sup> Entrevista a Leticia Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; 27 de enero de 2018.

<sup>37</sup> Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; 17 de junio de 2023.

Lo mismo sucedía con los grupos de izquierda dentro de la UNL. Por ejemplo, Héctor Escamilla Lira, antiguo militante de la JCM, recuerda que como parte de su formación dentro de la organización se buscaba que las juventudes incidieran en los movimientos no solo universitarios, sino sociales y afirma que, a inicios de 1967, los clubs de la JCM en Nuevo León se unieron a los “invasores de terrenos” que después formarían la Central Independiente de Organizaciones Populares. Además, ayudaron a los vendedores ambulantes a formar una unión, que años después recibió el nombre de *Primero de mayo*.<sup>38</sup>

Esto no es de extrañar, a lo largo de la historia los estudiantes han buscado su lugar en la sociedad y a inicios de la segunda mitad del siglo XX corría un viento esperanzador en el que una parte de la juventud soñaba con mejorar las condiciones de vida de la sociedad. Lo que resulta realmente particular es que, conforme avanzaba la década de 1960, las paredes que limitaban los nichos de acción de algunos grupos estudiantiles comenzaron a desquebrajarse y en Monterrey eso fue bastante evidente. Desde luego, para que esto sucediera se combinaron factores, regionales, nacionales e internacionales, que llevaron tanto a comunistas como a católicos, por nuevos caminos.

Por un lado, los grupos católicos sufrieron varios cambios, a nivel regional el P. Hernández Chávez fue relevado por una avanzada de jesuitas jóvenes entre los que se encontraban Manuel Uribe Michel s.j. y Hermann von Bertrab s.j., cuyas labores se centraban en el ITESM, así como Xavier de Obeso Orendain s.j. y Salvador Rábago, encargados de los grupos estudiantiles católicos en Monterrey. Estos jesuitas, según recuerda von Bertrab tenían una situación de afinidad con los jóvenes y agrega “Como religiosos carecíamos de ese lastre de la experiencia que madura al individuo y lo hace

<sup>38</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez; videollamada; 4 de abril del 2023.

responsable y conservador. No teníamos que alimentar a una familia ni hacer una carrera. Como la juventud, no estábamos contaminados de intereses económicos y éramos –quizá irresponsables- idealistas”.<sup>39</sup>

Además, estaban imbuidos en un ambiente de cambio enmarcado en el Concilio Vaticano II, en el que la iglesia se mostró más abierta al mundo contemporáneo.<sup>40</sup> Mientras, de manera paralela, el General Pedro Arrupe, pedía a los jesuitas actuar en relación con las necesidades del presente.<sup>41</sup> Era un ambiente de discusión, en el que se debatía el papel del católico en la transformación social. Para el MEP de Monterrey, grupo que había ganado terreno frente a la Corporación y la UFEC a mediados de la década de 1960, esto significó la introducción de nuevos métodos de análisis, uno de ellos fue la *Revisión de Vida*.

<sup>39</sup> BERTRAB, *Hacia la puerta*, 2004, p. 144.

<sup>40</sup> El Concilio Vaticano II fue un Concilio ecuménico que, a decir de María Pancho, “intentó responder al olvido de la institución provocado por la modernidad, el avance de la ciencia y el aumento de la secularización”. PANCHO RODRÍGUEZ, María Teresa de Jesús, *Cristo con los pobres*, tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2013, p. 53. Al respecto véase ASPE ARMELLA, María Luisa, “Las repercusiones del Concilio y de la apertura de la Iglesia y de la Compañía al mundo, en la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús (Pulgas: julio de 1967-noviembre de 1969)”, en *Historia y Grafía*, núm. 29, 2007, pp. 131-163. MORELLO, Gustavo, “El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* enero-abril, 2007, pp. 81-104; O’MALLEY, John, “Historical Perspectives on Jesuit education and globalization”, en *The Jesuits and globalization historical legacies and contemporary challenges*, Georgetown University Press, Washington, D.C., 2016, pp. 147-210.

<sup>41</sup> En 1966, el General Pedro Arrupe convocó a la Congregación General XXXI, en donde declaró en desolación a la Orden, es decir, inició un periodo en el que los jesuitas buscaban una nueva forma de trabajo en el mundo contemporáneo y pidió a los jesuitas actuar en relación con el presente. LA BELLA, Gianni, *Pedro Arrupe General de la Compañía de Jesús*, Editorial Sal Terrae, Bilbao, 2007, p. 195. ASPE ARMELLA, “Las repercusiones”, 2007, p. 47.

Dicho método se basó en ver lo que sucede, preguntar su significado, interpretarlo desde el Evangelio y actuar en consecuencia, que a su vez había sido empleado en diversos grupos de la AC en el mundo con el nombre de ver-juzgar-actuar.<sup>42</sup> Al respecto Juan Carlos Flores Olivo, quien en 1969 fue presidente nacional del MEP, menciona que a través de este método los integrantes del MEP se preguntaban “qué está pasando, cuál es el juicio católico de esto. Lo católico desde el punto de vista del evangelio, luego actúas. Oye esto es injusto y no mames son chingaderas y actuamos”.<sup>43</sup>

Por otra parte, las Juventudes Comunistas, vivían una época de expansión y varios alumnos de la UNL escalaban en las estructuras políticas de la organización, pero asumiendo una crítica hacia el Partido, aunque en un principio de forma velada. Por ejemplo, en 1967, Héctor Escamilla menciona que como parte de su formación asistió a una escuela de cuadros en Rusia en la que impartían clases de marxismo. Su estancia coincidió con la celebración del 50 aniversario de la Revolución Rusa, por lo que Raúl Ramos Zavala, estudiante de economía de la UNL y delegado mexicano de la Juventud Comunista de México, se encontró con él en Moscú. El festejo fue espectacular y en privado Ramos Zavala preguntó a Escamilla: “¿tú crees que en esta sociedad se produzca plusvalía y quien se queda con ella?” Sobre esta cuestión Escamilla recuerda:

Es una pregunta interesante porque si hay una situación, de que se cree, el obrero crea un valor extra ¿a dónde va a parar? Lo más interesante es que yo veo una clase dorada muy privilegiada con

<sup>42</sup> DEL VALLE, Luis G., *Primero hermanos luego todo lo demás*, vol. 1, Centro de Reflexión Teológica, San Luis Potosí, 2008, p. 239. Entre los principales difusores de este método se encuentra Joseph Cardijn, un sacerdote belga, fundador de la Juventud Obrera Católica. Ver más en: AUBERT, Roger, *El mensaje de la JOC a los jóvenes del mundo obrero. Selección de texto de Joseph Cardijn*, JOC y CIJOC, Madrid, 1997.

<sup>43</sup> Entrevista a Juan Carlos Flores Olivo; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 17 de junio de 2014.

relación a la población. Había algo de rupturas en la situación de como veía, si no me hace esa pregunta yo me hubiera quedado con la emotividad de esa participación que a veces a uno lo ciega y lo lleva a ver nada más las cosas bonitas.<sup>44</sup>

En medio de este ambiente, en julio de 1968, un enfrentamiento entre granaderos y estudiantes fue la puerta de entrada de un movimiento estudiantil a nivel nacional,<sup>45</sup> en el que los estudiantes de Monterrey se vieron involucrados y aceleró el cambio de dinámicas entre los grupos estudiantiles. Para este momento, apunta María de la Paz, las líneas que separaban a comunistas, espartaquistas y católicos comenzaba a desdibujarse, finalmente todos eran jóvenes que convivían diariamente en las aulas y muchos forjaban relaciones de amistad más allá de la corriente ideológica a la que se adscribían.<sup>46</sup>

El 68 en Monterrey, además de la toma de facultades en apoyo a las demandas estudiantiles, generó espacios de diálogo entre los grupos estudiantiles que, como se mencionó anteriormente, ya tenían una larga historia de activismo estudiantil. Algunos estudiantes viajaban constantemente al Distrito Federal y se relacionaban con los comités de lucha, incluso, varios de ellos se sumaron al el Consejo Nacional de Huelga (CNH), órgano que coordinó la lucha estudiantil

<sup>44</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril de 2023.

<sup>45</sup> El conflicto comenzó el 23 de julio de 1968 cuando un grupo de granaderos golpeó a varios estudiantes de la Vocacional 5, que discutían con otros preparatorianos de la Vocacional 2 y la Preparatoria Isaac Ochoterenana. A modo de protesta, los universitarios del Instituto Politécnico Nacional organizaron una marcha en contra de la brutalidad de los granaderos el 26 de julio, misma que fue reprimida por dicha organización, por lo que el 30 de julio llamaron a una huelga a la que se fueron sumando varias universidades a lo largo del país. PÉREZ ARCE, Francisco, *El principio (1968-1988: años de rebeldía)*, Ítaca, México, 2007, p. 37. AGUAYO, Sergio, *1968. Los archivos de la violencia*, Grijalbo, México, 1998, p. 125.

<sup>46</sup> Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 17 de junio del 2023.

durante el 68 y gestionó las reuniones en las que se planteaban los caminos que debía seguir la lucha estudiantil.<sup>47</sup>

A estas reuniones asistieron tres personajes que un par de años más tarde serán piezas fundamentales en la construcción de *Los Procesos*. Raúl Ramos Zavala, originario de Torreón que en ese momento estudiaba los últimos semestres de economía en la UNL y, como se mencionó anteriormente, era miembro del comité central de las Juventudes Comunistas. José Luis Sierra, estudiante de ingeniería mecánica en el ITESM y presidente de la FETEC, que había militado varios años en la Corporación de Estudiantes Mexicanos. Y, por último, Ignacio Salas Obregón, estudiante de ingeniería civil en el ITESM, que ese momento había tomado un año para dedicarse de lleno a la presidencia nacional del MEP. En el contexto de lucha estudiantil de 1968 la CNH se convirtió en un espacio de sociabilidad. Respecto a ello, José Luis Sierra menciona:

En el Consejo Nacional de Huelga y nos encontrábamos [los regios], cuantos eran de Corporación, es que allí no importaba si eras de Corporación, del MEP, de la juventud comunista, ya en ese momento no había. Nos encontrábamos los de Monterrey y habíamos 8 y en la siguiente reunión a lo mejor había 3, y en la siguiente a lo mejor 14. Se decía ‘Hay reunión en México’, el que podía agarraba su camión y se iba, no pedía permiso, igual los contactos en México eran muy distintos, no era con la FENET, no era con la CNED, no era con Corporación, es que cada quien se contactaba con las relaciones que tenía, pero no había grupos.<sup>48</sup>

<sup>47</sup> El Consejo se fundó oficialmente el 9 de agosto y estuvo integrado por 38 comités que representaban a los diversos centros educativos a lo largo del país. Además, para ser parte de este Comité se debían cumplir tres puntos: “1) sólo participarían los representantes electos en asamblea por las escuelas que estuvieran en huelga y no en paro activo; 2) se aceptaron sólo dos delegados por escuela; 3) las decisiones se tomaban por mayoría simple de votos para lo cual cada representante tenía un voto”. MOCTEZUMA BARRAGÁN, Pablo, “El movimiento de 1968”, en *Alegatos*, septiembre/diciembre, núm. 70, 2008, pp. 311-340.

<sup>48</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.

Tras la matanza de estudiantes, el 2 de octubre de 1968, en la plaza de la Tres Culturas, el movimiento estudiantil en el centro del país se replegó, pero en Monterrey no sucedió lo mismo. Los estudiantes del Tecnológico y la UNL organizaron de manera conjunta una marcha, el 8 de octubre de 1968. La idea surgió en la Ciudad de México a raíz de las discusiones que tuvieron José Luis, Ignacio Olivares, Ignacio Salas, Raúl Ramos Zavala, Enrique Ron y otro estudiante de la Universidad de Nuevo León.<sup>49</sup> Según recuerda María de la Paz, la marcha fue gigantesca, aunque los industriales no estuvieron del todo felices con la efervescencia estudiantil en la ciudad.<sup>50</sup>

Por lo menos desde 1966, algunos estudiantes del ITESM habían mostrado su inconformidad con la educación dentro del Instituto y pedían una mayor participación en las decisiones que se tomaban dentro del instituto.<sup>51</sup> Además, bajo la presidencia de José Luis Sierra la FETEC encabezó diversas protestas, que iban desde inconformidad ante el calendario escolar, hasta apoyo en la creación de preparatorias populares para los hijos de los trabajadores. Sumado a ello habían invitado a personajes de izquierda a dar charlas en Monterrey.<sup>52</sup> El 18 de diciembre de 1968, la FETEC llevó a cabo un *happening* en el que, se burlaron de Eugenio Garza Sada y el rector del ITESM Fernando García Roel. Este evento, asegura el investigador Fernando González, fue el pretexto perfecto para expulsar a varios miembros del Frente de Estudiantes, entre ellos, José Luis Sierra.

<sup>49</sup> No contamos con el nombre de este último estudiante. Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.

<sup>50</sup> Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey N.L.; 20 de noviembre de 2017.

<sup>51</sup> Un ejemplo de esta inconformidad lo podemos encontrar en el periódico estudiantil *El Quijote*. Al respecto puede verse: “Por lo tanto el Quijote protesta”, *El Quijote*, 1966.

<sup>52</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.

A pesar de estas medidas el activismo estudiantil siguió en el ITESM, aunque los industriales finalmente lograron detenerlo con la implementación de nuevas medidas disciplinarias y la expulsión de los jesuitas. Por otra parte, en la UNL los grupos estudiantiles se unieron y comenzaron a luchar por demandas conjuntas como la falta de presupuesto, el límite de cupo, la necesidad de procesos democráticos dentro de la universidad y la autonomía. Esto, como veremos a continuación dio como resultado un movimiento estudiantil muy fuerte en el que se desarrollaron varios miembros de *Los Procesos*.

### *Autodefensa como método de lucha y el inicio de Los Procesos*

Tras ser expulsado del ITESM, José Luis Sierra Villareal se trasladó al Distrito Federal donde comenzó a estudiar sociología en la Universidad Iberoamericana (UIA). Por otra parte, Ignacio Salas, concluyó su periodo presidencial ese año, pero decidió no volver al ITESM e iniciar junto con Sierra y dos estudiantes más de la Iberoamericana, un proyecto de inserción en Ciudad Netzahualcóyotl. Para ese momento el movimiento estudiantil había cambiado de enfoque, ya no se pedía que el pueblo se sumara a la lucha estudiantil, sino que el estudiante debía ir al pueblo, eso buscaba el proyecto de inserción.<sup>53</sup>

Según Miguel Rico, uno de los participantes en el proyecto, en este periodo lo que se buscó fue “estar insertos en la comunidad, ser como la comunidad, vivir con ellos y no como un grupo externo que vive con todas las comodidades, sino ser exactamente igual a ellos”.<sup>54</sup> Mientras que Garza Falla, el cuarto integrante, agrega: “la idea con ellos era que íbamos a

<sup>53</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 18 de marzo de 2018.

<sup>54</sup> Entrevista a Miguel Rico Tavera; por Ana Lucía Álvarez; Distrito Federal; 18 de marzo de 2014.

trabajar con la gente, y se hablaba de hacer la revolución, pero en esta etapa, según yo, todavía muy ingenua y romántica”.<sup>55</sup>

Además, con ayuda de Luis del Valle, un jesuita que a finales de 1960 se encargaba de la pastoral en la UIA, iniciaron un centro de documentación en el que se buscaba hacer una crítica universitaria. Para ello, se creó el Centro Crítico Universitario (CECRUN), ubicado en la colonia Prado Churubusco, en el Distrito Federal.<sup>56</sup> Los jóvenes del CECRUN, pensaban que los estudiantes serían uno de los bastiones que generarían una transformación social, pero para ello la educación tenía que modificarse ya que consideraban a la Universidad como “una institución social que prepara las clases superiores para jugar su rol, dentro de la estructura social, como explotadores a partir de una capacitación y de una relación con las clases oprimidas”.<sup>57</sup> Además, CECRUN no solo buscaban un cambio institucional, sino que intentaban hacer una revolución social y solo se daría en la medida en que la minoría, es decir los universitarios privilegiados, se ligara a la sociedad.<sup>58</sup>

Ellos no eran los únicos que pensaban así después de 1968. Muchos grupos estudiantiles en esa época iniciaron proyectos de inserción o críticas abiertas en el seno de su militancia. En esta tónica también estaban varios miembros de las Juventudes Comunistas de México. Hugo Esteve escribe que, en 1969, Raúl Ramos Zavala fue asignado al Buró Político de las Juventudes Comunistas y encabezó las

<sup>55</sup> Entrevista a Carlos Garza Falla; por Ana Lucía Álvarez; Ciudad de México; 12 de marzo de 2020.

<sup>56</sup> CECRUN, *Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús*.

<sup>57</sup> Nacimiento del Centro, 12 de septiembre de 1970, *Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús*.

<sup>58</sup> Al respecto, los jóvenes del CECRUN escribieron: “el pueblo necesita la interpretación global y sistematización de los problemas; los universitarios necesitaban el conocimiento y el sufrimiento de los problemas”. Nacimiento del Centro, 12 de septiembre de 1970, *Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús*.

posturas reformistas dentro de la organización. Además, en 1970 fue asignado como responsable de reestructurar los clubs dispersos tras las protestas estudiantiles, motivo por el cual viajó al Distrito Federal,<sup>59</sup> donde también comenzó a trabajar en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), apoyado dice Héctor Escamilla, por el profesor Jesús Puente Leyva.<sup>60</sup>

Ese mismo año, se llevó a cabo un Congreso de las Juventudes Comunistas en Monterrey, Nuevo León. En ese evento Raúl Ramos presentó un documento en el que hizo una fuerte crítica al Partido Comunista. Este manuscrito es conocido con diversos nombres, en el archivo de la Universidad de San Diego puede encontrarse con el nombre de “Un deslinde necesario”,<sup>61</sup> fechado en septiembre de 1970, además en este mismo archivo se encuentra otra versión, sin algunos epígrafes fechado en diciembre de 1970 titulado “Material Presentado al Congreso de JC”<sup>62</sup> y por último hay una edición publicada en 2003 por la Editorial Huasipungo titulada “El tiempo que nos tocó vivir”.<sup>63</sup> En dicho texto, Raúl aseguraba que la izquierda en México había entrado en un periodo de crisis y era necesario preguntarse ¿qué hacer? y ¿qué hemos hecho? Para ello, considera indispensable entender la acción política como tarea por medio de la cual encontrar los lineamientos para la acción y a partir de ese análisis adoptar una posición.

<sup>59</sup> ESTEVE DÍAZ, *Amargo lugar*, 2015, p. 200.

<sup>60</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril de 2023.

<sup>61</sup> *Un deslinde necesario*, Armed Revolutionary Organizations in Mexico Documents, MSS 523, Special Collections & Archives, UC San Diego, 1970.

<sup>62</sup> Material presentado en el Congreso de la Juventud Comunista, Armed Revolutionary Organizations in Mexico Documents, MSS 523, Special Collections & Archives, UC San Diego, 1970.

<sup>63</sup> RAMOS ZAVALA, Raúl, *El tiempo que nos tocó vivir*, Editorial Huasipungo, México, 2003.

Se abordan cuestiones como la participación de la izquierda en el movimiento estudiantil de 1968, menciona que aunque existía una noción generalizada de que estos grupos eran la vanguardia, el 68 “demostró que las organizaciones de izquierda actuamos en la gran convulsión sin tener un sentido realista del destino de esa insurgencia esencialmente estudiantil” y agrega que estas organizaciones “han sido incapaces de crear un movimiento de alguna fuerza social”.<sup>64</sup> Además señalaba algunos puntos críticos de la acción, la espontaneidad y explosividad del movimiento de masas en México, la dependencia ideológica del partido a corrientes ideológicas que no siempre correspondían a la realidad mexicana y los problemas que existían en el Estado Mexicano. Por último, Ramos Zavala consideraba que la única manera de llevar a buen puerto la lucha revolucionaria era organizarse como autodefensas ante la fuerza represiva del Estado.

El núcleo de autodefensa aparece injertado en el propio movimiento de masas desarrollando funciones ampliamente conectadas con él, en diversas tareas enmarcadas en un criterio de defensa y avanzadilla armada del movimiento revolucionario. Un nexo clave del núcleo armado con el movimiento lo será el papel de detonador político para la preparación del movimiento de masas desprotegido o descabezado... Este tipo de estímulos políticos es una de las condiciones necesarias para la subsistencia de los núcleos sociales en especial cuando después de un combate son reprimidos y se encuentran ante una natural desconfianza y desencanto hacia “los planteamientos de reorganización y de lucha” que generalmente se les entregan. La acción armada se inserta en este cuadro como un factor estimulante de primer orden aún y ... Otra función política del pueblo armado deberá ser su capacidad para Interceder en la protección del movimiento.<sup>65</sup>

<sup>64</sup> *Un deslinde necesario*, Armed Revolutionary Organizations in Mexico Documents, MSS 523, Special Collections & Archives, UC San Diego, 1970, p. 5-6.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 29.

Además, pone en la mesa la posibilidad de separar a la Juventudes Comunistas del Partido, ante la falta de credibilidad que tenían sus miembros frente a la juventud y señala la importante labor que han realizado otros grupos en pro de la revolución “como los Grupos Comunistas Internacionalistas y los católicos que sostienen un revolucionarismo automático”.<sup>66</sup> ¿A qué católicos se refiere este texto? Para este momento algunos cristianos habían decidido unirse a la guerrilla, quizá el caso más famoso fue el de Camilo Torres, un sacerdote colombiano que se unió al Ejército de Liberación Nacional, y entre otras cosas, pugnó por el acercamiento entre católicos y comunistas.<sup>67</sup>

Ramos había visto la combatividad de los grupos católicos en UNL, sobre todo en 1969, cuando junto con comunistas, socialistas, trotskistas y grupos democráticos amplios lucharon por la autonomía universitaria. Además, en 1970 el joven comunista había retomado su relación con José Luis Sierra e Ignacio Salas quienes, además de estudiar marxismo de manera regular y realizar crítica universitaria, comenzaron a explorar la posibilidad del uso de la violencia ante el ataque del Estado, incluso, uno de los compañeros de Salas y Sierra en el proyecto de inserción recuerda que los jóvenes le pidieron que los enseñara a usar armas, ya que él era el único que había hecho el servicio militar y sabía cómo utilizarlas.<sup>68</sup>

En medio de estas reflexiones se afianzaba la relación entre Sierra, Salas, Ramos Zavala y Mario Ramírez Salas y José Bonfilio Cervantes Tavera estos dos últimos estudiantes de Zavala en la UNAM.<sup>69</sup> Además, según Carlos Garza, en esa época Ignacio Salas, llevaba documentos producidos por el CECRUN a

<sup>66</sup> Ibidem, p. 32.

<sup>67</sup> Sobre Camilo Torres y la opción armada véase MARTÍNEZ MORALES, Darío, “Camilo Torres Restrepo: cristianismo y violencia”, en *Theologica Xaveriana*, junio de 2011.

<sup>68</sup> Entrevista a Miguel Rico Tavera; realizada por Ana Lucía Álvarez; Distrito Federal; 18 de marzo de 2014.

<sup>69</sup> ESTEVE DÍAZ, *Amargo lugar*, 2015, p. 202.

la UNAM e iba regularmente a Ciudad Universitaria a dar charlas a estudiantes sobre temas económicos con enfoques marxistas y coyunturales.<sup>70</sup>

Mientras esto sucedía a 919 kilómetros del Distrito Federal, en la Universidad Autónoma de Nuevo León, se libraba un conflicto de largo aliento que había empezado con la lucha por autonomía en 1969. Por un lado, la universidad enfrentaba problemas económicos que imposibilitaban el correcto funcionamiento de dicha casa de estudios, sumado a ello, en 1970, el gobierno federal retrasó el subsidio a la UANL, por lo que la Universidad no pudo cubrir sus compromisos económicos; además, el Rector fue acusado de malversación de fondos y renunció el 14 de enero de 1971.<sup>71</sup> Aunado a ello, no existía una Ley Orgánica que avalara el funcionamiento de la universidad, por lo que se creó un Comité Paritario formado por maestros y alumnos, que hicieran una propuesta de ley.

Uno de estos alumnos asegura que este Comité trabajó, de enero a mayo de 1970, en un manuscrito que se presentó a finales de mayo ante el Congreso del estado de Nuevo León, sin embargo fue rechazado.<sup>72</sup> En su lugar, el 26 de mayo de 1971, es decir un año después, se implementó una Ley Orgánica por medio de la cual se autorizaba la creación de una Asamblea Popular de Gobierno Universitario, nueva estructura que detentaría el poder dentro de la UANL y que estaría integrada por 36 personas.<sup>73</sup> Esta junta nombró, en

<sup>70</sup> Entrevista a Carlos Garza Falla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 12 de marzo de 2020.

<sup>71</sup> FLORES TORRES, Óscar, *La autonomía universitaria, 1968-1971*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León, 2011, p. 57.

<sup>72</sup> Entrevista a Jesús Ibarra Salazar; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 11 de octubre de 2017.

<sup>73</sup> 10 representantes de obreros y empleados organizados del estado de Nuevo León. 4 representantes de las ligas de comunidades agrarias y sindicatos de campesinos del estado de Nuevo León, 1 representante del Patronato Pro Laboratorios y Talleres de la UANL. 8 representantes

abril de 1971, al médico coronel Arnulfo Treviño Garza como nuevo Rector de la Universidad, aunque nunca llegó a ocupar el puesto debido a las protestas que generó la creación de esta Asamblea y la imposición de un militar como rector. Tras esta normativa fueron implementadas otras dos Leyes Orgánicas: la tercera, por ejemplo, sólo duró 70 días.<sup>74</sup> Los estudiantes seguían en pie de lucha, igual que el gobierno del estado que ordenó a la policía entrar a las instalaciones de la UANL para romper la huelga.

Ante este hecho José Luis Sierra, Ignacio Salas y Raúl Ramos Zavala, quienes habían seguido con interés los conflictos estudiantiles que se llevaban a cabo en Monterrey, propusieron en los Comités de Lucha, surgidos tras la disolución del Consejo Nacional de Huelga,<sup>75</sup> que se llevara a cabo en el Distrito Federal una marcha en solidaridad con los universitarios de Nuevo León.<sup>76</sup> La iniciativa fue aceptada y se programó para el 10 de junio de 1971, donde también se daría la

de la prensa, radio y televisión. 3 representantes de alumnos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. 3 representantes de los profesores de la UANL. 1 representante de la industria. 1 representante del comercio organizado. 1 representante del Congreso local. 4 representantes de los profesionales organizados. Cabe preguntarnos por qué personas tan diversas, y en algunos casos ajenas a la rama educativa, deberían tener voz en el camino que la universidad debía seguir ¿esto nos puede hablar de una visión regia de lo que debía ser la educación? FLORES TORRES, *La autonomía*, 2011, p. 118.

<sup>74</sup> Ibidem, p. 147.

<sup>75</sup> Los Comités tuvieron presencia en 25 escuelas y tenía como objetivo apoyar las demandas populares, así como las denuncias de los presos políticos, además estaban representados por un *Comité Coordinador de Comités de Lucha*, (CoCo), que firmó sus comunicados como *Comité Coordinador Poli-Uni-Ibero-Normal* y dio visibilidad nacional a la organización. 4.- El diez de junio de 1971 y la disidencia estudiantil en *Informe Documental sobre 18 años de "Guerra Sucia" en México* de la Fiscalía para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), 26 de febrero de 2006, en The National Security Archive.

<sup>76</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 18 de marzo de 2018.

bienvenida a los líderes estudiantiles que tuvieron que refugiarse en Chile tras la represión estudiantil de 1968 y arribarían al país 9 de junio de 1971, todo ello en medio del discurso de apertura democrática de Luis Echeverría.<sup>77</sup>

Sin embargo, el 5 de junio de ese año la situación en Monterrey cambió. Ante la intervención del gobierno federal y la creciente presión estudiantil, se autorizó en la UANL la Cuarta y actual Ley Orgánica, en la que se veían reflejados los intereses de los estudiantes y académicos de la universidad.<sup>78</sup> Además, el gobernador de Nuevo León y el rector de la UANL, renunciaron a sus cargos.<sup>79</sup> Todos estos hechos llevaron a los miembros del CoCo, a replantear la necesidad de llevar a cabo la marcha, sin embargo, tras un largo debate la marcha fue aprobada y, a decir de Espinosa, en ella participaron estudiantes de la Universidad Iberoamericana, la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), la Escuela Normal Superior.<sup>80</sup>

Para este momento ya sumaban 26 el número de personas que, como Sierra, Ramos y Salas, consideraban que la lucha revolucionaria y estudiantil debía defenderse ante los ataques del Estado y no estaban convencidos de la apertura democrática que pregonaba el gobierno en esos años. Ante esto decidieron fungir como fuerza de cobertura armada en la marcha:

<sup>77</sup> *Jueves de Excelsior*, 1971-06-10, p.5, Hemeroteca Nacional.

<sup>78</sup> FLORES TORRES, *La autonomía*, 2011, p. 147.

<sup>79</sup> Esto lo menciona Ortega, aunque confunde la Ley Orgánica con la Ley Elizondo, que fue propuesta en 1968. ORTEGA JUÁREZ, Joel, *El movimiento estudiantil como factor de cambio. Cuatro casos 1968, 10 de junio de 1971, CEU 1989-Congreso, UNAM 1990, CGH 1999-2000*, tesina para obtener el grado de Licenciatura en Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006, p. 46.

<sup>80</sup> ESPINOSA, David, *Jesuit Student Groups, the Universidad Iberoamericana, and Political Resistance in México 1913-1979*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 2014, p. 128.

¿Qué pasó? Que iba un grupo defendiendo, el grupo abriendo y yo iba atrás. Salimos de la Normal donde la avenida topa con Rivera de San Cosme, está el cine Apolo, allí cuando llego la manifestación ya había agarrado la avenida, empiezan a disparar de arriba del cine Apolo y de los lados, de los dos lados de la avenida y se viene un grupo de halcones corriendo con palos por la avenida para agredir a la manifestación. El grupo que iba a delante, no sé cuántos, pudieron parar a los que venían corriendo pero obviamente no podían contestar a los francotiradores que estaban protegidos y ellos de abajo no tenían el ángulo. Entonces por eso fue una matanza...<sup>81</sup>

Sierra, Salas y Zavala salieron ilesos el 10 de junio de 1971. Esa misma noche, se reunieron con el grupo estudiantil de alrededor de 30 personas y dijeron: “Vamos a matar Halcones”.<sup>82</sup>

Esta frase refleja la ira del momento, sin embargo, el proceso de politización y el trabajo realizado en la UNAM entre 1970 y 1971, sumado al papel que estos jóvenes jugaron en la lucha estudiantil durante la segunda mitad de la década de 1960, son muestra del largo camino que siguieron los jóvenes antes de tomar las armas.

### *Radicalización y redes*

A finales de 1971, muchos de los jóvenes que habían participado en la marcha como cobertura armada entraron a la clandestinidad y durante los últimos meses de ese año tuvieron una importante producción documental. En estos meses, según recuerda José Luis Sierra, se preguntaron:

¿cuál es nuestra propuesta teórica? Lo que hace Lenin, el eje del motor eléctrico, la centralización, la organización centralizada y con células compartimentalizadas, que es la propuesta leninista

<sup>81</sup> Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán.; 18 de marzo de 2018.

<sup>82</sup> Ibidem.

de organización revolucionaria ¿cuál es la nuestra? Entonces empezamos a tratar de hacer una propuesta, en donde con base en la realidad mexicana, de este corporativismo de Estado<sup>83</sup>

Aparentemente el primer texto fue redactado en octubre de 1971 y llevaba por título “Notas aproximativas”, sin embargo, no hemos tenido acceso a él y solo sabemos de su existencia porque se menciona en otro documento titulado “Discusiones sobre el Proceso revolucionario” fechado en noviembre de ese mismo año.

En Discusiones la intención de los jóvenes era “lograr una primera aproximación al conocimiento de la lógica del proceso revolucionario”. En él se habla de la radicalidad revolucionaria, las diferencias entre las prácticas proletarias y las prácticas burguesas, la importancia de conocer la clase, los intereses históricos de la lucha, y llegan a la conclusión de que “la construcción de un medio de organización determinado (síntesis) no asegura el desarrollo de los intereses de clase o de la práctica proletaria, sino en momentos coyunturales determinados” ¿estos jóvenes consideraban que se vivía un momento coyuntural? Por las notas vertidas en estas discusiones podríamos decir que sí y aseguran que la prioridad es “la emancipación del proletariado”.<sup>84</sup>

Finalmente, en diciembre de 1971, dieron a conocer un texto mucho más acabado titulado *El Proceso revolucionario*. Fue por este mismo documento por el que los jóvenes fueron conocidos como *Los Procesos*. Aquí se realiza una discusión sobre el conocimiento y su relación con la explotación. Los Procesos pensaban que todo conocimiento estaba permeado por la ideología burguesa, por lo tanto era necesario formular una teoría revolucionaria capaz de romper con los patrones de

<sup>83</sup> Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; video-llamada; 16 de noviembre de 2022.

<sup>84</sup> *Discusión sobre el proceso revolucionario*, Armed Revolutionary Organizations in Mexico Documents, MSS 523, Special Collections & Archives, UC San Diego, 1971.

conocimiento que hasta ese momento eran construidos por la burguesía y escriben: “no puede haber lucha ideológica (crítica) hacia la burguesía, sino desplazamiento de la ideología burguesa por las distintas formas de expresión teóricas o ideológicas no según los grados de sistematización del concepto expresado de la clase obrera.” Además, en este documento se citan personajes como Smith, Ricardo Flores Magón, Hegel, Feuerbach, Proudhon, Saint Simon, Lenin, Trotsky, Luxemburgo, Marx, Engels, Mao y el Che.<sup>85</sup>

La autoría de este texto se ha acreditado a Raúl Ramos Zavala, sin embargo, *El Proceso Revolucionario* no está firmado y la naturaleza misma del documento da cuenta de una construcción colectiva, además José Luis Sierra menciona:

Procesos lo hacemos básicamente 5 personas: Raúl Ramos, Nacho Salas, Alberto Sánchez Hiraes, José Luis Sierra y había tres que están presentes en la elaboración o en las reuniones que se elabora este documento, pero participan de una manera irregular: Gustavo Hiraes Morán, el hermano de Gustavo que era [Sergio] y ... [Claudio Ramírez]. Por qué te digo que la participación era un tanto irregular, porque, por ejemplo, no siempre estaban en México, estos tres, los otros 5 si estábamos regularmente en México.<sup>86</sup>

En este mismo sentido, Gustavo Hiraes, precisa que, aunque fue Raúl Ramos el encargado de redactar el documento, *El Proceso Revolucionario* surgió a partir de las discusiones que previamente se tuvieron con los católicos, es decir Sierra y Salas. Cabe mencionar que, a mediados de 1971, Gustavo Hiraes Morán, se sumó a *Los Procesos*. Hiraes era un antiguo militante de las Juventudes Comunistas perteneciente al club de Mexicali, que en 1970 se había desvinculado de la JC e inició

<sup>85</sup> *El proceso revolucionario*, Armed Revolutionary Organizations in Mexico Documents, MSS 523, Special Collections & Archives, UC San Diego, 1971.

<sup>86</sup> Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; video llamada; 16 de noviembre de 2022.

actividades en pro de la construcción educativa en su estado natal, por ejemplo, participó en la toma del Campestre para fundar la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).<sup>87</sup>

Por otra parte, *Los Procesos* sabían que había muchos grupos estudiantiles radicalizados que buscaban la revolución de izquierda y consideraban que era necesaria la unificación de todos estos grupos para conseguir el triunfo. Por ello, menciona uno de *Los Procesos*: “deberíamos contactar a los posibles elementos revolucionarios, empezar a trabajar en la organización revolucionaria y luego esta organización empezara a crecer y a debilitar al corporativismo”.<sup>88</sup> Con este fin, el territorio se dividió en seis secciones y precisa:

Cada uno iba a contactar con grupos de amigos de la Juventud Comunista o de los organismos cristianos y nos encontramos que en casi en cada estado en cada universidad había grupos que estaban viviendo ese proceso. En algunos lugares mucho más avanzado, en otros más atrasado, en algunos lugares grupos muy numerosos, en otros grupos incipientes. Muy disparate. Cuando nosotros llegamos con el documento, lo que encontramos es que ese grupo, o esos grupos estaban viviendo la misma bronca que nosotros.<sup>89</sup>

Según Hiraes, las ciudades donde más actividad había eran “Monterrey, Guadalajara, Sinaloa, algo en Veracruz, algo en Puebla pero muy poquito”.<sup>90</sup> Esta postura no es de extrañar si consideramos que tanto católicos como comunistas pertenecían a organizaciones con estructuras a nivel regional, nacional e internacional, además Sierra, Salas y Ramos habían participado en la dirección de diversos

<sup>87</sup> Entrevista a Gustavo Hiraes; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 2 de febrero de 2023.

<sup>88</sup> Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; video-llamada; 16 de noviembre de 2022.

<sup>89</sup> Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; video-llamada; 16 de noviembre de 2022.

<sup>90</sup> Entrevista a Gustavo Hiraes; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 2 de febrero de 2023.

grupos estudiantiles, lo cual los dotaba de cierta habilidad organizativa.

Paralelamente a estas actividades, *Los Procesos* iniciaron las primeras acciones armadas con fines políticos. La primera de ellas, recuerda José Luis Sierra, ocurrió dentro de la UNAM, en la cafetería de la Facultad de Derecho que, en ese momento era manejada por un grupo de porros:

Entonces cuando nosotros volanteábamos les avisaban y venían en chinga para rompernos la madre, entonces ya teníamos calculados tiempos, caminamos de un corredor a otro y ya no nos alcanzaban y un día dijimos bueno... ¿por qué les vamos a tener miedo? Entonces nos juntamos con unas gentes del Poli, fue una primera acción de organización. Lo que hicimos fue, metimos brigadas de volanteo en tres o cuatro facultades, al mismo tiempo, que estaban controlados por los porros. Te digo ellos manejaban varios cafés, entonces nosotros habíamos metido muy cerca del café de derecho, habíamos metido un coche con latas de petróleo. Entonces empezamos a volantar en varios, entonces cuando les avisan que son varias facultades, los de derecho también se van y cuando se van nos bajamos en chinga, tiramos las latas de petróleo y le prendemos fuego.<sup>91</sup>

Hilares menciona que, durante este operativo, participaron como equipo de cobertura, y fue allí donde lograron hacer contacto con Tony Medina de Anda, quien les abrió las puertas con los grupos de izquierda en Sinaloa.<sup>92</sup>

Además de este operativo, *Los Procesos* realizaron una serie de expropiaciones bancarias, que podían considerarse como asaltos con fines políticos, ya que consideraba que los banqueros, industriales o capitalistas en general, se quedaban los beneficios obtenidos por el proletariado “si ellos tenían la capacidad de expropiar el trabajo, nosotros teníamos la capacidad de expropiar sus ganancias y financiar el partido y la

<sup>91</sup> Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; video-llamada; 16 de noviembre de 2022.

<sup>92</sup> No se tienen más datos sobre el enlace entre los grupos de izquierda en Sinaloa y los Procesos. Entrevista a Gustavo Hirales; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 2 de febrero de 2023.

organización política”, menciona Héctor Escamilla. Otro punto importante, apunta este mismo *proceso*, era que el no recibir dinero de ningún partido o gobierno les proporcionaba libertad y agrega “Nosotros dijimos, si nos van a dar financiamiento nos van a limitar, necesitamos hacer el análisis y la política de México sin tener ninguna limitación”.<sup>93</sup>

Hugo Esteves asegura que *Los Procesos* habían expropiado una estación de autobuses urbanos en Iztapalapa, así como una casa de cambio y las oficinas de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. (UNPASA) en Tijuana.<sup>94</sup> Sin embargo, el golpe más grande planeaba llevarse a cabo en enero de 1972 y el objetivo era financiar una reunión nacional con representantes de diversas organizaciones de izquierda que en ese momento estaban radicalizada y vivían en clandestinidad. Considerando lo expuesto tanto por exmilitantes como historiadores, podríamos decir que a finales de 1972 el grupo había hecho contacto con miembros del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) en Chihuahua,<sup>95</sup> *los Lacandones*, *Guajiros* y *Los Macías*, a quienes contactaron a través de Miguel Domínguez y Alfonso Rojas.<sup>96</sup> Además, logró retomar el contacto con miembros del grupo de Genaro Vázquez en Guerrero, con quien, según recuerda Héctor Escamilla, habían perdido comunicación a mediados de 1971 tras el asesinato de Eduardo Elizondo, un joven estudiante de química de la UANL que funcionaba con enlace entre *Cívicos* y *Procesos*.<sup>97</sup>

<sup>93</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril del 2023.

<sup>94</sup> ESTEVE DÍAZ, *Amargo lugar*, 2015, p. 218.

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 273.

<sup>96</sup> SALCEDO GARCÍA, Carlos, “Grupo Los Lacandones”, en GAMINO MUÑOZ, Rodolfo *et al.* (eds.), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, México, 2014, p. 190.

<sup>97</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril del 2023.

El plan era organizar diversas expropiaciones bancarias en tres ciudades diferentes, una en Chihuahua, coordinada por el grupo de Diego Lucero, otra en Acapulco, a cargo de Genaro Vázquez y tres en Monterrey, mismas que llevaría a cabo los jóvenes *Procesos*.<sup>98</sup> El plan tuvo algunos contratiempos, el asalto en Acapulco no se realizó, mientras que en Chihuahua la acción que se llevó a cabo en el Banco Comercial Mexicano fue un fracaso y resultaron abatidos dos integrantes del comando: Avelina Gallegos y Pablo Martínez. Posteriormente fueron arrestados otros dos miembros del grupo y fue asesinado Diego Lucero.<sup>99</sup>

Por otra parte, de las tres acciones planeadas en Monterrey sólo se lograron dos, ya que uno de los comandos, dirigido por Sergio Hirales, llegó tarde. De los dos comandos que sí entraron en acción, uno estuvo integrado por Raúl Ramos Zavala, Ignacio Salas Obregón, Ricardo Morales y Jorge Ruiz. En el otro participaron José Luis Rhi Sauci, Héctor Escamilla Lira y Gustavo Hirales y, curiosamente, varios de ellos no se conocieron durante la preparación del asalto.

Aunque los dos comandos lograron salir con el botín, que ascendía a \$ 250,000.00, la policía detuvo dos días después a Ricardo Morales, Jorge Díaz, José Luis Sierra y un par de colonos de Ciudad Netzahualcóyotl. Posteriormente, el 17 de enero aprehendió a José Luis Rhi Sauci y mataron al Tolo, en medio de una balacera en los Condominios Constitución en Monterrey, calificada como “un infierno” por Rosa Albina Garavito, pareja de Rhi Sauci y miembro de *Los Procesos*, quien también se encontraba en ese momento en el departamento y resultó gravemente herida.<sup>100</sup> Por otra parte, Raúl Ramos Zavala y Jorge Alberto Hirales, lograron escapar de

<sup>98</sup> Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril del 2023.

<sup>99</sup> NECOECHEA-GRACIA, Gerardo, y MERINO, Alicia de los Ríos. “Violencia Política y Movilización Popular: Chihuahua (México), 1972” en *Historia Caribe*, 16 núm. 32, 2021 pp. 117-151. Epub May 24, 2022.

<sup>100</sup> GARAVITO, *Sueños*, 2014, p. 157.

Monterrey refugiándose en el Distrito Federal. Pero, el 6 de febrero de 1972, fueron emboscados por la policía, mientras realizaban una reunión con un grupo de estudiantes llamado *Tábanos*. En el enfrentamiento Ramos Zavala perdió la vida e Hirales fue detenido.<sup>101</sup>

Tras estos golpes *Los Procesos* comenzaron a desarticularse. El mando lo asumió Ignacio Salas Obregón, que había escapado de Monterrey con ayuda de un grupo de católicos que en ese momento estaban detenidos por la policía. Ellos eran, Ignacio Olivares Torres, Hilda Dávalos, Juan Carlos Flores y María de la Paz Quintanilla.<sup>102</sup> Mientras tanto, Gustavo Hirales, que se había escondido en la sierra logró retomar el contacto con Salas. Un tiempo después sucedió lo mismo con Héctor Escamilla y otros miembros de *Procesos*.

Aunque los primeros meses de 1972 fueron muy difíciles para la organización, la idea de formar una organización a la cual se afiliaran diversos grupos radicalizados en el país no fue destruida, los jóvenes que lograron sobrevivir a las detenciones se rearticulaban, sumando incluso agrupaciones que en 1972 estaban fuera del radar y en marzo de 1973 fundaron la *Liga Comunista 23 de septiembre*.

### *A modo de cierre*

Sin duda, aproximarnos a *Los Procesos* nos permite ver un mosaico de múltiples ideologías, en los que cada miembro tiene un interesante proceso político y de militancia estudiantil, en trincheras diversas como: los grupos católicos, los grupos democráticos de izquierda y las Juventudes Comunistas. Es importante destacar que, aunque en un principio estos grupos se

<sup>101</sup> MATUS LERMA, Gubidcha, “La muerte de Raúl Ramos Zavala. Entrevista a Heber Matus Escarpullí”, en el Centro de Documentación de Movimientos Armados, 23 de septiembre de 2010.

<sup>102</sup> Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez; video-llamada; 17 de junio de 2023.

posicionaron en trincheras diversas, e incluso disputaron las mesas directivas dentro de la UNL, desde sus particularidades tenían en común un ideal: la lucha estudiantil y la lucha política con miras a una transformación social, que a finales de la década de 1960 se tradujo en una demanda por la emancipación del “proletariado”.

Desde luego, el devenir de todos estos grupos estudiantiles no se puede entender sin las transformaciones contextuales que se dieron en la década de 1960, en espacios regionales, nacionales e internacionales. Estos cambios cruzan por el Concilio Vaticano II, la Congregación XXXI de la Compañía de Jesús, las rupturas dentro del Partido Comunista a nivel internacional y nacional, las protestas estudiantiles a nivel global, la falta de presupuesto para la UNL, la ideología empresarial regiomontana, la rígida línea política dentro del ITESM y una búsqueda estudiantil por aproximarse al pueblo políticamente tras la represión de 1968. Todo ello fue el caldo de cultivo en el que se gestaron *Los Procesos*.

Además, se debe tener en cuenta que fue un grupo cuyos miembros se desarrollaron en agrupaciones estudiantiles pensadas en términos globales, con núcleos en diversas partes del mundo y que sabían de primera mano que la unión entre diversos grupos dotaba de fuerza política a las organizaciones, además, permitía entender los problemas regionales en un país tan diverso como México. Este último punto es sumamente relevante, porque, además de aproximarse al marxismo en términos mexicanos, buscó basar sus análisis a partir de la experiencia y por ello era fundamental aproximarse a los sectores más bajos de la pirámide capitalista.

Al preguntar a varios *procesos* sobre la particularidad de esta organización frente a otros grupos guerrilleros de la época, todos coinciden en una afirmación “nosotros hacíamos teoría, o por lo menos eso queríamos”. Esto quedó comprobado cuando, tras la detención de un buen número de integrantes de *Los Procesos* a principios de 1972, los pocos sobrevivientes pudieron articular la *Liga Comunista 23 de septiembre*, todo a

partir de una idea gestada años antes. Considerando lo anterior, creemos que es conveniente emplear el término grupo político que hizo uso de la violencia y no guerrilla. Sumado a ello, el término guerrilla no era empleado por *Los Procesos* para definirse, ya que daban más importancia a la lucha política y la violencia era solo un instrumento de autodefensa necesario frente a un Estado represor.

Aún queda mucho que decir de *Los Procesos*, hace falta analizar de manera sistemática los documentos que produjeron, el contexto en el que se desarrollaron, la forma en la que crearon sus redes, los perfiles que se sumaron a la organización y un sin número de temas más. Esta investigación es simplemente un primer acercamiento que busca aportar una pequeña pieza en este gran rompecabezas que es la historia de los movimientos políticos de la segunda mitad del siglo XX.

## ARCHIVOS

Archivos de la Represión

Archivo Histórico de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.

Special Collections & Archives, UC San Diego

Repositorio ITESM

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, Ana Lucía, *La OCU: una historia contada a través de diversas perspectivas*, tesis para obtener el grado de Maestra en Historia, El Colegio de San Luis A.C., México, 2019.

ASPE ARMELLA, María Luisa. “Las repercusiones del Concilio y de la apertura de la Iglesia y de la Compañía al mundo, en la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús (Pulgas: julio de 1967-noviembre de 1969)”, en *Historia y Grafía*, núm. 29, 2007, pp. 131-163.

- AUBERT, Roger, *El mensaje de la JOC a los jóvenes del mundo obrero. Selección de texto de Joseph Cardijn*, JOC y CIJOC, Madrid, 1997.
- BERTRAB, Hermann von, *Hacia la puerta En búsqueda del destino*, Castellanos Editores, México, 2004.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado*, Ediciones Era, México, 2014.
- DAVIS, Diane E., *El Leviatán urbano. La ciudad de México en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- DEL VALLE, Luis G., *Siempre humano, siempre en proceso*, vol. 2, Centro de Estudios Jurídicos y Sociales Mispat, Centro de Reflexión Teológica, Fomento Cultural y Educativo, Aguascalientes, 2011.
- \_\_\_\_\_, *Primero Hermanos luego todo lo demás*, vol. 1, Centro de Reflexión Teológica, San Luis Potosí, 2008.
- ESPINOSA, David, *Jesuit Student Groups, the Universidad Iberoamericana, and Political Resistance in México, 1913-1979*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 2014.
- ESTEVE DÍAZ, Hugo, *Amargo lugar sin nombre*, Taller Editorial La Casa del Mago, México, 2015.
- FLORES TORRES, Oscar, *La autonomía universitaria, 1968-1971*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Nuevo León, 2011.
- GARAVITO, Rosa Albina, *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*, Cal y Arena, México, 2014.
- GARCÍA PIERA, María de los Dolores, *Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*, tesis de Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana, México, 2008.
- GLOCKNER, Fritz, *Los años heridos*, Planeta, Ciudad de México, 2019.
- GÓMEZ ESPINOSA, Jorge, “La filosofía política de la Liga Comunista 23 de Septiembre”, en *InterNaciones*, 5(15), agosto, 2018, pp. 149-167.
- GÓMEZ JUNCO, Horacio, *Desde adentro*, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Monterrey, 1997.

- GONZÁLEZ, Fernando, “Algunos grupos radicales de izquierda y de derecha con influencia católica en México (1965-1975)”, en *Historia y Grafía*, núm. 29, 2007, pp. 57-93.
- GUTIÉRREZ CASILLAS, José, *Jesuitas en México durante el siglo XX*, vol. 2, Porrúa, México, 1981.
- ITESM, “Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Décimo Aniversario 1943-1953”, Monterrey, enero de 1954.
- LA BELLA, Gianni, *Pedro Arrupe General de la Compañía de Jesús*, Editorial Sal Terrae, Bilbao, 2007.
- MARTÍNEZ MORALES, Darío, “Camilo Torres Restrepo: cristianismo y violencia”, en *Theologica Xaveriana*, junio de 2011.
- MENDIRICHAGA, Rodrigo, *El Tecnológico de Monterrey. Sucesos Anécdotas Personajes*, Castillo, Monterrey, 1982.
- MEYER, Jean, “Disidencia jesuita”, en *Nexos*, diciembre 1, 1981. Consulta 26 de abril de 2018. <https://www.nexos.com.mx/?p=3966>.
- MIER, Sebastián, “Un movimiento cristiano busca su compromiso”, en *Christus*, noviembre de 1979.
- MORELLO, Gustavo, “El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, enero-abril, 2007, pp. 81-104.
- NECOECHEA-GRACIA, Gerardo, y MERINO, Alicia De Los Ríos. “Violencia Política y Movilización Popular: Chihuahua (México), 1972” en *Historia Caribe*, 16 núm. 32, 2021 pp. 117-151. Epub May 24, 2022. <https://doi.org/10.15648/hc.39.2021.2962>
- NUNCIO, Abraham, *El grupo Monterrey*, Editorial Nueva Imagen, México, 1982.
- O’MALLEY, John, “Historical Perspectives on Jesuit education and globalization”, en *The Jesuits and globalization Historical legacies and contemporary challenges*, Georgetown University Press, Washington, D.C., 2016, pp. 147-210.

- ORTEGA JUÁREZ, Joel, *El movimiento estudiantil como factor de cambio. Cuatro casos: 1968, 10 de junio de 1971, CEU 1989-Congreso, UNAM 1990, CGH 1999-2000*, tesina para obtener el grado de Licenciatura en Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín, *Héroes y fantasmas: la guerrilla mexicana de los años 70*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2009.
- PANCHO RODRÍGUEZ, María Teresa de Jesús, *Cristo con los pobres*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2013.
- PENSADO, Jaime., “El Movimiento Estudiantil Profesional (MEP): una mirada a la radicalización de la juventud católica mexicana durante la Guerra Fría”, en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, núm. 3, Winter, 2015, pp. 156-92.
- RAMOS ZAVALA, Raúl, *El tiempo que nos tocó vivir*, Editorial Huasipungo, Distrito Federal, 2003.
- RANGEL HERNÁNDEZ, Lucio, *La Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, tesis de Doctorado en Historia, Instituto de investigaciones históricas, Programa Institucional de Doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011.
- RECIO CAVAZOS, Gabriela, *Don Eugenio Garza Sada ideas, acción, legado*, Editorial Font, Monterrey, 2016.
- RUIZ CABRERA, Carlos, *Hombres y voces de la UANL*, Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2011.
- SALCEDO GARCÍA, Carlos, “Grupo Los Lacandones”, en GAMBIÑO MUÑOZ, Rodolfo; YLICH ESCAMILLA SANTIAGO, Rigoberto REYES SÁNCHEZ y Fabián CAMPOS HERNÁNDEZ (eds.), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos / Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, México, 2014, pp. 183-204.

SALDAÑA MARTÍNEZ, Moisés, *El anticlericalismo oficial en Nuevo León, 1924-1936*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2009.

SMITH PUSSETTO, Cintia, Nancy Janett GARCÍA VÁZQUEZ, y Jesús David PÉREZ ESPARZA, “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”, en *CONfines*, enero-mayo, 2008.

VIEJO MIRELES, Héctor, *Movimiento universitario e identidad cristiana*, tesis para obtener el grado de Licenciado en Teología Moral, Pont. Universitas Lateranensis, 1981.

#### HEMEROGRAFÍA

*El Informador*. Hemeroteca Nacional Digital.

*El Porvenir*. Hemeroteca Nacional.

#### ENTREVISTAS

Entrevista a Miguel Rico Tavera; por Ana Lucía Álvarez; Distrito Federal; 18 de marzo de 2014.

Entrevista a Juan Carlos Flores Olivo; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 17 de junio de 2014.

Entrevista a Agustín Acosta; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 18 de junio de 2014.

Entrevista a Bernardo Díaz de León Rodríguez; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 9 de octubre de 2017.

Entrevista a Jesús Ibarra Salazar; por Ana Lucía Álvarez; Monterrey, N.L.; 11 de octubre de 2017.

Entrevista a Carlos Ruíz Cabrera; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; Nuevo León; 22 de octubre de 2017.

Entrevista a Guadalupe Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 31 de octubre de 2017.

- Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Monterrey, N.L.; 20 de noviembre de 2017.
- Entrevista a Leticia Villaseñor Roca; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 27 de enero de 2018.
- Entrevista a José Luis Sierra Villareal; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Mérida, Yucatán; 8 de marzo de 2018.
- Entrevista a Carlos Garza Falla; por Ana Lucía Álvarez; Ciudad de México; 12 de marzo de 2020.
- Entrevista a José Luis Sierra; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 16 de noviembre de 2022.
- Entrevista a Gustavo Hiraes; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; Ciudad de México; 2 de febrero de 2023.
- Entrevista a Héctor Escamilla Lira; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 4 de abril de 2023.
- Entrevista a María de la Paz Quintanilla; por Ana Lucía Álvarez Gutiérrez; videollamada; 17 de junio de 2023.



LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE  
Y EL DEBATE LATINOAMERICANO POR LA  
COMUNICACIÓN POPULAR, 1965-1975

*Gerardo Baltazar Mozqueda*

Doctorado en Historia-Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

Las distintas versiones de la estrategia guerrillera se han caracterizado por su asimetría respecto al enemigo enfrentado. Partiendo de esta consideración, uno de los puntos estratégicos para los núcleos armados consiste en generar simpatías con la sociedad civil para así poder conseguir sus objetivos políticos. Por esto, la necesidad de disputar la opinión pública a través de los medios de comunicación se ha colocado en el centro de la estrategia guerrillera y de la contrainsurgencia.<sup>1</sup>

Los medios de comunicación han sido enfocados como una trinchera relevante para los objetivos guerrilleros. Sin obviar las notables diferencias, se pueden mencionar los emblemáticos casos latinoamericanos de Radio Rebelde en Cuba, la reflexión de Carlos Marighella en torno a la “propaganda armada”, los Tupamaros en Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno, el M-19 en Colombia, entre otros ejemplos.<sup>2</sup> Tomando en cuenta las conexiones entre estrategia guerrillera y medios masivos de comunicación, en este trabajo me propongo analizar si en México esta conexión resultó de interés para una guerrilla de inspiración socialista como la Liga Comunista 23 de septiembre (LC23S), tomando

<sup>1</sup> TRINQUIER, Roger, *La guerra moderna*, Ediciones Cuatro Espadas, Buenos Aires, 1981, p. 22.

<sup>2</sup> GUEVARA, Ernesto, “Esencia de la lucha guerrillera”; “La guerra de guerrillas. Un método”, ARIET GARCÍA, María del Carmen y David DEUTSCHMAN (eds.), *Che Guevara Presente. Una antología mínima*, Ocean Press, La Habana, 2004, pp. 66-87; MARIGHELLA, Carlos, “Minimanual del guerrillero urbano”, en *Punto Final*, Santiago, núm. 103, 1970, pp. 1-23.

como principal fuente el periódico *Madera*, órgano de difusión de dicha organización.

Los vínculos entre guerrillas de inspiración socialista y medios de comunicación han sido explorados en diversos trabajos de investigación. Sin pretender un análisis exhaustivo de la historiografía del tema, podemos decir que se han privilegiado dos tipos de acercamiento a la cuestión. Por una parte, aquellos trabajos que toman como fuentes y materiales de análisis los documentos de las propias organizaciones; pronunciamientos, periódicos, documentos teóricos, etcétera, y, por otro lado, aquellos trabajos que exploran fuentes como los periódicos oficialistas o revistas asociadas a las izquierdas.

Investigaciones previas han mostrado cómo el *Madera*, desde la concepción leninista del periódico, tuvo un rol fundamental en el proceso de conformación y desarrollo de la LC23s.<sup>3</sup>

Se ha discutido sobre las virtudes y limitaciones de los esfuerzos propagandísticos de las organizaciones guerrilleras, para Jesús Zamora en el caso de las organizaciones que operaron en aquellos años en Guadalajara, más allá del ulterior resultado negativo “hay una infinidad de signos que develan un importante esfuerzo en el trabajo político por parte de la guerrilla por construir canales de acercamiento hacia la gente”.<sup>4</sup> Por otra parte, David Cortés Limón al analizar el periódico *Madera* ha señalado que en sus temas se abordaron cuestiones diversas. El autor plantea que el “desprestigio” al

<sup>3</sup> LAGUNA BERBER, Mauricio Abraham, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis para obtener el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación, UNAM, México, 1997; PEÑALOZA, Alejandro, “El periódico Madera, órgano De agitación De La Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, en *Con-temporánea*, núm. 5, mayo, 2017.

<sup>4</sup> ZAMORA, Jesús, “Proletario: Trazos sobre el periódico revolucionario de la Unión del Pueblo”, en CASTAÑEDA ARELLANO Juan Antonio, Jesús ZAMORA GARCÍA y Armando RENTERÍA CASTILLO (Eds.), *Voces de fuego. La prensa guerrillera en Jalisco*, Grafisma/Grietas, Guadalajara, 2013, p. 97.

que era sometida la organización fue señalada desde el periódico de la agrupación. Sin embargo, al buscar hacer un análisis integral sobre la publicación en su conjunto, no se profundiza sobre este punto.<sup>5</sup>

Los estudios que tomaron otras publicaciones periódicas como eje del análisis han planteado algunas interesantes aco-taciones. Para Jorge Mendoza, en su mayoría los medios de comunicación suscribieron posturas oficialistas ante el fenómeno guerrillero y con ello restaron legitimidad ante la opinión pública.<sup>6</sup> Rodolfo Gamiño ha mostrado cómo la estrategia represiva del Estado estuvo interconectada con el trato que los medios de comunicación dieron al fenómeno guerrillero.<sup>7</sup> Un matiz interesante en la historiografía del tema fue aportado por Yair Balam Vázquez quien planteó que no todo lo que se escribió sobre las guerrillas de inspiración socialista fue denostación y desprestigio, como en el caso de la revista *Por qué?*, que en sus páginas dio espacio a algunas organizaciones para que publicaran sus comunicados.<sup>8</sup>

Partiendo de estos hallazgos, la búsqueda estuvo orientada inicialmente a dilucidar si el tema de los medios de comunicación resultó de interés para la propia organización guerrillera. Una vez que esto resultó evidente, buscamos contrastar los abordajes de la LC23S con algunas de las reflexiones de intelectuales e investigadores contemporáneos interesados en el tema de los medios de comunicación. Como se verá, si bien

<sup>5</sup> CORTÉS LIMÓN, Daniel David, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, tesis para obtener el grado de maestro en Sociología Política, Instituto Mora, México, 2020, p. 149.

<sup>6</sup> MENDOZA, Jorge, “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Marta Eugenia UGARTE (Eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán/CIESAS, México, 2009, pp. 145-178.

<sup>7</sup> GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: Invisibilidad y olvido*, Instituto Mora, México, 2011, 181 pp.

<sup>8</sup> VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La Revista Por qué? Como Foro de la Izquierda Radical en México, 1968-1974*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria, ENAH, México, 2012, p. 155.

la Liga se interesó por este tema, no retomó las múltiples obras que circularon por aquellos años en México. Así, el trabajo se propone abordar la cuestión retomando consideraciones de la Historia Intelectual, insistiendo en las tensiones y complejidades de las relaciones entre *textos* y *contextos*.<sup>9</sup>

### *El auge mediático y la formación de públicos*

En su conocida obra de 1965 *La democracia en México*, Pablo González Casanova colocó como uno de “los factores de dominio” el contenido que las agencias internacionales de noticias colocaban en los periódicos nacionales. De acuerdo con las cifras citadas para febrero de 1962 en *El Universal* el 63% de noticias internacionales fueron suministradas por agencias internacionales; en la revista *Novedades* el 78% y en el periódico *Excélsior* el 62%. En 1964 las revistas norteamericanas superaban por mucho en tiraje a las revistas mexicanas, mientras que la Revista *Siempre!* y *Sucesos* tiraban 70 mil ejemplares cada una; la revista *Life* tiraba 88 mil y *Selecciones* 412 mil.<sup>10</sup>

La mención-denuncia del peso de las publicaciones extranjeras en México por parte de González Casanova, es probablemente uno de los primeros abordajes al tema desde una perspectiva académica rigurosa. Resulta interesante que, si bien el comentario de Casanova ocupa escasas 6 páginas, ubicó ya desde 1965 el papel de los medios de difusión masiva como uno de los factores de dominio, a un lado del endeudamiento externo, el intercambio comercial y la constante amenaza del intervencionismo norteamericano en la región.

Una década después, Raúl Trejo Delabre, publicó una obra titulada *La Prensa marginal*. Definió este tipo de prensa como aquellas, “publicaciones de oposición política que por su

<sup>9</sup> DOSSE, Françoise, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Universitat de Valencia, Valencia, España, 2007, p. 14.

<sup>10</sup> GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La democracia en México*, Era, México, 1997 [1ª ed. 1965], pp. 77-81.

contenido y métodos de trabajo se distinguen cualitativamente de la prensa comercial”.<sup>11</sup> En su análisis retomó a intelectuales e investigadores de la tradición marxista como Hans Magnus Henzesberger, Antonio Gramsci y Georg Lukács, y las novedosas reflexiones del grupo latinoamericano conformado por Armand Mattelart, Camilo Taufic y Patricio Biedma. Así, Delabre analizó la situación de aquellas publicaciones asociadas con las izquierdas en el marco de la política “aperturista” de Luis Echeverría Álvarez.

Tomando como punto de arranque *La democracia en México* (1965), sostengo que en el transcurso de esa década en México circularon reflexiones que, desde distintos ángulos, abordaron el tema de los medios de comunicación y su conexión con las luchas políticas. Siguiendo con lo planteado por Mariano Zarowsky para otras latitudes, considero que en México se dio un debate por la *Comunicación Popular* en el que participaron diversos actores históricos: guerrillas, intelectuales y el Estado mexicano.<sup>12</sup>

De acuerdo con Celeste González, a pesar de que la televisión ingresó a México desde los cincuentas, fue hasta los sesentas cuando se consolidó como un medio de comunicación de peso en la sociedad mexicana.<sup>13</sup> Como muestra de la creciente presencia y relevancia que había adquirido la televisión, en 1960 se legisló la Ley Federal de Radio y Televisión. Esta ley vino a atajar el espectro comunicacional que la Ley de imprenta de los años veinte no contempló.

En la nueva ley se estipuló el dominio “inalienable” del espectro electromagnético por el que se transmitía la programación, el carácter concesionario de los posibles transmisores y

<sup>11</sup> TREJO DELABRE, Raúl, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1991 [1ª Ed. 1975], p. 8.

<sup>12</sup> ZAROWSKY, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Biblos, Buenos Aires, Argentina, 2013, pp. 28-29.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ DE BUSTAMANTE, Celeste, “Muy buenas noches”. *México, la televisión y la Guerra Fría*, FCE, México, 2015, pp. 53-54.

la rectoría del Estado en torno al otorgamiento de dichas concesiones. Respecto al contenido que debían promover los medios, se planteó que debían proteger “la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares”. Además “Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud”. Exaltar los valores nacionales y fortalecer la unidad nacional.<sup>14</sup>

La creciente oposición política ante el proyecto modernizador impulsado por el Estado mexicano y el peso que fueron cobrando los medios de difusión masiva, fueron importantes factores que llevaron al Estado a desarrollar estrategias comunicacionales para combatir a esta oposición. Además de permitir o censurar la circulación de ciertos materiales a través de la legislación mencionada, el propio Estado mexicano buscó generar su relato para provocar afinidades y rechazos.

Jacinto Rodríguez Munguía encontró en los fondos de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales un documento en el que se refleja esta preocupación. El documento carece de fecha y firma, sin embargo, Rodríguez Munguía sostiene que se pudo haber escrito en 1965. Si la fecha propuesta por el investigador es certera, coincide con la publicación de *La Democracia en México*. Así, mientras que González Casanova denunciaba el peso de la información de agencias norteamericanas entre las publicaciones mexicanas, el Estado por su parte buscaba desarrollar una estrategia para “crear y dirigir la opinión pública; penetrar la indiferencia del sujeto y motivarle las reacciones convenientes; llevarlo que adopte la conducta prevista sin que busque en sí mismo ninguna razón del por qué actúa de ese modo”.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (DOF), “Ley Federal de Radio y Televisión”, D.F., 19 enero 1960.

<sup>15</sup> Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 2998 / A folios 1-41, en RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, Grijalbo, México, 2013, p. 38.

Además de este revelador documento, considero que el interés del Estado por influir en la sociedad civil, también se plasmó en las columnas de opinión que aparecieron en periódicos y revistas, pero además en diversos libros y libelos. Los ya conocidos *Qué poca Madera de José Santos Valdés*, *El Móndrigo*, *Jueves de corpus sangriento* y *El guerrillero*.<sup>16</sup>

La creciente demanda de información, la formación de públicos lectores, audiencias y telespectadores podrían relacionarse con el progresivo desplazamiento de población del campo a la ciudad que ocurrió durante la segunda mitad del siglo pasado. De 1950 a 1970 el porcentaje de la población nacional que habitaba comunidades rurales se redujo de 57 al 41%. Mientras que el porcentaje de población urbana aumentó en sentido inversamente proporcional, de 43% en 1950 al 59% en 1970.<sup>17</sup> Por otra parte, el índice de analfabetismo se redujo considerablemente de 42.6% en 1950 a 25.8% en 1970.<sup>18</sup>

A finales de la década de los sesenta y hasta 1972 nuevamente se discutirían algunas modificaciones en la legislación. De acuerdo con diversos analistas, en realidad esta amplia y ambigua legislación fue aplicada, las más de las veces de modo discrecional.<sup>19</sup> Más allá de su aplicación pulcra, errática o de acuerdo a intereses políticos o económicos, interesa

<sup>16</sup> GODINES JR., Prudencio, *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés*, N/A, México, 1968, 166 pp.; SPOTA, Luis, *El móndrigo. Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, Editorial Alva Roja, México, 1968, 184 pp.; SOLÍS MIMENDI, Antonio, *Jueves de corpus sangriento*, Litográfica Sánchez, 1972, 155 pp.; ANÓNIMO, *El guerrillero*, Graphos, Guadalajara, México, 1975, 235 pp.

<sup>17</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Población total según tamaño de la localidad para cada entidad federativa, 1950 2010, INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020.

<sup>18</sup> NARRO ROBLES, José y David MOCTEZUMA NAVARRO, “Analfabetismo en México: una deuda social”, en *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de geografía y estadística*, vol. 3, sept-dic, 2012, pp. 5-17.

<sup>19</sup> FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1989, pp. 35-36.

señalar que de 1960 a 1970 se vivió un notorio crecimiento en el peso que estos medios tienen entre el público.

### *Lecturas frente a los autoritarismos*

A continuación, me propongo analizar las *lecturas* que circularon en México y que tomaron como objeto de interés el papel de los medios de comunicación en los procesos de transformación. Empleo la doble acepción de *lecturas* para referirme a aquellos libros, artículos y reflexiones plasmadas en papel, así como *lecturas* entendidas como balances políticos sobre fenómenos concretos. En ese sentido me parece que podemos ubicar al menos dos grupos de lecturas.

Como anticipé, lo que interesa analizar en el caso de la LC23S es si a esta agrupación le interesó el debate público y cómo entendieron su relación con otras publicaciones, es decir, enfocar el periódico *Madera* en competencia por los lectores con otras propuestas impresas. Se trata pues de una disputa que la organización entendió como un enfrentamiento entre la *prensa revolucionaria* y la *prensa burguesa* y sucedáneos.

Resulta relevante examinar de este modo el *Madera* considerando que, en diversos momentos, el tema las guerrillas de inspiración socialista ocupó un lugar central en los medios de difusión masiva. La pregunta abordada por diversas investigaciones ¿Qué se dijo sobre las guerrillas? Podría complementarse con la que aquí interesa: ¿Qué dijeron las propias guerrillas sobre esta discusión?

Destacaré algunos puntos que han aparecido en el periódico *Madera*. En primer lugar, en casi todos los números del periódico existen referencias a otras revistas, publicaciones o medios de difusión. Ya sea que se hagan menciones vagas a la catalogada por la organización como “prensa burguesa”, los “medios de la oligarquía” o bien que discutan artículos puntuales de revistas de izquierda.

El interés por los medios de comunicación se plasmó en uno de los documentos que han sido señalados como pilares teóricos e ideológicos de la organización: *Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario* de Ignacio Salas Obregón. Parfraseando el *Manifiesto del Partido Comunista*, Salas Obregón planteó “Todas las fuerzas que tratan de sostener el podrido orden burgués en la formación social mexicana, se han lanzado en santa cruzada contra ese fantasma [el comunismo]”. Incluyó en estas fuerzas a empresarios como Eugenio Garza Sada, a políticos como Luis Echeverría Álvarez, a los “más míseros charros”, al Partido Revolucionario Institucional (PRI), al Partido Comunista Mexicano (PCM) y a “Excélsior y el Sol, hasta Solidaridad y Punto Crítico, Oposición y Por qué?”.<sup>20</sup> Siguiendo con esta línea, la nota editorial del *Madera* número 1, planteó como una de sus funciones “informar al conjunto del movimiento de las principales movilizaciones, que la prensa burguesa trata de soterrar a toda costa”.<sup>21</sup>

Otro elemento que llama la atención es la aparición de comentarios sobre el papel de los medios de comunicación en diversas coyunturas en las que la organización realizó algunos operativos militares. En el *Madera* 8, de enero de 1975, se planteó, recordando el llamado “asalto al cielo”: “Hace casi un año, (...), las noticias en la radio, T.V., y en la prensa burguesa, a lo largo y a lo ancho de país, transmitían y llevaban el relato deformado de los acontecimientos revolucionarios que estremecían a todo México”.<sup>22</sup>

Un comentario similar apareció en el número 23 publicado en julio de 1976, cuando se difundió en diversas publicaciones periódicas la carta redactada por Gustavo Hirales Morán y algunos otros exguerrilleros, en el marco de las discusiones y posterior aprobación de la Ley de

<sup>20</sup> SALAS OBREGÓN, Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, Brigada Roja, 1976, p. N/A. [Paréntesis mío].

<sup>21</sup> *Madera*, núm. 1, “Nota editorial”, enero 1974, p. 5 [Subrayado mío].

<sup>22</sup> *Madera*, núm. 8, “Algunos aspectos políticos-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas”, enero 1975, p. 20.

Amnistía. La carta enviada por el grupo de Hirales Morán a la redacción de la revista *Punto Crítico* se pensaba entregar a Valentín Campa en su visita al penal de Topo Chico en Nuevo León, la reunión no se pudo concretar y terminó por aparecer en el número 55 de la revista dirigida por Adolfo Sánchez Rebolledo. La publicación de este texto generó la respuesta desde el *Madera* pues planteó que la Liga Comunista 23 de septiembre “ya no existe más: sucumbió bajo el efecto combinado de los golpes de la represión y de la exacerbación de sus contradicciones internas”.<sup>23</sup>

Las críticas lanzadas desde Topo Chico fueron tomadas por la organización como un viraje oportunista de exmilitantes “renegados” que, en su condición de presos, buscaban recuperar su libertad. Así, el artículo de respuesta fue acompañado de la denuncia con una imagen en la que se incluyeron fotos de *Bandera Roja*, *Sucesos*, *Punto Crítico*, *Excelsior*, *La Prensa* y *Oposición*. Para la organización la difusión de aquellas críticas mostraba la complicidad de la prensa con la burguesía.<sup>24</sup>

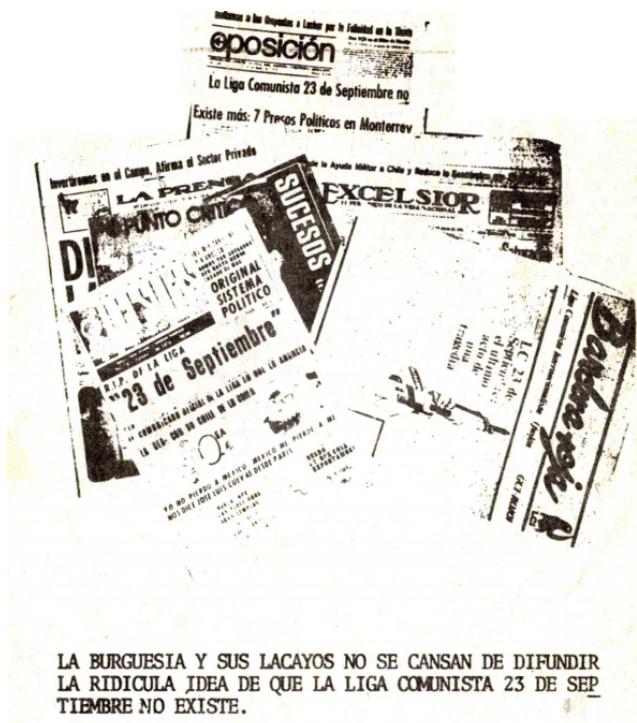
Un último aspecto que interesa destacar tiene que ver con la posibilidad de que la Liga Comunista 23 de septiembre pudiera responder los epítetos que aparecieron en la prensa que los buscaban desprestigiar ante la opinión pública: terroristas, locos, inadaptados, agentes apátridas, etc. Una de las formas más efectivas para denostar y desprestigiar a las guerrillas fue a través del discurso psicologista que encontró su más clara elaboración con el informe de gobierno de Luis Echeverría Álvarez en 1974. Ahí, el presidente planteó que el fenómeno guerrillero podía reducirse en sus orígenes a procesos como el mal funcionamiento de las familias, problemas de

<sup>23</sup> HIRALES MORÁN, Gustavo; OROZCO SALAZAR, Elías; MORALES PINAL, Ricardo; LÓPEZ SANDOVAL, Mario; PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín; AGUIRRE LÓPEZ, Pedro y Ernesto VÁZQUEZ LAGUNA, “Guerrilleros ajustan cuentas con su pasado, *Punto Crítico*, núm. 55, junio 1976, p. 16.

<sup>24</sup> *Madera*, núm. 23, julio 1976, p. 11.

aprendizaje, de “adolescentes con un mayor grado de inadap-  
tación en la generalidad, con inclinación precoz al uso de es-  
tupefacientes en sus grupos con una notable propensión a la  
promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad  
masculina y femenina.”<sup>25</sup>

IMAGEN 1  
Fragmento de *Madera*.



FUENTE: *Madera*, núm. 23, julio 1976, p. 11. En la nota al pie, debajo de las fotografías de las publicaciones *Bandera Roja*, *Sucesos*, *Excelsior*, *Punto Crítico* y *Oposición*, se lee “LA BURGUESÍA Y SUS LACAYOS NO SE CANSAN DE DIFUNDIR LA RIDÍCULA IDEA DE QUE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE NO EXISTE”.

<sup>25</sup> Diario de debates, Legislatura XLIX, Año II, Período Ordinario, Fecha 1974 septiembre 1, Número de Diario 3.

Parece relevante señalar que esta peculiar explicación del fenómeno guerrillero no pasó desapercibida por la organización. Desde su punto de vista estas enunciaciones históricamente habían sido enarboladas contra las fuerzas revolucionarias en México. En un texto de septiembre de 1975, a diez años de las acciones de ciudad Madera impulsadas por el Grupo Popular Guerrillero, el consejo de redacción recordaba que aquel puñado de militantes también fue catalogado de “locos asesinos”.<sup>26</sup>

Un par de meses después el mismo consejo de redacción volvió sobre el tema “Históricamente no ha existido y no ha habido un solo movimiento o grupo revolucionario que no haya sido calumniado, al igual que sus dirigentes, y llenado de epítetos zahirientes por las fuerzas reaccionarias de su tiempo” desde la excomuniación de Hidalgo, las críticas a Benito Juárez y Emiliano Zapata; hasta Arturo Gámiz y Genaro Vázquez que “fueron llamados dementes, ilusos, asesinos, roba vacas, etc. por la burguesía” del mismo modo a la Liga “les ha endilgado los mas (sic) variados y soeces calificativos: desde agentes de la CIA y provocadores, hasta locos y asesinos.”<sup>27</sup>

La búsqueda por equiparar de delitos del fuero común con las actividades de las organizaciones guerrilleras ya había sido señalada por algunas investigaciones previas.<sup>28</sup> No obstante, no se había señalado que las propias organizaciones buscaron denunciar aquellas argumentaciones con sus propias herramientas. Luego del “ajusticiamiento” de un par de policías la Liga comparó la extensa cobertura que los medios de difusión dieron a aquellos actos, que contrastaba con la nula información

<sup>26</sup> *Madera*, núm. 16, “Editorial. A diez años de un combate heroico”, octubre 1975, p. 3.

<sup>27</sup> *Madera*, núm. 18, “Aclaración sobre la matanza de campesinos en Juchitán, Oax.” noviembre 1975, p. 47.

<sup>28</sup> GAMIÑO MUÑOZ, *Guerrilla*, 2011, p. 166; MENDOZA GARCÍA, *Los medios*, 2009, p. 173. VICENTE OVALLE, Camilo, [*Tiempo suspendido*]. *Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Bonilla Artigas, México, 2019, p. 48.

“matanzas y torturas” orquestadas por el Estado. Cuando los oprimidos toman las armas “no es solo un delito, sino una verdadera locura, un crimen”.<sup>29</sup>

En el mismo artículo la agrupación buscó desmarcar sus actividades de otro tipo de “delitos”. A diferencia de las actividades guerrilleras existe “el verdadero delincuente”, este fenómeno sería “producto inevitable de una sociedad dividida en clases, en la que unos se hartan y otros no tiene más que para comer, para malvivir”.<sup>30</sup>

Según la LC23S la estrategia discursiva que puso en el centro la acusación de “locos” a grupos de jóvenes guerrilleros no sólo se implementó en México. Luego del asesinato de Aldo Moro en un operativo desarrollado por la guerrilla Brigadas Rojas en Italia, el consejo de redacción planteó que el atentado contra el entonces primer ministro había sido entendido por algunos medios de comunicación como un intento de la CIA para desestabilizar al país y generar un golpe de Estado de la derecha. Mientras que otros planteaban que la KGB estaba detrás de estos acontecimientos, en todo caso “los más decían que era una acción en sí misma demente, llevada a cabo por sicópatas, enfermos mentales, gente sin escrúpulos y sin visión histórica”.<sup>31</sup>

En este breve repaso se ha mostrado que la Liga Comunista 23 de Septiembre se interesó por criticar y debatir desde el *Madera* con otras publicaciones. Aquellas otras publicaciones fueron denunciadas como cómplices de la burguesía y oportunistas. Además, se ha mostrado que la organización guerrillera desde su propio órgano de difusión buscó responder a los planteamientos que buscaban restarle legitimidad ante la opinión pública. A continuación, veremos que, desde otro ángulo, diversos intelectuales también cuestionaron el

<sup>29</sup> *Madera*, núm. 23, “¿A quiénes asustan los ajusticiamientos de policías y militares?”, julio 1976, p. 12.

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

<sup>31</sup> *Madera*, núm. 37, “¿Quién llora por la muerte de Moro?”, junio 1978, p. 20.

peso que estaban cobrando los medios de comunicación en México y su tendencia conservadora.

*Los medios de comunicación bajo la mirada académica o las “otras lecturas”*

Paralelo al proceso de conformación de la LC23S y hasta 1975 se discutió ampliamente sobre el papel de los medios de difusión masiva y sus vínculos con los procesos revolucionarios en América Latina. Como anticipé, la obra de Raúl Trejo Delarbre recogió las reflexiones de algunos de los intelectuales latinoamericanos que por aquellos años venían discutiendo sobre el tema. Las discusiones sobre la comunicación popular que se estaban dando en otros países latinoamericanos llegaron a México a través de publicaciones como *La Cultura en México*, suplemento cultural de la revista *Siempre!*.<sup>32</sup>

Dentro de aquella álgida coyuntura latinoamericana caracterizada por el enfrentamiento entre fuerzas políticas de las izquierdas (guerrillas, movimientos populares, partidos políticos) y, por otra parte, la agudización de medidas represivas para combatir estas expresiones, el proceso político chileno ha llamado la atención por diferentes factores. Para Trejo Delarbre el gobierno de la Unidad Popular en Chile “permitió aplicar algunas de las ideas leninistas de la comunicación a situaciones concretas, que relatan autores como Mattelart, Biedma y Taufic”.<sup>33</sup>

Durante la década de 1960 el país andino se convirtió en un importante centro de investigación de científicos sociales. Algunos de los que ahí estuvieron por esos años fueron Paulo Freire, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Theotônio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Martha Harnecker, René Zavaleta, Patricio Biedma, y Armand

<sup>32</sup> Comunicación personal con Raúl Trejo Delarbre (RTD), realizada el 15 de julio 2022.

<sup>33</sup> TREJO DELABRE, *La prensa*, 1991, p. 9.

Mattelart, entre otros.<sup>34</sup> Esto se debió en buena medida, aunque no exclusivamente, al proyecto de la Unidad Popular que garantizaba condiciones materiales (financiamiento y respaldo de instituciones académicas) favorables para poder realizar investigaciones desde enfoques críticos. Para los científicos sociales críticos la posibilidad de colaborar con un gobierno que se asumió abiertamente revolucionario desde sus propias investigaciones ofreció un marco excepcional.<sup>35</sup> En este escenario de florecimiento intelectual, los intelectuales que más se interesaron por la relación entre los medios de comunicación y los procesos revolucionarios fueron Armand Mattelart y Patricio Biedma.<sup>36</sup>

El más retomado por investigadores e intelectuales del periodo en México fue Armand Mattelart.<sup>37</sup> Sociólogo belga que llegó a Chile en 1962, a la Pontificia Universidad Católica, enviado para analizar los programas de controles de natalidad impulsados en aquel país en el marco de la Alianza para el Progreso. En 1968 la universidad fundó el Centro de Estudios Realidad Nacional (CEREN) y desde ahí

<sup>34</sup> MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2019, p. 120-129.

<sup>35</sup> LOZOYA, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Ariadna Ediciones, Chile, 2020, p. 45.

<sup>36</sup> Con objetivos similares Camilo Taufic escribió *Periodismo y lucha de clases* que fue publicado en Chile por la Editora Nacional Quimatú en 1973.

<sup>37</sup> Hasta donde sabemos la investigación más completa sobre la obra Armand Mattelart es ZAROWSKY, *Del laboratorio*, 2013. En el caso del impacto de la obra de Mattelart en México, existe un artículo de ESTEINOU MADRID, Javier, “El impacto del pensamiento de Armand Mattelart en la academia de comunicación mexicana”, en *Razón y palabra*, núm. 22, mayo-julio 2001. Revista digital consultada en

[http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22\\_justeinou.html](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_justeinou.html) el 2 febrero 2023. Mientras que en el artículo se muestra el actual desconocimiento de la obra de Mattelart en los centros de formación universitaria en Ciencias de la Comunicación, aquí lo que me propongo es a la inversa, mostrar el peso que tuvo la obra de Mattelart entre los científicos sociales mexicanos del periodo de estudio.

Armand Mattelart, Michèle Mattelart y Mabel Piccini se dedicaron a analizar temáticas relacionadas con los medios de comunicación y los procesos políticos emancipatorios. Desde el CEREN se desarrollaron investigaciones durante el gobierno de la Unidad Popular que buscaron contribuir a los objetivos transformadores del proyecto. El centro de investigaciones fue clausurado con el golpe militar de 1973. Durante estos años Armand Mattelart no sólo consagró sus esfuerzos a la investigación académica, también se vinculó con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización guerrillera.<sup>38</sup>

En su extensa obra aborda una diversidad de ejes temáticos, *grosso modo* sus intereses de investigación han estado en las conexiones entre procesos políticos, luchas políticas emancipatorias y medios de comunicación.<sup>39</sup> Una de las obras más conocidas de Mattelart es *Para leer el Pato Donald*, en coautoría con Ariel Dorfman. Ahí los autores analizan cómo a través de la difusión del cómic se esparce no el “American Way of life”, más bien el “American Dream of Life”, esto es “el modo en que los EE.UU. se sueña a sí mismo, se redime, el modo en que la metrópoli nos exige que nos representemos nuestra propia realidad, para su

<sup>38</sup> Interesados consultar LOZOYA, *Intelectuales*, 2020.

<sup>39</sup> Las obras que hemos encontrado que fueron reseñadas o retomadas en libros o artículos de revistas en México son: MATTELART, Armand, Patricio BIEDMA y Santiago FUNES, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile, 1971, 334 pp.; DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 1971, 160 pp.; MATTELART, Armand, *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites*, Ediciones Tercer Mundo, Santiago, Chile, 1972, 196 pp.; MATTELART, Armand, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 1973, 263 pp.; MATTELART, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Galerna, Buenos Aires, Argentina, 1974, 177 pp. Las primeras ediciones de estas obras fueron reeditadas en México por editoriales como Siglo XXI y Diógenes.

propia salvación”.<sup>40</sup> Así sus personajes exigen al sistema capitalista de sus problemáticas a través del humor y presentan como ideal la incansable búsqueda por la acumulación de la riqueza.

En una reseña de *Para leer el Pato Donald* publicada en la revista de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en junio de 1973 se destacaron algunas de las virtudes de la obra que en México cobraría especial relevancia. De acuerdo con Francisco González Ortiz este país era -luego de EE.UU.- en el que más historietas se consumían en el mundo. El estudio nos mostraría cómo el sistema capitalista “nos bombardea e inunda (...) con su propaganda, empleando para ello nuestros propios medios de difusión”.<sup>41</sup> Ante esto, el reseñista señalaba la importancia de historietas como *Los agachados* de Rius, en la cual mostraría a través de la ironía nuestros más nefastos vicios. Mejor mirar la realidad mexicana a través del humor de Rius que “huir de la realidad y disfrazarla y deformarla para que no nos angustie, y recurrir a la lectura de unos absurdos patitos”.<sup>42</sup>

Luego del golpe militar en Chile Armand Mattelart salió del país y se dirigió a Francia, desde donde mantuvo su producción científica. Sus obras se mantuvieron en circulación en México, una reseña de Felipe Campuzano aparecida en el suplemento cultural de la revista *Siempre!*, *La cultura en México*, del libro *Comunicación masiva y revolución socialista* planteó que las investigaciones realizadas por los intelectuales latinoamericanos debían colocarse a la altura de las reflexiones Marshall McLuhan; las teorías de la Comunicación Norteamericanas, con Paul Lazarsfeld, Robert Merton, Talcott Parsons y

<sup>40</sup> DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer el pato Donald*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2002 [1ª Ed. 1972], p. 151.

<sup>41</sup> GONZÁLEZ ORTIZ, Francisco, “Reseña *Para leer el Pato Donald*”, en *Revista de la Educación Superior*, vol. 2, abril-junio 1973.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

Harold Lasswell; y los planteamientos marxistas de Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Hans Magnus Enzensberger.<sup>43</sup>

Además de resumir los principales planteamientos de cada uno de los autores, en la reseña se lamentó de que uno de los proyectos editoriales de aquel momento fuera interrumpido por el golpe militar, la revista *Comunicación y cultura* que buscaba conectar a los estudiosos de estas temáticas en América Latina. El esfuerzo fue cortado por la violencia represiva

ha sido frustrado por la irrupción de la barbarie castrense promovida por el imperialismo y la burguesía criolla. No obstante, estas investigaciones [no] podrán ser minimizadas ni en su alcance teórico ni en sus proyecciones prácticas y representan desde luego una valiosa ayuda en este campo aún explorado por los movimientos democráticos y socialistas en Latinoamérica.<sup>44</sup>

En la revista *Foro Internacional* del Colegio de México, con fecha de marzo 1974, apareció una reseña del libro *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*. De acuerdo con Jorge Alberto Lozoya, el libro es “definitivamente subversivo” al mostrar

que la misma corporación que edita libros de vanguardia controla la mafia de la industria disquera y distribuye cada mañana seis millones de bizcochos en la ciudad de Nueva York, mientras su presidente se sienta mensualmente en las reuniones de más alto nivel del Pentágono.<sup>45</sup>

Tres de los cinco artículos del primer número de la revista *Comunicación e ideología. Dependencia y liberación de los medios* citaron alguna obra de Armand Mattelart. En “La infancia de El Heraldo”, Romeo Rojas y Florence Toussaint, inspirados

<sup>43</sup> CAMPUZANO, Felipe, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, en *La Cultura en México*, Suplemento cultural Revista *Siempre!*, núm. 1062, 31 octubre 1972, p. XII. La versión reseñada fue publicada en México por la editorial Diógenes en 1972.

<sup>44</sup> Ibidem [Paréntesis mío].

<sup>45</sup> LOZOYA, Jorge Alberto, “Reseña *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*”, *Revista Foro Internacional*, Vol. XIV, núm. 55, 1974, p. 431

por la obra Mattelart criticaron la sección infantil del diario que alternaban historias de *El chapulín colorado*, las aventuras de Capulina, vidas ejemplares o comandos del espacio. A través de estos materiales “se le presentan al individuo modelos que le sirvan de punto de partida para adoptar una identidad acorde a las necesidades del capitalismo” con los personajes el periódico buscaría que la infancia reproduzca “aquellas cualidades que requiere el sistema para hacer posible la perpetuación del status”.<sup>46</sup>

En otro artículo “Lo gratuito de los libros de texto”, aparece como epígrafe una extensa cita de *Comunicación masiva y revolución socialista* en la que se destaca el papel de la ideología dominante en la reproducción del sistema capitalista.<sup>47</sup> Mientras que en “La publicidad: de preferencia rubia” y con clase, se retoma un pasaje de *Agresión desde el espacio*, en el que se destaca el carácter fetichista de la publicidad televisiva.<sup>48</sup>

Como pudo verse, desde una óptica distinta, diversos intelectuales y académicos retomaron la obra de Armand Mattelart y algunos otros investigadores, para cuestionar el peso que estaban cobrando los medios de comunicación en la sociedad mexicana, así como su complicidad con el *status quo*.

### *Consideraciones finales*

Diversos autores han reflexionado sobre las relaciones que se establecieron entre las agrupaciones guerrilleras y los intelectuales en general. Dichas relaciones no fueron homogéneas,

<sup>46</sup> ROJAS, Romeo y Florence TOUSSAINT, “La infancia de El Heraldito”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 23-32.

<sup>47</sup> BACA LOBERA, Sylvia; FLORES CHAPA, Guadalupe; ROJAS, Romeo y Rogelio VARGAS ESPITIA, “Lo gratuito de los libros de texto”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 41-59.

<sup>48</sup> PÉREZ EGUIARTE, Rogelio; BACA LOBERA, Sylvia; TOUSSAINT, Florence y Rodrigo NÚÑEZ DE LEÓN, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 63-77.

por el contrario, fueron variadas, nutridas y contradictorias, a decir de Claudia Gilman. Mientras que buena parte de la intelectualidad latinoamericana buscó poner al servicio de los esfuerzos revolucionarios su pluma, algunas guerrillas consideraron que estos planteamientos abonaban poco a la lucha armada.<sup>49</sup>

En el caso analizado de la LC23S resulta llamativa la insistencia en denunciar la estrategia mediática que el Estado mexicano implementó para restarle legitimidad ante la opinión pública. A pesar de los constantes comentarios críticos a la prensa oficialista, el tema no fue abordado de modo sistemático. La organización no abrevó de las discusiones que se dieron en espacios académicos, revistas científicas, culturales y políticas; pues consideraron que poco podían extraer de dichos espacios.

La concepción del Estado mexicano desde la cual la LC23S cimentó su estrategia armada, un Estado corporativista y represivo, abonó para que la organización desestimara la necesidad de analizar a profundidad su relación con las publicaciones periódicas y con las campañas comunicacionales que buscaban desprestigiar su actuar. La ausencia de reflexiones sobre este tópico resalta más si se considera la atención que la organización puso en los temas sindicales o el debate con otras organizaciones armadas.<sup>50</sup>

Ahora bien, en sentido inverso también llama la atención el cisma. Si bien los investigadores mexicanos cuestionaron las complicidades de los medios de comunicación con el Estado mexicano y sus objetivos políticos, prácticamente ninguno se refirió a los intentos de las organizaciones que conformaron el Movimiento Armado Socialista (MAS)

<sup>49</sup> GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2003.

<sup>50</sup> Interesados consultar GARCÍA MARTÍNEZ, Christian, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de Septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, Universidad de Guanajuato, 2022.

mexicano por desarrollar proyectos comunicacionales, como el periódico *Madera*, con propósitos revolucionarios.

Una mirada superficial podría considerar paradójico que mientras el proceso político en Chile —que culminó con la instalación de una dictadura militar— dejó reflexiones tan diversas y agudas en torno al espectro cultural, ideológico y mediático. Mientras que, en México, las particularidades de la represión en el país hacen pensar que la estrategia mediática jugó un rol central en el combate al llamado Movimiento Armado Socialista. No obstante, las reflexiones de una agrupación guerrillera no consideraron de modo sistemático el espectro comunicacional como un tema a profundizar en sus análisis.

Contra esa lectura simplificadora vale la pena seguir buscando los matices del proceso pues este artículo no agota el tema. La LC23S tuvo interés en el debate público y en el papel del periódico *Madera* ante otras publicaciones periódicas, aun cuando no retomaron las reflexiones que desde el campo académico se generaron en el periodo. Investigaciones posteriores podrían seguir indagando sobre las relaciones entre guerrillas de inspiración socialista y campo académico-intelectual.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO, *El guerrillero*, Graphos, Guadalajara, 1975, 235 pp.
- BACA LOBERA, Sylvia; FLORES CHAPA, Guadalupe; ROJAS, Romeo y Rogelio VARGAS ESPITIA, “Lo gratuito de los libros de texto”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 41-59.
- CAMPUZANO, Felipe, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, en *La Cultura en México*, Suplemento cultural Revista *Siempre!*, núm. 1062, 31 octubre 1972, pp. XII-XIV.
- CORTÉS LIMÓN, Daniel David, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, tesis para

- obtener el grado de maestro en Sociología Política, Instituto Mora, México, 2020.
- DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer el pato Donald*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2002 [1ª Ed. 1972].
- DOSSE, Françoise, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Universitat de Valencia, Valencia, España, 2007.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1989.
- GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: Invisibilidad y olvido*, Instituto Mora, México, 2011.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Christian, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de Septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, Universidad de Guanajuato, 2022.
- GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2003.
- GODINES JR., Prudencio, *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, N/A, México, 1968.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La democracia en México*, Era, México, 1997 [1ª ed. 1965].
- GONZÁLEZ DE BUSTAMANTE, Celeste, *“Muy buenas noches”. México, la televisión y la Guerra Fría*, FCE, México, 2015.
- GONZÁLEZ ORTIZ, Francisco, “Reseña Para leer el Pato Donald”, en *Revista de la Educación Superior*, vol. 2, abril-junio 1973.
- GUEVARA, Ernesto, “Esencia de la lucha guerrillera”; “La guerra de guerrillas. Un método”, en ARIET GARCÍA, María del Carmen y David DEUTSCHMAN (Eds.), *Che Guevara Presente. Una antología mínima*, Ocean Press, La Habana, Cuba, 2004, pp. 66-87.
- HIRALES MORÁN, Gustavo; OROZCO SALAZAR, Elías; MORALES PINAL, Ricardo; LÓPEZ SANDOVAL, Mario; PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín; AGUIRRE LÓPEZ, Pedro y

- Ernesto VÁZQUEZ LAGUNA, “Guerrilleros ajustan cuentas con su pasado”, en *Punto Crítico*, núm. 55, junio 1976.
- LAGUNA BERBER, Mauricio Abraham, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis para obtener el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación, UNAM, México, 1997.
- LOZOYA, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Ariadna Ediciones, Chile, 2020.
- LOZOYA, Jorge Alberto, “Reseña *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*”, en *Revista Foro Internacional*, vol. XIV, núm. 55, 1974.
- MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019.
- MARIGHELLA, Carlos, “Minimau del guerrillero urbano”, en *Punto Final*, Santiago, núm. 103, 28 abril 1970, pp. 1-23.
- MATTELART, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Galerna, Buenos Aires, Argentina, 1974, 177 pp.
- \_\_\_\_\_, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 1973, 263 pp.
- \_\_\_\_\_, *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites*, Ediciones Tercer Mundo, Santiago, Chile, 1972, 196 pp.
- MATTELART, Armand, BIEDMA, Patricio y Santiago FUNES, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile, 1971, 334 pp.
- MENDOZA, Jorge, “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Marta Eugenia UGARTE (Eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán/CIESAS, Zamora, México, 2009, pp. 145-178.
- NARRO ROBLES, José y David MOCTEZUMA NAVARRO, “Analfabetismo en México: una deuda social”, en *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de geografía y estadística*, vol. 3, Sept-Dic, 2012, pp. 5-17.

- PEÑALOZA, Alejandro, “El periódico Madera, órgano De agitación De La Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, en *Con-temporánea*, núm. 5 (mayo), 2017. Consultado en <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/10689> el 8 noviembre 2022.
- PÉREZ EGUIARTE, Rogelio; BACA LOBERA, Sylvia; TOUSSAINT, Florence y Rodrigo NÚÑEZ DE LEÓN, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 63-77.
- ROJAS, Romeo y Florence TOUSSAINT, “La infancia de El Heraldo”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 23-32.
- SALAS OBREGÓN, Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, Brigada Roja, México, 1976.
- SOLÍS MIMENDI, Antonio, *Jueves de corpus sangriento*, Litográfica Sánchez, México, 1972.
- SPOTA, Luis, *El móndrigo. Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, Editorial Alva Roja, México, 1969.
- TREJO DELABRE, Raúl, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1991 [1ª Ed. 1975].
- TRINQUIER, Roger, *La guerra moderna*, Ediciones Cuatro Espadas, Argentina, 1981.
- VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La Revista Por qué? Como Foro de la Izquierda Radical en México, 1968-1974*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria, ENAH, México, 2012.
- VICENTE OVALLE, Camilo, *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Bonilla Artigas, México, 2019.
- ZAMORA, JESÚS, “Proletario: Trazos sobre el periódico revolucionario de la Unión del Pueblo”, en CASTAÑEDA ARELLANO, Juan Antonio, ZAMORA GARCÍA Jesús y Armando RENTERÍA CASTILLO, *Voces de fuego. La prensa guerrillera en Jalisco*, Grafisma/Grietas, Guadalajara, México, 2013, pp. 83-106.

ZAROWSKY, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Biblos, Argentina, 2012.

#### HEMEROGRAFÍA

Periódico *Madera*, 1974-1981.

Revista *Siempre!*, 1972-1975.

*La Cultura en México*, 1972-1975.



EL INFORMADOR Y SU TRABAJO EDITORIAL SOBRE  
LA LC23S. EL CASO DEL SECUESTRO Y ASESINATO DE  
FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO

*Sergio Arturo Sánchez Parra*

Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa

Janny Amaya Trujillo afirma que la prensa es vital para escribir sobre historia política. Como vía para conocer el pasado de temas vinculados al poder, la relación de los ciudadanos con éste es “la más preciosa de las fuentes historiográficas. Interprete fiel de los tiempos que ha atravesado, el periódico reproduce su fisonomía más exacta. (...) En ningún lado se encontrarán datos más numerosos, más seguros para la historia moral, política y literaria de las diversas naciones”.<sup>1</sup>

Como fuente, los diarios son expresiones comunicativas que posibilitan la redacción de un relato histórico, en tanto, un texto pretende entre otras cosas decir (a su manera) qué ocurrió. Indagar sobre la violencia política que se desplegó en ambientes rurales y urbanos en diferentes regiones del país implica necesariamente el uso de los medios de comunicación como vía para documentar pasados cronológicamente cercanos al historiador. Es más, autores como Pierre Nora los señalan como fundamentales.<sup>2</sup>

Este ensayo pretende documentar el impacto mediático que algunas acciones de la denominada Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) instrumentó en dos de las principales ciudades del país, Monterrey y Guadalajara entre

<sup>1</sup> AMAYA TRUJILLO, Janny, “Historia y comunicación social: algunos vectores analíticos para explotar una (inter)relación problemática”, en *Folios*, núm. 26, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquía, 2011, pp. 15-37.

<sup>2</sup> NORA, Pierre, “El retorno del acontecimiento”, en LE GOFF Jacques, *Hacer la historia*, Laia Barcelona, 1978, pp. 221-239.

septiembre y octubre de 1973. Los intentos de secuestros o la privación de la libertad de un prominente empresario tapatío, detonaron un alud noticioso que encaja perfectamente en aquello que señala Isabel Tajahuerce Ángel, la violencia política, la guerra ocupa un espacio central en los medios de comunicación.<sup>3</sup>

En este texto, los que nos proponemos fundamentalmente, es emplear cierto tipo de información que se publica en cualquier diario, la inserción pagada que, en forma de desplegado, sirve para construir imaginarios sobre cómo ciertos grupos de la sociedad asumen la existencia de grupos armados que apelan a ciertas posturas ideológicas para legitimar sus acciones de guerrilla, con todas las consecuencias –funestas o no– que ello signifique. Nuestra propuesta de artículo no olvida el contexto en que se redacta. Estamos en el marco conmemorativo del 50 aniversario de la creación de la LC23S.

Estos ejercicios construyen memoria histórica. De igual forma, escribir sobre la Liga empleando la prensa, tiene varios efectos positivos en la tarea de reconstruir dicha memoria. Para Marialva Barbosa, los diarios reactualizan ese pasado, visibilizan los actos conmemorativos y, ellos mismos vuelven un acto periodístico, en este caso, todo aquello relacionado con la LC23S.<sup>4</sup>

Sin embargo, no debemos soslayar el juego de intereses en que están insertos los medios de comunicación como la prensa. Ello significa que la información que transmiten, sus puntos de vista como diario a través de sus editoriales, la organización misma de las notas periodísticas obedecen a reglas. Es decir, las comunicaciones transmitidas no son asépticas, objetivas. Particularmente, entre los años sesenta y setenta del siglo anterior, el ejercicio periodístico en nuestro país estaba

<sup>3</sup> TAJAHUERCE ÁNGEL, Isabel, “Contar la guerra”, en *Historia y comunicación social*, núm. 19, 2014, pp. 11-13.

<sup>4</sup> BARBOSA, Marialva, “Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria”, en *Signo y Pensamiento*, núm. 39, 2001, pp. 104-112.

asfixiado por el control-coerción-represión que el Estado imponía a la prensa radial, televisiva o escrita.

A lo largo de esos años, los movimientos sociales opositores al régimen en turno, en el contexto de la Guerra Fría, el triunfo de la revolución cubana de 1959 y la irrupción de grupos de izquierda radicales, llevó a los gobiernos nacionales a instrumentar que toda manifestación opositora que se expresara en el espacio público, sobre todo aquella que aludía a una transformación social del país, su origen estaba en una conjura comunista.

En ese juego propagandístico en contra de quienes estaban –según la percepción oficial– alterando la estabilidad del país, la prensa destacó entre todos aquellos instrumentos mediáticos que se emplearon para generar una opinión pública contraria a las insurgencias armadas como lo sería la propia LC23S. ¿Por qué los diarios adquirieron dicha importancia? De acuerdo con especialistas en el tema;

La prensa como vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscrito permanentemente en un campo de relaciones que involucra poderes, actores, fuerzas políticas y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural.<sup>5</sup>

Nuestro ensayo utiliza fundamentalmente un diario de circulación en la región occidental de nuestro país. Ello tiene sus virtudes. Permite analizar el trabajo editorial, en este caso de *El Informador*, diario de la capital jalisciense sobre asuntos de fuerte impacto mediático a nivel nacional. Es decir, desde una región se escribe y debate sobre un tema de la agenda nacional. Gracias a la construcción de una base de datos sustentada principalmente en una de las acciones centrales en la vida de

<sup>5</sup> KIRCHER, Mirta, “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, en *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, núm. 10, 2005, p. 116.

la LC23S, el intento, secuestro y asesinato del empresario Eugenio Fernando Aranguren Castiello en Guadalajara en el otoño de 1973, es que redactamos este trabajo, sin dejar de lado que en esas fechas, en Monterrey, hubo otro intento de plagio con saldos funestos en donde perdió la vida Eugenio Garza Sada, empresario regiomontano.

Cada uno de los eventos perpetrado por la 23 de Septiembre detonaron un alud de todo tipo de notas. Un rasgo que debemos destacar. Si bien, cuando se trataba de las declaraciones de funcionarios de cualquier nivel que opinaran sobre la violencia política, las primeras páginas de *El Informador* destacaban las opiniones formuladas. Pero, en el tratamiento noticioso respecto de detenciones, juicios o sentencias a supuestos guerrilleros, éstos, aparecían en la sección policíaca con toda la intención de seguir las “sugrencias” del *Manual de la Tiranía Invisible* que indicaba cómo se debían caracterizar a los “enemigos de México”;

La policía regiomontana logró al fin resolver el proditorio asesinato del acaudalado industrial Eugenio Garza Sada y sus dos acompañantes, al capturar a tres presuntos responsables y seguir de cerca de tres fugitivos, y de paso aclaró tres asaltos bancarios cometidos por la banda de tendencia anarquista.<sup>6</sup>

No serían tratados editorialmente como lo qué eran: guerrilleros. En las páginas de la prensa escrita nacional y regional, fue cosa común y corriente tipificarlos a los activistas políticos radicales de desquiciados mentales, desviados sexuales, anarquistas y otros epítetos con los cuales se pretendía deslegitimar las causas de su lucha. Estas posturas editoriales, fueron parte de las estrategias mediáticas en las que participaron una multitud de voces, muchas de ellas, recuperadas en *El Informador* y publicadas en sus páginas.

Este ensayo, su origen se encuentra en el plagio simultáneo de un cónsul británico y del empresario tapatío Fernando

<sup>6</sup> *El Informador*, septiembre 1973, 26: 1.

Aranguren Castiello perpetrados a inicios de octubre de 1973. La historia inició así un día a hora temprana;

Con lujo de violencia y casi en forma simultánea fueron secuestrados ayer en la mañana el Cónsul Honorario de la Gran Bretaña en esta ciudad, Dr. Anthony Duncan Williams y el conocido industrial Licenciado Fernando Aranguren Castiello, prominente funcionario de una factoría aceitera.<sup>7</sup>

El asesinato de Aranguren Castiello, a decir del diario tapatío, conmocionó a la opinión pública. Su deceso generó una agenda mediática en la cual diversas voces, sobre todo oficiales y de la iniciativa privada, polemizarían los sucesos. Ciertamente, el sentido de ese debate estaba sesgado. Por un lado, ciertos actores tendrían “derecho” a opinar, mientras que otros quedarían excluidos. Y con este posicionamiento, se divulgaría *una* explicación de los hechos. Tonalidades, adjetivaciones se impondrían desde un solo lente explicativo. Con ello, sería perfectamente entendible que detrás de la sociedad, escondido, acechaba el peligro. Y, el industrial tapatío era una víctima de esa lamentable presencia;

La ciudadanía jalisciense ha SOPORTADO, con pasividad asombrosa, multitud de vejaciones de carácter público, enmarcadas en un ámbito de zozobra, incertidumbre e inquietud se han SOPORTADO ataques a las vidas pacíficas sin que se ponga un hasta aquí a todos sus desmanes. Se han SOPORTADO una serie de actos vandálicos, que entorpecen el ritmo de progreso y desarrollo. Se han SOPORTADO, SÍ PERO HOY, ante la magnitud de los acontecimientos que vivimos y que afectan la estabilidad y la paz de nuestras familias, nuestro trabajo y todas las actividades de nuestra comunidad, unimos nuestro grito de alarma a TODOS los sectores sociales que pugnan por el engrandecimiento de México.<sup>8</sup>

El secuestro del industrial Aranguren Castiello generó un cúmulo de reportajes, editoriales, fotoperiodismo,

<sup>7</sup> *El Informador*, septiembre 1973, 21: 1-3.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

columnas de opinión con los cuales se pretendió dar cuenta cabal del suceso en el cual se vinculó la IC23S. La presencia de una organización guerrillera hizo posible una “construcción mediática” de hechos que está por cumplir cincuenta años de que acaeció.<sup>9</sup>

Este es un texto que fue conformado gracias a una búsqueda, recopilación y construcción de una base de datos que busca documentar varias de las principales acciones que desplegó la 23 de Septiembre en el año de su fundación y, que, por sus repercusiones, tuvieron mayor impacto mediático. La interpretación de las fuentes recabadas fue posible gracias a la aplicación del análisis de contenido que, “es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”.<sup>10</sup>

Este ordenamiento permite a su vez integrar un texto el cual tiene como apartados, parte de la historia fundacional del diario, los contextos ideológicos y políticos que normaron el trabajo periodístico a lo largo del siglo XX, una breve reseña del plagio y asesinato del empresario tapatío y, finalmente, qué importancia puede tener la publicidad pagada para documentar fragmentos del pasado guerrillero en nuestro país.

### *El Informador: su historia*

*El Informador*, apareció por vez primera el 5 de octubre de 1917. A la par que *El Universal*, de la ciudad de México, son los matutinos más longevos del país aún en circulación. Su ejemplar de inauguración a ocho columnas manifestó que tipo de periodismo practicar dicha empresa editorial, “positivo,

<sup>9</sup> AMAYA TRUJILLO, “Historia”, 2011, pp. 15-37.

<sup>10</sup> GUERSON, Isidoro, Conferencia sustentada en marzo de 1980 dentro del ciclo Análisis Hemerográfico, promovido por estudiantes de la práctica de campo historiográfico de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana, 1980, pp. 85-95.

constructivo y orientador”,<sup>11</sup> sin filias o fobias. Los dueños de acuerdo con sus proyectos, asumía que;

Nuestra publicación será independiente en el más alto sentido y amplio del vocablo. No tenemos ligas ni con el gobierno ni con colectividad alguna, como no sea el público: carecemos de compromisos de índole política y estamos en aptitud de usar la verdad, de decirla y proclamarla (.<sup>12</sup>

Sus palabras en la realidad, se las llevó el viento. Quedaron en sólo discurso. En los hechos, hasta la fecha, este diario ha sido y es uno de los voceros de las elites políticas y económicas de la capital jalisciense. Surgió con el nombre de Compañía Editora de Guadalajara, S. A., con un capital inicial de \$20,000.00. Su principal accionista Jesús Álvarez del Castillo, aportó la suma de \$4200.00, que lo convirtió en el dueño del 21% de las acciones de este medio de comunicación. Los restantes accionistas fueron numerosos empresarios dedicados al ramo comercial e industrial, incluyendo algunos de origen francés y el gerente de la Compañía Hidroeléctrica Chapala, el Ingeniero Eugenio Pinzón.<sup>13</sup>

En su historia se documenta la existencia de cuatro generaciones que lo han encabezado: a) el fundador Jesús Álvarez del Castillo cuya dirección abarcó los años de 1917 a 1966, b) Jorge Álvarez del Castillo Zuloaga de 1966 a 1994, c) Carlos Álvarez del Castillo y d) Juan Carlos Álvarez del Castillo Barragán. Un distintivo de la cuarteta de generaciones de directores de *El Informador*, fue hacer de éste; “...un

<sup>11</sup> HERNÁNDEZ RAMÍREZ, María Elena, “*El Informador*, cien años después”, Departamento de Estudios Socioculturales, ITESO, ETIUS, 2019, p. 223.

<sup>12</sup> GUILLENETTE, Martin, “Una mirada regional a la Gran Guerra. El Informador de Guadalajara, México”, en COMPAGNON, Ollivier, Camille FOULLARD, Martin GUILLEMETTE, María Inés TATO, *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, Centre de Recherche et Documentation des Amériques, Institute des Hautes Etudes de l’Amérique Latine, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2018, p. 287.

<sup>13</sup> SÁNCHEZ RUIZ, Enrique, “Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara”, en *Comunicación y sociedad*, núm. 4, 1989, p. 13.

periódico que adopta innovaciones tecnológicas con cierta frecuencia y anticipación y, en ese sentido, se ubica a menudo a la vanguardia del rubro”.<sup>14</sup>

A pesar de su declaración de objetividad y neutralidad política, desde que fue puesto en circulación *El Informador*, al momento de comunicar a la opinión pública temas relacionados con protestas, movimientos sociales –de todo tipo- opositoros al régimen político imperante o sobre las insurgencias armadas, ha seguido los dictados que se emiten en la Secretaría de Gobernación (SEGOB). Con esos lineamientos, los reportajes redactados harían énfasis discursivo en generar en la opinión pública estados de ánimo en donde el miedo, temor y sentimientos de inseguridad flagelan a una sociedad víctima de individuos y grupos que la acechan;

Guadalajara va presentando en estos días, una fisonomía que era desconocida de todos. De ciudad pacífica y provinciana, se ha transformado del día a la noche, en una ciudad en donde impera el crimen, en donde la inseguridad es la costumbre, donde se vive con temor. No pasan unos cuantos días de haberse cometido los terribles secuestros y asesinato de conocido industrial, de haberse secuestrado a los cónsules de Estados Unidos y de Gran Bretaña, de haberse hecho estallar bombas, un establecimiento del centro, cuando aparece otro tipo de crímenes, a saber, asesinatos de policías y miembros del ejército, de manera alevosa, pues son verdaderamente cazados desde un auto en el que van los malhechores. En todos estos crímenes las víctimas han sido personas inocentes y útiles a la sociedad).<sup>15</sup>

Sobre el tema de la presencia de guerrillas en nuestro país, esta situación fue pretexto para que los medios de comunicación lanzaran una campaña mediática, en la cual, las insurgencias armadas serían una de las partes más oscuras que conformaban la cacareada tesis de la conjura comunista internacional;

<sup>14</sup> Ibidem, p. 16.

<sup>15</sup> *El Informador*, octubre 1973, 4-A.

#### EL GOBIERNO DEBE ACTUAR CONTRA EL TERRORISMO

La Confederación de Cámaras Industriales, por conducto de su Vicepresidente, José Mendoza Fernández, pidió al gobierno que actúe enérgicamente y reestablezca la paz social y la solidaridad nacional. Indicó que los asesinatos del Ingeniero Eugenio Garza Sada y del Licenciado Fernando Aranguren Castiello, son actos de terrorismo que atentan contra el propio gobierno y la seguridad nacional. Consideró que los asesinatos de Garza Sada y de Aranguren Castiello, no son hechos aislados, sino que obedecen a un plan de agitación y desorden que atenta contra el propio gobierno.<sup>16</sup>

¿Por qué los diarios de circulación nacional o regional emplearon esta estrategia periodística en contra de los grupos de extrema izquierda? ¿Qué objetivos perseguían? Rodolfo Gamiño sostiene que los propósitos eran “reducir la capacidad operativa de la organización y apologizar la capacidad de despliegue de los sistemas policíacos, militares y de inteligencia para combatir la amenaza que esta organización representaba a nivel nacional”.<sup>17</sup>

En resumen, esta es parte de la historia de *El Informador* y su posicionamiento periodístico ante individuos y grupos que manifestaron algún tipo de inconformidad o repertorio de protesta en contra de los gobernantes en el país. Pero dicha postura no obedece exclusivamente a intereses familiares, para poder entender cómo operaron los medios de comunicación en México entre los años cincuenta a los setenta, debemos analizar el tipo de relaciones que establecieron las compañías periodísticas con el Estado.

<sup>16</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 20: 1.

<sup>17</sup> GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, “Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S”, en *Antropología*, núm. 92, 2012, pp. 114-130.

En la primera mitad de la década de los setenta de la centuria pasada, diversas organizaciones políticas y militares, rurales y urbanas, con su actuar armado influyeron en parte del derrotero que adoptaron los medios de comunicación en la república mexicana. En materia de prensa, aquellos pertenecientes a la Cadena García Valseca (CGV), *Novedades*, *El Heraldo*, diarios de circulación nacional o *El Informador* en Jalisco y el centro occidente mexicano, impusieron un tipo de agendas mediáticas sobre las guerrillas.

Quizás alguna prensa marginal, *Por qué* o *Punto Crítico*, pero en su mayoría el trabajo periodístico a lo largo del país difundió una versión de que las organizaciones políticas y militares de extrema izquierda eran perjudiciales para la vida nacional. Un ejemplo, el frustrado intento de secuestro que finalmente terminó en el asesinato de Eugenio Garza Sada dio todas las posibles explicaciones sobre cómo sería tratada la violencia política y los grupos que apelan a ella como instrumento para la toma del poder;

Decimos la protesta, porque el señor Eugenio Garza Sada, murió asesinado, víctima de esa ola de criminalidad que, con el nombre de secuestros y tras la máscara de guerrillas del orden político, se dedican a cometer todo tipo de delitos, y cuya ola no ha podido ser dominada en México, como en ninguna otra parte del mundo donde se sufre lo mismo, por las autoridades competentes. Es la manera más criminal y cobarde de hacer propaganda, dizque a una idea salvadora de sociedad. Cuando estas acciones, como el asesinato cometido en este hombre útil como honrado, no hacen sino lograr perjuicio para las gentes pobres, para México mismo, que sufren perjuicios con la desaparición de hombres, de empresa que laboran por el bien común.<sup>18</sup>

Como afirma Michel de Certeau, esta economía escrituraria tiene varias aristas explicativas. Es decir, los artículos, desplegados, editoriales que en *El Informador* o cualquier otro

<sup>18</sup> *El Informador*, septiembre de 1973, 21: 4-A.

diario son influidas por los contextos sociopolíticos e intereses de los dueños de los medios de comunicación y articulistas que determinan el qué decir de las notas que difunden<sup>19</sup>. Las opiniones de los medios de comunicación, particularmente los rotativos impresos, una de sus razones de ser en las relaciones articuladas entre el Estado mexicano y ellos. A lo largo de la centuria pasada, se caracterizó por la connivencia, cooperación y subordinación de quienes tenían la tarea de informar a la opinión pública.

Conseguir la subordinación de la prensa, requirió que las autoridades gubernamentales, instrumentaran política como la coacción a través de la compra y venta de papel con la empresa paraestatal Productora e Importadora de Papel (PIPSA). A través de esta empresa paraestatal, las autoridades lograron el objetivo de cooptar a la gran prensa nacional y los diarios de circulación nacional. Autores como Anuar Ortega Galindo afirman, entre otras cosas, que documentos señalan qué; “...de 1967 a 1968 revelan gastos de 307 mil pesos en subsidios directos a 15 publicaciones entre diarios y semanarios de la capital del país”<sup>20</sup>.

Un agregado más aquí a destacar es el peso que tendrán en el juego mediático, el papel de los desplegados públicos que diversos actores políticos regionales y nacionales publicaron en *El Informador* de Guadalajara, en el cual condenaron los hechos en los cuales perdieron la vida los empresarios Eugenio Garza Sada y Fernando Aranguren Castiello. El empleo de este tipo de documentos no es casual al momento en el cual industriales, líderes de partidos políticos, religiosos o de

<sup>19</sup> DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*, vol. 1, Universidad Iberoamericana, México, 1996, p. 145.

<sup>20</sup> ORTEGA GALINDO, Anuar Israel, “La noción de conjura en la prensa de la Ciudad de México durante el Movimiento Estudiantil de 1968”, en RIVAS ONTIVEROS, José René, AGUILAR RODRÍGUEZ, Emilio, GONZÁLEZ GRANADOS, Ángel, y PÉREZ ALFARO, Magdalena (coords.), *Movimientos estudiantiles: enfoques y perspectivas a medio siglo del 68*, UNAM-FES Aragón, Grañen Porrúa, México, 2020, pp. 489-528.

instituciones educativas de naturaleza privada, decidieron tomar la palabra. Como estrategia gubernamental, a lo largo de los años se vino impulsando como una forma de denostar a los opositores. Por ejemplo, en el 68, se gastaron “dos millones y medio de pesos”.<sup>21</sup>

Otro elemento para considerar en ese proceso de control gubernamental sobre los medios de comunicación fue la Guerra Fría. En la confrontación entre el bloque estadounidense, por un lado, y el bloque soviético por otro, el Estado mexicano se alió con el país de las barras y las estrellas, con lo cual, la paranoia anticomunista provocó la intolerancia, represión e incluso el asesinato de los opositores vinculados a los grupos de izquierda.

El triunfo de la Revolución Cubana en enero de 1959 exacerbó la persecución a todos aquellos que se creyó eran comunistas. Al interior de la vida política nacional la intolerancia trajo como resultado que las inconformidades y protestas sociales se interpretaran como expresiones de la conjura de que el comunismo internacional se cernía sobre nuestro país. Esta tesis –la de la conjura–, sirvió en la época para caracterizar a un enemigo que se construyó por parte del Estado y sus aliados para legitimar su acción represiva sobre los opositores.

En concreto, la “conjura comunista” adquirió carta de ciudadanía a partir de la protesta estudiantil de 1968, la cual se diseñó y controló su aplicación desde la propia Secretaría de Gobernación en la capital del país. Desde esta dependencia oficial, se publicó un documento titulado *Manual de la Tiranía Invisible* en el momento en que Luis Echeverría era subordinado del presidente Gustavo Díaz Ordaz. En dicho texto, se hicieron una serie de “recomendaciones” en las cuales, los detractores del gobierno debían ser tratados mediáticamente de forma distinta. Por ejemplo, “no emplear términos como Estudiante, o conflicto estudiantil. Sí utilizar los adjetivos: conjurados, terroristas, guerrilleros,

<sup>21</sup> Ibidem, pp. 489-528.

agitadores, anarquistas, apátridas, mercenarios, traidores, mercenarios extranjeros y facinerosos”.<sup>22</sup>

Este contexto internacional caracterizado por la rivalidad cultural e ideológica hizo que la prensa nacional enmarcara, por ejemplo, las protestas estudiantiles de 1968 mexicano como un conflicto emanado de la propia Guerra Fría. Por ello, los militantes de las organizaciones políticas y militares se les representaron de manera maniquea;

Pero es mucho más grave de lo que se piensa, el que estos jóvenes criminales sean producto del medio y de las costumbres de la época. Porque ello indica que la falta de frenos psicológicos y morales son una realidad en esta sociedad que manifiestan una degeneración moral apenas concebible. Porque sí se tratará de delitos de orden político, con toda injusticia que llevan en sí mismos, indicarían que esos crímenes sólo podrían ser cometidos por los individuos afiliados a tal o cual partido o secta. Sería reducido el número de los que siguieran por esos malos caminos. Pero en el caso presente se ve claramente que delinquieran por contaminación del medio, por la influencia funesta de las costumbres de ahora que guardan los jóvenes modernos, por los deseos nunca satisfechos de placer, por la ambición de dinero, por la falta de amor y compasión al prójimo, por la rebeldía contra la autoridad, por el ejemplo de matanzas que se dan en todas las guerra del mundo, por los consejos criminales de quienes preparan a los jóvenes para la guerra instruyéndolos en el crimen y manera de efectuarlo.<sup>23</sup>

Como objeto de estudio, este medio ha sido empleados para redactar algunos trabajos. Por ejemplo, las protestas estudiantiles desplegadas desde finales de julio hasta el 2 de octubre de 1968, existe un trabajo de corte periodístico que emplea imágenes y textos de los principales diarios que circulaban en ese entonces en la capital jalisciense.<sup>24</sup>

<sup>22</sup> Ibidem, p. 497.

<sup>23</sup> *El Informador*, octubre 11 de 1973, 4-A.

<sup>24</sup> SOLÓRZANO, Ivette, “Así informaron los medios locales y nacionales la matanza de Tlatelolco en 1968”, 2 de octubre de 2018, versión electrónica.

Se han escrito ensayos conmemorativos del centenario de la fundación de *El Informador*,<sup>25</sup> sobre su papel ante la opinión pública local durante la Primera Guerra Mundial,<sup>26</sup> de su labor comunicadora sobre el impacto de las epidemias en la población,<sup>27</sup> representaciones de grupos indígenas<sup>28</sup> o trabajos que desde el análisis del discurso abordan la retórica empleada en sus artículos, reportajes o editoriales.

La importancia de este ensayo es que, siguiendo los postulados de especialistas como Celia Palacio del Montiel,<sup>29</sup> se abona al fortalecimiento de un campo de trabajo como lo es la historia de la prensa. Segundo, porque aporta frente a las visiones centralistas sobre la violencia política, la agenda de debate que generó un diario de la mal llamada provincia mexicana. Y, tercero, fortalece los estudios regionales<sup>30</sup> sobre esta temática en particular que han cobrado notorio interés entre el gremio de historiadores.

### *Las páginas de El Informador. Una forma de mirar a las guerrillas*

Dos preguntas sirven de punto de partida: ¿Cómo ha sido utilizado este periódico como fuente y a la vez objeto de estudio

<sup>25</sup> HERNÁNDEZ RAMÍREZ, “El *Informador*”, 2019, pp. 221-235.

<sup>26</sup> GUILLENETTE, “Una mirada”, 2018.

<sup>27</sup> DELGADO AGUILAR, Francisco Javier, “La influenza española de 1918 en las páginas de ‘El Informador’ de Guadalajara”, en *El Comentario*, UCOL, México, 2020.

<sup>28</sup> VÁZQUEZ FLORES, Erika Julieta y Horacio HERNÁNDEZ CASILLAS, “La construcción del imaginario sobre el Huichol en el periódico *El Informador*”, *redci.uqroo.mx*, 2014.

<sup>29</sup> PALACIO MONTEL, Celia, “La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa”, en *Comunicación y sociedad*, núm. 5, 2006, pp. 11-34.

<sup>30</sup> DE LA O TORRES, Rodrigo Alejandro y Alejandro CAMACHO SANDOVAL, “Comunistas y estudiantes en El Sol del Centro. La construcción social del miedo político durante el Movimiento del 68”, en *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva Época, año IX, núm. 20, septiembre-diciembre, 2019, pp. 435-460.

sobre el tema de la violencia política en México? y ¿Cuál fue la labor editorial de este diario tapatío sobre dos de las acciones de la LC23S de mayor repercusión mediática en el país?

Hasta la fecha, a pesar de la abundante producción de notas periodísticas que *El Informador* y otros diarios tapatíos han hecho de los diversos movimientos sociales de nuestro país a partir de 1958 o la presencia de las guerrillas en ciertas regiones en el territorio nacional, solo existe un trabajo que apueste por esta vía metodológica para documentar parte de la violencia política que ha aquejado a nuestro país.<sup>31</sup>

Para otros casos, como el 68, la prensa no solo ha sido fuente sino también objeto de estudio<sup>32</sup> donde se pretende analizar las posturas editoriales que asumieron las diversas Compañías periodísticas sobre la movilización encabezada por el Consejo Nacional de Huelga (CNH).

Debido a la existencia de una abundante información que cubren los distintos géneros periodísticos que redactaron entre los meses de septiembre y octubre de 1973, las acciones que pandillas como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) y la propia 23 de Septiembre, es factible redactar una base de datos que sustente empíricamente las apuestas metodológicas que pretendemos aplicar en este artículo sobre la

<sup>31</sup> SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo y GIL PÉREZ, Anderson Paul, “El Jueves de Corpus y *El Informador* de Guadalajara, Jalisco. Un acercamiento desde el análisis de contenido”, en *Meyibó*, núm. 24, julio-diciembre, 2022, pp. 91-114.

<sup>32</sup> Destacan los trabajos, DE LA O TORRES y CAMACHO SANDOVAL, “Comunistas”, 2019; LUNA MARTÍNEZ, América, “El movimiento estudiantil de 1968, modernidad y comunicación”; VERDUGO CÓRDOVA, Joel, “Los hedores de la Guerra Fría en la prensa sonorense: Días posteriores al 2 de octubre de 1968”; SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo, “El movimiento estudiantil del 68 en la prensa sinaloense. El caso de *El Sol de Sinaloa*”; SERNA RODRÍGUEZ, Ana María, “La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968”; DEL CASTILLO TRONCOSO, Alberto, “Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso de *El Herald de México*”, entre otros.

organización política militar más importante de México, en los años setenta del siglo pasado en suelo jalisciense.

En los dos cuadros aquí presentados buscamos dos cosas. Tras el proceso de cuantificación, primero, mostrar el impacto mediático que ocasionó la presencia de dicha guerrilla y, dos, rastrear las fuentes emisoras empleadas por los periodistas en su labor, así como también los imaginarios que se difunden sobre los empresarios asesinados en el otoño de 1973.

CUADRO 1  
Trabajo editorial, septiembre-noviembre 1973

Mes	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Septiembre	34	26.56%
Octubre	76	59.37%
Noviembre	18	14.06%

FUENTE: *El Informador*. Elaboración del autor.

CUADRO 2  
Características principales. *El Informador*

Sección	Cantidad de artículos	Porcentaje del total
Primera Plana	42	32.81%
Editoriales	13	10.15%
Columnas	9	7.03%
Desplegados	35	27.34%
Locales	17	13.28%
Policíacas	12	9.37%

Fuente: *El Informador*. Elaboración del autor.

El periódico es una ventana pública en la cual la sociedad y sus problemas de difunden. Por lo tanto, *El Informador*, sobre los dos acontecimientos que cimbraron a la opinión pública nacionales, tanto el asesinato de Eugenio Garza Sada y Fernando Arangurén Castiello, como el secuestro y liberación de él cónsul honorario inglés, Anthony Duncan Williams se convirtió en un escaparate con el que se demuestra que dichas acciones guerrilleras generaron una agenda mediática. Entre

ellos cabe destacar: a) la primera plana como el espacio privilegiado en el cual se publicaron las principales notas sobre los acontecimientos, b) el peso que tendrán los desplegados en donde diversos actores fijan una postura sobre las muertes de los empresarios, c) la aparición de columnistas que debaten la presencia de la LC23S, d) el impacto del asesinato del industrial tapatío que es nota recurrente en la sección Local y f) el tratamiento policiaco de militantes y grupos armadas.

Su presentación cuantitativa permite, entre otras cosas, construir las líneas de análisis que este matutino tapatío que trabajó entre septiembre y octubre de 1973, con las acciones desplegadas por la Liga en la ciudad de Monterrey, primero, y posteriormente, en Guadalajara. Este apartado, como lo dice su encabezado, documenta parte del impacto mediático que generaron los secuestros de empresarios y del cónsul británico, al igual que los desenlaces funestos de Garza Sada y Aranguren Castiello.

¿Por qué utilizar como fuente de estudio la primera página de *El Informador*? Si bien ésta es una más de las partes que conforman el discurso de un periódico, su importancia estriba en que en ella se divulgan las principales notas del acontecer de un país. En ese espacio, se recuperan los hechos, pero también las voces que formulan opiniones sobre tal o cual asunto que en ese momento son fundamentales en la agenda de medios de un periódico. Sin embargo, no podemos olvidar que el discurso periodístico construye una realidad que no es inmune al contexto político, ideológico y cultural que moldea la labor de un matutino. Como diría Eva Salgado Andrade sobre dicho discurso, es un “complejo ámbito de la naturaleza interactiva en donde los sujetos y los grupos sociales contribuyen directamente a la construcción social de la realidad”.<sup>33</sup>

<sup>33</sup> SALGADO ANDRADE, Eva, *Discurso periodístico y construcción de la “realidad”. ¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, CIESAS, México, 2009, p. 18.

En concreto, *El Informador* en su página principal publicó todo tipo de notas, en las cuales, a los guerrilleros se les dio el tratamiento indicado por el *Manual de la Tiranía Invisible*, que negaba la existencia de guerrilleros, pero sí de jóvenes plagarios interesados en agitar en la sociedad;

Los tres presos políticos que se hallan procesados en la Penitenciaría del estado, por varios delitos, entre otros el de asalto a mano armada a instituciones bancarias y a varias casas comerciales de la localidad, y que fueron reclamados por los secuestradores del Cónsul de Estados Unidos de América en Guadalajara, Terrance George Leohardy, fueron excarcelados a las 16 horas de ayer con las medidas de seguridad que el caso ameritó para ser puestos a las 18 horas a bordo de un avión de colores rojo y blanco, cuya matrícula y tripulación no fue posible conocer por instrucciones de las autoridades del Aeropuerto Internacional Miguel Hidalgo, llevados con destino a la ciudad de México.<sup>34</sup>

Con tonalidad sombría, el diario tapatío trabajó editorialmente el secuestro del empresario Fernando Aranguren Castiello. Zozobra, inseguridad era lo que dejaba esa presencia “anómala” en Guadalajara;

...con relación al secuestro del Licenciado Fernando Aranguren Castiello, secuestrado con unos minutos de diferencia del diplomático, el panorama aparece sombrío y se teme por su vida. Los tres casquillos de bala calibre 38 súper encontrados en el piso del automóvil, abandonado en la esquina de las calles Canarias y Los Maestros, el dicho de algunas personas vecinas de esos rumbos que afirman haber escuchado tres detonaciones de disparos de armas de fuego.

Finalmente, días después, a primera plana se publicó que el cadáver del industrial aceitero había sido encontrado. Había sido víctima de una ejecución perpetrada por aquellos que las propias autoridades gubernamentales indiciaban como desviados mentales;

<sup>34</sup> *El Informador*, mayo de 1974, 1.

El gobernador del estado, Licenciado Alberto Orozco Rojo en su declaración de prensa añadió que el grupo criminal ha dejado una profunda herida en todos los jaliscienses y pidió la colaboración de la población para la localización de los criminales. El Ejecutivo se mostró consternado y dijo que lo único que lograron esos asesinos fue provocar el mayor daño posible a la esposa del Licenciado Aranguren, sus padres, sus hijos, hermanos y demás familiares, quienes no son responsables de la ambición y el desequilibrio mental de unos cuantos.<sup>35</sup>

Cómo labor editorial, *El Informador*, dio espacio en su primera página para narrar los actos y consecuencias de las acciones guerrilleras de la LC23S, a través de editoriales, notas o desplegados. En cada una de estas fuentes, como señalamos párrafos arriba, podemos rastrear la puesta en marcha una y otra vez de la existencia de una conjura comunista que acechaba a la nación;

¿Quiénes son los *Locos* de la libertad? Eugene Ionesco  
Toda acción revolucionaria exige el poder. Una vez obtenido este, la revolución se congela. Después de haber exigido la abolición del Estado, la revolución se hace Estado. Es decir, son los dirigentes de la revolución que se transforma en dirigentes del Estado mismo. Al mismo tiempo que pretende ser la nueva Sociedad, el Estado se separa de la sociedad. El Internacionalismo se vuelve nacionalismo fanático: mucho más nacionalista que los internacionalistas. Mucho peor: el nacionalismo fortalecido, que se había liberado, se troca en imperialismo. Inútil citar las anexiones directas o indirectas efectuadas por Moscú. La Rusia actual persigue las finalidades del paneslavismo de antaño. Todo el mundo lo sabe.<sup>36</sup>

De igual forma, en sus editoriales de manera permanente estarían remarcando la tesis de que quienes habían perpetrado el asesinato del empresario aceitero jalisciense, eran seres “irracionales” que tenían los comportamientos propios de un animal buscando presas sediento de sangre;

<sup>35</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 19: 1-3.

<sup>36</sup> *El Informador*, noviembre de 1973, 12: 1.

Si todo acto de secuestro es condenable sin atenuantes de ninguna especie, ya que implica por principio el quebrantamiento de las normas, de las leyes básicas y elementales de la libertad humana con fines ominosos, el asesinato a sangre fría del secuestrado, el que, además, ha sido vejado y atormentado físicamente por sus secuestradores, simplemente es la peor de las villanías que pueda darse, y eso que las hay muchas y viles. Y el licenciado Fernando Aranguren Castiello ha sido precisamente la víctima más reciente de esta acción, sin nombre, lo que puede recibir todos los calificativos inimaginables, y ni aun así ajustarse a un acto verdaderamente tan atroz que supera con mucho, la vieja imagen, hoy ya tan retrasada e ineficaz de la hiena y el buitre, ya que los antecedentes, los procedimientos y la consumación, este crimen del licenciado Aranguren Castiello, de alguna manera, en lo más íntimo de cada persona, es algo más grave, más bajo y más terrible que un crimen, que un asesinato perpetrado y realizado con todos los agravantes de la ley, es una acción que desde muchos aspectos se sale de los extremos y zonas radicales, para entrar en un nuevo nivel sin precedentes, en los cuales la patología mental, los extremismos seudo políticos y sociales, el terrorismo gratuito y estéril, el odio reconcentrado se mezclan para producir cosas más allá de la lamentable como el del licenciado Aranguren, víctima inocente.<sup>37</sup>

Las fuentes oficiales continuaron predominando en la labor editorial de *El Informador*. Opiniones de autoridades policiales. Pero, de igual manera el Estado o los gobiernos estatales, fijaron postura ante lo sucedido.

En medio de los secuestros perpetrados en la Perla Tapatía, altos mandos militares denunciaban la presencia de plagarios en la ciudad;

Por su parte, el Comandante de la XV Zona Militar, General de División Federico Amaya Rodríguez, quien también acudió a la Cruz Roja, indicó que los secuestradores son altamente peligrosos y sólo buscan la intranquilidad de la sociedad.<sup>38</sup>

<sup>37</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 20: 1-A.

<sup>38</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 19: 1-A.

Como queriendo negar la realidad o matizarla. Funcionarios gubernamentales salieron a opinar intentando contrarrestar potenciales imágenes negativas de la capital jalisciense. Entre ellos, destacó el responsable de Turismo, quien, ante la prensa, señaló lo siguiente;

El licenciado Salvador Cárdenas Navarro, jefe del Departamento de Turismo del estado de Jalisco, expresó que sobre todo a nivel internacional se ha presentado una imagen de la ciudad de Guadalajara que no corresponde a la realidad. En su conferencia de prensa pidió a los prestadores de servicio a dar una *imagen más leal de la ciudad*.<sup>39</sup>

Declaraciones oficiales aparecieron por doquier. Fue la estrategia mediática a emplear por *El Informador*. Sólo voces “autorizadas” aparecieron a través de declaraciones a la prensa o la compra de publicidad pagada, la sociedad tapatía y mexicana en su conjunto, siendo superior sólo la versión de uno de los actores involucrados en los hechos relacionados con la LC23S. Por ejemplo, la familia de Aranguren Castiello señalaba;

#### COMUNICACIÓN

A las personas que tienen secuestrados a los señores Licenciados: FERNANDO ARANGUREN Y DR. ANTONIO DUNCAN WILLIAMS  
Por la presente queremos confirmar y actualizar informaciones pasadas por radio y televisión: 1º.-Es absolutamente imposible que el Gobierno acceda a las peticiones de excarcelar presos y publicar manifiestos. 2º.-Ratificamos lo ofrecido en acceder a entregarles la cantidad solicitada por ustedes en las dos comunicaciones recibidas. 3º.-El señor gobernador del Estado, ha logrado que se den facilidades necesarias para que aborden ustedes un avión que los conduzca al país que designen y que esté dispuesto a recibirlos. 4º.-Por haber mencionado en sus cartas que el Embajador de Cuba debería actuar como intermediario para asegurar el cumplimiento de lo pactado, hemos conseguido que el señor Embajador de la República de Cuba designe al primer Secretario de la Embajada, señor Jorge Reyes Vega, para que reciba el precio

<sup>39</sup> *El Informador*, diciembre de 1973, 12: 5.

del rescate y que les sea entregado al abordar el avión que los llevará fuera del país, previa devolución en perfecto estado de salud de los señores Aranguren y Williams.<sup>40</sup>

Editoriales del propio diario generaban opinión pública sobre el tema central de la agenda de debate en la Perla Tapatía. En esos días aciagos que afligían a la sociedad jalisciense, un artículo denominado *Los Momentos Actuales*, llamaba a la población a condenar los hechos que aquejaban a la comunidad. Con la certeza de que una conjura del extranjero se cernía sobre nuestro país, pedían que se otorgara la confianza ciudadana para poder dar con los responsables y fincarles las responsabilidades legales conducentes;

La Administración Pública amerita sentir la confianza del pueblo y de todos y cada uno de los sectores que buscan el mejoramiento. Es un hecho público que muchos de los elementos que enlutan a nuestra hermosa bandera tricolor con sus hechos conculca torios del orden, han recibido una preparación minuciosa en otras latitudes y ese aprendizaje, llevado a la práctica en nuestras circunstancias, les da cierta ventaja momentánea que se amplifica a la luz de aquello que reza que *es más fácil destruir que construir*. Por ello debe patentizarse más comprensión por la Administración Pública en general concretamente para los cuerpos encargados de velar por el orden, previniendo y poniendo en manos de la justicia a los delincuentes. Es muy fácil criminalar ineptitud y decidía, pero es muy difícil sugerir algo idóneo para remediar males en momentos difíciles y eso está pasando desafortunadamente.<sup>41</sup>

Líderes políticos no dejaron escapar la oportunidad para condenar la presencia de grupos que alteraban el orden público. Un ejemplo de ello, es el momento en que el líder del partido oficial, Jesús Reyes Heróles, aprovechó un evento en el teatro Degollado para leer un largo desplegado donde denunciaba;

<sup>40</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 14: 3-A.

<sup>41</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 3: 1-A.

¿Qué es lo que buscan los terroristas? Enloquecer a la sociedad, enloquecer al gobierno, exasperar para que se rompa el orden jurídico y se quiebre la Ley, sabiendo que la fuerza de las Leyes más que suficiente para acabar con los actos de violencia y que no actuar en contra violencia es erigir un sistema donde impere la barbarie, porque existen unos cuantos bárbaros, es retroceder en la evolución y el progreso y volver al primitivismo. El gobierno no ha enloquecido, se mantiene sereno, seguro del sólido apoyo popular, del consenso nacional, de la solidaridad de las grandes mayorías, en su propósito de garantizar la paz, la concordia y el avance dentro de la Ley y las instituciones. De esta manera se ha frustrado el intento de provocación realizado por unos cuantos bandoleros y unas cuantas micro sectas de ebrios ideológicos. Se combate al crimen como crimen, la locura como locura.<sup>42</sup>

En otra columna del propio matutino, la que periódicamente aparecía firmada con el nombre de *COMENTARIOS AL DÍA*, indicaba que;

Un secuestro más de conocidas personas ha conmovido a Guadalajara, y, aunque este sucede con mucha frecuencia en todas partes, provoca siempre el comentario de que vivimos es una época de inseguridad a la que no puede poner coto la policía. Y así es en efecto porque, además de no ser suficiente la que tenemos, también bastaría para ello si la tuviéramos diez veces mayor, debido a la propia índole de estos delitos.<sup>43</sup>

La muestra aleatoria sobre diversas páginas, columnas o editoriales que se publicaron en esos días en que el tema del secuestro y asesinato de Fernando Aranguren Castiello era lo dominante en la opinión pública. La transcripción de ellas, nos permiten visibilizar varios fenómenos, entre ellos, uno a destacar: quiénes son los actores que generan la opinión pública y, por ende, cómo explican la violencia que ocasiona la existencia de guerrilla en el país o en particular en Guadalajara, Jalisco. Pero, también debemos destacar que las fuentes evidencian claramente las ausencias, las voces excluidas en el debate.

<sup>42</sup> *El Informador*, noviembre de 1973, 28: 1-A.

<sup>43</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 16: 4-A.

## *La importancia de los desplegados*

Un apartado de este trabajo se ha sustentado en una muestra aleatoria sobre las voces que opinaron sobre el plagio y asesinato del industrial tapatío. Una segunda estrategia metodológica es emplear lo que se llama publicidad comercial, es decir, la inserción que un particular en cualquier diario paga para que sus opiniones se publiquen.

La búsqueda de este tipo de fuentes contribuye sobremedida a la reconstrucción de esos imaginarios que determinados actores de la sociedad construyen y divulgan sobre la realidad que los rodea o aqueja. ¿Cuál es la importancia de este tipo de publicidad comercial que aparece en un periódico? Los desplegados, de acuerdo con los profesionales de la comunicación;

...son una forma de comunicación publicados generalmente en las páginas de los periódicos. Es información del rancho pecho del que suscribe el documento, o de alguien más que lo encarga. Se trata de mensajes que no necesariamente son reflejo son el reflejo de acontecimientos, o verdades irrefutables, pero que se publican porque alguien paga su espacio. Por lo tanto, no toda la gente puede pagarse un lugar para extender su punto de vista o rebatir el de otros.<sup>44</sup>

Es de suma significación la anterior reflexión sobre lo que implica la publicidad pagada. Quiénes pueden generar opinión pública. Quiénes tienen “derecho” a divulgar sus reflexiones privadas. Ello, a la vez, se traduce en que otras voces son incapaces de divulgar sus puntos de vista, en este caso, sobre causas y consecuencias de las acciones de la 23 de Septiembre.

A pesar de estas observaciones puntuales y necesarias, los desplegados que se publicaron tras los intentos, secuestro y asesinatos de prominentes empresarios mexicanos,

<sup>44</sup> HARO HARO, José Refugio, “Los desplegados y las cartas de los lectores”, en *Noroeste*, noviembre 8, 2015, p. 7-A.

podemos destacar que contribuyen para construir los imaginarios que las elites tienen de sí mismas, sobre las causalidades de la violencia política y de quienes la perpetraban como una guerrilla urbana.

La muerte del empresario aceitero, por ejemplo, fue espacio propicio para que todo tipo de epítetos y adjetivaciones se divulgaran con la clara intención de denostar a los perpetradores de los actos;

ACEITERA LA JUNTA S.A.

Se une a la pena que embarga a la familia Aranguren Álvarez por el sensible fallecimiento del señor:

LICENCIADO FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO

Y se solidariza al repudio general por tan cobardes actos de violencia.

Guadalajara, Jalisco, octubre 20 de 1972.<sup>45</sup>

La inserción pagada condenaba los hechos sangrientos. Fernando Aranguren Castiello había sido víctima de la cobardía e irracionalidad de sujetos que obedecían órdenes del exterior y, se escondían en el anonimato;

CONSTRUCTORA FERNA S.A.

SE UNE AL DOLOR Y LAS ORACIONES DE LA FAMILIA ARANGUREN POR LUIS FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO

Adhiriéndose al repudio general por tan abominable crimen

Guadalajara, Jalisco, octubre 20 de 1973.<sup>46</sup>

Al igual que desde la iniciativa privada, se publicaban todo tipo de desplegados en los cuales se condenaban los hechos y, a la par, se resaltaban los atributos del empresario asesinado, algunas organizaciones populares, en esos días que entulaban a segmentos de la sociedad tapatía, opinaron lo siguiente;

<sup>45</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 20: 9-A.

<sup>46</sup> *El Informador*, septiembre de 1973, 24: 6-A.

CONFEDERACIÓN REVOLUCIONARIA  
DE OBREROS Y CAMPESINOS, CROC  
La Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos del es-  
tado de Jalisco (CROC) presenta sentidas condolencias a la comu-  
nidad Tapatía y a los familiares del laborioso industrial:  
LUIS FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO  
Con motivo de su lamentable sacrificio  
Guadalajara, Jalisco, octubre de 1973.<sup>47</sup>

Las afectaciones por el deceso se hicieron sentir. Como señal de duelo, autoridades gubernamentales o personalidades de la sociedad civil decidieron suspender las actividades en las que se desempeñaban, en solidaridad con la familia Aranguren Castiello,

EL AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA  
Y EL COMITÉ ORGANIZADOR DEL III FESTIVAL DE LA AMISTAD  
INTERNACIONAL  
UNIÉNDOSE AL DOLOROSO DUELO  
Y LA CONSTERNACIÓN DE LOS HABITANTES  
DE GUADALAJARA POR LOS REPROBABLES  
Y DOLOROSOS SUCESOS QUE HAN  
ENLUTADO EL HOGAR DE LAS FAMILIAS  
ARANGUREN CASTIELLO  
HAN TOMADO LA DECISIÓN DE SUSPENDER  
LA CELEBRACIÓN DE LA CENA BAILE  
ANUNCIADA ESTA NOCHE  
EN LAS INSTALACIONES DEL CENTRO  
DE LA AMISTAD INTERNACIONAL  
POR LO QUE SE PERMITE PEDIR  
PÚBLICAS DISCULPAS A TODAS LAS  
PERSONAS E INSTITUCIONES QUE HAN  
COLABORADO EN SU ORGANIZACIÓN.<sup>48</sup>

Por su parte, miembros de la élite tapatía, en solidaridad con la familia del occiso, en un comunicado a la opinión pública tapatía expresaban que suspenderían partes de sus actividades comerciales en Guadalajara como señal de duelo;

<sup>47</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 20: 16-A.

<sup>48</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 20: 5-B Local.

AGUSTÍN CULLEN Y SRA.

BERNARDO LANVÍN

Uniéndose a la pena de la FAMILIA ARANGUREN por la irreparable pérdida del señor Licenciado

FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO

Cancelan la presentación de la Colección LANVIN Otoño-Invierno a efectuarse el día de hoy viernes 19, en la Villa Monte Carlo, Chapala, Jalisco.<sup>49</sup>

Ante las muestras de solidaridad que determinados sectores de la sociedad tapatía mostraban para con el industrial asesinado, su familia no dejó al olvido los mensajes de duelo y condena que se hicieron en contra de aquellos que decidieron –según la prensa- por motivos inconfesables, privar de la vida a un miembro distinguido de Jalisco;

LAS FAMILIAS

ARANGUREN ÁLVAREZ Y ARANGUREN CASTIELLO

Expresan por este conducto su más conmovida gratitud a todas las Autoridades Civiles y Eclesiásticas, a todos los medios de difusión y a toda la Sociedad entera de Guadalajara sus sinceras muestras de adhesión y condolencia con motivo del fallecimiento del señor Licenciado Don

FERNANDO ARANGUREN CASTIELLO.<sup>50</sup>

### *Conclusiones*

Los párrafos aquí escritos nos permiten hacer una serie de comentarios por demás sugerentes sobre el estudio entre los vínculos organizaciones políticas y militares, y los medios de comunicación.

En primer término, es fundamental considerar a los medios de comunicación en general y, en este caso, a la prensa como evidencia u objeto de estudio relacionado con la violencia política que aquejó a nuestro país en espacios

<sup>49</sup> *El Informador*, octubre de 1973, 19: 8-A.

<sup>50</sup> *El Informador*, octubre de 1973: 20-15-A.

urbanos y rurales, entre los años sesenta y setenta del siglo XX. Uno de esos ejemplos lo fue el diario tapatío propiedad de la familia Álvarez del Castillo. En el trabajo editorial sobre la LC23S y una de sus principales acciones, en concreto el asesinato del industrial Fernando Aranguren Castiello, generó una agenda de medios en donde diversas voces opinaron sobre potenciales causas, actores involucrados y consecuencias de los eventos.

En concordancia con el párrafo anterior, el análisis presentado documenta que, en los eventos aquí narrados, las fuentes principales que se divulgaron en torno al asesinato del industrial tapatío destacaron las columnas, editoriales y, sobre todo, los desplegados. Con ello, podemos explicar el tipo de contenidos que hizo circular *El Informador* con su estrategia mediática de dar voz a determinados grupos y actores, excluyendo a otros del debate público.

Un tercer punto para considerar, es el valor que jugó la publicidad comercial en las polémicas escenificadas en la prensa respecto de la LC23S o cualquier otra guerrilla que operó en determinadas regiones de la república mexicana. Cabe hacer una reflexión en la cual se recobre el valor de esta fuente escrita. Los discursos contenidos en los desplegados son de suma utilidad al momento de recuperar los imaginarios que determinados grupos de la sociedad, que tienen el “derecho” de opinar, producen sobre la realidad en la que están insertos. ¿Cómo asumen los sucesos? ¿Cuáles son las explicaciones causales que producen en torno al origen de la violencia política? ¿Qué opinaban sobre la existencia de grupos armados en México?

Creo que son unas de tantas pistas que se pueden recorrer al momento de estudiar un periódico y su labor editorial en torno a la violencia política que instrumentaron diversas organizaciones de extrema izquierda en ciudades como Culiacán, Ciudad de México o Guadalajara. Con evidencias empíricas suficientes, apostamos a que es posible abrir nuevas

vías de análisis sobre la principal guerrilla urbana en México en el cincuenta aniversario de su fundación.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARBOSA, Marialva, “Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria”, en *Signo y Pensamiento*, núm. 39, 2001.
- DE LA O TORRES, Rodrigo Alejandro y Alejandro CAMACHO SANDOVAL, “Comunistas y estudiantes en *El Sol del Centro*. La construcción social del miedo político durante el Movimiento del 68”, en *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva Época, año IX, núm. 20, septiembre-diciembre, 2019.
- DELGADO AGUILAR, Francisco Javier, “La influencia española de 1918 en las páginas de ‘*El Informador*’ de Guadalajara”, en *El Comentario*, UCOL, México, 2020.
- DEL PALACIO, Celia, “La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa”, en *Comunicación y sociedad*, núm. 5, 2006.
- GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, “Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S”, en *Antropología*, núm. 92, 2012.
- GUERSON, Isidoro, Conferencia sustentada en marzo de 1980 dentro del ciclo Análisis Hemerográfico, promovido por estudiantes de la práctica de campo historiográfico de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana, 1980.
- GUILLENETTE, Martin, “Una mirada regional a la Gran Guerra. *El Informador* de Guadalajara, México”, en COMPAGNON, Ollivier, Camille FOULLARD, Martin GUILLEMETTE, María Inés TATO, *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, Centre de Recherche et Documentation des Amériques, Institute des Hautes Etudes de l’Amérique Latine, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, 2018.

- HARO HARO, José Refugio, “Los desplegados y las cartas de los lectores”, en *Noroeste*, noviembre 8, 2015.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, María Elena, “*El Informador*, cien años después”, Departamento de Estudios Socioculturales, ITESO, *ETIUS*, 2019.
- JELIN, Elisabeth, *El trabajo de memoria*, Siglo XXI Editores, Madrid, 2010.
- KIRCHER, Mirta, “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, en *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, núm. 10, 2005.
- NORA, Pierre, “El retorno del acontecimiento”, en LE GOFF Jacques, *Hacer la historia*, Laia Barcelona, 1978.
- ORTEGA GALINDO, Anuar Israel, “La noción de conjura en la prensa de la Ciudad de México durante el Movimiento Estudiantil de 1968”, en RIVAS ONTIVEROS, José René, AGUILAR RODRÍGUEZ, Emilio, GONZÁLEZ GRANADOS, Ángel, y PÉREZ ALFARO, Magdalena (coords.), *Movimientos estudiantiles: enfoques y perspectivas a medio siglo del 68*, UNAM-FES Aragón, Grañen Porrúa, México, 2020, pp. 489-528.
- PALACIO MONTIEL, Celia, “La prensa como objeto de estudio. Panorama actual de las formas de hacer historia de la prensa”, en *Comunicación y sociedad*, núm. 5, 2006, pp. 11-34.
- SALGADO ANDRADE, Eva, *Discurso periodístico y construcción de la “realidad”. ¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, CIESAS, México, 2009.
- SÁNCHEZ PARRA, Sergio Arturo y GIL PÉREZ, Anderson Paul, “El Jueves de Corpus y *El Informador* de Guadalajara, Jalisco. Un acercamiento desde el análisis de contenido”, en *Meyibó*, núm. 24, julio-diciembre, 2022, pp. 91-114.
- SÁNCHEZ RUIZ, Enrique, “Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara”, en *Comunicación y sociedad*, núm. 4, 1989.
- SOLÓRZANO, Ivette, “Así informaron los medios locales y nacionales la matanza de Tlatelolco en 1968”, 2 de octubre de

- 2018, versión electrónica <https://archivo.udgvtv.com/featured/medios-locales-nacionales-matanza-tlatelolco/>
- TAJAHUERCE ÁNGEL, Isabel, “Contar la guerra”, en *Historia y comunicación social*, núm. 19, 2014.
- VÁZQUEZ FLORES, Erika Julieta y Horacio HERNÁNDEZ CASILLAS, “La construcción del imaginario sobre el Huichol en el periódico *El Informador*”, [redci.uqroo.mx](http://redci.uqroo.mx), 2014.
- ZUNO, Esteban Andrés, “¿Quién define la Agenda?”, en *Comunicación Social*, núm. 73, 2019.

#### HEMEROGRAFÍA

*El Informador*, septiembre-octubre de 1973.



## LA EXPERIENCIA DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE EN EL VALLE DE MÉXICO (1975-1978)

*Christian Ricardo García Martínez*  
Universidad de Guanajuato

La Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S o la Liga), fue una organización político-militar que fue fundada en las primeras semanas de marzo de 1973 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Agrupó a organizaciones que ya se encontraban activas durante la década de 1960 y principios de la década 1970, como Los Lacandones, el Frente Estudiantil Revolucionaria (FER), Los Enfermos, el MAR-23, Los Macías, Los Procesos.

Durante los primeros dos años de su existencia, la LC23S operó a través de Comités y Brigadas en algunos estados de la república como Sinaloa, Chihuahua, Jalisco, Nuevo León, Sonora, Oaxaca, Estado de México y el Distrito Federal (D.F.). Su estructura era clandestina, compartimentada y con una dirección vertical. En esta primera etapa tuvo como uno de sus principales dirigentes a Ignacio Arturo Salas Obregón (a) “Oseas” o “Nacho”, hasta su desaparición forzada el 25 de abril de 1974 en Tlanepantla, Estado de México.

Después de la desaparición de “Oseas” en la Liga se acentuaron divisiones internas que ya existían entre distintas perspectivas teóricas. Paralelo a ello, la contrainsurgencia no paró de golpear sus brigadas y su estructura. En ese contexto, a finales de 1974 y principios de 1975 se organizaron un grupo de militantes cercanos a las “obreristas” de Nacho Salas, entre los que se encontraban Miguel Ángel Barraza García, Luis Miguel Corral García y Rosario Elena Carrillo Saucedo, y conformaron una estructura directiva que se le denominó Consejo de Redacción.

El Consejo de Redacción, se encargó de llevar a cabo la actividad fundamental de la LC23S, editar, publicar y distribuir *Madera, periódico clandestino*. Fue a través de esta labor que el

Consejo de Redacción tomó un rol dirigente dentro de la organización durante 1975. De esta manera es como se fue conformando esta Dirección colectiva y obrerista en la Liga.

El objetivo del texto es explicar las condiciones que propiciaron la continuidad del proyecto de esta organización político-militar y de sus ideas. Y entender su concentración por razones estratégicas en zonas industriales como la del Valle de México, Guadalajara, Monterrey y Ciudad Juárez de 1975 a 1978.

En esta etapa que abarca desde 1975 a 1978, la organización reconfiguró y adaptó su estrategia político-militar y sus planteamientos teórico-políticos; esto, debido a distintos factores, pero principalmente por el mayor contacto con la clase obrera. Además, los contextos políticos a nivel internacional y nacional propiciaron modificaciones en el accionar y estructura de la Liga, en el grupo obrerista, en sus redes de relación y en la forma en que pensaron el mundo.

Durante esta etapa, la estructura directiva fue el Consejo de Redacción, que como su nombre lo indica, era una estructura dentro de la Liga encargada de redactar los principales textos del periódico *Madera*, volantes, octavillas y folletos. Durante los años de 1975 a 1978, se dio continuidad y se ampliaron las redes de relación que apoyaban el trabajo político y editorial de la organización. Además, se promovió la creación de círculos de reflexión con estudiantes y obreros y readaptó su marco teórico-político. La estructura de este órgano directivo se modificó constantemente debido a la caída de sus integrantes, no obstante, mantuvieron en circulación su periódico gracias a las redes de relación y a la incorporación de nuevos integrantes con experiencia.

Por otra parte, el mayor contacto con obreros generó tensiones y confrontaciones con organizaciones sindicales oficialistas y partidos de izquierda, como el Partido Comunista de México (PCM) y el Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), que también realizaban trabajo en zonas proletarias y disputaron espacios de agitación con la LC23S.

Es indispensable distinguir los cambios que tuvo la Liga en torno a la cuestión sindical, ya que desde su creación fue uno de los ejes que caracterizó su particular forma de entender el mundo. En especial, la adaptación que hicieron del concepto de “Consejo de Representantes”, que fue reflexionado de manera importante en este periodo a la luz del mayor contacto con obreros, y de la literatura de izquierda de grupos radicales europeos, específicamente del socialismo de consejos y de la izquierda comunista germano-holandesa.

Los militantes de la Liga hacían una constante búsqueda de textos comunistas, y no solo soviéticos, para afinar su lectura e interpretación de la realidad en la que desarrollaban sus actividades políticas y armadas; por lo tanto, sus impresos, sus ideas y su estructura fueron una construcción continua que se adaptó a los distintos momentos por los que atravesó la LC23S como proyecto político-militar.

### *La Liga en un contexto nacional de crisis, huelgas y contrainsurgencia*

La LC23S readaptaba constantemente sus planteamientos teórico-políticos, teniendo factores que influyeron en estos ajustes, tales como las caídas de militantes, los contextos político, social y económico. Pero fue desde inicios de 1975 cuando se dio un cambio significativo en su estrategia, dándole en la práctica un mayor acercamiento al sector obrero. Esto significó una reconfiguración importante en sus planteamientos teóricos en un intento por continuar y ampliar su presencia con los proletarios, para seguir educándolos en las ideas socialistas y de revolución armada.

En esta etapa, a diferencia de lo que señalan otros estudios, aquí se considera que los planteamientos teórico-políticos del grupo cercano a los de Nacho Salas y de un marco común de ideas obreras fueron notoriamente

distintos.<sup>1</sup> Diversos artículos se refieren al complicado contexto económico y político que golpeaba las clases proletarias. Los militantes estaban en constante relación con los acontecimientos sociales, las manifestaciones, la vida cotidiana de las zonas proletarias y las condiciones laborales de la clase obrera, a través de militantes infiltrados y redes de relación con proletarios.

El volante “A los obreros de la construcción”, escrito en abril de 1975 en el D.F., es un ejemplo de ello. El objetivo del texto era convocar a los proletarios a manifestarse el 1 de mayo con un lenguaje menos complicado, con menos citas de los clásicos marxistas, empleando alegorías o metáforas más inteligibles y una forma de escritura que pretendiera ser cercana a los proletarios, haciendo hincapié en sus condiciones laborales:

Camaradas obreros: los obreros de todo el mundo se preparan para celebrar revolucionariamente el 1 de mayo. Para celebrar en este “Día Internacional de los Trabajadores”, una verdadera Jornada Revolucionaria Internacional. En todos los rincones del planeta se hará sentir la fuerza incontenible del proletariado. El proletariado de Vietnam y Camboya lo festejarán con música de

<sup>1</sup> En tales estudios, se considera al periódico *Madera* de manera indistinta, como si fuera igual en todas las épocas. Por ejemplo, en la tesis de Héctor Torres se afirma que el periódico *Madera* era incomprendible para los trabajadores del parque Fundidora en Monterrey y que eran ajenos a su realidad. Por otra parte, en la tesis de Abraham Laguna Berber se dice que el periódico de la Liga era de difícil lectura, repetitivo y con un lenguaje ajeno a los trabajadores; de igual forma Hugo Esteve Díaz afirma que los obreros no tenían ningún interés en la propaganda de la LC23S y la “tiraban al suelo”. Cfr.: TORRES, Héctor, *Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)*, tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019, pp. 390-399; LAGUNA, Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1999, pp. 118-119; ESTEVE, Hugo *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición, Taller Editorial La Casa del Mago, Guadalajara, Jalisco, México: 2017, p. 577.

metrallas y cañones. El proletariado mexicano, y en particular los obreros de la construcción nos debemos preparar para participar en esta magna jornada. No permitamos que este 1 de mayo la burguesía se burle de nosotros con sus desfiles y concentraciones en el zócalo. No permitamos que los “charros” de la CTM, perros guardianes de la burguesía, nos lleven a rendirle culto a nuestros explotadores, combatámoslos también, pues ellos como parte de la burguesía son nuestros enemigos. Que no traten de engañarnos con el cuento de que nos van a “aumentar” el salario, pues lo único que quieren es que sigamos siendo esclavos de la burguesía; no olvidamos que ellos también viven de nuestro trabajo. Hagámosle ver que estamos dispuestos a combatirlos a ella y sus lacayos hasta derrotarla e implantar nuestro propio poder: La Dictadura Revolucionaria del Proletariado.<sup>2</sup>

IMAGEN 1  
Trabajadores de Spicer en huelga de hambre,  
octubre de 1975, Estado de México.



FUENTE: Mediateca INAH: <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A500404>

Esto sucedía en un contexto en el que el Estado mexicano estaba en crisis y en deterioro desde mediados de los

<sup>2</sup> Madera, *periódico clandestino*, “A los obreros de la construcción”, núm. 12, mayo de 1975, p. 18.

años sesenta, por lo que los factores económicos y el cuestionamiento al sindicalismo oficialista se sumaron al desgaste del sistema político y gremial por parte de los grupos sociales movilizados, o sea, los trabajadores, quienes vivieron las consecuencias de la crisis y la inoperancia del sistema por resolverla.<sup>3</sup>

Durante la década de los setenta, la crisis y la contrainsurgencia no solo se recrudecieron en México, sino también en Latinoamérica. En 1975 inició la “Operación Cóndor” en Sudamérica, que consistió en un conjunto de acciones coordinadas y sistematizadas entre la Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos de América (EUA) y las dictaduras militares de Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Chile. De este modo, se llevaron a cabo operativos para suprimir la disidencia guerrillera y comunista en la región, con métodos de tortura y desaparición forzada. Sin embargo, a diferencia del resto de países de la región, EUA no ejerció un claro papel intervencionista en México, al contrario, mantuvo una política de “buena vecindad” y se “limitó” a proporcionar asesoría y adiestramiento antiguerrilla a la Dirección Federal de Seguridad y al Ejército Mexicano.<sup>4</sup>

Durante 1975-1978 el modelo de desarrollo estabilizador y el Estado de Bienestar mexicanos entraron en crisis a pesar de que el gobierno de Luis Echeverría puso en marcha, entre 1975 y 1976, una política avanzada de industrialización, que

<sup>3</sup> ESCOBAR, Saúl, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*, primera edición, FCE, México, 2021, p. 113; PÉREZ, Francisco, *El principio, 1968-1988*, Editorial ITACA, México, 2015, pp. 101-102; BIZBERG, Ilán y Francisco ZAPATA, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, primera edición, El Colegio de México, México, 2010, pp. 80-81.

<sup>4</sup> PAREDES, Alejandro, “La Operación Cóndor y la Guerra Fría”, en *Universum* Talca, vol. 19, núm. 1, 2004, pp. 122-137; PETTINA, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2018, pp. 80-83; OVALLE, Camilo, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, primera edición, Pública memoria 10, Bonilla Artigas Editores, Ciudad de México, 2019, pp. 62-64.

potenció los centros fabriles que ya existían en el Valle de México, Guadalajara, Ciudad Juárez y Monterrey. Sin embargo, la economía nacional no pudo eludir la recesión financiera global que se desató a partir de 1974 por la crisis petrolera en Medio Oriente, la cual generó un periodo de estancamiento e inflación generalizada, en nuestro país el PIB decreció de 5.7% en 1975 a 3.4% en 1977.<sup>5</sup>

A mediados de 1976 –en medio de una crisis social y económica– se desarrollaron las elecciones presidenciales y resultó ganador el candidato oficial, José López Portillo, en una contienda electoral donde no hubo oposición partidista. El gobierno entrante puso en marcha un plan económico que detuvo momentáneamente la devaluación y aumentó el PIB a 9.0% en 1978. No obstante, incrementó la deuda externa mediante el endeudamiento con organismos internacionales como el Banco Mundial y una extensión de la política de gasto público, lo cual fue un calmante que estabilizó la economía nacional de forma momentánea.<sup>6</sup>

Ante el periodo de estancamiento y crisis, las industrias nacionales y privadas optaron por aumentar la jornada laboral, congelar o reducir los salarios y despedir parte de su personal, el poder adquisitivo de las clases medias y bajas disminuyó durante esta etapa. Hubo un aumento en número de huelgas obreras en las zonas fabriles del territorio nacional, debido a

<sup>5</sup> CÓRDOBA, José y Guillermo ORTIZ, “Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976”, en *Demografía y economía* 14, núm. 3, 1980, pp. 291–324, Versión electrónica.

<sup>6</sup> BIZBERG y ZAPATA, *Los grandes problemas*, 2010, p. 72; JARQUÍN, María y Manuel MIÑO (eds.), *Historia Breve. Estado de México*, segunda edición, FCE/EL COLEGIO DE MÉXICO, México, 2011, p. 191; PIKETTY, Thomas, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*, Editorial Siglo XXI, 2015, p. 12; FONTANA, Josep, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, primera edición, Crítica, Barcelona, España, 2017, pp. 418-420; RODRÍGUEZ, Ariel y Renato GONZÁLEZ, “El fracaso del éxito, 1970-1985”, en *Nueva historia general de México*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2010, pp. 704-734.

la carestía y recrudescimiento de las condiciones de vida de la clase obrera, entre 1975 y 1977.<sup>7</sup>

En este clima político y social, la Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre modificó su estrategia política entre 1975 y 1976. Un importante indicio de lo anterior fue que en mayo de 1976 una comisión de la Liga, en donde se encontraban Luis Miguel Corral, Rosario Carrillo y Miguel Ángel Barraza García, redactaron el “Plan Nacional de Trabajo”,<sup>8</sup> un documento en el que se planteó la necesidad de enfocar los recursos y esfuerzos en hacer propaganda y educación en zonas de creciente concentración fabril como el D.F., Estado de México, Ciudad Juárez, Guadalajara y Monterrey, que se consideraban zonas “estratégicas importantes para el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria”.<sup>9</sup> Además, se planteó aumentar las labores editoriales, la creación y fortalecimiento de redes de relación con el fin de amplificar la difusión del periódico y las ideas de la LC23S.

El paso más importante que deber dar la *Liga* es abocarse a la organización de un periódico político a nivel nacional, a organizar “*MADERA*” como un verdadero periódico a nivel nacional. [...] Hacer del periódico una verdadera tribuna de denuncias políticas, una tribuna donde se haga eco de los muchísimos hechos de la explotación y opresión que sufre la clase obrera y otros oprimidos, de sus demandas, de sus movilizaciones. Hacer de “*MADERA*” un periódico donde se difundan ampliamente los planteamientos del marxismo, sobre los

<sup>7</sup> TREJO, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990, pp. 29-30; RODRÍGUEZ y GONZÁLEZ, “El fracaso”, 2010, pp. 707-708; CAMACHO, Manuel, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1980, pp. 68-71.

<sup>8</sup> Este Plan tiene su antecedente en discusiones sobre la estrategia que se dieron en mediados de 1974. El “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, Archivo Periódico *Madera*, 1976.

<http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G176.pdf>

<sup>9</sup> “Plan Nacional de Trabajo”, 1976. p. 4.

objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera, las tareas que éste tiene que cumplir, sus experiencias en todas sus movilizaciones, la política de las diferentes clases, los cambios, giros, retrocesos, etc., del movimiento, y en general todo suceso importante de la lucha de clases.<sup>10</sup>

Y en cuanto a la conformación de redes de relación en torno a la labor editorial y de propaganda,

...debemos abocarnos a la organización de toda una red amplia de agentes y colaboradores de “*MADERA*” que se vaya extendiendo a numerosos lugares hasta abarcar todo el país. Indudablemente que los colaboradores más directos de “*MADERA*” lo constituyen todos y cada uno de los militantes de la *Liga*, pero esa red de agentes y colaboradores debe ser todavía más vasta, más amplia, debe abarcar a toda esa gran cantidad de elementos que, aunque no asumen completamente las tareas que les corresponden a los revolucionarios organizados, sí están dispuestos a incorporarse a la tarea de organizar un periódico revolucionario.<sup>11</sup>

La DFS, que seguía metódicamente los pasos de la organización político-militar, de inmediato se dio cuenta de este viraje e implementó distintas tácticas, tales como cercos policíacos en regiones fabriles y policías infiltrados en industrias, escuelas y en el transporte público de zonas proletarias. La LC23S intentó contrarrestar esto mediante la sistematización e incremento del entrenamiento militar. En marzo del 1975 publicó los documentos “Tomo Militar II” y “Comentarios acerca de la policía política”, textos enfocados en dar a la militancia un conjunto de lecciones de seguridad y de ataque para evitar caer en los operativos policíacos. Un rasgo característico de la Liga fue que su experiencia en las confrontaciones armadas contra las corporaciones policíacas fue asimilada, ordenada, redactada y vehiculizada al interior de la organización por medio de

<sup>10</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>11</sup> Ibidem, p. 9.

impresos que eran escritos por militantes de experiencia político-militar.<sup>12</sup>

IMAGEN 2

Cartel que la Brigada Especial difundió en el Valle de México como parte de la campaña contrainsurgente del segundo semestre de 1976



FUENTE: Archivo del periódico *Madera*.

<sup>12</sup> GARCÍA, Christian, *Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 'Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar'*, tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2017, pp. 62-67.

Pero a pesar de las medidas de seguridad, esta organización recibió uno de sus más grandes golpes el 8 de mayo de 1975 en Ecatepec, Estado de México. La DFS allanó el domicilio donde se encontraba la imprenta central de la Liga y detuvo a todos sus integrantes, entre ellos al militante con más experiencia en labores de edición, David Jiménez Fragoso.<sup>13</sup>

La contrainsurgencia iba modificándose conforme la propia insurgencia cambiaba; implementaba nuevos métodos y se especializó en acabar con la insurgencia urbana, debido a que la mayoría de los grupos que sobrevivieron a la represión en años anteriores – como la LC23S, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y la Unión del Pueblo (UP)- concentraron sus esfuerzos en las ciudades.

La contrainsurgencia aumentó a partir de junio de 1976, cuando el gobierno mexicano acrecentó su lucha con la creación de la Brigada Blanca o Brigada Especial, un cuerpo policial especializado que se movía principalmente en los espacios urbanos. Su principal objetivo era exterminar a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Por tal motivo tuvo su campo de acción donde este grupo armado tenía presencia, en las zonas fabriles del Valle de México, Naucalpan, Vallejo, Tlalnepantla, Ecatepec, Azcapotzalco.

Entre las medidas que implementó el nuevo cuerpo policial fue la de suprimir las redes de relación de la Liga, por ello aumentaron las desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales de militantes, así como de las redes de familiares, contactos, amigos y simpatizantes de la organización.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> LÓPEZ, Alberto, *La Liga: una cronología*, primera edición, Editorial la Casa del Mago, México, 2013, pp. 244-246.

<sup>14</sup> MÉNDEZ, María de Jesús, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición, UNAM, México, 2019, p. 43; GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, primera edición, Contemporánea sociología, Instituto Mora, México, 2011, p. 93; OVALLE, *Tiempo suspendido*, 2019, p. 148; ORTIZ, Rubén, *La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)*, UNAM, México, 2014, pp. 103-106.

Como parte de la política contrainsurgente del Estado mexicano, se recurrió a la difamación pública de la militancia de la Liga. Por ejemplo, entre otras cosas, se difundió el 1 de mayo de 1976, a través de los periódicos de circulación nacional, la carta de un grupo de ex militantes de la LC23S presos en la cárcel de Topo Chico, Nuevo León, en la que renunciaban a su pasado insurgente y afirmaban que la organización había dejado de existir con la muerte de “Nacho” Salas y que lo que quedaba era “un grupo militarista” que se apropió del nombre y que sólo se dedicaba a asaltar bancos y asesinar a policías.<sup>15</sup>

En el Valle de México la Brigada Blanca elaboró una fuerte campaña de propaganda antiguerrillera mediante anuncios de radio, televisión, desplegados en periódicos y volanteos mediante avionetas en los barrios obreros ya mencionados, en los que se alentó a la ciudadanía a denunciar actividades sospechosas y se mostró a los integrantes de la Liga como delincentes peligrosos.

El plan contrainsurgente también incluyó maniobras en zonas fabriles del Estado de México, como, por ejemplo, cercos policiales para impedir la repartición del periódico *Madera*, alianzas con sindicatos oficialistas para confiscar o quemar los impresos de la Liga, infiltraciones en fábricas para localizar y detener a simpatizantes, militantes, así como persecución y disolución de las redes de relación (familiares, contactos laborales, vecinales) y sospechosos de ser partidarios de la LC23S.<sup>16</sup>

Las operaciones contrainsurgentes se hicieron tan constantes y evidentes que los cuadros de la Liga dentro de fábricas del Estado de México, como Altos Hornos de México SA (AHMSA), Spicer y Duramil, escribían sobre este tipo de prácticas:

<sup>15</sup> RANGEL, Lucio, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, tesis de Doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, 2011, pp. 256-257.

<sup>16</sup> Esta estrategia contrainsurgente se puede observar a través de la lectura de los periódicos *Madera* de 1976 a 1978.

Respecto a la actividad represiva de la burguesía, es del dominio de todos los obreros que en casi todas las fábricas se han introducido judiciales para detener a los obreros más inconformes, a la entrada de muchas fábricas existen patrullas policíacas para reprimir cualquier brote de descontento, la más mínima movilización de los obreros ocasiona una gran concentración de fuerzas policíacas, al mínimo pretexto muchos obreros son detenidos por leer *Madera* y se hacen acreedores a una sanción, etc. En esa despreciable labor policíaca, los sindicatos, como órganos de la *burguesía* que son, cumplen cabalmente con su función. ¿Qué obrero de Campos Hermanos, de Altos Hornos, de Spicer, no ha recibido la acusación de los sindicaleros de ser miembros de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*? ¿Qué obrero de esas mismas fábricas al igual que de Scovill y de otras más no ha sido detenido, interrogado, robado y encarcelado bajo la simple sospecha de ser de la *Liga*?

... en AHMSA hay una alarma interna que se comunica directamente con la comandancia de la policía.<sup>17</sup>

Además, el gobierno mexicano promovió en 1976 y aprobó en diciembre de 1977 la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), una reforma que abrió el camino para que los partidos de oposición pudieran obtener registro y participar electoralmente, siendo el PCM una de las primeras organizaciones en registrarse en mayo de 1978.<sup>18</sup> Sin duda este fue otro elemento que sumó a la lucha contrainsurgente, pues dio paso a la participación política desde la izquierda por la vía legal y electoral, lo que hacía parecer la lucha armada como injustificable.<sup>19</sup>

A mediados de la década de 1970 quedaban pocas organizaciones político-militares, la mayoría habían sido exterminados por los cuerpos represivos policíacos y militares. Los que

<sup>17</sup> *Madera, periódico clandestino*, “La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos”, núm. 29, marzo de 1977, p 10.

<sup>18</sup> RODRÍGUEZ, *Las izquierdas en México*, primera edición, Colección Política y sociedad, Editorial Orfila, México, 2015, p. 148.

<sup>19</sup> PEÑALOZA, Alejandro, “El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978)”, en *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 71, abril de 2018, pp. 160-163.

sobrevivieron incrementaron los ataques directos al Estado, como las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo y la Unión del Pueblo, que realizaron actividades radicales en Guadalajara, D.F. y Oaxaca, principalmente, cada grupo tenía diferentes formas de accionar.

Aunque los grupos se radicalizaron, existía un contraste entre las estrategias y acciones realizadas por cada uno de ellos, las diferencias entre la UP y la LC23S fueron muy notables. A diferencia de las actividades de propaganda, educación, secuestros y asaltos de la Liga, la otra organización detonaba explosivos en edificios privados y públicos, dejaba comunicados para llamar la atención de la prensa nacional e internacional. Como la serie de bombazos que estallaron el 27 de enero de 1977 en el D.F. y Oaxaca; el 14 de septiembre detonaron otros 29 artefactos explosivos en la capital del país, Estado de México, Guadalajara y Oaxaca, ocasionando daños a comercios, bancos y edificios de gobierno.<sup>20</sup>

Por su parte, la LC23S se posicionó y se deslindó de estos actos:

...la serie de bombazos que se sucedieron en diversos Estados del país por parte de la UP, en los días 14, 15 y 16 de septiembre, fueron relacionados por la burguesía, con la actividad desarrollada por la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, no con otro fin que el de seguir con su campaña de desprestigio hacia la organización revolucionaria y el de crear confusión entre el proletariado.<sup>21</sup>

Si bien la principal actividad de la Liga era la edición y circulación del periódico *Madera*, los operativos para conseguir recursos monetarios para mantener la propaganda y su estructura clandestina, como secuestros y asaltos a bancos e incluso

<sup>20</sup> Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, vol. 7 “Grupos Armados”, 2006. Disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

<sup>21</sup> *Madera, periódico clandestino*, “El terrorismo trasnochado del FRAP y la UP”, núm. 33, noviembre de 1977, p. 23.

rescate de guerrilleros presos, se incrementaron a la par de la beligerancia contrainsurgente entre 1975 y 1978.<sup>22</sup>

*La reconfiguración de la estrategia de la Liga y la importancia del Consejo de Redacción (1975-1978)*

A partir de que el Consejo de Redacción afianzó su liderazgo dentro de la LC23S en diciembre de 1974, su papel se hizo más decisivo y notorio. Para enero de 1975, esta estructura estaba integrada por José de Jesús Corral, Luis Miguel Corral, David Sarmiento y Miguel Barraza García. Los cuatro eran militantes con experiencia política y militar que se integraron a la Liga desde su fundación; Barraza y Luis Corral más cercanos al obrerismo de “Nacho” Salas y otros al militarismo, como Sarmiento, que se valió de sus conocimientos en esta área para

<sup>22</sup> Algunas de las acciones militares de la Liga fueron la fuga de 6 guerrilleros de la penal de Oblatos el 22 de enero de 1976 en Guadalajara; una serie de secuestros entre 1976 y 1977: Socorro Soberón Chávez, hija del Rector de la UNAM, el 30 de abril de 1976; Nadine Chaval, hija del embajador de Bélgica el 25 de mayo de 1976 en el D.F.; el intento de secuestro de Margarita López Portillo el 11 de agosto de 1976 en la capital del país donde murió David Jiménez Sarmiento, uno de los dirigentes de la LC23S; el rapto del directivo del Grupo Modelo, Antonio Fernández, el 29 de marzo de 1977, por el que los guerrilleros exigieron una fuerte suma de dinero y restitución de trabajadores despedidos; y el intento de secuestro de Hugo Margain Charles el 29 de agosto de 1978, acto en el que murió el catedrático de la UNAM. Cfr.: AGUAYO, Sergio, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, primera edición, Grijalbo, México, 2001; CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, primera edición, Ediciones ERA, México, 2007; LÓPEZ, Alberto, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*, Doctorado en Ciencias Políticas, UNAM, México, 2010; RANGEL, *La Liga*, 2011; ESCAMILLA, Ángel, *La Liga Comunista 23 de septiembre 1973 - 1976*, tesis de licenciatura en Historia, UAM, México, 2013; LÓPEZ, *La Liga*, 2013; ESCAMILLA, Ángel, *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, tesis de Maestría en Humanidades, UAM, México, 2016; GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.

impulsar operativos y escuelas de entrenamiento armado a fin de ayudar al desarrollo de la estrategia obrera y la edición del periódico *Madera*. Además, los cuatro eran militantes de la Brigada Roja (BR), por lo tanto, aprovecharon su cercanía con la imprenta central de la Liga en el Valle de México para difundir sus posturas y posicionar la estrategia obrera al interior de la organización.<sup>23</sup>

Debido a los constantes ataques por parte de la policía y por seguridad de la militancia, el Consejo de Redacción era un espacio móvil, no tenía una ubicación fija, se reunía en casas de seguridad acondicionadas y asignadas para ello en el Valle de México cada vez que necesitaban decidir la editorial de los números de *Madera*, reflexionar, debatir, plantear estrategias, teorías, políticas y hacer balances sobre el desempeño general de la LC23S. El resto del tiempo sus integrantes realizaban actividades de militancia dentro de las brigadas, como repartir el periódico, impartir seminarios de formación política dentro de la propia organización, contactar simpatizantes, asaltar bancos o secuestrar empresarios para obtener dinero.<sup>24</sup> Fue un espacio de recepción de ideas y de creación o adaptación de estas mediante un proceso constante de reflexión y debate.

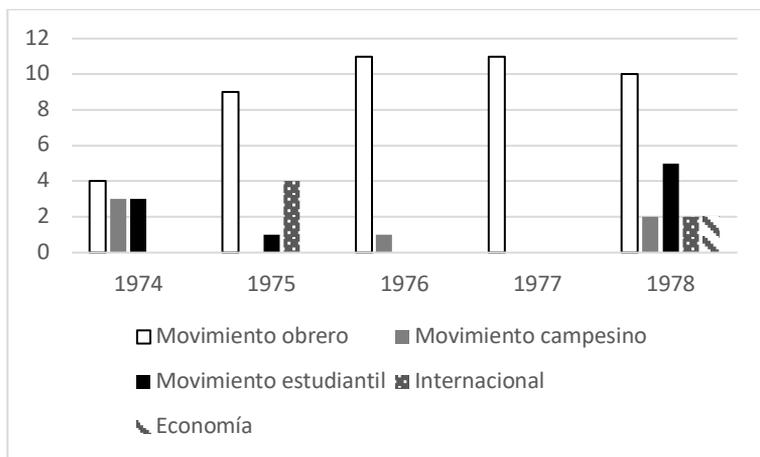
A partir de 1975 el Consejo de Redacción puso en marcha una estrategia de enfoque al sector proletario y al mismo tiempo rearticuló las redes de relación, transmisión y soporte para aumentar la difusión del periódico *Madera* en fábricas de Monterrey, Ciudad Juárez, Estado de México, D.F. y Guadalajara. Este proceso convergió con la desintegración de los focos rurales de la Liga, uno en el Noroeste del país y el otro en Oaxaca, por conflictos internos, falta de recursos económicos

<sup>23</sup> PEÑALOZA, Alejandro, *Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)*, tesis de Doctorado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2018, pp. 295-297.

<sup>24</sup> Entrevista a José Luis Esparza (JLE) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 7 de noviembre de 2020; entrevista a Jaime Laguna Berber (JLB) por CRGM, 20 de abril de 2020.

y materiales, una comunicación débil con el Consejo de Redacción y los constantes ataques del ejército mexicano.<sup>25</sup>

GRÁFICA 1  
Desempeño de las temáticas del periódico *Madera*



FUENTE: Periódico *Madera*, primer semestre de cada año de 1974 a 1978. Elaboración propia.

El viraje obrero a partir de 1975 se debió a que la LC23S enfocó su estrategia en fomentar el trabajo en las zonas de mayor concentración proletaria: Ciudad Juárez, Guadalajara, Distrito Federal, Estado de México y Monterrey, dado que para la Liga la vanguardia de la revolución eran los obreros fabriles, quienes deberían de dirigir la lucha de los demás sectores contra los sindicatos, contra la burguesía y los partidos “demócratas” como el PCM.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> PEÑALOZA, *Las armas*, 2018, pp. 222-223.

<sup>26</sup> La Liga considera proletarios a los campesinos agrícolas, estudiantes, obreros fabriles, pero señala que este último sector es la vanguardia de la futura revolución socialista. Lo anterior se puede consultar en el “Cuestiones” y en el “Plan Nacional de Trabajo”. Cfr.: SALAS, Ignacio Arturo, “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”, Archivo Periódico *Madera*, 1973, pp. 54-55; “Plan Nacional de Trabajo”, 1976, p. 4.

El cambio de estrategia se reflejó en el periódico *Madera*, en donde los artículos que trataban sobre el proletariado aumentaron en número a partir de 1975 y disminuyó la cantidad de los textos sobre otras temáticas, como la lucha campesina o el movimiento estudiantil (Gráfica 1). Por otra parte, y siguiendo esta gráfica, en 1978 se observa una disminución en la temática obrera y un aumento en los textos sobre el movimiento estudiantil, esto se debe a las bajas que sufrió el Consejo de Redacción entre 1976 y 1978 y a la diversificación de la estrategia política que acercó las ideas de la Liga a sectores estudiantiles universitarios, de normalistas, de trabajadores de la educación.

Mediante la configuración de su propia definición del “sujeto revolucionario”, forjada al calor de la experiencia obrera, de sus estrategias frente a la guerra contrainsurgente y del debate con otras posturas socialistas (como las del Partido Comunista), la LC23S marcó distancia de la línea estalinista de la URSS. Además, y como se abordará más adelante, el desacuerdo en el fondo era la disputa de dos corrientes distintas, el estalinismo y el socialismo de consejos. A diferencia del PCM, la Liga defendió una postura socialista más cercana al consejismo: antisindical, antagónica de los países socialistas como la URSS, antielectoral y antiburocrática.

Como se observa en la gráfica 1, los artículos sobre el movimiento obrero, las huelgas, las condiciones de trabajo, los despidos y las cartas dirigidas a las fábricas en lucha representan un mayor porcentaje en cuanto al volumen total de artículos en el periódico *Madera*. Indudablemente, este viraje en el plano estratégico y de las ideas, estuvo influenciado por distintos acontecimientos a nivel internacional y nacional; al mismo tiempo, las acciones de la Liga afectaron los espacios donde esta desarrollaba su actividad. Ejemplo de lo anterior fue que en febrero de 1975 la LC23S expuso el panorama de huelgas obreras que en ese momento se vivían en Europa:

Nuevas huelgas tanto en Italia como en Francia y otros países europeos hablan de la continuación de la lucha de resistencia de los obreros, luchas que, si bien se mantienen dominadas en general por la política burguesa, han sufrido en algunos momentos transformaciones a un nivel superior con el desarrollo de algunas huelgas políticas y junto a esto, el desarrollo de violentos combates de calle en ciudades como Roma y París. Más, “destaca” por sobre todas, las movilizaciones desarrolladas por el proletariado en España. En las semanas que preceden estas líneas, los proletarios españoles vienen intensificando su movilización política que se extendió a más de la mitad del territorio español. Principalmente al proletariado fabril, dirigido por las Comisiones Obreras Clandestinas, y secundado por el proletariado estudiantil, ha dado un impulso vigoroso al movimiento revolucionario que a cada nuevo impulso cimbra por completo el régimen franquista. El proletariado español, que desde hace años ha venido mostrando gran simpatía y solidaridad con la lucha revolucionaria en Vietnam y todo el sudeste asiático, hoy intensifica su lucha y la colocan de lleno no solo en dirección a hacer caer el régimen franquista sino a hacer caer por completo la dominación burguesa en España.<sup>27</sup>

Además, las prácticas políticas de la organización cambiaron a partir de la cercanía con la clase proletaria, ejemplo de ello fue que la LC23S rearticuló y ensanchó las redes de relación con obreros, estableció círculos de estudio con trabajadores, algunos militantes se infiltraron en las fábricas para conocer las necesidades e inquietudes y aumentaron las acciones de agitación y distribución del periódico en las zonas fabriles.

Simultáneamente, se impulsó la creación de nuevas Brigadas y Comités en zonas proletarias, en Guadalajara, Monterrey, Ciudad Juárez y Estado de México; por ejemplo, en este último lugar se crearon en enero de 1975 tres nuevos Comités: “José Alfonso Rojas Díaz”, “José Luis Pacheco Aragón” y el “Comité Oriente”, cada uno de ellos integrado

<sup>27</sup> *Madera, periódico clandestino*, núm. 9, febrero de 1975, p. 3.

por al menos dos brigadas de cinco militantes.<sup>28</sup> Esto sirvió para robustecer el trabajo de difusión del periódico *Madera* y la educación socialista, ya que estas Brigadas actuaron en zonas fabriles donde había redes de relación que les pudieron dar soporte, cobertura y proporcionar contactos para que algunos de los militantes de la Liga se infiltraran en las fábricas del Valle de México, tales como Spicer, Acer-Mex, Ayotla Textil, Altos Hornos de México y Duramil.<sup>29</sup>

Cada vez fue más difícil sustituir a los integrantes del Consejo de Redacción que caían o eran desaparecidos, puesto que solo formaban parte de esta estructura los guerrilleros cercanos al obrerismo y con amplia experiencia teórico-política. Este organismo fue duramente atacado: debido al incremento y violencia de las campañas contrainsurgentes entre marzo de 1976 y agosto de 1978, fueron abatidos o desaparecidos seis integrantes del Consejo de Redacción.<sup>30</sup>

Y aunque los militantes que caían eran reemplazados por otros de experiencia, este organismo se debilitó con la pérdida de la mayoría de sus participantes. Una de las últimas integrantes de este organismo en la etapa de 1975 a 1978 fue Rosario Elena Carrillo Saucedo, “La Chapis”, que falleció en una

<sup>28</sup> LÓPEZ, *La Liga*, 2013, p. 219; Archivo General de la Nación (AGN), *Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, ante agentes de la Dirección Federal de Seguridad*. Cfr.: fondo DFS, exp. 11-235-77, legajo 9, folio 222.

<sup>29</sup> Los periódicos *Madera* de 1975 a 1978 son un indicio de ello, en especial los números: 9, 14, 18, 21, 28, 29, 32, 35, 37; entrevista a JLE por CRGM, 7 de noviembre de 2020; entrevista a Eladio Torres Fuentes (ETF) por CRGM, 10 de enero de 2020.

<sup>30</sup> El 8 de marzo de 1976 fue detenido y desaparecido Jesús Corral en Puebla y David Sarmiento fue asesinado el 11 de agosto de 1976 en el intento de secuestro de Margarita López Portillo, hermana del presidente José López Portillo. Fueron reemplazados en septiembre del 77 por Alfonso Rayón “La Papa” y Margarita Vallejo hasta que fueron asesinados por la policía el 14 de abril de 1977; Luis Miguel Corral cayó abatido el 24 de junio del 77 y su lugar fue ocupado por Rosario Carrillo Saucedo que, aunque desde el 76 se vinculó al Consejo de Redacción, fue en septiembre del 77 que desempeñó un papel de liderazgo, hasta su asesinato en agosto de 1978.

emboscada de la Brigada Blanca el 18 de agosto de 1978. Tras su muerte, quedó como cabeza visible Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro”.<sup>31</sup>

La decisión de centrarse en el sector obrero y estudiantil puede ser vista no como un mandato unilateral, sino como la conjunción e influencia de múltiples factores: la creciente clase obrera, la crisis económica, la dificultad para enviar recursos, armas y propaganda a las zonas rurales, la constante represión y la nula representación de los focos rurales en la nueva Dirección.<sup>32</sup>

Además, fueron los núcleos urbanos como el de Ciudad Juárez y el D.F. los que después de la desaparición de “Nacho” Salas sostuvieron económicamente la organización con asaltos a bancos, secuestros, robo a comercios y circulación de impresos de la Liga. Estos constituyeron realmente las bases en las cuales se apoyó la línea obrerista y el Consejo de Redacción para la reestructuración de la Liga Comunista 23 de Septiembre.<sup>33</sup>

A pesar de que la LC23S potenció su contacto con la clase obrera, sus postulados no tuvieron un nivel de recepción amplio que posibilitara la incorporación de nuevos cuadros que

<sup>31</sup> Madera, *periódico clandestino*, núm. 50, junio de 1980, pp. 1-8; RENTERÍA, Armando, “Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada”, en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición, Grieta, Jalisco, México, 2013, pp. 141-147; RANGEL, *La Liga*, 2011, pp. 282-283; TORRES, *Entre la metralla*, 2019, pp. 303-304; ESTEVE, *Amargo lugar*, 2017, p. 607.

<sup>32</sup> La clase obrera era un sector que iba en aumento en nuestro país, las políticas del gobierno durante 1975 a 1977 iban encaminadas a aumentar la industrialización del país, principalmente en Guadalajara, Ciudad Juárez, Estado de México, Monterrey y el D.F.

<sup>33</sup> DE LOS RÍOS, Alicia, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2015, p. 512.

pudieran sustituir a los caídos tanto en las brigadas de repartición de periódico, como en la estructura del Consejo de Redacción, que se fue debilitando poco a poco debido a la dificultad de sustituir a los abatidos con cuadros de experiencia. Además, se hicieron cada vez más complicadas las labores de educación, propaganda y edición a causa de los constantes ataques a las prensas clandestinas de la Liga, los operativos policíacos en las fábricas y escuelas.

### *La difusión del periódico Madera a partir de la experiencia obrera*

La LC23S enfocó gran parte de sus esfuerzos y recursos a editar el periódico *Madera* porque era una herramienta para llevar a cabo la educación y organización del proletariado. Un ejemplo del énfasis que hizo la organización en las labores de formación lo podemos leer en su “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, un documento de circulación interna que señalaba cuáles eran las actividades prioritarias para las brigadas de la capital del país:

En lo relacionado con la tarea de Educación Socialista se hace necesario reafirmar que tanto para los revolucionarios organizados como para los de la LC 23 de Sept., que es para todos conocido que, sin la existencia de una vasta y ardua tarea de educación, sin una labor de agitación de propaganda socialista, en fin, sin una teoría revolucionaria -como afirma el compañero Lenin- no habrá movimiento revolucionario. Tanto de este concepto como de la experiencia misma de las luchas del proletariado revolucionario, es comprendido que debemos aceptar que esta tarea en el actual momento cobra y seguirá cobrando una importancia primordial con relación a otras actividades esta tiene la misión de educar y organizar.

Así pues, la labor que tiene el periódico revolucionario “*MADERA*” en estas condiciones cobra una importancia sin precedentes, sin duda su actividad es la que ha permitido que la

organización se funda cada vez más con los sectores obreros de las más amplias capas.<sup>34</sup>

Para que los postulados e ideas de la Liga llegaran a la clase obrera, los militantes tuvieron que conformar una red amplia de recepción, elaboración y transmisión. Esta red se desarrolló en espacios como escuelas, fábricas y casas de seguridad de la organización, donde se promovía la creación de círculos de lectura con simpatizantes, el estudio de clásicos del marxismo y los periódicos *Madera*.<sup>35</sup>

Por otra parte, la organización tenía en su estructura, espacios de reconfiguración, adaptación y circulación de ideas como el Consejo de Redacción y las casas de seguridad donde vivían los militantes. Estos lugares sirvieron para debatir y reflexionar conceptos y estrategias teórico-políticas que eran parte fundamental del ideario de la LC23S.

<sup>34</sup> AGN, “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, febrero de 1976, inédito, p. 5, fondo DFS, exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260.

<sup>35</sup> Como “clásicos del marxismo” entendían la literatura socialista básica de estudio que dotaba de conocimientos principales del marxismo. Entre los autores que se leían los estaban Vladimir Lenin, Karl Marx, Friedrich Engels, Mao Tse-Tung, León Trotsky y Rosa Luxemburgo. Entre los textos “clásicos” que leían estaban “El Capital” de Karl Marx; “La sagrada Familia” y “El Manifiesto del Partido Comunista” de Karl Marx y Friedrich Engels, “Historia de la revolución rusa” y “La revolución permanente” de León Trotsky; “La guerra prolongada” de Mao Tse-Tung; “El Estado y la revolución” y “¿Qué hacer?” de Lenin; “La crisis de la socialdemocracia”, “Reforma y Revolución” de Rosa Luxemburgo. Esta información se puede corroborar en las entrevistas a Eladio Torres y Mario Álvaro Cartagena, y en AGN, “Programa”, fondo DFS. Cfr.: entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por CRGM, 27 de febrero de 2020, vía videollamada Guanjuato-CDMX; AGN, “Programa”, fondo DFS exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260; y un listado de libros encontrados por la DFS en una casa de seguridad de la LC23S en Monterrey el 5 de abril de 1978 en donde aparecen los títulos de libros ya mencionados. Cfr.: AGN, fondo DFS, exp. 11-235, legajo 51, folio 203.

Por medio de la circulación de ideas en distintos espacios (fábricas, escuelas barrios obreros), complejizaron las definiciones respecto al sujeto revolucionario y las estrategias a seguir para lograr la insurrección, mediante la reflexión y diálogo constante con los obreros y estudiantes pudieron ir adaptando cada vez más sus propias definiciones y concepciones teóricas, con las que marcaron distancia frente a las organizaciones estalinistas.

Como ya se mencionó, para la Liga, la insurrección armada era el camino a la revolución, el obrero industrial era el sujeto de vanguardia, su proyecto político tenía bases teóricas del socialismo germano-holandés, del que retomaron el antisindicalismo, la lucha por la autogestión de los obreros, los consejos de obreros y una postura antiburocrática;<sup>36</sup> mientras que el PCM siguió la línea política de la URSS, su estrategia era la “revolución democrática” o por etapas, desde su visión el sujeto revolucionario era el “proletariado” como una noción más amplia y heterogénea, estaban a favor de la democratización sindical.<sup>37</sup> Por su parte, la Liga no dudaba en posicionarse contra el PCM y su posición política:

<sup>36</sup> Los elementos que la LC23S retomó del socialismo Consejista pueden rastrearse en su documento fundacional “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México” y de manera más clara en los periódicos Madera de 1976 a 1978, de forma más específica en los números donde discuten contra organización sindicalistas de izquierda como el PCM y “Mecánico Activo”. Cfr.: SALAS, *Cuestiones*, 1973.; Madera, *periódico clandestino*, “El papel de los sindicatos en el movimiento obrero”, núm. 19, febrero de 1976, pp. 3-5; Madera, *periódico clandestino*, “¿Por qué los obreros no deben de organizarse en sindicatos?”, núm. 21, mayo de 1976, pp. 22-25; Madera, *periódico clandestino*, “Insistiendo sobre los Sindicatos”, núm. 22, junio de 1976, pp. 13-18; Madera, *periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del “Mecánico Activo”?”, núm. 35, febrero de 1978, pp. 7-15; Madera, *periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978, pp. 5-8.

<sup>37</sup> Por revolución por etapas o democrática se entiende a la estrategia de no tomar el poder de manera inmediata, ni por un cambio revolucionario

La próxima y única Revolución posible no es la “Revolución Democrática” que tanto pregonan los oportunistas y que para sofisticar sus planteamientos agregan que además debe ser “Socialista” (¿no han oído como el PCM pregona que la Revolución debe ser Democrática y Socialista?). No, la única Revolución posible es la Revolución Socialista, todo el desarrollo material de la sociedad y el desarrollo de la lucha de clases han venido planteando tal cuestión. Por tanto, el objetivo inmediato del proletariado no es la “conquista de la democracia” para luego pasar al socialismo como dicen tantos y tantos oportunistas, sino que el objetivo inmediato del proletariado es lograr su constitución en clase, derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político. Sólo de esa manera, derrocando a la burguesía y tomando en sus manos el poder político, el proletariado podrá guiar a todos los trabajadores en la construcción del Socialismo.<sup>38</sup>

De esta manera, el marco de concepciones se reconfiguraba al calor de la lucha armada y la experiencia cotidiana. Además, y a través de la experiencia, la LC23S organizó sus propios espacios de sociabilidad en donde generaban cambios teóricos, como, por ejemplo, las casas de seguridad donde la militancia hacía su vida cotidiana, los círculos de estudio del periódico *Madera* en viviendas de simpatizantes; las escuelas o fábricas donde repartían y discutían la propaganda.

Algunas de las prácticas que se realizaron en los lugares antes mencionados y que propiciaron cambios de ideas fueron:

- La lectura y discusión del periódico *Madera* en círculos de estudio con obreros.
- Los seminarios internos de educación teórico-política que eran realizados periódicamente en las casas de seguridad de los Comités de la LC23S en el país, por integrantes del

armado, sino tomar control del Estado por medio de la vía democrática y desde este lugar, llevar a cabo cambios necesarios para después implantar el socialismo. RODRÍGUEZ, *Las izquierdas*, 2015, pp. 141-42; RODRÍGUEZ, Ariel, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición, El Colegio de México, México, 2021, pp. 145-146.

<sup>38</sup> *Madera, periódico clandestino*, “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”, núm. 23, julio de 1976, p. 9.

Consejo de Redacción Miguel Barraza, Luis Corral o Rosario Carrillo.<sup>39</sup>

- La retroalimentación por medio de la red de informantes en fábricas o militantes infiltrados que observaban de cerca las condiciones de trabajo y vida de la clase obrera.

- La continua reflexión y análisis de información en diarios, radio y televisión; y la discusión de ideas socialistas en torno a una homogénea teoría marxista de escritos de Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y de los autores del Consejoismo germano-holandés como Antón Pannekoek y Otto Rühle.

El elemento que diferenció la *LC23S* de otras organizaciones socialistas fue el énfasis que le dio a las labores de edición, educación, difusión y reflexión continua. En estas labores enfocaron gran parte de sus recursos, se conformaron circuitos y redes de relación que ampliaron, dieron sustento a estas actividades y estaba estrechamente ligado con la nueva forma de organizarse, en donde se le dio prioridad a la circulación y edición del periódico en zonas proletarias.

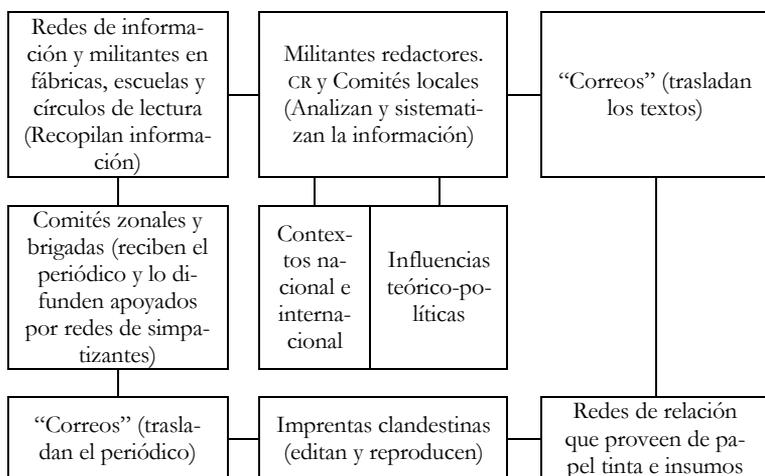
Otra diferencia fue que debido a la nueva estrategia obrerista la Liga amplió los lugares de edición y circulación del periódico *Madera*. En esta etapa los sitios en torno a la producción del impreso guerrillero se desarrollaron cerca de las zonas fabriles donde el grupo tenía presencia y también lo hicieron las redes de relación como en Campos Hermanos, AHMSA y Duramil del Estado de México. Así que es posible decir que hubo un mayor trabajo con la clase obrera debido al aumento de las actividades editoriales, de circulación de *Madera*, la infiltración de militantes en fábricas y la creación de grupos de estudio con obreros y estudiantes.

La LC23S fue la única organización de izquierda armada que estructuró sus actividades en torno a las labores de edición, para lo que creó un complejo sistema de impresión y circulación, con tal de que los postulados de la organización

<sup>39</sup> Entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por CRGM, 27 de febrero de 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020.

llegaran a la clase proletaria; se conformó una red amplia de recepción, elaboración y transmisión, como se observa en el Esquema 1. Y las imprentas centrales eran parte importante para el funcionamiento de la organización, siempre con una constante movilidad que permitía enviar periódicos a Comités en otros lugares como Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Guadalajara.

ESQUEMA 1  
Circuitos editoriales y de difusión de *Madera*.  
*Periódico clandestino*, en la etapa 1975-1978



FUENTE: inspirado en “El circuito de comunicación” de Robert Darnton. Cfr.: DARNTON, Robert, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014, pp. 7-8.

Las discusiones que se generaron por medio del *Madera* fluían, se movían a través de las brigadas y de las redes de difusión en grupos de estudio, asambleas, marchas, centros industriales, escuelas y barrios obreros. Funcionó como una cadena de transmisión que requería del compromiso de una red de personas para garantizar la reproducción ampliada de las ideas vertidas en el órgano insurgente.

Para llevar a cabo sus labores de propaganda y educación con los obreros, la Liga usó distintos métodos, uno de ellos eran las “repartizas” de periódico, llevadas a cabo por una o dos Brigadas, dependiendo de la dificultad del operativo y de la seguridad de la zona donde se realizaban; otra táctica era abordar los camiones donde viajaban los trabajadores y repartir los impresos.<sup>40</sup>

La Liga Comunista 23 de Septiembre fue de las pocas organizaciones político-militares que buscó e implementó tácticas para hacer trabajo directo con los obreros. Un ejemplo de ello fue que los militantes se disfrazaban de obreros para evadir la seguridad de las fábricas o los cercos policíacos y ya en el interior unos gritaban consignas anti-capitalistas, socialistas o antisindicales, mientras que otros distribuían el *Madera*.<sup>41</sup>

Debido a la contrainsurgencia, las Brigadas de la Liga modificaron sus operativos de propaganda para evitar caer en los cercos policiales. Las “repartizas” se sistematizaron y se volvieron operativos guerrilleros, donde cada integrante de la brigada desempeñó un rol durante este tipo de acciones. Durante las “repartizas” los militantes más experimentados en el uso de armas hacían la función de resguardo o “muro”, eran los que portaban las pistolas con mayor potencia de fuego para respaldar la fuga de los demás en caso de enfrentamiento con la policía; mientras los que tenían menos experiencia armada, repartían el periódico *Madera*; esta táctica, con el objetivo de disminuir las muertes y arrestos durante las “repartizas”. Por otra parte, las relaciones y contactos con obreros se seguían tejiendo, pero se adoptó también la infiltración y el camuflaje

<sup>40</sup> CASTAÑEDA, Francisco, *Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica*, tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Ciudad de México, 2018, p. 54, entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

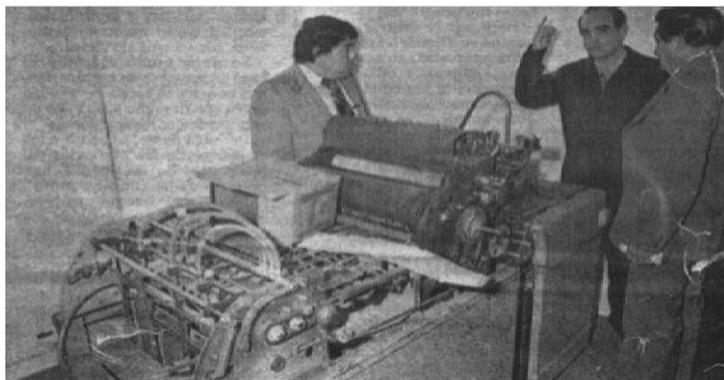
<sup>41</sup> Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

como método para contactar a obreros que simpatizaban con las posturas de la Liga y nutrir las redes de relación.<sup>42</sup>

A pesar de ello, algunos militantes con experiencia en impresión, como Ángel Delgado Sarmiento, lograron escapar a la represión. Junto con otros militantes, hicieron esfuerzos para volver a poner en marcha por lo menos dos imprentas clandestinas meses después. Una de ellas se localizó en la colonia Iztaccíhuatl del D.F., que estuvo en operación hasta el 6 de julio de 1977 cuando fue desmantelada por la Brigada Especial y todos sus integrantes fueron detenidos.<sup>43</sup>

#### IMAGEN 3

Brigada Especial desmantelando la imprenta de la *LC235* en la Colonia Iztaccíhuatl, 1977.



FUENTE: Archivo Periódico *Madera*.

La existencia de más de una imprenta en el Valle de México es un indicio de que en este lugar la Liga tenía condiciones que posibilitaron volver a poner en circulación el *Madera*, como las redes de relación, militantes especializados en la labor editorial y la facilidad para adquirir entre distintos

<sup>42</sup> PEÑALOZA, *Las armas*, 2018, p. 261; TORRES, *Entre la metralla*, 2019, pp. 258-259; entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

<sup>43</sup> LÓPEZ, *La Liga*, 2013, pp. 387-388; PEÑALOZA, “El aniquilamiento”, 2018, p. 170; TAMARIZ, Cristina, *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México*, tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, UNAM, México, 2007, p. 115.

contactos, el material de impresión necesario (papel, tintas, tipografías, mimeógrafos y máquinas de escribir). A pesar de la dura represión contra los circuitos editoriales, el periódico *Madera* no dejó de editarse, publicarse y difundirse en zonas obreras del Valle de México.<sup>44</sup>

Producir y distribuir el periódico *Madera* fueron algunas de las principales tareas de la Liga; a pesar de los duros golpes que sufrieron sus centros de edición, hubo esfuerzos significativos por darle continuidad a la labor de edición y propaganda. Pero también intensificó su plan de incorporación de simpatizantes y militantes, considerando esto una tarea igual de importante, ya que constantemente reclutaba nuevos integrantes mediante círculos de estudio en barrios obreros, escuelas de educación medio superior y superior del Valle de México, entre ellos son los Colegios de Ciencias Sociales y Humanidades (CCH), la Prepa Popular Tacuba y las facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La LC23S promovía y mantenía estos grupos que eran dirigidos por militantes o simpatizantes encubiertos, que, a través de la discusión, seleccionaban e incorporaban personas afines a su ideología y a la vez este proceso servía para evitar la infiltración de policías o agentes de la DFS.<sup>45</sup> Como se ha visto a lo largo del apartado, son varios los elementos que explican la capacidad de la Liga para poder resistir las oleadas represivas: la movilidad y comunicación interna, la incorporación de militantes, las prácticas educativas que dotaban de identidad y moral de combate, el soporte y transmisión que proporcionaban las redes de relación. Y, además, existieron otros aspectos dentro de la vida cotidiana de las brigadas que de igual manera fueron significativos para dar continuidad a la organización, como se verá en el siguiente apartado.

<sup>44</sup> A pesar de la dura represión, en septiembre de 1977 se publicó el periódico *Madera* núm. 32.

<sup>45</sup> Entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero de 2020; entrevista a JLB por CRGM, 16 de abril de 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a Jorge López Arévalo (JLA) por CRGM, 11 de septiembre de 2021.

Sin embargo, entre 1977 y 1978 cayeron dos de los militantes con mayor capacidad teórica, Luis Corral y “La Chapis”,<sup>46</sup> consecuencia de que las campañas contrainsurgentes se estaban enfocando en descabezar a la Liga y atacar su Dirección. A pesar de estas bajas, hubo continuidad en el concepto de Consejos de Representantes en los periódicos *Madera* y en la propaganda de esta organización durante su última etapa de 1978 a 1981.

Los Consejos de Representantes no solo eran la respuesta de la Liga ante la cuestión sindical, sino que marcaban más la diferencia entre su postura y la de organizaciones de la izquierda sindical. Como se señaló en apartados anteriores, en el fondo, era un debate entre la teoría socialista de Consejos Obreros y las posturas prosoviéticas (como el PCM) o de la izquierda democrática (como el PRT y el FAT).<sup>47</sup>

Pese a las ofensivas del Estado, desaparición y muertes de los militantes, la organización y su editorial resistieron, gracias a que existían vínculos de transmisión que posibilitaron la permanencia del concepto de “Consejo de Representantes”. A su vez, estos vínculos se preservaron gracias a los seminarios internos de educación política en donde se instruía a los

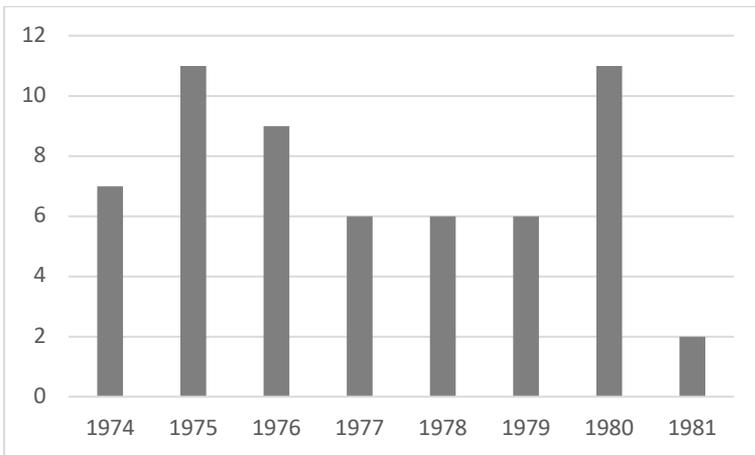
<sup>46</sup> Durante mayo y junio de 1978 que el órgano guerrillero reportó una fuerte ola contrainsurgente en la que se registraron detenciones y asesinatos de militantes y simpatizantes de la Liga en las zonas fabriles de Chihuahua, D.F., Estado de México y Ciudad Juárez. Cfr.: *Madera, periódico clandestino*, “Nuevas víctimas de la represión burguesa”, núm. 37, junio de 1978, p. 30.

<sup>47</sup> Aunque en casi todos los números del periódico de *Madera* aparece el debate de la LC23s contra los “demócratas”, esta discusión se puede ver de manera más clara en los siguientes textos: “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978; en los artículos del periódico *Madera* 35 y 36: “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, núm. 35, febrero de 1978; “Nuevamente sobre los problemas de organización”, núm. 35, marzo de 1978; “Baratijas ideológicas de los Pescados”, núm. 36, mayo de 1978; “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

militantes en las bases teóricas de la LC23S; el periódico *Madera* como vehículo que transmitió un marco de ideas y la supervivencia de un núcleo de militantes cercano al obrerismo como Miguel Ángel Barraza García.<sup>48</sup>

La Liga Comunista 23 de Septiembre continuó editando y difundiendo el periódico *Madera* en un panorama cada vez más complicado para la militancia. Como se observa en la Gráfica 2, durante 1979 el órgano guerrillero tuvo una periodicidad de 6 números por año, similar a la del auge obrerista de 1975 a 1978, e incluso en 1980 creció a 11 números.

GRÁFICA 2  
Números publicados de *Madera*.



FUENTE: Elaboración propia.

La contrainsurgencia tuvo reajustes para acabar con la Liga en el Valle de México, ejemplo de ello fue que, además de los grupos antiguerrilla que ya existían, como la DFS, DGIPS y la Brigada Blanca, el presidente José López Portillo ordenó la creación de otro más a inicios de la década de 1980, el “Grupo

<sup>48</sup> PEÑALOZA, “El aniquilamiento”, 2018, p. 170; TAMARIZ, *Operación*, 2007, p. 115.

Jaguar”, dirigido por Arturo Durazo Moreno “El Negro”. Fue una agrupación caracterizada por ser aún más agresiva contra la militancia, sus familiares, amigos, simpatizantes y contactos. Además, el gobierno federal emitió en 1982 una nueva Ley de Amnistía para los militantes de organizaciones político-militares en prisión, como parte de una nueva estrategia contrainsurgente.<sup>49</sup>

Los cambios en las estrategias contrainsurgentes del gobierno, la disminución de militantes y del núcleo obrerista propició algunos ajustes a nivel estratégico y en las redes de relación de la LC23S. Por una parte, la organización hizo esfuerzos por reconstruir la estructura que estaba siendo fuertemente golpeada y, por otro lado, extendió su trabajo en otras regiones como Sonora y Coahuila; en esta etapa el proletariado industrial siguió siendo importante “sujeto revolucionario”, pero la Liga amplió su trabajo con otros sectores como maestros y estudiantes normalistas.<sup>50</sup>

En el contexto de la Guerra Fría a nivel regional y debido a la efectividad de los planes contrainsurgentes implementados en Latinoamérica, la mayoría de los grupos político-militares que surgieron durante la primera mitad de la década de los setenta en Sudamérica, para finales de la década, fueron aniquilados o redujeron notablemente su capacidad de accionar. Por ejemplo, en Argentina, Chile y Uruguay, las organizaciones agrupadas en la Junta Coordinadora Revolucionaria, -como los Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Ejército de Liberación Nacional y el Ejército Revolucionario del Pueblo- fueron llevadas casi al exterminio pese a que algunos de los sobrevivientes se trasladaron a Europa o México con

<sup>49</sup> ORTIZ, *La Brigada*, 2014, pp. 104-105.

<sup>50</sup> BARRAZA, Miguel Ángel, *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa.*, inédito, D.F., México, 1980, pp. 54-55. Además, en los periódicos *Madera* correspondientes al periodo de 1977 a 1981 se pueden observar más artículos dedicados a los trabajadores fabriles de Sonora y Coahuila y al magisterio en lucha.

pocas o nulas posibilidades de coordinar esfuerzos desde el exilio. Caso contrario fue Nicaragua, donde a inicios de 1978 la lucha armada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) estaba dando resultados positivos con los golpes fuertes al régimen del dictador Anastasio Somoza.<sup>51</sup>

### *Reflexiones finales*

La dirección colectiva de la LC23S fue construida por sus militantes en condiciones difíciles durante la segunda mitad de la década de los setenta, debido a una ofensiva contrainsurgente que también fue articulada por el Estado mexicano siguiendo los pasos a la organización y de su militancia en diferentes partes del país.

No es posible pensar en una contrainsurgencia en esa época cada vez más experta sin verla como una respuesta feroz del Estado a la inteligencia y rapidez de la militancia organizada en una estructura nacional que constantemente buscaba e ingeniaba estrategias y tácticas novedosas, demandando cada vez más recursos y modificando su estructura.

Además, en esta etapa hubo un mayor acercamiento a las clases populares y la organización se concentró en aumentar su actividad editorial para hacerla más accesible a los trabajadores. Debido al incremento de las actividades de la Liga en fábricas y barrios obreros, los militantes resultaron más expuestos a los operativos policíacos. La organización fue duramente golpeada y casi aniquilada, pero sobrevivieron por la fuerza que adquirieron mediante la creación de redes de relación, círculos de estudio del

<sup>51</sup> PETTINA, *Historia*, 2018, pp. 200-203; FONTANA, *El siglo*, 2017, p. 305; MARCHESI, Aldo, “Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria”, en *Sociohistórica*, núm. 25, 2009, p. 63; MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, primera edición, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019, pp. 187-189.

periódico *Madera* en fábricas y zonas obreras, la incorporación de nuevos militantes y un cuerpo de ideas más definido en torno a los Consejos Obreros.

Sin embargo, aunque los militantes de la LC23S hicieron esfuerzos extraordinarios por movilizar a la clase obrera, lo que sucedió realmente fue el aumento de las acciones contra-insurgentes y la especialización de las policías en el combate a la insurgencia. Y, aun así, la DFS y la Brigada Especial no pudieron detectar algunas de sus redes de relación que abastecían, sustentaban y ayudaban a distribuir el órgano teórico-informativo de la LC23S. En ese sentido fue importante la labor de los militantes que sobrevivieron a los ataques contra-insurgentes de finales de la década de los setenta. Miguel Barraza junto con otros implementó estrategias para ocultar las imprentas de la Liga y así poder continuar con su labor de publicar y difundir su periódico varios años más. Lo anterior explica que las labores de edición y circulación del periódico *Madera* continuaron, incluso se incrementaron durante 1979.

Es ineludible mencionar que el concepto de “Consejo de Representantes” fue el principal aporte teórico de *la Liga Comunista 23 de Septiembre* en el periodo de 1975-1978. Fue un conjunto de ideas que tuvo notable influencia de la teoría germano-holandesa del Socialismo de Consejos. Las similitudes entre ambas posturas son evidentes, sobre todo en la posición antisindical, antiburocrática, la táctica de educar y autoorganizar a los obreros a través de Consejos, y una postura de crítica a la Unión Soviética y a sus partidos afines.

## ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN), *Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, ante agentes de la Dirección Federal de Seguridad*, fondo DFS, exp. 11-235-77, legajo 9, folio 222.

AGN, “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el

D.F.”, febrero de 1976, inédito, p. 5, fondo DFS, exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260.  
AGN, fondo DFS, exp. 11-235, legajo 51, folio 203.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, Sergio, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, primera edición, Grijalbo, México, 2001.
- BARRAZA, Miguel Ángel, *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa.*, inédito, D.F., México, 1980.
- BIZBERG, Ilán y Francisco ZAPATA, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, primera edición, El Colegio de México, México, 2010.
- CAMACHO, Manuel, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1980.
- CASTAÑEDA, Francisco, *Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica*, tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Ciudad de México, 2018.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, primera edición, Ediciones ERA, México, 2007.
- CÓRDOBA, José y Guillermo ORTIZ, “Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976”, en *Demografía y economía* 14, núm. 3, 1980, pp. 291-324, Versión electrónica.
- DARNTON, Robert, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014.
- DE LOS RÍOS, Alicia, Alicia, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro*

- décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2015.
- ESCAMILLA, Ángel, *La Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1976*, tesis de licenciatura en Historia, UAM, México, 2013.
- ESCAMILLA, Ángel, *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, tesis de Maestría en Humanidades, UAM, México, 2016.
- ESCOBAR, Saúl, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*, primera edición, FCE, México, 2021.
- ESTEVE, Hugo, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición, Taller Editorial La Casa del Mago, Guadalajara, Jalisco, México: 2017.
- FONTANA, Josep, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, primera edición, Crítica, Barcelona, España, 2017.
- GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, primera edición, Contemporánea sociología, Instituto Mora, México, 2011.
- GARCÍA, Christian, *Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 'Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar'*, tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2017.
- GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.
- JARQUÍN, María y Manuel MIÑO (eds.), *Historia Breve. Estado de México*, segunda edición, FCE/EL COLEGIO DE MÉXICO, México, 2011.
- LAGUNA, Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1999.
- LÓPEZ, Alberto, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*, Doctorado en Ciencias Políticas, UNAM, México, 2010.

- LÓPEZ, Alberto, *La Liga: una cronología*, primera edición, Editorial la Casa del Mago, México, 2013.
- MARCHESI, Aldo, "Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria", en *Sociohistórica*, núm. 25, 2009.
- MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, primera edición, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019.
- MÉNDEZ, María de Jesús, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición, UNAM, México, 2019.
- ORTIZ, Rubén, *La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)*, UNAM, México, 2014.
- OVALLE, Camilo, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, primera edición, Pública memoria 10, Bonilla Artigas Editores, Ciudad de México, 2019.
- PAREDES, Alejandro, "La Operación Cóndor y la Guerra Fría", en *Universum* Talca, vol. 19, núm. 1, 2004.
- PEÑALOZA, Alejandro, "El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978)", en *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 71, abril de 2018.
- PEÑALOZA, Alejandro, *Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)*, tesis de Doctorado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2018.
- PÉREZ, Francisco, *El principio, 1968-1988*, Editorial ITACA, México, 2015.
- PETTINA, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2018.

- PIKETTY, Thomas, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*, Editorial Siglo XXI, 2015.
- RANGEL, Lucio, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, tesis de Doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, 2011.
- RENTERÍA, Armando, "Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada", en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición, Grieta, Jalisco, México, 2013.
- RODRÍGUEZ, Ariel y Renato GONZÁLEZ, "El fracaso del éxito, 1970-1985", en *Nueva historia general de México*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2010, pp. 704-734.
- RODRÍGUEZ, Ariel, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición, El Colegio de México, México, 2021.
- RODRÍGUEZ, Octavio, *Las izquierdas en México*, primera edición, Colección Política y sociedad, Editorial Orfila, México, 2015.
- SALAS, Ignacio Arturo, "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México", Archivo Periódico *Madera*, 1973.
- TAMARIZ, Cristina, *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México*, tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, UNAM, México, 2007.
- TORRES, Héctor, *Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)*, tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019.
- TREJO, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990.

## HEMEROGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

“Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, Archivo Periódico *Madera*, 1976.

<http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G176.pdf>

*Madera, periódico clandestino*, núm. 9, febrero de 1975.

*Madera, periódico clandestino*, “A los obreros de la construcción”, núm. 12, mayo de 1975.

*Madera, periódico clandestino*, “El papel de los sindicatos en el movimiento obrero”, núm. 19, febrero de 1976.

*Madera, periódico clandestino*, “¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?”, núm. 21, mayo de 1976.

*Madera, periódico clandestino*, “Insistiendo sobre los Sindicatos”, núm. 22, junio de 1976.

*Madera, periódico clandestino*, “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”, núm. 23, julio de 1976.

*Madera, periódico clandestino*, “La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos”, núm. 29, marzo de 1977.

*Madera, periódico clandestino*, “El terrorismo trasnochado del FRAP y la UP”, núm. 33, noviembre de 1977.

*Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del “Mecánico Activo?””, núm. 35, febrero de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!””, núm. 35, febrero de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?””, núm. 35, febrero de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “Nuevamente sobre los problemas de organización”, núm. 35, marzo de 1978,

*Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “Baratijas ideológicas de los Pescados”, núm. 36, mayo de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, “Nuevas víctimas de la represión burguesa”, número 37, junio de 1978.

*Madera, periódico clandestino*, núm. 50, junio de 1980.

*Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado*, vol. 7 “Grupos Armados”, 2006. Disponible en:  
<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

## ENTREVISTAS

Entrevista a Eladio Torres Fuentes (ETF) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 10 de enero de 2020, Ciudad de México.

Entrevista a Jorge López Arévalo [JLA] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 11 de septiembre de 2021, videollamada Salamanca-Chiapas.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 16 de abril de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 20 de abril de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 7 de noviembre de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 27 de febrero de 2020, vía videollamada Guanajuato-CDMX.



RECONSTRUYENDO LA MEMORIA  
DE MUJERES GUERRILLERAS EN MÉXICO,  
ALGUNAS CLAVES PARA SU HISTORIA

*Roxana Rodríguez Bravo*

Instituto Universitario Internacional de Toluca

El siguiente artículo busca mostrar y analizar algunas claves para la investigación y reconstrucción de la memoria histórica de las mujeres guerrilleras en México, en el periodo llamado *Guerra Sucia*. Para lo anterior, en un primer momento se habla de las condiciones políticas relacionadas con los derechos humanos que lograron que los diversos archivos y acervos sobre el tema estuvieran disponibles para su consulta; no sólo con el objetivo de reconstruir los hechos del pasado, sino para la búsqueda de personas desaparecidas por el gobierno durante esta época y los efectos legales sobre derechos humanos. Del mismo modo, se trata de rescatar la historia de las mujeres que participaron en estos movimientos sociales, políticos y armados, como se hizo en el volumen cuatro de la *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana del siglo XX*, diccionario biográfico, publicado en 2023.<sup>1</sup>

El presente trabajo tiene como objetivo exponer rutas historiográficas para el estudio y recuperación de la memoria histórica de las mujeres que participaron en distintos grupos armados y guerrilleros entre los años sesenta y ochenta del siglo XX. Este periodo es conocido como Guerra Sucia. Un término que surgió en la historiografía latinoamericana para estudiar a los regímenes de los Estados militaristas o autoritarios que durante los años de 1964 a 1985 gobernaron en países como Argentina, Chile, México, Brasil, Paraguay y Uruguay, aunque

<sup>1</sup> MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, (coord.), *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana siglo XX*, libro 4 Rojos: diccionario biográfico, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2023.

pronto la misma historiografía latinoamericana desearía “Guerra Sucia” para utilizar la categoría “Terror de Estado”, que permitía acercarse a los procesos con más fidelidad.<sup>2</sup>

La recuperación de la memoria y la historia de este periodo ha sido en México un proceso lleno de obstáculos, simulación y negligencia política que ha tratado de encubrir el mal actuar de las autoridades, el ejército y otros actores. Fue una época de gran violencia en el país que tuvo distintas magnitudes y grados de escalamiento; además, se articuló con las prácticas y relaciones de poder ejercidas por los gobiernos estatales.<sup>3</sup> Sin embargo, en los últimos años los grandes esfuerzos de activistas, luchadores por los derechos humanos e historiadores (as), a veces apoyados por iniciativas y comisiones para investigar el pasado y los crímenes de estado, han recuperado poco a poco la memoria y los oscuros secretos de esta historia. Fue a partir de 1989 durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari cuando familiares de personas desaparecidas en la Guerra Sucia comenzaron a presentar denuncias a la Secretaría de Gobernación, encabezada por Fernando Gutiérrez Barrios, por la ausencia forzada de aproximadamente 532 hombres y mujeres. Para dar seguimiento a todos estos casos, en 1990 se creó la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) “[...] la CNDH señaló como uno de los obstáculos para llevar a cabo su investigación la falta de capacidad del Estado, y en particular de la Dirección General de Derechos Humanos, para documentar de manera seria y sistemática las quejas, e integrar un listado de víctimas”.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, “La Guerra Sucia antes de la Guerra Sucia”, en Revista Perspectiva Global. Revista de Divulgación de Derechos Humanos, agosto de 2022, pp. 9-21.

<sup>3</sup> RANGEL LOZANO, Claudia E., Evangelina SÁNCHEZ SERRANO, (coords.), *México en los setenta. ¿Guerra sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*, Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, 2015, p. 13.

<sup>4</sup> AGUAYO, Sergio, Javier TREVINO, “Fox y el pasado. Anatomía de una capitulación, México”, en *Foro Internacional*, vol. 47, núm., 4, México, El Colegio de México, 2007, p. 715.

La desclasificación de los archivos de lo que fuera la Dirección Federal de Seguridad (DFS), órgano represor de la Guerra Sucia era un obstáculo importante. La DFS realizó labores de espionaje e inteligencia, además de actividades represivas entre 1947 y 1985. Se inauguró durante el sexenio del presidente Miguel Alemán Valdés. A su cese fue reemplazada por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN). Varios nombres de presuntos represores y generadores de violencia despacharon en la DFS: Miguel Nazar Haro, Fernando Gutiérrez Barrios, Javier García Paniagua y José Antonio Zorrilla. Algunos, por no decir todos, también estuvieron involucrados en las redes de narcotráfico.

En 2001, el presidente Vicente Fox Quesada, siguiendo la recomendación de la CNDH a cargo de José Luis Soberanes, creó la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP). En septiembre de 2001, durante su informe de gobierno, Fox anunció la puesta en marcha de dos comisiones que al final de un año entregarían un informe. Éstas comenzaron a trabajar en enero de 2002, pero, según varios autores, las propuestas no se materializaron. “Según Aguilar Zinser, la determinación presidencial se vio afectada porque Fox entró en negociaciones con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para que el 6 Congreso aprobara una reforma hacendaria. Y el PRI exigía que se cancelara el escrutinio de lo sucedido”.<sup>5</sup>

Las fuerzas del Estado, los sobrevivientes de la guerra sucia y sus deudos entraron en tensión. Todo ello se acrecentó con la presión internacional ejercida por diversas organizaciones fuera de México. Por ejemplo, Human Rights Watch (HRW), quien instó al gobierno mexicano a tomar medidas enérgicas para enfrentar el pasado con la finalidad de emprender una nueva época de justicia y respeto a los derechos humanos.<sup>6</sup> Además de la creación de la FEMOSPP, Fox ordenó el

<sup>5</sup> Ibidem, p. 720.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 721.

traslado de toda la documentación de las secretarías de estado al Archivo General de la Nación (AGN) para que la información fuera consultada por cualquier persona interesada, no importando si estuvieran involucradas o no, en un procedimiento legal. Se invitó a cualquier persona que tuviera algún tipo de testimonio sobre el tema, que lo compartiera.

Los avances de estas iniciativas fueron: “Los resultados más importantes se dieron en el acopio documental. La Fiscalía tuvo a su disposición una gran cantidad de documentos en el AGN. Además de los ricos archivos de la DFS, estaba el Fondo Gobernación con los expedientes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (uno de los servicios de inteligencia civiles. También existían otros fondos documentales”.<sup>7</sup> Con ello, diversos activistas e investigadores se acercaron a estas fuentes. Uno de los proyectos que sobresalen es *Archivos de la Represión*.<sup>8</sup> Este acervo consta de 310 mil documentos fotografiados del AGN por la Ex Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero (COMVERDAD) y toda esta documentación se encuentra en línea. En 2010, esta organización emprendió la tarea de recabar testimonios para dar con el paradero de los restos de las personas desaparecidas durante la Guerra Sucia, incluso en fosas clandestinas. “No obstante que ya había sido “manoseado”, el asunto por la Fiscalía Especial de Movimientos Políticos y Sociales del Pasado y antes por la Comisión 7 Nacional de Derechos Humanos; es un tema que ya había sido analizado y estudiado pero tenemos resultados inéditos”.<sup>9</sup>

Como se puede observar, desde 1989 cada sexenio ha tenido su propia política en lo que respecta a reconstrucción o no de la memoria, y lo anterior está fuertemente relacionado

<sup>7</sup> Ibidem, p. 728.

<sup>8</sup> <https://archivosdelarepresion.org/>.

<sup>9</sup> Redacción, Aristegui Noticias, “Informe final de Comisión de la Verdad del estado de Guerrero (documento)”, 2015. URL: <https://aristeguinoticias.com/1601/mexico/informe-final-de-comision-de-la-verdaddel-estado-de-guerrero-documento/>.

también con las políticas que cada presidente en turno implementa y las tragedias, matanzas y desapariciones que se tengan durante el periodo. Así, en el último año del sexenio de Fox, la FEMOSPP desapareció. “Tras cinco años de trabajo, sin embargo, la FEMOSPP sólo pudo lograr que un tribunal iniciara en noviembre pasado un proceso por genocidio al expresidente Luis Echeverría (1970-1976), relacionado con la masacre de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968, quien sin embargo presentó un recurso de amparo para tratar de echar abajo la acusación”. Por lo anterior, se consideró que el presidente Calderón tenía nula disposición para resolver los crímenes y asuntos del pasado.<sup>10</sup>

Durante el sexenio de Felipe Calderón, la llamada *Guerra contra el narco* costó la vida de muchas víctimas y una escalada de violencia sin precedentes en el país. En lo que concierne a la investigación de crímenes del pasado, parece que a Calderón no le importó ya que después del cierre de FEMOSPP no se creó ningún organismo que tratara estos asuntos. “En 2009, el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas recomendó al presidente establecer una oficina para enfrentar los crímenes del pasado como una señal de que está interesado en erradicar la impunidad. Lo mismo ocurrió en 2010 cuando el Comité de Derechos Humanos de la ONU solicitó al gobierno reactivar la Femospp. ¿Y qué hizo Calderón? Nada”.<sup>11</sup>

El sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018) no fue mejor que el de su antecesor en lo que respecta a la atención de los crímenes del pasado. Lo anterior también se puso en evidencia durante la investigación del caso Ayotzinapa, cuando 43 jóvenes de la Escuela Normal de Ayotzinapa, Guerrero,

<sup>10</sup> AP, “Desaparece Fiscalía Especial en México”, en *Revista Expansión*, 2007, <https://expansion.mx/actualidad/2007/3/28/desaparece-fiscalia-especial-en-mexico>

<sup>11</sup> TREVIÑO RANGEL, Javier, *Nazar no ha muerto*, publicado el 15 de septiembre de 2018. Versión electrónica <https://www.casede.org/index.php/biblioteca-casede-2-0/seguridad/seguridad-nacional/30-nazar-haro-no-ha-muerto/file>.

fueron desaparecidos durante la noche del 26 de septiembre de 2014. Del mismo modo, los esfuerzos de activistas, organizaciones no gubernamentales y otros actores se enfocaron en dilucidar lo que ocurrió en la llamada *Noche de Iguala*.

Amnistía Internacional (en adelante AI) señala esta brecha entre discurso y acción: “3) Enrique Peña Nieto debe acelerar y garantizar una investigación rápida y exhaustiva sobre estos terribles abusos, y que se llegue a fondo sobre lo ocurrido a las víctimas. Las promesas de México acerca del respeto a los derechos humanos no deben quedar en meras declaraciones que permitan una serie de abusos con total impunidad. 4) Se debe garantizar el acceso pleno a las investigaciones ministeriales por parte de los familiares de las víctimas y sus representantes, y asegurar que no recaiga en las víctimas y sus familiares la obligación de obtener y proporcionar los elementos de prueba”.<sup>12</sup>

En lo que respecta al gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), la investigación de los delitos del pasado se volvió a reactivar a través de la creación de una nueva comisión a cargo de Alejandro Encinas Rodríguez, como subsecretario de Derechos Humanos dependiente de la Secretaría de Gobernación. A esta nueva comisión se le dio el nombre de “Comisión para Acceso a la Verdad, Esclarecimiento Histórico e Impulso a la Justicia de violaciones graves a derechos humanos de 1965 a 1990”. Entre las acciones de esta iniciativa se retomó el trabajo de archivo documental, así como el trabajo de campo en instalaciones militares.

El compromiso del presidente de la República fue ratificar la instrucción de apertura de los archivos e instalaciones militares, siendo enfático en que “se haga toda la investigación necesaria y se conozca la verdad; que no ocultemos nada absolutamente. Cero impunidad”, por lo que bajo el mandato de cero impunidad, la comisión realiza las acciones necesarias

<sup>12</sup> DUTRÉNIT, Silvia, Gonzalo VARELA, “Desapariciones forzadas e impunidad en la historia de México reciente”, *Revista Razón Crítica*, Bogotá, 2017.

para el esclarecimiento de la verdad, el impulso a la justicia, la reparación integral y el derecho a la memoria sobre las graves violaciones a derechos humanos cometidas entre 1965 y 1990, como las desapariciones forzadas y la tortura.<sup>13</sup>

De esta forma, se puede observar que la investigación y el acceso a las fuentes documentales, orales y de toda índole para el estudio de la llamada Guerra Sucia siempre ha ido de la mano con las políticas gubernamentales al respecto de estos temas. Sin embargo, cada vez que se habla de estos actores del pasado se habla en general, muchas veces obviando las diferencias de género y lo que ello implica tanto en los procesos como en la investigación. Es decir, no es el mismo tratamiento documental e histórico que se le deba dar a las mujeres que a los hombres en los diferentes movimientos como el 68, el Halconazo o las guerrillas urbanas y rurales. Muchas veces, su participación es poco conocida e incluso invisibilizada por los mismos actores sociales que resguardan la memoria.

Desde 2013 aproximadamente, el Ing. Arturo Martínez Nateras concibió el proyecto de la *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana siglo XX*, que hoy en día cuenta con cuatro volúmenes.<sup>14</sup> El último es un diccionario biográfico de personas de izquierda. La que subscribe fue la encargada de realizar las semblanzas de mujeres a partir de listas que el coordinador de la obra me dio. Martínez insistía mucho en que reconstruyeran las historias de las llamadas “históricas”, las mujeres que más habían destacado en los movimientos de izquierda. Sin embargo, las mujeres que participaron en la guerrilla urbana y rural durante las décadas de los sesenta y setenta llamaron mi atención debido a que en la historiografía sobre la temática han sido invisibilizadas.

<sup>13</sup> SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, *Comisión para acceso a la verdad, Esclarecimiento Histórico e Impulso a la Justicia de violaciones graves a derechos humanos de 1965 a 1990*, México, Comunicado núm. 270, 2022. Versión electrónica.

<sup>14</sup> MARTÍNEZ NATERAS, *Enciclopedia*, 2023.

La historia de la guerrilla en México es una historia masculina, de héroes y anécdotas de hombres. Las mujeres, aunque tuvieron una participación importante, incluso tomando las armas y estando en los enfrentamientos con las autoridades no se muestran. Michelle Perrot menciona que el silencio de las mujeres en la historia se debe a varias razones, entre las que destacan: las mujeres dejan pocas huellas o fuentes; también están invisibilizadas en el relato, o relatos de la historia, debido a la influencia de las representaciones de lo que debe ser y hacer cada sexo.<sup>15</sup>

Una de las investigadoras que ha ahondado en la participación de las mujeres en los grupos guerrilleros y en la Guerra Sucia, es la historiadora Adela Cedillo, quien al respecto menciona:

Hasta el momento, las recopilaciones de testimonios y los escasos ensayos sobre el tema han puesto el énfasis en la especificidad de la mujer respecto al hombre en este tipo de lucha, y han hecho poca luz sobre los condicionamientos de clase de los diversos tipos de mujeres que se integraron a ella. Del mismo modo, han atendido el tema desde ángulos personales o individuales y han reparado poco en las relaciones de las mujeres con las comunidades a las que pertenecían. Por ende, me parece imprescindible enfocar factores tales como los orígenes sociales y las motivaciones de las mujeres que se incorporaron al movimiento armado, así como las perspectivas que tenían del mismo.<sup>16</sup>

Algunas mujeres que se involucraron en movimientos guerrilleros urbanos han escrito y publicado memorias y testimonios, los cuales han servido para reconstruir esta historia. Así, tenemos el libro de Luz María Aguilar Terrés, quien participó en el movimiento estudiantil de 1968 y en la Liga Comunista 23 de Septiembre, y el de Macrina Cárdenas Montaña, entre

<sup>15</sup> PERROT, Michelle, *Mi historia de las mujeres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009, p. 125.

<sup>16</sup> CEDILLO, Adela, “Mujeres y Guerrilla”, 2010, blog La Guerra Sucia en México. URL: <https://www.laguerrasuciaenmexico.com/2010/03/mujeres-guerrilla-y-terror-deestado.html>.

otras. También se pueden encontrar notas periodísticas y blogs sobre el asunto. Sin embargo, para el caso de la guerrilla rural, los testimonios son más escasos.<sup>17</sup> “Una revisión general a las fuentes documentales y orales revela que las mujeres campesinas o de origen campesino fungieron ante todo como bases de apoyo y casi no se incorporaron a los campamentos guerrilleros o a las casas de seguridad, pues dada la estructura patriarcal en la que se desenvolvían, ellas eran propiedad de sus padres o esposos y no podían tomar parte del quehacer político sin su autorización”.<sup>18</sup>

Como ya se hizo referencia en la primera parte de este trabajo, por mucho tiempo, las fuentes para el estudio de la Guerra Sucia, y, por ende, de la participación femenina, no estuvieron disponibles. Estas fuentes eran resguardadas y escondidas por los gobiernos en turno con la finalidad de no revelar distintas faltas a los derechos humanos como torturas y desapariciones forzadas. Con la creación de la FEMOSPP en 2001, y la orden del presidente Fox del traslado de toda la documentación de las secretarías de estado al AGN, se generó un gran acopio documental, por lo que “la Fiscalía tuvo a su disposición una gran cantidad de documentos en el AGN. Además de los ricos archivos de la DFS, estaba el Fondo Gobernación con los expedientes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (uno de los servicios de inteligencia civiles. También existían otros fondos documentales”.<sup>19</sup> Lo anterior permitió no solo a investigadores de la historia y las ciencias sociales acercarse a estas fuentes, sino también a diversos colectivos y organizaciones no gubernamentales de búsqueda de desaparecidos.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> RODRÍGUEZ BRAVO, Roxana, “Mujeres durante la Guerra Sucia en México”, en Francisco MONTROYA y Angélica MEDRANO (coord.), *Estudios históricos inter y transdisciplinarios*, Universidad de Zacatecas, Zacatecas, 2021.

<sup>18</sup> CEDILLO, “Mujeres”, 2010.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 728.

<sup>20</sup> RODRÍGUEZ, “Mujeres”, 2021.

En 2010, la ex COMVERDAD emprendió la tarea de recabar testimonios para dar con el paradero de los restos de las personas desaparecidas durante la Guerra Sucia, incluso en fosas clandestinas. “No obstante que ya había sido ‘manoseado’, el asunto por la Fiscalía Especial de Movimientos Políticos y Sociales del Pasado y antes por la Comisión Nacional de Derechos Humanos; es un tema que ya había sido analizado y estudiado, pero tenemos resultados inéditos”.<sup>21</sup> La puesta en público de estos materiales ha permitido que desde la Historia se realice una reconstrucción de los hechos ocurridos durante la Guerra Sucia.

Para la realización de las semblanzas de mujeres dentro de la *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana siglo XX* que participaron en los movimientos guerrilleros, los *Archivos de la Represión* fotografiados por la COMVERDAD, fueron fundamentales. En éstos se encontraron las fichas de varias mujeres que eran parte del acervo de la DFS, también se encontraron fotografías al momento de la detención o bien adentro de los centros penitenciarios. Las famosas “fichas” con la información familiar, laboral y datos personales de las mujeres también fueron muy importantes para obtener datos sobre las relaciones más amplias de estas mujeres como familia, pareja e hijos. Todo lo anterior también permitió hacer ciertas genealogías de la guerrilla que se complementaron con otros datos. Para la búsqueda en este archivo se utilizaron listas de la Dra. Adela Cedillo, del Ing. Martínez Nateras y la búsqueda en los índices en los *Archivos de la Represión*. Con ello se complementaron los nombres de un inicio.

Para obtener datos sobre lugar de nacimiento, fecha de muerte y certificados y actas de defunción se recurrió a bases de datos de modalidad de pago. Lo anterior cobra importancia debido a que los certificados y actas de defunción nos proveen de datos adicionales sobre las causas de muerte cuando se dieron en ataques armados. En lo que se refiere a

<sup>21</sup> Redacción Aristegui Noticias, “Informe”, 2015.

las mujeres desaparecidas tenemos los nombres de las comisiones de búsqueda y de las organizaciones no gubernamentales que han dado a conocer los nombres de cientos de personas desaparecidas durante este periodo y en otros.

A continuación, se mostrarán tres de las semblanzas de mujeres guerrilleras, realizadas para la *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana siglo XX*, con algunos datos que se refieren a la manera de reconstruir estas vidas. En algunos casos se muestra cómo fue imposible obtener ciertos datos de nacimiento o muerte, o tan solo se tienen algunas referencias sobre la vida de estas mujeres.

1. Cascante Carrasco, Tania. N. en Guerrero. Luchadora social, estudiante de enfermería. Se la consideraba miembro del Partido de los Pobres. El 30 de agosto de 1975 es reportada como elemento de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el medio estudiantil de Guerrero, principalmente en la Preparatoria No. 7 “Salvador Allende Gossens”, junto con Floriberto Cirenio Clavel Juárez, Miguel Valencia y el profesor Bulmaro León Romo (“La pulga”). El 18 de agosto de 1976 fue secuestrada y desaparecida en Chilpancingo por agentes de la Policía Judicial del Estado.<sup>22</sup>

Este nombre se encontró en las listas que Adela Cedillo recuperó y en algunas menciones en la bibliografía sobre el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas y la Liga Comunista 23 de septiembre. También se le nombra en el Informe Final de Actividades de la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero donde se reporta como desaparecida desde el año 1976. En los *Archivos de la Represión* se buscó en el índice encontrándose la ficha realizada por la DFS donde se dice que desde la preparatoria se unió a grupos disidentes junto con otros activistas guerrerenses, que era estudiante de enfermería; que primero militó en el Partido de los Pobres y después en la Liga 23 donde se le seguía el rastro muy de cerca. En el reporte de la Comisión de la

<sup>22</sup> MARTÍNEZ NATERAS, *Enciclopedia*, 2023.

Verdad de Guerrero se habla sobre su secuestro y posterior desaparición. También se buscaron sus datos en las bases de datos de genealogías para encontrar acta de nacimiento y/o defunción, pero no se obtuvieron resultados. Como muchas y muchos guerrilleros, no se encontró más rastro después que la Policía la detuviera, teniendo varias hipótesis sobre su destino, que en ningún caso implica se les mantuviera con vida.

2. Prieto Stock, Dení. N. en México, D.F. el 8 de diciembre de 1955. M. en Nepantla, Estado de México, el 14 de febrero de 1974. Luchadora social. Estudiante del Colegio Madrid. Desde joven participaba en brigadas comunitarias con campesinos de Tlaxcala y del Estado de México. Participó activamente en el movimiento estudiantil de 1968. Después de la matanza de Tlatelolco y de la radicalización de muchos sectores estudiantiles, Dení Prieto se integró a las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). En 1974 fue asesinada cuando fuerzas policiales atacaron la casa de seguridad de las FLN.<sup>23</sup>

El nombre de Dení aparece en mucha de la bibliografía sobre las FLN ya que se encontraba en el lugar de la famosa matanza de la casa de Nepantla, Estado de México. Este movimiento ha sido estudiado por varias investigadoras como Adela Cedillo e investigadores como Fritz Glockner, entre otros. De hecho, existe también una película sobre la vida de Prieto Stock: Un ejemplo de la cotidianidad de los elementos de las FLN se puede apreciar en la película *Flor en otomí* (2012) que narra la historia de Dení Prieto Stock “María Luisa”, una joven de 19 años y militante de las FLN, quien fue asesinada por el ejército en San Miguel Nepantla, Estado de México, el 14 de febrero de 1974, cuando elementos policiacos y militares atacaron la casa de seguridad de la organización ubicada en esa región, tras la confesión bajo tortura de Napoleón Glockner y Nora Rivera, detenidos arbitrariamente como parte

<sup>23</sup> Ibidem.

de un operativo que pretendía encontrar a los responsables del asesinato del empresario Eugenio Garza Sada.<sup>24</sup>

Tras la confesión de Glockner y su esposa, vino el ataque a esta casa de seguridad. En los *Archivos de la Represión* se mencionan algunos datos que indican que Dení trató de escapar, lo que ya era imposible debido a que la casa estaba rodeada y usaba lentes de gran aumento, mismos que se cayeron a la hora de querer correr, dificultando su retirada. Lo anterior también se constata con una fotografía existente en los acervos de la DFS que se encuentra en la base de los *Archivos de la Represión*. De hecho, existen varias fotografías de la matanza, en una de ellas se encuentra el cuerpo inerte y herido de Dení. Dentro de la casa de seguridad, las mujeres no solo hacían labores domésticas, sino que también recibían entrenamiento en armas y combate y se preparaban para la participación de diversos actos como secuestros, robos y acciones de combate. Adela Cedillo menciona al respecto que Nepantla, también conocida como “la casa grande”, fungía como la mayor escuela de cuadros de la FLN, en donde cada uno de los militantes se formaba para desempeñar una función específica dentro del grupo guerrillero además de su formación teórica e ideológica. Es por ello que la caída de la “casa grande” representó un parteaguas en la historia de las FLN, pues tras dicho operativo fueron descubiertas y desarticuladas varias redes de la organización, logrando casi por completo su exterminio y convirtiéndose en uno de los acontecimientos más representativos de la impunidad de la llamada Guerra Sucia.<sup>25</sup>

Para los datos sobre su nacimiento se consultaron las bases de datos de genealogías y la ficha de la DFS donde se

<sup>24</sup> FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL, “Vivir por la Patria o morir por la Libertad”, Boletín M68, núm. 72, publicado el 22 de agosto de 2022 en sitio Web del Centro Cultural Universitario Tlatelolco. Disponible para consulta en <https://tlatelolco.unam.mx/boletin-m68-n72/>.

<sup>25</sup> CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio: historia de las fuerzas de liberación nacional mexicana (1969-1974)*, Comité 68 pro libertades democráticas, México, 2008.

menciona que estudió en el Colegio Madrid y se le ubica participando en los mítines del movimiento estudiantil de 1968. La figura de Dení es mucho más conocida, sobre todo después de la película-documental de su vida dirigida por Luisa Riley, quien fuera amiga de la infancia de Dení. A fin de contar la historia de esta joven que renunció a una vida de privilegio para abrazar la causa revolucionaria, la documentalista recurre a dos elementos esenciales, por un lado, una serie de entrevistas, entre las que se destacan los testimonios de Ayari Prieto Stock (la única hermana de Dení), de Elisa Benavides (integrante junto con Dení de las FLN), de Laura Stock (prima hermana de Dení que vive en Estados Unidos) y de Luis Prieto (tío de Dení). Los padres de Dení (Evelyn Stock y Carlos Prieto) mueren antes de la realización del documental, pero los veremos en varias fotografías al lado de su hija. Por otra parte, Riley utiliza una serie de materiales de archivo para la elaboración del documental. La directora se sumergió en el AGN para buscar documentos relacionados con las FLN: encontró el periódico Nepantla (órgano clandestino de comunicación de las FLN) donde se cuenta la historia de “María Luisa”, el nombre de guerra de Dení, así como los partes militares del operativo de la casa de Nepantla donde fue asesinada. Asimismo, la directora tuvo acceso a las cartas escritas en inglés que Dení había enviado a su prima.<sup>26</sup>

Debido a la difusión de la vida de Dení, si se busca en Google, su nombre arroja más de un millón y medio de resultados, y algunos de sus parientes siguen con la idea de seguir conservando y difundiendo su memoria. Esta mujer pertenecía a una familia de clase acomodada. A pesar de existir tanta información sobre la vida de Dení, debido al alcance de las semblanzas en la *Enciclopedia de la Izquierda mexicana siglo XX*, no se ahondó ni se pudo realizar una relatoría más amplia. Sin embargo, cada una de las pequeñas biografías merecería un

<sup>26</sup> Ibidem.

estudio mucho más amplio que estuviera transversalizado con la perspectiva de género. Lo anterior nos daría luz sobre las relaciones de género en el interior de estos movimientos, así como aspectos claves como la violencia contra las mujeres, roles y estereotipos de género.

3. Hernández Maldonado, Yanira Elizabeth. Nació en Tula, Tamaulipas a fines de la década de los cuarenta. Se encuentra desaparecida desde 1972. Hija del profesor e inspector escolar Nicolás Hernández Aguilar (1910-1995) y de la maestra María Teresa Maldonado. Estudió la Primaria y la Secundaria en Tula, Tamaulipas, la preparatoria en Ciudad Victoria, Tamaulipas y la carrera de Ingeniería Químico en la Universidad Autónoma de Nuevo León en Monterrey. Perteneció a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Usó el nombre de “Teresa”. En algunos documentos se le identifica como pareja de Jesús Piedra Ibarra (desaparecido también desde 1972); sin embargo, la madre de este último, Rosario Ibarra de Piedra, ha desmentido este supuesto. Desde el día de su detención en 1972, fecha en que sufrió un balazo en la cadera por parte de elementos de la DFS, nadie más la volvió a ver. En 2004, el profesor Sadot Nicolás Hernández Maldonado, hermano de Yanira, presentó una denuncia en contra de Miguel Nazar Haro, ex titular de la DFS, responsabilizándolo de la desaparición de su hermana.<sup>27</sup>

El caso de Yanira es importante debido a que casi no existe información ni fuentes acerca de su vida y, sobre todo, porque se presume mantenía una relación sentimental con Jesús Piedra Ibarra, hijo desaparecido de Rosario Ibarra de Piedra.

De hecho, algunas fuentes mencionan que al momento de su desaparición se encontraba embarazada y el padre era Piedra. Como sabemos, Doña Rosario pasó toda su vida buscando a su hijo que pertenecía a la Liga 23 de septiembre, fundando y organizando asociaciones de buscadoras y buscadores de personas desaparecidas y en una intensa lucha por

<sup>27</sup> MARTÍNEZ NATERAS, *Enciclopedia*, 2023.

justicia para diversos hechos, pero estas acciones no incluyeron a Yanira. Las hipótesis de lo anterior pueden ser muchas, así como las causas del silencio de su historia. Solo algunos investigadores como Hugo Esteva e investigadoras como Adela Cedillo han recopilado estas historias.

Los *Archivos de la Represión* cuentan con su ficha de la DFS, lo que nos arroja algunos datos sobre su biografía, así como el expediente de la COMVERDAD, donde se señala la denuncia que su hermano interpuso en 2004 contra Nazar Haro por su desaparición. Sin embargo, su hermano no siguió la querrela, tal vez por fallecimiento u otras causas. De este modo, podemos observar que muchas de las pistas que tenemos para la reconstrucción de la memoria de estas mujeres guerrilleras se basan en lo proporcionado por los testimonios de los familiares que buscan su paradero.

### *Conclusiones*

Como podemos observar a través de este texto, el camino para la reconstrucción de la memoria y biografías de las mujeres guerrilleras ha estado marcado por la invisibilidad de este tema, así como por las políticas gubernamentales respecto de los acervos y archivos sobre la Guerra Sucia. Lo anterior, también permeado por el contexto político de cada administración y las leyes de transparencia y difusión. Muchos de estos documentos, testimonios, fotografías y demás han sido dados a conocer gracias a los movimientos y organizaciones de familiares de buscadoras y buscadores, así como de activistas de derechos humanos. Una de estas iniciativas más importantes ha sido los *Archivos de la Represión*.

En esta reconstrucción de historias y memorias también se ha echado mano de distintas fuentes que algunas veces no son las tradicionales de la Historia, teniendo que recurrir a técnicas y métodos propios de otras disciplinas como la Sociología, la Antropología e incluso la literatura que existe

a través de testimonios sobre el tema. La historia oral cobra también gran relevancia y el análisis de diversos testimonios fotográficos. En lo que respecta al análisis teórico, es necesario ver todas estas historias a la luz no sólo de lo político, sino también de la perspectiva de género para poder adentrarnos en las relaciones de género, sexualidad, roles y estereotipos que se dieron en el interior de las organizaciones y movimientos guerrilleros.

Los ejemplos aquí mostrados son solo una muestra del trabajo que se puede realizar para reconstruir las vidas de las mujeres dentro de la guerrilla, aunque muchas veces, sólo es posible obtener datos básicos como lugar y fecha de nacimiento. Se trata entonces de realizar una historia de rescate tal y como se hizo al inicio de la historia de las mujeres.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, Sergio, Javier TREVIÑO, “Fox y el pasado. Anatomía de una capitulación, México” en *Foro Internacional*, Vol. 47, núm., 4, México, El Colegio de México.
- AGUILAR TERRÉS, María de la Luz, (Comp.), *Guerrilleras*, México, Ed. 5 de Febrero, 2014.
- BOCK, Gisela, “La historia de las mujeres y la historia de género. Aspectos de un debate internacional” en *Historia Social*, núm. 9, España, Universidad de Valencia, 1991, pp. 55-57.
- CEDILLO, Adela, “Mujeres y Guerrilla”, blog La Guerra Sucia en México, URL: <https://www.laguerrasuciamx.com/2010/03/mujeres-guerrilla-y-terror-de-estado.html>
- CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio: historia de las fuerzas de liberación nacional mexicana (1969-1974)*, Comité 68 pro libertades democráticas, México, 2008.
- COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, *Informe especial sobre las quejas en materia de desapariciones forzadas*

- ocurridas en la década de los 70 y principios de los 80, URL:[https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/2001\\_Desapariciones70\\_y80.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/2001_Desapariciones70_y80.pdf)
- \_\_\_\_\_, “La Guerra Sucia antes de la Guerra Sucia”, agosto de 2022, versión electrónica, [https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2022-07/PG\\_ES\\_2022.pdf](https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2022-07/PG_ES_2022.pdf)
- COMITÉ CONTRA LAS DESAPARICIONES FORZADAS, *Desapariciones forzadas durante la guerra sucia en México e impunidad*, informe conjunto, mayo de 2014.
- DUTRÉNIT, Silvia y Gonzalo VARELA, “Desapariciones forzadas e impunidad en la historia de México reciente”, en *Revista Razón Crítica*, Bogotá, 2017.
- ESCAMILLA, Ángel, “Social and organizational structure of the September 23 Communist League: 1973-1980” en *Signos Históricos*, núm. 38, julio-diciembre 2017.
- ESTEVE DÍAZ, Hugo, *Amargo lugar sin nombres. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, México, La Casa del Mago, 2013.
- FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL, “Vivir por la Patria o morir por la Libertad”, Boletín M68, núm. 72, publicado el 22 de agosto de 2022 en sitio Web del Centro Cultural Universitario Tlatelolco. Disponible para consulta en <https://tlatelolco.unam.mx/boletin-m68-n72/>.
- GLOCKNER, Fritz, *Con los años heridos. La historia de la guerrilla en México (1968- 1985)*, México, EDUCAL-Fondo de Cultura Económica, 2020.
- ÍMAZ GISPERT, Carlos, *Allá por la nopalera. Recorrido por la guerrilla de los años setenta en Morelos*, México, 2018.
- MARTÍNEZ NATERAS, Arturo, (coord.), *Enciclopedia de la Izquierda Mexicana siglo XX*, libro 4 Rojos: diccionario biográfico, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2023.
- MORALES GARCÍA, Andrés, *Testimonios del movimiento armado guerrillero: Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Guerrero*, México, tesis para obtener el grado de Maestro en

- Humanidades, Chilpancingo, Universidad Autónoma de Guerrero, diciembre de 2017.
- PERROT, Michelle, *Mi historia de las mujeres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- RANGEL LOZANO, Claudia E., Evangelina SÁNCHEZ SERRANO (coords.), *México en los setenta. ¿Guerra sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*, Chilpancingo, Universidad Autónoma de Guerrero, 2015.
- REDACCIÓN ARISTEGUI NOTICIAS, “Informe final de Comisión de la Verdad del estado de Guerrero (documento)”, 2015.  
URL: <https://aristeguinoticias.com/1601/mexico/informe-final-de-comision-de-la-verdaddel-estado-de-guerrero-documento/>
- RODRÍGUEZ BRAVO, Roxana, “Mujeres durante la Guerra Sucia en México” en Francisco MONTOYA y Angélica MEDRANO (coords.), *Estudios históricos inter y transdisciplinarios*, Zacatecas, Universidad de Zacatecas, 2021.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, Comisión para acceso a la verdad, *Esclarecimiento Histórico e Impulso a la Justicia de violaciones graves a derechos humanos de 1965 a 1990*, México, Comunicado núm. 270, 2022. Versión electrónica,  
<https://www.gob.mx/segob/prensa/comision-para-acceso-a-la-verdad-esclarecimiento-historico-e-impulso-a-la-justicia-de-violaciones-graves-a-derechos-humanos-de-1965-a-1990>.
- TREVIÑO RANGEL, Javier, *Nazar no ha muerto*, publicado el 15 de septiembre de 2018. Versión electrónica  
<https://www.casede.org/index.php/biblioteca-casede-2-0/seguridad/seguridad-nacional/30-nazar-haro-no-ha-muerto/file>.



IZQUIERDA  
PARTIDISTA



## LA URSS, EL PCUS Y EL PCM EN LA GUERRA FRÍA

*Víctor Jelfets*

Universidad Estatal de San Petersburgo

La historiografía, tanto del Partido Comunista Mexicano (PCM) como de la izquierda mexicana en general, es abundante. De hecho, el PCM fue uno de los pocos partidos comunistas latinoamericanos que se atrevieron a escribir una historia oficial propia, e incluso se publicó en la época de la Guerra Fría,<sup>1</sup> antes de la apertura al público de muchos archivos soviéticos y antes del colapso de la URSS, en 1991. Dicha historia fue un trabajo extraordinario, basado en algunas fuentes poco accesibles en su momento y con varios enfoques críticos hacia su propio pasado. ¡No hay comparación con la versión estalinista de la historia del Partido Comunista de la Argentina,<sup>2</sup> elaborada bajo el estricto control de Victorio Codovilla! Antes y después de la obra editada por Arnoldo Martínez Verdugo, la historia de la izquierda mexicana (y del PCM como uno de sus protagonistas principales) fue tejida poco a poco por investigadores importantes como Donald Herman,<sup>3</sup> Barry Carr,<sup>4</sup> Arnaldo Córdova,<sup>5</sup> Gerardo Peláez,<sup>6</sup> Marcela

<sup>1</sup> MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (ed.), *Historia del comunismo mexicano*, Grijalba, Madrid, 1985.

<sup>2</sup> *Esbozo de historia del Partido Comunista de la Argentina (origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino)*, Comisión del Comité Central del Partido Comunista, Anteo, Buenos Aires, 1947.

<sup>3</sup> HERMAN, Donald L., *The Comintern in Mexico*, Public Affairs Press, Washington, D.C., 1974.

<sup>4</sup> CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Ediciones Era, México, 1996.

<sup>5</sup> CÓRDOVA, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, Ediciones Era, México, 1974; CÓRDOVA, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Ediciones Era, México, 1979.

<sup>6</sup> PELÁEZ, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: 60 años de historia*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, 1980.

Neymet, Ricardo Melgar Bao,<sup>7</sup> Paco Ignacio Taibo II,<sup>8</sup> Arturo Martínez Nateras<sup>9</sup> (la lista es absolutamente incompleta, pero la historiografía del comunismo mexicano no es el enfoque principal de presente texto). Después de 1991, con la apertura parcial de los archivos soviéticos, esta historia se nutrió de obras como las de Daniela Spenser Grollova, Rina Ortiz Peralta, Carlos Illades,<sup>10</sup> Elvira Concheiro,<sup>11</sup> Irving Reynoso Jaime,<sup>12</sup> Enrique Condes Lara, Horacio Crespo,<sup>13</sup> Jaime Ortega Reyna, Veronica Oikion Solano, Lazar Jeifets, Víctor Jeifets y otros colegas. Además, México cuenta con acervos importantes para el análisis del tema tales como el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista y el Archivo General de la Nación.

Varios aspectos de la historia de la izquierda mexicana fueron investigados en muchos de sus pormenores, como las confrontaciones entre sus ramas adversas y aliadas, el PCM, el Partido Obrero y Campesino Mexicano (POCM), los trotskistas, el Partido Mexicano Socialista (PMS), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM); los intentos de formar grupos armados y el despliegue del movimiento estudiantil, las relaciones entre la

<sup>7</sup> MELGAR BAO, Ricardo, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, INAH, México, 2015.

<sup>8</sup> TAIBO II, Paco Ignacio, *Bolcheviques*, Joaquín Mortiz, México, 1986.

<sup>9</sup> MARTÍNEZ NATERAS, Arturo (coord.), *La izquierda mexicana del siglo XX*, 4 vols., México, 2016-2023.

<sup>10</sup> ILLADES, Carlos (coord.), *Camaradas: nueva historia del comunismo en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 2017.

<sup>11</sup> CONCHEIRO, Elvira, y PAYÁN, Carlos (comps.), *Los congresos comunistas 1919-1981*, Secretaría de Cultura / Centro de Estudios de Movimiento Obrero y Socialista, México, 2014.

<sup>12</sup> REYNOSO, Irving, *Machetes rojos. El Partido Comunista Mexicano y el agrarismo radical, 1919-1929*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 2018.

<sup>13</sup> CRESPO, Horacio, “El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, en *Historia mexicana*, vol. 66, núm. 2, octubre-diciembre, 2016, pp. 653-723.

izquierda mexicana y los revolucionarios cubanos, etcétera. No fue así en el caso de historia de relaciones entre el PCM y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Al respecto existen fuentes importantes, como las memorias de Valentín Campa,<sup>14</sup> Miguel Ángel Velasco,<sup>15</sup> Gilberto Rincón Gallardo, Enrique Semo y Arnoldo Martínez Verdugo. También fueron publicados algunos documentos claves del PCM de la época de la Guerra Fría. Pero los documentos del PCUS permanecieron durante décadas como un misterio bajo siete llaves, e incluso la apertura parcial de los acervos documentales de la Comintern, en 1991, no fue tan amplia para los documentos del PCUS elaborados con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Una de las pocas excepciones fueron algunos documentos sobre el financiamiento de los partidos comunistas publicados durante el proceso judicial contra el PC ruso. Apenas en este siglo le tocó el turno al Archivo Ruso de Historia Contemporánea (RGANI, por sus siglas en ruso), donde se resguardan, entre otras cosas, la correspondencia del Departamento de Relaciones Internacionales del CC del PCUS, y varios informes firmados por los oficiales del Comité para la Seguridad del Estado (la KGB) y los diplomáticos soviéticos. Cabe notar que los materiales de la KGB, como tal, no están clasificados, pero algunos informes aparecen entre las carpetas del RGANI. Según nos cuenta Arnoldo Martínez Verdugo,

Posteriormente, en 1996, después de la desaparición de la URSS, hice una visita a esos mismos archivos, cuando ya prácticamente todos los documentos estaban “desclasificados”. Hasta donde mi memoria alcanza, creo que revisé lo que me interesaba en ese momento; estuve ahí alrededor de 10 días y pude obtener la reproducción en microfilme de lo que más me interesa.<sup>16</sup>

<sup>14</sup> CAMPA, Valentín, *Mi testimonio. Experiencias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.

<sup>15</sup> VELASCO, Miguel Ángel, *La vida de un comunista. Autobiografía de Miguel Ángel Velasco*, Revolución, México, 2019.

<sup>16</sup> PONCE, Armando, “Martínez Verdugo: repaso de la izquierda antiestalinista”, en *Revista Proceso*, 24 de mayo de 2013.

Desafortunadamente, el ex-dirigente del PCM y del PSUM ni siquiera pudo ver la inmensa mayoría de los materiales relacionados con su partido en la época cominternista, lo que consta en las hojas de uso que acompañan aquellas carpetas, las cuales mencionan a todos los investigadores que algún día obtuvieron acceso a su lectura o pudieron copiar los materiales. Al RGANI tampoco pudo o quiso entrar, y muchos de los materiales que ya tendrían que ver con los sucesos más cercanos a nuestros días, los documentos más problemáticos para el PCM, que revelan varios pormenores claves en las actividades internacionales comunistas, estaban fuera del alcance de los investigadores (cabe notar que la mayoría de estos documentos están escritos en el idioma ruso, lo que limita las posibilidades de los académicos no ruso-parlantes).

En el presente capítulo pretendemos contribuir en algo a aquella historia del PCM en lo que se refiere a sus contactos, relaciones, acercamientos y rupturas con Moscú. Sin caer en la búsqueda de percepciones históricas y políticas, cotejaremos varios de las nuevas fuentes primarias con la literatura existente, así como fuentes ya impresas para elaborar un cuadro más preciso de lo que fueron las conexiones comunistas mexicano-soviéticas desde finales de la década de 1940 hasta 1981. Aunque la URSS siguió existiendo hasta finales de 1991, tomamos 1981 como el marco cronológico final por ser el año de la fusión de varios partidos de izquierda y de la desaparición del Partido Comunista Mexicano.

*El PCM y Moscú desde finales de la década  
de 1940 hasta el XX Congreso del PCUS*

Tras el terremoto político sufrido por la izquierda mexicana por la sorpresa del Pacto Molotov-Ribbentrop, de 1939, y las purgas antes, durante y después del Congreso Extraordinario del PCM, Moscú, al parecer, perdió gran parte de su interés hacia la sección mexicana de la Comintern, finalmente

estalinizada y dispuesta a aceptar cualquier orden del Estado Mayor de la revolución mundial y acatarlo sin discusiones serias. Las convulsiones del conflicto interno todavía estaban azotando a la izquierda mexicana, mientras una ola de expulsiones seguía a la otra durante los años 1940-1943, pero la obediencia ciega a las instrucciones superiores ya no se ponía en duda. Así recibió el PCM el inicio de la invasión alemana a la URSS (que puso fin a dilemas y discusiones y justificó las alianzas con la burguesía nacional e internacional y con la burocracia estatal para juntos contrarrestar a los países del Eje).

Para aquel entonces el movimiento comunista internacional también estaba sufriendo cambios drásticos. El VII Congreso de la Internacional Comunista (en 1935) al haber dado un giro histórico hacia la estrategia del frente popular, alcanzó la cima de su actividad como motor de la revolución mundial. Sin embargo, el punto más alto fue inevitablemente seguido por un descenso. La reducción de la actividad política de la III Internacional se debió a varios procesos internos que ocurrieron tanto en las estructuras de la URSS como en las del PCUS, que influyeron en la actividad vital de la sede y las secciones nacionales de la Comintern. El aparato de su Comité Ejecutivo (CEIC) como resultado del proceso de “rusificación” y las purgas se vio privado de personal calificado que conociera la situación sobre el terreno, que tuviera experiencia en el debate de problemas complejos, de estrategia y tácticas en los congresos mundiales y plenos del CEIC. El sistema de formación de cuadros para los partidos (Escuela Leninista Internacional y Universidades Comunistas) había desaparecido, al igual que los órganos regionales de la Comintern (como el Secretariado de América del Sur y el Caribe). También se redujo el número de representaciones de las secciones nacionales ante la Comisión. Las funciones del Departamento de Comunicaciones Internacionales cambiaron y disminuyeron, cada vez más entrelazadas con la solución de las tareas del espionaje soviético.

La Segunda Guerra Mundial agravó estos procesos. La mayoría de los partidos comunistas europeos se vieron obligados a pasar a la clandestinidad y buscar otras formas de lucha. En América Latina, tanto los comunistas como la Comintern carecían de fuerza y recursos para una actividad significativa. Los coordinadores de las comunicaciones durante este período fueron los jefes del PC estadounidense, Earl Browder y Alexander Trachtenberg, quienes anteriormente habían desempeñado esta función.<sup>17</sup> La última experiencia previa a la Segunda Guerra Mundial fue la reunión de los Partidos Comunistas del Hemisferio Occidental, celebrada en Nueva York, el 6 de mayo de 1939, en la que participaron los líderes de los partidos comunistas de los Estados Unidos, Canadá, México, Cuba, Chile y Venezuela. En esa reunión se abordó la estrategia de unir a “todas las fuerzas amantes de la paz y antifascistas”.<sup>18</sup>

El Partido Comunista de Estados Unidos (PCEU) siguió siendo un canal de comunicación entre Moscú y los comunistas latinoamericanos, incluso después de su salida formal de la Internacional Comunista, en 1940. Earl Browder recibió el 12 de mayo de 1943 un borrador del decreto sobre la disolución de la Comintern (para su difusión a los partidos comunistas de América Latina).<sup>19</sup>

Los dirigentes en Moscú entendieron la falta de vínculos con América Latina. El Secretario General de la Comintern, Georgui Dimitrov, expresó repetidamente, en conversaciones privadas, que los partidos comunistas latinoamericanos, debido a la guerra y el aislamiento geográfico, “se cocinan en su propio jugo”, no siempre se guían correctamente en la

<sup>17</sup> MOULLEC, Gael (ed.), *Georgi Dimitrov. Journal 1933-1949*, version intégrale introduite et annotée par Gael Moulec, Belin, Paris, 2005, pp. 292, 309.

<sup>18</sup> SHIRINIA, Kirill K., *Strategiya i taktika Kominterna v bor'be protiv fashizma i voiny* [Estrategia y táctica de la Comintern en la lucha contra el fascismo y la guerra], Politizdat, Moscú, 1979, p. 379.

<sup>19</sup> MOULLEC, *Georgi Dimitrov*, 2005, pp. 804-805.

cambiante situación internacional, cometen errores en sus análisis, en cuestiones de táctica política y estrategia.<sup>20</sup> De hecho, el colapso de los lazos internacionales fue una de las razones por las que la dirección del PCUS y Stalin decidieron disolver la Internacional.

Con la liquidación de la III Internacional, los comunistas latinoamericanos tuvieron que actuar por su cuenta. Al mismo tiempo, según explicaba Grant Adibekov, los “liquidadores” inmediatos de la Comintern (Stalin, Dimitrov y otros) plantearon una tarea difícil y astuta: “disolver, pero no disolver”, partiendo del hecho de la imposibilidad para Moscú de perder una base de propaganda en medio de la Segunda Guerra Mundial, y dejar sin trabajo a los cuadros preparados de la Internacional.<sup>21</sup> El 11 de mayo de 1943 Stalin propuso la posibilidad de reemplazar el centro directivo internacional unificado por asociaciones regionales: “por ejemplo, América del Sur, Estados Unidos y Canadá, algunos países europeos, etc., pero este asunto no debe apresurarse...”<sup>22</sup>

El PCM estalinizado, estuvo muy influido, al igual que varios partidos comunistas del Centroamérica y del Caribe, por el browderismo (sobre todo sus planteamientos sobre la unidad nacional en las circunstancias de coexistencia del capitalismo y el comunismo) siendo esto una consecuencia lógica de la influencia del PCEU, adquirida a fines de la década de 1930, cuando sus dirigentes fueron encomendados por la misma Comintern para coordinar el movimiento comunista en los países vecinos. Pero con el cambio de posturas en Moscú en vísperas de la Guerra Fría, con el desvanecimiento de las esperanzas sobre una coalición Aliada contra el Eje, las ideas de Earl Browder se convirtieron en una herejía.

<sup>20</sup> NIKANDROV, Nil, *Iosif Grigulevich. Razvedchik, “kotoromu vezlo”* [Iosif Grigulevich. Un espía “suertudo”], Molodaya Gvardiya, Moscú, 2005, p.75.

<sup>21</sup> ADIBEKOV, Grant M., *Kominform i poslevoennaya Evropa. 1947-1956 gg.* [La Cominform y la Europa de post-guerra, 1947-1956], Rossiya Molodaya, Moscú, 1994, p. 226.

<sup>22</sup> MOULLEC, *Georgi Dimitrov*, 2005, p. 804.

En el número de *Cahiers du Communisme* correspondiente a abril de 1945, el dirigente del PC francés, Jacques Duclos, atacó duramente la base de las ideas de Browder. El artículo criticaba al comunista estadounidense por “deformar” el significado de la Conferencia Aliada en Teherán (“documento del carácter diplomático”) y convertirlo en “una plataforma política de la paz entre las clases”<sup>23</sup>. La carta fue inspirada o tal vez incluso elaborada por los dirigentes del PCUS y era, muy claramente, “un mensaje de Moscú”.

La publicación de la misiva de Duclos desencadenó una serie de movimientos para dismantelar lo que ahora se consideraba como una teoría intolerable para los comunistas. En julio de 1945 el mismo Browder fue destituido de la dirección del movimiento comunista estadounidense. William Foster declaraba que varios partidos se habían infectado con el *revisionismo* de Browder: fue sobre todo una crítica contra del Partido Comunista de Colombia, el Partido Socialista Popular cubano y algunos partidos comunistas del Caribe. El PCM no fue el objeto principal de la crítica. Aún más, el Secretario General del PCM, Dionicio Encina, viajó junto con Foster a Cuba para participar en la Tercera Asamblea Nacional del PSP e implantar una nueva línea. El periódico partidario *La Voz de México* publicó la carta de Duclos sin comentarios. Pero ya antes el PCM había sido advertido, dice Barry Carr, del futuro giro político por el viaje de su militante Carlos Sánchez Cárdenas a los Estados Unidos.<sup>24</sup>

En la reunión del Consejo Nacional del PCM (3 de julio de 1946) Sánchez Cárdenas atacó a Browder alegando la necesidad de tomar posturas más independientes de los extranjeros y de Vicente Lombardo Toledano (“este nunca tomaría en

<sup>23</sup> DUCLOS, Jacques. “On the dissolution of the Communist Party of the United States”, en FOSTER, William Z. *et al.*, *Marxism-Leninism vs. Revisionism*, New Century Publishers, New York, 1946, pp. 21-35.

<sup>24</sup> CARR, *Izquierda mexicana*, 1996, p. 144.

serio al PCM mientras demostrara su esencial debilidad de la falda”).<sup>25</sup> El discurso era, de hecho, un ataque indirecto contra Encina asociado con la idea de su fuerte alianza con lombardistas y la Confederación de Trabajadores de México (CTM) bajo el lema de “Unidad Nacional”. Las palabras resultaban también una crítica indirecta hacia Moscú (que había implantado a la fuerza la línea de unidad con Lombardo), aunque Sánchez Cárdenas tal vez no lo entendía (una retórica similar a la suya había usado la CROM sobre el PCM y su militante estadounidense Bertram Wolfe, en 1925-1926<sup>26</sup>). Los dirigentes del PCUS, tal vez, no dudarían mucho en purgar otra vez con mano de hierro al PCM para deshacerse de los dirigentes involucrados en las telarañas de browderismo (tal suerte corrió, por ejemplo, el líder comunista colombiano Augusto Durán), pero no iban a permitir la identificación de Moscú con errores o desviaciones cometidas previamente. El afán crítico del opositor partidario Sánchez Cárdenas salvó a Encina y le permitió mantenerse en la cima del poder en el PCM durante más de una década.

El PCM respondió a la crisis y erradicación del browderismo con una postura relativamente tibia, esperando que con el tiempo el asunto se resolviera por sí mismo. El cálculo resultó correcto. En un par de semanas Vicente Lombardo Toledano apoyó públicamente a Duclos y confirmó que colaboraría con el PCM. Con Browder formalmente condenado, el PCM mantuvo gran parte de su línea de colaboración con varios sectores no comunistas cercanos al partido gobernante, y Moscú lo dejó en paz, porque Lombardo seguía siendo una vaca sagrada para el PCUS y el Kremlin.

<sup>25</sup> Ibidem.

<sup>26</sup> Véase más detalles en: RETINGER, Hieronim, *Morones of Mexico: A History of the Labour Movement in that Country*, Labour Publishing Company Limited, Londres, 1926; WOLFE, Bertram D., *A Life in Two Centuries*, Stein and Day, Nueva York, 1981; JEIFETS, V.L., *Komintern i evolutsiia levogo dvizheniia Meksiki* [La Comintern y la evolución de la izquierda mexicana], Nauka, San Petersburgo, 2006.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, en el PCUS y muchos partidos comunistas que habían fortalecido sus posiciones en la vida política de sus países, comenzaron a sentir la necesidad de restaurar los enlaces internacionales destruidos. Se determinó la necesidad de fundar la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros (la Cominform). El Secretario del Comité Central del PCUS, Andrei Zhdanov, en la reunión informativa de representantes de los partidos comunistas, en 1947, declaró:

Algunos camaradas han entendido el asunto de tal manera que la disolución de la Internacional Comunista significa la liquidación de todo vínculo, de todo contacto entre los Partidos Comunistas hermanos. [...] la experiencia ha demostrado que este tipo de desunión entre los Partidos Comunistas es incorrecto, perjudicial y, de hecho, antinatural [...] Los socialistas [...] han restablecido su Internacional, y los comunistas se abstienen incluso de reunirse entre sí y mucho menos de consultar sobre cuestiones de interés mutuo por temor a la calumnia de los enemigos sobre la “mano de Moscú” [...] esta necesidad de consulta y coordinación voluntaria de las acciones de los partidos individuales está especialmente madura ahora, cuando la continua desunión puede conducir a un debilitamiento de la comprensión mutua y, a veces, a graves errores.<sup>27</sup>

La Cominform surgió como una organización coordinadora del comunismo europeo. Zhdanov en su informe se refirió a América Latina apenas un par de veces. Sin embargo, el periódico de la Cominform, *Por la Paz duradera y por la Democracia Popular* publicaba de vez en cuando materiales sobre el movimiento obrero latinoamericano (entre otras cosas, varios textos escritos por Dionicio Encina aparecieron en sus páginas).

A finales de los años cuarenta el PCM se convirtió en una organización abrumadoramente campesina, perdiendo gran parte de sus bases proletarias. El partido seguía siendo

<sup>27</sup> ZHDANOV, Andréi, “O mezhdunarodnom polozhenii” [Sobre la situación internacional], *Pravda*, 22 de octubre de 1947.

sectario (estando dispuesto a colaborar con Lombardo Tolledano, pero rechazando cualquier acercamiento con Hernán Laborde, Valentín Campa o Miguel Ángel Velasco, expulsados del PCM, y tampoco colaboraba con marxistas y socialistas independientes como Narciso Bassols y Víctor Manuel Villaseñor). El intento de recuperar las conexiones con los grupos obreros y entablar un nuevo arraigamiento entre los ferrocarrileros, desató nuevas represiones gubernamentales en contra del Partido Comunista. Paradójicamente, el feroz y cruel golpe asestado por las autoridades en contra de los comunistas abrió espacios a más cambios dentro del partido, y con los cambios personales se inició una desestalinización paulatina del PCM.

En este momento Moscú estaba mal enterado sobre la situación interna del PCM y sus posibilidades, tanto así que lo consideraban una organización clave para desplegar las actividades comunistas a nivel regional. Esto lo dice claramente la resolución tomada por la reunión de representantes de los partidos comunistas de América Latina (Moscú, del 29 de febrero al 1 de marzo de 1956):

[...] b) Para que aquellas reuniones tengan más eficiencia consideramos necesario realizarlas de manera periódica con la asistencia de varios o de todos los partidos de la zona del Sur. Lo mismo hay que decir a la zona del Norte. Los responsables por convocarlas en la zona del Sur serían el Partido Comunista de Argentina y el Partido Comunista de Brasil, en la zona del Norte —el Partido Socialista Popular de Cuba y el Partido Comunista Mexicano.<sup>28</sup>

La resolución establecía que las reuniones zonales se convocaban por iniciativa de los partidos responsables de la zona respectiva, mientras las reuniones comunistas de toda

<sup>28</sup> “Sobre las conexiones entre los Partidos Comunistas y Obreros de América Latina. Resolución de la reunión de representantes de los Partidos Comunistas Latinoamericanos que tuvo lugar en Moscú, 29 de febrero – 1 de marzo de 1956”, en Archivo Ruso de Historia Contemporánea (RGANI), f. 5, opis’ 28, exp. 440, f. 54.

América Latina se convocaban por los partidos comunistas responsables por ambas zonas. Cualquier partido tenía derecho de solicitar la convocatoria de reunión zonal o de la reunión continental; después de lo cual los responsables tenían que hacer consultas con todos los partidos. Los partidos responsables tenían derecho de realizar varios tipos de ayuda, de hecho, intervenir en los asuntos de otros partidos comunistas.<sup>29</sup> Sin embargo, el intento de restablecer una especie de nueva Internacional Comunista a nivel latinoamericano no resultó fructífero y ni siquiera hubo actividades serias para implementarlo. Uno de los factores fue la debilidad orgánica del PCM que coincidió con otro factor general: la modificación y transformaciones de la política del PCUS tras la proclamada ruptura con el estalinismo en su XX Congreso, en 1956.

Esta ruptura llegó también en el comunismo mexicano, marcando no solamente una cierta liquidación de su pasada obediencia ciega al régimen de Stalin, sino también el inicio de un largo camino de transformaciones internas y programáticas que llevaron al PCM a las filas de una oposición dentro del movimiento comunista internacional, aunque nunca hacia el rechazo completo del socialismo soviético o al rompimiento definitivo con el PCUS. De ahí es inevitable plantear una pregunta, ¿cuándo empezó el anti-estalinismo del PCM y si efectivamente fue anti-estalinista?

Arnoldo Martínez Verdugo, considerado generalmente como una fuerza motriz de la lucha contra el estalinismo en México, discrepa con esta afirmación diciendo que nunca fue “el único protagonista”:

participamos un núcleo de compañeros que nos vinculamos durante el complicado proceso para renovar la dirección y trazar una línea política acorde. Así se pudo llevar a cabo el congreso del partido que nombró en un primer momento a una dirección colectiva y posteriormente a mí como secretario general. Debo decir que este proceso se llevó a cabo de una manera

<sup>29</sup> Ibidem, f. 55.

institucional, respetando las reglas y evitando la denostación de la dirección depuesta.

En ese momento el PCM se caracterizaba por mantener una línea de escasa o nula independencia en relación con el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), lo que le impedía actuar como una fuerza política que representara realmente los intereses nacionales de un partido revolucionario sustentado en las ideas de Marx y Engels.

Definir la postura de la dirección removida como simplemente estalinista sería simplificar en exceso un fenómeno mucho más complejo. En ese momento para nosotros lo fundamental era transformar la orientación que había sumido al Partido Comunista en una terrible crisis. Para ello se requería paciencia, espíritu de responsabilidad, y no poner en primer plano quien iba a dirigir. Lo principal estaba en agrupar a las personas incorporadas ya de alguna manera a una lucha socialista para crear ese movimiento político al que hago referencia.<sup>30</sup>

De hecho, es muy difícil estar de acuerdo con las palabras de Arnoldo Martínez Verdugo cuando dice que, entre otros motivos, había ingresado en el PCM para combatir su estalinismo; no existen pruebas que sustenten esta tesis. Incluso, al contrario, siendo anti-estalinista no sobreviviría dentro de la dirección. Luego, sin embargo, precisa que el anti-estalinismo significaba “defender el derecho a construir una línea política propia de acuerdo con las características de la lucha política en cada país, y exigir el respeto a esa línea”. No dudamos en que este fue uno de los enfoques básicos en la lucha librada por Martínez Verdugo para transformar el Partido Comunista, sin embargo, aquella independencia o autonomía de Moscú solo significaba la contradicción con una de las dimensiones del estalinismo (o sea, con la necesidad de obedecer las directivas enviadas desde el PCUS); mucho más difícil para el PCM fue establecer normas para la auténtica democracia interna y alcanzar un diálogo inter partidario que no terminara en nuevas divisiones. Es cierto que el PCM, bajo el liderazgo de Martínez

<sup>30</sup> PONCE, “Martínez Verdugo”, 2013.

Verdugo, se convirtió en una fuerza política que defendía su independencia y autonomía, tanto dentro de México como a escala internacional, para nada de eso fue alcanzado en la década de 1940, ni tampoco inmediatamente después del XX Congreso del PCUS, en 1956. Las afirmaciones hechas por Enrique Semo en el sentido de que “el combate contra el estalinismo dentro del partido mexicano se había iniciado a raíz del vigésimo congreso del PCUS”<sup>31</sup> no se sustentan de manera suficiente en los documentos.

Es un enigma como evolucionaría el PCM si Nikita Khrushchov no hubiera leído su famoso informe secreto sobre los crímenes de Stalin y si el PCUS mismo no hubiera empezado a abandonar la herencia de su ex-dirigente. El PCM no se enteró del informe hasta tiempo después. Según contaba Manuel Terrazas, Encina no conocía los detalles (o así lo afirmaba) y prefirió declarar en la reunión de la Comisión Política del PCM que Khrushchov nunca había hecho tal informe y que el Departamento de Estado estadounidense estaba distribuyendo noticias falsas.<sup>32</sup>

El Secretario General del CC del PCM no era el único mal informado sobre el asunto. El encargado interino soviético en México, M.Cherkasov, al responder a la pregunta de Terrazas dijo que él tampoco sabía algo al respecto.<sup>33</sup> Uno de los primeros en el PCM en plantear el tema fue el muralista y

<sup>31</sup> SEMO, Enrique, “Arnoldo Martínez Verdugo y la política internacional”, discurso en el homenaje virtual a Arnoldo Martínez Verdugo, 22 de septiembre de 2020, en el sitio web *Arnoldo Martínez Verdugo. Repositorio Digital*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Secretaría de Cultura / Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, México, <https://cultura.buap.mx/arnoldo-martinez-verdugo/?q=enrique-semo-martinez-verdugo-y-la-politica-internacional>

<sup>32</sup> “El diario del Encargado Interino de Negocios de la URSS en México M.F.Cherkasov. Transcripción de la plática con el editor de *La Voz de México* y miembro de la Comisión Política del CC del Partido Comunista de México Manuel Terrazas, el día 5 de julio de 1956”, 23 de julio de 1956, RGANI, f.5, opus’ 28, exp. 440, f. 35.

<sup>33</sup> *Ibidem*, f. 36.

militante David Alfaro Siqueiros, quien expresó directamente al diplomático soviético que

al discutir esos documentos deberíamos sacar conclusiones, porque en el partido hay casos de culto a la personalidad de los dirigentes. Y el Comité Central insistentemente evita ocuparse de un asunto importante: ¿cómo y por qué el Partido no crece durante 16 años, no refuerza su influencia en los sindicatos y entre los obreros, por qué el CC y D. Encina se autoaislaron y se separaron de las masas?<sup>34</sup>

Según Siqueiros, él había aconsejado a Encina convocar un Congreso Extraordinario del Partido Comunista, pero el Secretario General rechazó la sugerencia.

Solo con el tiempo el PCM se enteró de los detalles de lo ocurrido en el XX Congreso del PCUS. Estos conocimientos no causaron ni un pesimismo profundo, ni la desilusión de los militantes, ni tampoco la destitución de la dirigencia impuesta por los estalinistas moscovitas en 1940. De hecho, Encina siguió en su puesto hasta 1959 y si no hubiera sido encarcelado por las autoridades, tal vez, la historia del PCM sería diferente. Sin embargo, la historia no tiene uso condicional y, como bien indica Enrique Semo, la llegada de Arnoldo Martínez Verdugo al puesto superior del Partido significó el gran viraje en la ideología, la línea política y las prácticas cotidianas del PCM. Semo lo califica como “una verdadera refundación”.<sup>35</sup> A diferencia de los tiempos de la Comintern cuando la influencia de la URSS y el PCUS dentro del comunismo internacional eran casi indiscutibles, dentro del movimiento comunista internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial, los acuerdos respondían a una diversidad de intereses y diferencias en la visión del camino al socialismo y la situación política mundial.

<sup>34</sup> “El diario del Encargado Interino de Negocios de la URSS en México M.F.Cherkasov. La recepción en la Misión Polaca el 24 de julio de 1956”, 4 de agosto de 1956, RGANI, f.5, opis’ 28, exp. 440, ff. 47-48.

<sup>35</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

*La ruptura entre China y la URSS y el asunto de la lucha armada en México*

A las luchas habituales dentro de la izquierda y, en particular, del PCM, en la década de 1960 se agregaron dos conflictos de dimensión nacional: la postura respecto a las posibilidades y la necesidad de lucha armada (siguiendo, sobre todo, el ejemplo triunfante de la Revolución castrista en Cuba) y la actitud en el debate chino-soviético que impactaba seriamente a muchos de los partidos comunistas del mundo. Ambos debates se prolongaron durante la década de los sesenta, e involucraban seriamente las relaciones con el PCUS.

Los partidos comunistas latinoamericanos aplaudieron la Revolución cubana, pero, a la vez, observaban otro aspecto de la revolución triunfante en la Isla de Libertad. Mientras Fidel Castro, en la lucha contra del dictador Batista, expresaba su deseo de colaborar con diferentes fuerzas opositoras y el mismo M-26 fue un conglomerado heterogéneo de varias corrientes, tras la victoria todo cambió drásticamente. Los castristas se enfocaron en la fusión de M-26, del Directorio Revolucionario del 13 de Marzo y del Partido Socialista Popular (ex PCC) sobre la base de una misma ideología. El proceso culminó con la fundación de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), más tarde transformadas en el Partido Único de la Revolución Socialista de Cuba (desde 1965, el Partido Comunista de Cuba). El primer partido marxista-leninista de Cuba fue absorbido por completo por la nueva estructura y los comunistas se vieron obligados a reconocer el liderazgo indiscutible de Fidel. Según uno de los ideólogos de la lucha guerrillera, el francés Régis Debray, colaborador cercano de Ernesto Che Guevara, la guerrilla no iba a fundar nuevos partidos, sin embargo, decía claramente que los guerrilleros antes que todo atraerían a todos los militantes políticos para iniciar la guerra. Precisaba: “El futuro Ejército del Pueblo dará luz al partido; debe ser su herramienta, pero, efectivamente, el mismo ejército es un

partido”.<sup>36</sup> Debray identificaba un foco guerrillero y partidos y tildaba a la izquierda tradicional como “reformista”.

En todas partes de América Latina los cubanos desplegaron una campaña de propaganda entre la juventud pintando a la izquierda marxista y varios otros grupos como un obstáculo para la lucha revolucionaria. Varias rupturas llevaron a la aparición de partidos comunistas paralelos y de otras organizaciones que ni siquiera deseaban usar el epíteto “comunista”. Los militantes decididos a organizar guerrillas urbanas o rurales preferían bautizarse como Movimiento de Izquierda Revolucionario o Ejército de Liberación Nacional. Los que decidieron meterse fervorosamente en la guerrilla latinoamericana fueron, sobre todo, jóvenes sin experiencia política, pero con una consciencia aguda de injusticia social reinante en el continente. Su ideología fue ecléctica y se podía encontrar entre ellos no solamente a comunistas y socialistas, sino también a peronistas, nacionalistas revolucionarios y social-cristianos. Poco a poco, ya durante su estancia en los destacamentos guerrilleros, empezaban elaborar sus propias perspectivas acerca de una nueva sociedad a construir.

Los partidos comunistas no podían observar tranquilamente como el Che y Debray intentaban borrarlos, no solamente de la política, sino de la historia. Para este momento los comunistas ya contaban con su propia experiencia de lucha armada (para la izquierda mexicana fue muy importante la historia de su propia revolución y guerra civil, así como la memoria de la Liga Nacional Campesina) y desde la época cominternista estaban siguiendo con sumo interés el desarrollo de los territorios soviéticos en China. En general, a los comunistas les resultaba difícil percibir los enfoques guevaristas como el único modo posible de implementar la línea revolucionaria. En su oposición al guevarismo contaron con el

<sup>36</sup> DEBRAY, Regis, “¿Revolución en la revolución?”, en *Cuadernos de la Revista Casa de las Americas*, La Habana, 1967, p. 89.

apoyo decidido de parte de Moscú, ya que el CC del PCUS estaba seguro de que la guerra de guerrillas no tenía perspectivas serias en el continente.

La gente del Departamento Américas, dirigido por Manuel Piñeiro en Cuba, estaba desde 1962 implementando la operación “Fantasma”, guardando la máxima confidencialidad sobre sus detalles. Los cubanos participaron en la fundación del Ejército de Liberación Nacional de Colombia y educaron a los aparatos militares de los partidos comunistas de Uruguay y Venezuela.<sup>37</sup> Sin embargo, no prestaron un apoyo serio a la guerrilla mexicana, lo que se explica por el carácter especial en las relaciones entre el gobierno revolucionario cubano y las autoridades de México, quienes enviaban petróleo a Cuba y la apoyaban ocasionalmente en la ONU.

En la Primera Conferencia Tricontinental en La Habana, en 1966, se desató una polémica aguda entre los comunistas “históricos” y la cúpula castrista cuando el dirigente del PCU, Rodney Arizmendi, respondió fuertemente a los propagandistas de la guerra de guerrillas: “Es un absurdo pensar que América Latina podría ser pintada de un solo color gris para escribir encima una fórmula de liberación”. Fue apoyado por el líder comunista costarricense Manuel Mora Valverde, quien explicaba que un camino mal escogido, aunque parezca revolucionario, solo contribuiría a la causa contrarrevolucionaria. La postura del Partido Comunista de Argentina (PCA) fue sintetizada algún tiempo después, durante una conversación en París entre Rodolfo Ghioldi, Carmen Alfaya de Ghioldi y Marcos Winocur: “La figura del Che, que tanto representa para los jóvenes... Es un

<sup>37</sup> SUÁREZ. Luis (ed.), *Manuel “Barbaroja” Piñeiro, Che Guevara and the Latin American Revolution*, Ediciones Tricontinental, Melbourn-New York, 2006, p. 45; “Ex oficial cubano revela la ‘Operación Fantasma’ de ayuda a la izquierda”, en *Hoy Digital*, 18 de abril de 2006, <http://hoy.com.do/ex-oficial-cubano-revela-la-operacion-fantasma-de-ayuda-a-la-izquierda-2>

ejemplo moral para todos, pero, por favor, que no nos traigan el guevarismo al Partido”.<sup>38</sup>

El PCM no tomaba parte activa en estos debates a nivel latinoamericano, sin embargo, las discusiones dentro del PCM fueron enérgicas, y en algunos momentos, sobre todo, cuando las represiones gubernamentales se recrudecían, una parte considerable del Comité Central se inclinaba por la postura de “solidaridad activa” con las guerrillas. El asunto de la guerrilla se hizo muy visible para el PCM cuando varios militantes se unieron al grupo de Lucio Cabañas, a finales de los años sesenta y principios de los setenta. En 1968 varios destacamentos guerrilleros de entre 100 y 300 militantes aumentaron sus actividades (aunque de forma dispersa y no coordinada) siendo el estado de Guerrero el foco principal. Los dos dirigentes principales fueron los ex maestros Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas. Los guerrilleros originalmente lograron apoderarse de armas y decomisar cierta cantidad de dinero en los bancos, sin embargo, las autoridades enviaron a grandes contingentes del ejército para aplastar a la guerrilla. Al mismo tiempo, el gobierno de Luis Echeverría realizó las llamadas “acciones sociales” del ejército: los militares brindaban asistencia médica a los campesinos guerrerenses y les entregaban despensas de alimentos, pasta de dientes y jabón, reparaban casas y caminos.<sup>39</sup> Un gran problema para la guerrilla fue la falta de apoyo político definido, lo que disminuyó la eficiencia de sus luchas e impidió a los guerrilleros demostrar sus objetivos a la población.<sup>40</sup>

<sup>38</sup> WINOCUR, Marcos, “Del Partido Comunista”, en *La Insignia*, 26 de noviembre de 2003, <https://www.lainsipnia.org/2003/noviembre/cul051.htm>

<sup>39</sup> “Diario de K.I. Verzhbitski, 11 de julio de 1971. La transcripción de la plática con el periodista mexicano M.Mesa el día 27 de julio de 1971”, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 95-96.

<sup>40</sup> “La situación del Movimiento de Liberación Nacional en los países latinoamericanos en el momento actual (1 de julio de 1969)”, [Informe del

De acuerdo a Gilberto Rincón Gallardo:

[...] En esas estábamos, en plena lucha por el registro y en la polémica de hasta dónde podíamos defender la legalidad, cuando surgió la guerrilla de Lucio Cabañas, a quien yo conocí mucho. Se dio una intervención en el pleno del Comité Central en la que se presentó una gran contradicción porque, con la excepción de dos o tres que fuimos vistos como reformistas –entonces algo gravísimo–, la postura fue apoyar a la guerrilla, tomar parte en ella, e incluso impulsarla.<sup>41</sup>

El PCM que supuestamente ya había iniciado su giro para abandonar el estalinismo y transformarse en un partido nacional que respetara las reglas del supuesto parlamentarismo burgués, para seguir por el camino hacia reformas democráticas en México, estaba abogando en estas circunstancias y en este caso en contra del gobierno y de toda la “legalidad burguesa” (esta expresión fue usada por Valentín Campa), mientras la URSS y el PCUS estaban defendiendo precisamente los marcos institucionales de esta “legalidad”. La postura de Moscú fue mucho más moderada, sin embargo, no intentaba intervenir en la autonomía del PCM violando sus derechos soberanos. Tal vez fue por no hacer mucho caso a las discusiones mexicanas en torno a la lucha armada y por la seguridad de que, en cualquier caso, la mayoría del PCM se abstendría de participar en la lucha de guerrillas (el cálculo fue correcto y los debates teóricos en general no estuvieron acompañados por la idea o la posibilidad de tomar las armas). El otro factor importante de la postura tibia y tolerante de PCUS sobre la posible “desviación del PCM”, fue la necesidad de mantenerlo al lado de la URSS durante la ruptura entre el Partido Comunista de China y el PCUS. El CC del

Departamento Internacional del CC del PCUS, 24 de julio de 1969], RGANI, f. 5, opis' 61, exp. 557, ff. 59-60, 68-69.

<sup>41</sup> GÓMEZ BRUERA, Hernán, “Entrevista con Gilberto Rincón Gallardo”, en *Este País. Tendencias y opiniones*, [https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/142/12\\_entrevista\\_Gilberto%20rincon\\_Gomez.pdf](https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/142/12_entrevista_Gilberto%20rincon_Gomez.pdf)

PCUS, sin embargo, estaba dispuesto a capacitar militarmente a varios comunistas latinoamericanos (miembros dirigentes exclusivamente), siempre y cuando se tratara de candidatos acordados entre algún partido comunista y Moscú, y sin ser coordinada esa guerrilla por los chinos o los cubanos. Además, esta ayuda estaba condicionada a no hacer de los focos guerrilleros los puntos clave de la estrategia partidaria.<sup>42</sup>

A Moscú le interesaba controlar la capacitación militar de los latinoamericanos, porque en varios casos el surgimiento de las guerrillas afectaba directamente a los intereses soviéticos. En marzo de 1971 el gobierno mexicano apresó a un grupo de ex-estudiantes de la Universidad de la Amistad de Pueblos “Patricio Lumumba” (que funcionó entre 1965 y 1986), miembros de la organización pro-china Movimiento de Acción Armada (que al terminar sus estudios en la URSS fueron capacitados militarmente en Corea del Norte).<sup>43</sup> De acuerdo a las autoridades mexicanas, los detenidos viajaban desde México a Moscú, para seguir su camino a la República Democrática Alemana, donde obtendrían pasaportes norcoreanos, y trasladarse, vía la URSS, a Pionyang (para, finalmente, hacer la misma ruta de regreso).<sup>44</sup>

Su arresto provocó una amplia campaña antisoviética en la prensa mexicana y terminó con la expulsión de cinco diplomáticos de la URSS. Varios políticos mexicanos culparon a la Embajada y a la URSS de instigar las manifestaciones estudiantiles del 10 de junio de 1971 (reprimidas brutalmente), en especial, a los grupos que llamaban a la toma revolucionaria del

<sup>42</sup> “La situación del Movimiento de Liberación Nacional en los países latinoamericanos en el momento actual...”, RGANI, f. 5, opis’ 61, exp. 557, ff. 59-60, 68-69.

<sup>43</sup> “El Embajador de la URSS en México I.Kolosovsky al Vice-Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS V.V.Kuznetsov, 17 de junio de 1971”, RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 85.

<sup>44</sup> DYAKONOV, D., “Sobre el carácter y causas de la acción en México en marzo de 1971 adversa a la URSS (Informe)”, 23 de abril de 1971, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 52-60.

poder. En este momento, tanto el PCM como el PPS se solidarizaron con la URSS, rechazando rotundamente la decisión del gobierno de Echeverría como “arbitraria” e “injusta” (el PCM), “errónea” (PPS), tildaron el incidente como una provocación organizada por la CIA; el secretario de los “populares”, Jorge Cruickshank, enfatizó que varios detenidos habían sido militantes de su partido, el PPS, pero fueron expulsados al descubrirse sus contactos con la CIA.<sup>45</sup>

Muchos representantes de la izquierda se desilusionaron con las resoluciones del XX Congreso del PCUS sobre la convivencia pacífica con los EEUU, viéndolas como una traición a la causa revolucionaria. La ruptura con la URSS en 1963 permitió a Mao Tse-Tung y la praxis revolucionaria china consolidarse en un movimiento original e independiente que lograba absorber bajo sus banderas a numerosos partidarios en diferentes partes del mundo. El maoísmo fue atractivo para muchos revolucionarios latinoamericanos no solamente gracias a su discurso radical, sino también por las críticas hacia la burocratización del “socialismo real” construido en la URSS y hacia el deseo del Kremlin de dar prioridad a la economía sobre las reivindicaciones políticas.<sup>46</sup>

Varios grupos orientados a las ideas maoístas surgieron en algunos países latinoamericanos, y obtuvieron apoyo desde Beijing,<sup>47</sup> que desplegaba una gran propaganda vía la revista *Peking Informa* (desde 1962) y las emisiones de radio. El maoísmo fue recibido de buena forma por gran parte de la juventud latinoamericana porque cuadraba mejor con las

<sup>45</sup> “Declaración del Presidium del Partido Comunista Mexicano, 19 de marzo de 1971”, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, f. 46-49; PARRA, Gabriel, “El diputado y dirigente del PPS Cruickshank se expresa contra el régimen y defiende a la Unión Soviética”, en *Ovaciones*, 19 de marzo de 1971.

<sup>46</sup> URREGO, Miguel A., “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Universidad Nacional de Colombia, vol. 44, núm. 2, 2017, p. 114.

<sup>47</sup> RATLIFE, William, “Communist China and Latin America, 1949-1972”, en *Asian Survey*, 1972, núm. 12(10), pp. 846-863.

tradiciones locales de las luchas campesinas que las ideas comunistas sobre las luchas obreras.

La nueva revolución antimperialista planteada por los maoístas tendría que acabar con el imperialismo, los reaccionarios y sus colaboradores, y formar una dictadura de las clases revolucionarias, para luego pasar a la etapa de una revolución socialista.<sup>48</sup> El proletariado, de acuerdo a este plan, debería aprovechar las tendencias revolucionarias de la burguesía nacional y formar un frente único contra el burocratismo militar y gubernamental y contra el imperialismo.<sup>49</sup> Según uno de los ideólogos más significativos de la revolución china, Lin Piao,

Norteamérica y Europa Occidental podrían ser consideradas como “la ciudad”, mientras Asia, África y Latinoamérica son las zonas rurales. Tras la Segunda Guerra Mundial el movimiento revolucionario del proletariado en los países capitalistas de Norteamérica y Europa perdió su rumbo, mientras los movimientos revolucionarios de Asia, África y América Latina están en un auténtico auge. En cierto sentido, la revolución del mundo contemporáneo es el cerco impuesto por el campo a las ciudades.<sup>50</sup>

El triunfo de la guerrilla cubana enfocaba la atención de muchos izquierdistas latinoamericanos sobre la experiencia china y su teoría de una guerra revolucionaria popular. La experiencia anterior rusa de una revolución de masas obreras urbanas conocida desde la época cominternista, así como la estrategia “kruschovista” de tomar el poder por la vía electoral adoptada por las Reuniones de Partidos Comunistas y Obreros, en 1957 y 1960, ya no fueron muy atractivas para los jóvenes revolucionarios que deseaban cambios inmediatos.

<sup>48</sup> MAO, Tse-Tung, *Izbrannye proizvedeniya* [Obras Escogidas], vol. 2, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1969, p. 411.

<sup>49</sup> Ibidem, pp. 441-444.

<sup>50</sup> LIN, Piao, *Viva el triunfo de la guerra popular*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1969, p. 3.

La delegación del PCM participó en la Reunión Comunista en La Habana, en 1964, donde se trataba de reconciliar a los chinos, sus partidarios y adversarios latinoamericanos. A final del encuentro se decidió enviar una delegación latinoamericana, tanto a Moscú como a Beijing, para declarar que los comunistas latinoamericanos no participarían en la ruptura y mantendrían la unidad internacional.<sup>51</sup> Arnoldo Martínez Verdugo fue integrante de la delegación junto con el cubano Carlos Rafael Rodríguez, el uruguayo Rodney Arizmendi, y el boliviano Mario Monge, entre otros. De acuerdo a Enrique Semo, el grupo iba a pedirle a Mao “que cesara la discusión pública con el PCUS, porque esta estaba causando mucho daño a los partidos comunistas de América Latina en los cuales se habían producido varias divisiones entre pro-soviéticos y pro-chinos”.<sup>52</sup> En Moscú el grupo recibió apoyo, pero Beijing tildó a los delegados como “revisionistas”. Martínez Verdugo contaba a Semo que Mao insistió en las “muy profundas” diferencias entre China y el “camarada Jruschov” respecto a la definición de la situación política mundial, de la construcción del socialismo y de la historia del comunismo. “Vamos a continuar la discusión cinco, diez, si es necesario cincuenta años”.<sup>53</sup> La misión no cumplió sus objetivos, sin embargo, contribuyó a que la mayoría de los partidos comunistas latinoamericanos (inclusive el PCM) se afiliaran más decididamente con la línea del PCUS, mientras los chinos estaban acelerando la formación de sus bases de apoyo.

La doble ruptura (la chino-soviética y la comunista-castriista) se pudo reparar en algo durante la Primera Conferencia Tricontinental, inaugurada en La Habana el 3 de enero de

<sup>51</sup> JEIFETS, Lazar y JEIFETS, Víctor, “‘Disculpamos, Mario: te hemos engañado’, eran palabras del Che. La entrevista con Mario Monje Molina”, en *Pacarina del Sur*, 2014. num. 21, <http://pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/1031-disculpamos-mario-te-hemos-enganado-eran-las-palabras-del-che-la-entrevista-con-mario-monje-molina>

<sup>52</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

<sup>53</sup> *Ibidem*.

1966. Para entonces, el apoyo cubano a la guerrilla latinoamericana dejó de ser ilimitado, además La Habana exigió a los guerrilleros reconocer su papel político y de coordinadora militar.<sup>54</sup> Fidel cedió en algo a la presión de Moscú al romper contactos con los trotskistas y disminuyendo los enlaces con los grupos pro-chinos. Cuba inició un acercamiento con los partidos comunistas latinoamericanos proponiendo establecer un “mando único político y militar” en vez del enfoque previo sobre una guerrilla como centro autónomo del poder.

Indica Semo que, a pesar de la ruptura dentro del movimiento comunista, Martínez Verdugo “siempre se opuso a la expulsión del Partido Comunista Chino del movimiento y tomó esta posición en varias ocasiones, como en el Congreso de Partidos Comunistas de América Latina, en La Habana en junio de 1975. El principio que guiaba su posición era que cada partido comunista era independiente en la elaboración y la puesta en práctica de su línea política y debía ser respetado aun cuando esa línea disienta de las otras”.<sup>55</sup>

Los documentos demuestran que la versión de Semo no es muy exacta, pues parece confundir los enfoques del PCM, posteriores a cierto alejamiento de Moscú tras la invasión a Checoslovaquia, con las posturas tomadas en los años sesenta. Efectivamente, la postura del PCM fue algo vacilante. De acuerdo al informe de la Embajada de la URSS (fecha en 1964), el Presídium del CC del PCM (al discutir los documentos del Pleno del CC del PCUS de febrero de 1964), condenó “de manera enérgica” “la plataforma divisionista de los chinos y adoptó la línea del PCUS y otros partidos hermanos en los asuntos de la lucha por la paz y la coexistencia pacífica, por la unidad en el movimiento comunista internacional”.<sup>56</sup> Antes,

<sup>54</sup> HALPERIN, Maurice, *The Taming of Fidel Castro*, University of California Press, Berkeley, 1981, p. 189.

<sup>55</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

<sup>56</sup> La Embajada de la URSS en México, “Sobre la distribución y explicación en México de los documentos del Pleno de febrero de 1964 del CC del PCUS”, 12 de junio de 1964, RGANI, f. 5, op. 50, exp. 599, ff. 42-43.

en el XIV Congreso del PCM (diciembre de 1963) el Partido Comunista había rechazado la postura china y se había aliado con el CC del PCUS.<sup>57</sup> Analizando las condiciones dentro de la izquierda mexicana, la embajada de la URSS informaba a Moscú que solamente “unos grupos dispersos de aventureros y renegados, la mayoría de los cuales habían sido expulsados en épocas diferentes” del seno del PCM y que “no desempeñaban un papel visible en la vida política de México”, estaban intentando defender a Beijing,<sup>58</sup> los mismos diplomáticos percibían al PCM como una organización “poco numerosa y con influencia escasa en la vida política [nacional]”.<sup>59</sup>

El comunista italiano Renato Sandri, durante su viaje a América Latina, pudo detectar que el PCM estaba de acuerdo con el plan de convocar a una nueva Reunión Internacional de Partidos Comunistas, y que la cúpula dirigente china había tenido “una responsabilidad imperdonable” por su desviación nacionalista, lo que llevó al comunismo internacional a pésimas condiciones. De acuerdo a varios partidos comunistas (inclusive el PCM) precisamente la Reunión tendría que indicar a las masas revolucionarias la línea general correcta, aunque el mismo PC de China se abstuviera de participar. Sin embargo, agregaron que, aunque la URSS y el PCUS “son y siguen siendo el centro dirigente del movimiento comunista internacional”, la Reunión no debería expulsar a nadie, aunque el PC de China se portara de manera provocadora, y que “la postura de tal o cual Partido respecto a convocar a la Reunión no debe mesurarse con su fidelidad al marxismo-leninismo” (esta postura fue mantenida expresamente por los comunistas chilenos, mexicanos y uruguayos). El PCM estaba de acuerdo con

<sup>57</sup> “Informe Político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1963) al Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS”, 10 de abril de 1964, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 500, f. 170.

<sup>58</sup> La Embajada de la URSS en México, “Sobre la distribución...”, RGANI, f. 5, op. 50, exp. 599, ff. 42-43.

<sup>59</sup> “Informe Político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1963)...”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 500, ff. 167-169.

organizar unas consultas previas y encuentros bilaterales a nivel latinoamericano (la misma postura tomaron los chilenos y peruanos, pero la rechazaron el PC de Uruguay y el dirigente argentino Victorio Codovilla), supuestamente para poder reforzar sus propios argumentos con los puntos de vista de otros partidos regionales.<sup>60</sup>

Es probable, también, que en la evaluación de sus enfoques el PCM partiera de la imposibilidad de aliarse con Beijing, a la luz de varios grupos opositores (al PCM), sobre todo los trotskistas, en favor de los maoístas. En el PCM se sabía con disgusto de los intentos de los chinos por lograr la unificación de los sectores pro-chinos en México. Dentro del PCM un grupo de militantes pro-chinos estaban organizados en la célula “Stalin” y combinaban sus simpatías hacia Beijing con una defensa abierta del estalinismo. En 1963 el PCM sacó del Comité Central a tres integrantes<sup>61</sup> que habían estudiado en una escuela del partido organizada por los chinos (cinco mexicanos cursaron materias en Beijing y tres de ellos se convirtieron en maoístas). Los expulsados formaron el Partido Comunista Bolchevique que tuvo una vida muy corta. En 1964 los militantes pro-chinos formaron el Movimiento de Unificación Marxista-Leninista Antirevisionista Mexicano (MUMAM) declarando su ruptura con los “revisionistas” del PCM y del Partido Popular Socialista de Vicente Lombardo Toledano. El Movimiento condenaba enérgicamente cualquier intento de coexistencia pacífica con el imperialismo.<sup>62</sup>

<sup>60</sup> “Informe sobre el viaje de Renato Sandri a Uruguay, Argentina, Chile, Perú y México (del 16 de junio al 16 de julio de 1964)”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 598, ff. 65-68.

<sup>61</sup> ORTEGA JUÁREZ, Joel, “El Partido Comunista Mexicano (1963–1981). Un legado contradictorio”, en *Este País. Tendencias y opiniones*, 17 de julio de 2020, <https://estepais.com/home-slider/el-pcm-un-legado-contradictorio/>

<sup>62</sup> “El suplente del Jefe del Primer Principal Directorado de la KGB de la URSS F.Mortín al CC del PCUS. Resumen del llamamiento [del MUMLAM]”, 5 de marzo de 1965, RGANI, f. 5, Opis’ 50, exp. 691, ff. 28-32.

Más tarde surgió otra organización, más numerosa e influyente, la Liga Comunista Espartaco (1966) que combinaba posturas pro-chinas, tercermundistas y guevaristas (sin declararse abiertamente como maoísta) y abogaba por la lucha armada como una herramienta posible.<sup>63</sup> El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM), dirigido por Javier Fuentes Gutiérrez, se formó en el estado de Morelos en 1967 y recibió un fuerte influjo de los estudiantes indignados por la matanza de Tlatelolco, en octubre de 1968.<sup>64</sup> El PRPM logró enviar varios militantes a China para capacitarse militar e ideológicamente. Sin embargo, la policía vigilaba de cerca a los miembros del PRPM y logró desarticularlo en 1970; el Partido Proletario Unido de América (sucesor del PRPM) solamente existió hasta 1978.

Como sea, a mediados de la década de 1960 el PCM se mantuvo fiel al PCUS y a sus posturas dentro del comunismo internacional. En su mensaje dirigido a Moscú, en marzo de 1965, el Presídium del CC del PCM manifestó su “pleno acuerdo” con los resultados de la Reunión de Consulta de los Partidos Comunistas y Obreros, celebrada en la capital soviética este mismo mes, y los considero “una contribución efectiva a la unidad del movimiento comunista internacional” tan necesaria “como nunca”, ante “la agresividad de los imperialistas norteamericanos con el pueblo de Vietnam”.<sup>65</sup>

En años posteriores el PCM mantuvo un enfoque escéptico hacia la postura china, aunque ya no demostraba tan

<sup>63</sup> MORENO ELIZONDO, José, “La Liga Comunista Espartaco: 1966-1972. Notas de investigación, indicios, tesis e interrogantes”, en *Izquierdas*, núm. 49, julio 2020, p. 1122.

<sup>64</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel. “El maoísmo en México. El caso del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, 1969-1970”, en *Encartes antropológicas*, núm. 1, 2018, p. 108; FUENTES, Ricardo, “El maoísmo en México, un periodización y apuntes para su estudio”, en *Cambios y Permanencias*, 2022, vol. 13(1), pp. 360-378.

<sup>65</sup> “El Presídium del CC del Partido Comunista Mexicano al CC del Partido Comunista de la Unión Soviética, 25 de marzo de 1965”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 150-151.

abiertamente su apoyo a la postura soviética. Por ejemplo, al coincidir con la opinión de los diplomáticos de la URSS sobre el deseo de los chinos de “inventar amenazas inexistentes de parte de la Unión Soviética” y su falta de disposición para firmar un pacto de no agresión, Martínez Verdugo expresó que Beijing lo hacía para distraer a la población socialista de China de las dificultades económicas y las luchas por el poder dentro del partido chino, así como para poner en duda la política pacifista de la URSS.<sup>66</sup> Agregó, además, que los chinos preferían dejar abierto el asunto sobre las fronteras con la URSS para, en algún momento, empezar a reclamar derechos sobre parte del territorio soviético.

*La invasión a Checoslovaquia y el cambio  
de relaciones entre el PCUS y el PCM*

El parteaguas más definido en las relaciones entre Moscú y el PCM llegó en agosto de 1968, cuando el PCM de manera inequívoca condenó la invasión a Checoslovaquia de las tropas de cinco miembros del Pacto de Varsovia. El 21 de agosto de 1968 el Presídium del Comité Central del PCM declaró que “lamentaba profundamente que la crisis surgida entre el Partido Comunista de Checoslovaquia y otros partidos del campo socialista haya derivado en la intervención de los ejércitos de la Unión Soviética, República Democrática Alemana, Polonia, Bulgaria y Hungría en Checoslovaquia”. El PCM consideraba que la injerencia militar “perjudicaba la causa del comunismo en el mundo y agravaba los problemas existentes en nuestro movimiento”. Sin embargo, esta actitud no era tanto una ruptura ideológica como una defensa de la

<sup>66</sup> “El diario de N.K.Tarasov. La transcripción de la plática con el Primer Secretario del CC del PCM el cam. A.Martínez Verdugo el 14 de junio de 1973”, Ciudad de México, 20 de junio de 1973, RGANI, f.5, opis’ 66, exp. 1009, f. 24.

autonomía de cada partido de actuar a su propia cuenta en la construcción socialista. Al condenar las intervenciones se rechazaban también “los intentos del imperialismo tendientes a utilizar estos acontecimientos para atizar su campaña anti-socialista”.<sup>67</sup> En su telegrama al CC del PCUS (27 de agosto del mismo año), el Presídium del CC del PCM solicitó la “retirada inmediata [de las] tropas y [la] normalización [de las] relaciones con [el] partido y gobierno checoslovacos con base [en] principios [de] igualdad, respeto mutuo y no injerencia en asuntos internos”.<sup>68</sup>

Coincidimos con la aclaración hecha por Gilberto Rincón Gallardo al referirse a las declaraciones del PCM sobre el asunto checoslovaco: había que considerarlas como parte del fenómeno de todo lo que ocurría en México en el año 1968:

No tienes idea lo que impactó eso a los comunistas mexicanos. Causó una de las polémicas más fuertes que me tocó vivir en el partido, particularmente porque la dirección reaccionó de inmediato y envió un telegrama al PCUS en el cual condenó la acción. Fue un suceso que selló la vida del PCM, el único partido comunista en América Latina que tomó esa posición. Solo el partido comunista español, el italiano y el japonés lo hicieron con semejante contundencia.

Aquello significó una ruptura muy importante que nos liberó y nos permitió comenzar a deshacernos de un dogma tras otro. El “pero” de todos, como lo expresé antes, era el de la lucha de clases a nivel internacional, porque te ataba ante todo y te mantenía sujeto al polo proletario de la Unión Soviética. Evidentemente la lucha por la democracia no se podía dar en esas condiciones”.<sup>69</sup>

<sup>67</sup> “Declaración del Presídium del Partido Comunista Mexicano”, en *La Voz de México*, 27 de agosto de 1968.

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> GÓMEZ BRUERA, “Entrevista”, s.a. Sería incorrecto afirmar que el PCM fue el único Partido Comunista latinoamericano en condenar la postura y las actividades de la URSS en agosto de 1968. El debate causó una ruptura dentro del Partido Comunista de Venezuela con la evolución posterior del Movimiento al Socialismo a posturas antileninistas y social-demócratas.

Sin embargo, no era tan fácil condenar una postura de la URSS y luego hacer como que nada hubiera ocurrido. El PCM enfrentó un reto reconocido por el mismo Rincón Gallardo:

En el contexto de un mundo bipolar esa situación nos encerraba en una permanente contradicción: por un lado éramos perseguidos por un régimen en el que existía un partido único, el PRI, y, por el otro, veíamos reflejados muchos de sus elementos en el PCUS. Por eso, el hecho de que hubiera un comunismo con acento democrático que reconociera la pluralidad, como ocurrió con el Partido Comunista Italiano o con el Partido Comunista Español, despertó nuestro interés hacia el eurocomunismo y, en consecuencias, nos llevó a distanciarnos de los soviéticos.<sup>70</sup>

Las luchas estudiantiles por la democracia a lo largo de 1968, como el enojo acumulado con la dura postura del PCUS en la dimensión internacional, contribuyeron al cambio de objetivo para el Partido Comunista Mexicano; en vez de abogar por una revolución proletaria, ahora el partido se convirtió en un defensor de la democracia y del mejoramiento social y mantuvo este enfoque durante las décadas posteriores.

El PCM en 1968 tuvo un encuentro con el presidente Gustavo Díaz Ordaz que resultaba ser el primer encuentro de este tipo, desde la Segunda Guerra Mundial, desde la administración de Manuel Ávila Camacho.<sup>71</sup> Según los comunistas, fue el mismo Díaz Ordaz quien había planteado la necesidad de reunirse. Vale la pena referirse al contenido de aquella plática.

Los representantes del PCM plantearon el asunto de la falta de democracia y protestaron en contra del sistema electoral,

Pero, sí, el PCM fue el único en hacerlo desde agosto de 1968 y a nombre de todo el partido, no solo del grupo disidente dentro del mismo. Sobre el asunto venezolano véanse más detalles en: JEJETS, Víctor y JEJETS, Lazar, “La inserción internacional del Partido Comunista de Venezuela, 1943-1990”, en *Izquierdas*, 2023, núm. 52.

<sup>70</sup> GÓMEZ BRUERA, “Entrevista”, s.a.

<sup>71</sup> “Sobre el encuentro de los miembros del Presídium del Comité Central del Partido Comunista Mexicano con el Presidente de la República”, RGANI, f. 5, op. 60, exp. 472, f. 79.

exigiendo su reforma completa, así como la liberación de los presos ferrocarrileros. Además, solicitaron una nueva ley federal de trabajo, exigieron que el gobierno tomara una postura más firme en la lucha por la paz y por el cese de guerra en Vietnam, se proclamaron por establecer relaciones comerciales con el bloque socialista. Díaz Ordaz rechazó rotundamente la posibilidad de los cambios democráticos, y de manera clara tildó al PCM de no ser un “partido independiente”.<sup>72</sup> Los comunistas protestaron enérgicamente a aquellas afirmaciones, diciendo que no tolerarían tal trato y expresaron que el PCM era un partido independiente, arraigado en la realidad nacional, cuyos militantes habían contribuido al desarrollo de México en varias esferas. Al reconocer que su partido tenía relaciones amistosas con varios partidos comunistas, indicaron que tanto el Partido Acción Nacional como el mismo PRI mantenían contactos estrechos con el extranjero; enfatizaron que, sin depender de las amistades, el PCM elaboraba su línea política de manera autónoma. Finalmente, Díaz Ordaz se retractó de sus palabras. Pero quedaba claro que el PCM no podía demostrar, otra vez, su dependencia de la URSS en el escenario de las fuertes reacciones provocadas por la acción del Pacto de Varsovia. De acuerdo a las palabras de propio Arnoldo Martínez Verdugo:

Nosotros partíamos de México y esa era nuestra base: aquí el problema de la democracia era un problema central del país. Aunque desde luego hubo también la tendencia en otras fuerzas a considerar que la cuestión de la democracia no era el punto central, y esto lo encontramos en algunos grupos ultras que consideraban que debía plantearse la revolución, que eran otras cosas y no la democracia.<sup>73</sup>

<sup>72</sup> En este caso concreto el presidente se refería a los viajes de militantes del PCM a los países socialistas y a Praga (donde estaba alojada la sede de la *Revista Internacional*).

<sup>73</sup> CONCHEIRO, Elvira y DE LA FUENTE, Gerardo, “Comprometidos con el movimiento: entrevista a Arnoldo Martínez Verdugo”, en *Memoria*, septiembre de 1998. núm. 115.

Sobre todo, no se podía exigir democracia dentro del país haciendo caso omiso a la supresión de la democracia por un país socialista en otra parte del bloque socialista.

El PCUS no estuvo muy a gusto con el pronunciamiento público del PCM sobre el tema checoslovaco, pero entendía de manera perfecta la existencia de varios factores involucrados en la toma de la decisión. Al mismo tiempo, Moscú no tuvo miedo de romper con el PCM. El conflicto dentro del movimiento comunista internacional desde el cisma chino-soviético y ahora, con la aparición del eurocomunismo, llegó a tales dimensiones que ya no era tan significativo si el PCM se sumaba por completo al campo de opositores al Kremlin o no. Los comunistas mexicanos no iban a apoyar a los chinos y Moscú lo sabía. Hubo cierto descontento entre varios militantes del PCM por la resolución del Presídium del CC del Partido (aunque la mayoría no abandonó las filas del PCM),<sup>74</sup> y el PCUS también estaba enterado de dichos sentimientos.

Sin embargo, el PCUS intentó averiguar detalles adicionales e influir (en vano) en la postura del PCM. El 4 de octubre de 1968 José Encarnación Pérez, Secretario del PCM, tuvo pláticas con uno de los miembros del CC del PCUS, F. Ryzhenko. El dirigente comunista mexicano afirmaba que la línea del PCM estaba basada en el principio del internacionalismo proletario y de la independencia de los partidos, refiriéndose a las resoluciones formales adoptadas en la reunión moscovita de los Partidos Comunistas y Obreros:<sup>75</sup>

Consideramos natural que los Partidos Comunistas pueden tener puntos de vista diferentes sobre el mismo asunto, y que eso contribuye al desarrollo posterior del comunismo internacional.

Nuestro partido pasó un período relativamente largo de crisis cuando las tendencias sectarias y dogmáticas dominaban en el partido, en aquel período expulsábamos a cualquier militante

<sup>74</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

<sup>75</sup> “La versión reducida de la plática de F.L.Ryzhenko con el secretario del PC Mexicano el cam. Encarnación Pérez, 4 de octubre de 1968”, RGANI, f. 5, opis’ 60, exp. 472, f.1 42.

que tuviera puntos de vista diferentes del punto de vista de la dirección, y si en aquel entonces nuestro partido estuviera en el poder, lo fusilaríamos.<sup>76</sup>

Explicó que el PCM observaba lo que estaba pasando desde el Pleno de enero de 1968 del CC del Partido Comunista de Checoslovaquia, y estaba bien enterado de los pormenores, recibiendo los datos desde allá y por varias visitas hechas por los militantes del PCM a Praga. Agregó que al regresar de Moscú a México iría de nuevo al país centroeuropeo porque necesitaba discutir varios asuntos que tenían que ver con los asuntos relacionados con *La Revista Internacional*.

Aunque Encarnación Pérez estimó las declaraciones del Presídium de su propio partido, hechas en agosto de 1968, como “tal vez, erróneas”, sus palabras no fueron más que un intento por ser gentil. Indicó que las valoraciones hechas por el miembro del CC del PCUS fueron muy estrictas, pero que “las entendía sin poder agregar algo”.<sup>77</sup> El PCUS, sobre todo, enfatizaba la dimensión internacional y que el PCM resultaba “estar acompañado [en el asunto checoslovaco] por el Papa, Mao y Washington”. Sin embargo, el enviado del PCM no dejó que la plática se desviara hacia debates escolásticos sobre la lucha de clases entre el socialismo mundial y el imperialismo mundial. Explicó que el PCM estaba de acuerdo con el plan de convocar a una nueva Reunión de los Partidos Comunistas (después del encuentro consultativo en Budapest), sin embargo, sería mejor hacerlo tras resolver de manera final el asunto checoslovaco para no agravar los desacuerdos en el seno del comunismo internacional.

El asunto checoslovaco causó pugnas internas en el PCM a lo largo de varios años.<sup>78</sup> Mientras se preparaba el XVI

<sup>76</sup> Ibidem.

<sup>77</sup> Ibidem.

<sup>78</sup> KOLOSOVSKY, I., “Informe político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1971)”, México, 25 de febrero de 1972, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 117, 120.

Congreso Nacional (que finalmente tuvo lugar en octubre-noviembre de 1972), las locales de Jalisco, Sinaloa, Coahuila, Guerrero, Chihuahua, Yucatán y de la ciudad Saltillo, arremetieron con una aguda crítica del “sectarismo del Comité Central”. Ex-dirigentes como Jorge Fernández Anaya, Dionicio Encina<sup>79</sup> y Fernando Cortés plantearon la creación de una comisión especial para reorganizar el PCM, recibiendo el apoyo de Manuel Terrazas, luego se situación se agravó más por la expulsión de David Alfaro Siqueiros del CC del PCM (por otras causas). Al no obtener la respuesta esperada del CC, los comunistas coahuilenses empezaron a conseguir documentos del PC de Checoslovaquia (sobre todo, el periódico *Rude Pravo* que reflejaba el punto de vista de la dirigencia pro-soviética), para imprimirlos y dirigirlos a diferentes locales del PCM en los estados. Al mismo tiempo, un miembro del Comité Central, Antonio Franco, en una de las reuniones internas declaró que el PCM “comparte preocupaciones” de los comunistas españoles, italianos y venezolanos y fue “el único partido [comunista]” en Latinoamérica en “abandonar el dogmatismo tradicional” para empezar a buscar “su propio camino mexicano al socialismo”.<sup>80</sup> Estas luchas intrapartidarias hicieron varias veces inevitable el aplazamiento de la convocatoria del congreso.

El PCM, a su vez, estaba enterado que no era el único y exclusivo socio para Moscú en México. El PCUS y la URSS mantenían relaciones bastante amistosas con Vicente

<sup>79</sup> “El diario de D.A. Dyakonov. La transcripción de la plática con los militantes del Partido Comunista Mexicano cam. Dionicio y Paula Encina, el 8 de febrero de 1971”, Ciudad de México, 12 de febrero, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 36-37. Es interesante que este último documento no solo fue entregado al Dirigente del Departamento Internacional, Boris Ponomariov, sino enviado también al Secretario General del CC del PCUS, Leonid Brezhnev, y al ideólogo principal del PCUS, Mikhail Suslov.

<sup>80</sup> *Ibidem*, ff. 37-38. El PCM había enviado saludos a ambas convenciones comunistas venezolanas, la del PCV, pro-soviética, y a la que se convertiría pronto en el Movimiento al Socialismo (pro-eurocomunista).

Lombardo Toledano (siendo este una oposición de izquierda “leal” al PRI) e incluso entablaba ciertos contactos y diálogo con el PRI. Ni Lombardo Toledano, ni menos el PRI, estaban incluidos en la lista de “amigos” (un eufemismo soviético de post-guerra para referirse a los comunistas), sin embargo, estas relaciones no eran meramente formales y excedían los marcos del oficialismo diplomático. Para no lastimar la dignidad del PCM, Moscú prefería al mismo tiempo usar los canales sindicales para mantener relaciones oficiales con el Partido Popular Socialista y con “el conocido personaje progresista político y sindical” Lombardo Toledano (“quien es amigo de la URSS y hace propaganda de su política doméstica y exterior y no apoya la política divisionista de los dirigentes chinos”).<sup>81</sup> El CC del PCUS conoció los pormenores de las posturas y políticas lombardistas y, al mantener contactos amplios y amistosos con él, evitó durante años hacer alguna declaración que pudiera ser percibida como un apoyo abierto a su “línea interna”, pero la prensa de la URSS seguía enfatizando el progresismo del PPS y su dirigente.<sup>82</sup>

Lombardo Toledano en algunos aspectos parecía un personaje cómodo para la URSS, interesada en entablar relaciones más amplias con el gobierno mexicano. Aunque varios de sus puntos de vista teóricos coincidían con el marxismo soviético, su línea política era diferente de la ejercida por los comunistas. Lombardo reprochaba al PCM el “no entender” las realidades

<sup>81</sup> “El Vice-Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 4 de julio de 1964, RGANI, f. 5, opis 50, exp. 399, f. 36.

<sup>82</sup> “El Vice-Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 12 de marzo de 1965, RGANI, f. 5, opis 60, opis 691, ff. 59-60; “El telegrama del dirigente del sector de las Américas del Departamento Internacional del CC del PCUS Nikolai Mostovets al Embajador de la URSS en México [1965]”, RGANI, f. 5, opis’ 50, exp. 691, f. 61.

nacionales.<sup>83</sup> El dirigente del PPS y diputado del parlamento mexicano declaraba repetidamente que tanto él mismo como su partido tenían posturas “marxistas consecuentes” y hasta “marxistas-leninistas”, y definía la línea general del PPS como antimperialista (siendo esto, de acuerdo a Lombardo, la base para lograr la unidad de toda la izquierda mexicana).<sup>84</sup>

El conflicto principal dentro del contexto mexicano fue, de acuerdo a Lombardo y a su PPS, el dominio imperialista (mientras los comunistas decían que eran las contradicciones entre las masas trabajadoras y el sistema burgués), de ahí sacaba conclusiones sobre la necesidad de buscar alianzas con la burguesía de orientación nacionalista y empujarla “hacia la izquierda”. La colaboración entre las clases fue para Lombardo una herramienta para una evolución paulatina, pero inevitable, del régimen post-revolucionario hacia el socialismo (muy lejano).<sup>85</sup> Al igual que los comunistas, Lombardo Toledano era adversario acérrimo del trotskismo, pero lograba mantener buenas relaciones con el gobierno siendo parte del sistema político institucionalizado. Moscú lo consideraba un actor importante de la política mexicana y –aunque no le otorgaba su confianza al cien por ciento y tuvo varios desacuerdos con el dirigente del PPS– estaba seguro de que le podría ser muy útil.

El RGANI contiene varias notas sobre pláticas entre los diplomáticos soviéticos y la gente del PPS (inclusive el mismo Lombardo Toledano). El PCUS estaba bien enterado sobre los

<sup>83</sup> ILLADES, Carlos, *Las otras ideas. El primer socialismo en México. 1850-1935*, Ediciones Era, México, 2008, p. 278; AMEZCUA DROMUNDO, Cuauhtémoc, “El marxismo lombardista. Vigencia y aportes a la transformación revolucionaria”, en MASSÓN SENA, Caridad (ed.), *Las Izquierdas Latinoamericanas: Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX*, Ariadna, Santiago, 2017, p. 340.

<sup>84</sup> “Diario de S.Bazarov. La plática con el Diputado del Congreso Nacional Vicente Lombardo Toledano, 2 de febrero de 1965”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 75-76.

<sup>85</sup> LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina*, LOM Ediciones, Santiago, 2007, pp. 170-178.

detalles de los conflictos entre Lombardo y el PCM. En una de estas pláticas, Lombardo enfatizó que él personalmente y el PPS, supuestamente, “siempre estuvieron a favor” de la unidad con el PCM, pero afirmó que los comunistas tuvieron poco interés.<sup>86</sup> El “marxista no comunista” mexicano tomaba una postura muy astuta, intentando convencer al PCUS y a la URSS de que el diálogo habría que tenerlo con él y no con los comunistas. Recurrió a los mismos esquemas que había usado exitosamente en la década de 1930, cuando logró obligar al PCM a implementar la política de “unidad a toda costa” para crear la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y erradicar la corriente independiente de los comunistas en varios sindicatos (con buen visto de Moscú).

El análisis de la utilidad de Lombardo para la URSS y las políticas internacionales del PCUS fue constante, y las observaciones y conclusiones hechas por los diplomáticos soviéticos en México parecen objetivas y sopesadas:

Se expresa consecuentemente por la defensa de la Unión Soviética y la Cuba socialista, es uno de los luchadores activos mexicanos por la paz y la existencia pacífica. [...] En el debate ideológico con la dirigencia del PC de China [Lombardo] Toledano, como se sabe, se mantiene en nuestras posiciones, y su libro *¿Moscú o Beijing?* es una evidencia de lo dicho. Sin embargo, hay que enfatizar de manera decidida y con toda claridad que, en muchos asuntos de la política doméstica de México, Lombardo Toledano asumió una actitud conciliadora con la burguesía nacional, aceptando compromisos con los círculos burgueses gobernantes. [...] El gobierno y el partido burgués gobernante en México aprovechan activamente el enfoque conciliador de [Lombardo] Toledano para sus intereses y con todas las herramientas intentan agravar las divergencias y disputas entre los dirigentes de los Partidos Comunista y Socialista.<sup>87</sup>

<sup>86</sup> “Diario de S.Bazarov. La plática con el Diputado del Congreso Nacional...”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, f. 79.

<sup>87</sup> “El Embajador de la URSS en México S.Bazarov al suplente del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS V.V.Kuznetsov”, 12 de marzo de 1965, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 84-86.

La Embajada aconsejaba a Moscú no intervenir en los debates entre el PCM y el PPS tomando en cuenta las “buenas relaciones de camaradería” con los dirigentes del PCM, pero al mismo tiempo, por la influencia de Lombardo Toledano entre los intelectuales y dentro del gobierno, por su utilidad para la URSS, de mantener contactos y conexiones con él, “aprovechándolo en la medida posible para el fortalecimiento de nuestras relaciones con México” y “sin dar un pretexto a la dirigencias de nuestros amigos [es decir, del PCM –nota del autor–] para quejarse de que la Embajada presta demasiada atención a Lombardo Toledano como dirigente del Partido Socialista”.<sup>88</sup>

El PCM en 1968 estaba enterado sobre los argumentos que Vicente Lombardo Toledano usaba en sus negociaciones con el PCUS y se daba cuenta sobre sus contactos regulares con los soviéticos. Tuvo ciertas sospechas al respecto, pero no fue capaz de averiguar si Moscú en algún momento podría dejarse convencer por él, y no quería aumentar la importancia de PPS en su competencia con el PCM. Sobre todo, debería tomar en cuenta que mientras el PCM rechazaba la invasión a Checoslovaquia, el PPS tomó una postura a favor de las actividades del Pacto de Varsovia en aquel país (y fue la única agrupación política mexicana que asomaba tal actitud).<sup>89</sup>

Es interesante que la milicia soviética y la KGB no permitieron convocar a una manifestación de protesta de unos 200 estudiantes latinoamericanos en Moscú, el 14 octubre de 1968, en contra de la matanza en Tlatelolco el 2 de octubre (a la cual asistieron diplomáticos chinos y periodistas chinos y cubanos).<sup>90</sup> El PCUS y el gobierno soviético estaban bien

<sup>88</sup> *Ibidem*, ff. 87-88.

<sup>89</sup> “Embajada de la URSS en México. Caracterización del Secretario General del CC del Partido Popular Socialista de México Jorge Cruickshank”, 23 de marzo de 1973. RGANI, f. 5, opis’ 66, exp. 1009, f. 8.

<sup>90</sup> “El vice-presidente del Comité de Seguridad Estatal (KGB) N.Zakharov al CC del PCUS”, 17 de octubre de 1968, RGANI, f. 50, opis 60, exp. 472, f. 156.

informados sobre lo que había ocurrido en la Plaza de Tres Culturas en la capital mexicana; el informe respectivo girado por la embajada soviética no dejaba espacio a dudas: fue un masacre y fue un crimen.<sup>91</sup> Pero el informe no se hizo público, y Moscú estaba interesado en mantener y en ampliar las relaciones con el gobierno mexicano aunque esto significara tomar con relativa calma el asesinato de jóvenes (algunos de los cuales militaban en el Partido Comunista). El PCM tuvo que tomar en cuenta ese factor. El CC del PCUS, además, no quería arriesgarse en un momento en que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz estaba evaluando la posibilidad de expulsar a dos o tres diplomáticos soviéticos (supuestamente, por mantener contactos con el PCM, prestarle apoyo financiero y para las actividades del movimiento estudiantil; de acuerdo a la Secretaría de Gobernación, dicha información la habían obtenido de sus agentes infiltrados en el PCM).<sup>92</sup>

Como sea, el proceso de distanciamiento ideológico entre el PCM y el PCUS, iniciado en agosto de 1968, siguió su curso, aunque no llegaba a los niveles de conflicto comparables con los de los partidos “eurocomunistas” europeos, ni hablar de los casos del PC chino o el Partido del Trabajo de Albania.

Recuerda Enrique Semo que durante los procesos preparativos de la Reunión Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, planeada para 1969, él (en este momento trabajaba en la RDA como corresponsal de *Oposición* y encargado de las relaciones con los estudiantes mexicanos en los países socialistas) y Gerardo Unzueta, participaron en “innumerables reuniones de discusión” realizadas en Hungría y

<sup>91</sup> “Informe del encargado *ad interim* de la Embajada de la URSS en México Boris Kazantsev al Departamento Latinoamericano del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS: ‘La situación política en México en vísperas y durante los Juegos Olímpicos’”, 22 de noviembre de 1968, RGANI, f.5, opis’ 60, exp. 472, ff. 214-219.

<sup>92</sup> “Informe del Suplente del Presidente del Comité de Seguridad Estatal de la URSS N.Zakharov al CC del PCUS”, 4 de diciembre de 1968, RGANI, f. 5, opis’ 60, exp. 472, f. 229.

presididas por Otto Kuusinen, “uno de los principales ideólogos del PCUS”; luego informaban al Presídium del CC del PCM sobre la marcha de los debates.

Sobre la base de aquellas reuniones y las discusiones internas entre los dirigentes del PCM, Arnoldo Martínez Verdugo<sup>93</sup> preparó su discurso (el borrador fue modificado en las discusiones entre los delegados mexicanos en Moscú) para la Reunión Internacional de 1969.<sup>94</sup> Y aunque este discurso estaba lleno de alusiones y escrito con lengua de Esopo habitual para los comunistas de aquella época, el credo del PCM quedaba claro:

Rechazar la idea de que el movimiento comunista tenía una estructura de centralismo democrático e insistir en la independencia de cada Partido Comunista de fijar la línea política más adecuada para su país, [...] oponerse contundentemente a la expulsión de cualquier partido, [...] afirmar que la diversidad de condiciones en que se construye el socialismo hace imposible e innecesaria [...] la existencia de cualquier centro dirigente regional o mundial del movimiento comunista.<sup>95</sup>

Para el entonces dirigente del PCM tal enfoque no era una “crítica al estalinismo”, sino que se percibía principalmente como una defensa de “la independencia y la autonomía de los partidos que formábamos parte de ese movimiento”.<sup>96</sup> Las “tendencias estalinistas en el movimiento comunista internacional”, de acuerdo a Martínez Verdugo, se expresaban en hechos concretos y los “refutábamos con acciones también concretas”. Pero el PCM no quemaba puentes y evitaba mencionar “la pugna chino-soviética” o referirse directamente a la invasión de Checoslovaquia; proclamaba firmemente su

<sup>93</sup> Otros dos miembros de la delegación partidaria fueron Enrique Semo y Lino Medina.

<sup>94</sup> MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *Crisis política y alternativa comunista. Crónicas, testimonios y documentos*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1969, pp. 233-243.

<sup>95</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

<sup>96</sup> PONCE, “Martínez Verdugo”, 2013.

solidaridad frente al enemigo común (imperialismo y capitalismo), y la unidad de acción de los partidos comunistas.<sup>97</sup> Tampoco quiso acercarse demasiado a los eurocomunistas europeos, por considerar las condiciones mexicanas “muy diferentes a las de Europa Occidental” y por pensar que la “unidad de acción” era más necesaria en las filas del comunismo latinoamericano que en las del eurocomunismo. Tiene razón Jaime Ortega al afirmar la diferencia entre el “eurocomunismo italiano” y la postura tomada por el PCM en 1968: “el Partido Comunista Italiano [...] pretendió un acercamiento a la Democracia Cristiana y sus bases. En cambio, el PCM de esta época nunca se perfiló como un aliado del Partido Acción Nacional, ni con sectores del Partido Revolucionario Institucional”.<sup>98</sup>

Incluso esta postura más moderada comparando con la de agosto de 1968, causó, según Enrique Semo, “una reacción del PCUS parecida a una ley de hielo para los comunistas mexicanos”: “en todos los encuentros se nos hacia el vacío y varios países del socialismo realmente existente dejaron de invitarnos a sus encuentros y celebraciones. Produjo también presiones por parte de los partidos latinoamericanos que apoyaban todas las posiciones del PCUS”. Lo más probable es que fuera así, y no hay por qué no creer a las memorias de Enrique Semo. Por ejemplo, en 1971, de acuerdo a Martínez Verdugo (en su versión contada a un diplomático polaco), no le invitaron a un encuentro con los miembros del CC del PCUS que tuvieron una plática con los dirigentes comunistas centroamericanos durante el XXIV Congreso del Partido Comunista de la URSS.<sup>99</sup> Y aunque la queja fue indirecta y Martínez Verdugo

<sup>97</sup> SEMO, “Arnoldo Martínez Verdugo”, 2020.

<sup>98</sup> ORTEGA REYNA, Jaime, “Herencia roja. Reflexiones sobre el centenario del Partido Comunista Mexicano”, en *Letras históricas*, septiembre de 2020, núm. 23, pp. 195-223.

<sup>99</sup> “El diario de E.I.Fedin. Transcripción de la plática con el Primer Secretario de la Embajada polaca V.Dashkevicz que tuvo lugar el 18 de mayo

culpaba a Manuel Mora Valverde (dirigente del Partido Vanguardia Popular) de realizar intrigas en contra suya, el Secretario General del PCUS sabía muy bien que el contenido de la queja sería comunicado al PCUS y demostraba sus ganas de restablecer contactos.

Para aquel entonces Vicente Lombardo Toledano ya había fallecido y el PPS, sin su fundador y dirigente histórico, ya no representaba tanto interés para el PCUS como competidor local del PCM. La respuesta del Departamento Internacional del PCUS a la solicitud de enviarles siquiera un mensaje conmemorativo con el motivo del 77 aniversario de Lombardo (fallecido en noviembre de 1968) no dejaba lugar a dudas: “El CC del PCUS no mantiene conexiones con los dirigentes del Partido Popular Socialista”.<sup>100</sup>

Al mismo tiempo, el veredicto hecho por los diplomáticos de la URSS sobre el PCM tampoco parecía positivo: “tiene posturas sectarias, interpreta la situación interna de manera unilateral y no siempre correctamente”, “a pesar de ser uno de los más antiguos partidos marxistas-leninistas en el continente americano [...], no pudo —a causa de errores cometidos a lo largo de su historia— convertirse en una fuerza política de masas y representa por sí una organización poco numerosa y dispersa que no tiene sostén serio entre las masas y que no ejerce influencia notable en la vida política del país, apenas tiene alguna influencia entre el estudiantado, una pequeña parte de campesinos, obreros y empleados”.<sup>101</sup> El autor del informe

de 1971”, Ciudad de México, 26 de mayo de 1971, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, f. 83.

<sup>100</sup> “Carta del PPS al CC del PCUS”, México, 5 de julio de 1971, RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 91; “La nota explicativa escrita por el encargado del sector del Departamento Internacional M.Kudachkin al documento núm. 26084 fechado el 21 de julio de 1971”, Moscú, s/f., RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 92

<sup>101</sup> EVSEEV, F., “Sobre la situación en los partidos y agrupamientos de izquierda de México”, México, 19 de junio de 1973, RGANI, f.5, opis’ 66, exp. 1009, f. 10.

sobre el PCM observó que mientras el partido proclamaba una lucha por la democracia y la independencia de puntos de vista, dentro del PCM su dirigencia aplicaba precisamente las normas del llamado “centralismo democrático”, apartando de los puestos directivos a los que no estaban de acuerdo: Manuel Terrazas se quedó fuera del Presídium por no compartir el punto de vista sobre el asunto checoslovaco, un poco antes David Alfaro Siqueiros fue expulsado del CC del PCM. El partido, indicaba la embajada, estaba tomando una línea táctica “aislacionista” rechazando actividades conjuntas con representantes de otros grupos y partidos de izquierda, lo que desestimaba los planteamientos del Partido Comunista sobre “una alianza independiente y autónoma de varios movimientos y agrupamientos” para realizar una revolución socialista<sup>102</sup> (el ejemplo de la Unidad Popular chilena se daba como una prueba de los errores cometidos por el PCM). El informe notaba que el PCM mantuvo su postura sobre el tema checoslovaco y mejoró sus relaciones con el PC de China, y que el partido —a pesar de prometer mejorar sus relaciones con el PCUS— criticó “la recepción demasiado calurosa del presidente Luis Echeverría durante su visita a la URSS”.

Las relaciones entre el PCM y el PCUS poco a poco empezaron a mejorar en 1973, tras el golpe de estado en Chile que derrocó al gobierno de la Unidad Popular y fue una verdadera conmoción para muchos militantes de izquierda.<sup>103</sup> Al informar a los diplomáticos soviéticos sobre el XVI Congreso del Partido Comunista y sus resoluciones aprobadas unánimemente, Martínez Verdugo comunicó que el PCM esperaba una crisis profunda en México (tanto dentro del PRI como en la economía) e iba a desplegar el trabajo más activo entre los sindicatos restableciendo las conexiones perdidas.

<sup>102</sup> Ibidem, f. 15.

<sup>103</sup> “Transcripción de la plática del Embajador N. Tarasov con el Secretario General del CC del Partido Comunista Mexicano el cam. A. Martínez Verdugo que tuvo lugar el 4 de diciembre de 1973”, Ciudad de México, 6 de diciembre de 1973, RGANI, f. 5, opis’ 66, exp. 1009, ff. 62-63.

El factor externo para normalizar los contactos inter-partidarios fue el mejoramiento de las relaciones mexicano-soviéticas tras la visita del presidente Luis Echeverría a la URSS, en 1973, y sus negociaciones con el Secretario General del PCUS, Leonid Brezhnev, el presidente del Soviet Supremo, Nikolai Podgorny, y el primer ministro, Alexei Kosygin. Las divergencias y contradicciones entre la URSS y México iban decreciendo y, por el contrario, el interés del país latinoamericano al comercio con la URSS iba en aumento.<sup>104</sup> Al CC del PCUS le agradaba también que tras el XVI Congreso del PCM los dirigentes de la Comisión Ejecutiva (creada en lugar del antiguo Presídium) empezó poco a poco endurecer sus críticas al “divisionismo del PC de China”.

Respecto al asunto internacional, Martínez Verdugo enfatizó que el XVI Congreso confirmaba su deseo de fortalecer la unidad comunista a nivel mundial, y aunque mencionó que el congreso había aprobado las declaraciones previas del Presídium (inclusive en el tema checoslovaco), dejó claro que el PCM consideraba “la cuestión checoslovaca” una cosa pasada y “ya no relevante”. El CC del PCUS sabía que los debates dentro del PCM sobre el tema no llevaron a un acuerdo unánime (a finales de 1973 el grupo encabezado por Manuel Terrazas y Fernando Cortes, unos 300 militantes, abandonaron las filas del partido, criticando su “postura errónea” al respecto de Checoslovaquia y exigiendo fortalecer los contactos con el PCUS y “otros partidos hermanos”)<sup>105</sup> y se daba cuenta que el partido mexicano seguía siendo una fuerza política sin apoyo suficiente entre las grandes masas de trabajadores, aunque detectaba cierto crecimiento entre las organizaciones estudiantiles, campesinas y sindicales (sobre todo en los sindicatos de maestros, electricistas y ferrocarrileros) y notaba el aumento

<sup>104</sup> TARASOV, Nikolai, “Informe político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1973)”, 6 de febrero de 1974, RGANI, f. 5, opus’ 66, exp. 1009, ff. 70, 111-114.

<sup>105</sup> *Ibidem*, f. 88.

de las críticas al ultraizquierdismo en los documentos oficiales del PCM. El restablecimiento de mejores relaciones favorecía a la URSS para arraigarse más en México (aunque por poco). Martínez Verdugo, a su vez, solicitó que el CC del PCUS recibiera a un representante del PCM para que presentara un informe amplio sobre el XVI Congreso, y aclaró que, si fuera imposible pagar los gastos del viaje, el PCM asumiría los costos necesarios.<sup>106</sup>

### *El financiamiento del PCM por parte del PCUS*

Aunque sería lógico imaginar que, tras la polémica desatada por los acontecimientos de agosto de 1968, la ayuda financiera soviética al PCM desaparecería, no se han localizado documentos que sustenten esta idea (se han publicado algunas fuentes financieras CC del PCUS, pero no bastan para dilucidar el tema en cuestión). Se sabe que dentro del Banco de Actividad Económica Exterior (*Vnesheconombank*) de la URSS, el encargado del Departamento Internacional del CC del PCUS manejaba la cuenta número 1 (en divisas extranjeras) denominada oficialmente “Fundación Internacional de Ayuda a las Organizaciones Obreras de Izquierda”. Tras los acuerdos del CC del PCUS sobre las asignaciones de tal o cual suma a los partidos comunistas, el dinero era entregado a los destinatarios por el aparato exterior de la KGB, que lo entregaba por conducto de varias empresas comerciales (por cierto, los funcionarios de la KGB se quejaron por realizar dicha tarea y en varias ocasiones sugirieron que el CC del PCUS se ocupara de esas funciones).<sup>107</sup>

<sup>106</sup> “Transcripción de la plática del Embajador N.Tarasov...”, RGANI, f. 5, opis’ 66, exp. 1009, f. 65.

<sup>107</sup> MOCHALOV, Dimitri P. y NEVZOROVA, Inna V. “Deyatelnost’ Mezhdunarodnogo otdela TSK KPSS po materialam Konstitutsionnogo suda RF” [Las actividades del Departamento Internacional del CC del PCUS de acuerdo a los materiales de la Corte Constitucional de la Federación

Es bastante difícil comprobar cómo disminuyó el financiamiento del PCM por parte el PCUS, por la falta de materiales accesibles. De acuerdo a los escasos datos publicados durante el proceso judicial en contra del PCUS, el financiamiento desde Moscú fue mucho mayor comparando con los tiempos cominternistas (cuando el PCM recibía unas cuantas migajas monetarias a pesar de su obediencia ciega), pero —por lo menos en el caso mexicano— nunca fue muy regular: en 1961, para ejemplo, el PCM recibió 25 mil dólares, pero al año siguiente apenas 2 mil fueron enviados para México, en 1962 la suma volvió a 25 mil, en 1965 fueron 30 mil, en 1966 la suma aumentó a 110 mil (sin una explicación aparente que justifique el aumento), los datos sobre 1968 no existen (lo que contradice a la Secretaría de Gobernación de México, y aunque es posible que su información fuera falsa, es poco probable que al PCM no le otorgaran ninguna subvención a lo largo de 1968, antes de las declaraciones sobre el asunto checoslovaco), en 1969 el PCM ya no aparece en la lista de los partidos comunistas que recibían apoyo, en 1970-1971 no existen datos sobre el financiamiento para los comunistas latinoamericanos. Algo que puede confirmar la tesis sobre el decrecimiento financiero desde Kremlin para México pueden ser los datos sobre 1973, cuando el PC de Chile obtuvo 1 millón de dólares, el PC de Venezuela, 475 mil, el PC de Brasil, 275 mil, y el PC de Uruguay, 250 mil, pero el PCM no aparecía en la lista.<sup>108</sup>

Rusa”, *Izvestiia vsschikh uchebnykh zavedenii. Povolzhskii region. Gumanitarnye nauki*, 2021, núm. 1, pp. 65-66.

<sup>108</sup> *Rossija i Afrika. Dokumenty i materialy. 1961 – nachalo 1970-kh* [Rusia y África. Documentos y materiales. 1961-inicios de la década de 1970], Politicheskaya Entsiklopediya, Moscú, 2021; KUDRIAVTSEV, I.I. (comp.), *Arjivy Kremliia i Staroi ploschadi: Dokumenty po “Delu KPSS”: Annotirovannyi spravochnik dokumentov, predstavlenykh v Konstitutsionnyi Sud Rossiiskoi Federatsii po “Delu KPSS”* [Los Archivos del Kremlin y de Staraya Ploschad’: Los documentos sobre el “Caso del PCUS”: Guía anotada de los documentos presentados a la Corte Constitucional de la Federación Rusa durante el “Caso del PCUS”], Sibirskii Irograf, Novosibirsk, 1995.

Sin embargo, el apoyo económico directo nunca fue el único modo de financiar las actividades comunistas en el mundo. Rincón Gallardo, en una de sus entrevistas, dijo:

Teníamos la *Revista Internacional* editada en Praga y vendida en México que era un canal de ayuda. Con algunos partidos el PCUS tenía manga ancha y proporcionaba mucho dinero, en nuestro caso no puedo afirmar que eso fuera algo sistemático.<sup>109</sup>

En la misma entrevista reconoce que el “recurso fuerte” era el de la *Revista Internacional*, las cuotas de los militantes nunca pudieron cubrir los gastos del PCM. El presupuesto de cada número de la *Revista Internacional* costaba al CC del PCUS 215 mil dólares y 2 y medio millones de coronas checoslovacas (no hay datos accesibles sobre la distribución de los gastos y ganancias por países).<sup>110</sup>

Aunque las subvenciones a la revista y el dinero recibido de sus ventas tampoco fueron suficientes, existieron para el PCUS otros modos de ayudar a sus correligionarios en el mundo. Rincón Gallardo, para ejemplo, menciona las campañas anuales y festivales de la prensa comunista, a las cuales asistían delegaciones de países socialistas a vender los productos nacionales. El CC del PCUS pagaba los gastos de traductores para los corresponsales comunistas mexicanos en Moscú, por lo menos, es conocido el caso de Heraclio Zepeda, representante de *La Voz de México*. Él fue enviado a cuenta del PCM, sin embargo, el corresponsal no dominaba el idioma ruso de manera suficiente, y el Departamento Internacional cubría mensualmente el sueldo de un traductor, presentándolo como ayuda del CE de la Sociedad de la Cruz Roja (la solicitud fue hecha por el entonces secretario del CC del PCM Fernando Cortes).<sup>111</sup>

<sup>109</sup> GÓMEZ BRUERA, “Entrevista”, s.a.

<sup>110</sup> MOCHALOV y NEVZOROVA, “[Las actividades]”, 2021, p. 67.

<sup>111</sup> “El suplente del encargado por el Depto Internacional del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 7 de mayo de 1964, RGANI, f. 5, opis’ 50, exp. 599, f. 13.

El CC del PCUS abastecía a sus socios en otras partes del mundo con las prensas tipográficas y con papel para imprimir revistas y periódicos de manera gratuita o con precios sustancialmente rebajados.

Por fin, Moscú se encargaba en estudios políticos de cuadros comunistas y en capacitación militar de varios militantes comunistas. Existen pruebas de que el PCM solicitaba tal ayuda y la recibía en 1976-1977 lo que plantea inevitablemente una duda sobre supuesto distanciamiento entre el “PCM eurocomunizado” y el PCUS “supuestamente estalinista”. Esta ayuda la pidió el mismo A.Martínez Verdugo en marzo de 1976.<sup>112</sup> Al informar el suplente del Encargado Internacional del CC del PCUS a sus superiores sobre el asunto, el CC avaló en mayo del mismo año la admisión de 3 comunistas mexicanos, junto con 10 argentinos, 7 colombianos, 15 costarricenses y 6 nicaragüenses.<sup>113</sup>

La mínima cantidad de mexicanos capacitados militarmente en Moscú no se comparaba con el número de militantes centroamericanos, argentinos y chilenos<sup>114</sup>, sin embargo, el mismo hecho del envío de comunistas para estudiar en colegios del ejército soviético al país criticado antes por el PCM a causa de invasión militar a Checoeslovaquia hace, por lo

<sup>112</sup> “Traducción de la carta del Secretario General del Partido Comunista Mexicano A.Martínez Verdugo al CC del PCUS con la solicitud de capacitar un grupo de militantes del Partido para trabajo militar y seguridad del Partido”, RGANI, f. 5, opis’ 27, exp. 13, f. 1.

<sup>113</sup> “La nota del suplente del Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.S.Shaposnikov al CC del PCUS sobre la admisión en 1976-1977 de los comunistas latinoamericanos para su capacitación militar”, 17 de mayo de 1976, RGANI, f. 5, opis 27, exp. 13, f. 1; “El acuerdo y el extracto del protocolo núm. 10/4gs de la reunión del Secretariado del CC del PCUS sobre la admisión en 1976-1977 para la capacitación militar de los representantes de Partidos Comunistas de Argentina, Colombia, México, el Partido Vanguardia Popular (PVP) de Costa Rica y el Partido Socialista Nicaragüense”, 24 de mayo de 1976, ibidem, f.3.

<sup>114</sup> KUDRIAVTSEV, *Arjiny Kremlia* [Los Archivos del Kremlin], 1995, pp. 87-88.

menos, dudar sobre el grado de autonomía y el grado de distanciamiento del PCUS.

*De lo internacional a lo nacional*

Tal vez, lo más interesante en la historia de las relaciones entre el PCM y el PCUS fue cómo el distanciamiento por el asunto checoslovaco impactó en la evolución ideológica del Partido Comunista, contribuyendo a su posterior desaparición, para dejar su lugar al Partido Socialista Unificado de México (el PSUM), y luego al Partido Mexicano Socialista (PMS), y más tarde al Partido de la Revolución Democrática (PRD), aunque no afirmamos que fue el único factor de dichas transformaciones.

El camino histórico del PCM concluyó en su XVIII Congreso, cuando Arnoldo Martínez Verdugo planteó la posibilidad no solamente de fusionarse con otras agrupaciones de izquierda, sino también de cambiar el nombre.<sup>115</sup> Al ver fracasada a la guerrilla mexicana y, por el contrario, con la apertura del juego electoral, la cúpula dirigente comunista tuvo que reconocer que la revolución socialista no estaba a la vista y que el modo de alcanzar los cambios políticos y sociales debía ser diferente. En este mismo congreso el discurso de Martínez Verdugo estuvo lleno de referencias positivas sobre la guerrilla de Lucio Cabañas, sin embargo, no se trató explícitamente de un apoyo, pues en poco tiempo el PCM se deslindó por completo de las posibilidades de la lucha armada. También dejó de lado la idea de que la clase obrera y los campesinos eran el motor revolucionario, lo que permitió, con el tiempo, ampliar las bases sociales del partido.<sup>116</sup> El concepto de

<sup>115</sup> RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Partidos políticos y elecciones en México, 1964 a 1985”, en FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Paulina y RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *Elecciones y partidos en México*, Ediciones El Caballito, México, 1986, p. 197.

<sup>116</sup> GÓMEZ BRUERA, “Entrevista”, s.a.

“dictadura del proletariado” se sustituyó por el de “poder obrero-democrático”. De acuerdo a Rincón Gallardo, fue una manera “de romper sin romper” y deshacerse del concepto de dictadura, que en América Latina casi siempre se asoció al poder autoritario y cruel de los gobiernos de derecha, una cosa indeseable para identificarla con la izquierda. El planteamiento tuvo que ver con las ganas de romper la complicada relación entre izquierda y autoritarismo, una relación tan duradera que no ha terminado por completo hasta nuestros días.

La progresiva desvinculación entre el PCUS y el PCM dio origen, posteriormente, a una serie de partidos menores, como explica Pedro Amaury Miranda Bello,<sup>117</sup> y permitió, a la vez, aproximarse a las corrientes que mantenían vínculos tanto con el PRI como con el PCM (tales como el Partido Popular Socialista).<sup>118</sup>

El PSUM, creado a finales de 1981, se inclinaba más por los valores habituales del eurocomunismo y la socialdemocracia que por los posicionamientos tradicionales del PCM y del PCUS. Abogaba por la liberación de los presos políticos, la eliminación de los cuerpos anticonstitucionales de seguridad pública, la libertad de afiliación política y sindical y por el derecho efectivo de huelga.<sup>119</sup> El término “socialismo” casi desapareció de los discursos de Martínez Verdugo, como lo demuestra Gustavo Hiraes,<sup>120</sup> y esto marcaba formalmente el fin de las relaciones que aún existían con el PCUS. Al mismo tiempo, como lo demuestra

<sup>117</sup> MIRANDA BELLO, Pedro Amaury, “Continuidades, rupturas y oportunidades de la izquierda Mexicana, 30 años después de la caída del muro de Berlín”, en *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2019, vol. 4, núm. 19, pp. 20-36.

<sup>118</sup> RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1989, pp. 146-149.

<sup>119</sup> MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *El proyecto socialista. Selección de discursos de la marcha por la democracia, diciembre de 1981-junio de 1982*, Ediciones del Comité Central, México, 1982, p. 159.

<sup>120</sup> HIRALES, Gustavo. “Adiós al comunismo mexicano”, en *Nexos*, 1 enero de 1989, <https://www.nexos.com.mx/?p=5306>

Barry Carr, el PCM “eurocomunizado” y posteriormente el PSUM, tuvieron varias diferencias programáticas con los eurocomunistas “históricos”.<sup>121</sup>

El apoyo de la izquierda socialista y comunista al Frente Democrático Nacional y a la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, en 1988, definitivamente abrió una nueva página en el proceso de transformación democrática de México, sin embargo, esta fusión entre izquierda y nacionalismo revolucionario significaba, sobre todo, el triunfo histórico del cardenismo<sup>122</sup> (que no había logrado, en la década de 1930, desaparecer al PCM y absorberlo por completo) y el debilitamiento de la corriente de izquierda dentro de un supuesto nuevo partido de izquierda nacional (el Partido de la Revolución Democrática). El PRD también absorbió a una gran parte del Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), de filiación trotskista, dando por terminada la existencia autónoma de esa corriente ideológica de la izquierda mexicana.<sup>123</sup> Lo mismo pasó con el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) surgido de las agrupaciones intelectuales de 1968 y que siempre había mantenido su independencia del PCUS y otros organismos internacionales. De esta forma, se cerró el círculo histórico de la izquierda marxista y revolucionaria.

<sup>121</sup> CARR, *Izquierda mexicana*, 1996, pp. 284-293; CARR, Barry, “El PCM, ¿eurocomunismo en las Américas?” en *El Buscón*, 1992. núm. 13, pp. 7-40.

<sup>122</sup> NISZT ACOSTA, María Florencia, *La izquierda socialista y el nacionalismo revolucionario, derrotos de una difícil convivencia*, Tesis Doctoral, FLACSO, México, 2012, pp. 220-222.

<sup>123</sup> MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista Mexicana*, Juan Pablo Editores, México, 2003, pp. 106-107; MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, Plaza y Valdés Editores, México, 2005; MIRANDA BELLO, “Continuidades”, 2019, pp. 20-36, 2019; GARAVITO ELÍAS, Rosa Albino, *Apuntes para el camino: memorias sobre el PRD*, Ediciones Eón, 2010.

## ARCHIVOS

Archivo Ruso de Historia Contemporánea (RGANI).

“Carta del PPS al CC del PCUS”, México, 5 de julio de 1971, RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 91.

“Declaración del Presídium del Partido Comunista Mexicano, 19 de marzo de 1971”, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, f. 46-49.

“Diario de K.I. Verzhbitski, 11 de julio de 1971. La transcripción de la plática con el periodista mexicano M.Mesa el día 27 de julio de 1971”, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 95-96.

“Diario de S.Bazarov. La plática con el Diputado del Congreso Nacional Vicente Lombardo Toledano, 2 de febrero de 1965”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 75-76.

“El acuerdo y el extracto del protocolo núm. 10/4gs de la reunión del Secretariado del CC del PCUS sobre la admisión en 1976-1977 para la capacitación militar de los representantes de Partidos Comunistas de Argentina, Colombia, México, el Partido Vanguardia Popular (PVP) de Costa Rica y el Partido Socialista Nicaragüense”, 24 de mayo de 1976, RGANI, f. 5, opis 27, exp. 13, f.3.

“El diario de D.A. Dyakonov. La transcripción de la plática con los militantes del Partido Comunista Mexicano cam. Dionicio y Paulo Encina, el 8 de febrero de 1971”, Ciudad de México, 12 de febrero, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 36-37.

“El diario de E.I.Fedin. Transcripción de la plática con el Primer Secretario de la Embajada polaca V.Dashkevicz que tuvo lugar el 18 de mayo de 1971”, Ciudad de Mexico, 26 de mayo de 1971, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, f. 83.

“El diario de N.K.Tarasov. La transcripción de la plática con el Primer Secretario del CC del PCM el cam. A.Martínez Verdugo el 14 de junio de 1973”, Ciudad de México, 20 de junio de 1973, RGANI, f.5, opis’ 66, exp. 1009, f. 24.

- “El diario del Encargado Interino de Negocios de la URSS en México M.F.Cherkasov. Transcripción de la plática con el editor de *La Voz de México* y miembro de la Comisión Política del CC del Partido Comunista de México Manuel Terrazas, el día 5 de julio de 1956”, 23 de julio de 1956, RGANI, f.5, opis’ 28, exp. 440, f. 35.
- “El diario del Encargado Interino de Negocios de la URSS en México M.F.Cherkasov. La recepción en la Misión Polaca el 24 de julio de 1956”, 4 de agosto de 1956, RGANI, f.5, opis’ 28, exp. 440, ff. 47-48.
- “El Embajador de la URSS en México I.Kolosovsky al Vice-Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS V.V.Kuznetsov, 17 de junio de 1971”, RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 85.
- “El Embajador de la URSS en México S.Bazarov al suplente del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS V.V.Kuznetsov”, 12 de marzo de 1965, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 84-86.
- “El Presídium del CC del Partido Comunista Mexicano al CC del Partido Comunista de la Unión Soviética, 25 de marzo de 1965”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 691, ff. 150-151.
- “El suplente del encargado por el Depto Internacional del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 7 de mayo de 1964, RGANI, f. 5, opis’ 50, exp. 599, f. 13.
- “El suplente del Jefe del Primer Principal Directorado de la KGB de la URSS F.Mortin al CC del PCUS. Resumen del llamamiento [del MUMLAM]”, 5 de marzo de 1965, RGANI, f. 5, Opis’ 50, exp. 691, ff. 28-32.
- “El telegrama del dirigente del sector de las Américas del Departamento Internacional del CC del PCUS Nikolai Mostovets al Embajador de la URSS en México [1965]”, RGANI, f. 5, opis’ 50, exp. 691, f. 61.
- “El Vice-Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 4 de julio de 1964, RGANI, f. 5, opis 50, exp. 399, f. 36.

- “El Vice-Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.Korionov al CC del PCUS”, 12 de marzo de 1965, RGANI, f. 5, opis 60, opis 691, ff. 59-60.
- “El vice-presidente del Comité de Seguridad Estatal (KGB) N.Zakharov al CC del PCUS”, 17 de octubre de 1968, RGANI, f. 50, opis 60, exp. 472, f. 156.
- “Embajada de la URSS en México. Caracterización del Secretario General del CC del Partido Popular Socialista de México Jorge Cruickshank”, 23 de marzo de 1973. RGANI, f. 5, opis’ 66, exp. 1009, f. 8.
- “Informe del encargado *ad interim* de la Embajada de la URSS en México Boris Kazantsev al Departamento Latinoamericano del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS: ‘La situación política en México en vísperas y durante los Juegos Olímpicos’”, 22 de noviembre de 1968, RGANI, f.5, opis’ 60, exp. 472, ff. 214-219.
- “Informe del Suplente del Presidente del Comité de Seguridad Estatal de la URSS N.Zakharov al CC del PCUS”, 4 de diciembre de 1968, RGANI, f. 5, opis’ 60, exp. 472, f. 229.
- “Informe Político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1963) al Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS”, 10 de abril de 1964, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 500, f. 170.
- “Informe sobre el viaje de Renato Sandri a Uruguay, Argentina, Chile, Perú y México (del 16 de junio al 16 de julio de 1964)”, RGANI, f.5, opis’ 50, exp. 598, ff. 65-68.
- “La nota del suplente del Encargado por el Departamento Internacional del CC del PCUS V.S.Shaposnikov al CC del PCUS sobre la admisión en 1976-1977 de los comunistas latinoamericanos para su capacitación militar”, 17 de mayo de 1976, RGANI, f. 5, opis 27, exp. 13, f. 1.
- “La nota explicativa escrita por el encargado del sector del Departamento Internacional M.Kudachkin al documento núm. 26084 fechado el 21 de julio de 1971”, Moscú, s/f., RGANI, f.5, opis’ 63, exp. 727, f. 92.

- “La situación del Movimiento de Liberación Nacional en los países latinoamericanos en el momento actual (1 de julio de 1969)”, [Informe del Departamento Internacional del CC del PCUS, 24 de julio de 1969], RGANI, f. 5, opis’ 61, exp. 557, ff. 59-60, 68-69.
- “La versión reducida de la plática de F.L.Ryzhenko con el secretario del PC Mexicano el cam. Encarnación Pérez, 4 de octubre de 1968”, RGANI, f. 5, opis’ 60, exp. 472, f.1 42.
- “Sobre el encuentro de los miembros del Presídium del Comité Central del Partido Comunista Mexicano con el Presidente de la República”, RGANI, f. 5, op. 60, exp. 472, f. 79.
- “Sobre las conexiones entre los Partidos Comunistas y Obreros de América Latina. Resolución de la reunión de representantes de los Partidos Comunistas Latinoamericanos que tuvo lugar en Moscú, 29 de febrero – 1 de marzo de 1956”, en RGANI, f. 5, opis’ 28, exp. 440, f. 54.
- “Traducción de la carta del Secretario General del Partido Comunista Mexicano A.Martínez Verdugo al CC del PCUS con la solicitud de capacitar un grupo de militantes del Partido para trabajo militar y seguridad del Partido”, RGANI, f. 5, opis’ 27, exp. 13, f. 1.
- “Transcripción de la plática del Embajador N.Tarasov con el Secretario General del CC del Partido Comunista Mexicano el cam. A.Martínez Verdugo que tuvo lugar el 4 de diciembre de 1973”, Ciudad de México, 6 de diciembre de 1973, RGANI, f. 5, opis’ 66, exp. 1009, ff. 62-63.
- DYAKONOV, D., “Sobre el carácter y causas de la acción en México en marzo de 1971 adversa a la URSS (Informe)”, 23 de abril de 1971, RGANI, f. 5, opis’ 63, exp. 727, ff. 52-60.
- EVSEEV, F., “Sobre la situación en los partidos y agrupamientos de izquierda de México”, México, 19 de junio de 1973, RGANI, f.5, opis’ 66, exp. 1009, f. 10.
- KOLOSOVSKY, I., “Informe político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1971)”, México,

25 de febrero de 1972, RGANI, f. 5, opis' 63, exp. 727, ff. 117, 120.

La Embajada de la URSS en México, “Sobre la distribución y explicación en México de los documentos del Pleno de febrero de 1964 del CC del PCUS”, 12 de junio de 1964, RGANI, f. 5, op. 50, exp. 599, ff. 42-43.

TARASOV, Nikolai, “Informe político de la Embajada de la URSS en México (correspondiente al año 1973)”, 6 de febrero de 1974, RGANI, f. 5, opis' 66, exp. 1009, ff. 70, 111-114.

## BIBLIOGRAFÍA

ADIBEKOV, Grant M., *Kominform i poslevoennaya Evropa. 1947-1956 gg.* [La Cominform y la Europa de post-guerra, 1947-1956], Rossiya Molodaya, Moscú, 1994.

AMEZCUA DROMUNDO, Cuauhtémoc, “El marxismo lombardista. Vigencia y aportes a la transformación revolucionaria”, en MASSÓN SENA, Caridad (ed.), *Las Izquierdas Latinoamericanas: Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX*, Ariadna, Santiago, 2017, pp. 321-340.

CAMPA, Valentín, *Mi testimonio. Experiencias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.

CARR, Barry, “El PCM, ¿eurocomunismo en las Americas?”, en *El Buscón*, 1992. núm. 13, pp. 7-40.

CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Ediciones Era, México, 1996.

CONCHEIRO, Elvira y DE LA FUENTE, Gerardo, “Comprometidos con el movimiento: entrevista a Arnoldo Martínez Verdugo”, en *Memoria*, septiembre de 1998. núm. 115.

CONCHEIRO, Elvira, y PAYÁN, Carlos (comps.), *Los congresos comunistas 1919-1981*, Secretaría de Cultura / Centro de Estudios de Movimiento Obrero y Socialista, México, 2014.

CÓRDOVA, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, Ediciones Era, México, 1974.

- CÓRDOVA, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, Ediciones Era, México, 1979.
- CRESPO, Horacio, “El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, en *Historia mexicana*, vol. 66, núm. 2, octubre-diciembre, 2016, pp. 653-723.
- DEBRAY, Régis, “¿Revolución en la revolución?”, en *Cuadernos de la Revista Casa de las Américas*, La Habana, 1967.
- DUCLOS, Jacques. “On the dissolution of the Communist Party of the United States”, en FOSTER, William Z. *et al.*, *Marxism-Leninism vs. Revisionism*, New Century Publishers, New York, 1946, pp. 21-35.
- ESBOZO de historia del Partido Comunista de la Argentina (origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino), Comisión del Comité Central del Partido Comunista, Anteo, Buenos Aires, 1947.
- FUENTES, Ricardo, “El maoísmo en México, un periodización y apuntes para su estudio”, en *Cambios y Permanencias*, 2022, vol. 13(1), pp. 360-378.
- GARAVITO ELÍAS, Rosa Albino, *Apuntes para el camino: memorias sobre el PRD*, Ediciones Eón, 2010.
- HALPERIN, Maurice, *The Taming of Fidel Castro*, University of California Press Berkeley, 1981.
- HERMAN, Donald L., *The Comintern in Mexico*, Public Affairs Press, Washington, D.C., 1974.
- HIRALES, Gustavo. “Adiós al comunismo mexicano”, en *Nexos*, 1 enero de 1989, <https://www.nexos.com.mx/?p=5306>
- ILLADES, Carlos (coord.), *Camaradas: nueva historia del comunismo en México*, FCE, México, 2017.
- ILLADES, Carlos, *Las otras ideas. El primer socialismo en México. 1850-1935*, Ediciones Era, México, 2008.
- JEIFETS, Lazar y JEIFETS, Víctor, “‘Discúlpanos, Mario: te hemos engañado’, eran palabras del Che. La entrevista con Mario Monje Molina”, en *Pacarina del Sur*, 2014. num. 21, <http://pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/1031->

- disculpanos-mario-te-hemos-enganado-eran-las-palabras-del-che-la-entrevista-con-mario-monje-molina
- JEIFETS, Víctor L. y JEIFETS, Lazar, “La inserción internacional del Partido Comunista de Venezuela, 1943-1990”, en *Izquierdas*, 2023, núm. 52.
- JEIFETS, Víctor L., *Komintern i evolutsiia levogo dvizheniia Meksiki* [La Comintern y la evolución de la izquierda mexicana], Nauka, San Petersburgo, 2006.
- KUDRIAVTSEV, *Arjivny Kremlia* [Archivos del Kremlin], 1995.
- KUDRIAVTSEV, I.I. (comp.), *Arjivny Kremlia i Staroi ploschadi: Dokumenty po “Delu KPSS”: Annotirovannyi spravocnik dokumentov, predstavlenykh v Konstitutsionnyi Sud Rossiiskoi Federatsii po “Delu KPSS”* [Los Archivos del Kremlin y de Staraya Ploschad’: Los documentos sobre el “Caso del PCUS”: Guía anotada de los documentos presentados a la Corte Constitucional de la Federación Rusa durante el “Caso del PCUS”], Sibirskii Ikonograf, Novosibirsk, 1995.
- LIN, Piao, *Viva el triunfo de la guerra popular*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1969.
- LÖWY, Michel, *El marxismo en América Latina*, LOM Ediciones, Santiago, 2007.
- MAO, Tse-Tung, *Izbrannye proizvedeniya* [Obras Escogidas], vol. 2, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1969.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: la dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, Plaza y Valdés Editores, México, 2005.
- MARTÍNEZ NATERAS, Arturo (coord.), *La izquierda mexicana del siglo XX*, 4 vols., México, 2016-2023.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (ed.), *Historia del comunismo mexicano*, Grijalba, Madrid, 1985.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *Crisis política y alternativa comunista. Crónicas, testimonios y documentos*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1969.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *El proyecto socialista. Selección de discursos de la marcha por la democracia, diciembre de 1981-junio de 1982*, Ediciones del Comité Central, México, 1982.

- MELGAR BAO, Ricardo, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, INAH, México, 2015.
- MIRANDA BELLO, Pedro Amaury, “Continuidades, rupturas y oportunidades de la izquierda Mexicana, 30 años después de la caída del muro de Berlín”, en *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2019, vol. 4, núm. 19, pp. 20-36.
- MOCHALOV, Dimitri P. y NEVZOROVA, Inna V. “Deyatel’nost’ Mezhdunarodnogo otdela TsK KPSS po materialam Konstitutsionnogo suda RF” [Las actividades del Departamento Internacional del CC del PCUS de acuerdo a los materiales de la Corte Constitucional de la Federación Rusa], *Izvestiia vychikh uchebnykh zavedenii. Povolzhskii region. Gumanitarnye nauki*, 2021, núm. 1, pp. 65-66.
- MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista Mexicana*, Juan Pablo Editores, México, 2003.
- MORENO ELIZONDO, José, “La Liga Comunista Espartaco: 1966-1972. Notas de investigación, indicios, tesis e interrogantes”, en *Izquierdas*, núm. 49, julio 2020, pp. 1122-1133.
- MOULLEC, Gael (ed.), *Georgi Dimitrov. Journal 1933-1949*, version intégrale introduite et annotée par Gael Moullec, Belin, Paris, 2005.
- NIKANDROV, Nil, *Iosif Grigulevich. Razvedchik, “kotoromu vezlo”* [Iosif Grigulevich. Un espía “suertudo”], Molodaya Gvardiya, Moscú, 2005.
- NISZT ACOSTA, María Florencia, *La izquierda socialista y el nacionalismo revolucionario, derroteros de una difícil convivencia*, Tesis Doctoral, FLACSO, México, 2012.
- ORTEGA REYNA, Jaime, “Herencia roja. Reflexiones sobre el centenario del Partido Comunista Mexicano”, en *Letras históricas*, septiembre de 2020, núm. 23, pp. 195-223.
- PARRA, Gabriel, “El diputado y dirigente del PPS Cruickshank se expresa contra el regimen y defiende a la Unión Soviética”, en *Ovaciones*, 19 de marzo de 1971.
- PELÁEZ, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: 60 años de historia*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Sinaloa, 1980.

- PONCE, Armando, “Martínez Verdugo: repaso de la izquierda antiestalinista”, en *Revista Proceso*, 24 de mayo de 2013.
- RATLIFF, William, “Communist China and Latin America, 1949-1972”, *Asian Survey*, 1972, núm. 12(10), pp. 846-863.
- RETINGER, Hieronim, *Morones of Mexico: A History of the Labour Movement in that Country*, Labour Publishing Company Limited, Londres, 1926.
- REYNOSO, Irving, *Machetes rojos. El Partido Comunista Mexicano y el agrarismo radical, 1919-1929*, UAEM, México, 2018.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, “Partidos políticos y elecciones en México, 1964 a 1985”, en FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Paulina y RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *Elecciones y partidos en México*, Ediciones El Caballito, México, 1986.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, Siglo Veintinuno Editores, México, 1989.
- ROSSIYA i Afrika. *Dokumenty i materialy. 1961 – nachalo 1970-keh* [Rusia y África. Documentos y materiales. 1961-inicios de la década de 1970], Politicheskaya Entsiklopediya, Moscú, 2021.
- SHIRINIA, Kirill K., *Strategiya i taktika Kominterna v bor'be protiv fashizma i voiny* [Estrategia y táctica de la Comintern en la lucha contra el fascismo y la guerra], Politizdat, Moscú, 1979.
- SUÁREZ. Luis (ed.), *Manuel “Barbaroja” Piñero”, Che Guevara and the Latin American Revolution*, Ediciones Tricontinental, Melbourn-New York, 2006.
- TAIBO II, Paco Ignacio, *Bolcheviques*, Joaquin Mortiz, México, 1986.
- URREGO, Miguel A., “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Universidad Nacional de Colombia, vol. 44, núm. 2, 2017, p. 114.
- VELASCO, Miguel Angel, *La vida de un comunista. Autobiografía de Miguel Angel Velasco*, Revolución, México, 2019.
- VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel. “El maoísmo en México. El caso del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, 1969-1970”, en *Encartes antropológicos*, núm. 1, 2018.

- WOLFE, Bertram D., *A Life in Two Centuries*, Stein and Day, Nueva York, 1981.
- ZHDANOV, Andréi, “O mezhdunarodnom polozhenii” [Sobre la situación internacional], *Pravda*, 22 de octubre de 1947.

#### HEMEROGRAFÍA Y RECURSOS DIGITALES

- “Declaración del Presídium del Partido Comunista Mexicano”, en *La Voz de México*, 27 de agosto de 1968.
- “Ex oficial cubano revela la ‘Operación Fantasma’ de ayuda a la izquierda”, en *Hoy Digital*, 18 de abril de 2006, <http://hoy.com.do/ex-oficial-cubano-revela-la-operacion-fantasma-de-ayuda-a-la-izquierda-2>
- GÓMEZ BRUERA, Hernán, “Entrevista con Gilberto Rincón Gallardo”, en *Este País. Tendencias y opiniones*, [https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/142/12\\_entrevista\\_Gilberto%20rincon\\_Gomez.pdf](https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/142/12_entrevista_Gilberto%20rincon_Gomez.pdf)
- ORTEGA JUÁREZ, Joel, “El Partido Comunista Mexicano (1963–1981). Un legado contradictorio”, en *Este País. Tendencias y opiniones*, 17 de julio de 2020, <https://estepais.com/home-slider/el-pcm-un-legado-contradictorio/>
- SEMO, Enrique, “Arnoldo Martínez Verdugo y la política internacional”, discurso en el homenaje virtual a Arnoldo Martínez Verdugo, 22 de septiembre de 2020, en el sitio web *Arnoldo Martínez Verdugo. Repositorio Digital*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Secretaría de Cultura / Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, México, <https://cultura.buap.mx/arnoldo-martinez-verdugo/?q=enrique-semo-martinez-verdugo-y-la-politica-internacional>
- WINOCUR, Marcos, “Del Partido Comunista”, en *La Insignia*, 26 de noviembre de 2003. <https://www.lainsipnia.org/2003/noviembre/cul051.htm>

## DEBACLE SIN ATENUANTES. COMUNISTAS Y POPULARES EN LAS ELECCIONES DE 1958\*

*Horacio Crespo*

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

En la elección presidencial mexicana de 1958 contendieron Adolfo López Mateos –postulado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Nacionalista Mexicano, el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), y además apoyado por el Partido Popular (PP) que, en una rebuscada maniobra, aunque no lo nombró su candidato llamó a votar por él– y Luis H. Álvarez, por el Partido Acción Nacional (PAN), su único oponente registrado. López Mateos obtuvo 6,721,045 votos, el 89.9% del total –de los cuales sólo 5,768, el 0.08% provinieron del PP–, mientras que Álvarez recibió 705,303 votos, el 9.4%. El Partido Comunista Mexicano (PCM), carente de registro, tuvo como candidato a Miguel Mendoza López Schwertfeger, quien recibió también la adhesión de algunos miembros destacados del Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM), como Valentín Campa. Los votos en su favor se encuentran indiscriminados entre los 10,346 sufragios acumulados en el rubro “varios”, lo que significó el 0.13% de los votos emitidos. Los resultados, incluidos los ínfimos votos obtenidos por la izquierda, deben ser tomados con absoluta precaución, ya que las prácticas electorales del oficialismo hacen muy poco confiables las cifras.

Este trabajo indaga acerca de la toma de posiciones de la izquierda en torno a la elección, como un punto de observación privilegiado respecto de las estrategias políticas de las dos principales agrupaciones que las nucleaban: el PP y su

\* Agradezco a Adolfo Becerril Valencia, las conversaciones sostenidas sobre el tema de este trabajo y las lecturas muy atentas que efectuaron del mismo, Irving Reynoso Jaime y María Victoria Crespo.

dirigente Vicente Lombardo Toledano, y el PCM, conducido por Dionisio Encina; ambas organizaciones vieron sus respectivas situaciones alteradas en los años siguientes por las definiciones adoptadas en el proceso. Tomamos en cuenta también las opiniones de Narciso Bassols, referente crítico fundamental en la época y hoy un tanto descuidado y, por supuesto, enmarcamos el estudio de las formaciones de izquierda con la actuación del presidente Ruiz Cortines, que significó un cambio decisivo y duradero en las prácticas de renovación presidencial del partido oficial.

*Narciso Bassols: “la jornada inquietante de la renovación presidencial”*

Narciso Bassols fue un protagonista fundamental de la izquierda mexicana desde los tempranos años treinta hasta su muerte en 1959. Su opinión es relevante por la impecable calidad intelectual de sus razonamientos, la compleja información que manejaba y su firme compromiso ético. A inicios de 1957, a un año y medio del acto electoral para el reemplazo en la cima del poder, Bassols calificó la coyuntura venidera como “la jornada inquietante de la renovación presidencial”, y la caracterizó como sigue:

Usted [el general Heriberto Jara] sabe, a este respecto, que los comerciantes, al igual que los industriales y los banqueros, desean —en rigurosa coincidencia con los dirigentes de la política oficial— que la campaña que se avecina se desarrolle del modo más suave, apacible y silencioso, no como lucha de tendencias antagónicas, sino como un verdadero festival unitario bien controlado por el PRI, capaz de venir a constituirse en prolongación cívica, decorativa y convencional, de la liturgia inventada para conmemorar durante este año la expedición de nuestras dos últimas constituciones.

Bassols critica duramente la concepción de “unidad nacional” que orienta el régimen de Ruiz Cortines, que en las condiciones de dependencia política de los trabajadores

no es otra cosa que la bandera del quietismo conservador, continuista, enemigo del progreso y solapador de los más tremendos abusos de la minoría dominante.

La orientación de unidad nacional no responde a un verdadero peligro de *dispersión nacional* o *desgarramiento nacional* —son los conceptos enfatizados por Bassols—, sino que tiene dos objetivos muy claros. El primero, impedir un nuevo reparto de tierra que suprima el neolatifundismo, el segundo, cerrar la puerta a una reestructuración profunda de la política fiscal y las relaciones obrero-patronales, que reduzca las ganancias netas de los capitalistas y entregue al estado recursos genuinos para el beneficio colectivo, y salarios reales más altos. En tercer lugar, Bassols señala que al llegar la campaña presidencial

no habrá, entre las clases que viven de su trabajo, vitalidad política suficiente ni organización adecuada para imponer una doctrina de respeto a la *diversidad nacional*, a la legítima *variedad nacional* de intereses en pugna, que en contraposición a la *unidad en la sumisión nacional* de las mayorías, pudiera servir de límite protector contra la explotación desenfrenada que realizan los ricos —nacionales y extranjeros, éstos con preponderancia cada día mayor— al amparo de los gobernantes.<sup>1</sup>

El tema del sistema electoral fue un problema fundamental para Bassols, y merece recordarse un párrafo de su renuncia al Partido Popular el 11 de octubre de 1949:

Desde el primer día hemos venido sosteniendo que la lucha permanente e incansable para obtener una reforma de los métodos electorales que se aplican en nuestro país, no sólo es la mejor bandera de un partido independiente sino que un triunfo mínimo en esa materia —que arranque al poder público

<sup>1</sup> Las citas provienen de la carta de Bassols al general Heriberto Jara del 26 de enero de 1957, en BASSOLS, Narciso, *Cartas*, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Politécnico Nacional, México, 1986, pp. 218-219.

garantías elementales de autenticidad en las elecciones— es un verdadero prerrequisito para que pueda haber en México partidos políticos reales y un asomo siquiera de democracia institucional. Mientras esto no se logre, los candidatos de los partidos independientes quedan a merced del favor o el capricho del gobierno, con su función política herida de raíz y mortalmente viciada de falsificación.<sup>2</sup>

Con duro sarcasmo, Bassols se refiere a la elección de 1958 no como la elección de la ciudadanía, sino como la de un solo hombre, el presidente de la República cuando escoja a su sucesor, el mismo sistema monárquico absolutista con el que se viene designando a gobernadores y funcionarios:

[...] es preciso caracterizar, aunque sea en unas líneas, las condiciones en que se desenvuelve y va a desenvolverse en el futuro, de aquí a diciembre de 1958, el problema trascendental en que todos estamos pensando: misterioso y alucinante, cercanísimo y al mismo tiempo remoto, problema, por desgracia, inaccesible decorosamente para todos los mexicanos —para todos sin excepción alguna, pues todos menos uno, se hallan físicamente incapacitados para participar en él como debieran, y uno sólo entre todos lo maneja— es decir, la sucesión presidencial que se avecina.<sup>3</sup>

La preocupación del lúcido crítico se remonta a la gran movilización contra la reforma de la ley electoral de 1947, que ocasionó un inusitado veto del presidente Miguel Alemán a la norma sancionada por el congreso, y en rechazo a la posterior versión modificada de 1948, en la que muchos de los que formarían el Partido Popular tuvieron un papel

<sup>2</sup> BASSOLS, Narciso, “Renuncia al Partido Popular”, en BASSOLS, Narciso, *Obras, Fondo de Cultura Económica, México, 1979*, p. 777. La renuncia se originó precisamente en una discrepancia con la mayoría de la dirección del Partido Popular respecto a aceptar una curul de diputado por parte del gobierno de Alemán, para mostrar una cara más “democrática” del régimen, lo que Bassols y Villaseñor consideraron una actitud oportunista grave.

<sup>3</sup> BASSOLS, Narciso, “El próximo presidente”, *Hoy*, 10 de agosto de 1957, en BASSOLS, *Obras*, 1979, p. 898.

preponderante. Las dos demandas principales eran la modificación del organismo electoral encargado del control y calificación de las elecciones federales, dominado completamente por el PRI, y la adopción del sistema de representación proporcional para la elección de los diputados federales. Sin embargo, no se abordó el régimen de los partidos políticos y los requisitos para su registro, principal traba para la legalización del partido comunista y un arma contundente para el control del sistema político por parte del gobierno, y Bassols tampoco lo hizo.<sup>4</sup>

Existe un testimonio importante de la influencia de Bassols en la izquierda mexicana, y en particular en la coyuntura que estamos estudiando, y de su crítica a la posición adoptada por el Partido Popular en las elecciones de 1958, nada menos que de David Alfaro Siqueiros, nunca pródigo en sus reconocimientos:

Cuantas veces todos los presentes en estos funerales, y el que habla, hicimos sonar el timbre de su casa, inclusive a altas horas de la noche, o en las primeras luces de la madrugada, para consultarle un problema político imperioso y poder tomar así posiciones atinadas al respecto. ¿Qué hombre revolucionario o progresista de México, de toda su generación que fue la generación de los hombres de la Revolución Mexicana, no enriqueció sus propios conocimientos políticos, recurriendo al saber y la experiencia de Narciso Bassols?

Tan grande fue su autoridad entre los propios marxistas-leninistas, que durante los últimos años —como nos consta a muchos de los que aquí estamos— tanto a los miembros del Partido Comunista, mi propio partido (y en nombre del cual estoy hablando), como a los del Obrero-Campesino, recurrimos a Narciso Bassols para buscar los datos estadísticos y las pruebas documentales en problemas de urgencia.

<sup>4</sup> Cf. el importante trabajo BASSOLS, Narciso, “La reforma a la ley electoral”, en BASSOLS, *Obras*, 1979, pp. 750-767, que fue el discurso en la asamblea del Partido Popular realizada el 14 de noviembre de 1948.

Y Siqueiros ofrece el testimonio acerca de Bassols y su opinión acerca del reciente proceso electoral, las elecciones de 1958:

Quando mayor era la confusión electoral de los dirigentes de los partidos obreros revolucionarios y de los grupos de izquierda, cuando los dineros y la demagogia de los diversos candidatos a la Presidencia de la República se dejaban sentir corruptoramente en la vida política de México, cuando el presidente Ruiz Cortines hacía esfuerzos para conducir esas fuerzas de izquierda en favor de *su elegido*, *su "tapado"* y la inmensa mayoría de los intelectuales llamados de izquierda se entregaban —un fatal paso histórico que en mi concepto los ha destruido quizás definitivamente—, Narciso Bassols, en rápida entrevista, convocada con urgencia, me dio con absoluta precisión el diagnóstico político de los diferentes candidatos, ya claramente visibles o aún parcialmente invisibles, que se movían en las esferas gubernamentales y el cual sirvió para que todos los hombres de oposición revolucionaria comprendiéramos que en el fondo de todo, y a pesar de diferencias de detalle, se encontraba una oligarquía en desarrollo, la cual había venido conduciendo al país en los últimos tres sexenios y lo seguiría conduciendo más aún, hacia una entrega total frente a la presión imperialista.

Dice Siqueiros seguidamente, que esta aclaración permitió la comprensión de que “la burguesía mexicana ha traicionado su propia revolución democrática” y es ya incapaz de realizarla, por lo que la perspectiva de la revolución que sigue “no podrá tener otra guía que el partido revolucionario de la clase obrera”.<sup>5</sup> El duro juicio que realiza de los *intelectuales llamados de izquierda* será retomado al final de este trabajo en lo que tocaba a Vicente Lombardo Toledano.

<sup>5</sup> ALFARO SIQUEIROS, David, “Bassols, ideólogo y combatiente revolucionario de la clase obrera”, en *Narciso Bassols. En memoria*, Talleres Gráficos de México, 1960, pp. 197-201, cita en pp. 198-199. Como él mismo aclara en su texto, Siqueiros pronunció estas palabras en los funerales de Bassols, fallecido el 29 de julio de 1959, en representación del Partido Comunista Mexicano y del Partido Obrero Campesino Mexicano.

### *El informe presidencial de Ruiz Cortines en 1957*

El 1° de septiembre de 1957 Adolfo Ruiz Cortines presentó al Congreso su penúltimo informe de gobierno, en el acto ya consolidado como el ritual político más relevante de la liturgia del poder en el régimen priísta. El llamado “mensaje político” al final de la alocución presidencial, posterior al exitista repaso de la gestión administrativa anual, estuvo necesariamente centrado en las elecciones federales de julio del año siguiente. Después de describir un marco de tranquilidad, orden y progreso y de ensalzar la participación de la mujer mexicana en los procesos electorales, una realización de su gobierno, Ruiz Cortines desplegó la reiterada y falaz retórica del respeto del régimen por la libre decisión de la ciudadanía y el sufragio. En el tramo medular de su intervención, el presidente subrayó que la definición del proceso electoral se haría en principio en torno a programas de gobierno, y que los hombres que los representasen “por eminentes que sean sus méritos personales, su fuerza persuasiva dependerá de la validez de los principios que invoquen y de la utilidad de la acción que se comprometan a organizar”. O sea, a buen entendedor, en la madurez ya plena y redondeada del sistema político posrevolucionario que su gobierno representaba, la virtud del candidato oficial todavía innominado sería la de reafirmar el proceso de la Revolución Mexicana y sus gobiernos y darle continuidad, sobre la base de su programa, que no sería otro que la Constitución. En otras palabras, la lealtad institucional por sobre cualquier otra consideración, aunado al juicio presidencial acerca de la personificación de dicha lealtad. Y, por supuesto, aunque el presidente hizo un llamado a la “existencia y perfeccionamiento de partidos políticos, esencialmente democráticos [...] con espíritu revolucionario mexicano” cuya “desaparición o estancamiento [...] sólo amenguaría la fortaleza” del partido oficial para continuar la vía del progreso y el “equilibrio fecundo entre libertad y estabilidad” —en referencia al

naciente Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, al Partido Nacionalista Mexicano que lo había votado en 1952, y también al Partido Popular—, dejó en claro que la garantía de ese progreso con estabilidad era el partido “que agrupa a los grandes sectores de la colectividad mexicana, [...] que encarna hoy la herencia de nuestros más importantes movimientos sociales: la Independencia, la Reforma y la Revolución de 1910. La unidad de la Revolución es unidad nacional”, obviamente el PRI. El presidente aseguró que velaría por el cumplimiento de la voluntad de la mayoría del pueblo mexicano en las elecciones de 1958, y no la de las “fuerzas que no representan México; y que con mayor o menor habilidad, con mayor o menor vehemencia pretendieran diferir, postergar y desviar la evolución democrática de la Nación Mexicana”.<sup>6</sup> Aludía, además de un recuerdo velado del henriquismo, el verdadero desafío que enfrentó en 1952, al Partido Acción Nacional y al sinarquismo en la derecha del espectro político del país, y al Partido Comunista Mexicano y al Partido Obrero Campesino Mexicano en la izquierda del panorama político mexicano.

El nombramiento del sucesor en 1957 continuó, refinándolo aún más, con el procedimiento de secrecía, ocultamiento, señales equívocas o engaños que constituía el juego de poder del presidente rumbo a la sucesión presidencial, que fue marca registrada del sistema político mexicano pos-revolucionario maduro y que evidenciaba el supremo poder presidencial en su prerrogativa no escrita de nombrar personalmente a su sucesor en un acto que, a la vez, iniciaba su ocaso. El ejercicio del *tapado* y del *destape* era el punto más importante y delicado de la reproducción política del sistema, una forma singular de continuidad y alternancia que

<sup>6</sup> “El Sr. Adolfo Ruiz Cortines, al abrir el Congreso sus sesiones ordinarias, el 1º de septiembre de 1957, en *Los presidentes de México ante la Nación, 1821-1984. Informes, manifiestos y documentos*, LII Legislatura de la Cámara de Diputados, México, 1985, pp. 973-977.

suponía un alto grado de conflictividad soterrada entre las fracciones de la élite política nucleada en el partido oficial y su resolución canalizada a través de la aceptación consensuada de la decisión presidencial ejercida con todo el peso concentrado de su autoridad.<sup>7</sup>

Después de unas primeras selecciones del candidato oficial relativamente abiertas a la opinión pública en 1933, 1939 y 1945, tanto la concentración del poder en manos del presidente como el distanciamiento con la ciudadanía se hizo más evidente en el surgimiento de la siguiente candidatura en

<sup>7</sup> Esta cuestión ha sido uno de los temas sustantivos en la amplia bibliografía dedicada al presidencialismo mexicano. El tema de la sucesión y del *tapado* fue analizado agudamente en COSÍO VILLEGAS, Daniel, *La sucesión presidencial*, Joaquín Mortiz, México, 1975, quien a través del estudio de las sucesiones desde Cárdenas a Ruiz Cortines discierne que la creciente opacidad del proceso de selección del candidato oficial no puede velar el que el futuro mandatario era seleccionado por el presidente de turno a su entera voluntad sobre la base de sus muy personales opiniones e intereses, sin ningún “consejo de notables” o individuo que lo asesorase o impusiera su criterio por sobre el del presidente. Era una decisión en solitario. Para esa decisión y el ritual que la acompañaba, el del *tapado*, puede consultarse la excelente recreación novelística de Luis SPOTA, *Palabras mayores*, Grijalbo, México, 1975, publicada en vísperas del *destape* de José López Portillo. También Lombardo Toledano reflexionó al respecto, plantea el *tapado* como resultado de la falta de educación política del pueblo, el hecho de que la revolución mexicana fue conducida inicialmente (hasta 1946) por elementos de la pequeña burguesía, y que luego fueron sustituidos por pequeños burgueses enriquecidos, una nueva clase aliada a los enemigos del pueblo y de la nación y, finalmente, al incipiente desarrollo de los partidos políticos que han dejado como único poder el del presidente de la república, anulando al poder legislativo y manejando a discreción el poder judicial. La única manera de desaparecer el *tapado* es, a juicio de Lombardo, una profunda reforma electoral democrática, el fortalecimiento de los partidos, la rehabilitación del poder legislativo y la alianza de las fuerzas revolucionarias de México contra la reacción y el imperialismo, LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Reflexiones sobre ‘el tapado’”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V, vol. 26, 1957, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, México, 2007, pp. 191-194. El artículo fue publicado en la revista *Siempre!*, núm. 225, 16 de octubre de 1957.

1951, pero el procedimiento fue perfeccionado y redondeado en la selección del candidato en 1957. Es en la sucesión de Ruiz Cortines en la que desaparecen las coaliciones ocasionales, como fue el henriquismo, surgidas de la disidencia en el partido oficial y ningún miembro de la *familia revolucionaria* se atreve a enfrentar abiertamente al presidente como fue el caso de Almazán en 1939-40 y Henríquez Guzmán en 1951-52, y esto permanecerá vigente hasta la sucesión de 1988.

En fin, la lucha, sin duda real, se desarrolla [ahora] oculta, tapadamente, entre un grupo bien reducido de aspirantes a la sucesión, todos los cuales salen del círculo mágico [el gabinete presidencial]. Aun esa lucha tapada y sorda es más real, entonces de lo que fue en las siguientes sucesiones de López Mateos y Díaz Ordaz [...] Pues bien, don Adolfo [Ruiz Cortines] fue echando de carnada a Ángel Carbajal, a José López Lira, a Ignacio Morones Prieto y a Gilberto López Muñoz, para quedar Adolfo López Mateos como el único vivo y coleando. Apenas existen tres aspirantes, y a dos de ellos se les elimina tranquilamente, sin sangre o siquiera un rasguño.

Y concluye Cosío Villegas:

Es decir, que la verdadera época del tapado comienza con la sucesión de Ruiz Cortines.<sup>8</sup>

Gonzalo N. Santos, el caudillo caciquil de San Luis Potosí hizo una colorida narración de varias sucesiones, incluyendo la de Ruiz Cortines. Aunque el *Alazán Tostado* se arroga un papel protagónico y exagera su amistad y familiaridad con el presidente, lo cierto es que su testimonio es valioso, y más allá de las anécdotas y el pintoresquismo, efectúa un relato muy rico en los matices y circunstancias del proceso que, finalmente, acredita el solitario manejo del presidente de la decisión acerca de la persona del candidato oficialista. La versión es contundente al respecto:

<sup>8</sup> COSÍO VILLEGAS, *La sucesión presidencial*, Joaquín Mortiz, México, 1975, pp. 137-138.

Me hablaba el Tuerto Álvarez, tenía tres años de gobernador de San Luis Potosí. “Ya reventó el cohete”, me dijo. “¿Tan pronto? —le pregunté—, ¿y qué resultó?” “López Mateos”, me dijo. López Mateos no sonaba para nada, era ministro de Trabajo y tenía sólo cuatro partidarios políticos: Humberto Romero, secretario privado de Ruiz Cortines; el periodista libanés Alfredo Caguache Pamia, Alfredo del Mazo, no recuerdo si era senador o gobernador del Estado de México y el periodista y escritor potosino Francisco Martínez de la Vega (Paco). Le contesté yo a Manuel Álvarez: “¿Cómo supiste la noticia?” “Me lo dijo personalmente el presidente”. Me trasladé a México y antes de llegar a mi casa llegué a Los Pinos. Me anuncié con Ruiz Cortines, salió su ayudante y me dijo: “Dice el señor presidente que pase usted, mi general”. Y pasé. “Me acaba de hablar el gobernador Álvarez a Cuernavaca, y me comunicó que ya resolviste el caso presidencial”. “Si —me dijo muy calmado Ruiz Cortines—, la Revolución se iba a dividir, pues Morones adquirió mucha fuerza y Flores Muñoz también ha arrastrado contingentes muy importantes para su candidatura y entonces optamos por salvar primero la unidad de la revolución”. “Y lanzaremos a la presidencia a un hombre descolorido, ¿y poderlo manejar tu?, le dije. Pero te vas a equivocar. López Mateos es un hombre muy inteligente, muy capaz y en la gira se va a echar el pueblo en la bolsa, pues es un brillante orador y mucho muy simpático”: “Entonces, estás de acuerdo con la designación? Torrente” —me dijo— “¿Y si no estoy de acuerdo, qué?” “Yo esperaba que te pusieras furioso, si no esperabas al menos lo deseabas”. “Pero ya ves que no”.<sup>9</sup>

Efectivamente, el 4 de noviembre de 1957 se anunció la designación de Adolfo López Mateos como candidato oficialista, y el 17 rindió su protesta ante la asamblea nacional del PRI. Las elecciones de 1958 marcaron el establecimiento pleno de la “disciplina política institucional” impuesta por el

<sup>9</sup> SANTOS, Gonzalo N., *Memorias*, Editorial Grijalbo, México, 1986, p. 910. Diversas sucesiones son narradas e interpretadas en su peculiar estilo en pp. 867-917. *Torrente* era un apelativo amistoso de Santos que el presidente utiliza en el diálogo. Su apelativo más conocido era el de *Alazán Tostado*, que él mismo redondeaba con el estribillo “primero muerto que cansado”.

presidente y operada por el partido oficial, sus sectores y el conjunto del aparato gubernamental.<sup>10</sup>

*Estrategia y “maniobras” de Lombardo Toledano en el escenario electoral de 1958*

A comienzos de 1955 Lombardo Toledano escribió *Perspectiva de México, una democracia del pueblo*, ambicioso trabajo destinado a fundamentar la futura estrategia que decidiría el Partido Popular en su segunda asamblea nacional que se reuniría unos cuantos meses más tarde, en noviembre de ese mismo año.<sup>11</sup> Su punto de partida se ubicaba en la coyuntura inicial de la Guerra Fría, explicada por el autor sobre la base de la intervención inaugural de Zhdanov en la Kominform, oficina rectora del movimiento comunista internacional, en octubre de 1947 y una posterior participación de Suslov en el mismo ámbito efectuada en 1949. Las tesis fundamentales de los dirigentes soviéticos acerca de la situación internacional fueron glosadas por el político mexicano sin apartarse de ellas un ápice, aunque naturalmente no mencionaba la fuente.<sup>12</sup> Así, para los intérpretes avezados, Lombardo se mostraba como el exégeta local más refinado de los planteamientos estratégicos de Moscú, afirmándose una vez más, por supuesto, en su papel como figura consular de la izquierda mexicana.

<sup>10</sup> REYNA, José Luis, “Las elecciones en el México institucionalizado, 1946-1976”, en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *Las elecciones en México, Siglo Veintiuno Editores / UNAM, México, 1985*, p. 108.

<sup>11</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, *La perspectiva de México, una democracia del pueblo*, en *Obra histórico-cronológica*, t. V, vol. 20, 1955, 2005, pp. 89-176. Fue el informe presentado por Lombardo al IX Consejo Nacional del Partido Popular, realizado el 5-6 de abril de 1955. Sobre esta reunión cf. ibidem, pp. 338-340.

<sup>12</sup> Para la Komiform y su estrategia cf. CRESPO, Horacio, “El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, *Historia Mexicana*, vol. 66, 2 (262), El Colegio de México, octubre-diciembre, 2016, pp. 668-675.

El enfoque básico del libro partía del diagnóstico soviético del debilitamiento del capitalismo y el paulatino cambio de la correlación de fuerzas a favor del socialismo desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial, con la victoria sobre el nazismo, la construcción del bloque de democracias populares en Europa y el triunfo de la revolución china. Junto con ello, la independencia de India, Indonesia y Birmania impulsaba el movimiento anticolonial, a la par del desarrollo del antimperialismo en Medio Oriente. Sobre esta base, el dirigente del Partido Popular asumía que la contradicción principal en la situación mundial se desplegaba en la confrontación de dos campos: el de la independencia nacional y vigencia de las libertades democráticas enfrentado al de la opresión política y el sometimiento a los dictados del imperialismo norteamericano. Los países capitalistas avanzados sufrían el desafío de una creciente lucha de clases, de la rebelión de sus colonias y neocolonias y de la confrontación interimperialista también en aumento, que condicionaba su fortaleza y capacidad de acción. En esta situación, el intento de volver atrás restaurando la anterior hegemonía impulsaba al imperialismo a preparar una nueva guerra, lo que articulaba otra lucha esencial: el campo del belicismo, propugnado por el imperialismo, y el campo de la paz encabezado por la Unión Soviética y el bloque socialista e integrado por enormes mayorías de trabajadores manuales e intelectuales, hombres de ciencia, industriales y agricultores de todo el mundo.

América Latina, prosigue el análisis del dirigente del PP, no estaba alejada de esta realidad mundial. El imperialismo norteamericano, primero enfocado en el espacio del Caribe y Centro América hasta el istmo de Panamá, interviene ahora en todo el continente, definido como su *hinterland*. El liberalismo como fuerza renovadora ha desaparecido, pero en su reemplazo se viene gestando paso a paso un movimiento de protesta contra la intervención estadounidense, el factor que impide el desarrollo económico autónomo, suprime el débil régimen democrático y borra las formas culturales propias.

Una revisión de la historia de México permite a Lombardo abordar la situación de la revolución mexicana, caracterizada como revolución democrática, antifeudal y antimperialista, cuyos objetivos de independencia nacional, mejoramiento del nivel de vida del pueblo y régimen político democrático se plasmaron en los propósitos inscriptos en la constitución de 1917. A pesar de este proceso histórico tan relevante, en el momento actual la penetración imperialista se ha vuelto dominante. El análisis pormenorizado de la situación de la economía mexicana lleva a Lombardo a concluir: 1. En términos económicos, México se está convirtiendo en una colonia del imperio norteamericano; 2. Los empréstitos, las inversiones privadas extranjeras, la libre exportación de utilidades y el carácter colonial de la balanza mercantil impiden la formación de capitales nacionales; 3. Sin capitales nacionales, todas las ramas de la economía mexicana privada dependerán, directa o indirectamente, de los monopolios norteamericanos; 4. En los últimos años la dependencia económica de México al imperialismo yanqui se ha acentuado por la complicidad de los recientes gobiernos, los de Alemán y Ruiz Cortines; 5. No hay un programa en la agricultura, la industria y los transportes orientado al desarrollo económico independiente del país; 6. El esfuerzo colectivo del pueblo mexicano dedicado a la concreción de bienes y servicios públicos fundamentales beneficia principalmente al imperialismo, y de manera secundaria a la minoría mexicana que recibe parte de las ganancias.

En el terreno del mejoramiento de la vida del pueblo, segundo objetivo de la revolución de acuerdo con su interpretación, Lombardo Toledano constata que la situación de momento es grave y amenaza con hacerse más difícil para la enorme mayoría de la población y que el evidente progreso material del país solamente beneficia a una pequeña minoría de mexicanos y a los negociantes extranjeros, en particular a los capitalistas de Estados Unidos.

Finalmente, el tercer objetivo de la revolución mexicana según Lombardo, la constitución de un sistema democrático, también está en cuestión. El régimen progresista de los caudillos fue sucedido en 1946 por el gobierno de la burguesía burocrática y parasitaria, para la cual la revolución ha terminado. Lombardo afirma que es necesario ponerla nuevamente en marcha, para cumplir acabadamente con sus objetivos. Conectándose con los planteamientos de su campaña presidencial de 1952, define la necesidad de un gobierno democrático y antimperialista, apoyado en los obreros, campesinos, clase media e industriales patriotas que ponga en marcha una democracia popular. Llama a la realización de una cuarta revolución, que continúe la lucha de la Independencia, de la Reforma y de la Revolución contra la dictadura porfirista. Una revolución que sería pacífica, caracterizada por grandes movimientos de masas. En síntesis, Lombardo sostiene la necesidad de cumplir las tareas de la revolución democrática dejadas inconclusas por la claudicación y cambio de rumbo de los gobiernos posteriores a 1946. Debemos subrayar que el político poblano señala una y otra vez el carácter *antifeudal* de la Revolución de 1910, lo que le permite reforzar el momento democrático burgués que adquiere toda la época histórica presente, con la consiguiente necesidad del desarrollo del capitalismo nacional enmarcado en una concepción plenamente asumida de la revolución por etapas nítidamente diferenciadas. El sello evolucionista del marxismo asumido por Lombardo, sin asomo alguno de complejidades dialécticas, lo lleva a plantear una pacífica transición al socialismo en un futuro escenario completamente irreal e idealizado: la revolución socialista en México, por ahora, para él no está a la orden del día:

La democracia del pueblo, que yo postulo, no es el socialismo, sino la organización del pueblo mexicano para desarrollar las fuerzas productivas de nuestro país y distribuir la riqueza pública de una manera más justa y equitativa. [...] Establecida la democracia del pueblo y realizados sus objetivos, si la vida me alcanza, en unión de muchos de mis compatriotas preguntaremos al

pueblo si quiere cambiar su sistema social por el régimen socialista, y si la mayoría así lo decide, haremos uso del principio inmanente y fundamental de todas las normas constitucionales de nuestra historia, desde el Acta de la Independencia de Chilpancingo hasta el artículo 39 de la Constitución política vigente que dice: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene todo el tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.<sup>13</sup>

La II Asamblea Nacional del Partido Popular se realizó en México entre el 20 y el 24 de noviembre de 1955 y Vicente Lombardo Toledano, como presidente del partido, efectuó el informe político inaugural.<sup>14</sup> Trazó un sucinto panorama de las relaciones entre las grandes potencias, en el que la novedad respecto a su anterior presentación en *La perspectiva de México* consistió en la indicación de que las tensiones habían disminuido considerablemente y se había alejado el peligro de una guerra inmediata entre ellas luego de la conferencia cumbre de Ginebra de julio de 1955.<sup>15</sup> Pero, continuaba, este aflojamiento de tensiones no se veía reflejado en América Latina, donde había proseguido la política agresiva del imperialismo destinada a asegurar su zona de influencia y a convertir en colonias a los pueblos de la región, ejemplificada por las presiones sobre el presidente Vargas de Brasil que llevaron a su

<sup>13</sup> LOMBARDO TOLEDANO, *La perspectiva de México*, 2005, p. 147.

<sup>14</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Segunda Asamblea Nacional del Partido Popular. Informe político”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v / vol. 22, 1955, 2006, pp. 1-25.

<sup>15</sup> La llamada “cumbre” de Ginebra se inauguró el 18 de julio de 1955 con la participación de Eisenhower, Bulganin y Jruschov, Eden y Faure. Trató de los acuerdos comerciales Este-Oeste, los aranceles, la carrera armamentista, la seguridad internacional y la política de desarme. Encaminada al fortalecimiento de la seguridad colectiva, fue calificada como un “respiro” en la Guerra Fría (por Gunter Bischof), ensombrecido por la no resolución de la cuestión alemana y rápidamente agotado por la crisis de Suez al año siguiente, junto con la revolución húngara y las protestas en Polonia.

suicidio, y la expulsión de Perón en Argentina.<sup>16</sup> Seguidamente, en una dramática vuelta de tuerca a lo planteado en *La perspectiva de México*, Lombardo señala la enorme importancia que la inversión extranjera, preponderantemente norteamericana, había ya alcanzado en el país, a punto tal que considera completamente afectada la independencia y amenazada la propia existencia nacional. Plantea que México estaba sufriendo una ocupación política y económica por parte del imperialismo norteamericano, lo que configuraba “acaso la situación más peligrosa que haya vivido en el siglo y medio de vida independiente”.<sup>17</sup> Para contrarrestar esta situación era necesario iniciar una “guerra santa” —aclara que en el sentido liberador que tiene este concepto entre los ‘pueblos árabes— que significa “la movilización de un pueblo oprimido que está luchando en contra de sus opresores. Con el objeto de alcanzar su independencia nacional o de consolidarla” —en la tradición de la Independencia, la Reforma y la Revolución de 1910—, “una guerra santa que no ha de concluir sino con nuestra victoria, la victoria del pueblo, para salvaguardar la independencia de la nación mexicana frente al imperialismo extranjero”.<sup>18</sup> Los objetivos de esta guerra, “con armas o sin ellas”, son levantar la economía nacional, defender el nivel de vida de las masas populares y organizar un verdadero sistema democrático de gobierno, o sea los que él definía como los objetivos de la Revolución Mexicana de 1910. En suma, reiniciar la revolución democrática-burguesa detenida.

Para organizar esta movilización Lombardo convocaba al gobierno nacional y al proletariado, al campesinado, clase media, comerciantes, industriales, banqueros, intelectuales, “a todos los patriotas”. En suma, la convocatoria a un “frente

<sup>16</sup> El derrocamiento de Arbenz en Guatemala, el de más evidente participación estadounidense, muy significativo de la coyuntura y también el que de inmediato concernía a México ya había sido señalado en LOMBARDO TOLEDANO, *La perspectiva de México*, 2005, p. 95.

<sup>17</sup> LOMBARDO TOLEDANO, “Segunda Asamblea Nacional”, 2006, p. 5.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 10.

patriótico” sobre la base de un programa cuyos objetivos esenciales eran: legislación que regulase el capital extranjero, una política de crédito que favoreciese a la industria nacional, el establecimiento de la industria básica o pesada, la protección racional a las industrias mexicanas, al comercio nacional y el fomento de las exportaciones, la exigencia y obtención de precios justos en el comercio internacional. Planteaba también un análisis del estado de la reforma agraria para modernizar la agricultura nacional, la elevación del poder de compra de los obreros y trabajadores del Estado abandonando el congelamiento salarial, la fijación de los alcances de la intervención estatal en las actividades agrícolas, industriales y mercantiles, y el establecimiento de un amplio margen de libertad a la iniciativa privada. También planteó la necesidad de un programa de intercambios comerciales con todos los países sobre la base de la reciprocidad y mutua conveniencia. En lo político, la adopción del principio de representación proporcional y hacer del municipio la base de la estructura política del país. Una política internacional que apoyase a las Naciones Unidas y una relación respetuosa con Estados Unidos, de no intervención en los asuntos internos de México. En los créditos internacionales acceder a las instituciones dependientes de las Naciones Unidas y la negativa a contratar préstamos de gobiernos extranjeros o de instituciones que de ellos dependiesen.<sup>19</sup>

En suma, una propuesta de desarrollo del capitalismo nacional estructurada en torno a propuestas de un nacionalismo radical, retomando el Pacto Obrero Industrial firmado el 7 de abril de 1945 entre la Confederación de Trabajadores de México y sectores representativos de los empresarios en un compromiso de impulsar un amplio frente nacional para construir la industria básica y acelerar el desarrollo de la industria de productos de consumo para elevar el nivel de vida de la mayoría de la población y asegurar la independencia nacional.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 11-12.

Basado en ese pacto obrero-industrial, con el modelo del “frente nacional entre la burguesía y el proletariado en los países semicoloniales”, Lombardo pensaba que era posible la unidad patriótica, incluyendo a las dos grandes corrientes políticas mexicanas: el “cardenismo” y el “alemanismo”.

Sobre el soporte de esta propuesta, Lombardo abrió la discusión acerca de la sucesión presidencial de Ruiz Cortines, afirmando que este asunto correspondía resolverlo al frente nacional fundándose de los tres grandes objetivos trazados. Ningún partido ni corriente política en México podría garantizar aisladamente la movilización de la mayoría del pueblo en la lucha planteada, y una acción separada de cualquiera solo acarrearía la confusión, el enfrentamiento, hasta la guerra civil, con beneficio para el imperialismo. La unidad de los partidos y corrientes que se reclaman revolucionarias era necesaria para elegir un presidente que pusiese en marcha a la revolución y garantizase los tres objetivos de independencia, pan y democracia. Por eso:

Nosotros hablamos de un frente patriótico y no de la unidad nacional, porque la unidad nacional desde la Segunda Guerra Mundial fue interpretada y también utilizada por los elementos reaccionarios de nuestro país para caminar por las rutas de sus metas propias, destruyendo la esencia de la unidad nacional.<sup>20</sup>

[...] Los candidatos a la Presidencia de la república son los que están más obligados a trabajar por la unidad de las fuerzas patrióticas, a esforzarse porque se pueda llevar a cabo esta asociación cualitativa y no cuantitativa de los elementos democráticos de nuestro país, porque hay quienes entienden que la política gira sólo alrededor de sus intereses y de sus ambiciones personales, por ello su única preocupación consiste en trabajar para llegar a ser el favorito del Presidente en turno, lo demás no les importa; pero esa manera de resolver la sucesión presidencial, que fue característica de años ya lejanos, no se puede repetir hoy; el problema es a la inversa, la coalición de las fuerzas democráticas en México, de las fuerzas patrióticas es la que tiene que decidir, llegado el momento, a quién se

<sup>20</sup> Ibidem, pp. 17-18.

puede confiar la realización del programa que formule la propia coalición democrática y patriótica.<sup>21</sup>

En definitiva, con algunos cambios en la retórica, Lombardo Toledano regresaba a sus planteos del período cardenista, el frente popular, su terreno preferido, en el que había potenciado al máximo su estrategia, pero ahora en nuevas y desfavorables condiciones, ya que en el poder se encontraba una fuerza que él mismo había caracterizado de no revolucionaria pero a la que de todos modos convocaba a la acción, y también personalmente había perdido el control de la mayor central obrera del país. Por la debilidad de sus apoyos, los mecanismos para lograr la constitución de ese frente que fuesen más allá de la enunciación de su necesidad o la pura exhortación, nunca son precisados. Dada la naturaleza del grupo burgués dominante, según su propio análisis, resulta evidente que el frente patriótico tal como lo proponía Lombardo era una verdadera aporía política. De allí al camino de reincidir en la solución de 1952 de una candidatura propia se insinúa, pero es más la solución que podría surgir de la impotencia que una alternativa efectivamente viable. Si el frente patriótico no se lograra “nuestro Partido volverá a tener un candidato propio a la Presidencia de la República”, sentencia que cosechó aplausos de la Asamblea.<sup>22</sup>

Pero esto distaba de ser realmente una posibilidad en el pensamiento de Lombardo, quien era consciente del magro resultado obtenido en la elección presidencial anterior, del enorme esfuerzo que había significado para el Partido Popular sostener la movilización electoral que lo había agotado organizativa y financieramente, del reproche de 1952 de dividir las fuerzas de la oposición al competir con el henriquismo pero, fundamentalmente, de la situación friccional en que una nueva competencia electoral lo colocaría respecto del poder. En la elección federal de 1955 nuevamente el PP había sufrido

<sup>21</sup> Ibidem, p. 19.

<sup>22</sup> Ibidem, p. 22.

el fraude y la presión gubernamental, y no había salido favorecido. Es posible que ya se abriera paso en los planes del presidente del partido una estrategia electoral menos costosa, menos conflictiva con el poder presidencial y más productiva en términos de obtención de cargos legislativos federales y estatales en algunas circunscripciones en las que su partido tuviese arraigo popular.

Lombardo Toledano no era ni ingenuo, ni iluso. Al contrario, era un fino conocedor del tejido de la política mexicana, también protagonista de procesos cruciales, y había hecho siempre del pragmatismo su instrumento preferido. En primer lugar, la convocatoria del frente patriótico le permitía sostener protagonismo y presencia en la escena política nacional, punto nada desdeñable. A su vez, el camino de formación del frente patriótico no era, en todo caso, el de la sola enunciación, las exhortaciones y la retórica, sino el de operar para intentar cambiar la correlación de fuerzas en el interior de la coalición política dominante, que se expresaba principalmente en el PRI. Esto significaba que la por él denominada “corriente alemanista”, que controlaba el poder desde 1946, cediera espacios frente a la “corriente cardenista”. En esos tiempos se definió a sí mismo, en respuesta a sus críticos que lo acusaban de oportunismo:

Sí, es cierto que he sido un maniobrero toda mi vida, lo confieso, un maniobrero en el sentido de hombre que hace maniobras y además un maniobrero empedernido, porque las voy a seguir haciendo hasta que yo me muera,

Amparándose en Lenin y en su clásica crítica al infantilismo de izquierda afirmaba:

Hay que aprovechar todos los momentos para avanzar, hay que utilizar todas las contradicciones de las clases enemigas de la clase obrera con el objeto de caminar y utilizar las contradicciones en beneficio de la clase trabajadora. Pretender que la clase trabajadora no debe hacer pactos ni compromisos circunstanciales, breves o largos, con el enemigo, es infantilismo puro.

Y definía entonces toda su estrategia basada en la maniobra para obtener un gran resultado:

Maniobra es la pequeña batalla incidental, pacto es un convenio circunstancial, el *frente patriótico* no es ni lo uno ni lo otro, *es el medio natural, fruto de nuestro examen científico de la realidad mexicana y mundial para evitar que México sucumba, que sea una colonia del imperialismo extranjero* y para ahorrarle a nuestro pueblo sacrificios de sangre, sacrificios económicos, sacrificios morales, inútilmente. Lo que importa es saber los resultados de los zig zags, de las maniobras, del aprovechamiento de las contradicciones en el seno del capitalismo [...] Lo que interesa saber es si nosotros, con nuestra concepción del desarrollo histórico, sabremos aprovechar el momento de transición entre hoy y la democracia del pueblo, para conducir, para crear las condiciones en el pueblo aprovechando las circunstancias internacionales para llegar a esa meta futura.<sup>23</sup>

Así concebía la política Lombardo Toledano, como un arte de la transacción, y si no lo hacía, como no podía hacerlo, desde una fuerza autónoma y consolidada —a pesar de sus esfuerzos en fortalecer al PP particularmente después de las elecciones federales de 1955— todo se reducía a pirotecnias verbales, intrigas de pasillo y, en última instancia, habitar en los suburbios del poder. Retórica eficaz pero resultante en oportunismo e impotencia.

Pero, consecuente consigo mismo, puso manos a la obra. El 13 de junio de 1956 Lombardo Toledano sostuvo una reunión con el general Cárdenas, acordada tiempo antes, en la casa del expresidente. Según la versión del dirigente del Partido Popular, la única que disponemos, ambos pasaron revista

<sup>23</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Intervención de inicio del debate sobre la tesis de orientación ideológica y educación política del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v / vol. 22, 1955, 2006, pp. 40-42. El discurso fue pronunciado el 21 de noviembre de 1955 en la II Asamblea del PP, y el énfasis fue colocado por la editora, Marcela Lombardo. El interés por esta auto caracterización de Lombardo se originó en una cita de SPENSER, Daniela, *En combate. La vida de Lombardo Toledano*, Debate, México, 2018, p. 341.

a la situación del país y al panorama de la sucesión presidencial, fundamentalmente en torno al programa y al posible candidato a respaldar. Los dos factores considerados fueron por un lado el “clero político” y el “imperialismo yanqui” y por otro el extendido descontento causado por la carestía de la vida y por las imposiciones políticas del gobierno en las elecciones estatales y municipales, lo que podría causar estallidos violentos e incontrolables. Lombardo propuso a Cárdenas que Emilio Portes Gil, Adalberto Tejeda y José Guadalupe Zuno, probados revolucionarios, y algunos militares e industriales, fuesen los interlocutores para elaborar un programa para el próximo sexenio. La propuesta de elaborar un programa fue aceptada por Cárdenas, no así la de los interlocutores, por los compromisos con el poder de todos los expresidentes —según dijo, y probablemente se incluía en la lista— y de los políticos y militares. Lombardo insistió en que Cárdenas encabezara un movimiento de “hombres limpios” y de “organizaciones sociales y políticas revolucionarias bien probadas” para dar un programa y una vía de acción popular, a lo que Cárdenas respondió que la clase obrera estaba amorozada, controlada e inactiva. En un último intento, Lombardo recordó a Cárdenas las acciones realizadas por ambos en junio de 1935 contra el callismo y la posibilidad de reeditar esas movilizaciones. Cárdenas fue concluyente en su negativa: “La única voz que queda es la de usted —dijo al exdirigente cetemista—. La única lucha que existe es la del Partido Popular. Con eso basta”.<sup>24</sup>

Lombardo seguramente fue pesimista respecto a la capacidad del PP en solitario para dar vuelta a la situación, tal como lo sugirió Cárdenas en la entrevista, y reafirmó en su fuero interno la política de colaboración con el presidente Ruiz

<sup>24</sup> Lombardo Toledano registró su entrevista con Cárdenas en un escrito titulado “Cárdenas y el frente patriótico”, conservado en su archivo y dado a conocer en SPENCER, *En combate*, 2018, pp. 364-366. Aquí seguimos estrictamente esta versión.

Cortines que había seguido desde la derrota de 1952, en particular contribuir a “la contención de los descontentos populares dentro de los cauces institucionales”.<sup>25</sup> Unos pocos días después de la asunción de Ruiz Cortines, el dirigente del PP se había reunido con él y le aseguró su colaboración. El argumento fue el del realismo político y el rechazo al aventurerismo que supondría el desconocimiento de su gobierno, y sobre la base del discurso inaugural del 1° de diciembre de 1952,<sup>26</sup> afirmar que

estamos dispuestos, no sólo a apoyar el programa mínimo del presidente Ruiz Cortines, sino a ayudarlo con todas nuestras fuerzas para que este programa mínimo se cumpla;

apoyo expresado aún más enfáticamente al presidente en la entrevista, según el propio testimonio de Lombardo, ante el pedido de colaboración expresado por aquél:

Mi respuesta al Presidente de la República fue categórica: estamos dispuestos a ayudar con toda nuestra fuerza, con toda nuestra pasión, con desinterés personal y con intransigencia revolucionaria a que usted cumpla con este compromiso sagrado que contraído con el pueblo de México.<sup>27</sup>

Uno puede preguntarse qué tan fuerte y novedosa declaración programática patriótica y revolucionaria había expresado el nuevo mandatario en su inauguración que inflamase a tal punto de fervor a su reciente adversario. La realidad era, sin

<sup>25</sup> Ibidem, p. 360.

<sup>26</sup> “Discurso del Sr. Adolfo Ruiz Cortines, al protestar como Presidente de la República ante el Congreso de la Unión, el 1° de diciembre de 1952”, en *Los presidentes de México ante la Nación, 1821-1984*, t. IV, 1985, pp. 768-773.

<sup>27</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Cena de Año Nuevo del “Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v / vol. 14, 1952, 2004, p. 316. El biógrafo estadounidense de Lombardo, basado en información del *New York Times*, registra también la entrevista de Lombardo Toledano con Ruiz Cortines, MILLON, Robert P., *Vicente Lombardo Toledano: biografía intelectual de un marxista mexicano*, Librería Madero, México, 1964, pp. 179-180.

embargo, modesta. Ruiz Cortines planteó escuetamente un programa de desarrollo económico basado en la corrección de desequilibrios que habían prácticamente detenido el crecimiento en 1952, una estabilización de la economía fundada en la disminución de la inflación a través del fomento de la producción agrícola y la lucha contra acaparadores y especuladores en acción concertada de varias dependencias gubernamentales y la moderación en el gasto público, tendiente a evitar el ciclo perverso de inflación-devaluación. Más ampliamente buscar un equilibrio entre la agricultura y la industria y entre la industria pesada y la de bienes de consumo. En este programa pueden encontrarse puntos esenciales de lo que se llamaría el “desarrollo estabilizador” de 1954-1970.<sup>28</sup> En realidad, la exagerada afirmación efectuada por la Segunda Asamblea del PP en 1955 de que

A pesar de que la imposición consiguió una vez más sus propósitos electorales [en la elección presidencial de 1952], la intervención de nuestro partido en la campaña influyó al grado de que *el Presidente electo tomó parte de nuestra plataforma como el programa que ofreció al pueblo de México en la inauguración de su gobierno.*<sup>29</sup>

es sólo una expresión calculada de exitismo político para justificar el paso oportunista de pactar con el régimen que se decía enfrentar, inmediatamente después de una derrota contundente y difícil de asimilar en su magnitud.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Además del discurso presidencial del 1° de diciembre de 1952 cf. PELLICER DE BRODY, Olga y Esteban L. MANCILLA, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador. Historia de la Revolución Mexicana Período 1952-1960*, vol. 23, El Colegio de México, México, 1974, pp. 117-133.

<sup>29</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Resoluciones de la Segunda Asamblea Nacional del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 22, 1955, 2004, p. 242. El subrayado es mío, H.C.

<sup>30</sup> Los resultados oficiales de la elección de 1952: Ruiz Cortines (PRI), 2,713,745 [74.3%]; Miguel Henríquez Guzmán (Federación de Partidos del Pueblo Mexicano), 579,745 [15.9%]; Efraín González Luna (PAN), 285,555 [7.8%]; Vicente Lombardo Toledano (PP-PCM), 72,482 [2.0%].

Recuperar esta entrevista del dirigente popular con el presidente Ruiz Cortines y su contexto resulta interesante para seguir los ulteriores pasos de Lombardo rumbo a las elecciones federales de 1958 y el opaco final de la estrategia de “frente patriótico”. En las elecciones intermedias de julio de 1955 el Partido Popular fue víctimas de acosos y fraudes electorales, y luego siguió cosechando decepciones y sufriendo imposiciones electorales en varios distritos y en las elecciones a gobernador de Sonora. Además, con la reforma electoral de 1954 tenía amenazado su registro como partido nacional, lo que llevó a propulsar la representación proporcional y un padrón nacional de electores confiable y seguro, junto con la propuesta del *frente patriótico*.

Lombardo Toledano lanzó el debate acerca de las elecciones federales de 1958 en diez artículos publicados en la revista semanal *Siempre!* entre el 10 de julio y el 11 de septiembre de 1957, escritos en un estilo sobrio y con un rigor lógico logrado, como comentario y divulgación de un documento aprobado por el Partido Popular en mayo con el título de “Tesis sobre México”.<sup>31</sup> La publicación en el acreditado semanario de José Pagés Llergo dio a la posición de Lombardo una amplia difusión. Por supuesto que tenía la intención de fortalecer su propia base de apoyo militante e influir en los otros integrantes de la izquierda mexicana, pero el objetivo principal era llegar a los sectores “democráticos” del partido oficial y del gobierno y también a sindicalistas y empresarios. En los

<sup>31</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “La sucesión presidencial de 1958”, I. “México y el panorama internacional”; II. “Premisas para una elección democrática”; III. “Un programa de las fuerzas patrióticas”; IV. “Un gobierno representativo de los sectores populares”; V. “Reestructuración de la administración pública”; VI. “Un nuevo sistema electoral”; VII. “La política económica”; VIII, “La política social”; IX, “La política internacional”; X. “El futuro de México”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v, vol. 26, 1957, 2007, pp. 29-77. Los textos de los artículos fueron publicados luego en folleto por el PP en septiembre de 1957, con la intención de ser la base del programa común electoral de las fuerzas democráticas.

artículos esboza una teoría acerca del curso histórico contemporáneo de México que es el fundamento de sus propuestas en la coyuntura electoral, y también ejerce una crítica aguda y sin censura a la realidad fraudulenta del sistema electoral vigente en el país que no podía pasar desapercibida o silenciada.

En el primero de los artículos de *Siempre!* el dirigente del PP abordó la cuestión de la cercanía de México con Estados Unidos y rechazó la llamada “fatalidad geográfica” que impediría avanzar por el camino trazado por la Revolución por el veto estadounidense, sustentada por algunos políticos oficialistas que actualizaban los argumentos de los conservadores del siglo XIX contra la Reforma y la Constitución de 1857. Así, intentaban derogar los contenidos avanzados de la constitución de 1917 en materia de propiedad de la tierra y recursos naturales, de enseñanza y prohibiciones al clero y las medidas socialistas logradas en los últimos cuarenta años. Por el contrario, las contradicciones del sistema capitalista, las rivalidades entre las potencias imperialistas y la existencia del bloque socialista limitan el poder político del gobierno de Washington y posibilitan que a pesar de esa vecindad México pueda ejercer una política internacional y nacional propia, de acuerdo con sus intereses, sobre la base de un programa de desarrollo nacional independiente.

En el segundo artículo, Lombardo esboza el carácter de la Revolución Mexicana como un movimiento contra un régimen feudal y esclavista y los extranjeros posicionados en el usufructo de las riquezas naturales y los grandes negocios. Sus objetivos fueron la reforma agraria, el respeto al sufragio y a los derechos del hombre y la propiedad de la nación sobre los recursos naturales. La Constitución de 1917 recogió estos propósitos y fundó el desarrollo de México apuntando a un tránsito de la economía agrícola atrasada destinada a la exportación a una economía industrial. México se encuentra en la etapa de pasaje del feudalismo al capitalismo, y Lombardo sitúa a los gobiernos de Alemán y Ruiz Cortines como actores en ese proceso de transición. Dada la época imperialista del

desarrollo capitalista mundial el proceso capitalista en México adquiere un profundo sentido nacional, en particular en la industria de la transformación y en el comercio vinculados al consumo doméstico. De esta tesis acerca del desarrollo histórico del país extrae un programa aplicable a los próximos años: en primer término la industrialización verdadera del país, basada en la producción de máquinas que multipliquen los centros de producción manufacturera para satisfacer la demanda interna de mercancías y, segunda meta, la ampliación del régimen democrático para la participación del pueblo sin discriminación de ninguna corriente de opinión. Esto se complementa en el orden jurídico con la propuesta de varias reformas a la Constitución y a diversas leyes y con una reforma en los órganos y métodos de trabajo de la administración pública. Para ello es necesario un programa de todos los sectores democráticos y patrióticos, “desde la clase obrera hasta la burguesía industrial nacionalista”, un hombre capaz y resuelto para cumplirlo, un equipo de personalidades idóneas y democráticas para integrar el gabinete y un sistema electoral que evite el fraude, garantice la representación proporcional y aparte al partido oficial de la calificación de las elecciones.

En el tercer artículo Lombardo se aboca a la especificación de los contenidos programáticos de la alianza de las fuerzas democráticas y patrióticas de México. Su principal objetivo es la construcción de una industria que reduzca al mínimo las importaciones de maquinaria y equipo, y multiplicar la producción agrícola para que abastezca debidamente las necesidades de la población y aumente los ingresos públicos para que el estado incremente los servicios. En síntesis, un programa industrialista por sustitución de importaciones, tal como se propugnaba a nivel latinoamericano desde la CEPAL, con algunos agregados radicales en materia de nacionalizaciones y expropiaciones. Los puntos medulares de dicho programa eran: 1. Impedir la concentración de la tierra, destruir los latifundios, acelerar la reforma agraria y mejorar el poder de compra de los campesinos no sólo como forma de justicia

sino como instrumento de la ampliación del mercado interno; 2. Orientar la producción agrícola y ganadera a las necesidades de la población y no a la obtención de divisas; 3. Nacionalizar la industria básica: electricidad, carbón, siderurgia y química industrial, declaradas de utilidad pública, que junto con el petróleo ya nacionalizado deben orientarse a las finalidades de la economía del país. Fomentar y apoyar a la Comisión Federal de Electricidad; 4. Regular la inversión extranjera, tanto los empréstitos, como los préstamos de las instituciones internacionales y las inversiones directas. Estas no pueden competir con empresas nacionales, ni explotar recursos no renovables o accionar en las industrias clave de la economía nacional; 5. Proteger la industria nacional contra la extranjera y otorgarle crédito; 6. Nacionalizar el crédito del Estado y del sistema bancario nacional, canalizándolo obligatoriamente en favor de la agricultura y la industria; 7. Control de cambios; 8. Expropiar y nacionalizar los monopolios de servicios públicos; 9. Política fiscal que estimule las inversiones productivas y obstaculice las superfluas ; 10. Limitar las utilidades de las empresas y establecer un porcentaje obligatorio de reinversión de las ganancias; 11. Sistema nacional de control de precios; 12. Reformar el procedimiento de determinación del salario mínimo, para que alcance a las necesidades vitales de la familia; 13. Escala móvil automática de salarios y pensiones, en relación al aumento de precios; 14. Difundir el comercio exterior; 15. Reformar la constitución para establecer un sistema electoral que facilite la creación y garantice los derechos de los partidos políticos permanentes, uniformice en forma democrática y equitativa los requisitos de las elecciones en toda la república, forme un padrón permanente e infalsificable de los ciudadanos, cree organismos de vigilancia de los procesos electorales con participación de todos los partidos e instaure el principio de representación proporcional en ayuntamientos, legislaturas estatales y congreso de la Unión.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Ibidem, pp. 37-40.

Lo siguientes artículos de Lombardo Toledano fueron abordando distintos aspectos específicos de una posible acción de gobierno del frente patriótico. En el cuarto realiza una crítica al distorsionado hiperpresidencialismo del régimen, la necesidad de revertirlo apelando a la restauración del federalismo real y no formal, la jerarquización del gabinete en la calidad de sus componentes y su responsabilidad ante los ciudadanos y el restablecimiento de la independencia y equilibrio entre los tres poderes federales. En el siguiente trabajo, Lombardo exhibe un exhaustivo conocimiento de la administración pública federal y esboza un plan para su profunda reforma basada en el principio de evitar la superposición de funciones y crear nuevas secretarías para jerarquizar ciertos campos de acción, como la transformación del Departamento Agrario en secretaría, o eficientizar su trabajo, como unificar en una sola lo atinente a la defensa nacional, suprimiendo la de Marina. En el sexto artículo analiza el sistema electoral, fraudulento y manipulado, cuya base se encuentra en la sobrevivencia del cacicazgo, una “supervivencia del pasado indígena y feudal”, que define como un “estado de primitivismo político” que invade a las direcciones gubernamentales, sindicales y campesinas. Nuevamente nos encontramos en el análisis que hace Lombardo de las distorsiones del sistema constitucional la idea de que responden a un pasado precapitalista y no que son fruto del sistema de dominación creado por la nueva burguesía mexicana salida de la revolución. Esto refuerza su concepto de la necesidad de acentuar la etapa democrática, en este caso con un adecuado sistema de partidos políticos y una legislación electoral que garantice la libre expresión popular:

Urge un nuevo sistema electoral, que tenga como mira respetar el voto de los ciudadanos, darle a cada partido una representación en los cuerpos colegiados electos por el pueblo, proporcional al número de sufragios que haya logrado en cada elección, forjar un padrón permanente e infalsificable, crear organismos que intervengan en todo el proceso electoral con participación eficaz de

los partidos, para impedir que el gobierno viole las normas democráticas, y que permita la existencia de partidos nacionales y locales con derecho a presentar candidatos, sin otros requisitos que los que señala el grado primario de la evolución cívica en que se halla nuestro pueblo.<sup>33</sup>

O sea, una radical reforma política, acorde con el ejercicio de una democracia moderna y eficaz y funcional a la transformación económica y social propia del desarrollo del capitalismo que se postula para el país.

En las cuatro últimas contribuciones de la serie aborda la política económica, la política social, la política internacional y cierra con una visión del futuro de México. Respecto de la primera insiste en la necesidad de abandonar los principios liberales y adoptar una rigurosa intervención regulatoria del estado sobre la vida económica del país. Sus principios son muy directos y básicos:

Un país semicolonial como el nuestro, situado en la frontera de la nación imperialista más grande de la historia, necesita nacionalizar sus riquezas y las fuerzas energéticas de las que depende su progreso industrial; nacionalizar el crédito, que representa los ahorros de la colectividad mexicana; controlar el comercio de las divisas extranjeras; levantar las tarifas aduanales para proteger a la industria nacional y llevar sus exportaciones a los mercados que puedan consumirlas, sin intermediarios, y pagarlas mejor.<sup>34</sup>

La política social entendida como la acción del estado para proteger los derechos colectivos e individuales de los trabajadores fue una de las grandes conquistas de la Revolución Mexicana y quedó plasmada en los artículos 27 y 123 de la Constitución de 1917. Hasta 1948 –momento de consumación de la hegemonía del *charrismo* sindical sobre la clase obrera– las masas trabajadoras ejercieron su acción, con aciertos y errores, en apoyo de los gobiernos que tutelaban esos derechos sociales. Pero poco a poco la acción tutelar se

<sup>33</sup> Ibidem, p. 57.

<sup>34</sup> Ibidem, p. 61.

confundió con la intervención directa en la organización campesina hasta convertirla

en un apéndice burocrático del gobierno federal y de los gobiernos de los estados y en un instrumento ciego del partido oficial.<sup>35</sup>

Y el que fue fundador y experimentado dirigente de la CTM analiza luego lo ocurrido, en la desmovilización y pérdida de protagonismo de la clase obrera tal como le había señalado Cárdenas en la entrevista que reseñamos más arriba. Un párrafo merece ser recuperado por la fuerza descriptiva y la denuncia activa que supone respecto del *charrismo* sindical que hegemonizó el movimiento obrero mexicano desde 1948, bajo la conducción de Fidel Velázquez y su grupo, al promediar el sexenio alemanista:

El movimiento sindical sufre también una *capite diminutio*. Las asambleas generales no se reúnen normalmente y cuando los trabajadores se congregan son los líderes los que mandan. Por encima de los comités ejecutivos de los sindicatos se han creado verdaderas mafias de dirigentes, que vigilan la conducta de los trabajadores en la fábrica y fuera de ella, sometiénolos a una disciplina férrea; se perpetúan en los puestos de dirección, impiden la formación de nuevos cuadros; corrompen a los antiguos; solicitan la ayuda de las policías y de las autoridades, lográndola invariablemente, para aplacar a los rebeldes, a los que defienden con valentía los derechos colectivos, llegando hasta el asesinato; renuncian a la huelga, con la cual ni siquiera amenazan ya, porque todos saben que no la emplearán nunca; prolongan mecánicamente la vigencia de los contratos colectivos de trabajo, a cambio de aumentos simbólicos de los salarios o de prestaciones, llenan de elogios desmesurados que provocan la risa del pueblo, a los más altos funcionarios públicos, cualesquiera que sean, y para alcanzar fácilmente sus objetivos personales, muchos de ellos de vez en cuando arremeten contra 'el comunismo', sin saber siquiera en qué consiste, buscando la simpatía de los elementos conservadores de México y de los líderes reaccionarios de las agrupaciones sindicales de los Estados Unidos.<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Ibidem, p. 68.

<sup>36</sup> Ibidem, p. 65.

Y a riesgo de ser prolijos, no puede omitirse una nueva cita, en la que Lombardo señala un rasgo específico de esta historia social y política del México promediando el siglo XX, el de la contribución de los charros sindicales a la integración de la burocracia política priísta y a la consolidación del régimen en su forma más clásica:

Son varias las causas de la corrupción que corroe al movimiento social. Pero la mayor de todas es la ambición tremenda de los líderes para llegar a los puestos públicos, más que a los administrativos a los de carácter político. Buen sueldo sin trabajar, recompensas extraordinarias, concesiones para obras públicas, tramitación victoriosa de negocios ajenos que dejan buen dinero, impunidad para violar las leyes, y perspectivas de subir más alto. Resultaría interesante hacer un estudio acerca de los líderes obreros, campesinos y burócratas que han hecho carrera política, comenzando por su origen, profesión u oficio; el sueldo promedio de lo que ganaban, su actuación social, su iniciación en la política, el cargo de dirección que tenían al ser candidatos para un puesto público por primera vez, el número de veces que han sido regidores, alcaldes, diputados locales, diputados federales o senadores, las propiedades que poseen, el tren de vida que llevan y los cambios ideológicos que han tenido en su vida. En ese estudio se hallarían valiosas explicaciones acerca de la crisis del movimiento social en México.<sup>37</sup>

Una tarea que ni la historia ni las ciencias sociales han dado todavía un cumplimiento cabal.

Pero Lombardo, en este punto tan esencial para la configuración del frente patriótico y democrático recae en su experiencia de los tiempos cardenistas: pensar que la reforma de la situación provendrá del gobierno, que de él depende que haya en México un movimiento obrero y campesino vigoroso y autónomo, y no de la acción independiente de las masas obreras recuperando sus organismos de clase de manos de las

<sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 65-66.

direcciones corruptas, mismas que siempre señala como no educadas y faltas de conciencia política.

En el artículo dedicado a la política internacional, Lombardo ofrece por primera vez a sus lectores la teoría de los tres mundos: el capitalista avanzado, el socialista y el de los países y colonias sometidos al imperialismo y en lucha con él, y plantea los alcances de la conferencia de Bandung (1955), origen del Movimiento de Países No Alineados, de tan significativa presencia en las dos décadas venideras. Resulta claro que para Lombardo esa sería la posición correcta de México, atado a una política seguidista y sumisa a Estados Unidos. Finalmente, cierra la serie de artículos que explicitan la plataforma programática del proyectado frente patriótico democrático con una exhortación a no perder la oportunidad de cambiar el rumbo del país, sumergido en la dependencia al imperialismo norteamericano.

La II Asamblea Nacional Extraordinaria del PP se reunió entre el 20 y el 24 de noviembre de 1957.<sup>38</sup> El análisis político y las reflexiones programáticas de su documento principal recogieron, con gran cuidado y precisión, todas las anteriores elaboraciones efectuadas por Lombardo Toledano. El punto central de las deliberaciones fue la definición de la cuestión electoral que pasaba necesariamente por la política de alianzas y la candidatura presidencial. En este punto, definitorio en la posición adoptada por el PP, se hizo presente la divergencia fundamental con los comunistas, en torno a las fuerzas democráticas existentes en el interior del PRI y de qué manera trabajar con ellas. Para Lombardo Toledano —en definitiva autor y responsable de la decisión adoptada por su partido— la presión que otras fuerzas progresistas podían ejercer al interior

<sup>38</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular. Informe de la dirección nacional acerca de la situación política de México y de la actitud del Partido Popular frente a la elección del Presidente de la República y de miembros del Congreso de la Unión de 1958”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v / vol. 26, 1957, 2007, pp. 255-302.

del partido oficial en favor de sus elementos democráticos era de gran importancia, por lo que no podía aceptarse constituir el frente democrático electoral sólo con partidos y agrupamientos independientes del estado. O sea, la izquierda no podía marchar autónoma en el proceso electoral. En la argumentación del PP se plantea que debe tomarse en cuenta el control que el gobierno ejerce sobre la mayoría de los sindicatos y organizaciones campesinas y que además muchos intelectuales progresistas críticos del poder priísta pero sin encuadrarse en las organizaciones de izquierda no estaban dispuestos a actuar en la oposición. Desconocer todos estos factores era “formular ecuaciones abstractas que no corresponden en absoluto a la realidad”, se debía aceptar la situación y amoldarse pragmáticamente a ella. Tal es el hilo argumental que contrasta obviamente con los análisis y declaraciones “revolucionarias” que caracterizaban la retórica de los populares.

Pero el argumento central pasó por la decisión de Ruiz Cortines de postular a Adolfo López Mateos y no “a cualquiera de los secretarios de Estado reconocidos como reaccionarios, enemigos del pueblo o instrumentos de los intereses norteamericanos”, lo que para Lombardo Toledano habría significado la victoria de la burguesía de derecha sobre la burguesía nacionalista. Como justificante mayor se enumeran una larga serie de “coincidencias” programáticas del candidato priísta con las “Tesis sobre México” del PP, semejanzas detectadas a pesar de reconocerse que el PRI no había presentado ningún programa en su convención y que la reunión sostenida con López Mateos para “conocer sus opiniones” se efectuó el 19 de noviembre, apenas un día antes de la convención de los populares.<sup>39</sup> Finalmente, la asamblea del partido resolvió participar en la lucha electoral, no postular a nadie como candidato, ya que López Mateos había declarado que era solamente candidato del PRI, pero a pesar de esta resistencia del candidato y del partido oficial “a cualquier tipo de

<sup>39</sup> Ibidem, pp. 273-282.

alianza partidaria” recomendaba votar por él, “como primer paso obligado en la lucha por la integración del Frente Patriótico Nacional”.<sup>40</sup> Cabe recordar que el mismo Lombardo había calificado como “oportunistas” a quienes dentro del partido oficial se negaban a las alianzas. Finalmente, argumentos rayanos en lo inverosímil testimonian el desconcierto en el que concluyó el camino del PP a terminar en un apoyo no solicitado y en una alianza rechazada, el deslizamiento final de una torpe y deslucida actuación oportunista:

El hecho de que el PRI haya declarado que no desea la alianza con ninguna agrupación política, y que el propio candidato del PRI haya afirmado que sólo será candidato de su partido, no significa que si el licenciado Adolfo López Mateos llegara a la Presidencia de la República sería el presidente del PRI, y no el jefe del ejecutivo de la Unión. Además, el hecho de que el PRI y su candidato no deseen compromisos con ninguna otra agrupación, no significa que los mexicanos que no militan en el PRI, que son la inmensa mayoría, no tengan el derecho de votar, y la obligación también, por el candidato que consideren mejor [...] Por otra parte, *el empeño puesto por los adversarios del progreso de nuestro país para que el Partido Popular postule un candidato propio a la Presidencia* y, también la campaña unánime en el sentido de que el licenciado López Mateos debe recibir sólo el apoyo de los miembros del PRI, está justificando plenamente la línea estratégica y táctica del Partido Popular, que consiste en luchar por unir a los mexicanos, independientemente de su filiación política, de sus ideas o de sus creencias, para que lleguen juntos a un objetivo patriótico común.<sup>41</sup>

<sup>40</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular. Dictamen sobre la situación política de México y la participación del Partido Popular en la elección de poderes federales de 1958”, en *Obra histórico-cronológica*, t. v / vol. 26, 1957, 2007, pp. 298.

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 299. El énfasis me pertenece H.C., y destaco la afirmación porque significa un duro calificativo para los comunistas y muestra la exasperación llegada en los últimos días de negociaciones para lograr un candidato común de izquierda.

Un verdadero naufragio político, sin atenuantes, y el lastimoso término de una trayectoria que merecía un mejor final.

*El PCM y las elecciones de 1958. Un partido exhausto y un frustrado impulso a la unidad de la izquierda*

En el interior del PCM, en 1953 comenzó un nuevo momento de ambigüedad respecto de la posición ante el gobierno, debilitando el endurecimiento discursivo producido en 1949 hacia el gobierno de Miguel Alemán. Efectivamente —coincidiendo con la postura de Lombardo Toledano y el Partido Popular—, el recién inaugurado mandato de Adolfo Ruiz Cortines fue caracterizado por el PCM como presentando “rasgos progresistas” que podrían impulsar un cambio respecto de su antecesor, sobre todo si la movilización popular los acompañaba, lo cual volvía a plantear el posible apoyo “crítico” comunista al gobierno de la revolución mexicana, como en los viejos tiempos. Esta ambigüedad se sostuvo hasta la mitad del sexenio, retomándose el distanciamiento con el gobierno a partir de ese momento, claramente acentuado en toda la coyuntura electoral hacia 1958.

En los tres primeros días de julio de 1957 el pleno del Comité Central del PCM abordó el proceso electoral federal que habría de desarrollarse en julio del año siguiente para elegir presidente de la República, senadores y diputados. Intervenia así en la discusión de la izquierda mexicana acerca de la cuestión central de la coyuntura política, y los comunistas lo hacían apenas una semana antes que Lombardo Toledano comenzara a publicar su serie de artículos acerca del tema en la revista *Siempre!* Este temprano inicio de la discusión en torno a la sucesión presidencial estaba dirigido a agitar las aguas en el escenario político, ya que en el informe de la dirección comunista al pleno el secretario general Dionisio Encina —coincidiendo en esto con Lombardo— señalaba que la intención del gobierno era precisamente la contraria,

tendiente a desalentar la participación política de las masas en ese proceso para facilitar la imposición de un nuevo presidente “por arriba” y garantizar así la continuidad del actual rumbo que favorecía los intereses de la coalición de “grandes banqueros, grandes industriales, grandes comerciantes y terratenientes ligados al imperialismo que tiene el control fundamental del gobierno”. Esta coalición social y política se enfrentaba a las grandes masas populares y a las

[...] fuerzas democráticas, nacionalistas y patrióticas, [que incluían a] sectores importantes de la burguesía y de la pequeña burguesía, incluso de terratenientes y propietarios agrícolas no ligados al imperialismo norteamericano.<sup>42</sup>

El documento del PCM subrayaba el creciente descontento de las masas populares por la carestía, el auge de la especulación, el lucro excesivo —nótese aquí un tópico de la economía moral, como señalaría E. P. Thompson— y el desempleo, problemas que el gobierno de Ruiz Cortines no había podido controlar a pesar de sus declaraciones en el discurso inaugural de 1952. Esas promesas iniciales se habían desvirtuado, y más aún, el análisis afirmaba que en el transcurso del período gubernamental que estaba terminando continuó la penetración del imperialismo norteamericano en México, junto con la violación de las garantías constitucionales y de las libertades democráticas, el incremento del centralismo y la imposición sistemática de gobernadores, diputados locales y presidentes municipales. Los problemas fundamentales no resueltos habían “agudizado la miseria de la absoluta mayoría del pueblo mexicano, principalmente de los obreros, campesinos, empleados”.<sup>43</sup>

En principio, observamos un diagnóstico similar al que Lombardo Toledano había efectuado poco tiempo antes.

<sup>42</sup> *Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central celebrado del 1° al 3 de julio de 1957, presentado por el C. Dionisio Encina*, México, 1957, pp. 1-2.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 12.

Pero en un punto surgió una divergencia de los comunistas con el dirigente del PP y toda la estrategia electoral de ese partido, que finalmente sería insalvable. A pesar del deplorable balance gubernamental consignado, hay quienes “piensan –señaló Encina, y la alusión era transparente– que el gobierno es una fuerza democrática susceptible de formar parte de un amplio frente nacional y patriótico y hasta de encabezarlo”.<sup>44</sup> Para el PCM, en cambio, el gobierno era antidemocrático y reaccionario, su política servía al imperialismo yanqui y a los explotadores del pueblo, a los intermediarios del imperialismo, banqueros, grandes comerciantes e industriales, a los terratenientes. Si bien algunos miembros de la burguesía nacional también participaban del gobierno, no eran determinantes. Luego de revisar la situación internacional y reafirmar el eje de la línea comunista que era la defensa de la paz, el documento señalaba que el gobierno no enfrentaba la política belicista y de agresión de los monopolios estadounidenses y no podría evitar que México fuese arrastrado a la guerra atómica.

Frente a la próxima coyuntura electoral, Encina visualizaba una confrontación entre alemanistas y cardenistas dentro de los grupos gubernamentales. Los primeros, abiertamente partidarios del entendimiento con los monopolios norteamericanos, y los segundos que resistían a la penetración imperialista y planteaban la aplicación de algunas reformas sociales. El camino señalado por los comunistas era el de independizarse respecto de esos forcejeos y constituir un Frente Electoral Democrático –cuya formación por cierto consideraban que mostraba un “peligroso retraso” – que debería agrupar

[...] además de la clase obrera y los campesinos, a la pequeña burguesía y a la burguesía nacional, a todas las fuerzas democráticas y antiimperialistas donde quiera que se encuentren, tanto dentro del gobierno como fuera de él, a las masas

<sup>44</sup> Ibidem, p. 5. Una respuesta transparente a reiteradas afirmaciones de Lombardo Toledano.

democráticas y antiimperialistas del Partido Revolucionario Institucional independientemente de la política antipopular de sus círculos dirigentes.<sup>45</sup>

Y en otro momento del informe se agregaba, con un matiz significativo respecto del PP que convocaba a *todo* el gobierno a integrar su propuesto frente patriótico y aún a encabezarlo:

La amplitud de ese frente [...] puede y debe abarcar a *las fuerzas progresistas* que existen en el gobierno y en el Partido Revolucionario Institucional.<sup>46</sup>

Y se llamaba también a integrarse a lo que quedaba del henriquismo. El frente electoral debía ser, en la estrategia propuesta por el PCM, un paso para construir un Frente Democrático de Liberación Nacional, planteado para toda la época histórica de lucha por la liberación de la opresión imperialista. En este frente estratégico podrían participar fuerzas que el plano electoral discreparan en el tema de las candidaturas, un claro guiño al PP. Esta es una nueva versión, la comunista de los años cincuenta, del complejo problema del frente único democrático y de liberación nacional que atraviesa todo el proceso histórico de la izquierda mexicana desde la década de 1920 hasta los años ochenta del siglo pasado.

Esta política de alianzas enunciada por Encinas también proponía la integración del PP —caracterizado como un partido enfrentado a la reacción interna y antiimperialista y como una fuerza importante de la vida política nacional—<sup>47</sup> en el frente electoral democrático. Concretamente, en su informe Encina aceptó la invitación de su último consejo nacional para entablar conversaciones con el objetivo de construir la coalición de fuerzas democráticas y progresista en torno a la sucesión presidencial: “un amplio frente que se constituye y se desarrolla en forma independiente con una plataforma

<sup>45</sup> Ibidem, p. 14.

<sup>46</sup> Ibidem, p. 19. El subrayado es mío, H.C.

<sup>47</sup> *Informe*, 1957, p. 19.

electoral propia y *con su propio candidato*”,<sup>48</sup> anticipando lo que sería la divergencia coyuntural de fondo.

Las diferencias con el PP en torno al frente único fueron abordadas por Encina mediante alusiones en varios tramos del informe, pero finalmente se volvieron explícitas, al criticar la demagogia de la llamada *unidad de las fuerzas revolucionarias*, concepto utilizado por el partido de Lombardo Toledano, que considerara al PRI parte de ellas:

Característico de esta línea es el planteamiento del Partido Popular cuando dice en su *Llamamiento a los mexicanos demócratas y progresistas*: “Frente al problema de la sucesión presidencial que el pueblo mexicano debe resolver (sic) en el año de 1958, el Partido Popular insiste en que en esta ocasión no debe repetirse el caso de 1952, en que hubo diversos candidatos del amplio sector democrático y progresista, sino que los partidos, agrupamientos y personalidades de la vida política de México, que continúan luchando dentro de los principios de la Revolución iniciada en 1910, a la cabeza de ellos el gobierno, deben agruparse para postular un solo candidato, con un programa que recoja la experiencia de los últimos cuatro años de la vida de la nación, y haga posible el progreso futuro de México en beneficio de su pueblo y del desarrollo nacional con independencia frente al extranjero”.<sup>49</sup>

A pesar de esta aparente firmeza desplegada en la reunión partidaria, el secretario del PCM publicó luego de la reunión del comité central un artículo desarrollando el punto del frente electoral democrático, en el que en una clara oscilación oportunista diluía la crítica al PP desplegada frente al comité central e, inclusive, la cuestión de la candidatura independiente. Todo se convertía entonces en una argumentación doctrinaria en torno al tema del “frente único” que encubría las divergencias expresadas en el pleno y seguramente el artículo implícitamente favorecía un posible y deseado acuerdo con Lombardo Toledano, al que se cortejaba con esas omisiones para que repitiese su candidatura de 1952

<sup>48</sup> Ibidem, p. 20. El énfasis es mío H.C.

<sup>49</sup> Ibidem, pp. 28-29. El énfasis del párrafo fue colocado por Encina.

y el PCM sumarse fácilmente a ella.<sup>50</sup> De todos modos, pese a esta versión diluida de la reprobación por parte de Encina, Lombardo Toledano respondió con dureza a las críticas del PCM, afirmando que los “sectarios de izquierda” –en transparente alusión a los comunistas– postulan erróneamente un frente nacional democrático con exclusión de la burguesía, lo cual tergiversaba claramente la posición del PCM, mientras que también decía que los “oportunistas” –no muy bien identificados, aunque en el final del juego, como veremos, resultaría prácticamente todo el PRI, incluido su candidato, los que rechazarían cualquier alianza– afirmaban que el partido del gobierno no necesitaba alianzas, excluyendo al PP del sinuosamente buscado acuerdo con el PRI.<sup>51</sup> A pesar de ello, el PCM convocó el 6 de octubre a todas las fuerzas democráticas del país a efectuar una gran convención de fuerzas populares para formular un programa común y designar un candidato único, el POCM se sumó a la convocatoria y ambas organizaciones invitaron al PP, que se desentendió.<sup>52</sup>

Del otro flanco del PCM, el de los disidentes y expulsados a lo largo de la gestión de Encina, agrupados muchos de ellos en el Partido Obrero Campesino de México (POCM) existe ya una pormenorizada relación de sus posiciones relativas a las elecciones de 1958.<sup>53</sup> Desde inicios de 1957 el POCM resolvió trabajar en la concreción de un programa común de las organizaciones de izquierda, sobre puntos de amplias coincidencias: reafirmación de la independencia nacional,

<sup>50</sup> ENCINA, Dionisio, “Nuestra lucha por el frente electoral democrático”, en *Liberación. Órgano del CC del PCM*, año 1, núm. 6, agosto 1957, pp. 15-22.

<sup>51</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Oportunismo, sectarismo y línea revolucionaria”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, p. 149. El artículo fue publicado en la revista *Siempre!*, núm. 221, 18 de septiembre de 1957.

<sup>52</sup> LOMBARDO TOLEDANO, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular...”, t. V, vol. 26, 1957, 2007, p. 274.

<sup>53</sup> ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El Partido Obrero Campesino Mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, 33, CIESAS, México, 1990, pp. 273-296. En lo relativo al POCM seguimos este trabajo puntualmente.

rechazo a la intromisión extranjera, una política económica en beneficio de la nación y del pueblo, control nacional sobre las ramas fundamentales de la economía, mejoramiento inmediato del nivel de vida del pueblo, respeto absoluto a las libertades democráticas e integración de un gobierno de frente patriótico. Previamente, desde 1954 el partido había comenzado conversaciones con el PP sobre este programa común, aplazadas por Lombardo Toledano una y otra vez. La alianza con el PRI propuesta por el PP era considerada como un error al menos por un sector importante del POCM, y ya había coincidencia con el PCM en junio de 1957 en torno a la postulación de un candidato único independiente y un programa común. En realidad, el principal obstáculo para concretar esta política de unidad era el PP y su seguidismo al gobierno en espera de las decisiones que habría de tomar Ruiz Cortines en cuanto al candidato oficial. Maliciosamente Lombardo daba largas al asunto de la unidad electoral y se tomaba el tiempo para esperar esa resolución presidencial y obrar en consecuencia, a pesar de que afirmaba en un artículo de principios de octubre: “Los imbéciles afirman: ‘lo que el Partido Popular espera es saber cuál es el candidato del PRI, para sumarse a la cargada’”.<sup>54</sup> Un mes y medio después estos “imbéciles” verían confirmadas sus presunciones.

En este marco creció el ambiente de unidad del POCM con el PCM en torno a la política electoral, y desde octubre de 1957 sostuvieron negociaciones y llegaron a algunos acuerdos. A fines de octubre y principios de noviembre tuvo lugar un pleno del CC del PCM y se llamó a concretar la alianza con el POCM. En octubre de 1957 se había realizado el primer acto conjunto de ambas organizaciones para festejar el 38° aniversario de la fundación del partido comunista, mientras que se tejían avances organizativos en materia electoral y se

<sup>54</sup> LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, “Democracia y partidos políticos”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, p. 166. El artículo fue publicado en la revista *Siempre!*, núm. 223, 2 de octubre de 1957.

pensaba que podría resolverse la candidatura de unidad y la confluencia final de los tres partidos para fines de ese mes. Estas acciones repercutieron en el pleno del comité central del PCM realizado a finales de octubre y principios de noviembre, en el que la oposición a Encina criticó la situación que vivía el partido que se llamó a concretar esos acuerdos. Por este apremio, el PCM y el POCM se reunieron con el PP el 8 y el 12 de noviembre para lograr la realización de la convención de fuerzas democráticas.<sup>55</sup> Y sobre esa base ambas agrupaciones se dirigieron el 21 de noviembre a la asamblea extraordinaria del Partido Popular para proponer el acuerdo electoral sobre la base de un candidato único a la presidencia, a diputados y a senadores, con la seguridad de la concreción del anunciado frente.

Nada más infundado. En la primera semana de noviembre Ruiz Cortines había *destapado* a López Mateos y el 22 de noviembre el PP decidió en su Asamblea Nacional apoyarlo con el voto aunque no postularlo como candidato. Una resolución de un barroquismo excesivo, cuanto menos, que ya hemos comentado. A la vez, sostenía algunas candidaturas propias a diputados y senadores, para los que reclamaba el sostén de las otras dos organizaciones de izquierda. Producida esta novedad, en el POCM comenzaron a manifestarse dos líneas divergentes y algunos matices. Unos, Campa entre ellos, sostenían la necesidad de la candidatura independiente unidos al PCM, y otros, entre los que se destacaba Sánchez Cárdenas, Velasco y Ramírez y Ramírez, que sostenían la opción del PP de apoyar a López Mateos y desde allí desarrollar lo que llamaban “luchas patrióticas”. Esta divergencia –que anunciaba las líneas de afinidad en los próximos años y ordenarían las alineaciones finales de los dirigentes del POCM en la década del sesenta con el PCM y el PP– no tuvo una solución clara y el POCM navegó en la indefinición. A su vez,

<sup>55</sup> LOMBARDO TOLEDANO, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular...”, t. V, vol. 26, 1957, 2007, p. 274.

agotado el recurso de la unidad electoral y frustrado el frente democrático electoral, el 15 de febrero de 1958 el PCM postuló como candidato independiente a la presidencia a Miguel Mendoza López Schwertfeger, un destacado agrarista radical de profunda filiación zapatista.

Mendoza López había nacido en Guadalajara, Jalisco, el 3 de junio de 1883. Hijo de un prestigiado médico —fue director de la Facultad de Medicina y Farmacia y en 1903 presidente del Consejo Superior de Instrucción Pública de Jalisco y autor de reformas profundas en los planes de estudio de la educación media y superior— pronto se unió a las luchas obreras en su estado y difundió las ideas socialistas. Graduado de abogado, lector de Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Reclus y Tolstoi, junto con el magonista y luego maderista Roque Estrada y otros jóvenes creó la sociedad Dionisio Rodríguez, y con ellos y un par de líderes obreros formó la Liga de las Clases Productoras, para enfrentar a la dictadura porfirista y defender los derechos de los trabajadores. Después organizó la Liga de las Clases Productoras y la Confederación Comunista de los Caballeros Cristianos de la Humanidad, ambas de inequívoca vocación anarquista. En 1905, también con Roque Estrada, fundó la revista *Aurora Social*, clausurada por el gobierno estatal después de su primer número. En ese año se incorporó al Partido Liberal de los hermanos Flores Magón, y en 1908 al Partido Democrático Independiente que promovía el reyismo en Jalisco. En diciembre de 1909 Mendoza López entregó a Madero un plan agrario, rechazado por éste al considerarlo demasiado radical. A la caída del porfiriato fue secretario general de gobierno en su estado y luego candidato a la gubernatura por la Confederación Democrática del Trabajo. Trasladado a la Ciudad de México fue miembro fundador de la Casa del Obrero Mundial, y a partir de ese momento tuvo una marcada inclinación hacia el zapatismo. Regresó a Jalisco durante la dictadura de Huerta, dedicándose a defender presos políticos, salvando la vida a algunos de ellos.

Nuevamente en la capital, junto con Rafael Pérez Taylor, Luis Méndez, Octavio Jhan y Antonio Díaz Soto y Gama, marchó a incorporarse a las filas zapatistas y participó en la elaboración de la ratificación del Plan de Ayala efectuada el 19 de julio de 1914. Delegado a la convención de Aguascalientes fue ministro de Justicia del gobierno convencionista, luego ministro de Fomento, posteriormente de Trabajo y, finalmente, presidente del Consejo Consultivo de la Convención. Estuvo entre los promotores de la ley agraria zapatista y fue redactor principal de la ley general del trabajo que reconocía el derecho al usufructo íntegro del producto del trabajo, la jornada de ocho horas, reglamentaba el trabajo femenino y prohibía el de los menores de edad. Finalmente, fue ministro de Gobernación del gobierno convencionista y oficial mayor de Hacienda, hasta su disolución en mayo de 1916. Al año siguiente estuvo en Tepatlán, Jalisco, y propuso la organización del país como una federación de municipios, una de las ideas más importantes derivadas del zapatismo, también de cuño anarquista. Perseguido por el carrancismo se exilió en San Francisco y participó en la defensa legal de Ricardo Flores Magón. Regresó a México en 1920, amparado por la alianza del zapatismo con Obregón. Participó sin mayor fortuna en las luchas electorales de su estado, y en 1922 fue nombrado secretario general de la Comisión Nacional Agraria, y desde ese cargo expidió una circular el 22 de noviembre de ese año, en la que exhortaba que los pueblos ocuparan tierras inmediatamente, lo que motivó mucha agitación e hizo que Obregón la anulase y cesara a Mendoza López de su cargo. Retirado de las funciones gubernamentales, se dedicó a la docencia en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.<sup>56</sup> En 1915 había

<sup>56</sup> “Miguel Mendoza López Schwertfeger”, en *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*, t. IV, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1991, pp. 124-126. Cf. también: VALLES MEDINA, Patricia, *Deal anarquismo a la utopía. La visión revolucionaria de*

publicado *Tierra Libre* y en 1922 *Cooperación y fraternidad*, un tratado de economía anarquista.<sup>57</sup>

El PCM abordaba el proceso electoral con numerosas dificultades. La primera era la falta de registro como partido político. Este asunto fue una lucha de largo alcance para los comunistas mexicanos, acosados por un restrictivo cuerpo legal. La ley electoral de 1946 exigió por primera vez registro de los partidos para participar en las elecciones y fijó en 30 mil el número de afiliados para obtenerlo con más de mil miembros en al menos dos tercios de las entidades federativas, además de otros requisitos organizativos. El registro inicialmente le fue negado al PCM, pero ante reclamos sindicales y políticos le fue otorgado provisoriamente —aprovechando una cláusula transitoria de la ley que para esa condición exigía solamente 10 mil miembros nacionalmente— para participar en las elecciones de 1946, en las que apoyó a Miguel Alemán y tuvo algunos candidatos a legisladores. Luego de esta elección federal, la habilitación caducó, y el pedido de registro en 1948 le fue negado.<sup>58</sup> El 7 de enero de 1954 el presidente Ruiz Cortines, en una nueva vuelta de tuerca antidemocrática, aprovechó la oportunidad abierta por la necesidad de adecuación legal a la instauración del voto femenino, y aumentó de treinta mil a sesenta y cinco mil el número de afiliados en todo el país para obtener el registro, y de mil a dos mil quinientos afiliados en las dos terceras partes de los estados, cláusulas de

*Miguel Mendoza López Schwertfeger*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1996; TAMAYO, Jaime, “Miguel Mendoza López y la Confederación Comunista de los Caballeros Cristianos de la Humanidad”, en *Estudios Sociales*, vol. 1, núm. 3, 1985, pp. 133-141, Departamento de Estudios de la Cultura Regional del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.

<sup>57</sup> MENDOZA LÓPEZ Y SCHWERTFEGER, Miguel, *Cooperación y fraternidad. Tratado de economía social libertaria*, Secretaría de Educación Pública, Dirección de Talleres Gráficos, México, 1922.

<sup>58</sup> PELÁEZ RAMOS, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*, [https://www.lahaine.org/b2-img11/pelaez\\_elect.pdf](https://www.lahaine.org/b2-img11/pelaez_elect.pdf), p. 5 (Consulta: 2/5/2023).

imposible cumplimiento para el PCM en las circunstancias que corrían.<sup>59</sup> Durante este período, en diciembre de 1953 se celebró con concurrencia masiva una asamblea estatal en Monterrey oponiéndose a las anunciadas reformas a la ley electoral, y en enero de 1954 el PCM rechazó los cambios aprobados a la ley y propuso la adopción de la representación proporcional, la creación de un Consejo Nacional Electoral Independiente –antecedente del Instituto Nacional Electoral–, otorgar la ciudadanía a la mujer a partir de los 18 años y el otorgamiento de registro a los partidos que tuvieran más de 10 mil miembros repartidos en la mayoría simple de las entidades federativas.<sup>60</sup> En los preparativos de la elección de 1958 el PCM decidió propugnar una nueva ley electoral democrática como parte de un programa común de la izquierda, no malgastar energías en el intento de lograr un registro nacional con la legislación vigente y pugnar por obtener registros estatales dónde tuviesen condiciones favorables.<sup>61</sup> Transcurrieron varias elecciones federales y el PCM tuvo que esperar a 1978 para obtener su registro condicional, sobre la base de las nuevas condiciones creadas por la reforma política adoptada por el gobierno de López Portillo, y el definitivo con los resultados de las elecciones de 1979.

Además de las restricciones legales, en el pasado inmediato los comunistas se habían topado con la maquinaria electoral del PRI, y al igual que el PP y demás partidos de oposición, con toda clase de artimañas fraudulentas en el proceso, fundamentalmente la enorme disparidad de recursos con el aparato oficial y el uso del acarreo de votantes, la adulteración de los padrones, la intimidación y la violencia. En las elecciones de

<sup>59</sup> PAOLI BOLIO, Francisco, “Legislación electoral y proceso político, 1917-1982”, en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *Las elecciones en México, Siglo Veintiuno Editores*, México, 1985, pp. 148-152.

<sup>60</sup> Fue una posición adoptada por la comisión política del Comité Central, *La Voz de México*, núm. 820, 8 de enero de 1954, p. 3 citada en PELÁEZ RAMOS, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*, p. 7.

<sup>61</sup> *Informe*, 1957, pp. 20, 24, 46-47.

1955, el PCM postuló, sin éxito, candidatos a diputados federales en dos distritos de la Ciudad de México, en dos de Coahuila, otros dos en Sinaloa, uno en Jalisco y otro en Durango.<sup>62</sup> En mayo de 1957 se intentó obtener registro partidario en Coahuila, cumpliendo con todos los requisitos fijados por la ley, pero el PRI se opuso y no se le otorgó. A pesar de ello, el PCM impulsó la candidatura a la gubernatura de Arturo Orona en julio de ese año, enfrentando al candidato oficial Raúl Madero y realizó una intensa campaña electoral, sacudida por hechos de violencia, especialmente en la cuenca carbonífera y en la Región Lagunera. La elección de Coahuila era también una apuesta personal del secretario general Dionisio Encina, que tenía una larga experiencia de militancia y lucha en la región, y había sido secretario del comité estatal antes de asumir la secretaría general del partido. Una experiencia de lucha importante, aunque finalmente no resultase victoriosa, lo fortalecería frente a la creciente disidencia interna. Finalmente el PRI se impuso con un gran despliegue de violencia, intimidación y prácticas fraudulentas orientadas por el gobernador saliente, y toleradas o inducidas desde el poder federal.<sup>63</sup> El PCM se vio en la obligación de justificar el llevar un candidato propio y no de una alianza, como proponía a nivel nacional, con argumentos basados en el prestigio del partido y del candidato postulado entre las masas campesinas del estado y en la experiencia que se lograría con la movilización electoral.<sup>64</sup> Y asumir un doloroso fracaso, que engrosó el pasivo de Encina.

Otro aspecto de mucho interés en las limitaciones del PCM y sus asociados para afrontar la contienda electoral radicaba en la falta de tradición en esos ejercicios vinculada a la desconfianza y escepticismo de la masa de militantes respecto a

<sup>62</sup> Nómina de los candidatos comunistas en PELÁEZ RAMOS, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*, p. 7.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> *Informe*, 1957, pp. 36-38.

la llamada “democracia burguesa” y a la certidumbre de la situación absolutamente desventajosa frente a los candidatos y la movilización oficialista. El pleno de julio de 1957 reconocía muy acertadamente esta realidad e intentó dar una discusión más profunda acerca de las causas de esta actitud. Según el documento central de la reunión el PCM sufría una larga tradición sectaria producto de una posición izquierdista, una

[...] incomprensión y desprecio ante la lucha electoral [...]. Esta actitud tiene relación con el pasado anarco-sindicalista del movimiento obrero mexicano. Estas concepciones semi-anarquistas se mantuvieron mucho tiempo y pesaron en el ánimo de muchos camaradas, que iban sin entusiasmo, por mera disciplina, a la realización del trabajo electoral. De hecho era una tendencia abstencionista que contribuyó a que en determinados períodos de la historia del Partido, la actividad electoral se le dejara íntegramente en sus manos a la burguesía y la pequeña burguesía [...] el abstencionismo en la política electoral es resultado de una posición izquierdista en la mente y en la conducta de algunos camaradas. Sintiendo asco de la forma como se han conducido en nuestro país las elecciones y de la conducta de los funcionarios burgueses, adoptan el camino del apoliticismo. El sectarismo, la capitulación ante las dificultades, las concepciones personalistas, en fin, la influencia ideológica pequeño-burguesa, los han llevado al campo del abstencionismo en materia electoral.<sup>65</sup>

Por otra parte, el análisis reconocía la influencia de una “desviación más dañina”, la “oportunistamente de derecha”, confundiendo con las campañas electorales de la burguesía y formando con ella un solo bloque, tal como aconteció en los procesos de 1939-40 y 1945-46, en los que el partido apoyó a los candidatos presidenciales oficiales. Contrastando con esto, la campaña electoral de 1951-52, con el apoyo a Lombardo Toledano, permitió mantener la independencia política e incrementar los esfuerzos por el desarrollo de una oposición democrática. El balance de las desviaciones y el acierto de la elección pasada está hecho para abonar debidamente la

<sup>65</sup> Ibidem, p. 40.

posición sostenida frente a la elección que se avecinaba. Por otra parte, el documento de Encina se apoyaba en la línea leninista en cuanto a las elecciones, para aprovecharlas para el crecimiento orgánico del partido comunista, la difusión y propaganda de su programa y el estrechamiento de los lazos con otras fuerzas políticas democráticas.<sup>66</sup>

A pesar de estos análisis y las exhortaciones a la acción y participación, con limitaciones amplias y rasgos de debilidad e impotencia,<sup>67</sup> la campaña presidencial de Mendoza López se extendió durante cuatro meses, con la realización de actos concurrecidos en Torreón; Ciudad Obregón, Mexicali, Monterrey, Guadalajara, Ciudad Juárez, Durango, Oaxaca, Morelia y Tepic y reuniones en casi todos los estados.<sup>68</sup> Los resultados de todo este proceso fueron previsibles: el candidato comunista tuvo resultados muy exigüos, estando indiferenciadamente entre los 10, 346 votos de los candidatos sin registro, o sea el 0.13% de los 7,485,913 votos emitidos.

### *Hacia un nuevo panorama de la izquierda mexicana*

Las elecciones de 1958 significaron el punto más bajo de un período de decadencia de la izquierda mexicana iniciado a partir de la finalización del auge cardenista y acentuado después de 1948, y a partir de ese momento lentamente se irá

<sup>66</sup> Ibidem, pp. 41-47.

<sup>67</sup> El mismo documento lo trasunta, por ejemplo, en esta afirmación: “La débil intervención de la clase obrera y de los trabajadores, en lo general, en los problemas de la política electoral, y en lo particular, la débil participación de nuestro Partido, deja en manos de las distintas facciones burguesas la ‘solución’ de la cuestión presidencial como está aconteciendo actualmente, principalmente en manos de las facciones burguesas que participan en el gobierno”, ibidem, p. 16.

<sup>68</sup> LÓPEZ ORTEGA, Juan, “Acerca de la jira (sic) del candidato presidencial del Partido Comunista”, *La Voz de México*, 25 de octubre de 1958, p. 4, citado en PELÁEZ RAMOS, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*, p. 4.

produciendo una transformación sostenida, con renovados impulsos políticos, nuevos actores y cambios estratégicos que se fueron desarrollando a partir de las grandes movilizaciones populares de finales de la década de 1950 y la irrupción de una nueva generación de dirigentes y militantes.

La coyuntura electoral tuvo como figura más significativa de la izquierda, como vimos, a Vicente Lombardo Toledano, el veterano conductor del Partido Popular, que acumulaba su legado de experimentado dirigente revolucionario, su larga y fundamental carrera en los sindicatos, en la CTM y en la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) y en la Federación Sindical Mundial. Era también el hombre de confianza de la Unión Soviética en México desde mediados de la década de 1930, figura destacada en el movimiento mundial por la paz –piedra angular de la política de la URSS en el campo internacional durante la primera Guerra Fría– y referente, aunque polémico, de todas las iniciativas de la izquierda mexicana en la posguerra, de la que se destacó la Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos en 1947 y la subsecuente creación del Partido Popular el año siguiente. Candidato a presidente de la república en 1952, postulado por el PP y el PCM, en los años siguientes redondeó con vuelo intelectual una ambiciosa concepción política, esencialmente una estrategia que ponía el acento en la continuación de la revolución democrática y ant imperialista y en el papel protagónico de la burguesía nacionalista en dicho proceso a expensas de una presencia hegemónica del proletariado, cuya sutil influencia continúa hasta el presente político del país. Un pensamiento tributario en gran medida de una concepción evolucionista del marxismo, nacida con el “revisionismo” socialdemócrata en la década de 1890, que no ponía la revolución socialista como cuestión de realización en el presente, sino como horizonte histórico. Dicho de otra manera, la revolución socialista no tenía actualidad. En la política práctica esto lo llevó a proponerse como “ala izquierda” del partido oficial, que no fue tomada en cuenta por el grupo en el poder a partir de 1946,

dejándolo en una situación extremadamente desairada y débil. La de 1958 fue la última “gran” actuación de Lombardo Toledo en la política nacional, entrando en un definitivo cono de sombra, tal como lo planteó con agudeza Siqueiros en el sepelio de Bassols en 1959, que hemos citado. Su partido pasó a ser definitivamente una modestísima organización *palera* del partido oficial.

En el PCM, 1956 marcó el inicio de uno de los mayores cambios en su historia que culminaría cuatro años más tarde con una modificación profunda de su línea política, aunada a la renovación de la vida militante y a la elección de una nueva dirección partidaria. Se dio fin así al prolongado período de declive y atomización de los comunistas mexicanos iniciado en 1940. Dos cuestiones incidieron con fuerza en el desencadenamiento de este proceso. Una, el XX congreso del PCUS realizado en febrero de ese año, en el que se inició la crítica al régimen estalinista y al llamado “culto de la personalidad” con el célebre *informe secreto* de Jruschov. La segunda, durante 1956 comenzó a reactivarse la movilización y la lucha social en distintos ámbitos de trabajadores mexicanos invirtiendo la tendencia prevaleciente en los años anteriores, lo cual despertó preguntas y cuestionamientos en el interior del partido comunista respecto de su línea política, las responsabilidades relacionadas con su auto postulada condición de “vanguardia” del proletariado y su inserción efectiva en la lucha obrera y popular en México que retomaba fuerza después de más de tres lustros de receso. Se planteaba con fuerza un proceso de lucha interna que atravesó al partido los tres años siguientes.<sup>69</sup> Encina reconoció la existencia de una crisis, pero la adjudicó a los ataques concertados de los diversos expulsados del

<sup>69</sup> ESTRADA RAMOS, Juan Uvaldo, *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 2002, p. 143.

partido, mientras que sus oponentes preconizaban una auto-crítica y un cambio completo de política.

El proceso hacia la toma de decisión de la candidatura presidencial fue conducido por Encina tendiendo a crear una alianza electoral con el PP y Lombardo Toledano, y su candidatura, recreando la posición de 1952, y aceptando algunas maniobras con sus viejos opositores nucleados en el POCM. Ni uno ni otro objetivo fue logrado. Fue desdeñado por Lombardo de una manera humillante, en una situación especular con lo ocurriría al PP con el PRI y López Mateos, orillando al PCM a sostener una candidatura irreal y una campaña electoral en condiciones de movilización muy difíciles, con resultados ínfimos. Y en el terreno de la unidad con el POCM, un objetivo importante para gran parte de la militancia comunista, el proceso demostró que esto no era posible con la presencia de Encina y su grupo en la dirección del PCM. El accionar del partido en la coyuntura electoral mostró que la única opción de sobrevivencia de un partido exhausto y diezmado era una renovación completa de la dirección y de su cultura política.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO SIQUEIROS, David, “Bassols, ideólogo y combatiente revolucionario de la clase obrera”, en *Narciso Bassols. En memoria*, Talleres Gráficos de México, México, 1960, pp. 197-201.
- ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El Partido Obrero Campesino Mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, 33, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1990.
- BASSOLS, Narciso, *Obras, Fondo de Cultura Económica, México, 1979*.
- \_\_\_\_\_, *Cartas*, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Politécnico Nacional, México, 1986.

- \_\_\_\_\_, “La reforma a la ley electoral”, en BASSOLS, *Obras*, 1979, pp. 750-767.
- \_\_\_\_\_, “El próximo presidente”, *Hoy*, 10 de agosto de 1957, en BASSOLS, *Obras*, 1979.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *La sucesión presidencial*, Joaquín Mortiz, México, 1975.
- CRESPO, Horacio, “El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría”, *Historia Mexicana*, vol. 66, 2 (262), octubre-diciembre 2016, pp. 656-723, El Colegio de México.
- ENCINA, Dionisio, “Nuestra lucha por el frente electoral democrático”, en *Liberación. Órgano del CC del PCM*, año 1, núm. 6, agosto 1957, pp. 15-22.
- ESTRADA RAMOS, Juan Uvaldo, *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, 2002.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (coord.), *Las elecciones en México. Evolución y perspectivas*, Siglo Veintiuno Editores / Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 1985.
- Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central celebrado del 1° al 3 de julio de 1957, presentado por el C. Dionisio Encina*, México, 1957.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente, *Obra histórico-cronológica*, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, México, 1994-2015, 6 tomos, 95 vols.
- \_\_\_\_\_, “Cena de Año Nuevo del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 14, 1952, 2004, pp. 315-321.
- \_\_\_\_\_, *La perspectiva de México, una democracia del pueblo*, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 20, 1955, 2005, pp. 89-176.
- \_\_\_\_\_, “Segunda Asamblea Nacional del Partido Popular. Informe político”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 22, 1955, 2006, pp. 1-25.
- \_\_\_\_\_, “Resoluciones de la Segunda Asamblea Nacional del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 22,

- 1955, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, 2006, pp. 242-253.
- \_\_\_\_\_, “Intervención de inicio del debate sobre la tesis de orientación ideológica y educación política del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 22, 1955, 2006, pp. 27-49.
- \_\_\_\_\_, “La sucesión presidencial de 1958”, I. “México y el panorama internacional”; II. “Premisas para una elección democrática”; III. “Un programa de las fuerzas patrióticas”; IV. “Un gobierno representativo de los sectores populares”; V. “Reestructuración de la administración pública”; VI. “Un nuevo sistema electoral”; VII. “La política económica”; VIII, “La política social”; IX, “La política internacional”; X. “El futuro de México”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V, vol. 26, 1957, 2007, pp. 29-77.
- \_\_\_\_\_, “Oportunismo, sectarismo y línea revolucionaria”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, pp. 145-149.
- \_\_\_\_\_, “Democracia y partidos políticos”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, pp. 163-167.
- \_\_\_\_\_, “Reflexiones sobre ‘el tapado’”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V, vol. 26, 1957, 2007, pp. 191-194.
- \_\_\_\_\_, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular. Informe de la dirección nacional acerca de la situación política de México y de la actitud del Partido Popular frente a la elección del Presidente de la República y de miembros del Congreso de la Unión de 1958”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, pp. 255-302.
- \_\_\_\_\_, “Segunda Asamblea Nacional Extraordinaria del Partido Popular. Dictamen sobre la situación política de México y la participación del Partido Popular en la elección de poderes federales de 1958”, en *Obra histórico-cronológica*, t. V / vol. 26, 1957, 2007, pp. 302
- Los presidentes de México ante la Nación 1821-1984. Informes, Manifiestos y Documentos de 1821 a 1984*, t. IV, *Informes y respuestas desde el 30 de noviembre de 1934 al 1° de septiembre de 1966*,

- Segunda edición por la LII Legislatura de la Cámara de Diputados, Recopilación bajo la dirección de Luis González y González, México, 1985.
- MENDOZA LÓPEZ Y SCHWERTFEGER, Miguel, *Cooperación y fraternidad. Tratado de economía social libertaria*, Secretaría de Educación Pública, Dirección de Talleres Gráficos, México, 1922, 384 pp.
- “Miguel Mendoza López Schwertfeger”, en *Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana*, t. IV, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1991, pp. 124-126.
- MILLON, Robert P., *Vicente Lombardo Toledano. Biografía intelectual de un marxista mexicano*, Librería Madero, México, 1964. Edición en inglés: *Mexican Marxist. Vicente Lombardo Toledano*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1966.
- PAOLI BOLIO, Francisco, “Legislación electoral y proceso político, 1917-1982”, en GONZÁLEZ CASANOVA, *Las elecciones en México*, 1985, pp. 129-161.
- PELÁEZ RAMOS, Gerardo, *Partido Comunista Mexicano: su historia electoral*, [https://www.lahaine.org/b2-img11/pe-laez\\_elect.pdf](https://www.lahaine.org/b2-img11/pe-laez_elect.pdf) (consulta: 2/5/2023).
- PELLICER DE BRODY, Olga y Esteban L. MANCILLA, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador. Historia de la Revolución Mexicana Período 1952-1960*, vol. 23, El Colegio de México, México, 1974.
- REYNA, José Luis, “Las elecciones en el México institucionalizado, 1946-1976”, en GONZÁLEZ CASANOVA (coord.), *Las elecciones en México*, 1985, pp. 101-118.
- [RUIZ CORTINES, Adolfo], “Discurso del Sr. Adolfo Ruiz Cortines, al protestar como Presidente de la República ante el Congreso de la Unión, el 1° de diciembre de 1952”, en *Los presidentes de México ante la Nación 1821-1984*, 1985, pp. 768-773.
- \_\_\_\_\_, “El Sr. Adolfo Ruiz Cortines, al abrir el Congreso sus sesiones ordinarias, el 1° de septiembre de 1957”, en *Los*

- presidentes de México ante la Nación 1821-1984*. 1985, pp. 931-977.
- SPENSER, Daniela, *En combate. La vida de Lombardo Toledano*, Debate, México, 2018.
- SPOTA, Luis, *Palabras mayores*, Grijalbo, México, 1975.
- TAMAYO, Jaime, “Miguel Mendoza López y la Confederación Comunista de los Caballeros Cristianos de la Humanidad”, en *Estudios Sociales*, vol. 1, núm. 3, 1985, pp. 133-141, Departamento de Estudios de la Cultura Regional del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
- VALLES MEDINA, Patricia, *Del anarquismo a la utopía. La visión revolucionaria de Miguel Mendoza López* Schwertfeger, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1996.

LOS DÍAS Y LAS NOCHES DE LOS MILITANTES  
COMUNISTAS. EL PARTIDO COMUNISTA  
MEXICANO EN QUERÉTARO

*Keyvn Simon Delgado*

Doctorado en Historia-Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

El Partido Comunista Mexicano (PCM) fue fundado en 1919, a dos años de la promulgación de la Constitución de 1917 y diez años de que se formara el Partido Nacional Revolucionario (PNR), ambos eventos realizados en Querétaro. Su nacimiento fue influido por dos revoluciones: la mexicana y la rusa, cuestión que lo marcaría de por vida. El PCM se alineó a la ideología de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), relación que mantendría prácticamente durante toda su existencia, hasta el momento de su autodisolución en 1981, si bien cabe señalar que, incluso con el enorme dominio soviético sobre los partidos comunistas del mundo, los comunistas mexicanos fueron los más autónomos de los dictados de Moscú en el continente, según revelan nuevos estudios. A pesar de sus frecuentes crisis internas, sectarismo, marginalidad y reducida o fluctuante militancia, este partido destacó por su papel protagónico en la oposición de izquierda en el país. Tuvo una presencia significativa no sólo en los movimientos y luchas sociales de entonces, sino también entre las organizaciones campesinas y estudiantiles, así como en los sectores intelectuales y artísticos; sin embargo, para su frustración, los proletarios u obreros casi siempre se mantuvieron distantes. A pesar de todo, su fuerza política fue una de las más importantes del siglo XX.

## *Comunistas “morosos”: 1930-1970*

La participación del Partido Comunista Mexicano en el estado de Querétaro, por no decir en el Bajío, fue escasa; sin embargo, tiene su historia. En la década de los treinta, durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), la época dorada del PCM en México, se organizó un Comité Estatal que no llegó a consolidarse.<sup>1</sup> En medio de la implantación de la educación socialista, varios maestros comunistas fueron asesinados en territorio queretano, como Francisco W. Badillo, quien en septiembre de 1936 en San Juan del Río fue “asesinado por la reacción” que no podía “soportar la presencia de un maestro que los desenmascarara”, o como José Ruiz Alfaro y Antonio Rivas, “quienes se habían distinguido por su actividad en la lucha social” y fueron acuchillados por una banda de cristeros cerca de San Juan del Río a finales de 1937, cuando Ramón Rodríguez Familiar, “íntimo” de Abelardo L. Rodríguez, era el gobernador de Querétaro (1935-1939).<sup>2</sup> Al respecto, *El Machete*, prensa del partido, informó:

<sup>1</sup> No hemos encontrado pruebas de la existencia de un organismo del PCM en Querétaro para los años de 1919 a 1935. *El Machete Ilegal 1929-1934. Edición facsimilar*, UAP, Puebla, México, 1975, no arroja información sobre comunistas en el estado. De lo que sí hay registro es de la participación de casi una docena de partidos “socialistas” durante 1927-1928, como el Partido Socialista Queretano del Trabajador, el Partido Socialista Tequisquiápense, el Partido Socialista del Pueblito, el Partido Socialista de Cadereyta, entre otros, muchos de los cuales se sumaron, en 1929, a la formación del Partido Nacional Revolucionario de Plutarco Elías Calles. CONTRERAS ORTIZ, Denise Elizabeth, *Configuración del sistema político electoral de Querétaro, 1949-1977*, tesis de maestría en Análisis Político, UAQ, México, 1999, p. 18.

<sup>2</sup> CEMOS, *El Machete*, 16 de septiembre de 1937, “Aniversario de la muerte de un maestro”, Dir. Rafael Carrillo; 8 de enero de 1938, “Salvaje asesinato de dos profesores. Una gavilla cristera en Querétaro” Según la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (en adelante DGIPS), la problemática escolar en la entidad, reflejo de “las actividades sinarquistas y clericales” se tradujo en una

Los bestiales cristeros que merodeaban en Santa Rita, cerca de San Juan del Río, asesinaron el 27 de diciembre a los comunistas José Ruiz Alfaro y Antonio Rivas, con balas explosivas y a puñaladas por instigación del hacendado de “La Cantera” Facundo Otero y diez hombres armados. El maestro Lara Rivas, quien logró escapar, fue quien informó a las autoridades. Se sabe que soldados destacados en San Juan del Río han sido asesinados por esos cristeros. Los maestros del Estado de Querétaro, que han perdido a varios de sus camaradas, se encuentran profundamente indignados y exigen la intervención enérgica de las autoridades militares y civiles, para lograr no sólo el castigo de los asesinos de los maestros, sino la intensificación de la campaña contra los cristeros. La Federación de los Trabajadores de la Enseñanza, (C.T.M.) [sic], diversas organizaciones sindicales y del Partido Comunista, se han dirigido al Comité de Defensa de los Trabajadores, a la Secretaría de la Defensa Nacional y al Presidente de la República, pidiendo el castigo de los asesinos y la intensificación de la campaña contra las bandas asesinas, hasta exterminarlas. Los camaradas asesinados, eran miembros del Partido Comunista y se habían distinguido por su actividad en la lucha social en el Estado, razón por la cual fueron asesinados en forma tan bestial.<sup>3</sup>

A principios de 1938, el propio PCM reconocía que el comité queretano era de los más “morosos” por su atraso, comparado con los de otros estados, creciendo un poco al año siguiente. En noviembre de 1938 se organizó en Querétaro un “Gran mitin popular” convocado por la Confederación Nacional Campesina (CNC) -a la que se sumaron el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y el Partido Comunista-, como respuesta a un mitin “fascistoide” realizado días antes en el

disminución de escuelas oficiales, de 266 en 1935 a 205 en 1938, de profesores, de 425 en 1935 a 383 en 1938, de inscripciones, de 15,621 en 1935 a 10,902 en 1938, y de asistencia media, de 8,686 en 1935 a 7,642 en 1938. Entonces Querétaro tenía 240 mil habitantes. *Panorama político y social de Querétaro*, 20 de junio de 1939; AGN, galería 2, fondo DGIPS, caja 0139/Política. Generalidades 0139-018/13993/18/C1, 1939-1940, H.38.

<sup>3</sup> Ibidem.

Teatro de la República por el diputado Ramón F. Iturbe, cercano a los Camisas Doradas y a su líder Nicolás R. Rodríguez.<sup>4</sup>

A mediados de 1939, Querétaro vivía un periodo difícil. Rodríguez Familiar, “hechura de Abelardo Rodríguez” según la DGIPS, venía de romper con el exgobernador Saturnino Osornio, lo que aumentó los niveles de violencia en el entonces mayoritario ámbito rural, donde el catolicismo y el analfabetismo eran la norma. La Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la Iglesia y la burguesía local (antiosornistas); la Confederación de Trabajadores de México (CTM) (anticromista); el PRM (con excallistas, cardenistas, avilacamachistas y hasta mujiquistas); cristeros, sinarquistas y almazanistas (anti PRM); agraristas (osornistas en decadencia y Noradino Rubio) y antiagraristas; contrarrevolucionarios (como el jefe de la Zona Militar, el general Rafael Moreno Ortega) y revolucionarios; la Liga de Comunidades Agrarias de la CNC y la Liga de Comunidades Agrarias no oficial completaban las “curiosas constelaciones políticas” del complejo panorama del pobre estado de Querétaro.<sup>5</sup>

En un reporte sumamente interesante de la DGIPS, se afirmaba que el gobierno fortalecía su administración utilizando a las policías a discreción e imponiendo a sus hombres cercanos en los puestos de elección popular. Los sinarquistas y los

<sup>4</sup> CEMOS, *El Machete*, 26 de febrero de 1938, “La vida del P.C.”. Jalisco, Colima y Querétaro eran los comités más atrasados “en el canje de los carnets” y Zacatecas, Guanajuato, Distrito Federal y Durango eran “los verdaderos comunistas” que sí cumplían con su labor. CEMOS, *La Voz de México*, 9 de noviembre de 1938, “Gran mitin del Frente Popular habrá el domingo en Querétaro”; 15 de noviembre de 1938, “Mitin contra la reacción efectuóse ayer en Querétaro. Fue denunciado el asesinato de Gregorio Zúñiga por sinarquistas”.

<sup>5</sup> *Panorama*, 20 de junio de 1939, por el “Inspector PS-10” o “Erwin Friedberg”; AGN, galería 1, fondo DGIPS, caja 0139/Política. Generalidades 0139-018/13993/18/C1, 1939-1940, H.12-34. SIMON DELGADO, Kevyn, “La encrucijada. Las esferas políticas en Querétaro al final del cardenismo”, en *Estudios Históricos. Nuevas lecturas*, edición XIX, año XV, publicación cuatrimestral, enero-abril 2018, pp. 5-17.

latifundistas habían asesinado a alrededor de quinientos ejidatarios en lo que iba del gobierno de Rodríguez Familiar, sin que las autoridades tomaran cartas en el asunto. Rodríguez Familiar, buscando acomodarse con la política de Cárdenas, repartió tierras, pero permanecieron muchas haciendas y latifundios sin tocar; además, no se hacían cumplir las leyes en materia de cultos, como las restricciones a la Iglesia católica, ni en educación, como un apoyo a la educación socialista, y se señalaba como “cómplices morales” a su administración y al jefe de Zona Militar por el “terrorismo” de los sinarquistas.<sup>6</sup>

Hay que recalcar que en Querétaro se fundó en 1937 la Unión Nacional Sinarquista (UNS), movimiento nacionalista excluyente, católico y anticomunista, con ciertas características que le han llevado a ser señalada como una organización cercana al fascismo. A principios de los cuarenta, la UNS llegó a tener cerca de veinticinco mil seguidores sólo en Querétaro y es probable que su fuerza haya impedido al PCM establecerse con más seriedad en el estado. Un ejemplo lo reportó *El Machete*: “De Querétaro, Qro., nos escriben acerca de las actividades de los llamados sinarquistas. Se nos dice que estos elementos, fácilmente reconocibles como ‘camisas doradas’, hacen presión sobre los habitantes, de casa en casa, conmiéndolos a ingresar a esa agrupación fachista [*sic*]”.<sup>7</sup>

Quizá por la fuerza de las organizaciones de derecha, Agapito Pozo Balbás, secretario de gobierno de Rodríguez Familiar, considerado por la DGIPS como un “burgués reaccionario. [Que] Acude a misa todos los días” y quien mantenía relaciones cercanas con los sinarquistas, no fue electo el candidato del PRM a la gubernatura; en cambio, el agrarista y avilacamachista Noradino Rubio Ortiz, apoyándose en la parte oficial de la CNC y la muy débil CTM fue electo para el cargo de 1939 a 1943. Ya instalado en el palacio de gobierno, la propia DGIPS sugirió hacer “un frente de acción” entre el

<sup>6</sup> Ibidem.

<sup>7</sup> CEMOS, *El Machete*, 12 de febrero de 1938, “Sinarquistas”.

gobierno, un nuevo jefe de Zona Militar, los agentes de Gobernación, la Liga de Comunidades Agrarias oficial, la CTM, los profesores de escuelas y “el Partido Comunista”, con tal de “hacer limpia entre el clero”, “declarar sedicioso el movimiento sinarquista”, repartir los latifundios y apoyar militarmente la creación de sindicatos adheridos a la CTM y a la CNC.<sup>8</sup>

A finales de 1939, había 111 miembros organizados en siete células del partido en el estado,<sup>9</sup> entre ellos estaba Daniel Ortiz Esquivel, miembro fundador de la sección XXIV del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que, tras perder influencia el PCM en el gobierno, pasaría a las filas del oficialismo, aunque nunca abandonando del todo su filiación comunista. En la federalización del SNTE y en la fundación de la sección XXIV participó una amplia cantidad de maestros comunistas, cuya importancia numérica y de dirección fue tal que células y militantes comunistas llegaron a dirigir los comités estatales de Hidalgo, Morelos, Nayarit, Colima, el Estado de México y Querétaro.<sup>10</sup>

Durante el periodo de Noradino Rubio en la gubernatura, varios militantes comunistas laboraban en el Departamento de Trabajo, situación que le era reprochada al gobernador ya que

<sup>8</sup> *Panorama*, 20 de junio de 1939, *Ibidem*. A todo ese panorama se sumó en Cadereyta el Partido Socialista Cadereyense para las elecciones de agosto de 1938, en la que obtuvieron muy pocos votos y del cual no encontramos mayor registro.

<sup>9</sup> CEMOS, *La Voz de México*, 1 de enero de 1940. “La vida del Partido”, relación de células y militantes estatales que consta el 15 de diciembre de 1939. Nuevo León era el estado con más miembros con 1,991 y sólo en el Territorio Sur (La Paz), hoy Baja California, y en la región del Itsmo, no había organismos de base del PCM. Querétaro sólo superaba en número a Colima y al Territorio Norte (Tijuana), hoy Baja California Norte, de un total de 34 estados, territorios, regiones y ciudades contabilizados. RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio y Manuel MÁRQUEZ FUENTES, *El Partido Comunista Mexicano (en el periodo de la Internacional Comunista: 1919-1943)*, Ediciones “El Caballito”, México, 1973, p.298.

<sup>10</sup> CEMOS, *El Machete*, 16 de febrero de 1937. “El problema de la huelga de maestros en Querétaro, Qro.”. CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 2000, *Ibidem*, p.71.

tal decisión le habría sido “impuesta” por la CTM; pese a ello, Rubio sostendría la medida “contra viento y marea”. Al respecto, la Federación de Trabajadores del Estado de Querétaro (FTEQ), organización obrera influenciada por el sinarquismo, acusaba directamente a Isidro Zúñiga Solórzano, jefe de dicho departamento, de tener “ideas rojas radicales”. Zúñiga Solórzano era el delegado nacional de la CTM que había sido enviado por Fidel Velázquez para conformar la confederación de su estado natal. No obstante, la actitud conciliatoria del agrarista vino a calmar los ánimos en el estado. El Partido Acción Nacional (PAN) iba en ascenso (los almazanistas se le habrían unido) y el sinarquismo iría perdiendo fuerza de manera constante. Si bien se colocó al general Federico Montes en la Zona Militar, la relación entre éste y Noradino Rubio no era buena, ya que el primero apoyaba la candidatura de Pozo Balbás.<sup>11</sup>

En una ocasión, en abril de 1940, grupos contrarrevolucionarios ligados al almazanismo y a los cristeros atacaron “a tiros y pedradas” la sede de la CTM en la ciudad de Querétaro y a quienes estaban dentro del local; un soldado fue asesinado y resultaron heridos varios trabajadores. Estos “sangrientos acontecimientos” fueron condenados por el PCM, el cual exigió “mano de hierro” contra los agresores, en el marco de las próximas y acaloradas elecciones donde se designaría la continuación, la moderación o el franco giro de timón del radical proyecto cardenista.<sup>12</sup> En octubre, la FTEQ

<sup>11</sup> *Dando a la superioridad una sinopsis, sobre la situación general, que prevalece en esta Entidad Fdva.*, 31 de enero de 1940, Querétaro, Qro., Madero núm. 32, por “Inspector PS-12” o “González Valencia”; AGN, galería 2, fondo DGIPS, H.35-36. *Informa sobre la manifestación de protesta en contra de las Autoridades locales del Estado de Querétaro por la Federación de Trabajadores del propio Estado*, 23 de octubre de 1940, México D.F., por “Inspector PS-7” o “Urrutia”; AGN, galería 2, fondo DGIPS, caja 0139/Política. Generalidades 0139-018/13993/18/C1, 1939-1940, H.43, 46-51.

<sup>12</sup> CEMOS, *La Voz de México*, 5 de mayo de 1941, “Mano de hierro. La provocación de Querétaro contra la CTM debe ser castigada”. Las declaraciones del PCM fueron firmadas el 30 de abril por su secretario general, Dionisio Encina.

acusó a Zúñiga Solórzano y a Alfaro Cervera, “miembro del Partido Comunista”, de ser “agitadores de profesión” y hostilizar a su federación, provocando “incidentes de sangre”; estos últimos fueron encarcelados “injustificadamente” tras una riña entre los vendedores colocados junto a la estación central del ferrocarril.<sup>13</sup>

Según la relación de entradas y salidas de *La Voz de México*, órgano oficial del Partido Comunista y sucesor del célebre *El Machete*, de un tiraje de once mil ejemplares que tenía en 1941, sólo había diecisiete suscriptores de Querétaro; para 1943 la cantidad había descendido a cuatro, muestra del declive y desorganización de los comunistas queretanos al final del periodo de Rubio. Dos años después, en 1945, recién finalizada la Segunda Guerra Mundial y con Pozo Balbás en la gubernatura (1943-1949), la membrecía del PCM en el estado era nula, y en 1947 creció mínimamente a diecisiete miembros: conformados por trece obreros, dos campesinos y dos maestros.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> *Manifiesto de la Federación de Trabajadores del Estado de Querétaro (Independiente)*, 22 de octubre de 1940, Querétaro; AGN, galería 2, fondo DGIPS, caja 0139/Política. Generalidades 0139-018/13993/18/C1, 1939-1940.

<sup>14</sup> CEMOS, *La Voz de México*, abril 1941, “Relación de entradas y salidas correspondientes a los meses de febrero y marzo y la relación de ventas en el D.F.”, caja 12, clave 14, exp.03. Había de 391 a 376 suscriptores en el D.F., de 171 a 159 en Zacatecas, 151 en Veracruz, de 146 a 148 en Tamaulipas y 144 en Chihuahua, que eran los estados con mayor actividad comunista durante ese periodo. CEMOS, *Plan para la Campaña Nacional 1943*, caja 19, clave 16, exp.06. Durante tal campaña, que pretendía incrementar la circulación del periódico del PCM, en Querétaro se planteó la meta de que la cifra de suscriptores ascendiera a 10 y que circularan 20 ejemplares en la entidad. CEMOS, Archivo CSC, Carpeta Roja 3. Informe de Blas Manrique al Comité Nacional, 5 de septiembre de 1945. Citado en CARR, *La izquierda*, 2000, p. 148. CEMOS, CSC, exp.18. Cuadro de los miembros del PCM, registrados, sin fecha, pero otros datos sugieren que es de 1947. Aun así, superan la militancia de Aguascalientes, Morelos y Yucatán. Oaxaca era el estado con más miembros con 1,111 y sólo en Tabasco no había miembros registrados. Citado en *ibidem*, p.188. En el informe del X Congreso del PCM, en 1947, se reseñó que el

Hay varios elementos que explican el porqué de la pérdida de fuerza del PCM a nivel nacional y, por ende, en Querétaro. Uno de ellos es el descrédito por la participación del partido en el asesinato de León Trotsky en 1940, exiliado en México, a pesar de que muchos de sus dirigentes se opusieron a la eliminación física del revolucionario, ordenada desde Moscú; el proyecto de “Unidad nacional” de Manuel Ávila Camacho, que vino a reemplazar la política de masas y el discurso de lucha de clases del cardenismo, si bien en un momento contó con la unidad del PCM, se le empezó a desplazar del gobierno e incluso a reprimir, sobre todo una vez estrenado el periodo de Miguel Alemán.

Cabe considerar en la lista anterior las expulsiones internas entre los estalinistas y “reformistas” acusados de “trotskistas”, y la extraña relación con Vicente Lombardo Toledano, Fidel Velázquez y la CTM, en la que al parecer los comunistas estaban dispuestos a acabar con su propia organización y relación con los obreros a cambio de una unidad que en realidad no se estaba formando; por ejemplo, el PCM aceptó ceder sus espacios de dirección en la vida sindical: en la CTM, el SNTE y sus bases entre ferrocarrileros, petroleros y electricistas, para ganarse el supuesto respaldo del gobierno revolucionario y, con Lombardo, “otorgó” a militantes y células para realizar la tarea de formar un gran partido de izquierdas, de la que surgió el Partido Popular en 1947. De hecho, el “favorito” de Moscú en México era Vicente, no el PCM. Hay que tomar en cuenta, además, la excesiva intervención en la vida del PCM de los partidos comunistas de Estados Unidos y Cuba, los cuales malinterpretaron el contexto internacional al considerar que la alianza entre la URSS y los Estados Unidos para frenar al nazifascismo se iba a traducir en una buena y longeva relación

partido era prácticamente inexistente en Querétaro y ocho estados más. Unzueta, Gerardo, “Crisis en el partido, crisis en el movimiento” en MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (ed.), *Historia del Comunismo en México*, Grijalbo, México, 1983. p. 215.

entre comunistas y capitalistas, por lo que hicieron un llamado a moderar el discurso antiimperialista y posponer la lucha de clases y la meta socialista. La Guerra Fría llevó a rectificar esta propuesta, con sus respectivas expulsiones y condenas, pero el daño ya estaba hecho.<sup>15</sup>

Ya con el PCM relegado y llevado a la semilegalidad debido a los ataques anticomunistas del gobierno y a las propias divisiones del partido, es casi seguro que la participación del PCM en Querétaro fue abolida. Sin embargo, por su importancia coyuntural, las campañas presidenciales eran aprovechadas para que los candidatos apoyados por el PCM pasaran por el estado. Por ejemplo, en la campaña presidencial de 1952, en alianza con el Partido Popular (PP), se postuló a Lombardo Toledano, el cual fue muy mal recibido al realizar un mitin en Querétaro. En la campaña presidencial de 1958, en la que el PCM y el Partido Obrero y Campesino de México (POCM) postularon conjuntamente y con muchas limitaciones a Miguel Mendoza López S., sólo hemos podido averiguar que el candidato realizó “mítines de bastante importancia en la mayor parte de los estados del país”, principalmente en el norte de México.<sup>16</sup>

En cuanto a la lucha social, vendrían las represiones al magisterio y a ferrocarrileros, donde el PCM tuvo un papel un tanto cuestionable; fueron los años en los que, sin más sustento que el nombre, los comunistas se decían la “vanguardia” de la clase obrera. En respuesta, el siempre crítico José Revueltas, quien ya se inclinaba hacia el espartaquismo y el maoísmo, escribió su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, lo que le costó su segunda expulsión del partido. La

<sup>15</sup> CARR, *La izquierda*, 2000, pp. 130-150.

<sup>16</sup> En 1951, una escisión del PCM y militantes expulsados con anterioridad, formaron el Partido Obrero y Campesino de México, del cual, hasta donde se sabe, no hubo célula u organismo de base en Querétaro. CEMOS, CSC, Carpeta 28. Citado en ibidem, pp.200-202. *Tribuna*, 7 de junio de 1952. *La Voz de México*, 25 de octubre de 1958, “Acerca de la jira del candidato presidencial del Partido Comunista”.

“desestalinización” empezaría en la URSS en 1956, tras ventilarse los numerosos crímenes de Stalin. En México, una nueva generación de comunistas desplazó a Dionisio Encina de la dirección del PCM y, no sin tropiezos y contradicciones, se alentaron discusiones y rectificaciones que llevaron a los comunistas mexicanos a apartarse de la “ideología de la Revolución Mexicana” y a llegar a considerar que la democracia podía ir de la mano con el socialismo.<sup>17</sup>

Resucitaría un organismo del partido hasta principios de los sesenta con el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), cuando Manuel González de Cosío era el gobernador del estado (1961-1967). En 1962 el Comité Central solicitó al “organismo del Partido” en Querétaro y a los de otros estados circunvecinos acudir a una reunión preparatoria en Morelia para realizar después una Asamblea Nacional del MLN; desarrollar a dicho movimiento era “una de las tareas más importantes de nuestro Partido en el periodo actual”, por lo que se les solicitó su mayor participación para que la reunión fuera un éxito y todos los organismos de base estuvieran oficialmente representados. Eran los años en los que la Iglesia católica promovía peregrinaciones para rogarle a la Virgen de Guadalupe que “libre a México de la esclavitud comunista”, como ocurrió en los municipios de San Juan del Río, Colón y Tequisquiapan.<sup>18</sup>

La oposición, en general era muy débil, incluyendo al PAN, pero la de izquierda era, en palabras de Hugo Gutiérrez Vega,

<sup>17</sup> Ibidem.

<sup>18</sup> CEMOS, Catálogo Valentín Campa, Comité Central del PCM a los Comités Estatales del PCM, VC, caja 18, exp.69, 1962. El documento fue firmado por el Secretario del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, Gerardo Unzueta. Desconocemos si la representación de Querétaro asistió a dicha reunión. Lo que sí es un hecho es que no hubo delegados de Querétaro en el XIV Congreso del PCM realizado del 19 al 23 de diciembre de 1963; AGN, fondo Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS), Versión pública de Martínez Verdugo, Arnoldo, Primera Parte “A”, exp.232-244, *Memorandum. La Opinión*, 2 de julio de 1961, “Rogaciones públicas para rogar que no llegue a México el comunismo esclavizante y ateo”.

“absolutamente pintoresca”. El entonces administrativo en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) y después rector, cuenta al respecto:

Recuerdo que el Partido Comunista durante mucho tiempo tuvo un solo miembro, era un colega mío: Francisco Cervantes, que firmaba sus poemas con un nombre terrible: Francisco Galerna [...] y que en realidad no representaba ningún problema, porque aparte de ser comunista y poeta, era novillero, así que sus verdaderas dificultades se daban en plazas de toros. Recuerdo que alguna vez cayó a la cárcel, no recuerdo exactamente el motivo, y la Universidad se movilizó, estaba de rector en aquella época el Lic. Fernando Díaz Ramírez, y el argumento que dio el Lic. Díaz, que era un abogado litigante [...] ante el comisario, “es que es el único comunista que hay aquí” y si era el único comunista había que tenerlo en la calle.<sup>19</sup>

Tiempo después, Cervantes Vidal se fue de Querétaro “enfebrecido por el maoísmo. Regresó a morir, traído -decía- por los mismos que lo corrieron”.<sup>20</sup> A finales de 1968 e

<sup>19</sup> *Nuevo Milenio*, 30 de diciembre de 1996, “Lo que nos trae la memoria”.

<sup>20</sup> *Tribuna de Querétaro*, 26 de enero de 2015, “Francisco Cervantes Vidal: una vida poética hasta sus últimas consecuencias” por David Eduardo Martínez Pérez. Francisco de Paula Hugo Cervantes Vidal, de familia portuguesa pero nacido en Querétaro en 1938, empezó a estudiar Derecho en la UAQ, pero no terminó. Publicó obras de poesía y traducciones del español y portugués, a quien se le reconoció con altos reconocimientos por su obra en Portugal y Brasil, y con el premio Xavier Villaurrutia de poesía en México en 1982. Falleció en Querétaro en el 2005. Otro estudiante destacado en las letras y militante del PCM fue Efraín Huerta, “el gran cocodrilo”, originario de Silao, Guanajuato, quien cursó estudios en el Colegio Civil, antecedente de la Universidad de Querétaro, donde cultivó amistad con Díaz Ramírez y fue compañero de tres futuros gobernadores: González Cosío, Castro Sánchez y Camacho Guzmán. Sin embargo, su carrera en las letras y su formación política las haría fuera de Querétaro, lugar donde vivía parte de su familia y donde solía volver recurrentemente y quedarse largas temporadas. *El Diario de México*, 4 de mayo de 1976, “Una gran universidad” por Efraín Huerta. *Noticias*, 4 de febrero de 1982, “Murió el poeta

inicios de 1969, en el estado no había un organismo de base del Partido Comunista Mexicano que participara en la “Campaña Nacional por un millón de pesos, para reconquistar la Democracia”, con la que se pretendía obtener recursos para el golpeado PCM tras el movimiento estudiantil-popular desarrollado, principalmente, en la Ciudad de México de julio a diciembre de 1968, periodo en el que fueron encarcelados decenas de militantes comunistas.<sup>21</sup>

Esta debacle se restablecería hasta mediados de los setenta, cuando el PCM logró impulsar varias luchas sociales, principalmente sindicales y universitarias, como la del Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM), en 1977, y la de la Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM). Esto se respaldó con la influencia que llegó a tener en varias universidades del país, como la Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Sinaloa y la Universidad Autónoma de Guerrero. Asimismo, intervino la creciente esfera pública del debate crítico de izquierda en la academia y la prensa, con escritores que ayudaron a comprender la realidad de México, del Estado y de la propia izquierda. A través de revistas de distintas temporalidades y corrientes ideológicas, como *Historia y Sociedad*, *Por qué?*, *Punto Crítico*, *Cuadernos Políticos*, *Nexos*, *Machete*, *Los Agachados* y *Los Supermachos*; columnas en *Siempre!*, *Excelsior* y *El Universal*, y en libros de las editoriales

Efraín Huerta”; 10 de febrero de 1982, “Efraín venía a esta ciudad porque la sentía suya: José Huerta Romo”. Otro joven estudiante que tuvo un brevísimo paso por Querétaro y que después destacaría como artista y militante del PCM fue Diego Rivera, quien vivió durante seis meses en 1906, cuando tenía unos veinte años, para decorar la capilla de la Casa Mota. *Diario de Querétaro*, 24 de julio de 2019, “Contraluz: Diego Rivera en Querétaro” por Carlos Jiménez E. En esa línea, el también muralista y militante comunista David Alfaro Siqueiros, sin duda pasó por Querétaro, ciudad a la que calificó -indirectamente- como “bellísima”. ALFARO SIQUEIROS, David, *Me llamaban el Coronelazo. Memorias*, Grijalbo, México, 1977, p. 385.

<sup>21</sup> CEMOS, PCM, caja 69, clave 65, exp.18.

Era, Siglo XXI, Nueva Imagen, El Caballito, etcétera, hubo mayor diálogo con las luchas sociales de entonces, la contracultura y el feminismo, por ejemplo, desde un ángulo muchas veces marxista pero plural.<sup>22</sup>

Con la campaña en 1976 para la candidatura presidencial de Valentín Campa Salazar, único aspirante opositor “al candidato de la gran burguesía presentada por el PRI [Partido Revolucionario Institucional]”,<sup>23</sup> como le llamó Campa a José López Portillo, se llegó a un mayor posicionamiento del PCM, a pesar de no tener registro para participar en las elecciones.

### *La reorganización de los comunistas*

Los miembros del Partido Comunista Mexicano reiniciaron las actividades de organización en el estado tras la reforma electoral de 1977-1978, con la batuta de Arnolando Martínez Verdugo, secretario general del partido desde 1963. Tomemos en cuenta que la Ley Electoral local, vigente desde 1962, sin cambios sustanciales hasta la reforma mencionada, decía que los partidos tenían la obligación de tener un mínimo de quinientos afiliados en cada uno de los dieciocho municipios -lo que sumaría a nueve mil afiliados-, o en las dos terceras partes, pero que el total sume a un mínimo de 7,500. En comparación, ésta era una de las leyes más estrictas y excluyentes del país. Según Contreras Ortiz, dicha restricción era para

<sup>22</sup> CARR, *La izquierda*, 2000, pp. 242-247.

<sup>23</sup> CAMPA, Valentín, *Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985, p. 304. Según el propio Campa, en la gira se realizaron 97 mítines centrales en 28 entidades del país, destacándose los realizados en la Ciudad de México, Puebla y Guadalajara, atrayendo más de un millón seiscientos mil votos para su candidatura sin registro. Desconocemos si también se llevó a cabo un evento del PCM en Querétaro, aunque Campa apuntó que en “todos los estados se incorporaron agrupamientos políticos y sociales”. El mitin más cercano a la entidad que localizamos fue realizado en Tula, Hidalgo, cerca de San Juan del Río.

“contener” la presencia y crecimiento del PAN en el estado, que había tenido una “exitosa participación” en la elección de 1958, frenada, en esa ocasión, por medio del fraude.<sup>24</sup>

Díaz Aldret observa que “la cerrazón del sistema electoral coincidió con el inicio del proceso de modernización urbana e industrialización”, la que requería un ambiente social controlado. Sin embargo, con la reforma dictada desde el centro se “crearon las bases para la configuración de un sistema partidista más plural”, apuntó Cuenca Salgado.<sup>25</sup> Entonces, la primera célula del rejuvenecido y ahora legal PCM en el estado de Querétaro se formó en 1977 durante la gubernatura de Antonio Calzada Urquiza (1973-1979). Esa célula nació en la fábrica de Tremec, conformada por José Antonio Martínez Hernández, José Inés Vega Franco, Francisco Ramírez y otro obrero llamado Daniel, quienes fueron despedidos de la empresa al ser identificados como militantes comunistas.

Poco tiempo después, algunos maestros se incorporaron al partido y, junto a los obreros, realizaron sus reuniones en un local que se ubicaba en la colonia Carrillo Puerto. Eran la base que trabajó en la campaña de 1979 para conseguir el registro electoral en el estado. Entre los maestros incorporados al PCM se encontraban Francisco Flores Espíritu, quien fue el secretario estatal del PCM hasta la autodisolución del mismo, Humberto Ramírez Hernández, Arturo Rea Vargas y Adrián Azuara Torres, quienes tomarían un papel importante en la organización del partido en la entidad. El objetivo inmediato fue promover la afiliación. Contó al respecto el profesor Humberto Ramírez Hernández: “Se consideraba

<sup>24</sup> CONTRERAS ORTIZ, *Configuración*, 1999, p. 4 de introducción y p. 3 de conclusiones. De 1962, hubo modificaciones a la Ley Electoral del Estado de Querétaro en 1964, 1967 y 1969, que al final fueron sumando el número de militantes para registrar un partido político local o nacional.

<sup>25</sup> DÍAZ ALDRET, Ana, *La paz y sus sombras. Cultura política en el estado de Querétaro*, UAQ, México, 2011, p. 117. CUENCA SALGADO, Armando, *El cambio político en Querétaro, reforma electoral y elecciones, 1978-2003: (con epílogo de la elección 2006)*, UAQ, Querétaro, México, 2008, p. 100.

clandestinamente el Partido Comunista nacional, entonces aquí trabajábamos por células, nos organizábamos precisamente para hacer pintas y distribuir propaganda, pero casi siempre éramos perseguidos. A veces, en la noche, cuando íbamos a las pintas, sí había esa limitancia [sic] de participación en todos los aspectos”.<sup>26</sup>

Concuerta el propio Francisco Flores Espíritu, quien fuera candidato a diputado por el distrito de San Juan del Río, que la participación fue “prácticamente testimonial, porque casi lo único que hacíamos era pintar algunas bardas y pegar carteles y empezar, pues, a afiliar a alguna gente”. Además, el ser comunista estaba muy “satanizado”, dijo. “Recuerdo que cuando estaba en el partido, la abuelita de mi esposa se enteró de que yo andaba de comunista, entonces le dijo ‘Hija, ponle un crucifijo o un rosario debajo de su almohada, para que se le salga el demonio’”.<sup>27</sup> Según él,

<sup>26</sup> *Entrevista a Humberto Ramírez Hernández* el 21 de junio del 2013. Humberto Ramírez Hernández (Tolimán, Querétaro, 1944) se trasladó a los diez años al municipio de Querétaro donde cursó sus estudios en la Escuela Normal del Estado, para posteriormente estudiar en la Normal Superior en el estado de Puebla, lugar donde formalizaría su accionar político participando en el movimiento estudiantil de 1968 y solidarizándose con movimientos que apoyaban a las guerrillas del estado de Guerrero. Regresa a Querétaro en 1973-1974 para continuar con la participación política y militar con el PCM, el PSUM, el PMS, el PRD y ahora en Morena.

<sup>27</sup> *Entrevista a Francisco Flores Espíritu* realizada el 30 de abril de 2013. Francisco Flores Espíritu (Tixtla, Guerrero, 1948 - Querétaro, 2021), inició su participación política en el Movimiento Revolucionario del Magisterio. Llegó a Querétaro en 1975 y en 1978 participó en la formación del PCM en el estado, del cual fue el secretario general en Querétaro desde 1978 a 1981 y candidato propietario a diputado Federal por el Distrito Electoral II, cabecera San Juan del Río, para la LI Legislatura del Congreso de la Unión en 1979; secretario general del PSUM en la entidad de 1981 a 1986, candidato suplente por el Distrito Electoral I en 1985 en coalición PSUM-PMT. En 1987 se integra a la fusión del PMS en el estado y de igual manera a la del PRD en 1989 del cual es su primer representante ante la 50 legislatura local para el periodo 1991-1994. Tras conflictos internos dejó de

la cantidad de militantes del Partido Comunista Mexicano en Querétaro sólo llegaría a cincuenta, lo que no daba abasto para todo el trabajo que se requería, aunque el número de simpatizantes era mayor. José Antonio Martínez nos comentó sobre los inicios del partido:

En Querétaro, el nacimiento del Partido Comunista inicia con un primer local en Carrillo Puerto y ahí estuvieron las primeras células que se formaron y pues se hizo trabajo en las empresas, en Tremec, Celanese, en Industria del Hierro, en varias. Entonces, el Partido Comunista sí empezó bien, pero claro fue definitivo el trabajo de muchos maestros, en el 79 cuando íbamos por el registro, cerca de 200 o 300 representantes de casilla tuvimos, que para nosotros es mucho cuando no éramos ni 20 ni 30 compañeros participando, todos en nuestras actividades, el profe Espíritu en la secundaria como maestro, yo trabajando en la Secretaría de Programación y Presupuesto, empezamos a hacer historia con nuestros propios recursos, todos pagábamos el engrudo para los carteles, la propaganda del partido, que considero se aprovechaba bien, para el periódico que pegábamos y documentos, muchos documentos, ahora son playeras, gorras y plumas, en ese tiempo eran documentos. Se hizo un trabajo, lo más organizado que se pudo [...] Éramos jóvenes, pero dábamos la lucha, tratando de involucrar a más gente la inquietud. Teníamos células, teníamos comités municipales, pero muy poco y sobre todo que siempre fue muy reprimida la disidencia y sobre todo la militancia de izquierda. En las fábricas todos lo vimos: hay documentos que se hicieron para ver la posibilidad de darle impulso a Querétaro y caracterizaban, pues si hay una clase obrera incipiente y dócil, fácil de manejar con los sindicatos oficialistas. En el campo sí había movilización: gente que quería sus tierras que les eran despojadas por los terratenientes, los caciques. Durante el gobierno de Antonio Calzada se incrementaron las penas para los campesinos que lucharan por sus tierras, pero, pues sí, el Partido Comunista estaba con la gente. No teníamos mucha capacidad de movilización, pero sí hacíamos nuestras asambleas, nuestras reuniones, nuestros congresos, lo más participativo que podíamos y que se nos permitía por la falta de recursos. Traíamos una línea de

participar en el partido, no así con el movimiento magisterial. *Tribuna de Querétaro*, 16 de mayo de 2016, “De Ayotzinapa a las aulas queretanas” por Brandon de la Vega Contreras.

discusión, sí había discusiones, posiciones y sobre todo leíamos. Nos acostumbramos a leer; estábamos documentados, tratando de formar lo mejor posibles pues para darle una respuesta. Lo considerábamos un trabajo serio, no politiquería [sic]. La militancia en un partido comunista y en cualquier partido debe ser así, pero ahora se ha tergiversado. Sí participamos en alguna forma en los movimientos, el Partido Comunista estuvo en una de las primeras movilizaciones de estudiantes aquí contra el alza [de la tarifa] de camiones que impulsó CEDUQ [Consejo Estudiantil Democrático Universitario de Querétaro]. Ahí participó el PCM apoyando con nuestras gentes.<sup>28</sup>

El 17 de enero de 1978 en el *Diario de Querétaro* salió una nota titulada: “Con presiones y violencia, miembros del Partido Comunista pretendieron hacer labor proselitista”, la cual decía:

Mediante ciertas presiones de tipo personal y con alarde de violencia verbal, elementos del Partido Comunista Mexicano pretendieron realizar domingo y lunes, proselitismo a favor de su agrupación. Instalaron una mesa en el Jardín Obregón, ofrecieron a la venta libros de orientación marxista y desde una camioneta “combi” con altavoz, hicieron propaganda a favor de sus tesis. Los problemas surgieron cuando varias jovencitas que pasaron por el lugar y se acercaron atraídas por la curiosidad, fueron tomadas del brazo y jaladas por quienes buscaban adeptos políticos. Intentaron, un tanto a la fuerza, que firmaran unas hojas en las que se solicita el registro electoral del Partido

<sup>28</sup> *Entrevista con José Antonio Martínez Hernández* realizada el 17 de junio de 2013. José Antonio Martínez Hernández (Querétaro, 1954), proveniente de una familia de campesinos, cursó la mayoría de sus estudios en el estado de Hidalgo. Su primera participación política y social inicia en la universidad estudiando en la Facultad de Ingeniería, vinculándose con las luchas estudiantiles, magisteriales, obreras y campesinas. Ingresó al PCM en 1973-1974, en Hidalgo, participando en la campaña de 1976. Regresó a Querétaro en 1977 donde continuó su militancia en el PCM, el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Mexicano Socialista (PMS), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y la coalición de izquierdas a nivel nacional en 2006 y con el Partido del Trabajo (PT) en 2009, estudió la carrera en Derecho con la cual hoy en día apoya al Frente Estatal de Lucha.

Comunista Mexicano. Como las jovencitas se negaron a hacerlo, hubo algunas palabras altisonantes y alusiones personales despectivas. Otro pequeño conato de violencia apareció cuando uno de los espectadores, al parecer estudiante, se negó a firmar y negó su adhesión a los propagandistas. Estos, molestos por la actitud, comenzaron a lanzar toda clase de denuos contra el PRI, las autoridades federales y estatales [y a] los demás partidos políticos. Ayer por la tarde, elementos de la policía preventiva pidieron a los propagandistas que mostrasen el permiso municipal para utilizar un altavoz en vía pública. No lo mostraron. Fue entonces cuando les pidieron que se retiraran. Los elementos del PCM se negaron. Uno de ellos aprovechó la coyuntura, habló de la inexistencia de libertades políticas y redobló sus ataques contra las autoridades estatales.<sup>29</sup>

El pequeño conato de bronca entre los recién llegados comunistas y las autoridades gubernamentales provocó que los dirigentes locales del PRI, José Ortiz Arana, y el del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Teodoro Villanueva, declararan lo poco que les inquietaba la actividad del PCM en Querétaro. El priista declaró que “no es inquietante la presencia de ningún grupo político que quiera ascender al poder desde el punto de vista de la legalidad y las instituciones”, por su parte, el parmista dijo: “no nos inquieta el Partido Comunista Mexicano, cada cual tiene su filosofía y su gente; nosotros tenemos muchos años trabajando y sirviendo a diversos sectores de la población”. Ambos hicieron referencia a la reciente reforma política que permitía la actividad de los diversos partidos políticos.<sup>30</sup>

La versión de los miembros del PCM pertenecientes a la Brigada Vinh Flores sobre el incidente que provocó las declaraciones anteriores quedó consignada en un informe elaborado por ellos el 24 de enero para la Comisión de Trabajo con los comités regionales, el cual vale la pena revisar completo,

<sup>29</sup> *Diario de Querétaro*, 17 de enero de 1978, “Con presiones y violencia, miembros del Partido Comunista pretendieron hacer labor proselitista”.

<sup>30</sup> *Noticias*, 19 de enero de 1978.

pero que, por espacio, vamos a omitir.<sup>31</sup> Es llamativo que el informe, escrito por Humberto Moya, destaca el número de afiliaciones que supuestamente se realizaron, lo cual contradice la versión de nuestros entrevistados, quienes recuerdan a poco más de cincuenta militantes del PCM en la entidad.

De igual modo, la DFS reportó que un grupo de elementos de la Dirección de Seguridad Pública del Estado “vestidos de civil” recogió posters y libros sobre Fidel Castro, Lenin y Carlos Marx a cinco hombres y una mujer pertenecientes al PCM que se encontraban vendiéndolos en el Jardín Obregón. “A las 4:30 pm llegó una grúa de la Dirección de Seguridad Pública levantando la camioneta Volkswagen tipo ‘combi’ placas 479 AXP del D.F. color blanca en la que había un aparato de sonido” y que estaba siendo usado por un militante comunista que se encontraba expresando que “en ninguna parte del país habían sido tratados con tanta descortesía ya que tienen derecho de funcionar conforme a sus estatutos y conseguir adhesión de personal con toda libertad”. Tras el intercambio de palabras con los policías, la camioneta fue llevada al corralón y la mercancía retenida.<sup>32</sup>

Por su parte, Antonio Calzada Urquiza habló al respecto en una entrevista con la revista *Proceso*, con quienes se mostró

<sup>31</sup> CEMOS, Qro. 24 de enero de 1978, caja 22, folio 2, “Informe de la Brigada Vinh Flores en Qro.”. *El Día*, 18 de enero de 1978, “Se queja el PC de la agresión a sus miembros, en Querétaro”. Humberto Moya era miembro del Comité Central del PCM y uno de los principales organizadores de la participación electoral del mismo a nivel nacional; *Partido Comunista Mexicano*, 27 de octubre de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Humberto Moya”, exp.11-220-78, L.28, H.237. *Partido Comunista Mexicano*, 13 de noviembre de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, *Ibidem.*, H.273. Vinh Flores Laureano nació en 1946, en Temoac, Morelos, fue un maestro y contador que luchó por la educación, la justicia y la libertad en su municipio. Bajo su liderazgo se consigue la apertura de la Escuela Normal Rural Gral. “Emiliano Zapata” y de escuela El C.B.T.A No. 39 entre otras escuelas en 1975. Fue asesinado junto a varios maestros activistas en 1976.

<sup>32</sup> *Estado de Querétaro*, 16 de enero de 1978, Querétaro, Qro.; AGN, galería 1, fondo DFS, exp.100-20-1, H.166.

a la “defensiva”, “alzando el tono de la voz”, “con violentos ademanes” e “iracundo”. Comparó a los militantes de los partidos diferentes al suyo con promotores de la drogadicción y el alcoholismo, pero “ese mal social y ese cáncer que algunos grupos tratan de penetrar entre obreros y campesinos no ha impactado en Querétaro”:

Hace poco -dijo- llegó aquí gente del Partido Comunista. Nos informaron que estaban en el jardín. Pusieron una manta y unos libros para vender. [...] Gritaban, la gente pasaba y no les hacía caso. Yo dediqué agentes a que tomaran fotografías. Nos concretamos a tomar fotografías y a oír lo que decían. [...] Una muchacha se puso a ver los libros. Libros marxistas, leninistas (con desprecio), de esas corrientes ideológicas. Querían que esa muchacha firmara su registro y se negó. Lo que pasa es que usted es borrego del partido oficial, le dijeron. [...] Insultaron a la muchacha. Molesta se fue y resultó que era la novia de uno de los líderes de la Federación [¿Federación Estudiantil Universitaria de Querétaro?]. Como respuesta, un grupo de muchachos fue a querer golpearlos. En ese momento la policía tuvo que intervenir para quitarles el puesto, a llevárselos porque los estudiantes los iban a golpear. Es decir, nos convertimos en protectores de ellos. Por supuesto, la información que ellos dieron en México fue otra. Que la policía, que los quitó... (iracundo). No. La policía los protegió. [...] Nos llevamos su camioneta porque los muchachos la iban a hacer pedazos.<sup>33</sup>

Dos meses después, dos miembros del Comité Central del PCM, Ramón Sosa Montes y José Olvera, se reunieron con el secretario de gobierno del estado, el licenciado Fernando Ortiz Arana, con el fin de pedir garantías para los militantes comunistas en el estado, ya que se habían estado violando sus derechos, y porque “próximamente (sin decir fecha) llevarán a cabo actividades relacionadas con su partido en la entidad”, a lo que Ortiz Arana les respondió: “que entre los miembros del partido que ustedes representan lleven a cabo sus actividades dentro de la ley, tengan la seguridad de que no se les

<sup>33</sup> *Proceso*, 6 de febrero de 1978, “En Querétaro, por ley, sólo el PRI es partido” por Rodolfo Guzmán y Roberto Hernández, p. 15.

molestará”. Ahí mismo, el PCM propuso modificar la Ley Electoral del Estado de Querétaro y solicitó se llevara a cabo una sesión pública en el Congreso local donde se discutieran las reformas.<sup>34</sup>

Ese año de 1978, fue detenido en la ciudad el exmilitante del PCM y guerrillero de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Octaviano Santiago Dionisio. En realidad, a pesar de las acusaciones, el PCM en general no llevó una buena relación con los grupos armados, si bien fue de los pocos en Latinoamérica en no condenar la lucha guerrillera. Con quien sí mantuvo una colaboración constante, al menos a nivel local, fue con el Partido Mexicano de los Trabajadores, como nos comentó Antonio Martínez:

El PMT, tenía más base en el movimiento popular, tenía más gente en el movimiento campesino. Nos llevábamos bien con los del PMT. Sí hubo participación, siempre hubo acercamiento con ellos. Nos invitaban a sus actividades y congresos. Había buena relación; casi todos nos conocíamos. Éramos pocos en la izquierda y la mayoría estábamos en la ciudad de Querétaro y en la Universidad. Prácticamente, los de Psicología eran los únicos que apoyaban; eran inquietos, aunque con los partidos ninguno: claro, tenían sus razones.<sup>35</sup>

Adrián Azuara abunda al respecto:

<sup>34</sup> *Noticias*, 19 de enero de 1978, “No inquieta a PRI y PARM la actividad del PCM”. *Hoy dos miembros del P.C.M. se entrevistaron con el Secretario General de Gobierno, a fin de solicitarle que se otorguen garantías a los simpatizantes de esta agrupación política, toda vez que han sido agredidos por la policía*, 8 de marzo de 1978, Querétaro, Qro.; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1571 B/137433/3/Partidos políticos 1571 B-008, 1977-1978, H.778. Ramón Sosa Montes venía de la lucha estudiantil de los setenta en la que participó en el Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

<sup>35</sup> *Entrevista con José Antonio Martínez Hernández*, Ibidem. De hecho, en más de una ocasión los grupos guerrilleros urbanos, especialmente la Liga Comunista 23 de Septiembre, atacaron y asesinaron a militantes de partidos políticos de izquierda. Si bien la relación entre el Partido de los Pobres y el PCM llegó a tejer ciertos apoyos.

Aquí le ayudamos a la gente de Nicaragua, a la gente del PMT y a nosotros [el PCM], cuando sube Ortega, nos invitan a Nicaragua [...] Hacíamos frentes democráticos, pero se trabaja en la medio clandestinidad, ¡No, aquí era muy feo todo esto! Estaba uno pintando la consigna, el dibujo, allá rumbo al Cimatario, en la avenida principal... Estoy poniendo: “No voten por los ricos”, con una bolsa de dinero, y entonces venían y nos gritaban: “¡ahí viene la Judicial!”. Así eran esos tiempos, de sufrirle... Yo por eso padezco hipertensión. Eso no se quita; eso no se olvida.<sup>36</sup>

De hecho, la Comisión Local Electoral del Estado de Querétaro sí tomó en cuenta al PCM “para dar cumplimiento a los artículos 85 y 86 de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales”, invitando a Marco Antonio David Torres Maya como el comisionado del PCM a la reunión de dicho organismo.<sup>37</sup> Pero la campaña electoral de 1979 fue una etapa muy difícil para los militantes comunistas en Querétaro, como en otros estados de tinte conservador que eran controlados ampliamente por el PRI. El profesor Francisco Flores Espíritu, recordó aquella campaña:

Yo recuerdo que cuando hicimos la campaña en el 79, llegamos a Colón, bueno y a muchas partes pero yo recuerdo Colón. Entramos a pegar nuestra propaganda y luego empezamos a hacer una pinta en una pared y luego fueron por nosotros los policías y nos llevaron con el presidente municipal [Manuel Calleja Uribe, 1976-

<sup>36</sup> *Entrevista con Adrián Azuara Torres* realizada el 25 de julio de 2013. Adrián Azuara Torres (Río Bravo, Tamaulipas, 1952), participó a temprana edad en el movimiento campesino de Crispín Reyes en su estado natal, trabajando en diversos oficios. Participó en el movimiento estudiantil de 1968 en Tampico cuando era estudiante de preparatoria e inició su militancia en el PCM en 1971 en esa misma ciudad, ya laborando como profesor de educación media y estudiando la licenciatura en Derecho, involucrándose con el Movimiento Revolucionario del Magisterio de Othón Salazar. Llegó a Querétaro en 1979-1980 para continuar la militancia en el PCM, el PSUM, el PMS y participando, sin militar, en el PRD, del cual ya se alejó.

<sup>37</sup> “Comisión Local Electoral del Estado de Querétaro”, 20 de marzo de 1979, firmado por Alfonso Camacho González y Salvador Maciel L. Archivo personal de Francisco Flores Espíritu.

1979, del PRI] y él nos dijo que “no nos permitía que siguiéramos haciendo propaganda, que ahí lo único que prevalecía era el PRI y que él estaba al cuidado de los habitantes de su municipio porque eran como sus hijos y que no podía permitir que alguien fuera a alborotar con otra forma de pensar” y entonces nosotros como dijimos que ya estaba la LOPPE [Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales], la ley que legalizaba la formación de los partidos. Él dijo: “pues a mí me vale, aquí lo que prevalece es mi autoridad y si ustedes no obedecen el que ya no sigan pegando carteles los voy a encarcelar”. Entonces dijimos: “bueno, encarcélenos”, pero no, no se atrevió. Entonces salimos de la presidencia y seguimos pegando carteles y voceando en una camioneta y ya cuando nos retiramos, por prevención, ya cuando salíamos del pueblo, luego sospechamos que iba a despegar la propaganda y sí, nos regresamos y la misma gente nos decía “atrás de ustedes iba un grupo de policías despegando su propaganda”. De tal manera que cuando regresamos ya no había ningún cartel. Y así nos pasó en varios lugares, o sea que estaba muy satanizado el comunismo y sobre todo aquí en Querétaro con la presencia también muy fuerte de la Iglesia católica.<sup>38</sup>

“Aquí hablamos de revolución y cambio social en la Plaza de la Constitución cuando el fantasma del comunismo en México recorrió toda la República en el 79 y el 82 [con el PSUM] con Arnoldo Martínez Verdugo”,<sup>39</sup> comentó Martínez. La intención era sumar votos para conseguir el registro electoral, lo cual sí se logró, no sin antes seguir con el mismo tipo de obstáculos, como los que vivieron en el municipio de Colón. Por ejemplo, en San Juan del Río “unos compañeros que andaban pegando propaganda los detuvieron, ciertamente los liberaron, pero se asustaron pues era la primera vez que participaban en política en un partido de izquierda y luego, luego de empezar a hacer propaganda pues los agarran y dicen: ‘no pues eso está aquí muy difícil’”, dijo Flores Espíritu.<sup>40</sup>

<sup>38</sup> *Entrevista con Francisco Flores Espíritu*, Ibidem.

<sup>39</sup> Ibidem.

<sup>40</sup> Ibidem.

El 1 de julio de 1979, Rafael Camacho Guzmán, único candidato, fue electo gobernador; todos los ayuntamientos y diputaciones locales y federales fueron para el PRI. Votó alrededor del 65% de los más de 227 mil empadronados, mientras que, en las elecciones anteriores, previas a la reforma política, la participación no había superado el 50%. Un 80% de los votos fue para el PRI y el resto se dividió entre los demás partidos, sobre todo el PAN, PST y PCM. En las homilias de las misas de la jornada en algunas parroquias se recordó a los católicos su obligación de votar por “el menos malo”.<sup>41</sup>

Sobre los resultados electorales en el estado de Querétaro el PCM obtuvo un porcentaje mínimo. De entrada, sólo el PARM participó desde la “oposición” en lo local; todos los demás partidos únicamente lo hicieron en lo federal. En las elecciones del 1 de julio a diputados federales para la LI Legislatura, el Distrito Electoral I, con cabecera en el municipio de Querétaro, el PCM postuló como candidatos a Adrián Azuara Torres como propietario y a José Inés Vega Franco como suplente, quienes obtuvieron, según las cifras oficiales, la cantidad de 1,413 votos. Fue el cuarto partido “mejor” votado del distrito, después del PRI, que resultó vencedor con 38,480 votos, y Fernando Ortiz Arana como su candidato; el PAN, con 7,485 votos para su contendiente Francisco Ugalde Martínez, y el PDM, que recibió 1,494 votos para su postulada Consuelo Mejía Rivera. El PST y su candidato, Marco Antonio Castro Montes, quedaron en el quinto peldaño, al recibir 881 votos; el PARM, representado por el veterano Teodoro Villanueva Martínez, resultó el sexto, con 608 votos, y el PPS fue el último, con 498 votos para Gregorio Salazar Loyola. No se presentaron quejas por parte de ninguno de los partidos políticos participantes.

<sup>41</sup> *Noticias*, 2 de julio de 1979, “Camacho Guzmán gobernador electo” por Manuel Guevara Castro, “Se manifestó fuerza del PST y del PCM”, “Se recordó a los católicos su obligación de votar”.

En los resultados a diputación federal por el Distrito II, con cabecera en San Juan del Río, el PCM postuló como propietario a Francisco Flores Espíritu y a Carlos Robles Rodríguez como suplente, más el PRI obtuvo otro triunfo, con su candidato Federico Flores Tavares. En el Distrito III, con cabecera en El Marqués, la fórmula postulada por el PCM fue con Arturo Rea Vargas como propietario y Humberto Ramírez Hernández como suplente, obteniendo 358 votos, que no eran nada ante los más de 37 mil sufragios del avasallador PRI y su candidato Rodolfo Luis Monroy Sandoval. El PCM sólo superó al PPS entre los siete partidos contendientes. En general, los partidos de izquierda fueron los que menos votos sumaron, panorama que se repitió en todo el país.

Por la Coalición de Izquierda, representada por el Partido Comunista Mexicano, el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Movimiento de Unidad y Acción Socialista (MAUS), accedieron a la Cámara de Diputados por representación proporcional un grupo de connotados militantes de izquierda. Los trotskistas del PRT no se sumaron, ni los del PMT. Cabe mencionar que en esas elecciones el PAN tuvo a su primer diputado federal de representación proporcional en el estado, el primero en Querétaro de un partido que no fuera el PRI.

Otro documento localizado en el Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS) es un reporte de la Comisión Organizadora de Querétaro que informa acerca de su constitución, así como de los once elementos que la conforman: nueve propietarios y dos suplentes, anotando que “su composición es de maestros, empleados y estudiantes”. Asimismo, se redactó lo siguiente: “Antes de la campaña el Partido tenía cinco miembros, al terminar la campaña electoral hay cuarenta miembros y cuatro organismos de base. Cuenta, además, con un local en la ciudad de Querétaro. El Partido trabaja en el SNTE [Sindicato Nacional de

Trabajadores de la Educación], en organismos populares y en algunos sindicatos”.<sup>42</sup>

En el mismo reporte se comunicó con el Comité Central del Partido Comunista Mexicano que en Querétaro se comisionó a un organizador para que se iniciara el trabajo de construcción del partido, cuya tarea ha logrado hacer participar al PCM en una campaña electoral por primera vez en varias décadas, si bien “con muchas dificultades por las características del estado”. Sin embargo, se destacaron los avances como la constitución de un organismo de dirección estatal y varias organizaciones de base. Al final se anunció que seguirán trabajando “hasta establecer un núcleo de camaradas que aseguren la continuidad del PCM” en Querétaro.<sup>43</sup>

En efecto, militantes del partido llegaron a tener una participación destacada, de liderazgo, en la recién fundada Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), instituida en diciembre de 1979. Dicha organización buscaría la democratización del SNTE, en el que Francisco Flores Espíritu destacó como uno de sus principales promotores.

En esos tiempos, en Querétaro los militantes comunistas ocasionalmente el periódico *Oposición*, órgano de difusión del PCM que, además de dar a conocer la ideología y el trabajo del partido, servía como una fuente de ingreso para la organización, junto a bonos, tarjetas con imágenes de la historia de México y libros, entre la mercancía diversa que los militantes vendían para conseguir dinero, del cual les correspondía sólo un porcentaje de la venta. Tarea que se llegaba a complicar porque las personas no lo compraban y “en muchos casos había gente que nada más de saber que era del Partido Comunista, incluso los volantes, decían ‘no, no quiero saber de esto’, e incluso había gente que los volantes los hacía bola y

<sup>42</sup> CEMOS. Qro.1979, caja .22, folio 3, “Comisión Organizadora de Querétaro. Informe acerca de la constitución de esta comisión organizadora, así como los elementos que la conforma”.

<sup>43</sup> Ibidem.

ahí enfrente de nosotros los tiraba”. Los militantes salían a vocear su periódico a la Alameda o al Jardín Obregón, a veces cerca de la UAQ, donde los priistas tenían mucho control, con Mariano Palacios Alcocer al frente del municipio de Querétaro (1976-1979) y, más adelante, en la rectoría de la universidad (1979-1982).

En 1980 la Iglesia católica dirigió campañas contra el Partido Comunista Mexicano a través del Comité Nacional Pro-Vida y organizaciones de ultraderecha, principalmente por el apoyo que les dieron el PCM y su secretario general Arnoldo Martínez Verdugo, a las reivindicaciones de los grupos feministas, como la despenalización del aborto, además de la ya clásica acusación contra el comunismo ateo. Marta Lamas, destacada feminista, describió como “una temporada de horror” la feroz campaña anticomunista y antifeminista en la que hubo múltiples agresiones y asesinatos.<sup>44</sup> Antonio Martínez recuerda un pequeño intercambio con un sacerdote en la ciudad de Querétaro:

La hoz y el martillo, emblema que en la campaña de 1979 puse en la barda de lo que era la casa familiar en Carrillo Puerto, emblema que quedó por mucho tiempo después de haber pasado el proceso electoral, hasta que un cura que oficiaba misa los domingos, como estaba enfrente de la casa, pidió que lo borrarán porque lo distraía y no se podía concentrar. Obviamente que me opuse a ello.<sup>45</sup>

Adrián Azuara aseveró: “Se nos vino la Iglesia en contra, se nos vino el obispo en contra, ‘el chanclas de oro’; en El Pueblito nos decían que nos pagaban con rublos”.<sup>46</sup> Sin embargo, además de abogar por la legalización del aborto, desde el inicio del proceso de reforma, en 1977, el PCM expresó “su convicción de que una libertad política debería incluir a los

<sup>44</sup> LAMAS, Marta, “Un recuerdo de Arnoldo Martínez Verdugo”, *La Zurda*, núm. 13, México, febrero-marzo 2013, pp. 53-54.

<sup>45</sup> *Entrevista con José Antonio Martínez Hernández*, Ibidem.

<sup>46</sup> *Entrevista con Adrián Azuara Torres*, Ibidem.

ministros de los diferentes cultos en lo individual”,<sup>47</sup> que intentaran acercar a los cristianos con los marxistas.

En ese contexto, el presidente nacional del PRI, Gustavo Carbajal, declaró que en ese partido “no se permitirán desviaciones ideológicas” de “libros o ideas extranjeras” y serían “intransigentes ante la oposición”. Pocos meses después, la “desviación” no sería hacia el socialismo, sino hacia el neoliberalismo; al fin y al cabo, era un modelo formado en el extranjero y hasta alguien como el expresidente Echeverría declaró que “nuestra revolución da un paso adelante y dos atrás”. En la UAQ se empezaba a notar la pluralidad electoral, con una “confrontación ideológica” entre representantes de los diversos partidos políticos con motivo de una conmemoración más de la Revolución mexicana, con el historiador Enrique Semo del PCM.<sup>48</sup>

Actos como el anterior no agradaron a los sectores que veían a las instituciones de educación superior como cunas de dirigentes priistas; por ejemplo, la Coparmex se declaró preocupada, ya que “la revolución cultural y el marxismo intentan cambiar la identidad nacional con el señuelo de resolver los grandes problemas sociales, avanza en las Universidades y en las instituciones de enseñanza menor y de la vida misma de nuestro país”. Por su parte, el Consejo Nacional Estudiantil, órgano de grupos ultraderechistas como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), el Frente Anticomunista Católico, Avante, etc., en 1978 celebró otro aniversario de su fundación en las instalaciones de la UAQ, con una misa del obispo de Querétaro. A su vez, la Coalición de Izquierda se perfilaba a participar en

<sup>47</sup> CONCHA MALO, Miguel, *et. al.*, *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México*, Siglo XXI, México, 1986, pp. 217-218.

<sup>48</sup> *Diario de Querétaro*, 15 de septiembre de 1980, “No tolerará el PRI desviaciones ideológicas” por Hugo Jiménez; 29 de octubre de 1980, “Habrá confrontación ideológica en la UAQ el 18”.

las próximas elecciones con Arnoldo Martínez Verdugo como candidato a la presidencia.<sup>49</sup>

### *La desaparición forzada de Arnulfo Córdova Lustre*

A pesar de que se consiguió el registro electoral y que el Partido Comunista tuvo un pequeño avance en la entidad, la represión no terminó. En 1981 su militante Arnulfo Córdova Lustre fue secuestrado, “para frenar el avance de la lucha de los trabajadores”, ya que, a decir del PCM, en ese año se presentaron huelgas en fábricas como Tremec y Kellogg’s, así como en Kimberly Clark, el 10 de marzo, donde Arnulfo era uno de los principales líderes obreros. Con su retención, se frenó el movimiento obrero en Querétaro.<sup>50</sup>

El 11 de marzo, pasadas las diez de la noche, la DFS confirmó la detención de Arnulfo y Luis Carlos Loya Núñez en los separos de la Policía Judicial de San Juan del Río. Fueron ubicados como los únicos responsables del conflicto en Kimberly Clark y acusados de los delitos de “amenaza, injurias, daños en propiedad ajena intencional y privación de libertad de varios trabajadores de esta empresa”. Sergio Herrera Trejo, procurador general de Justicia de entonces, “expresó que se están elementando [*sic*] en forma completa las investigaciones para consignar a los detenidos en forma respectiva, mismos que están plenamente identificados como los que provocaron los delitos mencionados”. Los días siguientes, los otros 1,323 obreros laboraron normalmente, mientras Córdova Lustre y Loya Núñez permanecían detenidos. “Cabe hacer notar que como son personas sumamente señaladas como alborotadores, no

<sup>49</sup> *Diario de Querétaro*, 21 de febrero de 1981, “Marxismo, amenaza creciente en el país” por Ezequiel Martínez; 9 de abril de 1981, “Dígase lo que se diga, la revolución avanza: Farías”; 14 de abril de 1981, “Un error no participar con candidato, dice la Izquierda”.

<sup>50</sup> *Entrevista con Francisco Flores Espíritu*, Ibidem.

estando de acuerdo la mayoría de los obreros, no ha despertado gran inquietud entre los mismos”.<sup>51</sup>

Arnulfo Córdova Lustre, originario de Juchitán, Oaxaca, había tenido una importante actuación en la huelga de la Mina de La Caridad en Nacozari, Sonora, en 1978, como miembro del sindicato independiente de la mina, el Sindicato Nacional de Trabajadores de Caminos, Tramos, Construcciones Federales y Conexos de la República Mexicana, sección 277, junto a otros como Pedro Monge, Miguel Enríquez Granillo, Gerardo Togawa Barrios y su asesor jurídico, el licenciado Raúl Sainz Cota, secretario estatal del PCM, en la disputa por la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo contra el sindicato de la CTM, confederación a la que acusaban de “entreguista” y de malversación de fondos. Además, demandaban democracia sindical, un aumento salarial y mejorar sustancialmente las condiciones de seguridad, salud, higiene y alimentación de los trabajadores (en 1977 hubo en la mina 32 obreros muertos y casi doscientos heridos de gravedad; los que protestaban o hacían militancia con otras organizaciones políticas que no fueran el PRI eran despedidos, los que sumaban alrededor de trescientos), ya que estos dormían en unas “barracas nazis” y eran trasladados al trabajo en “jaulas”. En síntesis, buscaban mitigar la explotación de la cual eran objeto unos 5,700 obreros. Córdova Lustre tenía la labor de buscar apoyos en otros sindicatos obreros a nivel nacional, con el objeto de sostener la huelga que se extendió durante 43 días

<sup>51</sup> *Confirmado que se encuentran detenidos únicamente dos trabajadores de la empresa Kimberly Clark*, 11 de marzo de 1981, por Luis Vázquez Solórzano; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.022-048-038. *Continúa laborando normalmente la industria Kimberly Clark*, 12 de marzo de 1981, por Luis Vázquez Solórzano; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”. *Continúan detenidos Arnulfo Córdova Lustre y Carlos Loya Núñez*, 13 de marzo de 1981, por Luis Vázquez Solórzano; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”. *Continúan detenidos Arnulfo Córdova Lustre y Carlos Loya Núñez*, 14 de marzo de 1981, por Luis Vázquez Solórzano; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”.

en tres periodos escalonados, desde el 26 de febrero hasta el 7 de abril, cuando el ejército tomó las instalaciones de la mina. A pesar de la represión, los obreros afirmaban: “Primero muertos de hambre que seguir bajo el control de la CTM”. La situación hizo recordar la protesta de Cananea, antecedente de la Revolución Mexicana.<sup>52</sup>

<sup>52</sup> *Estado de Sonora*, 28 de febrero de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, L.43, H.212-215. *Estado de Sonora*, 5 de mayo de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, L.44, H.196-201. *Proceso*, 27 de marzo de 1978, “Traiciona la CTM a los mineros de La Caridad” por Lourdes Galaz; 17 de abril de 1978, “La Caridad, inmersa en la crisis del charrismo”; 29 de mayo de 1978, “La Caridad, nueva Cananea” por Francisco José Paoli. Sobre la huelga no encontramos mayor información, sólo el testimonio de Jesús Aldana, miembro de la comisión coordinadora de la huelga, quien confirma la activa participación de Córdova Lustre: “El movimiento lo hicimos los trabajadores, porque ya estábamos hasta la madre de los abusos y los robos que se hacían contra la raza. ‘Los pescados’ [los militantes del Partido Comunista Mexicano] llegaron en el transcurso de la huelga, porque en la coordinadora había compas como Pedro Monge y Arnulfo Córdova que simpatizaban con el Partido Comunista, y ellos trajeron a Raúl Sainz Cota como asesor jurídico. [...] [a] Arnulfo Córdova le tocaba recorrer el país promoviendo la solidaridad para la huelga de la Mina de la Caridad. ¡No, sí logramos una solidaridad de su pinche madre! Por eso fue que el gobierno se alarmó y fue que decidió ponernos en la madre con el ejército. Ya te digo, cuando entraron ‘los gauchos’ [los militares] entraron rompiendo madre en el pueblo [...] anduvieron cateando casa por casa, robando, y si no se hubieran puesto cabrones los mineros, hubieran violado a las mujeres, que también estaban ligadas a la huelga. ¡Porque aquí todo el mundo le entró! [...] la huelga la pararon a madrazos y muchos compañeros se fueron ya después de la represión [...] la mayoría fuimos despedidos. Como 2 mil despedidos”; en IBARRA CHÁVEZ, Héctor, *Juventud rebelde e insurgencia estudiantil. Las otras voces del movimiento político-social mexicano en los años setenta*, UANL, México, 2012, pp. 198-199. Daniel Molina de la revista *Punto Crítico*, apuntó: “Los mineros de La Caridad irrumpen en el escenario de la lucha obrera con una decisión y un valor que hasta la fecha les es reconocido no sólo por los mineros sino por todos los trabajadores del país. Los diversos

El sindicato al que pertenecían los obreros que estaban construyendo las instalaciones preparatorias del proyecto minero, integrado, aunque peleado, con la CTM, trabajaba para la Compañía Mexicana del Cobre, S.A., la que prontamente amenazó con rescindirlos de su contrato. A pesar del amplio apoyo recibido por los obreros y de su organizada manifestación, entre esquirolas al servicio de la compañía minera, el líder vitalicio del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República Mexicana, Napoleón Gómez Sada, la CTM, la policía, el ejército, el gobierno del estado y el Ejecutivo, terminaron con su lucha. La mina de cobre era considerada como una de las tres más grandes del mundo.

El 21 de mayo, “el día del juicio”, en un operativo de noventa policías de distintas dependencias, apoyados por el ejército, arrestó a 39 de los principales líderes de la huelga, entre ellos a Arnulfo; fueron trasladados a Hermosillo a bordo de dos autobuses que la empresa puso a disposición del ejército. Decenas huyeron para no volver. La DFS informó que en el domicilio donde se hospedaba Córdova Lustre y otros obreros “fue encontrado un mimeógrafo, 20 bombas ‘molotov’, cartuchos chicos de dinamita con mecha lenta y ejemplares de

paros que realizaron los trabajadores de La Caridad, la integración de su Comisión Coordinadora, el amplio apoyo que lograron, la acción traidora de los charros de la CTM y del SNTMMSRM, la represión de que fueron víctimas y la memoria de Arnulfo Córdova -uno de los dirigentes de La Caridad desaparecido por el gobierno en 1981-, son elementos todos que nos quedan para la reflexión y elaboración de conclusiones políticas que nos permitan el desarrollo de futuras luchas”. MOLINA, Daniel “Las luchas mineras en el periodo 1970-1982” en AGUILAR, Javier, (Coord.), *Los sindicatos nacionales. Minero-metalúrgicos*, GV editores, México, 1987, p. 272. Sainz Cota siguió siendo asesor de mineros en distintas fábricas, por ejemplo, en la histórica mina de Cananea, Sonora, empresa que fue rematada por el gobierno, volviendo a manos privadas, en concreto, al Grupo ICA. *Proceso*, 2 de junio de 1990, “Todas las promesas del Gobierno, al cesto, al venderse Cananea” por Salvador Corro.

las revistas tituladas: ‘Por una línea de masas’, ‘Por una correcta y justa política de alianza’ ilustrada con algunas caricaturas, algunas de ellas de *Rius* y ‘Hacia una política popular’ la que muestra en su portada una bandera roja y un puño en alto”. A la mayoría se les dejó en libertad, sólo a doce de ellos se les encontró delitos.<sup>53</sup>

A Arnulfo fue a quien más se le acusó: de “robo de uso”, “fabricación de explosivos” y “almacenamiento de explosivos”, lo que le podría llevar de diez meses a más de nueve años en prisión. Los últimos doce mineros detenidos, todos pertenecientes de la comisión coordinadora, entre ellos Arnulfo, fueron liberados tras permanecer catorce días en el reclusorio norte de la Ciudad de México, sin embargo, para el caso de Arnulfo, persistió una orden de aprehensión por órdenes del gobernador de Sonora, Alejandro Carrillo Marcor, uno de los fundadores de la CTM.<sup>54</sup> Al parecer, la orden de aprehensión no procedió, ya que Córdova Lustre asistió en diciembre a la Conferencia Nacional Sindical del PCM en Oaxtepec, Morelos, a la que por Querétaro fue José Martínez Hernández. Su destino siguiente fue San Juan del Río, donde sería desaparecido. La mina, por cierto, se inauguró el 2 de junio de 1979, con la presencia de José López Portillo. En lo que se refiere a Kimberly Clark, la fábrica estaba en su etapa de construcción; requeriría un millón de metros cuadrados, con 1,500 trabajadores, entre albañiles, carpinteros, grúas y millones de

<sup>53</sup> *Estado de Sonora*, 16 de mayo de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, L.45, H.31-34. *Estado de Sonora*, 21 de mayo de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, L.47, H.226. *Estado de Sonora*, 28 de junio de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, L.48, H.13-14. *Estado de Sonora*, 3 de noviembre de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.100-24-1, H.51-52.

<sup>54</sup> *Estado de Sonora*, Ibidem. *Proceso*, 3 de julio de 1978, “La CTM embrolló el problema de La Caridad”; 10 de julio de 1978, “Liberan a los doce de La Caridad”.

pesos que lo hicieron posible. Sería la fábrica que más consumiría energía y agua en el municipio.<sup>55</sup>

Por su parte, Francisco Flores Espíritu ahondó sobre la participación y desaparición de Arnulfo:

Arnulfo ya estaba identificado como un miembro del Partido Comunista: él venía de la huelga de Nacozari, Sonora, venía de la huelga de Sicartsa y creo que había estado también en Colima, y entonces acá, como que las cosas que hizo en aquellos otros lugares pensó que también aquí se podían hacer y no contó que estaba en un lugar muy diferente, en donde lo detuvieron y hasta la fecha está desaparecido, eso fue el gobierno de Camacho Guzmán, estaba de procurador Sergio Herrera Trejo, quien ahora es ministro de justicia, estaba de secretario particular Enrique Burgos y estaba de secretario de gobierno Sonia Alcántara Magos y todos ellos han guardado silencio, nunca han dicho en dónde quedó, qué hicieron con él. Él era de Oaxaca y un tiempo estuvieron sus familiares viniendo a ver si había alguna información, después como no vieron que había respuesta, ya no vinieron, y hasta la fecha es una cuenta pendiente, se puede decir, que ese gobierno de Camacho Guzmán tiene con los trabajadores, que sigue sin resolver. Un día que se le preguntó a Sergio Herrera Trejo sobre qué había pasado con Arnulfo, dijo: “no, se fue con su amigo Carlos Núñez a Chihuahua y por ahí a de andar, pero no está muerto”.<sup>56</sup>

Adrián Azuara Torres también comentó al respecto:

Yo tengo noticias de Arnulfo, pero a través de la gente de México. Me parece que Arnulfo es también otra de las personas que vienen a hacer trabajo por el Partido Comunista a las fábricas, él directamente a las fábricas. Yo tengo noticias de él en Kimberly

<sup>55</sup> *Relación de miembros del Partido Comunista Mexicano que asistieron a la Conferencia Nacional Sindical del Partido Comunista Mexicano, en el centro vacacional de Oaxtepec. Mor.*, 14 de diciembre de 1978; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdova Lustre”, exp.11-220, L.29, H.159-164. *Noticias*, 5 de junio de 1980, “Millón de m2 para la planta de Kimberly Clark en S. Juan” por Anatolio J. Colorado.

<sup>56</sup> *Entrevista con Francisco Flores Espíritu*, Ibidem. Sicartsa: nombre abreviado de “Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas”, en el municipio de Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Clark, los sucesos que yo viví con él, amén de que aquí también convivimos un poco. Llega aquí, nos entrevistamos, lo llevé a San Juan del Río y comenzó a vivir en una casita de renta, en una de esas de asistencia con una viejita, al estilo así desvinciado. Un obrero totalmente, con una conciencia de clase que ya la quisiera yo, y se organizada, se da un movimiento con la intervención de Arnulfo en Kimberly Clark. Desaparece Arnulfo y yo lo voy a buscar y comienzo a tratar de investigar, la primera versión que me dan de Arnulfo es que se da el movimiento y que los comienzan a golpear y afuera de la fábrica se los comienzan como a echar en corrida, él se va que a la casa de huéspedes y que en el inter de la fábrica a la casa ahí lo agarran, ya para ese entonces ya se da como un día, dos días de movimiento, raro que hubiera movimientos en aquel entonces y luego en la Kimberly Clark, entonces la primera versión es esa. Pero ya voy yo y me entrevisto directamente con la dueña de la casa de huéspedes y en la medida en la que vamos platicando, sin hostigar a aquellas personas, porque ellos mismos fueron de alguna manera molestados o reprimidos, después lo supe, que lo habían agarrado en la misma casa, adentro de la casa, en su cuartito, que habían entrado y habían golpeado a la gente de ahí. Yo me voy a México y hago la denuncia en un congreso, entonces Arnulfo sale en la primera plana de *Oposición*. Y ahí comenzamos la búsqueda, a tener entrevistas con Herrera Trejo, él es el que me agarra ahí mismo en el palacio de gobierno y me mete al bote [sic].<sup>57</sup>

La protesta del Partido Comunista Mexicano por la desaparición de Arnulfo Córdoba Lustre se dio a nivel nacional por distintos espacios de comunicación, ya que el crimen cometido en el municipio de San Juan del Río se planteó en el pleno del congreso del PCM donde Valentín Campa, de amplia trayectoria en las luchas sindicales, presentó la información sobre el caso después de que amigos y compañeros de Arnulfo les fueron a avisar tanto a Francisco Flores Espíritu, secretario general del PCM aquí en Querétaro, como al Comité Central del PCM en la Ciudad de México. Como medida de protesta y para acelerar las averiguaciones, vinieron al estado el propio Valentín

<sup>57</sup> *Entrevista con Adrián Azuara Torres, Ibidem.*

Campa, Gerardo Unzueta Lorenzana, diputados federales, y Jaime Perches, con la comisión de entrevistar a los obreros más cercanos a Córdova Lustre en San Juan del Río.

En el partido sí se hizo la denuncia de forma pública, y constancia de ello es la información expuesta en el periódico del PCM *Oposición* y las pocas notas que el *Noticias* hizo al respecto. Hay que resaltar que el *Diario de Querétaro* jamás mencionó el suceso; tampoco *El Sol de San Juan del Río* y mucho menos el semanario *La Corneta*. Al contrario, dicha prensa oficialista no hizo más que publicar sobre los “progresos de Querétaro” encabezados por Camacho Guzmán, quien con su mandato cumplía “con la Revolución, con el Partido y con el Estado”.<sup>58</sup> El 18 de mayo dieron inicio las protestas del PCM por la desaparición. El desplegado para la prensa, redactado por la Comisión Política del Comité Central, a cargo de Eduardo Montes, decía:

A fines del mes de marzo desapareció el compañero Arnulfo Córdova Lustre. Fue dejado de ver por sus familiares y por los compañeros que normalmente se relacionaban con él por razones de su trabajo político. La dirección del partido ha recibido noticias, dignas de crédito, en el sentido de que fue asesinado en San Juan del Río, Qro. Por el agente de la Policía Judicial Ignacio Padilla Segura Calderón. El camarada residía en ese lugar, pues su último lugar de trabajo fue en la empresa Kimberley [sic] Clark, e intervino de manera destacada en la huelga que hubo en esa empresa el mes de marzo pasado. Con motivo de esa huelga fue secuestrado por la Policía del Estado. Poco después fue puesto en libertad y estuvo presente en la clausura del Congreso Nacional del PCM el 16 de marzo. Ocho días después regresó a San Juan del Río y los informes que hemos recibido indican que fue asesinado poco después del día 26 de ese mes. Para la dirección del Partido Comunista es evidente que no se trata de un asesinato común y corriente sino de una acción terrorista y criminal motivada por la activa participación de nuestro compañero en las luchas de nuestros trabajadores. Antes de su participación en la huelga de Kimberley [sic] Clark

<sup>58</sup> *Noticias*, 19 de mayo de 1981, “Exigirá el PC se esclarezca la muerte de un obrero”.

intervino en las luchas de los trabajadores de Laguna Verde, de donde fue expulsado por el ejército. Asimismo, se destacó como dirigente en la lucha de los mineros de La Caridad en Sonora, con cuyo motivo fue cesado, encarcelado y después expulsado del Estado. Todo ello indica que detrás de su muerte en manos del Agente Padilla Segura Calderón está la fría decisión de eliminarlo como escarmiento y para atemorizar a los trabajadores de varias empresas del Estado de Querétaro donde gozaba de merecido respeto y cariño de los trabajadores. La dirección del Partido Comunista Mexicano va a exigir al gobierno federal y de aquel Estado el esclarecimiento de ese cobarde asesinato y no se detendrá hasta no conseguir el castigo para los responsables intelectuales y materiales de ese crimen.<sup>59</sup>

El desplegado fue publicado en el semanario *Oposición*, con lo que se dio a conocer por vez primera el 24 de mayo la desaparición del “obrero comunista”, a quien ya daban por muerto.<sup>60</sup> El 31 de mayo, en el *Oposición*, el PCM se manifestó “contra el crimen político”, exigiendo “el inmediato esclarecimiento de la desaparición de Arnulfo Córdova, destacado militante de sus filas, dirigente obrero incorruptible y combativo”:<sup>61</sup>

La denuncia respecto al caso de Córdova se difundió a través de los breves espacios televisivos que el PCM fue consiguiendo.<sup>62</sup> Raúl Jardón Arzate, miembro del comité editor y jefe de redacción de *Oposición* y uno de los periodistas más respetados del Partido Comunista, informó sobre la “maraña gubernamental para ocultar un crimen”. Escribió Jardón:

<sup>59</sup> CEMOS, Fondo PCM, “Información para la prensa. Protesta por el asesinato del comunista Arnulfo Córdova, firmado por Eduardo Montes, miembro del Comité Central, México, D.F., 18 de mayo 1981”, caja 138, clave 133, exp.06<sup>a</sup>.

<sup>60</sup> *Oposición*, 24 de mayo de 1981.

<sup>61</sup> *Oposición*, 31 de mayo de 1981.

<sup>62</sup> *Oposición*, 7 de junio de 1981. “El PCM en TV”. “Lunes 8 de junio, canal 11, 22 hrs. Martes 9 de junio, canal 8, 20:15 hrs. Miércoles 9 de junio, canal 13, 19:45 hrs. [...] se tratará el caso del camarada Arnulfo Córdova, desaparecido en San Juan del Río, Querétaro”.

La Comisión del PCM, integrada por Valentín Campa, Gerardo Unzueta y Jaime Perches, ha tenido que actuar en estos días en medio de una auténtica maraña de ocultamientos, verdades a medias, trabas burocráticas y promesas incumplidas; todo ello organizado por el gobierno para intentar que el caso de Arnulfo Córdova quede silenciado y sin aclaración. Veamos: el 20 de mayo, la Comisión del PCM demanda al Subsecretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, que se investigue lo sucedido con Arnulfo. Resultado: dos agentes de la Dirección Federal de Seguridad visitan *sólo una vez*, el 25 de mayo, San Juan del Río, Querétaro para entrevistarse con las autoridades judiciales de la localidad. Los enormes despliegues para perseguir guerrilleros, los operativos a gran escala para vigilar a personalidades y militantes de la oposición de izquierda, no tienen lugar en este caso. Una visita de unas cuantas horas, es lo que significa para Gobernación su promesa de investigar lo sucedido.<sup>63</sup>

Jardón informó que el día 25 de mayo la comisión del PCM, integrada por Campa, Unzueta y Flores Espíritu, se entrevistó con Ricardo Vázquez Mellado, subsecretario de gobierno de Querétaro, quien les prometió una investigación que culminaría “a plena satisfacción del PCM” y una reunión con el gobernador Camacho Guzmán, la cual no se concretó “porque el mandatario estatal está muy ocupado”. Campa afirmó que “la reforma política no ha entrado a las fábricas, en donde parece hacer una cortina de hierro para la democratización de las organizaciones sindicales”. Señaló que una “investigación oficiosa” de la Dirección de Averiguaciones Previas de Querétaro iniciaba con la frase: “Un obrero comunista no vale demasiado trabajo”. Se tomó la declaración del agente de la Policía Judicial, Vidal Ignacio Padilla Calderón, citado el 28 de mayo, “quien presumía de haber asesinado en los últimos días de marzo a Arnulfo Córdova”. El agente se limitó a decir que “intervino en la detención de 100 obreros de la fábrica Kimberly Clark de San Juan del Río. Recuerda que entre ellos

<sup>63</sup> Ibidem.

se encontraba Arnulfo Córdova, quien fue acusado de privación ilegal de la libertad y asociación delictuosa”.<sup>64</sup>

Según el propio Jardón, Ramón Gerardo Robles Ordóñez, director de Averiguaciones Previas, se limitó a aceptar esta declaración sin cuestionar más a Padilla Calderón sobre el asunto. Poco después de marzo, el agente judicial fue transferido de San Juan del Río a Querétaro. Tras su aprehensión junto a 99 de sus compañeros de trabajo, Córdova Lustre tuvo que pagar una fianza de 3 mil pesos y quedó libre entre el 13 y el 14 de marzo. De ahí, Córdova Lustre partió al XIX Congreso del PCM y luego regresó a San Juan del Río, donde fue desaparecido. Así ahonda Jardón: “Por si fuera poco, solo hasta el momento en que el PCM inicia sus investigaciones, las autoridades ‘se dan cuenta’ de que otro de los obreros detenidos de Kimberly Clark, el compañero Luis Carlos Loya, no se ha presentado a firmar el libro de los sujetos que están en libertad bajo fianza. Extraña falta de celo, ¿no es cierto?”. Sigue el reportaje:<sup>65</sup>

Si este cúmulo de coincidencias no fuera bastante para dudar de las investigaciones prometidas por el Gobierno en torno a la desaparición de Arnulfo, aún hay un hecho más. Todas las autoridades entrevistadas por la Comisión del PCM, incluso el oscuro agente del Ministerio Público destacado en San Juan del Río, Jerónimo Hernández Fernández, han mostrado abiertamente y por sus reacciones a la primera pregunta de la Comisión del PCM, que conocían perfectamente quien era Arnulfo Córdova, pero ahora “no saben dónde está”. Según ellos, no les preocupó averiguar el paradero de este “peligroso comunista” cuando desapareció. Así, resulta que después de tenerlo varios meses en la mira, de pronto, y sin explicar por qué, dejó de interesarles. No será porque todos sabían que Arnulfo ya no era “problema”, por tenerlo en sus manos, o quizá un “problema liquidado”.<sup>66</sup>

<sup>64</sup> *Oposición*, Ibidem. *Noticias*, 26 de mayo de 1981, “Exige el Comité Central del PCM el esclarecimiento de presunto secuestro y crimen político en San Juan del Río” por Sergio Arturo Venegas A.

<sup>65</sup> *Oposición*, 7 de junio de 1981.

<sup>66</sup> Ibidem.

“¿Dónde está Arnulfo Córdova?”, preguntaba el PCM. “El caso de nuestro camarada Arnulfo Córdova es sumamente ilustrativo de esta represión selectiva que las fuerzas revolucionarias deben combatir con todo vigor. Arnulfo fue victimado por ejercer sus derechos, participar en la defensa de sus compañeros y por luchar a favor de una nueva sociedad”, señaló el semanario comunista. Asimismo, informó que la esperada reunión de los diputados comunistas con Camacho Guzmán por fin se había dado, exigiendo la aclaración del paradero de Córdova Lustre y “garantías para la actividad política y sindical en este Estado”. En San Juan del Río, exigieron la presentación del presunto asesino, el agente Ignacio Padilla Segura [sic].<sup>67</sup>

Herrera Trejo, declaraba que “no tienen fundamento las acusaciones formuladas por el Partido Comunista Mexicano en el sentido de que la Policía Judicial habría secuestrado y posiblemente asesinado al líder sindical”. Además, afirmó que “no hay ni ha habido un agente con el nombre de Ignacio Padilla Segura”, indicó que “expreso mi convicción de que el gobierno nada tiene que ver con la ausencia de Arnulfo Córdova Lustre” y sugirió que pudiera tratarse “de tácticas de lucha que emplean los partidos para captar la simpatía de los ciudadanos y provocar problemas al gobierno”.<sup>68</sup>

El 29 de junio, la denuncia se publicó en *Proceso*, donde el Grupo Parlamentario Comunista (Coalición de Izquierda) demandó “una verdadera investigación”, en una carta “pública y urgente” dirigida al presidente de la República López Portillo. La denuncia pública del PCM sobre la desaparición de Córdova Lustre cumpliría ya un mes.

<sup>67</sup> *Oposición*, 14 de junio de 1981. *Noticias*, 27 de mayo de 1981, “No tienen fundamento las acusaciones del PCM: el Procurador” por Sergio Arturo Venegas A.

<sup>68</sup> *Noticias*, 28 de mayo de 1981, “Alianza de izquierda PMT y PCM” por Sergio Arturo Venegas A.

Ningún resultado se ha obtenido, salvo pesquisas superficiales, datos falsos, y la evidencia de que se trata de librar de responsabilidad a los aparatos represivos que intervinieron en la desaparición de nuestro compañero. [...] la desaparición de Arnulfo Córdova constituye un hecho de extraordinaria gravedad, toda vez que se trata de un atentado contra los derechos de organización sindical y huelga de los trabajadores y contra las garantías individuales, todos ellos consagrados en la Constitución. Esto es aún más grave si consideramos que por lo que hasta ahora se ha podido averiguar tememos que el compañero Córdova haya sido asesinado por sus secuestradores. ¿Cómo y por qué desapareció Arnulfo Córdova? ¿Qué autoridades intervinieron en su aprehensión y con qué fines? ¿Fue asesinado Arnulfo Córdova? ¿Qué autoridades son responsables de este crimen, en caso de haberse cometido? Estas son preguntas que deben ser respondidas con precisión.<sup>69</sup>

Posteriormente, los militantes Pablo Gómez Álvarez y Marco Antonio Gómez Valle llegaron al estado para continuar con las averiguaciones y protestas. Durante el XX y último Congreso del PCM, del 15 al 18 de octubre de 1981, se recordó a Misael Núñez Acosta y a Arnulfo Córdova Lustre como símbolos de “la nueva generación de luchadores obreros de nuestra patria, que dan la vida por sus ideales y por los intereses de los trabajadores”.<sup>70</sup> Campa entendió la represión de aquellos años como parte del plan del PRI y de las empresas “imperialistas” para frenar las huelgas y movilizaciones que exigían mejores salarios, los

<sup>69</sup> *Proceso*, 29 de junio de 1981, p.65. La carta fue redactada el 22 de junio y fue firmada por Antonio Becerra Gaytán, Valentín Campa Salazar, Ramón Danzós Palomino, Santiago Fierro Fierro, Alejandro Gascón Mercado, Pablo Gómez Álvarez, Sabino Hernández Téllez, Roberto Jaramillo Flores, Arnoldo Martínez Verdugo, Evaristo Pérez Arreola, Fernando Peraza Medina, Gilberto Rincón Gallardo, Arturo Salcido Beltrán, Othón Salazar Ramírez, Carlos Sánchez Cárdenas, Juventino Sánchez, Manuel Stephens García y Gerardo Unzueta Lorenzana.

<sup>70</sup> CONCEIRO BÓRQUEZ, Elvira, y Carlos PAYÁN VELVER (Comps.), *Los congresos comunistas. México 1919-1981*, tomo II, CEMOS/Secretaría de Cultura Ciudad de México, México, 2014, p. 505.

cuales estaban siendo cada vez más recortados, como explicó en una sesión en la Cámara de Diputados, el 30 de diciembre de 1981.<sup>71</sup>

En su investigación sobre el sindicalismo en México, Raúl Trejo Delarbre distingue distintos tipos de violencia contra la lucha sindical: los provocados por la parte patronal, como sucedió en Refrescos Pascual; los que se derivan de acciones o decisiones gubernamentales, como ocurrió en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Hospital General, y los que se generan de rivalidades intergremiales. También distingue entre la “violencia represiva”, que suele ser más avasalladora, y la “violencia provocadora”, que es selectiva y que busca desarticular y confundir.<sup>72</sup> La desaparición de Arnulfo, fue provocada por la parte patronal y derivada de acciones gubernamentales en una violencia provocadora.<sup>73</sup>

El informe completo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), realizado veinte años después del homicidio de Arnulfo Córdova Lustre, tras una queja por escrito de la Comisión Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México, concluyó que, en efecto, le fueron conculcados sus derechos a la vida, a la seguridad jurídica, a la libertad e integridad personal y de adecuada defensa, previstas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se realizaron trabajos de campo en Querétaro y el Distrito Federal, y se consultaron los acervos históricos del AGN, de la DFS y la Hemeroteca Nacional, con lo cual se dio claridad al caso. A partir del mismo, se entiende entonces que, a cinco meses de ser desaparecido y haber sido asesinado por la policía judicial, la DFS, entonces dirigida por Miguel Nazar Haro, supo de todo lo acontecido,

<sup>71</sup> CAMPA, *Mi testimonio*, 1985, p. 394.

<sup>72</sup> *Ibidem*, p.57.

<sup>73</sup> TREJO DELARBRE, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, Editorial Siglo XXI/UNAM, México, 1990, p. 56.

mas no lo dio a conocer ni encarceló a los asesinos, por lo que se convirtió en cómplice del crimen.<sup>74</sup> Queda sin resolver quién o quiénes mandaron a asesinar a Arnulfo y qué pasó con los directamente implicados. El rumor es que los detenidos sólo fueron transferidos de la Policía Judicial de San Juan del Río a la de Querétaro como “castigo”. La desaparición hizo tomar pasos más mesurados a muchos militantes.

En cuanto a labores interpartidistas, dos delegados iban en representación del PCM Querétaro a los congresos nacionales del partido, desde la campaña de 1979 hasta la autodisolución del mismo, en 1981, para darle paso a la fusión de varios partidos de izquierda en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). En los últimos congresos, el PCM se alejó de los lineamientos de la Unión Soviética haciéndolo “más cercano al pensamiento de México”,<sup>75</sup> y se aproximó al eurocomunismo, consistente en democratizar a los partidos comunistas y ver a la democracia ya no como un instrumento de la burguesía sino como una herramienta para llegar al socialismo, planteamiento que se venía discutiendo al interior del PCM desde los sesenta y, principalmente, tras el movimiento estudiantil de 1968. La controversia se acompañó de varias expulsiones y fisuras; no obstante, este planteamiento más democrático, facilitó el acercamiento del PCM a los otros partidos de izquierda, lo cual contribuiría a que se formara una gran coalición en busca de la unidad de las izquierdas.

El planteamiento anterior existía desde 1977, pero tomaría forma con el Partido Socialista Unificado de México el 6 de noviembre de 1981, después de la disolución por decisión propia del PCM el 18 de octubre y la cesión de su registro

<sup>74</sup> *Localización del lugar donde fue abandonado el cuerpo del que en vida llevó el nombre de Arnulfo Córdoba Lustre miembro del Partido Comunista Mexicano*, 26 de agosto de 1981, por Carlos Reyes Domínguez; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdoba Lustre”, exp.022-03-082. *Investigación relacionada con la desaparición de Arnulfo Córdoba Lustre, miembro del P.C.M.*, sin fecha; AGN, galería 1, fondo DFS, “Arnulfo Córdoba Lustre”, H.1-6.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

electoral al nuevo partido político. Según Max Ortega, militante en el PMT, el PSUM y el PRS, y Ana Alicia Solís de Alba, la unificación de la izquierda no fue casual, ya que respondió al largo proceso de alianzas, frentes y discusiones, así como a las crisis internas de cada una de las organizaciones, que no habían logrado insertarse en el “movimiento de masas” (el PCM, por ejemplo, tuvo un derrumbe electoral en los nueve comicios locales de 1980), y las posibilidades que abría la reforma política.<sup>76</sup>

#### ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN), fondo Dirección Federal de Seguridad (DFS) y fondo Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS).

Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS), catálogo Querétaro y Valentín Campa.

Archivo personal de Francisco Flores Espíritu.

#### BIBLIOGRAFÍA

ALFARO SIQUEIROS, David, *Me llamaban el Coronelazo. Memorias*, Grijalbo, México, 1977.

CAMPA, Valentín, *Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985.

CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 2000.

CONCHA MALO, Miguel, *et. al., La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1986.

CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira, y Carlos PAYÁN VELVER (Comps.), *Los congresos comunistas. México 1919-1981*, tomo

<sup>76</sup> ORTEGA, Max, y Ana Alicia SOLÍS DE ALBA, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*, Itaca, México, 2012, pp. 31-32.

- II, CEMOS/Secretaría de Cultura Ciudad de México, México, 2014.
- CONTRERAS ORTIZ, Denise Elizabeth, *Configuración del sistema político electoral de Querétaro, 1949-1977*, tesis de maestría en Análisis Político, UAQ, México, 1999.
- CUENCA SALGADO, Armando, *El cambio político en Querétaro, reforma electoral y elecciones, 1978-2003: (con epílogo de la elección 2006)*, UAQ, Querétaro, México, 2008.
- DÍAZ ALDRET, Ana, *La paz y sus sombras. Cultura política en el estado de Querétaro*, UAQ, México, 2011.
- El Machete Ilegal 1929-1934. Edición facsimilar*, UAP, Puebla, México, 1975.
- IBARRA CHÁVEZ, Héctor, *Juventud rebelde e insurgencia estudiantil. Las otras voces del movimiento político-social mexicano en los años setenta*, UANL, México, 2012.
- LAMAS, Marta, “Un recuerdo de Arnoldo Martínez Verdugo”, *La Zurda*, núm. 13, México, febrero-marzo 2013.
- MOLINA, Daniel, “Las luchas mineras en el periodo 1970-1982” en AGUILAR, Javier, (Coord.), *Los sindicatos nacionales. Minero-metalúrgicos*, GV editores, México, 1987.
- ORTEGA, Max, y Ana Alicia SOLÍS DE ALBA, *La izquierda mexicana. Una historia inacabada*, Ítaca, México, 2012.
- SIMON DELGADO, Kevyn, “La encrucijada. Las esferas políticas en Querétaro al final del cardenismo”, en *Estudios Históricos. Nuevas lecturas*, Edición XIX, Año XV, publicación cuatrimestral, enero-abril 2018.
- \_\_\_\_\_, *Querétaro, historia de lucha. Izquierdas y luchas sociales en Querétaro*, UAQ, México, 2023.
- TREJO DELARBRE, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, Editorial Siglo XXI / UNAM, México, 1990.
- UNZUETA, Gerardo, “Crisis en el partido, crisis en el movimiento” en MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (ed.), *Historia del Comunismo en México*, Grijalbo, México, 1983.

## HEMEROGRAFÍA

*Diario de Querétaro, El Machete, La Voz de México, Noticias, Nuevo Milenio, Proceso, Tribuna, Tribuna de Querétaro.*

## ENTREVISTAS

Francisco Flores Espíritu (30 de abril de 2013).

José Antonio Martínez Hernández (17 de junio de 2013).

Humberto Ramírez Hernández (21 de junio del 2013).

Adrián Azuara Torres (25 de julio de 2013).



# UN PARTIDO CREADO PARA DESAPARECER: VIDA, MUERTE Y RESURRECCIÓN DEL PARTIDO OBRERO CAMPEÑO MEXICANO (1949-1963)

*Jaime Ortega*

Departamento de Política y Cultura  
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

En enero 1957 el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM) dirigió una carta al Partido Comunista Mexicano (PCM), en la que se expresaba lo siguiente: “Manifestamos a ustedes que la mejor unidad sería la que resuelva de un Gran Congreso de Unidad de los Marxistas Mexicanos, convocado por el Partido Comunista y el Partido Obrero-Campesino. Un gran Congreso de Unidad de los Marxistas atraería la atención de la clase obrera y del pueblo, facilitando la participación de los agrupamientos y personas que se guían por el marxismo”.<sup>1</sup> Puede pensarse que estas palabras contienen el proyecto que dio origen al POCM, pero que también lo llevó a su disolución: nacer para integrarse en el seno del verdadero y único “Partido Proletariado”. La historia no resultó tan sencilla como parecía establecerse aquí, y aunque el POCM terminó extinguiéndose, resultado de la represión, los cambios ideológicos de una intensa coyuntura y disputas internas, no lo hizo como apuntalaba esta declaración o cómo se hubiera esperado, pues una parte de su escaso contingente (no por nada los apodaban como los “poquitos”) se integró al PCM y otro tanto al renovado Partido Popular Socialista (PPS).

El POCM nació en el medio día de la Guerra Fría, fue un testigo colectivo directo de la losa que la izquierda mexicana cargó durante la década de 1950, tanto en lo que respecta a su dimensión ideológica deudora de la “revolución

<sup>1</sup> *Carta del Partido Obrero-Campesino mexicano al Partido Comunista. Proposiciones para la unidad orgánica o la realidad del Frente Único*, S/E, México, 1957, p. 8.

en marcha”, como a la de la acción represiva de una elite modernizadora distinguida por su pro-norteamericanismo y su concomitante anti-comunismo. Su creación, producto de una prolongada crisis del comunismo, es una de las varias respuestas que se dieron en su momento ante la fortaleza de una ideología que no permitía una acción más allá de la forma estatal dominante, que brindaba tanto un discurso de “revolución institucionalizada” o como una actitud de nostalgia de los intensos años del “nacionalismo popular” durante la presidencia de Lázaro Cárdenas.

La coyuntura de crisis de la izquierda, iniciada con el Congreso Extraordinario del PCM en 1940, profundizada con la expulsión paulatina de Vicente Lombardo Toledano de los círculos del poder a partir de 1942, se concatena con las olas de purga en el comunismo que se dieron en 1948 y, en ese mismo año, con el giro abiertamente conservador, pro-norteamericano y anti-comunista de Miguel Alemán Valdés. El POCM debe comprenderse en su originalidad a partir de este contexto, pero también en su límite de época al ser tributario de una ideología, la de la revolución mexicana, sombra que acompañó la vida de la izquierda moderna durante casi medio siglo. El POCM desaparecerá cuando aquella ideología deje de ser el ancla principal de las izquierdas para afirmarse en la marea de la política nacional a través de búsquedas de renovación y cuando el proceso de deterioro obligue a tomar decisiones sobre las vías y caminos para la lucha política.

Así, marcando la periodización para entender el despliegue de esta acción política de la disidencia comunista, es significativo el año 1948, pues marca un giro importante en el papel del Estado mexicano y también en las izquierdas. El cambio de posición de México y su élite, cada vez más rapaz en su gestión de la riqueza pública y voraz en su capacidad de expolio contra-reformista, será atendido de varias maneras. En el PCM, por su lado, continuará con la profundización de su crisis y una pérdida de capacidad e influencia cada vez más palpable, que ha sido múltiples veces señalada en la

bibliografía. Por un lado, Vicente Lombardo Toledano convocó en 1947 a la *Mesa Redonda de los Marxistas* en el Palacio de Bellas Artes e inmediatamente después fundará el Partido Popular (PP), aunque desairado por sus viejos amigos de la Confederación de Trabajadores de México, quienes no le apoyaron en su aventura. El PP se convertirá en una especie de amalgama entre los socialistas de la época y los aspirantes a negociadores del poder, ambos convencidos de la necesidad histórica de la revolución mexicana pero también de la importancia geo-política de la revolución soviética, convertida ya en un Estado cuyo objetivo es salvaguardar su propia existencia y no alguna ilusión de revolución global. Y, finalmente, dos grupos más, que darán los primeros pasos para, decían, superar la crisis y avanzar en la conformación de una organización marxista que atendiera la especificidad mexicana. Como puede verse, la obsesión por construir “el partido” no será exclusividad de una figura ni de una corriente, sino un verdadero *sentido de época*, marcado por un mundo que se transformaba y una economía que, en ascenso, modificaría el rostro y el cuerpo de la nación.

Esos dos grupos a los que nos referimos en la última parte del párrafo anterior y que serán a la postre los actores de la fundación del POCM, son, por un lado, la Acción Socialista Unificada (ASU) y el Movimiento de Reivindicador del PCM. La primera organización era un afluente de personalidades y grupos, entre los que destaca el Frente Socialista de Abogados y el Grupo Morelos; este último es el de mayor importancia en tanto que sus dirigentes eran los comunistas expulsados por el Congreso extraordinario de 1940 en el PCM; y, por el otro, el Reivindicador era un grupo cuya base era la célula del Distrito Federal de ese partido, que se había confrontado con la dirección de Dionicio Encina; el grupo lanzó su propio programa, reinventó la prensa bajo el título de *El Machete Comunista* y dio los primeros pasos para conformar el llamado Partido Obrero Mexicano (POM).

La ASU nació como una alianza de organizaciones entre las que se encontró el ya mencionado Frente Socialista de Abogados, el Instituto Revolucionario de Estudios Sociales, la Alianza de Ferrocarrileros Socialistas, el Bloque Comunista Sergio Kirov y el también ya mencionado Círculo Morelos.<sup>2</sup> Su actividad fue limitada y se concentró en la acción propagandística, aunque no careció de programa. El mismo contemplaba la liquidación del latifundio, el impulso a la industrialización, la nacionalización de la industria eléctrica, el control del comercio exterior y la realización de una reforma fiscal progresiva. También se manifestaba por la libertad de asociación y organización y la: “Lucha enérgica en defensa de las leyes de reforma y por el estricto cumplimiento de la Constitución en materia de educación y cultos religiosos”.<sup>3</sup> De igual forma, manifestaba en contra de la discriminación racial. Su evaluación global era que la debilidad de la revolución mexicana era la ausencia de un partido revolucionario, no es casual entonces que su lema fuera “Por un Gran Partido Marxista-Leninista de la Clase Obrera”. ASU protagonizó la campaña de Alemán como un apoyo desde la izquierda. Aunque alabó la victoria del candidato del naciente Partido Revolucionario Institucional (PRI), la cual interpretó como una derrota del sinarquismo y el imperialismo, también advirtió de la presencia de sectores derechistas dentro del gobierno<sup>4</sup> sobre todo cuando el presidente habló tempranamente de un gobierno de “técnicos” y no de políticos.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> BRAMAUNTZ, Alberto, *Setenta años de mi vida. Memorias y anécdotas*, Ediciones Jurídico Socialistas, México, 1968, p.143.

<sup>3</sup> *Fondo Valentín Campa*, caja 02, folder 1, Archivo Histórico del CEMOS.

<sup>4</sup> “Vida política. Triunfo y derrota”, *Unidad Socialista*, núm. 2, 15 de septiembre de 1946.

<sup>5</sup> Como recuerda Loaeza, el de Alemán fue un gobierno de “universitarios” y él un presidente de gabinete. LOAEZA, Soledad, *A la sombra de la superpotencia. Tres presidentes mexicanos en la Guerra Fría, 1945-1958*, El Colegio de México, México, 2022, pp. 281-282. ASU trató de combatir ese perfil, “Gobierno de técnicos, pero progresistas, demócratas y revolucionarios”, *Unidad Socialista*, núm. 3, 1 de octubre de 1946.

Por su parte el Reivindicador nació contra la dirección *encinista*, a quien responsabilizaban de la “liquidación” de la organización. Su evaluación se sintetizaba en el dicho de que “el Partido Comunista Mexicano ha venido siendo conducido por un camino que lo ha apartado de la imagen leninista-stalinista”.<sup>6</sup> Este grupo tendrá la “osadía” de lanzar su propia prensa bajo el nombre de “El Machete”, situación que tensó las ya difíciles relaciones con el grupo que controlaba el PCM, por lo que lanzó un periódico denominado “El Machete Comunista”.

Ni ASU ni el Reivindicador cuestionaban el entramado ideológico que había llevado al PCM al apoyo al PRI. Como recuerda Soledad Loaeza, todavía en 1949 el PCM seguía insistiendo en la creación de un “Frente único democrático y patriótico” con el PRI y el Partido Popular.<sup>7</sup> Para la politóloga la cuestión del anti comunismo comenzó definirse en el gobierno de Alemán, pero no sin dificultades. Una de ellas era la presencia de personajes de alta importancia dentro de la elite que mantenían simpatías o relaciones con las distintas variantes o fórmulas asociadas al comunismo: “El gobierno no podía condenar el comunismo sin atacar un ala del PRI, y no podía atacar al PRI sin socavar su propia posición”.<sup>8</sup> Desde nuestro punto de vista la persistencia de la lógica del “Frente popular” se trasladó a la “Unidad a toda costa”, devino en una edulcorada “Unidad nacional” y habilitado por la presencia de la ideología de la revolución mexicana mutó hacia la idea de que aún en 1950 se podía asumir un “frente patriótico”. El destino del comunismo mexicano y sus variantes estuvo vinculado toda la década de 1950 por esta trama.

<sup>6</sup> *¡Reivindiquemos el Partido! Manifiesto de los comunistas del Distrito Federal*, S/E, México, 1948, p. 9.

<sup>7</sup> LOAEZA, *A la sombra*, 2022, p. 303.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 292.

## *Mala memoria*

El POCM ha dejado una estela diversa, pero en general minoritaria dentro de los estudios de las izquierdas mexicanas. En las memorias de Valentín Campa le son apenas conferidas tres páginas a esta experiencia, a pesar de que una parte importante de la actividad del partido fue la libertad del dirigente cuando asomó la primera *técnica represiva*—aún no por la vía del uso político del delito de “disolución social”— bajo el amparo de la supuesta corrupción en el sindicato ferrocarrilero, mismo que dio origen a un Comité de apoyo encabezado por Narciso Bassols García en 1948. Campa da su versión de la decisión de formar el partido tras la búsqueda de unidad de los organismos nacidos de las expulsiones sucesivas al seno del PCM. Su perspectiva encarna mejor la idea de que el POCM nació para desaparecer, pero esto no fue del todo posible dado que, en su mirada, existió una corriente “lombardista” que habitó el partido y que estalló con la represión a los ferrocarrileros, misma que impidió que el POCM se fusionara con el PCM: “En resumen, el POCM, aunque con muchas debilidades y aun confusiones, jugó un papel renovador entre los partidarios del socialismo científico en nuestro país y fue un factor para impulsar en el PCM una corriente renovadora que tuvo como punto de partida el XIII Congreso Nacional”.<sup>9</sup> Para Campa, el POCM desapareció—cumpliendo su función—cuando el grupo en el que él se encontraba se incorporó nuevamente al PCM, los años restantes de vida (alrededor de tres) son inocuos, y la incorporación de un núcleo dirigente al entonces ya Partido Popular Socialista, solo confirmaría su hipótesis de la pérdida de sentido de dicha organización, sobre esto volveremos en varios momentos del texto.

Por su parte Miguel Ángel el “ratón” Velasco, también en sus memorias, advierte que, desde su mirada, el POCM tuvo

<sup>9</sup> CAMPA, Valentín, *Mi testimonio*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, p. 237.

una influencia más importante que el PCM en segmentos de la clase obrera, particularmente en ambientes de vanguardia como el ferrocarrilero. Sin embargo, no da una valoración de la actuación del partido y existen varias imprecisiones en las fechas. Por ejemplo, señala que el POCM no tuvo una política frente al nacimiento del PP, lo cual resulta un anacronismo, pues la organización de Lombardo Toledano se forjó tras la Mesa Redonda de los Marxistas en 1948<sup>10</sup> y el POCM hasta 1950. La ausencia de una reflexión del “ratón” a propósito del POCM es notable, toda vez que él mismo fue uno de los protagonistas, posteriormente, de cierta resurrección del espíritu de dicho partido en otras organizaciones.

Por su parte, Alexandro Martínez Camberos,<sup>11</sup> quien fue un cuadro fundamental de la organización, relata en su poema autobiográfico algunos momentos que le son vívidos en su recuerdo, como el de utilizar uno de sus poemas para brindarle al partido un himno. Dicho canto está preñado de una concepción nacionalista, aunque Martínez Camberos se reivindica continuamente como un comunista consumado. En esas “memorias” tan atípicas tampoco hay una expresión muy amplia del sentido de la organización, pues el tipo de género que eligió —un poema— apenas da lugar para salpicar de referencias.

Quizá el autor que más destacó por su énfasis en la *necesidad histórica* —frase muy de la época, producto de la vertiente teleológica del marxismo, cuyo máximo inspirador ha sido José Revueltas— fue Miguel Aroche Parra.<sup>12</sup> En ¡*Unidad antiimperialista, unidad proletaria!* Aroche realiza una defensa de la originalidad programática del POCM, en cuya raíz se encuentra la comprensión cabal del fenómeno de la

<sup>10</sup> BOLÍVAR MEZA, Rosendo, *Vicente Lombardo Toledano: vida, pensamiento y obra*, IPN, México, 2005, pp. 241-264.

<sup>11</sup> MARTÍNEZ CAMBEROS, Alexandro, *Bitácora terrestre*, Secretaría de Educación, Durango, México, 1995.

<sup>12</sup> AROCHE PARRA, Miguel, ¡*Unidad antiimperialista, unidad proletaria!*, Claves Latinoamericanas, México, 1995.

revolución mexicana. En la segunda edición del citado libro, no solo insiste en la acusación contra Campa y el “campismo” de destruir el POCM, sino que alude a que Arnoldo Martínez Verdugo y la generación que llevó a la transformación del PCM en Partido Socialista Unificado de México seguían sin comprender el profundo significado del evento revolucionario de principios de siglo. Desde su punto de vista, la perspectiva de la “nueva revolución” que se inició con el XIII Congreso del PCM y que marcó un hito en la reforma de dicha organización, en realidad carecía de sentido y era una ruptura con una tradición política que debía ser aprovechada por los comunistas. Por eso, no es casual que Aroche Parra, junto a Camberos, Carlos Sánchez Cárdenas y el “ratón” Velasco pasaran al Partido Popular Socialista ante la crisis del POCM, en el cual se mantuvieron toda la década de 1970, cuando fueron expulsados por el grupo que sustituyó a Lombardo Toledano en la dirección de dicha formación.

Sobra decir que en la historiografía académica la presencia del POCM es minoritaria. Barry Carr destaca algunos datos, como su posible membresía y la dificultad de saber cuál era realmente el peso de esta en términos reales. Después, en 1990, aprovechando un acceso privilegiado a algunos archivos personales, el reconocido investigador Jorge Alonso escribió *En busca de la convergencia*,<sup>13</sup> el más importante de los estudios hasta este momento sobre el POCM. Alonso brinda una radiografía en un formato clásico de estudio, con la mejor documentación y en un estilo bien arraigado, mismo que es muy útil, aunque con cierta rigidez, pues, aunque brinda los elementos empíricos y contextuales no profundiza en una interpretación global del fenómeno. Hay que reconocer que cuando Alonso escribió aquel libro apenas y existían algunas referencias generales sobre las izquierdas,

<sup>13</sup> ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El Partido Obrero Campesino Mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1990.

un tema que no se estilaba entre el mundo académico, pues el libro Carr había aparecido en inglés y aún no había sido traducido al español. De tal manera que valorar con justeza el largo camino que llevó al investigador a escribir esa obra debe valorarse como el de un aporte clave y, sobre todo en soledad. Solo hasta hace poco tiempo, gracias al valioso trabajo de Verónica Oikión,<sup>14</sup> volvimos a tener al POCM en el campo de discusión, en el caso de la ilustre historiadora a partir de la política hacia los refugiados guatemaltecos tras el golpe de Estado de 1954.

En realidad, la ausencia de estudios al POCM llama la atención por varias razones, pero es explicable por la tendencia actual. La primera es que buena parte de la bibliografía producida en los últimos 10 años, por lo menos, se ha mantenido en las visiones panorámicas, que proceden a contar grandes periodos y procesos, y que bajo la idea de no perderse “en la sopa de letras” de las organizaciones, hacen caso omiso fuentes primarias o dan por sentados ciertos relatos ya establecidos, pues su intención es entregar hipótesis comprensivas de (muy) largo alcance. Es el caso de los trabajos de Massimo Modonesi, Arturo Anguiano, Ariel Rodríguez Kuri y Carlos Illades, todos, claro, con diferentes focos de atención, objetivos y procedimientos. Así, para Modonesi el POCM no aparece en el radar pues su relato comienza en 1968; para Anguiano si bien el arranque es 1958, en ese momento la organización se encuentra en crisis y no juega un papel relevante en la explicación del autor, centrada en las fuerzas que dieron vida al autonomismo contemporáneo; Rodríguez Kuri, preocupado por las grandes personalidades, centra demasiada atención en figuras como Lombardo Toledano o Heberto Castillo, pero la militancia de los “poquitos” le genera confusiones en los

<sup>14</sup> OIKIÓN SOLANO, Verónica, “La impronta solidaria y coyuntural de las izquierdas mexicanas ante el golpe de estado en Guatemala, 1954”, *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, núm. 12, junio-noviembre 2020, pp. 1-23.

nombres, como por ejemplo llamar “Alianza” a la Acción Socialista Unificada;<sup>15</sup> Illades traza las grandes familias que él considera, donde carece de sentido distinguir entre organizaciones de efímera vida y Baloy Mayo ignora su existencia, en un trabajo que bien pudo haber sido escrito en la década de 1960 por su incapacidad de renovar criterios para pensar a las izquierdas. Ahora bien, entre las generaciones jóvenes que se encuentran renovando el estudio de las izquierdas, esta visión extensiva ya no es suficiente, pues omite matices, procesos, experiencias y vivencias. Los trabajos sobre el maoísmo y el trotskismo han ganado relevancia, pero dejando atrás las historias partidarias clásicas, esto se debe, en parte, a un énfasis en el estudio de los *global sixties* y de sus secuelas durante la década de 1970 e incluso de las de 1980.

A pesar de su importancia en la vida política, no ha surgido en los últimos años una nueva historia del comunismo<sup>16</sup> (que incluiría tanto al POCM como al PCM) y por supuesto no hay visos de alguna específica para el POCM. Ello podría parecer sorprendente, pero no lo es, pues tampoco tenemos aproximaciones novedosas al resto del elenco que protagonizó el teatro de operaciones de las izquierdas entre 1950 y 1990. Así, no hay trabajos recientes sobre el Movimiento de Acción y Unidad Socialista, la Corriente Socialista, el Partido Popular y luego el Popular Socialista, tampoco sobre el Partido Mexicano de los Trabajadores. La aridez del campo de estudio es sumamente preocupante, pues deja intocables hipótesis que muchas veces tenían más un origen en la disputa política que un trabajo académico. Solo el PSUM ha tenido alguna atención en tesis de grado, todas de distinto calado en su hechura. Este panorama desolador sobre la historia

<sup>15</sup> RODRÍGUEZ KURI, Ariel, *Historia mínima de las izquierdas*, El Colegio de México, México, 2022. p. 106.

<sup>16</sup> El libro compilado por Carlos Illades con ese nombre brinda enfoques renovados sobre las editoriales, las revistas, la perspectiva teórica. ILLADES, Carlos, *Camaradas: Nueva Historia del comunismo en México*, FCE, México, 2017.

partidaria debe ser atendido y subsanado con prontitud y el libro en el cual se incluye este trabajo busca contribuir en ello.

*A la sombra de la revolución mexicana: vida*

ASU y el Reivindicador comenzaron a editar en septiembre de 1948 el periódico *Noviembre*, mismo que gradualmente reemplazó a “Unidad Socialista” y a “El Machete comunista”. Posteriormente, ya con dos años de vida de esa publicación, ambas organizaciones darían vida, con el añadido de Campesino, a la organización de la que ahora nos ocupamos en detalle. Este es quizá el único ejemplo de un periódico que nace antes de la organización que le dará sentido, en un claro sentido de referencia a V.I Lenin y su concepción de la prensa como organizador colectivo.

Ya desde el primer número de *Noviembre*, aún en vísperas de lograr la unidad de los marxistas-comunistas sin partido, clarifican su posicionamiento, mismo que, podríamos pensar, continuó a lo largo de su trayecto. El “ratón” Velasco hizo una crítica de la política económica del alemanismo y de sus personeros;<sup>17</sup> Manuel Mesa Andraca de la política agraria y su incentivo a la inafectabilidad;<sup>18</sup> Alberto Lumbreras hizo lo propio con la cuestión petrolera, Valentín Campa con la cuestión ferrocarrilera, Hernán Laborde abordará un tema crucial en esa década, que es el de la lucha por la paz; además se reproduce una nota del pacto firmado entre ASU y Reivindicador. En la presentación, se habla de un “Asociación Civil Noviembre” que busca que ese periódico sea un “órgano militante, combativo” y que estará “al servicio de los trabajadores”; así mismo devela la obsesión

<sup>17</sup>VELASCO, Miguel Ángel, “La misma política y los mismos hombres”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948, p. 1.

<sup>18</sup>MESA ANDRACA, Manuel “La acción agraria del régimen de Alemán”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948, p. 2.

de los siguientes años “Se esforzará por la unidad inmediata de todos los marxistas auténticos y por la formación de un gran Partido de la Clase Obrera revolucionaria, de vanguardia, que influya de forma decisiva en los destinos de la República, evitando el retroceso de la Revolución Mexicana y reforzándola para que cumpla de versus sus objetivos de liberación”.<sup>19</sup> En la portada, además, se promete que escribirán Narciso Bassols, Alberto Bremauntz, Camilo Chávez, Mario Gill, José Mancisidor, Manuel Mesa y Consuelo Uranga; algunos de ellos militantes de la futura organización partidaria, otros más bien “compañeros de ruta”.

El posicionamiento de ambos grupos en esta época, previo al momento fundacional del POCM, fue de confrontación con el gobierno de Alemán y de un llamado reiterado, hasta el cansancio, a la unidad de los marxistas. Durante un mitin el 24 de septiembre de 1949 que ambas organizaciones celebraron para recordar la fundación del PCM, cuestionaron duramente la política agraria del nuevo gobierno,<sup>20</sup> al tiempo que denunciaban que del programa popular y democrático del antiguo candidato, quedaba poco, pues “El programa y el compromiso del Lic. Alemán, no se ha cumplido. Las fuertes presiones del imperialismo y de la reacción son las que han logrado éxitos”.<sup>21</sup> Todos, presos de la política de Unidad Nacional de la época de la guerra, siguieron brevemente en el campo de apoyo al recién fundado Partido Revolucionario Institucional y su primer candidato –luego presidente– civil. Esto duraría poco, pues el grupo de Campa sufrió de inmediato la represión, inaugurando la lucha por la libertad política como una central en la vida de las izquierdas. El líder ferrocarrilero supo ver la ruptura en la política del Estado y la denunció, no así el PCM que siguió afanado en ver elementos progresistas en el

<sup>19</sup> “En el frente de combate”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948.

<sup>20</sup> “¡Unidad y lucha contra el imperialismo y la reacción!”, *Noviembre*, núm. 2, 1 de octubre de 1948.

<sup>21</sup> “Editorial: Actitud revolucionaria ante reacción y gobierno”, *Noviembre*, núm. 2, 1 de octubre de 1948.

gobierno de Alemán,<sup>22</sup> aunque cada vez con mayor dificultad para sostener esa posición.

Una vez avanzado el proceso de convergencia, ya como Congreso de Unidad Marxista, ambos grupos procedieron a demarcar su línea política, claramente influida por la perspectiva anti imperialista, nacionalista y comunista. En este periodo, el germen del POCM homenajeaba en el mismo espacio a Benito Juárez, Karl Marx y Lázaro Cárdenas. La síntesis ideológica expresada en actos como el del mitin que se realizó el 21 de marzo, en el que tomaron la palabra Alberto Lumbreras, Consuelo Uranga, Sara Malfavón y Germán Litz Arzubide. Este acto sirve de ejemplo para denotar el abigarramiento ideológico que dio nacimiento al Partido: la épica nacional encarnada en Juárez y Cárdenas, convivían con el recuerdo luctuoso de Marx y el homenaje a los comuneros parisinos.<sup>23</sup> El manifiesto resultado del Congreso de Unificación Marxista denunciaría al imperialismo, denostaría la contra-reforma agraria y señalaría que el joven Partido Revolucionario Institucional era ya “el abanderado de todas las rectificaciones contrarrevolucionarias”.<sup>24</sup>

El nacimiento del POCM podría fecharse en julio de 1950, cuando el Congreso de Unidad Marxista optó por el nombre de Partido Obrero Campesino Mexicano, dejando de lado las propuestas de Partido Obrero Mexicano, Partido de los Trabajadores Mexicanos, Partido Obrero Mexicano.<sup>25</sup> Y, en sus palabras, se estrenó en la vida pública con

<sup>22</sup> DURAND, Manuel (Coord.), *Las derrotas obreras 1946-1952*, UNAM, México, 1984.

<sup>23</sup> “Homenaje a Marx, Juárez y Cárdenas”, *Noviembre*, núm. 19, 1 de mayo de 1950.

<sup>24</sup> “La lucha por la Paz, la independencia nacional, el desarrollo de la revolución democrática y el bienestar de las masas populares. Resolución del Congreso de Unidad Marxista”, *Noviembre*, núm. 19, 1 de mayo de 1950.

<sup>25</sup> “¡Surge el Partido Obrero Mexicano!”, *Noviembre*, núm. 23, 21 de agosto de 1950.

un gran mitin a favor de la Paz, en donde habló el General Francisco Múgica. El Congreso tuvo un alto grado de insistencia en la unidad con el PCM.<sup>26</sup>

Por otra parte hay que señalar que la elección del nombre fue motivo de disputa interna. Los estatutos y programa, publicados en 1955 afirman el carácter “obrero-campesino” en términos de su unidad y convergencia, y la seña de identidad un águila comiendo una serpiente en medio de una estrella roja, misma que reflejaba el sentido ideológico de la época que hemos señalado, entre el nacionalismo y el comunismo. Sin embargo, apenas ocurrida la fusión de ambas organizaciones y con el nombre POCM ya reluciendo en *Noviembre* no evitó que Valentín Campa dirigiera una carta, desde la cárcel, en donde cuestionaba el añadido de lo “campesino”. Desde el argumento del líder, los campesinos no eran una clase homogénea y no había en su perspectiva un camino propio para la revolución, sino que sería una clase que tendencialmente se aliarían al proletariado o a la burguesía. Si bien insistía en que era preciso dejar subestimar a los campesinos, ellos no eran la clase que podía construir un “partido de nuevo tipo” y que ese propósito solo podía encarnar en los obreros. Por tanto, demandaba un referéndum sobre el nombre, mismo que no se dio.<sup>27</sup>

Sin embargo, lo más relevante se encuentra en la línea de confrontación con Alemán y después con Adolfo Ruiz Cortines, misma que marcará el derrotero de la vida del partido, pues asumirán de manera sumamente crítica el giro derechista de la revolución, manteniéndose en una discursividad de combate significativa. Su despliegue, limitado en términos organizativos (no por nada fueron apodados como los “poquitos”), tendrá varios frentes. Por un lado, la búsqueda incesante de

<sup>26</sup> “Nuevo llamamiento al PCM a forjar la unidad”, *Noviembre*, núm. 23, 21 de agosto de 1950.

<sup>27</sup> “Sobre el nombre POCM: una carta de Valentín Campa”, *Noviembre*, núm. 25, 20 de octubre de 1950.

unidad con el PCM, intención que se verá afectada por la dirección de Dionicio Encina, reacio al acercamiento y favorecida cuando los conflictos internos permitan una mayor posibilidad de que Arnoldo Martínez Verdugo construye el puente con dicha organización. Por otro, la emergencia de un movimiento obrero en busca de canales de expresión, particularmente entre los ferrocarrileros es persistente la presencia del POCM, pues tanto Campa como Demetrio Vallejo hicieron parte de dicha organización. Finalmente, el POCM vivió en los años iniciales del autoritarismo, pues las iniciativas que le dieron vida acompañan el “charrazo” de 1948, el maltrato a los Mineros en 1950-1951 y su final acontece en el marco de la represión al movimiento ferrocarrilero, así como la intensificación represiva de los primeros años de la década de 1960. En las siguientes páginas repararemos algunos de los elementos que permiten entender mejor la experiencia del POCM. Los elementos sugerentes dentro del contexto, las novedades argumentales que se pueden expresar tras una larga sequía en los estudios sobre la organización, así como una interpretación global de su acción y presencia.

El programa del POCM se encontraba atravesado por una lectura de la realidad mexicana que apuntalaba a la idea de que la revolución democrático-burguesa había que completarla. Desde el punto de vista de esta organización, México aún no había logrado conquistar plenamente su independencia, ni se había despejado de los restos feudales. Sin embargo, reconocía que el estado de la situación mundial impedía que dichas resoluciones se lograran por la vía similar a las de otros países, pues la presencia del imperialismo era un factor determinante. El programa era, “todos los objetivos de la revolución democrático burguesa; no pueden ya, en la actual época del imperialismo, alcanzarlos por la vía de la democracia burguesa, es decir, bajo la dirección la burguesía, una gran parte de la cual se ha asociado al imperialismo, sino bajo la dirección del proletariado y por la vida de una Nueva Democracia, es decir, sobre la base de la hegemonía de la clase obrera en un estado

democrático, que no sólo lleve a cabo todos los objetivos en la revolución democrática, sino que, para consolidarlos, establezca las bases de un régimen socialista.<sup>28</sup>

La cuestión agraria seguía teniendo un peso importante en su programa, pues desde su perspectiva aun había que insistir en la resolución inmediata de los expedientes tanto de dotación como de restitución; tenía que afectarse los grandes latifundios de las compañías extranjeras, especialmente aquellas surgidas dentro del alemanismo, particularmente tras su serie de contra-reformas. El Estado debía hacerse cargo de los precios de garantía y promover la producción de cultivos básicos; lo cual incluía mayores créditos y asistencia técnica. El POCM, además, dedicaba un capítulo especial a la cuestión indígena, vinculándolo con su carácter productivo. Ello incluía la restitución de tierra y aguas a pueblos y comunidades, el fin del intermediarismo que arruina a los productores; el desarrollo cultural según sus propias lenguas, garantizar derechos de igualdad. Además de la cuestión campesina e india, se incluía un apartado importante sobre la mujer. Pero más allá del programa, quiero colocar la atención en algunos elementos articuladores, que pueden dar una noción más acaba de su acción.

Si bien la vida del POCM tiene que ser comprendida a partir de los avatares de la década de 1950, que incluyó el enfrentamiento con Alemán, Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. Pero también la vivencia de dos campañas electorales, la de 1952 y la de 1958 expresan el auge y límite de la experiencia que cruzó decididamente al nacionalismo popular con el comunismo. Podemos comprender algunos de los elementos que se jugaron en la época a partir de momentos cruciales. El primero es la lucha por la libertad de los presos políticos. Aunque ha sido desvanecido, pero la década de 1950 —particularmente su primer lustro— fue especialmente marcada por la represión. Numerosos

<sup>28</sup> AROCHE PARRA, *Unidad antiimperialista*, 1995, p. 60.

asesinatos, secuestros, golpizas acontecían tanto en el campo como en la ciudad y los militantes de las organizaciones –todas ellas, desde el POCM, al PPS, pasando por el PCM– sufrieron de vejaciones e intimidaciones. Dos momentos fueron claves y deben mantenerse a la vista.

Inicialmente es significativo considerar la prisión de Valentín Campa. Tras las disputas en el sindicato ferrocarrilero y la imposición de ciertos liderazgos por la fuerza, el líder comunista fue apresado bajo el cargo de corrupción. El Congreso de Unidad primero y el POCM denunciaron el trato vejatorio contra Campa y su familia, dirigiéndose al propio presidente y exigiendo su libertad.<sup>29</sup> Para los militantes, reunidos ya en el Congreso que llevaría a la fundación del partido, era preciso dirigir saludos a Stalin, Mao y Campa como referentes de la identidad política. A este último le explicaban porque era preso “por tu inquebrantable lealtad a la causa del comunismo, por tu incorruptible defensa de los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador”.<sup>30</sup> La defensa de Campa ocupó al partido durante los siguientes años, pues era el caso de un “síntoma alarmante” en palabras del agrónomo Manuel Marcué Pardiñas en la primera versión de la revista *Política*.<sup>31</sup> Pero no sólo al POCM, el comité presidido por Bassols mantuvo una constante movilización, que incluyó el envío de múltiples telegramas al presidente, así como otras acciones. El presidente de dicho órgano de defensa del preso señalaba: “En la defensa de Valentín Campa estamos interesados todos, ya que a todos nos afecta y amenaza el empleo ilícito de la maquinaria judicial, usada para descabezar los sindicatos, amedrentar y dividir a los

<sup>29</sup> “Demanda de garantías a Alemán”, *Noviembre*, núm. 15, 20 de noviembre de 1949.

<sup>30</sup> “El Congreso de Unidad marxista integró una comisión permanente: efusivos saludos a Stalin, Mao y Campa”, *Noviembre*, núm. 17, 15 de febrero de 1950.

<sup>31</sup> “El caso campá: un síntoma alarmante”, *Política: boletín quincenal de información*, año II, núm. 9, diciembre de 1949, p. 1.

obreros y hundir a los combatientes más activos en la defensa legítima de sus intereses”.<sup>32</sup>

A la defensa de Campa, sin embargo, se sumaría pronto otra actividad. El 1 de mayo de 1952 —año electoral— se organizó una gran provocación que involucró el ataque directo a las columnas del PCM y del POCM. La terrible represión dejó varios heridos, un muerto y varios presos, entre ellos militantes del POCM. Debe tomarse en cuenta que esto no era casual, sino parte de una política que había comenzado con el “charrazo” en 1948, las triquiñuelas electorales de 1949 en las que el grupo que formaría el POCM se puso de lado Narciso Basols,<sup>33</sup> candidato del PP a una diputación, que continuó con el desprecio a la caravana minera de 1951. A partir de ese momento es posible hablar de una nueva etapa en las *técnicas represivas*, mismas que combinaban la agresión física y el uso de la violencia por parte de organismos asociados al Estado o para estatales, ya fueran los golpeadores sindicales o bien las guardias blancas de los nuevos latifundistas. La agresión de 1952 fue recibida con alarma, pues denotó que el objetivo fue atacar contra las posiciones comunistas.<sup>34</sup> La palabra *presos políticos* comenzó a ser usada de manera más recurrente, generando dos procesos con los cuales la izquierda continuaría: por un lado, la defensa del orden constitucional al que se interpretaba violentado por el gobierno y la aparición de un sujeto político nuevo, como lo era el preso, quien asumía un rol activo, de participación e incidencia.<sup>35</sup>

La otra vertiente significativa para pensar la actividad del POCM fue la de los momentos electorales. Como lo ha reflexionado Ariel Rodríguez Kuri para el caso de 1958, la

<sup>32</sup> FONDO VALENTÍN CAMPA, “Comité de Defensa”, caja 02, folder 28, Archivo Histórico del CEMOS.

<sup>33</sup> “Se consumó el fraude”, *Noviembre*, núm. 11, 15 de julio de 1949.

<sup>34</sup> “Contra el POCM y el PC se centró la agresión”, *Noviembre*, núm. 41, 1 de junio de 1952.

<sup>35</sup> “A luchar por la libertad de Valentín Campa, Sánchez Cárdenas y demás presos políticos”, *Noviembre*, núm. 42, 1 de julio de 1952.

presencia de las izquierdas se configuró a partir de la conformación de grandes alianzas. Sin embargo, entre 1952 y 1958 medió un proceso de agitación y transformación del teatro de operaciones. El POCM fue un actor minoritario y periférico de los grandes debates del poder, como las izquierdas en general, pero en ese marco configuró una tendencia persistente de reclamo democrático y aliancista. No sin problemas, el POCM asumió la necesidad de la participación electoral en pos del reclamo democrático.

La campaña de 1952 llevó como candidato a Lombardo Toledano, lo cual expresó más bien la inauguración de la vida política del PP y un reacomodo del sector radical dentro de la revolución. Que el PCM y el POCM acompañaran dicha candidatura es una expresión de la dependencia ideológica. El triunfo de Ruiz Cortines comenzó a aceitar la maquinaria de control burocrático del poder por parte del PRI, en tanto que el candidato izquierdista quedó muy por atrás del General Henríquez, quien representó el verdadero desafío para el régimen político, como lo ha mostrado con claridad Elisa Servín.<sup>36</sup> Pero también estuvo lejos del candidato del Partido Acción Nacional, logrando el líder sindical apenas unos 80 mil votos.

Aun así, la prensa del POCM puede ser una ventana para ver el aspecto público. Por ejemplo, se denuncia a la burguesía “en el poder y fuera de él” misma que sería combatida por dicha candidatura.<sup>37</sup> La campaña además fue utilizada por el POCM para insistir en la unificación de los comunistas, misma que estuvo lejos de ocurrir. Puede suponerse que fue el contacto con Lombardo Toledano el que acercó a un grupo al PP, pues pronto habría intenciones de plantear la unidad con dicha organización, como se verá adelante. El resultado

<sup>36</sup> SERVÍN, Elisa, *Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954*, Cal y Arena, México, 2001.

<sup>37</sup> “Si los partidos democráticos se unen, el PRI será derrotado en las elecciones”, *Noviembre*, núm. 38, 27 de febrero de 1952.

electoral, cuestionado duramente por todos los frentes, tuvo en la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM) un actor central. El POCM criticó al PCM por declarar a Henríquez ganador, pues ello rompía la posibilidad de realizar una convergencia con otras organizaciones como el PP, el Partido de la Revolución o el Partido Constitucionalista con la FPPM. De cualquier forma, calificó a la elección del 52 como un “escandaloso fraude”.<sup>38</sup> Esta estela de acontecimientos ubica al POCM como un partido que suscribió la idea de una reforma electoral que contemplara principios como el de la representación proporcional, demandado por Bassols y otros partidos. Cuando dicha reforma llegue, el POCM ya no existiría.

En 1955, durante las elecciones intermedias, el POCM propuso una alianza al PP por vía de Enrique Ramírez y Ramírez su el secretario general,<sup>39</sup> en la que insistía en la búsqueda de independencia en la arena electoral, misma que fue rechazada.<sup>40</sup> Ello no amainó la búsqueda electoral, lanzando “Coalición Electoral Progresista” que postuló en el distrito 7 del Distrito Federal a Juan Colín (quien no pertenecía a la organización) y a Consuelo Uranga.<sup>41</sup> En esa elección el POCM alentó la candidatura de Jacinto López en Sonora, la de otros candidatos del PCM en el D.F. y, particularmente existió un énfasis en apoyo al PP cuya lista contenía personalidades como Alberto Beltrán, Jorge Carrión, Wildebaldo Lara, Leopoldo Mendez y el ya mencionado Ramírez y Ramírez. En este panorama el caso de Guerrero es el más interesante, pues ahí el POCM logró un acuerdo con el PP –mismo que intento replicar un año después en

<sup>38</sup> “EL PO-CM llama a los partidos democráticos a luchar”, *Noviembre*, núm. 43, 7 de agosto de 1952.

<sup>39</sup> “El POCM propone alianza electoral al Partido Popular”, *Noviembre*, núm. 116, 9 de abril de 1955.

<sup>40</sup> “El P.P. declina la proposición del POCM”, *Noviembre*, núm. 117, 16 de abril de 1955.

<sup>41</sup> “Contra el hambre y la imposición. Surge la Coalición Electoral Progresista”, *Noviembre*, núm. 118, 23 de abril de 1955.

las elecciones locales—<sup>42</sup> al tiempo que lanzó sus propios candidatos en la colonia Progreso de Acapulco y en Atoyac.<sup>43</sup> En donde fue sin alianzas, el POCM tuvo una amplia plataforma electoral en el marco del Frente Patriótico, donde se consideraba la situación económica, la internacional y la democrática. En este último rubro se insistió en el

Respeto absoluto a las libertades democráticas y garantías consagradas en nuestra Carta Magna y en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Derogación del artículo 145 del Código Penal relativo a los llamados “delitos de disolución social”. Reforma a la Ley Electoral, introduciendo el sistema de la representación proporcional y eliminando los trabajos para la organización de los partidos políticos. Ninguna intromisión gubernamental en el régimen interno de los sindicatos.<sup>44</sup>

Tres años después y ante un escenario mucho más abigarrado, el POCM enfrentó la coyuntura electoral de manera distinta. La campaña de 1958 tendría otros componentes que no habían aparecido. En primer lugar, no se sellaría la unidad con Lombardo Toledano, pues este prefirió ir con López Mateos, que, señalaba era un candidato que “estaba por delante de su partido”<sup>45</sup> en sentido programático aun cuando el PRI rechazó al PP como fórmula electoral nacional. Como se sabe, en esta campaña actuó por primera vez la idea del “tapado”, signo de una recomposición más firme del grupo gobernante que no tendría grandes fisuras como en 1952. La campaña, además, se dio en medio de un gran descontento obrero y popular, producto de las medidas económicas tomadas por los tecnócratas alemanistas y continuadas por

<sup>42</sup> “Alianza PP- POCM”, Suriano: órgano del comité regional del POCM, núm. 4, 15 de junio de 1956.

<sup>43</sup> “Más comités electorales de apoyo a Aroche-Benítez”, *Noviembre*, núm. 124, 4 de junio de 1955.

<sup>44</sup> “Plataforma electoral del POCM”, *Noviembre*, núm. 125, 25 de junio de 1955.

<sup>45</sup> “Carta de Vicente Lombardo Toledano”, *Problemas de México*, núm. 4, 15 de julio de 1958, p. 7.

Ruiz Cortines, éste, en particular con la devaluación de la moneda. El panorama general era de pérdida de poder salarial y carestía. A ello había que sumar la demanda permanente por la libertad sindical, que aun en ese momento se mantenía bajo el paraguas de la “depuración”.

Telefonistas y petroleros, así como maestros y ferrocarrileros, protagonizaron los grandes combates de la época. De manera diversa, plantearon su inconformidad. Mientras que telefonistas y ferrocarrileros colocaron un mayor énfasis en la “depuración” y la posibilidad de la independencia frente a los órganos de control corporativos, los maestros y los petroleros seguían bajo la égida de la ideología de la revolución mexicana. Si bien la ideología de la revolución mexicana daba síntomas de desencanto y erosión de su capacidad articuladora, el grupo en el poder se unificaba más.

El PCM se preparó desde un año antes para la contienda electoral. En su posicionamiento de 1957 criticó las Tesis sobre México del PP, pues éstas consideraban que el PRI duramente tenía componentes revolucionarios y antifeudales. Si bien consideraban los comunistas que el gobierno no era homogéneo y existían algunas tendencias a participar en una alianza democrático electoral, también señalaban que ir “en favor del candidato “único” en las condiciones que caracterizan la presente situación política es ir a la cola de la burguesía en el poder”.<sup>46</sup> En su llamado señalaban la necesidad de establecer la representación proporcional y evitar toda restricción a los derechos ciudadanos, particularmente los agrupados en partidos políticos. Ya con candidato y en el cambio de época que se aceleraba, el PCM escribió: “El Partido Comunista Mexicano no solamente no apoya sino que se enfrente a la candidatura presencial gubernamental”.<sup>47</sup>

<sup>46</sup> “Posición del Partido Comunista Mexicano frente a la sucesión presidencial”, *Problemas de México*, núm. 5, 15 de junio de 1958, p. 280.

<sup>47</sup> “¡Una política y un candidato que sí responden a los intereses del pueblo!”, *Problemas de México*, núm. 5, 15 de junio de 1958, p. 295.

La campaña de Mendoza López no tuvo gran incidencia social y causó problemas en su trámite. Formalmente nace como un acuerdo entre el PCM, el POCM, el Partido Agrario al que pertenecía el candidato y Vanguardia Revolucionaria “Benito Juárez”<sup>48</sup> de llamar a la Comisión Nacional Electoral Independiente, misma que no se dio. Esto debido a que la decisión de candidatear a Mendoza López no pasó por un acuerdo previo con el POCM, sino que fue una imposición del PCM, pero que finalmente se concretó a partir de II Pleno Nacional Extraordinario, que suscribió la propuesta pero dejó abierto el debate.<sup>49</sup> Mostró el pequeño músculo del PCM y POCM en lugares muy localizados, como la Comarca Lagunera<sup>50</sup> y el estado de Guerrero y en la ciudad de Guadalajara. Además de mítines variados por el país. Pero no fue una coalición que logrará articular el descontento y la demandas a nivel regional, como lo haría seis años después el Frente Electoral del Pueblo. Por el contrario, la vida del POCM se vio alterada, Alexander Martínez Camberos realizó una severa crítica del procedimiento y concluyó que su partido había caído en la trampa de la unidad tendida por el PCM, pero en donde no tenía más juego ni decisión, premonitorio, escribió: “sin ir tan lejos, diremos que el POCM persigue un sueño que él mismo se ha formado confiado en que pronto abrirá los ojos y verá no el espejismo sino la realidad”.<sup>51</sup> Sin embargo, lo más relevante de esta campaña fue el énfasis en la “independencia”. Con un candidato externo a las filas del PCM-POCM se planteó una convergencia por fuera de la ideología de la

<sup>48</sup> “Convención Nacional Electoral Independiente”, *Noviembre*, núm. 185, 15 de febrero de 1958.

<sup>49</sup> “El POCM se solidariza la candidatura presidencial del PC. El Lic. Miguel Mendoza López es el candidato”, *Noviembre*, núm. 186, 3 de marzo de 1958.

<sup>50</sup> “¡15 mil mexicanos en el mitin de la Laguna”, *Noviembre*, núm. 187, 18 de marzo de 1958.

<sup>51</sup> MARTÍNEZ CAMBEROS, Alexander, “El POCM tras un señuelo”, *Noviembre*, núm. 190, 28 de junio de 1958.

revolución mexicana, en un contexto álgido y que marcaría la deriva de los próximos años.

La evaluación de los diversos actores de la época tendió a ser crítica. Un comentarista calificó como “cuesta arriba” la iniciativa de la convocatoria a la Convención Nacional Electoral Independiente de abril de 1958.<sup>52</sup> Lumbreras evaluó negativamente la campaña en la medida en que no se sumaron las fuerzas políticas revolucionarias, unas por jugar dentro del “movimiento gubernamental” y el PCM-POCM por la vía independiente. Lumbreras es el que señala que el POCM movilizó 50 mil personas acaso.<sup>53</sup> En ese mismo número, Martínez Camberos evalúa negativamente la actuación, pues “hace el juego “democrático” que busca el gobierno, por más que algo positivo pueda quedar de la limitadísima divulgación que entre el pueblo se realice de puntos programáticos progresivos e importantes”<sup>54</sup> Aroche Parra en vísperas del ascenso de López Mateos piensa que puede ser progresivo si hay movilización<sup>55</sup>

La campaña de Mendoza López trajo críticas. Por ejemplo, de manera discreta, el PP de Lombardo Toledano publicó una nota en donde reproducía la información de que el candidato demandaba el restablecimiento de relaciones con el Vaticano, criticaba al PRI por mantener una existencia anti constitucional, cuestionaba el proceso electoral y también a la Unión Soviética, de la cual, dice la nota: “se expresa en doble sentido: próspera en su imponente progreso material, pero con un pueblo esclavizado en el que

<sup>52</sup> BASSOLS BATALLA, Narciso, “Veinte años más tarde”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 22, 15 de marzo de 1959, p. 13.

<sup>53</sup> LUMBRERAS, Alberto, “Lo positivo y negativo en la campaña”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 25, 15 de junio de 1958, p. 32.

<sup>54</sup> MARTÍNEZ CAMBEROS, Alexandro, “Números rojos en el “debe”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 25, 15 de junio de 1958, p. 39.

<sup>55</sup> AROCHE PARRA, Miguel, “La perspectiva de México”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 29, 15 de octubre de 1958, p. 23.

los individuos no cuentan con patrimonio espiritual ni con derechos exclusivos, por la absorción estatal”<sup>56</sup>

### *La izquierda en su laberinto: muerte*

El POCM, el PCM y el PP, es decir, el conjunto de la izquierda, vivieron juntos dos campañas electorales nacionales. La de 1952, atrás de Lombardo Toledano y después, la de 1958, con Miguén Mendoza López como su candidato, siguiendo al PCM y su decisión. Esta última quizá sea la más significativa, pues mientras Lombardo Toledano capitulaba ideológicamente frente a López Mateos, implorándole que fuera su candidato, en la medida que su programa se encontraba por delante del del partido que lo postulaba, los comunistas en sus dos partidos optaron por una candidatura independiente. Aun falta el trabajo de reconstrucción de aquel proceso electoral, que si bien testimonial frente al apabullante poder del Estado-partido, no deja de ser significativo.

Ofrecemos aquí algunos de los datos que permiten comprender mejor aquel momento, pues son una pieza de una coyuntura más amplia, aquella que se traslapará con los sucesos que convocaron a distintos sectores de la clase obrera. Sin embargo, fue el conjunto de movilizaciones desatadas en el segundo decenio de la década de 1950 lo que precipitó la muerte del POCM.

Ello por varias razones. La primera de ellas es que el regreso de la revuelta obrera, bajo la tensión entre las consignas de “depuración” e “independencia”, obligaron a las izquierdas a decantarse. Un sector —el PCM, Campa y Vallejo— claramente se identificaron con la lógica de que la acción proletaria se mantuviera por el camino de la independencia frente al

<sup>56</sup> “El candidato del Partido Comunista pide relaciones de México con el Vaticano”, *El mexicano: paz, pan, democracia e independencia nacional*, núm. 1, marzo-abril de 1958.

Estado. En cambio, Lombardo Toledano y el grupo del POCM que se le unirá, serán menos festivos en la recepción de dicha movilización.

La segunda tiene que ver con la represión. La escalada de persecución, despidos y encarcelamientos particularmente tras el movimiento ferrocarrilero terminó de definir la ruptura entre el grupo de Campa y el de Aroche Parra que se precipitó por episodios como la carta que el dirigente ferrocarrilero dirigió a *Rototemas*<sup>57</sup> en la que culpaba al gobierno de la represión y cuyo contenido fue desautorizado por el POCM al considerar que se podría confundir una perspectiva individual con una perspectiva colectiva<sup>58</sup>. Por su parte, el ascenso represivo a su vez facilitó que la lucha interna en el PCM se decidiera en detrimento de la posición de Encina, quien al ser preso pudo ser removido de su calidad como secretario general, abriendo paso para la dirección colectiva encabezada por Arnoldo Martínez Verdugo, mucho más receptivo a la incorporación del grupo de expulsados.

Finalmente, en términos de largo plazo, el periodo de 1959-1961 debe ser considerado a partir de elementos que perduraron más allá de la coyuntura. El primero es el cuestionamiento más firme a la ideología de la revolución mexicana, misma que dividió las aguas de las izquierdas. Mientras que el grupo de Martínez Verdugo, Gerardo Unzueta y Campa, ya en el PCM, dieron pasos para romper las amarras ideológicas de la estatalidad pos-revolucionario; el grupo de Camberos, Aroche Parra y Sánchez Cárdenas, al incorporarse a nivel dirección en el PPS se plegaban a la figura de Lombardo Toledano, al grado que siguieron el mismo camino en su evaluación respecto al Movimiento de Liberación Nacional (MLN), es decir, de apoyo primero y después de retirada.

<sup>57</sup> CAMPA, Valentín, “Habla Valentín Campa”, *Rototemas*, núm. 26, julio de 1959, p. 16-17.

<sup>58</sup> “Discrepancias de opiniones. La Dirección del Partido Obrero Campesino saca a la luz pública sus diferencias internas”, *Rototemas*, núm. 28, agosto de 1959, p. 25.

El POCM vegetó entre 1959 y 1963, publicó aún algunos números de *Noviembre*, pero descabezado. Elementos importantes como Aroche Parra se encontraban presos. La recepción momentánea del grupo de José Revueltas y Enrique González Rojo entorpeció la relación con el PCM (de donde ambos militantes habían sido excluidos), lo que a la postre fue infructuoso, pues ambos rápidamente salieron a formar su propia organización. Después de 1961, las izquierdas procedieron a un esfuerzo de convergencia frustrado, el MLN. El POCM, aunque participe, estuvo ensombrecido en su militancia. Ningún cuadro del partido ocupó un lugar fuerte en dicho frente, siendo ocupado sobre todo por el PCM y la corriente cardenista.

La izquierda, en busca de opciones, vio dos salidas. Una fue la abstención orgánica en 1964, donde el MLN tuvo un papel principal, dado el compromiso de Cárdenas con el gobierno de López Mateos, quien logró traer al redil al general radicalizado, pero también a la opción derechista de Alemán que amenazó con volver a jugar políticamente.<sup>59</sup> Frente a ella, el movimiento campesino logró que el PCM apoyara los bríos movilizadores planteando la construcción del Frente Electoral del Pueblo.

Podemos ver algunos elementos del momento que precipitó el final del POCM. En 1963, Alberto Lumbreras, preso, llamaba a defender el periódico *Noviembre*, que había sido censurado por la Comisión Nacional Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas en septiembre de 1962.<sup>60</sup> Es decir, aún con la debilidad y dispersión de los “poquitos”, la represión, en auge en ese momento, seguía tocándoles. Esta situación de acoso y persecución posibilitó una integración de los miembros del POCM con quien se identificaban

<sup>59</sup> ZOLOV, Eric, *The Last Good Neighbor: Mexico in the Global Sixties*, Duke University Press, Duke, 2020.

<sup>60</sup> LUMBRERAS, Alberto, “La ilicitud de “Noviembre”, *Política*, núm. 68, 15 de febrero de 1963, p. 26.

ideológicamente: el PPS. Hay que decir que en los testimonios de la época parecía existir el ánimo de que con la “fusión” se creara un nuevo partido. Así, los miembros marxistas-leninistas del POCM, con su presencia, esperaban quitar al PPS su carácter pequeño burgués. Esto es claro en las notas que Lumbreras publicó en la revista *Política*:

Pensando en los errores cometidos por Lombardo Toledano y el Partido Popular –de los que nosotros no estamos limpios–, y a la capacidad del dirigente máximo de ese partido, varias personas consideran que, al unificarnos, los miembros del Partido-Obrero Campesino vamos a dar un paso atrás porque seremos arrastrados a posiciones equivocadas. Esos camaradas y amigos no piensan bien, pues con tal criterio deberían preocuparse por tratar de ayudarnos a cometer el menor número de errores posibles.<sup>61</sup>

Finalmente, el 1 de junio de 1963 se consuma la absorción del POCM en el PPS: “El partido unificado conserva el título, las normas y estructuras y el registro del Partido Popular Socialista. Habrá ajustes en los órganos de dirección nacional y se integrará una dirección conjunta”. Las notas de este periodo hacen eco de los números de los propios, así, se dice en “su mejor época llegó a contar con 400 militantes. Desde el momento de su nacimiento un llamado al PCM, en favor de la unidad.<sup>62</sup> La fusión tuvo lugar en el marco de un mitin en el teatro Lírico donde hablaron Sánchez Cárdenas y Lombardo, mismo espacio donde este último dijo que esperarían a la decisión sobre el candidato oficial.<sup>63</sup>

Este dato no puede ser obviado, pues encierra en gran medida por qué fue hasta 1963 que el POCM terminó siendo absorbido por el PPS. Desde tiempo atrás, el PPS mantenía una fuerte polémica con el MLN y, por tanto, con el PCM. De igual manera, el PCM había optado por su propia vía,

<sup>61</sup> LUMBRERAS, Alberto, “La Unidad de los partidos obreros”, *Política*, núm. 70, 15 de marzo de 1963.

<sup>62</sup> “Fusión PPS-POCM”, *Política*, núm. 74, 15 de mayo de 1963, p. 8-9.

<sup>63</sup> “La Fusión PPS-POCM”, *Política*, núm. 76, 15 de junio de 1963, p. 13.

que consistió en la construcción del FEP. El hecho de que fuera en ese mes de ese año habla de la búsqueda por desmovilizar el FEP por parte de Lombardo Toledano y de Sánchez Cárdenas, uno de los pocos líderes que se encuentra fuera de la cárcel en ese momento.

Por eso se explica la manera en que Campa criticó la fusión. El histórico líder señaló que desde 1955 había un grupo que quería fusionarse con el PPS y que Lombardo Toledano revive la unidad a toda costa, en ese periodo, sin embargo, la fusión no había sido posible a pesar de haber sido planteado porque el POCM consideraba al PP como un partido importante, pero propio de la “pequeño burguesía”, que apoyaba la revolución mexicana. Sin embargo, se privilegió la búsqueda de Unidad. Dice el documento de 1955:

Existen en las filas del Partido Popular elementos de ideas marxistas y consecuentes, que pueden y deben ser abarcados en la unidad de los comunistas [...] Hay que continuar con este empeño los esfuerzos por el entendimiento y la unidad con el Partido Comunista de México, a base de principios, sin dogmatismos ni fetichismos, única salida orgánica leninista a la crisis del movimiento.<sup>64</sup>

Campa, recordando seguramente aquellos debates, en donde él aparecía como el más decidido unificador con el PCM frente al grupo “lombardista”, al que señala en sus memorias, señaló en 1963, encontrándose preso: “Esa unidad es lógica y hasta se había retardado. Ahora se realiza aprovechándola como maniobra electorera para cazar curules. Es grotesco calificar ese ingreso en el PPS como “histórico” y “trascendental”, según lo hacen ellos. En diciembre de 1959, al resolver la mayoría de la dirección del POCM ingresar en el PCM, quedaron con el grupo que siguió utilizando el título menos de 50 compañeros en todo el país, de los cuales el núcleo

<sup>64</sup> FONDO VALENTÍN CAMPA, *Resolución sobre la caracterización del Partido Popular y la idea de nuestra unidad en sus filas (abril de 1956)*, , caja 04, folder 13, Archivo Histórico del CEMOS.

principal era unos 20 en Acapulco, en el Distrito Federal quedaron siete”.<sup>65</sup>

A pesar de la postura de Campa y otros, lo cierto es que la integración de los restos del POCM al PPS obedecía a una tendencia interpretativa. Aroche Parra aún en la década de 1980 sostenía ésta: que existía, debido al hecho revolucionario de 1910, una división al seno de la clase dominante, entre una burguesía nacionalista y una pro-imperialista. En un desplegado que se celebra la fusión entre ambos partidos producido por los Grupos “Ignacio Ramírez” de la Escuela Nacional de Economía y el “20 de noviembre” de la Escuela Nacional Preparatoria No. 3, vemos el reverso de la crítica del histórico dirigente comunista:

La pequeña burguesía urbana y rural, caracterizada por inestable e indecisa, desesperada e impaciente, por fluctuante entre la levita de la burguesía y el overol del proletariado, milita en las filas del Movimiento de Liberación Nacional, organismo político que en la etapa de los partidos clasistas tiene la “virtud” de poder amalgamar —como sus máximos dirigentes lo han declarado—, a estudiantes, “intelectuales”, masones, “marxistas” y católicos. La Central Campesina Independiente es un claro reflejo de esa “política del MLN: en la CCI únense desde individuos oscilantes como Celestino Gasca, hasta sujetos enriquecidos a costa del pueblo desertores del PRI. Toda esta confusión política ha engendrado al Frente Electoral del Pueblo, frente que cobijándose con la bandera del “izquierdismo” desvía la verdadera lucha de los mexicanos que están dando los partidos de la clase obrera. El oportunismo y la demagogia son rasgos distintivos y definidores del FEP: su “oposición” por la oposición misma, coincide con la panista.<sup>66</sup>

<sup>65</sup> CAMPA, Valentín, “Diálogo en voz alta”, *Política*, núm. 77, 1 de julio de 1963, p. 22.

<sup>66</sup> “Victoria de la clase obrera y del pueblo de México. Saludo a la Unidad Orgánica del Partido Popular Socialista y el Partido Obrero Campesino Mexicano”. Sección Carteles del Archivo Histórico del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista.

En el fondo de estas disputas que dieron muerte al POCM se encuentra la interpretación del movimiento ferrocarrilero, la decisión de Campa de reingresar al PCM —cuando ya había mejores condiciones una vez Encina fuera de la dirección por motivos de la represión— y, en general, un cambio de las coordenadas ideológicas. En el primer caso, para el grupo de Campa, todavía en el POCM, pero también después de su salida, el problema es que existía un grupo —el de Aroche Parra— que endilgaba la responsabilidad de la derrota ferrocarrilera al sectarismo que cundía en el “campismo” y en el “vallejismo”, y que, sin exculpar al gobierno, consideran que la actividad independiente de los sindicatos se convirtió en “separatismo anárquico”.<sup>67</sup> Campa, todavía en el POCM impulsó tras el debate sobre el movimiento ferrocarrilero y su fin, la incorporación plena al PCM. Dice la declaración al respecto:

Tomando en cuenta el cambio operado en el Partido Comunista, el cual contribuyó el POCM, al adoptar una orientación política en lo general correcta y eliminar el dogmatismo y prácticas viciosas, se han creado las condiciones para la unidad de los comunistas en sus filas y desaparece toda razón para que subsista el POCM [... ]La situación política que nos ha impuesto el gobierno con sus persecuciones despiadadas, la suspensión casi total de las garantías individuales y las violaciones burdas a la Constitución General de la República, exigen de nuestra parte el despliegue de mayor actividad, el reforzamiento de la disciplina proletaria y dar al movimiento obrero el partido marxista único, aguerrido y consecuente.<sup>68</sup>

### *Resurrección ¿murió el espíritu del POCM?*

Dos imágenes llaman la atención. La primera, en el inicio de la década de 1970 surge el Movimiento de Acción y Unidad

<sup>67</sup> AROCHE PARRA, Miguel, “Aportes para una política sindical proletaria”, *Avante: órgano PPS*, núm. 28, 1962, pp. 39-52.

<sup>68</sup> FONDO VALENTÍN CAMPA, “Declaración”, caja 05, folder 26, Archivo Histórico del CEMOS.

Socialista, sus dirigentes son, entre otros, Alexander Martínez Cameros, Carlos Sánchez Cárdenas, Miguel Ángel “el ratón” Velasco, entre otros. Su logo: el mismo que usaba el POCM, apenas con el cambio en las letras que se colocaban en su circunferencia. Esa organización, tras un fallido periódico denominado “El Despertador”, inicia la publicación de *Liberación*. El emblema de esta nueva prensa militante es el mismo que se usaba en *Noviembre*, es decir, la de la silueta de una manifestación con banderas en alto. Otro dato más: en la década de 1980, el periódico del PPS se denomina “El combatiente”, y su lema es: “Por la revolución mexicana, al socialismo”.

La historia del POCM se detiene a inicios de la década de 1960. Sin embargo, su “espíritu”, por decirlo de alguna manera, rondó durante un tiempo y siguió presente. Aquí, indudablemente nos entrometemos en una reflexión de corte sociológico sobre las corrientes de la izquierda mexicana. Como los trabajos señalados antes, cuyo eje es mostrar extensiva y no intensivamente, también nos pronunciamos por entregar una interpretación.

El POCM, a pesar de su vida efímera, representa de la mejor manera la ambigüedad de la época. Mientras que el *encinismo* se presentó como el claro ejemplo de una dirección sostenida por el ambiente de pos-guerra, mediado por la existencia de la Unión Soviética, el POCM a pesar de su debilidad, expresa de mejor manera las dificultades de la época. Vivió la más dura represión anti-comunista y tuvo que comprometerse a hacer valer la Constitución. Se guió bajo la perspectiva de que la Revolución debía avanzar por su lado popular, comprometiéndose con el horizonte nacional-popular y aspirando a radicalizarlo. Su doble alma, a medio camino entre la ruptura con esa vieja historia ideológica es clara. Campa repasará su participación en el sexenio de Cárdenas de manera muy severa en la década de 1970, en tanto que el grupo que defendió la *necesidad histórica* del POCM siguió reclamando la necesidad de repensar el evento revolucionario mexicano de 1910 y potenciándolo.

Que el lema del partido fuera *Por la revolución mexicana al socialismo*, habla de esta ambigüedad, vivida también por el PCM y, sin pesadumbre, por el PP. A diferencia de ambas organizaciones, el POCM fue un esfuerzo plenamente nacional, sin vínculos externos. Una construcción legítima que aspiraba a defender a la URSS pero sin reconocimiento de ésta. Que aspiró –como Lombardo Toledano– a enderezar la revolución, pero sin el capital simbólico de ella. Al final, el espíritu del POCM de revitalizar el horizonte socialista con el del nacionalismo popular mexicano no parece tan descabellado, pues ese sería el fin de las opciones de izquierda unos años después. Quedará preguntarse si en el largo trayecto de las izquierdas, la confluencia entre socialistas, comunistas y la corriente nacional-popular es más una reiteración que una rareza y, en ese sentido, si el POCM no es la expresión más prístina de las mencionadas corrientes radicales que dialogan con la perspectiva de transformación y moldeamiento popular del Estado.

Falta un mucho que decir del POCM. Un ejemplo claro es que la mayor parte de sus dirigentes tuvieron un rasgo intelectual, no en las grandes élites, que han ocupado la atención de los estudiosos del marxismo, sino desde las periferias de la ciudad letrada. Martínez Camberos, Aroche Parra, Laborde fueron poetas. Camberos tuvo aspiraciones de construcción teórica en las ciencias sociales y el derecho. Laborde dirigió publicaciones y tuvo un espíritu polemista. Además de ello, Campa, el dirigente obrero más importante de México fue un escritor prolífico, no sólo en la prensa partidaria, analizó problemas económicos, políticos e internacionales, preso o libre. Esta dimensión intelectual ha sido hasta ahora ignorada.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El Partido Obrero Campesino Mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, México, 1990.
- AROCHE PARRA, Miguel, *¡Unidad antiimperialista, unidad proletaria!*, Claves Latinoamericanas, México, 1995.
- \_\_\_\_\_, “Aportes para una política sindical proletaria”, *Avante: órgano PPS*, núm. 28, 1962, pp. 39-52.
- \_\_\_\_\_, “La perspectiva de México”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 29, 15 de octubre de 1958.
- BASSOLS BATALLA, Narciso, “Veinte años más tarde”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 22, 15 de marzo de 1959.
- BOLÍVAR MEZA, Rosendo, *Vicente Lombardo Toledano: vida, pensamiento y obra*, IPN, México, 2005.
- BRAMAUNTZ, Alberto, *Setenta años de mi vida. Memorias y anécdotas*, Ediciones Jurídico Socialistas, México, 1968.
- CAMPA, Valentín, *Mi testimonio*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- \_\_\_\_\_, “Diálogo en voz alta”, *Política*, núm. 77, 1 de julio de 1963.
- \_\_\_\_\_, “Habla Valentín Campa”, *Rototemas*, núm. 26, julio de 1959.
- DURAND, Manuel (Coord.), *Las derrotas obreras 1946-1952*, UNAM, México, 1984.
- FONDO VALENTÍN CAMPA, caja 02, folder 1, Archivo Histórico del CEMOS
- \_\_\_\_\_, “Comité de Defensa”, caja 02, folder 28, Archivo Histórico del CEMOS.
- \_\_\_\_\_, *Resolución sobre la caracterización del Partido Popular y la idea de nuestra unidad en sus filas (abril de 1956)*, caja 04, folder 13, Archivo Histórico del CEMOS.
- \_\_\_\_\_, “Declaración”, caja 05, folder 26, Archivo Histórico del CEMOS.

- ILLADES, Carlos, *Camaradas: Nueva Historia del comunismo en México*, FCE, México, 2017.
- LOAEZA, Soledad, *A la sombra de la superpotencia. Tres presidentes mexicanos en la Guerra Fría, 1945-1958*, El Colegio de México, México, 2022.
- LUMBRERAS, Alberto, “La Unidad de los partidos obreros”, *Política*, núm. 70, 15 de marzo de 1963.
- \_\_\_\_\_, “La ilicitud de “Noviembre”, *Política*, núm. 68, 15 de febrero de 1963.
- \_\_\_\_\_, “Lo positivo y negativo en la campaña”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 25, 15 de junio de 1958.
- MARTÍNEZ CAMBEROS, Alexandro, “El POCM tras un señuelo”, *Noviembre*, núm. 190, 28 de junio de 1958.
- \_\_\_\_\_, *Bitácora terrestre*, Secretaría de Educación, Durango, México, 1995.
- \_\_\_\_\_, “Números rojos en el “debe”, *Guión de acontecimientos nacionales e internacionales*, núm. 25, 15 de junio de 1958.
- MESA ANDRACA, Manuel “La acción agraria del régimen de Alemán”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948.
- OIKIÓN SOLANO, Verónica, “La impronta solidaria y coyuntural de las izquierdas mexicanas ante el golpe de estado en Guatemala, 1954”, *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, núm. 12, junio-noviembre 2020, pp. 1-23.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel, *Historia mínima de las izquierdas*, El Colegio de México, México, 2022.
- SERVÍN, Elisa, *Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954*, Cal y Arena, México, 2001.
- VELASCO, Miguel Ángel, “La misma política y los mismos hombres”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948.
- ZOLOV, Eric, *The Last Good Neighbor: Mexico in the Global Sixties*, Duke University Press, Duke, 2020.

## HEMEROGRAFÍA

- Carta del Partido Obrero-Campesino mexicano al Partido Comunista. Proposiciones para la unidad orgánica o la realidad del Frente Único*, S/E, México, 1957.
- “Vida política. Triunfo y derrota”, *Unidad Socialista*, núm. 2, 15 de septiembre de 1946.
- “Gobierno de técnicos, pero progresistas, demócratas y revolucionarios”, *Unidad Socialista*, núm. 3, 1 de octubre de 1946.
- ¡Reivindiquemos el Partido! Manifiesto de los comunistas del Distrito Federal*, S/E, México, 1948
- “En el frente de combate”, *Noviembre*, núm. 1, 16 de septiembre de 1948.
- “¡Unidad y lucha contra el imperialismo y la reacción!”, *Noviembre*, núm. 2, 1 de octubre de 1948.
- “Editorial: Actitud revolucionaria ante reacción y gobierno”, *Noviembre*, núm. 2, 1 de octubre de 1948.
- “Homenaje a Marx, Juárez y Cárdenas”, *Noviembre*, núm. 19, 1 de mayo de 1950.
- “La lucha por la Paz, la independencia nacional, el desarrollo de la revolución democrática y el bienestar de las masas populares. Resolución del Congreso de Unidad Marxista”, *Noviembre*, núm. 19, 1 de mayo de 1950.
- “¡Surge el Partido Obrero Mexicano!”, *Noviembre*, núm. 23, 21 de agosto de 1950.
- “Nuevo llamamiento al PCM a forjar la unidad”, *Noviembre*, núm. 23, 21 de agosto de 1950.
- “Sobre el nombre POCM: una carta de Valentín Campa”, *Noviembre*, núm. 25, 20 de octubre de 1950.
- “Demanda de garantías a Alemán”, *Noviembre*, núm. 15, 20 de noviembre de 1949.
- “El Congreso de Unidad marxista integró una comisión permanente: efusivos saludos a Stalin, Mao y Campa”, *Noviembre*, núm. 17, 15 de febrero de 1950.

- “El caso campa: un síntoma alarmante”, *Política: boletín quincenal de información*, año II, núm. 9, diciembre de 1949.
- “Se consumó el fraude”, *Noviembre*, núm. 11, 15 de julio de 1949.
- “Contra el POCM y el PC se centró la agresión”, *Noviembre*, núm. 41, 1 de junio de 1952.
- “A luchar por la libertad de Valentín Campa, Sánchez Cárdenas y demás presos políticos”, *Noviembre*, núm. 42, 1 de julio de 1952.
- “Si los partidos democráticos se unen, el PRI será derrotado en las elecciones”, *Noviembre*, núm. 38, 27 de febrero de 1952.
- “EL PO-CM llama a los partidos democráticos a luchar”, *Noviembre*, núm. 43, 7 de agosto de 1952.
- “El POCM propone alianza electoral al Partido Popular”, *Noviembre*, núm. 116, 9 de abril de 1955.
- “El P.P declina la proposición del POCM”, *Noviembre*, núm. 117, 16 de abril de 1955.
- “Contra el hambre y la imposición. Surge la Coalición Electoral Progresista”, *Noviembre*, núm. 118, 23 de abril de 1955.
- “Alianza PP- POCM”, *Suriano: órgano del comité regional del POCM*, núm. 4, 15 de junio de 1956.
- “Más comités electorales de apoyo a Aroche-Benítez”, *Noviembre*, núm. 124, 4 de junio de 1955.
- “Plataforma electoral del POCM”, *Noviembre*, núm. 125, 25 de junio de 1955.
- “Carta de Vicente Lombardo Toledano”, *Problemas de México*, núm. 4, 15 de julio de 1958, p. 7.
- “Posición del Partido Comunista Mexicano frente a la sucesión presidencial”, *Problemas de México*, núm. 5, 15 de junio de 1958.
- “¿Una política y un candidato que si responden a los intereses del pueblo!”, *Problemas de México*, núm. 5, 15 de junio de 1958.

- “Convención Nacional Electoral Independiente”, *Noviembre*, núm. 185, 15 de febrero de 1958.
- “El POCM se solidariza la candidatura presidencial del PC. El Lic. Miguel Mendoza López es el candidato”, *Noviembre*, núm.186, 3 de marzo de 1958.
- “¡15 mil mexicanos en el mitin de la Laguna”, *Noviembre*, núm. 187, 18 de marzo de 1958.
- “El candidato del Partido Comunista pide relaciones de México con el Vaticano”, *El mexicano: paz, pan, democracia e independencia nacional*, núm. 1, marzo-abril de 1958.
- “Discrepancias de opiniones. La Dirección del Partido Obrero Campesino saca a la luz pública sus diferencias internas”, *Rototemas*, núm. 28, agosto de 1959.
- “Fusión PPS-POCM”, *Política*, núm. 74, 15 de mayo de 1963.
- “La Fusión PPS-POCM”, *Política*, núm. 76, 15 de junio de 1963.
- “Victoria de la clase obrera y del pueblo de México. Saludo a la Unidad Orgánica del Partido Popular Socialista y el Partido Obrero Campesino Mexicano”. Sección Carteles del Archivo Histórico del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS  
TRABAJADORES Y LA EXPERIENCIA TROTSKISTA  
EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ESTRATEGIA  
SOCIALISTA EN MÉXICO

*José Martínez Cruz*

Militante del PRT  
Comisión Independiente de Derechos  
Humanos de Morelos (CIDHM)

En plena Guerra Fría, durante los años 60s y 70s, la izquierda se enfrentaba ante múltiples disyuntivas para definir una estrategia de lucha revolucionaria. Por una parte, el Imperialismo llevaba a cabo toda una ofensiva en contra de cualquier movimiento social o de lucha para atacarlo y destruirlo al identificarlo con el campo comunista, por lo que llevó a cabo una estrategia de terrorismo de Estado que significó la represión política y militar contra los movimientos de liberación nacional o las luchas sociales que cuestionaban la dominación capitalista, con el establecimiento de dictaduras militares y regímenes autoritarios y antidemocráticos que perseguían, encarcelaban, asesinaban y desaparecían a miles de personas en todo el mundo. Por otro lado, la burocracia estalinista que dominaba en la Unión Soviética, trataba de imponer su concepción a todos los movimientos que se identificaban de izquierda comunista, mediante procedimientos burocráticos y antidemocráticos que descalificaban a quienes luchaban de manera autónoma. Diferenciarse de ambos campos resultaba sumamente complejo para quienes luchaban por un socialismo democrático y autogestionario, quienes sufrían ataques desde la derecha reaccionaria y desde la izquierda burocratizada. Por ello, los movimientos surgidos en los años 60s posteriores a la revolución cubana o a las luchas anticoloniales en otras latitudes del mundo, articuladas con los poderosos movimientos estudiantiles que estallaron en Estados Unidos y en Europa para extenderse por todo el mundo y que en México

desarrolló el movimiento estudiantil popular de 1968 hasta su culminación represiva el 2 de octubre, así como las luchas antiburocráticas que se expresaron en Europa del Este desde Varsovia hasta Praga, fueron un alimento para desarrollar la dialéctica de los tres polos de la revolución mundial, que transformaron el mundo y pusieron en jaque a la Guerra Fría, abriendo nuevos senderos para la izquierda socialista, revolucionaria e internacionalista en todo el mundo.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) tiene sus orígenes en el movimiento estudiantil de 1968. Varios de sus fundadores participaron en el Consejo Nacional de Huelga y otros iniciaron como activistas. Mi experiencia personal inició en 1971, cuando ya se había constituido el Grupo Comunista Internacionalista (GCI) y enfrentamos la represión del 10 de junio, época en la que comenzamos a estudiar en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Azcapotzalco de la UNAM. Para elaborar una estrategia de transformación revolucionaria de la sociedad, se contó con las aportaciones teóricas de José Revueltas y el bagaje acumulado por generaciones de quienes participaron en las corrientes trotskistas en México, desde el propio León Trotsky durante su exilio en Coyoacán, las organizaciones que desde ahí surgieron ligadas a la Cuarta Internacional fundada en 1938.

En la tradición de nuestra corriente política, es lo que genéricamente se llamaría el programa del partido, pero la idea de los “documentos básicos” incluye formalmente la Declaración de Principios, el Programa y los Estatutos de un partido, que son, por cierto, los que la legislación mexicana exige para el reconocimiento legal de un partido político. En la fundación del PRT, en septiembre de 1976, se aprobó más bien un texto programático que recogía la idea de que la unificación de organizaciones que daban lugar al PRT se apoyaba en una serie de principios básicos en un documento titulado “La Revolución Mexicana, pasada y futura”. Posteriormente se aprobaron los Estatutos y un texto sobre “Normas organizativas”. Todo esto bajo la lógica, propia de la IV Internacional,

de que el programa del partido no se agota en un documento único y formal así llamado, sino en la trayectoria de elaboraciones propias del marxismo revolucionario que van desde el Manifiesto Comunista hasta el Programa de Transición, el documento fundacional de la IV Internacional, pasando por las resoluciones de los cuatro primeros Congresos de la Internacional Comunista y las resoluciones de la propia IV Internacional. A fines de los años 70s es que empezaron a codificarse para el PRT estos acuerdos en la Declaración de Principios, el Programa y los Estatutos, como los conocemos hoy.

Recuerdo que durante los trabajos de elaboración de los documentos programáticos, de principios y de orientación política, uno de los principales fue el que se presentó sobre la caracterización del régimen político surgido de la revolución mexicana como el Bonapartismo Mexicano, como un Estado Capitalista que oscilaba entre el nacionalismo para enfrentar las políticas más agresivas del imperialismo estadounidense, las reformas sociales en educación, salud, trabajo y reforma agraria, y el fortalecimiento a la vez de una nueva clase burguesa que había sido barrida desde abajo por los ejércitos campesinos zapatista y villista.

En este documento se estableció claramente la necesidad de una revolución socialista en México, a través del establecimiento de un Gobierno Obrero y Campesino que iniciara un proceso de transición. El pilar fundamental sería la alianza entre las clases explotadas y oprimidas mediante un proceso de organización autónoma. Así, aun cuando las fuerzas organizadas en el inicio del GCI básicamente eran estudiantiles, de inmediato se trazó el objetivo de realizar un trabajo de organización militante ligado a la clase obrera y al campesinado pobre. Avanzar en este proceso implicaba dar la lucha por lograr la independencia de clase frente a las formas de organización semi corporativas que tenía el partido de Estado, construido durante el cardenismo como Partido de la Revolución Mexicana (PRM), posteriormente Partido Nacional Revolucionario (PNR) y finalmente Partido Revolucionario

Institucional (PRI). Significaba romper con las ilusiones de que se podría lograr la transformación del sistema capitalista mediante sucesivas reformas sociales impulsadas desde arriba y apostar a una transformación desde abajo. Asumir esta perspectiva estratégica significaba romper con la hegemonía política de una izquierda que se decía socialista, como la lombardista, pero que vivía en alianza con el poder. Este planteamiento significaba distanciarse igualmente de la política que llevaba a cabo el Partido Comunista Mexicano (PCM) de una revolución por etapas, asumiendo la teoría de la revolución permanente que establecía una continuidad entre la lucha por las demandas inmediatas y la revolución socialista, mediante el proceso de autoorganización de la clase trabajadora, eslabonando la lucha nacional con la lucha internacional.

Fue en 1976 cuando formamos parte de una generación que fundó el PRT, de lucha militante por un mundo socialista, con una definición de izquierda revolucionaria donde el feminismo, el ecosocialismo y el anticapitalismo, forman parte del programa que impulsamos en los movimientos sociales.

Decir que la lucha continúa, es asumir el compromiso de construir el Partido como una herramienta de lucha, que el futuro tiene rostro de esperanza organizada, que nuestras raíces nos dan la fortaleza colectiva para superar debilidades y enfrentar los retos que existen en este viaje hacia una sociedad emancipada que elimine toda la miseria, explotación, desigualdad, violencia y discriminación. Desde la fundación del PRT mantenemos en todo lo alto nuestras banderas internacionalistas, feministas, ecosocialistas, hasta lograr transformar la realidad, hasta la victoria siempre.

En este sentido, el artículo 1 de la Declaración de principios del PRT señala:

1. Con el objetivo de crear un partido político del proletariado orientado por los principios del marxismo revolucionario se ha constituido el Partido Revolucionario de los Trabajadores. El Partido Revolucionario de los Trabajadores no pretende erigirse como el único partido proletario ni entienda a su organización

como necesariamente antagónica a otras organizaciones obreras. En la lucha contra la explotación capitalista impulsamos la política de frente único contra el enemigo común junto con cualquier otra corriente del movimiento obrero y campesino, así como del movimiento indígena.

Sin embargo, el Partido Revolucionario de los Trabajadores sí se impone la tarea de organizar y dirigir a la clase obrera y los demás sectores de la sociedad explotados y oprimidos, en la satisfacción de sus objetivos históricos. La experiencia histórica nos ha mostrado que la inexistencia de un partido político del proletariado que defienda intransigentemente su independencia de clase frente a cualquier sector de la burguesía ha impedido en diversas ocasiones que tales objetivos históricos puedan ser alcanzados a pesar de la gran combatividad de la clase obrera y sus aliados.

Así pues, el Partido Revolucionario de los Trabajadores se plantea organizar y dirigir al proletariado en la lucha contra el capitalismo y por la revolución socialista.

Plantea la necesidad de la alianza del proletariado con el campesinado pobre, los pueblos indios y todas las capas sociales explotadas para alcanzar el objetivo estratégico de la instauración de un gobierno obrero y campesino como expresión de la dictadura del proletariado sobre las clases explotadoras.<sup>1</sup>

Un tema que se incorporó en éste mismo documento y que sigue teniendo un importante significado es sobre la lucha feminista, como lo establece el punto 2 de la Declaración de Principios:

Además de la explotación de clases, en la sociedad actual existen otras formas de opresión que van más allá de las clases. La opresión más relevante es la que socialmente se ejerce contra las mujeres pues afecta a más de la mitad de la población. Sin ser explotación de clase contra clase, la opresión de las mujeres ayuda a mantener la injusticia social e incluso esa explotación de clase al impedir la participación política y en la lucha social de las mujeres. Esa opresión es justificada ideológicamente con reaccionarias concepciones patriarcales que les imponen socialmente a las mujeres un papel subordinado. Como en cualquier otra forma de

<sup>1</sup> PRT. Sección Mexicana de la IV Internacional, “Declaración de principios”, <http://www.prt.org.mx/node/104>

opresión, la liberación de las mujeres sólo será obra de las propias mujeres. Precisamente para acabar con todo paternalismo no es posible pensar que alguien diferente liberará a las mujeres que no sea su propia lucha. Pero, precisamente porque las razones de la opresión no tienen que ver con una desventaja biológica, es decir con razones naturales, sino con razones sociales y justificaciones ideológicas, la revolución social en sí misma no trae aparejada la liberación de las mujeres, como ya mostró la propia experiencia histórica. Por eso se requiere la existencia de un movimiento propio, autónomo, de las mujeres que con una perspectiva feminista inicia la lucha de liberación en la perspectiva de la revolución social pero no supeditada a que la liberación de las mujeres se obtendrá automáticamente con el socialismo. Esto implica una fuerte lucha ideológica y política, aún en el seno del movimiento obrero y popular, contra toda forma de opresión y justificación ideológica reaccionaria y sexista. Implica también la conquista de triunfos parciales, en derechos laborales, ciudadanos, de derechos reproductivos y derechos políticos, que van creando mejores condiciones para la liberación de las mujeres de la condición de opresión que le impone la sociedad actual.<sup>2</sup>

El PRT se propone la organización del pueblo trabajador para la transformación de este mundo caracterizado por la explotación, la desigualdad social, la opresión y discriminación sexual, racial y social, el autoritarismo, la represión y la violencia. La transformación del mundo que proponemos es en una perspectiva socialista, revolucionaria, feminista, ecosocialista, anticapitalista, internacionalista y democrática, respetuosa de la diversidad sexual y de los derechos de los pueblos originarios de nuestra América. Para luchar por esta perspectiva, es que nos constituimos en una organización político partidaria. Nuestro partido no tiene como método exclusivo de lucha la participación electoral, como la entienden las leyes imperantes hoy en México. Somos un partido, porque somos la organización política de una colectividad agrupada en torno a un programa de lucha para la transformación radical de la sociedad. Como sabemos que una transformación de esa naturaleza no

<sup>2</sup> *Ibidem*.

puede lograrse sin la participación activa, directa y consciente de la mayoría del pueblo trabajador, nuestro método principal de acción es impulsar la organización y movilización de las masas trabajadoras, hombres y mujeres, así como de las demás capas explotadas y oprimidas en esta sociedad.

Participamos e impulsamos todas las luchas sociales que apuntan en esta dirección de liberación, fortaleciendo la autonomía y organización de esas luchas, apoyando mecanismos democráticos e independencia de los partidos patronales, de derecha y conservadores. Para lograr lo anterior, no dudamos en impulsar la unidad de acción con todas las fuerzas presentes en el movimiento y las luchas sociales, pues sabemos que la unidad de estos movimientos es su principal fuerza y la garantía de que incluya a la mayoría. Buscamos la unidad de las luchas, pero mantenemos la autonomía y el respeto a la diferencia de cada corriente de la izquierda presente en las luchas.

Somos diferentes a otras corrientes porque en el movimiento proponemos no limitarnos solamente a las demandas inmediatas de la lucha, sino a las medidas que apunten a la transformación radical de la sociedad, es decir, a la perspectiva socialista, a la lucha por otro poder, distinto y alternativo al actual, que está organizado para defender los intereses de una minoría de capitalistas que, desde su fase neoliberal, han profundizado la desigualdad social, imponiendo una política privatizadora y excluyente. Estamos opuestos no solamente al neoliberalismo, sino en general al capitalismo, pero no somos un movimiento simplemente contestatario, sino que proponemos una alternativa política, una alternativa de otro poder, el poder de los trabajadores para reorganizar radicalmente la sociedad; por eso es que nuestra perspectiva es la de la izquierda socialista y revolucionaria. Nuestro programa trata de responder a las necesidades de esa transformación radical y revolucionaria.

El PRT fue fundado el 18 de septiembre de 1976. Su fundación fue resultado de la unificación de dos organizaciones previas, la Liga Comunista Internacionalista y la Liga

Socialista, las cuales tienen su origen en una de las organizaciones políticas que surgieron como producto de la importante movilización, nacional e internacionalmente, el Movimiento Estudiantil Popular de 1968. El orgullo del PRT de tener su origen en la participación de sus militantes originales como activistas del 68, lo refrendamos con la participación sostenida en apoyo de otras de las más importantes luchas del pueblo mexicano en los siguientes años, desde el 10 de junio de 1971 hasta la organización de los damnificados del terremoto del 85, pasando por las luchas de la tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), la conformación del Frente Nacional Contra la Represión, la amnistía de 1978, la organización posterior al 68 del movimiento campesino independiente, del movimiento urbano popular, del magisterio democrático en lucha contra el charrismo, las luchas obreras desde Kelvinator y la Ford hasta las actuales como las que dan los electricistas del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y los mineros de Cananea. O antes en la lucha contra los fraudes electorales de 1988 y 2006 y por el respeto a la voluntad popular.

El debate estratégico de construcción de una alternativa socialista en México, lo asumimos en diversos documentos y adoptamos resoluciones en Congresos, luego de amplios debates que involucraron no solamente a la militancia del PRT sino a organizaciones de izquierda con quienes se establecieron acuerdos y también diferencias. El PRT optó por la vía de la construcción partidaria ligada a los movimientos sociales, a diferencia de otras organizaciones que optaron por la lucha armada. No fue fácil el debate. Sobre todo, porque partíamos de condiciones de ilegalidad de cualquier intento de organización independiente al sistema de dominación priista, el cual desarrolló sus tendencias autoritarias y represivas en la lógica de un terrorismo de Estado que significó la desaparición y el asesinato de cientos de luchadoras y luchadores sociales. La guerrilla surgida posteriormente al 68 en nuestro país se

expresó en diversas organizaciones. En ése período, a nivel latinoamericano, se presentaron diversas experiencias de lucha armada, que fueron analizadas y sistematizadas por la IV Internacional en documentos adoptados por el Noveno Congreso Mundial sobre la estrategia de lucha armada en América Latina, lo que en México significó un acercamiento con organizaciones como el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas en Guerrero y, sobre todo, con ex guerrilleros que se encontraban presos políticos, con quienes se dieron amplios debates en el proceso de lucha por conseguir una ley de amnistía, misma que logró obtener la libertad de más de 1,500 presos políticos, el regreso de cientos de exiliados políticos y la presentación con vida de más de 130 desaparecidos, logro del Frente Nacional contra la Represión, donde participaba el PRT con las Doñas del Comité de Familiares de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos y que posteriormente se conocería como Comité Eureka, así como cientos de organizaciones de izquierda, estudiantiles, sindicales, campesinas y de mujeres, entre otras.

Sobre este tema estratégico, la Declaración de principios del PRT establece que:

4. El Partido Revolucionario de los Trabajadores está en desacuerdo en la utilización de la violencia armada de pequeños grupos de militantes como medio de alcanzar los objetivos históricos del proletariado. La lucha revolucionaria por el socialismo implica la organización y movilización de las masas obreras y campesinas por tal objetivo. La acción de las masas no puede ser sustituida por la espectacular y violenta acción de grupos armados aislados de tales masas.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores está opuesto a la utilización de vías no pacíficas y no democráticas para la resolución de los conflictos; sociales y políticos. Por ello ha estado siempre en la primera fila de los que se oponen a la violencia y la represión que el Estado ha ejercido contra los movimientos de masas independientes del control de aquél. Es la constante utilización de represión armada -incluso del ejército como el 2 de octubre de 1968-, de las detenciones ilegales de disidentes y militantes políticos, de la infiltración policíaca de organizaciones

independientes, de la represión de los derechos democráticos de las masas y garantías individuales- como la ruptura policíaca o militar de huelgas o el secuestro ilegal y el sometimiento a torturas por parte de cuerpos policíacos, es toda esta situación de utilización de la violencia y de medios no democráticos y no legales por parte del Estado lo que ha orillado en el pasado a diversos grupos a recurrir al terrorismo y la lucha armada contra el Estado como una estrategia equivocada en su interés de transformar el actual estado de cosas.<sup>3</sup>

Contrariamente a otras corrientes de izquierda, el PRT plantea que:

La democracia proletaria implica, por supuesto, mucho más que esas libertades; se expresa finalmente, además, en formas proletarias de organización, gestión y gobierno completamente nuevas y de gran importancia. En el caso de la revolución rusa de 1917 se expresó en los consejos obreros y de campesinos. Esos consejos fueron, antes de la degeneración de la revolución rusa, la forma de auto organización de las masas que permitió la participación activa y consciente del proletariado, con lo cual la democracia proletaria se convierte en una norma de trabajo que, surgiendo en el lugar mismo de la producción, se extiende a todas las otras las áreas de actividad y vida del proletariado, a su partido, a sus sindicatos, empresas productivas del campo y la ciudad, etc. Por eso aquella revolución planteó el poder no para el partido, sino para los consejos obreros, de campesinos y soldados. Es la degeneración posterior de la revolución la que identificó la lucha por el poder como objetivo del partido en sí y no de las masas. Por eso, independientemente de las formas que la organización y auto organización de las masas explotadas y oprimidas tomen en cada país, la perspectiva socialista del marxismo revolucionario propone un poder de las masas organizadas desde abajo. Por eso privilegia la organización colectiva democrática de los productores, sea la clase obrera industrial, el proletariado en su sentido más amplio, el campesinado en sus diversas formas de organización, desde las y los trabajadores agrícolas hasta las de las comunidades propias de los pueblos indios, pasando por la organización ejidal.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Ibídem.

<sup>4</sup> Ibídem.

Ante la crisis del régimen de partidos de finales de los años 70s, el PRT, como otros partidos de izquierda, obtuvo su reconocimiento legal. Sin embargo, aunque el reconocimiento legal de la izquierda se trataba de un derecho democrático, el PRT no dejó de señalar que este reconocimiento no implicaba a aceptar la idea de que la democracia se había establecido en México. Para hacerlo evidente, en la elección presidencial de 1982, el PRT presentó como su candidata a la compañera Rosario Ibarra de Piedra, es decir, a la madre de un desaparecido político, para demostrar que no bastaba el registro de la izquierda para decir que ya había democracia.

El PRT tuvo reconocimiento legal como partido solamente en el periodo que va de la elección presidencial de 1982 hasta la elección federal de 1991. Al presentar a Rosario Ibarra como candidata presidencial, la convirtió en la primera mujer de la historia de México con ese carácter. En 1988, volvió a presentar a Rosario Ibarra como candidata presidencial defendiendo, además, una perspectiva socialista y proletaria. Ante el fraude electoral de 1988 que impuso a Carlos Salinas de Gortari, Rosario Ibarra y el PRT hicieron unidad de acción con Cuauhtémoc Cárdenas y su movimiento en la defensa del voto popular y contra la usurpación. En medio de esa lucha de oposición al salinismo, al PRT se le canceló el registro legal y uno de sus dirigentes, el compañero José Ramón García Gómez, de Cuautla, Morelos, fue detenido y desaparecido, cuando destacaba en la lucha contra el fraude electoral. Desde diciembre de 1988, José Ramón García Gómez está desaparecido y es parte de la lista de más de 500 desaparecidos políticos reclamados por Rosario Ibarra y las organizaciones defensoras de derechos humanos y contra la represión.

También en el terreno electoral, el PRT se destacó por haber presentado las primeras candidaturas del movimiento lésbico gay, desde 1982, y en 1991, de las trabajadoras sexuales. El compromiso del PRT con la lucha de las mujeres por su liberación, le llevó a incorporar el feminismo como parte de su programa en el Congreso de 1979, lo que explica el por

qué, además del nombre legal del PRT, también es conocido como Partido Revolucionario de las y los Trabajadores, como parte del compromiso de visibilizar la lucha de las mujeres.

Nacimos sin registro legal (que en realidad es meramente registro electoral) y después de aquellos 10 años en que sí lo tuvimos, continuamos la lucha sin ese registro. Para luchar por la transformación revolucionaria de la sociedad no necesitamos reconocimiento legal o electoral. No es que seamos abstencionistas por principio, pero nuestro programa no es para una campaña electoral, sino para una lucha de mayor envergadura.

Por eso es que la pertenencia al PRT no es como la de un afiliado a un partido electoral, es decir en que una persona, un ciudadano electoral, se identifica con un cierto partido o candidato y vota una vez cada tres años o seis años, por ese partido. Nosotros construimos un partido militante, es decir, los miembros del PRT están de acuerdo con su programa y luchan en el movimiento cotidiano, no solamente cada vez que hay elecciones, por ese programa, ayudando a la organización y movilización del pueblo trabajador para conseguir y realizar un programa de transformación de la sociedad, luchando por un nuevo poder, el poder de la mayoría del pueblo trabajador.

El PRT es internacionalista porque entiende la lucha de los trabajadores como internacional. En la lucha contra el imperialismo y en la lucha de los trabajadores de todos los países del mundo. Para dar esta lucha es que el proletariado requiere también de una organización internacional. Por eso el PRT es la sección mexicana de la IV Internacional, la organización revolucionaria fundada por León Trotsky en 1938, durante su exilio en México.

Los aniversarios sirven para abreviar en nuestras raíces históricas y celebrar que la vida militante nos fortalece para seguir luchando colectivamente por una izquierda socialista que es posible y necesaria en México. Hoy es más urgente que nunca fortalecer las luchas independientes para defender los

derechos humanos ante la militarización y la continuidad de las políticas antipopulares.

Aprendimos a querer en medio de las intensas jornadas de lucha, donde el amor y la revolución forman parte de los días y noches en que florece la vida. Amar la vida es comprender que somos apenas instantes compartidos y que heredamos no sólo genéticamente, sino parte de la historia de la humanidad, que no es nuestra propiedad, tenemos el deber de preservar para transmitir a las siguientes generaciones.

Nuestra historia política y personal está en un contexto que nos permite valorar que somos lo que decidimos en determinadas circunstancias, y nos permiten reflexionar colectivamente sobre lo que hemos sido y apuntar hacia el futuro de lo que queremos ser.

Por supuesto que, si logramos generar un encuentro con corrientes de la izquierda que vienen de tradiciones y trayectorias distintas a las del trotskismo o del PRT, necesariamente ese agrupamiento se dotará de nuevas señas de identidad, incluido el nombre de una nueva organización. No tenemos reticencia en llegar a esa situación si tenemos éxito en un reencuentro amplio con otras corrientes de la izquierda socialista. Insistimos en que no basta simplemente la referencia ideológica –ser socialistas– sin claridad en qué política. Por eso tampoco aceptamos acuerdos como los que en los últimos años se han hecho comunes, como el de registrar electoralmente un partido federado (entre varias corrientes; una nueva federación de tribus), o un partido paraguas que cubre a varias corrientes que en realidad no tienen acuerdo o coincidencia políticas, sino simplemente el interés común de tener acceso a los derechos y prerrogativas electorales a como dé lugar.

Incluso, para lograr con mayor rapidez un reagrupamiento mayor que eventualmente supere a las señas de identidad actual; mientras tanto, la referencia al PRT es necesaria y útil para avanzar más rápidamente en el reposicionamiento de la izquierda socialista en la situación política del país.

Que no hay que subestimar el tiempo transcurrido, porque es parte del hecho de que el PRT representa esta referencia histórica en el seno de la izquierda mexicana, es el reconocimiento de las aportaciones que hemos hecho a la cultura política mexicana y a la conquista de libertades y derechos democráticos, aunque hoy muchos se encuentren bajo ataque por la derecha gubernamental. O todo eso también aumenta nuestra responsabilidad en la situación actual. Ya dije que cuando se disolvieron la mayoría de las organizaciones y partidos de la izquierda socialista, el espacio vacío era más grande que lo que el PRT representaba como para llenarlo solo. Hay que tomar en cuenta que el PCM fue fundado en noviembre de 1919 y era el partido más antiguo en México, y su continuidad en el PSUM y el PMS, hasta disolverse y desaparecer con motivo de la fundación del PRD. O la otra vertiente, paralela al PCM pero oficialista y colaboracionista durante décadas, que representó el lombardismo y su partido el Popular y luego Partido Popular Socialista (PPS), desde la llamada Mesa Redonda de los Marxistas de enero de 1947. O el espartaquismo que daría lugar a la diáspora maoísta desde el fin de la Liga Comunista Espartaco en los años sesenta. La trayectoria histórica del PRT y su continuidad es también motivo de orgullo y de responsabilidad en la situación actual.

En Morelos recordamos con mucho aprecio a camaradas que han contribuido con su vida militante y hoy ya no están físicamente con nosotros. Margarita Gorrostieta Miranda fue nuestra primera mujer candidata a Gobernadora en 1988. Don Felipe Ramos Vargas fue un veterano Zapatista que construyó el Sindicato de Jornaleros Agrícolas. Julio Melchor Rivera Perrusquía fue un preso político por su actividad con el Partido Popular Unido de América (PPUA) y obtuvo su libertad con la ley de Amnistía. Cristina Pareja, Miguel Bello y Florentino Hernández, fueron dirigentes de la Unión de Colonos Independientes de Morelos. María Luisa Vargas, Paulina Díaz y Paula Hernández, despedidas de Rivetex y Confeción por su lucha sindical independiente. Ya han

muerto, pero dejaron un ejemplo de lucha y congruencia entre el pensamiento y la acción. José Ramón García Gómez continúa desaparecido desde el 16 de diciembre de 1988 en Cuautla.

Por ello, seguimos construyendo el PRT como una herramienta de lucha para la emancipación y la construcción de una nueva sociedad de justicia, igualdad, libertad y fraternidad, con plenos derechos humanos para todas y todos.

Decir que la lucha continúa, es asumir el compromiso de construir el partido como una herramienta de lucha colectiva, que el futuro tiene rostro de esperanza organizada, que nuestras raíces nos dan la fortaleza colectiva para superar debilidades y enfrentar los retos que existen en este viaje hacia una sociedad emancipada que elimine toda la miseria, explotación, desigualdad, violencia y discriminación.

Buscamos la unidad de las luchas, pero mantenemos la autonomía y el respeto a la diferencia de cada corriente de la izquierda presente en las luchas. Desde el Congreso de Fundación del PRT, decidimos asumir un compromiso de lucha organizada por la revolución socialista a través de un gobierno obrero y campesino, que recuperara lo mejor de la tradición de la revolución mexicana y de las experiencias emancipadoras de las revoluciones socialistas en todo el mundo, al constituirnos como Sección Mexicana de la IV Internacional.

Asumimos un compromiso de vida, entendiendo que la militancia surge de la consciencia sobre la necesidad de transformar la vida y que, por lo tanto, implica transformarnos nosotros mismos. Que nuestros cuestionamientos e intenciones tienen que ver no solamente con lo que pensamos, sino sobre todo cómo lo llevamos a la práctica, uniendo el pensamiento y la reflexión a la acción, como lo leíamos en la tesis once de Marx sobre la teoría de la praxis, no sólo se trata de interpretar el mundo, sino de transformarlo.

El partido como un instrumento para la acción política colectiva, donde el programa de lucha anticapitalista, indica claramente el objetivo, y el funcionamiento democrático y

centralizado, significa la posibilidad de analizar, dialogar, debatir y resolver las tareas mediante procedimientos colectivos, sin depender de una sola persona o dirigente que se coloque por encima de la militancia.

Una herramienta que significa la esperanza organizada y no un aparato para obtener privilegios. Actualmente todos estos temas continúan estando en debate y a la orden del día en múltiples luchas que se llevan a cabo en nuestro país.

No somos nostálgicos del pasado, ni pensamos que todo tiempo pasado fue mejor. Apostamos al futuro abrevando en nuestra propia historia. Reivindicamos el camino andado y nos aprestamos a seguir construyendo con perspectiva de futuro.

Porque otro mundo es necesario y urgente.

Que no nos vengán a decir que no se puede. La esperanza organizada hace posible lo imposible.

Aprendimos a querer, a amar profundamente, no vamos a atarnos con rencores, somos lo que hacemos y seguiremos luchando como siempre. ¿Acaso hay otro camino?

EL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE  
MÉXICO: LA UNIFICACIÓN SOCIALISTA  
EN LA GUERRA FRÍA TARDÍA

*Mauro Sebastián Espínola Terán*

Centro de Estudios Históricos  
El Colegio de México

México fue un país que acogió algunos miles de exiliados de todo el mundo. Desde “niños judíos alemanes”, como se caracterizó Juan Brom al momento de llegar a México,<sup>1</sup> a los exiliados sudamericanos de los años setenta. El ejemplo de Brom es significativo por la metamorfosis por él planteada entre niño judío alemán a comunista mexicano. Ese cambio no sólo da cuenta del proceso de nacionalización del niño judío Juan Brom, sino también de su incorporación posterior a la izquierda mexicana como comunista mexicano. Pero no es el único, la lista de militantes exiliados y sus familiares que mucho o poco tiempo formaron parte de las izquierdas mexicanas es larga. Sin embargo, pese a la sabida relación de muchos de estos extranjeros y mexicanos nacionalizados con las izquierdas mexicanas, aun sabemos poco de las conexiones internacionales de las izquierdas mexicanas.

Lamentablemente, las izquierdas mexicanas siguen siendo vistas como actores exclusivamente nacionales, pero no como actores internacionales que, para bien o para mal, jugaron un papel en acontecimientos globales. Un ejemplo significativo es, por ejemplo, las intenciones de viajar a Cuba del entonces expresidente el General Lázaro Cárdenas en el contexto de la invasión norteamericana de Bahía de Cochinos en 1961. Aunque la posición del Gobierno de Adolfo López Mateos fue, desde la estancia de Fidel Castro y la preparación de la

<sup>1</sup> Ver BROM, Juan, *De niño judío-alemán a comunista mexicano: una autobiografía política*, Grijalbo, México, 2010.

expedición del Granma, de no intervención,<sup>2</sup> iniciativas como las del General Cárdenas jugaron un papel en la definición de la relación de México con Estados Unidos y la Cuba revolucionaria, como ha mostrado Renata Keller.<sup>3</sup>

El ejemplo anterior no es el único, aunque muy significativo, del papel que las izquierdas mexicanas jugaron en la Guerra Fría. Las muestras de solidaridad a procesos como las guerras en El Salvador y Nicaragua, o contra el golpe de Estado contra Jacobo Árbenz en Guatemala, son otros ejemplos en que las izquierdas mexicanas jugaron un rol en los acontecimientos mundiales de la época. No se trata solo de reconsiderar el papel de solidaridad con esos procesos, en el que la participación de las izquierdas mexicanas fue solamente unidireccional, sino también reflexionar sobre el impacto que esos procesos tuvieron en las izquierdas del país. Lo que invita a analizar la historia de este espectro de la política mexicana en la escala global, y en consecuencia también a repensar su papel en la escala nacional. Al mismo tiempo, esto impulsa a pensar también el efecto de los acontecimientos mundiales en el desarrollo de las izquierdas en el siglo XX mexicano. De ahí que sea tan relevante pensar, como lo hace el presente libro, a las izquierdas mexicanas en la Guerra Fría.

En ese sentido, me propongo en las siguientes páginas abordar la formación del Partido Socialista Unificado de México desde la óptica de la Guerra Fría. Específicamente en lo que se ha llamado *Late Cold War* o Guerra Fría tardía que va de los años setenta, a partir de la *Détente* para disminuir las tensiones mundiales tras la Crisis de los Misiles en 1962, hasta principios de los años noventa con la Caída del Muro de Berlín, el colapso de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría.

<sup>2</sup> PETTINÀ, Vanni, “Global Horizons: Mexico, the Third World, and the Non-Aligned Movement at the Time of the 1961 Belgrade Conference” en *International history review*, vol. 38, núm. 4, 2016, pp. 741-764.

<sup>3</sup> Ver KELLER, Renata, *Mexico's Cold War. Cuba, the United States, and de Legacy of the Mexican Revolution*, Cambridge University Press, United States of America, 2015.

Esta periodización coincide con los cambios experimentados en la izquierda comunista mexicana, lo que no es una casualidad pues precisamente estos cambios respondieron a los acontecimientos mundiales, como propongo a lo largo de las siguientes páginas.

Por lo anterior, no es casual que “La declaración de la unidad”, como fue titulada por la redacción de *Oposición*, órgano del Partido Comunista Mexicano (PCM), la declaración del 15 de agosto de 1981 que planteaba la unificación de las organizaciones socialistas comenzó señalando la situación internacional caracterizada como grave en la que “el peligro de guerra mundial está a la vista”.<sup>4</sup> Si bien la unificación de los socialistas respondió ante todo a la situación nacional, fue también el resultado de la influencia de factores externos que se conjugaron con los nacionales en la orientación y estrategia política de las organizaciones unificadas. Para ello resultaría crucial restablecer el vínculo entre la historia de estas organizaciones políticas con sus análisis y acciones sobre los acontecimientos mundiales. Esto es reconstruir su historia desde una perspectiva global que considere la dimensión nacional e internacional y sus mutuas interacciones en la praxis de estas organizaciones. Sin embargo, esta tarea sobrepasa los objetivos del presente texto por lo que nos concentraremos en el PCM por tratarse de la fuerza mayoritaria y más longeva en la época, siendo una de las principales fuerzas promotoras de la unificación de las organizaciones socialistas. Esperamos que esto sirva como impulso para promover el estudio de las otras fuerzas de la izquierda mexicana y una reconsideración de la izquierda mexicana en el marco global.

El presente trabajo está dividido en cinco apartados temáticos que abordan los principales aspectos del proceso de

<sup>4</sup> CASTILLO, Heberto; JARAMILLO, Roberto, MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo; VELASCO, Miguel Ángel y Alejandro GASCÓN MERCADO, “La declaración de la unidad”, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 396, domingo 23 de agosto de 1981, México, p. 4.

unificación de los socialistas. Resulta relevante señalar que algunos temas y tiempos se cruzan en dichos apartados, que por ser temáticos buscan desarrollar un aspecto de la unificación pero que por lo mismo como señalamos se entrecruza y enlaza con otros aspectos abordados en otros apartados. Lo que en nuestra opinión resulta provechoso y sugerente, pues da cuenta de la complejidad y contingencia de dicho proceso, que de ningún modo era previsible o teleológico, cuyo fin estaba prefigurado de antemano. Por el contrario, de este modo queremos dar cuenta del papel que las y los comunistas en el proceso de unificación.

El primero de ellos lo hemos titulado *En busca de la unidad de las izquierdas. Del PCM a la Coalición de Izquierda, 1958-1979*, en el cual abordamos los antecedentes de la política de unidad del PCM que germinará en 1981 con la unificación de las organizaciones socialistas en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). En el segundo apartado, titulado *Democracia y socialismo: el des-alineamiento del PCM, 1968-1979*, abordamos el desarrollo de la concepción estrategia “democracia y socialismo” en el que se fue conjugando la crítica al autoritarismo priista y la lucha por la democratización del país con la crítica al autoritarismo soviético que tendría como resultado el des-alineamiento del PCM del PCUS y la Unión Soviética a finales de los años setenta. El tercer apartado lo hemos titulado *La Guerra Fría Tardía: del fin de la Detente a la ofensiva Reagan*, en el cual hacemos un breve recuento de la situación mundial a finales de los años setenta y principios de los años ochenta que permiten ubicar de mejor modo el contexto en el cual se situó la unificación de los socialistas a finales de 1981. El cuarto apartado lo hemos titulado *PSUM, la unidad por la democracia y socialismo*, en el cual abordamos el proceso de unificación de los socialistas en el marco de la Guerra Fría tardía mexicana. Por último, en el quinto apartado hemos desarrollado algunas conclusiones del proceso de unificación de las y los socialistas en el PSUM.

*En busca de la unidad de las izquierdas.  
Del PCM a la Coalición de Izquierda, 1958-1979*

La formación del PSUM en 1981, tuvo como antecedente inmediato la formación en 1979 de la alianza electoral denominada Coalición de Izquierda, en el que el Partido Comunista Mexicano en conjunto con el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Partido del Pueblo Mexicano (PPM) y el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) compitieron de manera legal electoralmente logrando algunas representaciones parlamentarias.<sup>5</sup> Como señala Barry Carr esto fue “la culminación de más de diez años de debate y transformación interna, durante los cuales el PCM había rechazado la mayor parte de los postulados tradicionales de los partidos comunistas latinoamericanos”.<sup>6</sup> Estas transformaciones fueron resultado de diversos factores y dinámicas internas al PCM, particularmente desarrolladas a partir del cambio en la dirección en 1959-1963, pero también resultado de la influencia de los acontecimientos nacionales y mundiales como el XX Congreso del PCUS en febrero de 1956 y la llamada desestalinización.

El impacto del XX Congreso del PCUS inicio, según Valentín Campa, un proceso de renovación del PCM a mediados de 1958 con la conferencia del Comité Regional del Distrito Federal. Influencia caracterizada por Campa como saludable que “planteó la lucha contra el dogmatismo y el culto a la personalidad de Stalin”.<sup>7</sup> El mismo Campa, señala que la corriente renovadora se había abierto paso en el Comité Central en 1957, al lograr la aprobación de la propuesta de alianza con el Partido Obrero y Campesino de México (POCM) para la

<sup>5</sup> MONTES MANZANO, Eduardo, “Los últimos años”, en MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *Historia del comunismo en México*, Grijalbo, México, 1985.

<sup>6</sup> CARR, Barry, “¿Eurocomunismo en Las Américas?”, en *El Buscón*, núm. 13, Letrofilia, S/F, México, p. 8.

<sup>7</sup> Ver CAMPA, Valentín, *Mi testimonio: memorias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985, p. 276.

campana electoral a favor del Miguel Mendoza López. La propuesta de alianza con el POCM rompía así la política de “unidad a toda costa” impulsada por la III Internacional en el contexto de la Segunda Guerra Mundial que planteaba la unidad de los comunistas con las burguesías nacionales contra el fascismo, una continuación de la política de los frentes populares de mediados de los años treinta.

Lamentablemente aún hace falta una revisión detallada del impacto de la desestalinización en el comunismo mexicano, no sólo en términos del impacto en la táctica y la estrategia política de los comunistas como señala Campa, sino especialmente en los cambios en las apreciaciones de estos de la URSS y el fenómeno estalinista. Es decir, del impacto de la desestalinización en la cultura política del comunismo mexicano. A esto se sumaban acontecimientos como las ocupaciones de Polonia y Hungría por el Ejército Rojo en 1956, invasiones soviéticas justificadas en el Pacto de Varsovia, firmado un año antes en 1955.<sup>8</sup> En cualquier caso, el PCM fue desarrollando una independencia creciente del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y de la propia Unión Soviética, que se cristalizó en la condena a la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968 o de la intervención de la URSS en Afganistán. Y que son, como señala Carr, otros momentos relevantes de la transformación que vivió el PCM en los años sesenta y setenta.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Un ejemplo sugerente de estos acontecimientos se puede ver en la biografía de Giangiacomo Feltrinelli, escrita por su hijo Carlo Feltrinelli, *Senior Service*. En ella el autor da cuenta del impacto político y emocional de la invasión de Hungría en Giangiacomo Feltrinelli, entonces militante del Partido Comunista Italiano. De forma más general, resulta esclarecedor la historia del comunismo italiano de Lucio Magri *El sastre de Ulm*, en el que dedica un capítulo a explicar el proceso del XX Congreso del PCUS y la desestalinización y uno más al impacto de este proceso en el PCI. Ver FELTRINELLI, Carlo, *Senior Service, biografía de un editor*, Editorial Anagrama, España, 2016; y MAGRI, Lucio, *El sastre de ULM. El comunismo del siglo XX. Hechos y reflexiones*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina, 2011.

<sup>9</sup> CARR, “¿Eurocomunismo?”, s/F, p. 8.

Por otra parte, los acontecimientos nacionales tuvieron también un impacto significativo en la transformación del PCM. El cambio de la dirección de Dionisio Encina, quien fue secretario general desde 1940, coincidió con las huelgas de ferrocarrileros, petroleros y maestros de 1959. Como señala Juan Estrada

la derrota de la insurgencia obrera intensificó la lucha interna; se cuestionó el papel jugado por el partido. El pleno de julio-agosto de 1959, acordó suprimir el puesto de secretario general y nombrar la comisión organizadora del XIII Congreso Nacional del PC. Terminando así, el periodo de Encina.<sup>10</sup>

Entonces se formó primero una dirección colectiva, integrada entre otros por Arnoldo Martínez Verdugo, Encarnación Pérez, Gerardo Unzueta, suprimiendo el cargo de secretario general. En mayo de 1960 se celebró el XIII Congreso del PCM que ratificó la supresión del cargo de secretario general, manteniendo la dirección colectiva. Planteó también, entre otras cosas, la admisión de los militantes del POCM que habían solicitado su ingreso al PCM. Esto significó un cambio significativo importante en el PCM, no solo en términos de cómo era concebido por sus dirigentes, sino también de la orientación y la política impulsada por esta dirección.

El proceso iniciado en 1958 en el PCM vería un nuevo episodio en los años posteriores a 1968 cuando la represión del movimiento estudiantil significó una radicalización de sectores de la juventud. Este proceso de radicalización se expresaría en la propia juventud del PCM, la Juventud Comunista, cuando algunos de sus miembros romperían con dicha organización para integrarse a las diferentes organizaciones guerrilleras que surgirían a principios de los años setenta. En un informe de 1970, luego publicado como libro titulado *PCM: Trayectoria y Perspectivas*, Arnoldo Martínez Verdugo hace un

<sup>10</sup> ESTRADA RAMOS, Juan Uvaldo, *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, UAM Iztapalapa, México, 2002, p. 180.

balance de la trayectoria del PCM señalando la debilidad del movimiento obrero y revolucionario como base del estado de ánimo de la juventud radicalizada. Apuntando que “para localizar efectivamente las causas más generales y profundas de la debilidad del PCM y del movimiento obrero, necesitamos remitirnos a la historia de nuestra organización”.<sup>11</sup> De esta forma Martínez Verdugo, y la dirección del PCM, continuaba su reflexión iniciada diez años antes al calor de la lucha contra la dirección de Dionicio Encina. Esto los llevaría, por una parte, a la revisión de la historia de dicho partido, que concluiría casi década y media después con la publicación de *Historia del comunismo en México* en 1985, ya disuelto el PCM, y, por otra parte, pero relacionada con esta revisión, a un replanteamiento de su política.

Estos cambios en el PCM, permitieron a partir de 1976, el “inició un impresionante proceso de reorganización y reagrupamiento de la izquierda mexicana que culminó con la disolución formal del Partido Comunista y la creación de dos amplios partidos de izquierda: el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), formado en 1981 y el Partido Mexicano Socialista, fundado en 1987”.<sup>12</sup> Los cambios experimentados por el PCM fueron de índole diversas, no solamente respecto a la política internacional de la URSS como hemos mencionado sino también de carácter táctico y teórico inspirados en ejemplos como el del Partido Comunista Italiano (PCI) y el eurocomunismo, estudiado por Barry Carr. Pero no son los únicos, por lo que resulta una simplificación explicar estos cambios exclusivamente como producto de la influencia del eurocomunismo.

Uno de los ejemplos más significativos de estos cambios fue la posición respecto a la religión. Sin duda el llamado

<sup>11</sup> Ver MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *PCM: Trayectoria y Perspectivas*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1971, p. 16.

<sup>12</sup> CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial Era, México, 1996, p. 281

“Compromiso histórico” del PCI con la Democracia Cristiana, alianza motivada en parte por el golpe de Estado a Salvador Allende, fue un referente del PCM. Pero no fue el único. El propio papel de la Democracia Cristiana en Chile, así como el papel de religiosos como el padre Camilo Torres en Colombia, o de Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de El Salvador, no eran lejanos a los comunistas mexicanos. Tampoco lo eran las experiencias previas y paralelas en México como las Comunidades Eclesiásticas de Base, ni el obispado rojo de Sergio Méndez Arceo en Cuernavaca, Morelos. En conjunto, esto sería la base del desarrollo de la libertad religiosa dentro del PCM, señalando que los militantes tenían la libertad de profesar creencias religiosas pues el partido no era una secta filosófica, sino un partido político cuya acción se desenvolvía en una arena distinta a la de la fe.<sup>13</sup>

### *Democracia y socialismo: el des-alineamiento del PCM, 1968-1981.*

Uno de los cambios de mayor relevancia aun poco estudiado en el PCM y que tuvo una continuidad en el PSUM, fue el desarrollo programático y estratégico “democracia y socialismo”. Este no se trató solo de una consigna política, sino de una concepción sugerente y novedosa de la lucha política, que expresaba en el terreno teórico y táctico una síntesis de la experiencia de los comunistas mexicanos entre el autoritarismo priista y el desarrollo del movimiento comunista internacional, a partir de finales de los años cincuenta. Lo anterior se expresó en el distanciamiento paulatino con la URSS y, al mismo tiempo, en simpatías con

<sup>13</sup> Al respecto los artículos de Arnoldo Martínez Verdugo, “Dos actitudes ante la religión”, publicado en *El Universal*, el 16 de junio de 1977 y “La carta del obispo frente a los mitos oficiales”, publicado en *Oposición*, núm. 9, en agosto de 1977. Ambos han sido recientemente publicados en CONCHEIRO, Elvira y Aldo GUEVARA, *Arnoldo Martínez Verdugo. Obra de un dirigente comunista*, Secretaria de Cultura-INHERMSEP-CEMOS-Ediciones Akal México, México, 2020, pp. 172-177.

sectores socialistas críticos del Pacto de Varsovia como la Yugoslavia de Tito y del Movimiento de Países No-Alineados. Aunque este caso requiere aún ser investigado en mayor detalle para rastrear y dar cuenta del desarrollo de estas simpatías e influencias, cosa que naturalmente escapa de las intenciones del presente trabajo.

En cualquier caso, resulta claro que la concepción de la lucha política “Por el socialismo y la democracia” desarrollada en el PCM a mediados de los años setenta, es una conceptualización política que resulta del contexto mundial de la Guerra Fría mexicana, caracterizada por el autoritarismo priista y la represión de los movimientos sociales excusada en la “conspiración comunista” extranjera. Ello implica entender la Guerra Fría en México como el resultado del conflicto bipolar mundial que junto con los procesos sociales propios del país, se materializaron en lo que Vanni Pettinà ha definido como la fractura externa y la fractura interna.<sup>14</sup> Es decir, por una parte, el creciente antagonismo de los gobiernos de América Latina, México incluido, con los de Estados Unidos tras el fin de la Segunda Guerra Mundial que contrastaba con la política de buena vecindad de los años treinta. Y por otra parte, el conflicto entre sectores conservadores, revitalizados por la política anticomunista norteamericana y el impulso de la ilegalización o exclusión electoral de los Partidos Comunistas, conocida como *Containment*.

El desarrollo de la línea política “democracia y socialismo” en el PCM data de principios de los años sesenta, cuando en el XIV Congreso del PCM, celebrado en diciembre de 1963, el PCM aprueba su Programa *¡Hacia la Revolución Democrática de Liberación Nacional!* En la introducción de dicho texto se plantea como objetivo “la democratización del régimen político” junto a la lucha contra la dependencia del imperialismo, la liquidación del poderío de los monopolios y la supresión de las

<sup>14</sup> PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, México, 2018.

grandes propiedades de tierra que daban cuerpo a su conceptualización estratégica de la revolución democrática de liberación nacional.<sup>15</sup> Aclarando que “el triunfo de esa revolución, bajo la hegemonía de la clase obrera, se traduciría en condiciones favorables para la transformación de la revolución democrática en revolución socialista”.<sup>16</sup>

En lo anterior es clara la influencia de las llamadas democracias populares de Europa del Este, como Yugoslavia, y de los Movimientos de Liberación Nacional surgidos desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Los cuales tendrían un importante impacto en América Latina como en Cuba y Guatemala, que eran observados con atención desde el PCM, como se señala en este mismo documento al decir que “la nueva situación internacional tiene uno de sus rasgos sobresalientes en el auge de los movimientos de liberación nacional en América Latina”.<sup>17</sup> En 1963, la influencia política de la URSS y el PCUS en el PCM gozaba de vitalidad. Entonces, la Unión Soviética era reconocida como “el principal sostén del movimiento obrero y de la liberación nacional en su lucha contra el fascismo, hoy es la fuerza principal que detiene los golpes del imperialismo y cuyo poderío militar, político y económico se encuentra al servicio de la clase obrera y de los pueblos de todos los países que luchan por su liberación nacional, por la paz y el socialismo”.<sup>18</sup>

La liberación nacional y la revolución democrática eran entendidas por el PCM, en los años sesenta, fundamentalmente como parte de la lucha contra el imperialismo y el fascismo. Pero no como elementos de crítica a la política soviética. Si bien la crítica del PCM al Pacto de Varsovia y la política

<sup>15</sup> CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira y Carlos PAYÁN VELVER (Comps.), *Los Congresos Comunistas, México 1919-1981*, Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México-Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, México, 2014, p. 132.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 134.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 139.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 142.

internacional de la URSS se manifestó de manera más clara tras la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968, cuando emitió una declaración pública de condena,<sup>19</sup> acontecimientos previos como la invasión de Hungría y Polonia en 1956 o bien el conflicto como el de Yugoslavia que dio origen al Movimiento de Países No Alineados, fundado el año de 1961 en Belgrado,<sup>20</sup> dejaron una huella en la militancia y especialmente la dirigencia del PCM. Como señalaría Pablo Gómez años después, desde el XX Congreso del PCUS y hasta “una nueva crítica democrática en Europa occidental, la crisis política de Polonia, la derrota de la *revolución cultural* en China y el triunfo de la revolución sandinista”<sup>21</sup> fueron acontecimientos que marcaron de manera significativa la orientación del PCM en su última década de existencia.

La concepción estratégica de la lucha por la “democracia y socialismo” se definió más claramente a partir de la discusión del XVI Congreso del PCM, celebrado en octubre de 1973. Influido por las represiones a los movimientos estudiantiles de 1968 y 1971, así como la represión general de la que fueron objeto los comunistas en esos años, la *Resolución política del XVI Congreso Nacional del Partido Comunista Mexicano* señaló

nuestro partido se plantea firmemente una *alianza de todas las fuerzas obreras, campesinas, de las capas medias, de la intelectualidad y los estudiantes*, para defender los intereses populares de la ofensiva oligárquica y abrirle paso a la solución revolucionaria de la crisis, a la que nosotros hemos llamado la *salida democrática y socialista*.<sup>22</sup>

<sup>19</sup> Ver “Declaración del Presídium del Partido Comunista Mexicano” en *La Voz de México*, México, 27 de agosto de 1968.

<sup>20</sup> WESTAD, Odd Arne, *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of Our Times*, Cambridge University Press, United States of America, 2007.

<sup>21</sup> Ver GÓMEZ, Pablo, *La izquierda y la democracia*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984, p. 8.

<sup>22</sup> CONCHEIRO y PAYÁN, *Los Congresos*, , 2014, p. 298. Cursivas del original.

Los acontecimientos mundiales de los años sesenta, como la ya mencionada invasión de Checoslovaquia por las tropas del Pacto de Varsovia o el conflicto sino-soviético, tuvieron un mayor lugar en la definición política del PCM. A diferencia de los Congresos previos, el XVI Congreso de octubre de 1973 señaló en su resolución política que su “posición se ha regido por el respeto a la independencia de cada partido y por la concepción que tenemos del tipo de relaciones que deben existir entre los partidos comunistas y los países socialistas”.<sup>23</sup> El PCM pasó a consolidar una posición democrática que consideraba los aspectos nacionales e internacionales, abriendo paso a una conciliación de las fracturas interna y externa en su política partidaria. Sin romper con la URSS, pero denunciando al mismo tiempo su política autoritaria en los países del Pacto de Varsovia, el PCM esbozaba una política de independencia de la URSS al mismo tiempo que tendía la mano a los otros Partidos Comunistas del mundo.

El desarrollo de dicha línea fue también resultado de la situación política nacional, especialmente de la política internacional del entonces presidente Luis Echeverría, quien impulsó una mayor actividad internacional. Esto, según el XVII Congreso del PCM, celebrado en diciembre de 1975, tenía el propósito de “aprovechar la coyuntura internacional desfavorable al imperialismo para lograr una mejor ubicación entre los países capitalistas, ganar prestigio político u obtener ventajas en el mercado mundial”<sup>24</sup> sin romper con el bloque capitalista. De ese modo, al desarrollar la concepción estratégica “democracia y socialismo” el PCM se desmarcaba interna y externamente del régimen autoritario y denunciaba el papel activo del presidente Echeverría en la arena internacional.

Finalmente, la conciliación de las fracturas externa e interna se consolidó a finales de los años setenta en el XVIII

<sup>23</sup> Ibidem, p. 306.

<sup>24</sup> Ibidem, “Resolución política acerca del primer punto del orden del día”, p. 318.

Congreso del PCM, celebrado en mayo de 1977. En este Congreso Arnoldo Martínez Verdugo, dio lectura al Informe del Comité Central al Primer Punto de la Orden del Día en que señaló

El socialismo que tratamos de construir en México surge de las condiciones específicas de nuestro desarrollo y no de la copia de algún modelo extranjero, aunque se atendrá a las leyes generales que determinan la sustitución del capitalismo por el socialismo. Hoy no existe ningún centro dirigente internacional, ni metrópoli ideológica alguna. Como partido independiente defenderemos nuestro derecho de sostener relaciones fraternales con todos los partidos y movimientos que luchan por conquistar la democracia y construir el socialismo, y combaten al imperialismo y a la reacción.<sup>25</sup>

De este modo, el PCM reconocía su propia experiencia en la lucha por la construcción del futuro socialista como resultado de las condiciones propias del país. Sin dejar de recuperar la experiencia internacional de los movimientos y partidos que luchaban por la democracia y el socialismo, y que combatían la reacción y el imperialismo, con los que asumían el derecho de sostener relaciones fraternales. Pero sin reconocer un centro internacional o una metrópoli ideológica, como Moscú o Pekín, planteando de este modo su claro desalineamiento en lo que sería la última etapa de la Guerra Fría.

En su XIX Congreso celebrado en marzo de 1981, el PCM discutió uno de los documentos de mayor relevancia del comunismo mexicano: las *32 tesis políticas*. En éstas se abordaban una serie de temas y problemas que daban continuidad a las reflexiones que se desarrollaban en dicho partido desde principios de los años sesenta en torno a la lucha por la democracia y el socialismo en México. Entre las tesis destaca la número 8, titulada “la crisis del movimiento comunista internacional”, en la que se plantea, como su nombre indica, la crisis en el movimiento comunista internacional como

<sup>25</sup> Ibidem, “El Partido Comunista frente a la crisis actual”, p. 369.

consecuencia de las divisiones causadas por los conflictos existentes entre diversos países socialistas. Se señala que el PCM “considera inaceptable y condena una vez más la agresión al heroico pueblo de Vietnam por parte de China. Reitera también su desacuerdo con los métodos utilizados por la Unión Soviética al intervenir en los asuntos internos del pueblo de Afganistán”.<sup>26</sup> Y reconoce que desde los años sesenta los partidos comunistas iniciaron “un proceso de rectificación de la desviación dogmática, sectaria y estalinista”.<sup>27</sup>

A partir de estos señalamientos, en la tesis 9, titulada “las relaciones entre partidos comunistas y organizaciones revolucionarias”, el PCM señala la importancia de la convivencia entre distintos partidos y organizaciones revolucionarias respetando las directrices políticas que cada partido para sus países. De esta forma, el PCM planteaba en el terreno internacional la política que desarrollaba ya en México de establecimiento de relaciones con organizaciones comunistas y revolucionarias como las que habían formado, dos años antes, la Coalición de Izquierda. Esta sería por la vía de los hechos la última discusión programática del PCM, ya que meses después, en octubre de 1981, celebró su último congreso. El XX Congreso Nacional discutió la disolución del PCM para unificar sus fuerzas con otras fuerzas socialistas que formaron el PSUM.

*La Guerra Fría Tardía: del fin de  
la Detente a la ofensiva Reagan*

La formación del Partido Socialista Unificado de México fue el resultado de los cambios políticos e ideológicos que experimentaron, en los años sesenta y setenta, las fuerzas que se unificaron en 1981. En particular, nos hemos concentrado en

<sup>26</sup> Ibidem, “32 tesis políticas del XIX Congreso Nacional del PCM”, p. 369.

<sup>27</sup> Ibidem, p. 408.

la experiencia del PCM, cuyos cambios fueron especialmente relevantes por tratarse de la fuerza más longeva y la de mayor relevancia política por su trayectoria histórica. Estos cambios fueron resultado no solo de las apreciaciones de sus dirigentes y militantes, sino especialmente reflejo de los acontecimientos mundiales y nacionales a los que éstos respondían. El impacto de los acontecimientos nacionales en la política del PCM ha sido desarrollado de manera amplia y detallada en la historiografía del comunismo mexicano, pero menor ha sido la revisión de la trayectoria del PCM vista desde la perspectiva global.

Por lo anterior, resulta relevante dar cuenta de los acontecimientos mundiales para apreciar de mejor modo el impacto que éstos tuvieron en el desarrollo de la unificación de los socialistas en 1981. No se trata de una revisión extremadamente detallada de dichos acontecimientos, de los que existe una amplia y reciente bibliografía,<sup>28</sup> sino de una somera revisión que permita ubicar de mejor modo al lector en el contexto político mundial, en el cual las y los socialistas decidían unificar sus fuerzas en un solo partido unificado. Contexto al cual respondieron algunos de los planteamientos programáticos y políticos desarrollados desde el momento de su unificación, como veremos en el siguiente apartado.

En su toma de posición, el 20 de enero de 1969, Richard Nixon declaró que estaba dispuesto a entrar en “una negociación con el mundo comunista”.<sup>29</sup> De este modo Nixon, además de buscar una salida al conflicto en Vietnam, pretendía destensar entre Estados Unidos y la URSS para facilitar la firma del acuerdo SALT (Strategic Arms Limitation Talks) para poner freno al crecimiento del arsenal nuclear soviético. De este modo comenzaría un periodo caracterizado por un relajamiento del conflicto entre Estados Unidos y la Unión

<sup>28</sup> Ver entre otros WESTAD, *The Global*, 2005; PETTINÁ, *Historia*, , 2018; POWASKI, Ronald E., *La Guerra Fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Crítica, Barcelona, 2000.

<sup>29</sup> POWASKI, *La Guerra Fría*, 2000, p. 209.

Soviética conocido como *Détente*, que concluiría en 1977 con la presidencia de Jimmy Carter y se acentuaría con la llegada a la Casa Blanca de Ronald Reagan en 1981.<sup>30</sup>

Sin embargo, como explica Vanni Pettinà, si en Europa y Medio Oriente se desplegó con cierto éxito la *Détente*, en América Latina y África el proceso de distensión “brilló por su ausencia y evidenció la naturaleza contradictoria de sus bases”.<sup>31</sup> La década de los años setenta vivió en América Latina un incremento de las tensiones, causadas por las intervenciones directas o indirectas de Estados Unidos que, como en los años cincuenta y sesenta, “siguieron gestándose al hilo del conflicto bipolar y fueron el resultado de las ansiedades de seguridad y control sobre la región que la confrontación con la URSS generaba en Washington”.<sup>32</sup> El ejemplo más significativo de ello es el golpe de Estado en Chile en 1973 contra el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende.

Las dictaduras en el Cono Sur en la primera mitad de los años setenta, parecieron instaurar la paz de los cementerios en la región, hasta que en la segunda mitad de los años setenta, nuevos conflictos comenzaron a desarrollarse en Centroamérica. Los conflictos armados en Nicaragua, El Salvador y Guatemala significaron un nuevo ciclo de inestabilidad en la región. Así, con la elección de Ronald Reagan en la presidencia de Estados Unidos

Washington giró hacia un estilo de política exterior inspirada en la interpretación más ideológica y radical de su rivalidad con Moscú. La víctima de este giro fue América Central, donde el retorno explícito de una política de intervención anticomunista incendió la región, contribuyendo a generar dramáticos niveles de violencia y violaciones a los derechos humanos de los actores más vulnerables de las sociedades centroamericanas.<sup>33</sup>

<sup>30</sup> Ibidem, p. 209.

<sup>31</sup> PETTINÀ, *Historia*, 2018, p. 134.

<sup>32</sup> Ibidem, p. 135.

<sup>33</sup> Ibidem, p. 184.

La ofensiva de Reagan, como ha sido llamada por Arne Westad, significó un cambio en los métodos de la política norteamericana hacia el Tercer Mundo.<sup>34</sup> En América Latina, estos cambios en la política norteamericana estuvieron marcados por el ascenso de la lucha de las guerrillas en Centroamérica. La entrada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Managua en julio de 1979, supuso no sólo el triunfo del sandinismo en Nicaragua, sino una nueva oleada revolucionaria en Centroamérica y nuevas tensiones bipolares en la región. Sin embargo, la intervención de Estados Unidos no fue igual que en la década de los años sesenta, pues según Westad, “el problema de una mayor implicación de EUA en Centroamérica era el miedo político del presidente a que la opinión pública lo viera como el preludio de otro Vietnam”.<sup>35</sup> Por lo que la intervención estadounidense se hizo principalmente de manera encubierta para evitar cargar con una nueva derrota dolorosa para Estados Unidos. En cualquier caso, la intención era desarticular la inestabilidad en la región. Especialmente para los elementos más radicales del gobierno de Reagan, quienes pensaban que “Centroamérica era un indicador de la posición global de Estados Unidos: si fracasaban allí, la Guerra Fría en el Tercer Mundo estaba perdida”.<sup>36</sup>

México fue en ese contexto uno de los países que más se involucró en la ayuda a Nicaragua. Desde mayo de 1979, el gobierno de José López Portillo había roto relaciones diplomáticas con el gobierno de Anastasio Somoza ante las “inadmisibles violaciones de los derechos humanos perpetradas por la Guardia Nacional”.<sup>37</sup> De este modo, el gobierno mexicano se involucró a nivel internacional en el “intento de dar solución a la crisis general centroamericana, durante las presidencias de José López Portillo (1976-1982) y de Miguel de la

<sup>34</sup> WESTAD, *The Global*, Chapter 9 “The 1980s: the Reagan offensive”, 2005.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 339. Traducción del autor.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 339. Traducción del autor.

<sup>37</sup> PETTINÁ, *Historia*, 2018, p. 226.

Madrid (1982-1988)”.<sup>38</sup> Por lo anterior, la agresividad de la política norteamericana aún encubierta y los intentos del gobierno mexicano de aprovechar la situación internacional para jugar un rol mucho más activo en la política regional y mundial, explican que la situación internacional fuera uno de los factores que expresaran y justificaran la unificación de los socialistas a finales de 1981.

*PSUM, la unidad por la democracia y socialismo*

La unificación de PCM con otras fuerzas socialistas estuvo marcada por el incremento de las tensiones mundiales causadas por la llamada Ofensiva Reagan. Así lo muestra la propuesta programática para la unidad del PCM, titulado *Una propuesta de programa para la izquierda ¡Por un gobierno popular para el cambio democrático*, aprobado por el VI Pleno del CC del PCM realizado del 1 al 3 de agosto de 1981, la cual señalaba que

La situación internacional se complica. Tienden a agudizarse las tensiones. Las fuerzas reaccionarias del imperialismo se preparan a realizar una política abiertamente guerrillera, en un intento de mantener su hegemonía y oponerse a las luchas de los pueblos por su independencia y la democracia.<sup>39</sup>

Los comunistas mexicanos observaban en ese documento el desarrollo de las tensiones mundiales no sólo desde el punto de vista filo soviética, sino reconociendo, como ellos mismos indican, que en el marco de la crisis capitalista y la fragmentación bipolar del mundo, existía un número importante de países que se rehusaba a participar en bloques y

<sup>38</sup> Ibidem, p. 226.

<sup>39</sup> CC del PCM, “Una propuesta de programa para la izquierda ¡Por un gobierno popular para el cambio democrático!”, aprobado por el VI Pleno del CC del PCM realizado del 1 al 3 de agosto de 1981, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 395, domingo 16 de agosto de 1981, p. 13.

esferas de influencia.<sup>40</sup> Lo anterior, daba continuidad a la política de desalineamiento que se había desarrollado en el PCM desde 1968, que expresaba el desarrollo del Movimiento de Países No Alineados. Señalaban también que se había abierto un campo de enfrentamientos y divergencias entre la política internacional dirigida por el imperialismo y los intereses de los pueblos. Y reconocían que en la medida en que México había logrado un desarrollo económico importante, convirtiéndose en un importante productor petrolero, se abría la posibilidad para que “aumente su influencia y juegue un papel positivo en la determinación del rumbo que tomen las relaciones internacionales”.<sup>41</sup> El documento concluía señalando que para ello era indispensable que México, junto a Estados Unidos, “eleve su actividad e impulse iniciativas en defensa de los principios de convivencia pacífica, no intervención y autodeterminación de los pueblos, que ayuden a unificar los esfuerzos de los países en desarrollo con una política independiente”.<sup>42</sup>

La “Propuesta de programa para la izquierda” reconocía el papel de la política de paz del gobierno de José López Portillo. Pero se planteaba la elevación e impulso de nuevas iniciativas para la convivencia pacífica, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, reconociendo la gravedad de las tensiones a nivel mundial como consecuencia de la política de Ronald Reagan. De este modo, el PCM planteaba no solo una oposición a la política internacional de José López Portillo, sino una política a impulsar por los socialistas unificados.

Lo anterior fue reiterado y desarrollado en *La declaración de la unidad*, como la título la redacción de Oposición a la declaración del 15 de agosto de 1981, que comienza señalando

La situación internacional es grave. El peligro de guerra mundial está a la vista, la tradicional prepotencia estadounidense toma nuevos bríos bajo el mandato de Ronald Reagan que estrecha

<sup>40</sup> Ibidem.

<sup>41</sup> Ibidem.

<sup>42</sup> Ibidem.

relaciones con las dictaduras militares que padecen los pueblos de América Latina, Asia y África, acelera la carrera armamentista y decide producir masivamente la bomba de neutrones que aniquila al ser humano, pero deja intactas las construcciones. Reagan sabotea la reunión Norte-Sur a celebrarse en Cancún cuando impone como condición para asistir, la ausencia de Cuba, representante del Movimiento de los Países No Alineados.<sup>43</sup>

*La declaración de la unidad*, documento que sería la base del proceso de unificación que tendría lugar entre agosto y noviembre de 1981, señalaba así desde el comienzo la particular situación internacional en la que se realizaba el proceso de unificación. De esa forma denunciaba la nueva ofensiva del gobierno norteamericano encabezado por Ronald Reagan, especialmente en su apoyo a las dictaduras militares al tiempo que saboteaba relaciones multilaterales como la reunión Norte-Sur.

La declaración continúa señalando que, a pesar de la ayuda militar estadounidense a “los gorilas de El Salvador y Guatemala, los pueblos de esas naciones hermanas luchan con las armas en la mano para conquistar su libertad”.<sup>44</sup> De esta manera *La declaración de la unidad*, precisaba la posición sobre Centroamérica de los partidos unificados, señalando específicamente que Nicaragua consolidaba su revolución “a pesar de todas las agresiones y amenazas”.<sup>45</sup> Cuba, explicaba el documento, rechazaba las agresiones militares y anticomunistas de Ronald Reagan. Y señalaba que en América del Sur la organización del pueblo trabajador avanzaba para acabar con las dictaduras militares de aquellos países, en referencia a los procesos de democratización y el fin de las dictaduras militares.<sup>46</sup>

En cuanto a México, *La declaración de la unidad* anotaba que no escapaba de las tensiones mundiales causadas por la

<sup>43</sup> CASTILLO, JARAMILLO, et al, “La declaración”, 1981, p. 4.

<sup>44</sup> Ibidem.

<sup>45</sup> Ibidem.

<sup>46</sup> Ibidem.

ofensiva Reagan, apuntando que vivía un momento decisivo en su desarrollo político y económico. Precisando que

la encrucijada está a la vista: o se consolidan las tendencias más conservadoras del bloque gobernante sustentadas en el creciente predominio de los monopolios a la injerencia económica imperialista, o se abre paso la aspiración del pueblo trabajador a un desarrollo democrático popular, independiente en la vida del país.<sup>47</sup>

De ese modo, el Partido Mexicano de los Trabajadores —que finalmente no sería parte del proceso de unificación—, el Partido del Pueblo Mexicano, el Partido Socialista Revolucionario, el Movimiento de Acción y Unidad Socialista y el Partido Comunista mexicano, “frente a esa situación nacional e internacional, y conscientes de sus deberes hacia la clase obrera y todos los trabajadores”,<sup>48</sup> convenían por medio de sus órganos de dirección correspondientes, proponer a sus organizaciones la unificación de sus fuerzas en un solo partido.

Finalmente, la Asamblea de Unificación, se celebró el 5 y 6 de noviembre de 1981. Realizando, además, una convención electoral el 7 y 8 de noviembre de ese año para convenir en los acuerdos para la campaña electoral de los socialistas unificados a realizarse en 1982.<sup>49</sup> Resulta relevante señalar que la unificación de los partidos no persiguió solamente mejores resultados electorales de las fuerzas unificadas. Un ejemplo de ello es que mientras el proceso de unificación se desarrollaba, también se desplegaba una campaña nacional de solidaridad con la revolución salvadoreña. La marcha de solidaridad fue reseñada en el mismo artículo en que se planteaba la unificación de los socialistas, señalando que “reunió a miles de

<sup>47</sup> Ibidem.

<sup>48</sup> Ibidem.

<sup>49</sup> Ver “La fusión continua”, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 406, México, Distrito Federal, domingo 1 de noviembre de 1981, p. 1.

mexicanos que se solidarizan firmemente con la lucha del pueblo hermano. La vocación internacionalista de los manifestantes se puso de manifiesto en las consignas que coreaban y mantas que exhibían”.<sup>50</sup>

El Programa del PSUM, que resultó de la discusión de su Primer Congreso, dio cuenta de la continuidad de la política de desalineamiento de las izquierdas mexicanas. Particularmente, las del PCM que hemos abordado en este documento. En éste, refiriéndose a la política internacional por la que luchaban los socialistas unificados en México, se señalaba que el PSUM no se reconocía dentro del Bloque Soviético. Por el contrario, luchaba por “la integración plena de México al Movimiento de Países No Alineados”,<sup>51</sup> pero reconociendo y en solidaridad con los países socialistas, se plantea la solución pacífica de los conflictos internacionales mediante la negociación y “la coexistencia pacífica entre los pueblos”.<sup>52</sup>

Lo peculiar del planteamiento no es su propuesta política de coexistencia pacífica, sugiriendo una solución pacífica al conflicto bipolar, sino el anacronismo histórico de dicho planteamiento en relación con los acontecimientos mismos de la Guerra Fría tardía. Especialmente, el calentamiento del conflicto tras la Revolución Cubana, los conflictos armados en Centroamérica y la nueva ofensiva de Reagan, que en buena media puso fin a la *Detente* de los años setenta, comentados en el apartado anterior. Planteando así un retorno a la coexistencia pacífica del Pacto de Varsovia de 1955, pero sin inscribirse dentro del Bloque Soviético, sino más bien dentro del Movimiento de Países No Alineados. Anacronismo que se expresará de manera más clara diez años después con el colapso de la Unión Soviética en 1991.

<sup>50</sup> Ibidem.

<sup>51</sup> PSUM, *Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos del PSUM. Aprobados por el Primer Congreso del Partido Socialista Unificado de México realizado en la Ciudad de México del 10 al 15 de marzo de 1982*, Ediciones del Comité Central, México, 1982, p. 55.

<sup>52</sup> Ibidem, p. 55.

## *Conclusiones*

En el presente trabajo hemos abordado el proceso de unificación de los socialistas en 1981 en el contexto de la Guerra Fría tardía. Pues hasta ahora el proceso de unificación de las agrupaciones socialistas que formaron el PSU, ha sido fundamentalmente explicado en el contexto exclusivamente nacional. Nuestra intención no ha sido, en ese sentido, desmentir lo escrito por otros autores, sino señalar la importancia del contexto global en el que se desarrollaba dicha unificación y que tendría un impacto en el mismo proceso. Incluso en la justificación que las organizaciones unificadas, dieron para impulsar este proceso de unidad.

Nuestro trabajo se ha centrado en la trayectoria del Partido Comunista Mexicano, desde principios de los años sesenta y hasta su disolución en noviembre de 1981, que daría pie a la formación del Partido Socialista Unificado de México. Para lo cual hemos reconstruido la política unitaria del PCM que germinaría en el proceso de unificación. A continuación, desarrollamos el proceso de desalineamiento del PCM de la política soviética, que tuvo como epicentro la invasión de Checoslovaquia en 1968 por parte de las tropas del Pacto de Varsovia, y que se sintetizaría en la concepción estratégica “democracia y socialismo”. La manera con la que el PCM buscó resolver los problemas nacionales, planteados por el autoritarismo priista, e internacionales planteados por el autoritarismo soviético. Posteriormente, hemos descrito a grandes rasgos la Guerra Fría tardía, contexto en el cual se desarrollaría el proceso de unificación de los socialistas y que se reflejó en su *Declaración de unidad*. Por último, hemos abordado el proceso de unificación de finales de 1981, en el que distintas fuerzas socialistas se integraron en un solo partido, reconociendo la importancia de los acontecimientos internacionales y nacionales en su unificación.

De esta forma, queremos contribuir al estudio de las izquierdas mexicanas desde la perspectiva global, buscando

las conexiones entre los acontecimientos a globales y su impacto e interrelación con la acción de las izquierdas mexicanas. Pues hasta ahora, las izquierdas mexicanas han sido estudiadas desde el “nacionalismo historiográfico” que, si bien da cuenta de una parte de sus acciones y sus concepciones ideológicas, carece del análisis de los acontecimientos globales que también dieron forma a las izquierdas mexicanas. Especialmente de aquellas que se consideraban parte de un movimiento internacional e internacionalista, como fue el movimiento comunista.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BROM, Juan, *De niño judío-alemán a comunista mexicano: una autobiografía política*, Grijalbo, México, 2010.
- CAMPA, Valentín, *Mi testimonio: memorias de un comunista mexicano*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985.
- CARR, Barry, “¿Eurocomunismo en Las Américas?”, en *El Buscón*, núm. 13, Letrofilia, México, S/F, pp. 7-40.
- \_\_\_\_\_, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial Era, México, 1996.
- CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira y Aldo GUEVARA (Comps.), *Arnoldo Martínez Verdugo. Obra de un dirigente comunista*, Secretaría de Cultura-INHERM-SEP-CEMOS-Ediciones Akal México, México, 2020.
- CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira y Carlos PAYÁN VELVER (Comps.), *Los Congresos Comunistas, México 1919-1981*, Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México-Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, México, 2014.
- DE GIUSEPPE, Massimo y Gianni LA BELLA, *Historia contemporánea de América Latina*, Editorial Turner de México, México, 2022.
- ESTRADA RAMOS, Juan Uvaldo, *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959*, tesis para

- obtener el grado de Doctor en Historia, UAM-Iztapalapa, México, 2002.
- FELTRINELLI, Carlo, *Senior Service, biografía de un editor*, Editorial Anagrama, España, 2016.
- GÓMEZ, Pablo, *La izquierda y la democracia*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984.
- ILLADES, Carlos y Daniel KENT CARRASCO, *Historia mínima del comunismo y el anticomunismo en el debate mexicano*, El Colegio de México, 2022.
- KELLER, Renata, *Mexico's Cold War. Cuba, the United States, and de Legacy of the Mexican Revolution*, Cambridge University Press, United States of America, 2015.
- MAGRI, Lucio, *El sastre de Ulm. El comunismo del siglo XX. Hechos y reflexiones*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina, 2011.
- MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo, *Historia del comunismo en México*, Grijalbo, México, 1985.
- PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, 2018.
- \_\_\_\_\_, "Global Horizons: Mexico, the Third World, and the Non-Aligned Movement at the Time of the 1961 Belgrade Conference" en *International history review*, vol. 38, núm. 4, 2016, pp. 741-764, 2016.
- POWASKI, Ronald E., *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Crítica, España, 2000.
- PSUM, *Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos del PSUM. Aprobados por el Primer Congreso del Partido Socialista Unificado de México realizado en la Ciudad de México del 10 al 15 de marzo de 1982*, Ediciones del Comité Central, México, 1982.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel, *Historia mínima de la Izquierda en México*, El Colegio de México, 2021.
- WESTAD, Odd Arne, *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of our Times*, Cambridge University Press, United Kindom, 2005.

## HEMEROGRAFÍA

CASTILLO, Heberto; JARAMILLO, Roberto; MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo; VELASCO Miguel Ángel y Alejandro GASCÓN MERCADO, “La declaración de la unidad”, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 396, México, Distrito Federal, domingo 23 de agosto de 1981, p. 4.

CC del PCM, “Una propuesta de programa para la izquierda ¡Por un gobierno popular para el cambio democrático!”, aprobado por el VI Pleno del CC del PCM realizado del 1 al 3 de agosto de 1981, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 395, domingo 16 de agosto de 1981, p. 13.

UNZUETA, Gerardo, “Valor y precio de la unidad”, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 406, México, Distrito Federal, domingo 1 de noviembre de 1981, p. 2.

“La fusión continua”, en *Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 406, domingo 1 de noviembre de 1981, p. 1.

*Oposición*, Órgano del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, núm. 395, México, Distrito Federal, domingo 16 de agosto de 1981.



IZQUIERDA  
SOCIAL



LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y LAS  
COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN  
LAS LUCHAS SOCIALES EN MÉXICO  
DURANTE LA GUERRA FRÍA

*Héctor Ángel Ibarra Chávez*

Posdoctorado Centro de Investigación  
sobre América Latina y el Caribe (CIALC-UNAM)

El movimiento de la Teología de la Liberación (TL) es un movimiento de renovación al seno de la *Iglesia Católica Apostólica y Romana* (ICAR), a medida que surge en el marco de Vaticano II y el II Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) de Medellín (1958-1978), por lo que corresponde al periodo de la Guerra Fría.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo considera el movimiento de la Teología de la Liberación?, ya que para algunos clérigos y teólogos de la iglesia católica es considerado como movimiento milenarista.

P. MANUEL BONILLA: Bueno, yo nunca había visto desde esa óptica la Teología de la Liberación. Pero me llama la atención. Nosotros la hemos entendido más bien como un volver a las fuentes y a sus raíces. Porque la Teología de la Liberación en resumidas cuentas no dice nada nuevo, sino que reivindica la memoria histórica de un cristianismo naciente: es un volver a Jesús, un volver al evangelio, y un volver al compromiso con los pobres y los marginados que es desde donde se escribió la Biblia.<sup>1</sup>

Tal como lo expresa este teólogo salvadoreño, la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), son un volver a la *Iglesia Primitiva de Jesús* en tanto “Iglesia de los pobres” y a las *Comunidades Cristianas del primer siglo*.

Esto en el entendido de que el *cristianismo* poco o casi nada tiene que ver con la *Iglesia Católica Apostólica y Romana*, toda vez que la primera se funda durante el primer siglo tras

<sup>1</sup> IBARRA, Héctor, *En busca del Reino de Dios en la tierra. La teología de la liberación durante la Revolución salvadoreña*, DPI-Secretaría de Cultura de El Salvador, San Salvador, 2016, pp. 33-34.

producirse la diáspora de los discípulos después de la ejecución y muerte de Jesús, que es el momento en que se produce la persecución y, por ende, la conformación de las Comunidades Cristianas durante los 3 primeros siglos, cuyo fin era predicar la palabra de Jesús a través de la *ecclesia* (asamblea), así como hacer llamados a la *salvación* (liberación); mientras que la segunda, es creada y apadrinada por el emperador Constantino en el siglo IV (d.n.e.), de cara a la decadencia del paganismo romano, por lo que al surgir como una contra-religión alternativa al paganismo romano, se constituye en religión oficial e Iglesia Estado.

Esta Iglesia de Estado habrá de prolongarse a lo largo de la Edad Media, a lo largo de los países europeos, donde surgen cientos de disidencias que buscan renovar las estructuras caducas de la ICAR, tal como fue el caso de Berengario con los cátaros, Valdo de Lyon con los valdenses, entre otros muchos durante los siglos XI y XVI, llamados *movimientos milenaristas*, que concluyen durante el cisma religioso provocado por la Reforma Luterana; mientras que en Hispanoamérica, estos movimientos se irradian a través de clérigos como Fray Bartolomé de las Casas y Antonio de Montesinos, entre otros, dando paso a los llamados *movimientos revitalistas*, como los tumultos, motines e insurrecciones promovidas contra las autoridades virreinales y la Iglesia a lo largo de colonia, la Independencia y la Reforma, a través de líderes indígenas como Jacinto Uc Canek en Yucatán, Anastasio Tzul en Guatemala y Anastasio Aquino en El Salvador, a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

En el marco de estas luchas por renovar las estructuras de la ICAR, destacan las guerras de Independencia y de reforma a lo largo del siglo XIX, concluyendo con la expulsión de los representantes de las monarquías europeas, tal como sucedió en Nueva España (México) con el liderazgo de miembros del bajo clero como los curas Hidalgo y Morelos, quienes terminan siendo condenados, excomulgados y ejecutados por el alto clero representado por Clemente VII; mientras que con

Pío IX son condenados y excomulgados los líderes de la Reforma como Benito Juárez.

Durante la primera mitad del siglo XX poco cambia la tendencia conservadora de los representantes de la curia romana, tal como se evidencia durante las primeras revoluciones sociales de México y Rusia entre 1910 y 1920 y las dos guerras mundiales, donde la Santa Sede se inclina fundamentalmente a favor las elites gobernantes. Tal fue el caso de la condena y excomulgación de los revolucionarios mexicanos por el papa Pío X y el reconocimiento casi inmediato del régimen espurio del general Victoriano Huerta tras el cuartelazo y asesinato contra el presidente Francisco I. Madero en febrero de 1913; mientras que durante la primera y segunda guerras mundiales, la tendencia de los papas Pío XI y Pío XII fue el reconocimiento de los regímenes del nacional-socialismo (nazifascismo) al establecer concordatos con Mussolini en Italia y con Hitler en Alemania entre 1920 y 1930, a fin de promover el voto en favor de estos regímenes totalitarios, y a cambio de la restauración de sus privilegios económicos y fueros políticos. El caso más fehaciente de esta posición reaccionaria fue Pío XII, quien reconoce casi en automático al régimen fascista-católico de Francisco Franco tras la derrota de la República en 1939, a la vez que tolera el holocausto judío durante la Segunda Guerra Mundial y apoya las políticas imperialistas de los Estados Unidos durante la Guerra Fría, al establecer concordatos con dictadores latinoamericanos como Leónidas Trujillo en 1954, en la República Dominicana.

Aunque en el marco de estas tendencias conservadoras y reaccionarias por parte de la curia romana, surgen también movimientos de renovación como las propuestas de los teólogos Johan Metz y Karl Rahner con el llamado “giro antropológico” que da más peso al *espíritu humano* sobre el abstracto *ser espiritual* heredado del aristotelismo y platonismo, dando paso a la llamada “teología política”; mientras que en el periodo de entreguerras, teólogos europeos como el belga Jacques Maritain y el holandés Emmanuel Courier proponen el

“humanismo integral”, dando cauce con ello a *Acción Católica* en tiempos de Pío XI, así como a las organizaciones especializadas en el marco de la emergencia de la llamada *Nueva teología* o *Teología Europea*.

En el marco de la Guerra Fría, teólogos como el suizo Hans Kung y el holandés Edward Schillebeeckx, promueven las encíclicas de Vaticano II durante el papado de Juan XXIII (1958-1963). Reformas que tenderán a prolongarse y profundizarse durante el pontificado de Pablo VI (1963-1978), en el marco de la ampliada presencia de los obispos latinoamericanos durante el II CELAM de Medellín.<sup>2</sup> Reformas que adquieren su mayor relevancia en América Latina tras ser asumidas por numerosos obispos latinoamericano como Manuel Larraín de Chile y Hélder Câmara de Brasil. Reformas que en ciernes darán paso a la Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base.

En México, este emergente movimiento de renovación adquiere relevancia a través de algunos personajes del alto clero como los obispos Sergio Méndez Arceo, Samuel Ruíz y Arturo Lona Reyes, quienes convierten esta concepción teológica en una política institucional.

### *Surgimiento, desarrollo y auge de la Teología de la Liberación y de las Comunidades Eclesiales de Base en el marco de la Guerra Fría*

La emergencia de la Guerra Fría, que consiste en la creación de una divisoria geopolítica entre los dos polos de la confrontación (Estados Unidos vs Unión Soviética) se manifiesta en América Latina a través de las fobias anticomunistas del gobierno de los Estados Unidos, , para lo cual crea en 1947 el Tratado Interamericano de Ayuda Recíproca (TIAR) con fines

<sup>2</sup> Fue en el marco de estas reformas eclesiales que se produce una especie de revolución religiosa al seno de la ICAR y particularmente de la *Iglesia Católica Latinoamericana* (ICLA).

de promover la contrainsurgencia en todos aquellos países que intenten salirse de la llamada “órbita del capitalismo”, para lo cual busca imponer su dominio y favorecer sus intereses económicos y políticos, tal como fue el caso de Guatemala durante la llamada “primavera democrática” (1944-1954). País que, tras la falsa acusación lanzada por el gobierno de Eisenhower de encontrarse dentro de la “órbita del comunismo”, es agredido mediante una invasión mercenaria y un golpe de Estado que termina por derrocar al gobierno nacionalista de Jacobo Árbenz en 1954. Proceso que se propone emular en Cuba tras producirse el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

Tal que, tras esta invasión militar y golpe de Estado, Estados Unidos se plantea instalar en el continente regímenes oligárquicos gobernados por dictaduras militares, en tanto considera al subcontinente americano del sur como el “traspatio” de su territorio.<sup>3</sup>

El 25 de febrero de 1961, el presidente John F. Kennedy nombra a Henry Kissinger como consejero especial para cuestiones de seguridad: ese mismo año se decreta el estado de sitio en Bolivia ante un intento de golpe de Estado, y es asesinado en República Dominicana el dictador Leónidas Trujillo; en Ecuador se da un golpe de militar que depone al presidente Velasco Ibarra y el presidente Kennedy autoriza el envío de tropas a Vietnam; los soviéticos construyen el muro de Berlín y el mundo queda dividido en dos bloques ideológicos.

En América Latina, Estados Unidos intenta invadir Cuba por Bahía de Cochinos, en apoyo a un grupo de exiliados cubanos. Al año siguiente, 1962, se impone el estado de sitio en Guatemala; Cuba es expulsada de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en Brasil dimitte el socialista Tancredo Neves, después de sólo nueve meses de gobierno; el

<sup>3</sup> En los años de 1960, América Latina pasa por una profunda crisis política con situaciones pre-insurreccionales en países gobernados mayoritariamente por dictaduras militares subordinadas a los Estados Unidos.

presidente de Perú, Manuel Prado Ugarteche, es depuesto por una junta militar y desterrado. En 1963 el presidente de Haití, Francois Duvalier decreta la ley marcial. En 1964, el ejército brasileño provoca un golpe de Estado al presidente Joao Goullart, terminando con la democracia en ese país y dando comienzo a un régimen de 20 años.<sup>4</sup>

En el marco de las turbulencias políticas que azotan América Latina, surgen numerosos movimientos insurreccionales y diversos “focos guerrilleros” entre los años de 1960-1970, inspirados en el triunfo de la Revolución Cubana mediante la guerra de guerrillas. Proceso que culmina con la emergencia del llamado Movimiento Armado Socialista Latinoamericano (MASLA) en el que destacan el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR13) de Guatemala y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua en 1961; las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) de Venezuela en 1962; las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) durante 1964 en Colombia, así como el Grupo Popular Guerrillero (GPG) de México de 1965; entre otros.

En este ánimo insurreccional y guerrillero latinoamericano inciden también algunos sectores de religiosos/as y laicos progresistas de la ICLA, tal como fue el caso del cura guerrillero Camilo Torres Restrepo en Colombia, quien se busca integrarse a la guerrilla del ELN en 1966 tras haber fracasado en el intento por promover cambios socioeconómicos estructurales en su país, a través del Frente Unido.

En los grupos más activos, universitarios, campesinos y obreros de índole revolucionaria, se encontraban algunos cristianos. Por lo que ponen su vida en favor de la causa de los pobres integrándose a la guerrilla.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> ECHEVERRY, Antonio José, *Teología de la liberación en Colombia*, Universidad del Valle, Colombia, 2010, p. 67.

<sup>5</sup> OLIVEROS, Roberto, *Liberación y Teología. Génesis y crecimiento de una reflexión 1966-1976*, 2ª Ed., CEP, Lima, 1980, pp. 47-48.

Fue en el marco de este proceso insurreccional que se produce la radicalización de los movimientos religiosos latinoamericanos en el marco de las reformas eclesiales de Vaticano II, tal como fue el caso de Brasil, país de fuerte religiosidad y arraigado catolicismo, donde surge el *Movimiento Educativo de Base* (MEB) bajo los auspicios del arzobispo de Recife Helder Câmara,<sup>6</sup> quien además convoca a las *Conferencia Nacional de Obispos de Brasil* y el *Encuentro de obispos del tercer mundo*.<sup>7</sup>

Al finalizar el Concilio Vaticano Segundo, Helder Câmara organizó un grupo de quince obispos procedentes de África, América Latina y Asia que redactaron y publicaron un documento titulado “Mensaje a los Pueblos del Tercer Mundo”. El mensaje declaraba que “los pueblos del Tercer Mundo son el proletariado con que cuenta la humanidad actualmente”, que “el evangelio ordena la primera revolución radical” y que “la riqueza debe distribuirse entre todos”. El texto acusaba a las clases adineradas de haber declarado una “guerra clasista” contra la clase trabajadora, “masacrando poblaciones enteras en todo el mundo”, y que “el verdadero cristianismo ha de vivirse integralmente”.<sup>8</sup>

En otros países del continente se produce un profundo proceso de renovación en el marco de las discusiones generadas durante las diversas reuniones del II Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (CELAM). Proceso de reflexión con el que se busca contrarrestar los efectos de la llamada “teología del silencio” y la emergente “teología de la prosperidad”, históricamente representados por la jerarquía

<sup>6</sup> El objetivo principal de este movimiento es la alfabetización y concientización de las mayorías más pobres y marginadas de ese país mediante el método de Paulo Freire a través de su propuesta de aprender-aprendiendo en sus libros *La Pedagogía del oprimido*, *extensión-comunicación*, etcétera.

<sup>7</sup> Como secretario del II CELAM de Medellín adopta este proyecto organizativo como modelo para convocar el II CELAM de Medellín en 1968.

<sup>8</sup> SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, 1ª Edición, PAIDOS, España, 1994, p. 33.

eclesiástica. Proceso de discusión que da cauce a diversas propuestas teológicas como la “teología para el desarrollo” planteada el teólogo europeo José Miguez Bonino; la “teología pueblo” planteada por el arzobispo de Buenos Aires, Lucio Gera; la “teología revolución” planteada por sacerdotes y laicos camilistas de Argentina como Juan García Ello-rio, Juan Carlos Zaffarni y Germán Guzmán, entre otras.<sup>9</sup>

En este marco de propuestas, surge la teología de la liberación a través del teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, siendo difundida mediante el libro *Teología de la Liberación. Perspectiva* en 1972.

Cualquier esfuerzo encaminado a la construcción de una nueva sociedad justa es liberador y posee un impacto indirecto, pero efectivo, en la alienación fundamental (el pecado). Es labor salvífica, aunque no es toda la salvación... El crecimiento del Reino de Dios es un proceso que deviene históricamente en la liberación, en la medida en que la liberación significa una mayor realización del hombre.<sup>10</sup>

Es en el marco de estas luchas liberacionistas, que ocurren en diversos países de América Latina, que surge el proyecto de organización que a la postre adoptará el nombre de *Comunidades Eclesiales de Base*, a manera de emulación de las Comunidades Cristianas de los primeros siglos.

Este primer encuentro se realizó en el mes de julio de 1968, vísperas de la reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín. Este primer encuentro, como bien lo dice la introducción al documento de la segunda convocatoria, fue un compartir experiencias de sacerdotes con trabajo

<sup>9</sup> Este sector eclesiástico progresista inspirado en la línea camilista convoca a “Sacerdotes del tercer mundo” en 1968, a fin de plantearse cambios estructurales en lo eclesiástico y sociopolítico, así como la creación de *frentes unidos* a manera de aparato de masas y el “foco guerrillero” como aparato militar que permita combatir las dictaduras militares vigentes en el continente.

<sup>10</sup> GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Sígueme, Barcelona, España, 1972, p. 177.

en el campo social y profundizar en el conocimiento de la *populorum progressio*.<sup>11</sup>

Un caso simbólico de estas organizaciones de carácter liberacionista fue en primera instancia Brasil con el Movimiento Educativo de Base, mismo que tiende a desaparecer en 1964, tras el golpe de Estado contra el demócrata Joao Goulart y el restablecimiento de la dictadura militar; mientras que en los países centroamericanos resurgen estas formas de organización cristiana, tal como fue el caso de Nicaragua, El Salvador y Honduras bajo las líneas del II CELAM de Medellín y en el marco de turbulencias políticas y sociales que viven estos países debido a la permanencia de oligárquicas retrogradadas y dictaduras militares.

Un caso representativos de integración de amplios sectores de católicos a la TL y las CEB en Nicaragua a través de sacerdotes progresistas como Ernesto Cardenal, Miguel D'Escotto y Gaspar García Liebana, creadores de las primeras CEB en la isla de Solemtiname, mismas que servirán como levadura para la insurrección promovida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contra la dictadura somocista que es derrocada en 1979; en el caso de El Salvador, surge el grupo de los llamado “30 curas rojos” que adoptan la TL bajo la cobertura del II CELAM de la jerarquía Católica Salvadoreña, lo que favorece la consolidación de los Centros de Formación Campesina (CFC) y las CEBs durante el mandato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, los cuales tienden a agruparse en las diversas organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).<sup>12</sup>

P. TRINIDAD NIETO: Monseñor Romero, quien todavía no acababa de asimilar lo de Vaticano II y Medellín, se sorprendió de

<sup>11</sup> Echeverry, *Teología*, 2010, p. 103.

<sup>12</sup> En este país numerosos cuadros históricos de la lucha revolucionaria surgen de las vertiente social-cristiana como Felipe Peña Mendoza, Juan Chacón, Lil Milagros, Rafael Arce Zablah, Mario y Rubén Zamora, Héctor Oqueli Colindres, Héctor Dada Hirezi, etcétera.

las conclusiones y resultados de esa semana pastoral, a lo que les hizo unas observaciones que luego mando al Vaticano, porque veía en ellas una nueva y peligrosa fuerza dentro de la iglesia. Sin embargo, logramos que se diera el surgimiento de lo que nosotros le llamamos la Coordinadora Nacional de la Comunidades Cristianas (CCEB), con la participación de todos los sacerdotes que estábamos en este trabajo: Miguel Ventura, Dionisio, David Rodríguez, Napoleón Macías, Porfirio Martínez, Rutilio Sánchez, Ernesto Barrera, Octavio Ortiz, Octavio Cruz, Benito Tobar, Alfonso Navarro, Ricardo Ayala, el padre Amado Molina, los padres Rogelio, Pedro y Walter Guerra. Monseñor Chávez y González apoyaba y defendía el derecho de organización y de las cooperativas, pero en ese tiempo Monseñor Romero nos identificó como “El grupo de los 30 Rojos”.<sup>13</sup>

En Guatemala, se produce tardíamente la integración de los sectores cristianos al proceso revolucionario, particularmente en las regiones indígenas del norte de Guatemala al momento de llegada de organizaciones guerrilleras como el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) a la llamada región del Alto Quiche y Huehuetenango, donde predominan las etnias Quiche y Cachiquel, las que se integran a través de *teología india* que surge hasta los años de 1970.<sup>14</sup>

Uno de los dirigentes principales del frente guerrillero, Edgar Ibarra, fue un indio Cachiquel de confesión protestante, muerto en 1966 en Baja Verapaz.<sup>15</sup>

En México, tras la culminación de la Revolución Mexicana se consolida un régimen autoritario que tendrá su punto

<sup>13</sup> PALENCIA, Jorge, *Para que no olvidemos*, Castilla-La Mancha/Yolocamba solidaridad, Madrid, España, 2008, p- 97.

<sup>14</sup> Los primeros intentos de la guerrilla por vincularse a las estructuras de cristiano-católicas progresistas de la *Iglesia Católica Guatemalteca* (ICG) se da a través de los sacerdotes y monjas norteamericanos de la orden Mariknoll como P. Thomas Melville y Marie Peter, solo que fracasan debido a su expulsión en 1967 y el posterior asesinato del sacerdote William Wood en Ixcán Grande quien presumiblemente mantenía vínculos con el *Ejército Guerrillero de los Pobres* (EGP).

<sup>15</sup> ROUQUIÉ, Alain, *Guerra y paz en América Central*, 2ª Ed. (Traducción de Daniel Zadunaisky), FCE, México, 1994, p. 136.

culminante con la llamada “dictadura perfecta” representada en el Partido Revolucionario Institucional (PRI)-gobierno. Régimen de corrupción que se caracteriza durante su mandato de más de 80 años por una intolerancia política, traducida en persecución, encarcelamiento, tortura, desaparición y ejecución de disidentes y opositores políticos, tal como se sintetiza en las diversas masacres campesinas de Chihuahua y Guerrero durante la primera mitad de los sesenta, teniendo como momento álgido las masacres estudiantiles del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971.

En el marco de esta política de “terrorismo de Estado”, surgen los primeros “focos guerrilleros” rurales a través de los profesores Arturo Gamiz, Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas entre 1965-1968, quienes constituyen el GPG, el Partido de los Pobres- Brigada Campesina de Ajusticiamiento (PDLP-BCA) y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), respectivamente; mientras que a inicios de los años de 1970, y en el marco de las masacres estudiantiles del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971 surgen los Comandos Armados de Chihuahua (CACH), el grupo de los *Guajiros*, el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente Urbano Zapatista (FUZ), las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), el grupo *Lacandones*, los *Proceso*, etcétera.

En el marco de esta primera oleada guerrillera rural y urbana, emerge un sector católico proveniente de las organizaciones especializada de “Acción Católica” que buscan su integración a la lucha armada guerrillera a través del grupo de los *Proceso*. Grupo que a la postre convocara a la conformación de la *Liga Comunista 23 de septiembre* (LC23S) en marzo de 1973.<sup>16</sup>

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo es que participan los sectores eclesiásticos en las luchas populares en un ambiente tan conservador y reaccionario como el del Tecnológico de Monterrey?

<sup>16</sup> Esta vertiente universitaria cristiano-católica deviene del sector universitario que se daba en llamar *Movimientos de Estudiantes Profesionales* (MEP).

RAÚL RUBIO: Pues no es que estas autoridades lo toleren. Porque primero los aceptaron buscando darle un sesgo a este proceso de radicalización que se estaba gestando previo al Movimiento Estudiantil de 1968, pero después los jesuitas fueron echados del Tec cuando ya habían creado la Casa del Estudiante del Tecnológico de Monterrey. Y al ser echados de ahí se trasladaron a la Autónoma de Nuevo León donde les dieron cobertura otros sectores académicos en Obra Cultural Universitaria. Y desde ahí es que ellos comenzaron a promover un mayor acercamiento entre la juventud católica y marxista. Porque también se metieron a apoyar la lucha por la disputa de las Mesas Directivas de las escuelas, y apoyaron la primera y única huelga de hambre que hubo en el Tec por parte del MEP (Movimiento Estudiantil Profesional), después de la masacre de 1968. Huelga que por cierto dirigieron Ignacio Salas Obregón, Salvador Olivares y José Luis Sierra que eran la cabeza del MEP. Organización que era de alcances nacionales, y que luego constituyeron el Grupo Proceso bajo la dirección de Raúl Ramos Zavala quien venía de la JC (Juventud Comunista) y a la postre retoma Ignacio Salas Obregón para constituir la Liga Comunista 23 de septiembre.<sup>17</sup>

Aunque a la par de esta vertiente guerrillera surgida esencialmente de entre la juventud y el estudiantado, se constituyen también diversas organizaciones político-sociales que se radicalizan al plantearse el derrocamiento del régimen autoritario (PRI-Gobierno) mediante acciones de “violencia social” (insurreccionales). Organizaciones que igualmente se nutren de un sector de la juventud católico que a la postre adopta la teoría marxista como guía para la acción.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo te iniciaste en el activismo revolucionario?

FRANCISCO CARRILLO: Esto lo iniciamos allá por 1968-69 cuando estudiaba el bachillerato con los maristas del *Colegio Universitario México* (CUM). Fue que empezamos a participar en retiros espirituales de una casa que ellos tenían en el Altillo de Coyoacán. Y es que por ese tiempo formamos una brigada para catequizar en las comunidades indígenas de Chipas, que entonces era el estado más marginado de México, y esa diócesis era dirigida por el

<sup>17</sup> IBARRA, *En busca*, 2016, p. 80.

obispo Samuel Ruíz. Esa experiencia nos cambió la vida, porque nos hizo ver otra realidad muy contraria a la que nosotros estábamos acostumbrados, porque fuimos a convivir y trabajar como ellos, sembrando milpa y abriendo zanjas.

HÉCTOR IBARRA: ¿Y la onda marxista cómo les llegó?

FRANCISCO CARRILLO: Eso fue en el Sagrado Corazón, porque ya teníamos una organización que habíamos formado con otros compas, que se llamaba *Comité Universitario de Vida Cristiana* (CUCVIC), donde nos relacionamos con José Luís Sierra que era un compa que trabajaba como maestro en el colegio de monjas del “Sagrado Corazón”, donde también daba clase Ignacio Salas Obregón. Entonces te estoy hablando de inicios de 1971 que fue cuando conocimos a José Luis Sierra quien nos planteó participar en un Círculo de Estudios para estudiar marxismo. –Le dijimos que sí-, porque ya había una sensibilización para la lucha revolucionaria, porque ya para entonces había pasado lo de la masacre del 2 de octubre de 1968, y por esos días se produjo la masacre del 10 de junio de 1971, y ya algunos de nosotros pensábamos en algo parecido a la Revolución Cubana, y andábamos prendidos en la onda de Camilo Torres porque incluso uno de los primeros libros que leímos fue su biografía. Me acuerdo que a las primeras reuniones que tuvimos, llego Salas Obregón a discutir con nosotros el método de estudio, pero después ya no lo vimos más.

HÉCTOR IBARRA: ¿Qué estudiaban y dónde?

FRANCISCO CARRILLO: Solo me acuerdo que comenzamos estudiando el “Concepto de clase sociales” de Teotonio Dos Santos, y nos reuníamos en varias casas de seguridad que ellos tenían, incluyendo unas de Neza. Solo que en esos días se casó con la Dulce María Sauri que hasta fuimos a su boda, y ya luego no volvimos reunirnos porque a inicios de 1972 cayó preso. Y entonces se perdió el contacto y nosotros quedamos a la deriva.

HÉCTOR IBARRA: ¿O sea que aquel ya andaba en la onda armada?

FRANCISCO CARRILLO: Pues sí, pero de eso nosotros no sabíamos nada, porque de eso no hablábamos, sino que nos dimos cuenta después por medio de los periódicos.

HÉCTOR IBARRA: ¿Y qué hicieron después para mantenerse en el activismo revolucionario?

FRANCISCO CARRILLO: Por esos días ya estábamos abriendo un trabajo en la Cuchilla del Tesoro, que era una colonia marginal cercana a Nezahualcoyotl. Pero eso fue una relación que abrimos nosotros por nuestra cuenta ya en 1972, y luego volvimos a buscar el contacto con estos compas para entrarle a la lucha armada, pero en Neza solo estaban ya los jesuitas que se habían

organizado en la Comuna de la “Cucaracha”, y solo estaban en cosas de la tenencia de la tierra y los servicios.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cuándo dices nosotros te refieres a los jesuitas o de quién estás hablando?

FRANCISCO CARRILLO: Nosotros éramos cuatro que veníamos del CUVIC (Luís Durán – hermano de Lulu la esposa de José Domínguez-, Julio, Osvaldo y yo). Ya habíamos entrado por entonces a la UNAM. Los otros tres compas, luego se hicieron maoístas, y yo entre a *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR) que fue donde nos conocimos. Los jesuitas eran como los mentores del grupo de Salas Obregón, y ahí estaban Martín de la Rosa, Xavier Obeso, el francés Alex Morelli, y otros que no recuerdo. Pero el grupo del MEP ya no estaba, porque a Sierra lo habían metido preso y los otros andaban clandestinos porque se habían metido a la Liga. Nosotros habíamos llegado a buscar recontactarnos con la raza, pero los jesuitas de eso no hablaban nada, y ellos ya estaban metidos en lucha social y no querían darse color con nada sobre la guerrilla.

HÉCTOR IBARRA: ¿Pero ustedes siguieron estudiando marxismo con ellos?

FRANCISCO CARRILLO: No, ahí la cosa quedo un poco a la deriva. Leíamos otras cosas, porque en esos tiempos me acuerdo que uno de los compas llevo un libro de Gustavo Gutiérrez de *La teología de la liberación* y eso es lo que leíamos y discutíamos, como también algunos libros de marxismo como el ¿Qué hacer?... como lo nuestro era entrar a la lucha armada, y ya no se pudo, nos fuimos a otras organizaciones marxistas. Tres compas se fueron con el maoísmo y estuvieron en el autogobierno de Arquitectura, y yo junto con Teresa que tu conociste, entramos a AMR a través de un compa del SME que nos contactó con Guillermo González Guardado el “el Willy” que fue donde nos conocimos.<sup>18</sup>

En el marco de esta visión, una praxis liberacionista a través de la TL, destaca el obispo de la diócesis de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo, quien tras asumir las reformas eclesiales de Vaticano II y del II CELAM de Medellín, se

<sup>18</sup> Entrevista con Francisco Carrillo Soberón, ex miembro de la *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR), de la *Corriente Socialista* (CS) y el *Partido Patriótico* (PP). Entrevista realizada el 13 de mayo de 2014 por Héctor Ibarra en el Distrito Federal, p. 1.

plantea la conformación de la “Iglesia de los pobres” y la creación de las CEB en oposición a la Iglesia de Estado, a la vez que se pronuncia contra la violencia institucional a través de diversas formas de lucha: “La hora de la acción: No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra; pero se ha tornado con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponda realizar (Documentos del II Encuentro del CELAM, Introducción, núm. 3).

Las revoluciones violentas de los pueblos pueden estar en algunos momentos de su historia absolutamente justificadas y ser totalmente lícitas, porque la revolución en el propio sentido de renovación, es finalizar lo inacabado o aquello que se puede perfeccionar.<sup>19</sup>

Es en el marco del obispado de Monseñor Sergio Méndez Arceo en la Diócesis de Cuernavaca que se constituyen diversos foros de reflexión religiosa, política y social como el *Centro Intercultural de Formación* (CIF) y el *Centro Intercultural de Documentación* (CIDOC) presidido por Ivan Ilich entre los años de 1963 a 1976, cuyo propósito principal es formar, concientizar y organizar a religiosos, laicos y feligreses mediante la lectura crítica y discusión de los textos bíblicos y diferentes textos teóricos sobre diversos pensadores de las ciencias políticas y sociales.

Este proceso de toma de consciencia sobre la necesidad de un cambio en las estructuras socioeconómicas del país por parte del obispo de Cuernavaca, tiene su momento culminante durante la masacre estudiantil del 2 de octubre de 1968: “Me aterroriza ser perro mudo (...) Me conmueve la impotencia, la frustración, la impaciencia, la rebeldía de los jóvenes ante las estructuras inoperantes (...) También nosotros, tus obispos mexicanos hemos anunciado en tu nombre la

<sup>19</sup> Declaración de una ponencia sobre *Revolución y violencia* realizada en Caracas en septiembre de 1966 que dio vuelta al mundo a través del diario *La Esfera* en relación a la muerte del cura colombiano Camilo Torres.

injusticia de la marginación, de la discriminación, de la pobreza institucionalizada (...) Hemos manifestado los temores de que la violencia de un orden envejecido llegase a provocar la violencia de los oprimidos o impotentes”.<sup>20</sup>

Es de cara a esta intolerancia política del PRI-Gobierno que este sector del catolicismo progresista se pronuncia en favor de un nuevo tipo de revolución que permita desplazar a las ya agotadas estructuras surgidas a expensas de la Revolución Mexicana, para lo cual se proponen acompañar los diversos procesos de lucha estudiantil, obrera, campesina y de lucha popular, llevando su mensaje liberacionista no solo a las universidades como la Autónoma de Puebla, la Autónoma de México, la de Torreón, la Iberoamericana y el Tecnológico de Monterrey, entre otras. Propuestas que propician las primeras agresiones contra su persona por grupos conservadores de la Iglesia Católica y del PRI, quienes lo bautizan como el “obispo rojo”. De la misma forma, promueve a través de su diócesis la realización de visitas a los presos políticos de Lecumberri en 1969; apoyar y solidarizarse con los movimientos y las luchas populares como las huelgas obreras de la zona textil de Morelos como Rivetex y las invasiones de tierra como la colonia Proletaria Rubén Jaramillo en los años de 1970; a la vez que dar acompañamiento a los grupos armados rurales en el estado de Guerrero.<sup>21</sup>

De la misma forma, este movimiento de renovación de la Iglesia Católica Mexicana se pronuncia en solidaridad con revoluciones como la de Cuba y Vietnam a fines de los años de 1960, así como contra las políticas injerencistas e intervencionistas de los Estados Unidos en países latinoamericanos, como fue el caso del golpe de Estado contra la Unidad Popular y el gobierno democrático de Salvador Allende, en tanto

<sup>20</sup> *El Correo del Sur*, 30 de septiembre de 1968, p. 8.

<sup>21</sup> En 1971 se asume como intermediario durante el secuestro de Castrejón Díez por la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas y en 1974 durante el secuestro de Rubén Figueroa por la guerrilla de Lucio Cabañas.

que se formaba parte del movimiento “Cristianos por el socialismo” creado en Chile en 1972.<sup>22</sup> Para tal efecto, se crea hacia fines de los años de 1970 la Casa de la Solidaridad donde constituye la Conferencia Interinspectoral del Cono Sur de América Latina (CICSAL), el Comité de Solidaridad “Monseñor Romero” y el Comité de Ayuda a los Refugiados de Guatemala, con el fin de solidarizarse y apoyar los procesos revolucionarios de Nicaragua, El Salvador y Guatemala a lo largo de los años de 1980.

HÉCTOR IBARRA: ¿Cómo se integran ustedes a la teología de la liberación?

MONJA ALINE USSEL: Eso fue que formábamos parte de la diócesis de Cuernavaca que dirigía el obispo Sergio Méndez Arceo, entonces él fue que dio apertura a la línea pastoral de Vaticano II y el CELAM de Medellín, y nosotras estábamos en esa diócesis. Entonces comenzamos a buscar una vinculación con los más pobres, porque además yo estudiaba en esos tiempos para antropóloga en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y nos comenzamos a vincular con las colonias populares donde estaba la gente más marginada. En 1973 por ejemplo, nos metimos a trabajar a Nezahualcoyotl, donde ya estaban unos sacerdotes jesuitas muy progresistas de origen francés y unos mexicanos que iban también en esa línea de la teología de la liberación. Aunque por ese tiempo todavía no existían las Comunidades de Base, pero ellos habían creado la Comuna de la Cucaracha donde llegaba toda la gente que se relacionaba con esa línea pastoral.

HÉCTOR IBARRA: ¿Entonces conociste a la gente de Monterrey que luego organizó la guerrilla ahí?

MONJA ALINE USSEL: No, solo escuche sobre ellos, porque nosotras llegamos después. Los que estaban aún por ahí eran los jesuitas como Martín de la Rosa, Xavier Obeso y Alex Morelli, y otra gente que de la UNAM que estaba creando una prepa Popular. Con esa gente si tuvimos una relación más estrecha durante el tiempo que estuvimos en esa zona.<sup>23</sup>

<sup>22</sup> El 11 de septiembre de 1973 publica un pronunciamiento de repudio contra el golpe de Estado auspiciado por el gobierno de los Estados Unidos a través del general Augusto Pinochet.

<sup>23</sup> Entrevista con la monja Aline Ussel. Entrevista realizada por Héctor Ibarra el 1º de mayo de 2014 en Cuernavaca, Morelos, p. 1.

En este mismo contexto de las reformas de Vaticano II y el II CELAM de Medellín, y de las tendencias renovadoras de la ICLA surge la “teología india”. Concepción teórico-teológica que es asumida por algunos miembros de la jerarquía eclesiástica latinoamericana como los arzobispos de Cochabamba Leónidas Proaño, Marcos Mc Grath de Panamá, y el obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz, y Arturo Lona de Tehuantepec.

Por su parte, F. Boulard impartía, por tres años consecutivos (1962, 1963 y 1964), “semanas de pastoral” a través de los grupos de acción pastoral de la Diócesis en las que participaban fundamentalmente sacerdotes (Equipo Juan XXIII), religiosas, seglares y laicos. En distintos planos de participación, también hubo otra clase de grupos como los de reflexión y de las Asambleas Cristianas, que serían las futuras CEB.<sup>24</sup>

En México, algunos clérigos y laicos de estados como Oaxaca, Chiapas, Morelos, Puebla, Hidalgo, y Guerrero, tienden a agruparse en torno a la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, a fin de promover la “teología india”, en el entendido de que el obispo de esta diócesis se guía sobre las líneas pastorales emitidas desde la Comisión Episcopal Indígena que surge en 1966 en el marco del II CELAM de Medellín, a la vez que asume la presidencia del Departamento de Misiones,<sup>25</sup> desde el cual promueve diversos encuentros y organismo como el Secretariado Social Mexicano (SSE) y la Unión Mutua de Ayuda Episcopal (UMAE) creados en los años de 1970.

De la misma forma que es a través del obispo Samuel Ruiz y la Diócesis de San Cristóbal de las Casas que se crean las primeras CEB a través de los diáconos indígenas (túneles),

<sup>24</sup> GAVILANES DEL CASTILLO, Luis Mario, *Memorias. Leónidas Proaño y su misión profética liberadora en América Latina*, S/E, Quito, Ecuador, 1992, p. 136.

<sup>25</sup> Este modelo de pastoral surgida en el marco del II CELAM de Medellín se irradia a otros países con fuerte incidencia indígena como Bolivia, Ecuador, Perú y México.

desde las cuales se promueve no solo la lectura de textos bíblicos, sino que también programas de alfabetización y culturalización mediante las lenguas nativas (tzeltal, tzotzil, tojolabal, chol, zoque y mam).<sup>26</sup> Uno de los momentos más álgidos de este proceso de reformas por vía de la teología india se produce en 1974 al momento en que Don Samuel Ruíz promueve la creación del *Congreso Nacional Indígena* (CNI), esto con el fin de propiciar una toma de consciencia de las comunidades indígenas chiapanecas sobre su propia realidad, y con el fin de hacer consciencia de la necesidad de defender sus derechos sobre la tierra, a la vez que superar los históricos conflictos interétnicos y religiosos entre las diversas comunidades y las organizaciones indígenas y campesinas como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Unión de Comuneros Emiliano Zapata (UCEZ), la Organización Proletaria Emiliano Zapata (OPEZ), la ARIC-Unión de Uniones, etcétera).<sup>27</sup>

Los frutos de este esfuerzo, se materializan durante el régimen neoliberal de Carlos Salinas de Gortari, quien deroga el reparto agrario y la posibilidad de que los pueblos indios sean sujetos de justicia al reformar el artículo 27 en 1992. Acción que anula toda posibilidad de creación de Nuevos Centros Población Ejidal, a la vez que al firmar el *Tratado de Libre Comercio* (TLC), se abren las puertas al gran capital nacional y extranjero con fines de explotar las inmensas riquezas naturales del país y, por ende, de Chiapas. Condenando con esta acción a las mayorías indígenas a una mayor miseria, explotación y marginación.

Siendo Chiapas uno de los Estados del país con las mayores reservas naturales de agua, flora, fauna y reservas mineras

<sup>26</sup> Esta pastoral adopta la “opción preferencial por los pobres” por vía de la TL y la creación de las CEB.

<sup>27</sup> Esta última organización de perfil maoísta denominada también como “Grupo Torreón” cuyo líder moral Adolfo Orive buscaba corporativizarlas al Estado vía la *Asociaciones Rurales de Intereses Colectivos* (ARIC- Unión de uniones).

y de hidrocarburos, la mayoría de su población indígena ha vivido históricamente en una situación de exclusión social, miseria y marginación. Tal como lo establece el censo del Consejo Nacional de Población de 1990: “Chiapas cuenta con 3,210,496 habitantes, donde el 30.12% de menores de 15 años son analfabetas; el 62.08% no cuenta con primaria completa; el 42.66% no cuentan con drenaje ni excusado; el 34.92% no cuenta con energía eléctrica; el 42.09% no cuenta con agua entubada; el 74.07% viven en hacinamiento; el 50.90% viven con piso de tierra; y el 80.08% de la población ocupada vive con un ingreso menor de 2 salarios mínimos...”<sup>28</sup>

Tal como lo ha expresado el Subcomandante Marcos en varios documentos, no obstante ser Chiapas uno de los estados más ricos del país al contar con enormes reservas de agua, flora, fauna y reservas minerales y de hidrocarburos, la mayoría de su población indígena ha vivido históricamente en una situación de exclusión social, miseria y marginación. Situación que se convirtió en un “caldo de cultivo” que permitió agrupar a elementos de las diversas organizaciones político-sociales como CIOAC, UCEZ, OPEZ y ARIC-Unión de Uniones en torno al EZLN y, por ende, dar cauce al alzamiento militar del 1° de enero de 1994.

HÉCTOR IBARRA: ¿En qué otros movimientos estuvieron involucradas?

MONJA LETICIA GUTIÉRREZ: En varios, porque ya para mediados de los años setenta se crean las CEB en Morelos y en otras partes del país bajo la inspiración de Don Sergio, y este movimiento se extiende también a Chiapas y Oaxaca donde se encuentra el obispo Samuel Ruíz y el obispo Lona del Istmo de Tehuantepec. En Morelos por ejemplo Don Sergio participó y apoyó varios movimiento populares como los sindicatos independientes de Morelos y algunas invasiones de tierra como el “Campamento 2 de octubre” y la Colonia Proletaria “Rubén Jaramillo que dirige el “Güero” Medrano, y ya en los ochenta se crean diversos proyectos de solidaridad a través de

<sup>28</sup> Consejo Nacional de Población. *Índices socioeconómicos e índices de marginación municipal, 1990*, CONAPO, México, 1993.

las CEB y los Comité de Solidaridad que se crean como el “Monseñor Romero” que dirigía en sus inicios la hermana Beatriz Velásquez, que debes conocerla porque estuvo en El Salvador y fue incluso secuestrada y deportada, y también se creó el SICSAL que dirigía Don Sergio Méndez Arceo. Y desde ahí se impulsó mucho la solidaridad con Centro América, porque primero comenzamos a apoyar a los sandinista y luego apoyamos a las organizaciones revolucionarias salvadoreñas y guatemaltecos, porque creamos a la par organizaciones para asistir a los refugiados salvadoreños que estaban por todo el país, y también dábamos algunos apoyos a los refugios guatemaltecos que estaban instalados en Chipas y eran coordinados por la diócesis de San Cristóbal de las Casas que dirigía Don Samuel Ruiz. Todos eran refugiados que huían de las guerras de Centro América, y también creamos albergues y la revista CRIE que empezó a salir desde 1976.

HÉCTOR IBARRA: ¿Estuvieron involucradas en el alzamiento zapatista?

MONJA LETICIA GUTIÉRREZ: No de forma directa, porque nosotras estábamos en el Distrito Federal y trabajábamos de forma directa con los refugiados centroamericanos, pero había otras hermanas que estaban instaladas en Chiapas que supongo que deberían estar relacionadas a través de la Diócesis que dirigía el obispo Don Samuel. Pero eso debes preguntárselo a ellas. Pero siempre hay una relación, porque acuérdate que en los años noventa cuando está en auge el Movimiento Zapatista, quien dirige las oficinas de Patricio Sainz donde nosotras radicamos, están bajo la conducción de Don Samuel Ruíz, porque ya Don Sergio Méndez Arceo se había jubilado y luego murió.<sup>29</sup>

### *Declive y decadencia de la Teología de la Liberación y de las Comunidades Eclesiales de Base*

El proceso de declive de la TL y las CEB tiene como punto de arranque el momento mismo en que asume el solio papal, el anticomunista polaco Karol Wojtila (Juan Pablo II).

<sup>29</sup> Entrevista con la monja Leticia Gutiérrez. Entrevista realizada por Héctor Ibarra el 4 de junio de 2014 en el Distrito Federal, p. 1.

Esto es así, porque es justo el momento de su ascenso a la Santa Sede que da inicio el proceso de restauración de la Iglesia de Estado y la reversión de las líneas de renovación de Vaticano II y el II CELAM de Medellín durante los papados de Juan XXIII y Pablo VI.

Aunque, si bien es cierto, los primeros signos de reversión de las reformas eclesiales de la ICAR comienzan justo al momento en que hace su aparición Vaticano II, momento en que el gobierno de los Estados Unidos desconoce a la máxima autoridad de esta institución como uno de sus fieles aliados, tal como se asume en el *Informe Rockefeller* durante la presidencia de Richard Nixon<sup>30</sup>

El espíritu y la letra del Informe Rockefeller (1969): forman como un telón de fondo: La Iglesia Católica ha dejado de ser un aliado de confianza para los EE.UU. y la garantía de estabilidad social en el continente.<sup>31</sup>

A este informe se suman los planes contrainsurgentes promovidos a través de las oligarquías nacionales y sus respectivas dictaduras militares, las cuales son asesoradas y apoyadas por organizaciones anticomunistas internacionales, como la llamada *Liga Anticomunista*, con filial en América Latina a través de la *Liga Anticomunista Latinoamericana*, que se reunió, en 1977, en Asunción Paraguay, bajo la presidencia de Alfredo Stroessner y, en 1980 en Buenos Aires, Argentina, bajo el gobierno de la Junta Militar. En dichos encuentros se reunió lo más granado del conservadurismo continental.

El Diario *El Gráfico* de Guatemala en su edición del 22 de marzo de 1977 publicó la noticia sobre un documento que se ha estado instrumentando contra El Salvador, y que es prueba

<sup>30</sup> Después de este Informe elaborado por Nelson Rockefeller (vicepresidente de Richard Nixon) se inicia el financiamiento para la infiltración religiosa en Latinoamérica a través de las iglesias evangélicas y protestantes con las que se buscan contrarrestar la presencia del sector progresista de la Iglesia católica.

<sup>31</sup> *Trasfondo político de las sectas en América Latina* del 12 de julio de 2013. Disponible en [www.solidaridad.net/\\_articulo3606-enesp.htm](http://www.solidaridad.net/_articulo3606-enesp.htm).

de tal estrategia diseñada por la CIA, y que ya antes había sido instrumentada en Brasil contra otros obispos y sacerdotes, y denunciada por monseñor Pedro Casaldiga de Sao Félix de Raguia y publicada en el diario conservador *O Estado de Sao Paulo* al haber sido denunciado “ser comunista” por un obispo disidente a su conferencia episcopal, el cual actualmente forma parte del reciente Congreso Anticomunista realizado en Montevideo.

El documento que fue extraído de un plan aplicado por las estructuras del G-2 ecuatoriano durante su irrupción en una conferencia episcopal de obispos, sacerdotes y laicos, se parece al Plan desplegado recientemente por el G-2 salvadoreño:

1. No se debe atacar a la iglesia como institución y menos a los obispos en conjunto, sino a una parte de la iglesia más avanzada...

2. Hay que atacar sobre todo al clero extranjero... hay que vincular su acción con la guerrilla... hay que señalar... que predicán la lucha armada, que están vinculados con el comunismo internacional (...)

3. Controlar muy especialmente algunas órdenes religiosas...<sup>32</sup>.

En el marco de estos encuentros y las políticas contrain-surgentes promovidas por el gobierno norteamericano bajo la presidencia de Ronald Reagan, es que se inicia el proceso de desmantelamiento del sector progresista y renovador de la Iglesia Católica representado por la TL y las CEB.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> Documento publicado en marzo de 1975 por *Le Monde Diplomatique* con relación a los ataques realizados contra el sector de la iglesia católica progresista de Bolivia y reproducido por la *Revista Diálogo* en su núm. 26 de diciembre de 1975. Documento denunciado con relación a la irrupción de la policía ecuatoriana en una reunión de obispos, clero y laicos en Rionbamba, Ecuador en agosto de 1976.

<sup>33</sup> A lo largo de los años de 1980 se profundizan las políticas de desmantelamiento y exterminio de los sectores más progresistas de la Iglesia

4. Estructurar la Coalición Anticomunista Americana. Como afirma Hilario Wynarczyk: “la matriz anticomunista americana hunde sus raíces (1938) en la historia moderna del campo evangélico. El análisis de la misma nos remonta al movimiento llamado Membrecía Cristiana del Primer Siglo. Este movimiento adoptó en 1938 el nombre de *Rearme Moral*. El mentor de la idea del *Rearme Moral*, Franck N. D. Buchman, formado como pastor luterano, estableció el núcleo de una estrategia para detener el avance del comunismo hacia occidente basada en tácticas capaces de involucrar los aspectos culturales, con lo cual se anticipaba bastante a los documentos de Santa Fe. El término “*Rearme Moral*” se hizo famoso cuando pasó a ser de uso emblemático en la derecha cristiana conducida por Jerry Fallawell”.<sup>34</sup>

En términos relativos, el desmantelamiento del sector renovador y progresista de la ICAR inicia con la llegada de Richard Nixon a la presidencia de los Estados Unidos, quien se plantea revertir el proceso de reformas eclesiales de Vaticano II promovido por Juan XXIII; aunque en términos más estrictos, es durante el arribo del polaco anticomunista Karol Wojtila (Juan Pablo II) al solio papal,<sup>35</sup> cuando da inicio el proceso de contrarreformas eclesiales y, por ende, la reversión de las políticas renovadoras de la ICAR. Según Noam Chomsky:

El primer golpe contra la Teología de la Liberación por parte de EE. UU., relata Chomsky, tuvo lugar en su cuna, Brasil. Por lo tanto, en 1964, EE. UU. Patrocino el derrocamiento del presidente democráticamente elegido de Brasil, Joao Goulart, estableciendo una dictadura militar que gobernó hasta 1985 y

Católica en el marco de la llamada guerra de las galaxias promovida por Ronald Regan y el llamado “grupo Santa Fe”.

<sup>34</sup> WYNARCZYK, Hilario, *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública Argentina 1980-2011*, UNSAM, Argentina, 2009, pp. 191-192.

<sup>35</sup> Este arzobispo de Polonia y destacado activista en contra el régimen comunista de la Unión Soviética, asume la máxima investidura del Vaticano tras la extraña muerte de Juan Pablo I.

que, gracias a la continua ayuda militar de EE. UU., atacó violentamente a los sacerdotes de la Liberación, comunidades religiosas y de base, removiendo así el nuevo movimiento radical teológico en sus raíces.<sup>36</sup>

En el marco de la mayor efervescencia revolucionaria en el continente, se intensifican los planes de contrainsurgencia de factura norteamericana, en los que son incluidos también los más destacados clérigos y laicos de la Teología de la Liberación, tal como lo anota Phillip Berryman en su libro *Teología de la Liberación*, "... entre 1964 y 1978, 41 sacerdotes fueron asesinados (6 acusados de guerrilleros) y 11 desaparecidos. Además, unos 485 fueron arrestados, 46 torturados y 253 expulsados de países latinoamericanos".<sup>37</sup>

Los primeros signos de esta política contrainsurgente se hacen notorios en Sudamérica tras el golpe de Estado de 1964 en Brasil, lo que posibilita el desmantelamiento de las tendencias liberadoras planteadas por clérigos progresistas como el Arzobispo de Recife Helder Câmara, para en seguida evidenciarse esta tendencia antiliberationista en Chile durante la presidencia de Salvador Allende, teniendo entre uno de sus objetivos el aniquilar al movimiento "Cristianos por el socialismo". Movimiento que es prácticamente desintegrado tras producirse el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Luego de consumado el golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende y una vez desmantelado el movimiento "Cristianos por el socialismo" mediante una despiadada política de contrainsurgencia, se promueve la sustitución de los sectores progresistas de la Iglesia Católica

<sup>36</sup> KOVALIK, Daniel, "Estados Unidos sigue combatiendo la 'amenaza' de la teología de la liberación", (Traducción de Germán Leyens), en *Revista Rebelión* (revelaciones de WikiLeaks) del 13 de marzo de 2013, p. 6.

<sup>37</sup> Berryman, Phillip, *Teología de la liberación*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1989.

Chilena (ICCH) por otras denominaciones religiosas protestantes y evangélicas de origen norteamericano.<sup>38</sup>

El general Pinochet abrió en Chile las puertas a todo tipo de sectas religiosas. Más del 15% de la población se ha convertido al pentecostalismo; los mormones crecieron de 20 mil a 160 mil y los Testigos de Jehová triplicaron el número de sus fieles.<sup>39</sup>

Otro ejemplo fehaciente de este despliegue represivo contra los sectores religiosos progresistas de Iglesia Católica fueron los asesinatos de sacerdotes argentinos posteriormente al golpe de Estado de 1976 y el surgimiento de la Junta Militar en el marco del “Plan Cóndor”.

El P. Gabriel Longueville, un sacerdote francés, misionero entre nosotros, párroco en Chamental, un hombre sencillo, un buen pastor afable y comprometido con su pueblo. Había venido de su país natal a entregar su servicio pastoral y solidario. Quiso acompañar a Fray Carlos cuando lo vinieron a buscar sus asesinos, en esa fría noche de julio. Fray Carlos Murías era un joven sacerdote franciscano conventual, entusiasta, apasionado del Reino de Dios, que buscaba con todas sus energías integrar fe y vida, una vida digna para todos. Ambos aparecieron tirados, con varios tiros en el cuerpo, muchas horas después a algunos kilómetros de Chamental. Una semana más tarde, mataban delante de su familia, en Sañogasta, a Wenceslao Pedernera, un joven campesino

<sup>38</sup> En Chile los Estados Unidos impulsan el “Plan Trial” que había sido diseñado por Henry Kissinger teniendo entre uno de sus objetivos principales el aniquilamiento de los sectores católicos progresistas a partir de contar con el de la Democracia Cristiana presidida por Eduardo Frei y el teólogo jesuita Roger Vekemans quien operaba como agente de la CIA y asesor de Juan Pablo II en su lucha contra la TL y las CEB.

<sup>39</sup> PINO, Luis Rodrigo, *La religión que buscaba no ser opio. La relación cristianismo-marxismo en Chile (1968-1975)*, tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad Academia del Humanismo Cristiano, Santiago, 2011, p. 3. Conclusiones de la Jornada “Participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile” o “Declaración de los ochenta” en Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina (Bogotá). *Cristianos latinoamericanos y socialismo*, CEDIAL, , 2011, p. 36.

también muy comprometido con la causa del Evangelio y su animación entre los pobres trabajadores rurales. Los tres participaban de la vida y la misión de la Iglesia en La Rioja, estrechamente unidos al presbiterio y a su pastor, Mons. Enrique Angelelli. La Iglesia en La Rioja se había identificado plenamente con la renovación conciliar suscitada en el Vaticano II. Muchos se molestaron por esta Iglesia identificada con los pobres y servidora del Pueblo de Dios. La instrucción de la comisión diocesana fue muy minuciosa a este respecto. Estamos todos muy esperanzados en la nueva etapa que tendrá lugar ahora en Roma, en la Congregación para la Causa de los Santos.<sup>40</sup>

Otro hecho menos notorio fue la agresión contra los sectores católicos de la “teología india”, tal como sucedió en Ecuador, donde son perseguidos, encarcelados y asesinados eclesiásticos progresistas de la TL, como fue la extraña muerte del arzobispo de Cochabamba Leónidas Proaño.

Leonidas Proaño comenzó a girar las invitaciones (Encuentro Pastoral de Riobamba en 1976) y junto a ellas envió instrucciones concretas para la preparación del encuentro y sobre la llegada y traslado a Riobamba a 250 km de Quito. Todas las cartas que salían o llegaban al obispado de Riobamba serían controladas y copiadas por el sistema de seguridad del gobierno militar que había en ese tiempo en Ecuador, y que participaban con los demás regímenes militares de América del Sur en la llamada Operación Cóndor que se intercambiaban información sobre personajes “izquierdistas o comunistas”, incluyendo a gente de la izquierda. La alerta al gobierno militar de Ecuador la había dado D. Alfonso López Trujillo, informando simplemente que el planeado encuentro de Riobamba no estaba auspiciado por el CELAM “asaltaron al 4º día del Encuentro, cercar el edificio (Casa de retiro de Santa Cruz en Riobamba) con más de 50 oficiales vestidos de civiles y todos con metralletas y llevaron detenidos a todos los participantes, unos

<sup>40</sup> Alver Metallí, “Los mártires de la Rioja”, en *La Stampa*, 15 de mayo de 2015.

60 entre obispos (17) y sacerdotes (20), religiosos y laicos reunidos en 2 salones y a quienes no se les permitió ir a sus habitaciones a recoger sus pertenencias: ropa, pasaporte, dinero, y otros objetos personales, sino que a punta de metrallata los fueron subiendo a un autobús con leyenda de Policía Nacional de Ecuador”.<sup>41</sup>

A estas políticas persecutorias contra la TL durante la primera mitad de los años de 1970, le siguen las agresiones de la curia romana tras la llegada al solio papal del anticomunista Karol Wojtila (Juan Pablo II), dado que es durante su pontificado que se inicia el proceso de reversión de las reformas eclesiales de Vaticano II y el II CELAM de Medellín. Una de las más claras muestras de esta política restauradora de la Iglesia de Estado se hace evidente durante la convocatoria al III CELAM de Puebla (1978-1979), donde se escenifica un intento de volver al obsoleto modelo teológico tridentino, a través de la intermediación del obispo conservador colombiano Alfonso López Trujillo, quien había sido previamente nombrado por Juan Pablo II como presidente de dicho encuentro.<sup>42</sup>

La abundancia de documentos y estudios, simplificando las posiciones más comprometidas, innovadoras y críticas, para hacerlas más vulnerables y condenables, saturó el ambiente pre Puebla. Recordemos entre ellos: “En el itinerario de Puebla” de Mons. López Trujillo; el estudio sobre “la Iglesia Popular” del P. Klopenburg; “Las Teologías subyacentes” del P. Javier Lozano, así como el libro (Libelo) de Methol

<sup>41</sup> GARCÍA, Jesús, *Mi caminar con el caminante. Recordando a Don Samuel Ruíz García*, S/E, México, 2011, pp. 21-22.

<sup>42</sup> Clérigo de derecha que opera como quinta columna de la Santa Sede para los preparativos del III CELAM de Puebla, a través del *Servicio Colombiano de Comunicación Social* (SCCS), mismo que es asesorado por el sacerdote belga Roger Belkemans, quien fuera denunciado por haber recibido 5 millones de dólares de la CIA a fin de operar el centro de documentación de fachada cristiana en Chile durante el derrocamiento del presidente Salvador Allende.

Ferré, rechazando las críticas al documento de consulta “Puebla, proceso y tensiones”.<sup>43</sup>

Pero la mayor muestras de estas tendencias conservadoras y reaccionarias de Juan Pablo II se hacen evidente en el trato a todos los clérigos procedentes de la TL o de la “llamada “Iglesia de los pobres”, como fue el caso de Monseñor Romero en 1979, quien al intentar ser recibido por el “santo” papa a fin de buscar su respaldo, o al menos el consuelo, contra el genocidio que se cometía en El Salvador, y muy particularmente contra la comunidad cristiano-católica por parte de dictadura militar, éste lo recibió a des-tiempo y con muestras de indiferencia al momento en que trataba de demostrarle con documentos los altos índices de asesinatos y masacres realizadas por la Fuerza Armada y los Escuadrones de las Muerte:

EL PAPA: – ¡Usted señor arzobispo, debe de esforzarse por lograr una mejor relación con el gobierno de su país!

MONSEÑOR ROMERO: Por cada intento de aclarar la verdadera realidad de lo que pasaba en mi país, el papa “caminante de la paz”, me respondía: –¡No exagere, señor arzobispo!

Actitud que se confirma durante su gira de marzo de 1983 a Centroamérica, donde, como primer acto, condenó al gobierno sandinista y al sector progresista de la Iglesia Católica Nicaragüense (ICN); así, durante su llegada a El Salvador, mostró un franco desprecio hacia los sectores populares, al identificar a los refugiados que solo pedían su consuelo al concebirlos como simpatías de la insurgencia armada.

HÉCTOR IBARRA: ¿En El Salvador como fue la actitud del papa Juan Pablo durante su visita?

P. PEDRO LEOZ: Pues fíjate, para empezar fue el candidato de los sectores de derecha de la curia romano, durante la

<sup>43</sup> Cfr. de Enrique Ruíz en el número 78 de SERVIR (diciembre de 1978) donde hace un análisis de estos documentos.

designación de Juan Pablo I quien si era un verdadero cristiano, y del que se presume fue asesinado porque lo que él buscaba era aclarar los tiempos de la iglesia, ya que como cristiano no estaba de acuerdo con el sistema económico imperante. Y por lógica iba a ser un precursor de los cambios iniciados por Juan XXIII ¡Por eso lo envenenaron! Entonces su conferencia fue algo muy triste, porque primero fue muy bonito lo que dijo, pero luego cambio el discurso y dio un viraje contra los sacerdotes metidos en política, justificando de cierta forma el asesinato de Monseñor Romero. Porque en esos momentos se estaba asesinando vilmente a sacerdotes de la TL en El Salvador, porque se estaba tratando de renovar las estructuras podridas de la Iglesia Católica, y en esa lógica la iglesia no tenía salvación ¡Se estaba hundiendo!... Bueno, entonces el papa, después por la tarde hizo sus exhibiciones públicas, cito a todas las autoridades y tomo café con los militares. Y mucha gente salió a esperarlo, porque se tenía la esperanza de que se dieran cambios. Porque la situación en El Salvador en ese momento era de terror, porque en el seminario había un refugio de desplazados y otras parroquias estaban ocupadas por gente refugiada y la persecución contra los católicos seguía, porque se habían asesinado a 7 sacerdotes y un promedio de dos mil catequistas, y la persecución seguía. Y entonces había una gran necesidad de esperanza, y la gente estuvo esperando que pasara el papa para hablar con él, pero no se puedo hacer nada ni se llevó ningún mensaje, porque se fue directo al aeropuerto, y ahí estuvo hora y media más de lo reglamentado dándole bendiciones a las madres, esposas e hijas de los militares, de los políticos y familiares de la oligarquía. Mientras que muchas comunidades quedaron a la espera de una palabra de esperanza y consuelo. ¡En eso consistió la visita del papa en El Salvador! Y de ahí se fue a Nicaragua donde llegando al aeropuerto amonesto al padre Ernesto Cardenal –diciéndole - ¡Arréglate con tu iglesia! Y después de eso fue que la gente lo abucheo en Managua.<sup>44</sup>

La más escandalosa muestra de sus intentos por desmantelar la TL y las CEB, fue su disposición a sustituir esta corriente teológica progresista aceptando la apertura de

<sup>44</sup> Entrevista realizada por Héctor Ibarra al padre Pedro Leoz, en Pamplona en febrero de 2013, p. 1.

denominaciones religiosas evangélicas de orientación carismática, pentecostalista y neopentecostalista,<sup>45</sup> con lo que, no solo logra modificar algunos patrones culturales y religiosos de la tradición católica, lo que en detrimento de la misma ICAR posibilitó la proliferación de sectas e iglesias de clara orientación conservadora y anticomunista y, por ende, antiliberationista.

El movimiento de protesta reaccionaria evolucionó hacia una especie de *écumene* sui generis. (a) Por la amplitud de sus objetivos, este frente anticomunista no constituía un contramovimiento exclusivamente religioso. Por el contrario, la Nueva Derecha tenía sólidos contactos seculares. (Polonia, 1986). El activismo cristiano conservador pasó a acompañar a su modo la revolución conservadora liderada por el presidente Ronald Reagan, la primer Ministra Margaret Thatcher y el presidente George Bush padre. De tal manera que lo religioso se constituía en un subsidio muy importante de un objetivo político y económico. La “revolución neoconservadora” se proponía la transformación radical de la sociedad, a partir de la derecha. (b) Los datos muestran una efectiva contribución católica a la afirmación de la Nueva Derecha (ND). La oposición de la ND a la Teología de la Liberación encontraba un cauce específico en la aversión a las CEB que en América Latina se suponía eran el vehículo de aquella teología “profética” (nombre asignado también a los evangélicos liberationistas) o “latinoamericana”.<sup>46</sup>

La más clara muestra de esta tendencia restauradora de la Iglesia de Estado, se evidencia con el nombramiento de clérigos conservadores de la “curia romana”, como fue el caso del nombramiento de Joseph Ratzinger para presidir la *Congregación para la Doctrina de la Fe*. Clérigo que de inmediato procede amonestar, sancionar y silenciar a los sacerdotes y teólogos más comprometidos con la TL y las CEB, como fue

<sup>45</sup> www.documentos del Grupo Santa Fe.

<sup>46</sup> WYNARCZYK, *Ciudadanos*, 2009, p. 191.

el padre jesuita Jon Sobrino, el cual fue acusado por “no resaltar la faceta divina de Jesús” en su libro *la naturaleza humana de Jesús*,<sup>47</sup> medida que igualmente es aplicada a otros once teólogos y religiosos, entre los que destacan el teólogo belga Hans Kung y el padre brasileño de la TL, Leonardo Boff.<sup>48</sup> De la misma forma que nombra Nuncios Apostólicos conservadores y reaccionarios, como fue el caso del portugués Manuel Monteiro de Castro para la región centroamericana. Nuncio Apostólico que como primera medida nombra al español Fernando Sáenz Lacalle (miembro del *Opus Dei*) como nuevo arzobispo de El Salvador mandando a retiro a Monseñor Arturo Rivera Damas.<sup>49</sup>

En 1977 el ex Arzobispo Óscar Arnulfo Romero adoptó una posición explícita a favor de la Teología de la Liberación que enajenó a muchos de los miembros más influyentes de la iglesia. El Arzobispo Arturo Rivera Damas siguieron el ejemplo de Monseñor Romero durante su mandato entre 1983 y 1994. Con la elección de Fernando Sáenz Lacalle como Arzobispo de San Salvador en 1995, la Iglesia Católica entró a una nueva era en la cual retiró su apoyo a la Teología de la Liberación; Sáenz Lacalle renovó el énfasis en la salvación individual y la moralidad. Sin embargo, sigue subyaciendo una división en la Iglesia Católica salvadoreña respecto a temas políticos semejantes.<sup>50</sup>

<sup>47</sup> Sacerdote jesuita suspendido en su cátedra de la UCA en El Salvador y que logra mantener por el amplio apoyo recibido por miembros de su orden y por los sectores académicos.

<sup>48</sup> En 1979 es amonestado Hans Kung por haber publicado el libro *¿infalible?* donde cuestionaba el dogma de la *infalibilidad papal* de Pio IX y la encíclica *Humanae Vitae* de Pablo VI.

<sup>49</sup> Obispo de Santa Ana y administrador apostólico del Ordinariato Militar con grado de general en la II Brigada de Infantería de la FAES, el que se caracterizó por su oposición a la beatificación de Monseñor Romero, a la vez que promueve el desmantelamiento de las estructuras de las CEBES.

<sup>50</sup> KOVALIK, “Estados Unidos”, 2013, p. 6.

En México es nombrado como Nuncio Apostólico el conservador y mafioso Girolamo Prigione, quien como primera medida tomada para dismantelar la TL y las CEB fue nombrar como arzobispo primado de México al conservador y reconocido pederasta, el cardenal Norberto Rivera Carrera, quien arranca promoviendo una fuerte campaña de desprestigio contra los obispos liberacionistas Sergio Méndez Arceo y Samuel Ruíz, a la vez que promueve el dismantelamiento del Seminario Regional del Sureste (SERESURE) en 1990.<sup>51</sup>

Tras la muerte de Juan Pablo II, en 2005, entra como sucesor Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), quien mantiene la misma línea conservadora y anticomunista de su antecesor, con la notoriedad de que durante su pontificado se intensificaron los escándalos sexuales y las denuncias por encubrimiento de actos de pederastia practicada por miembros de la jerarquía eclesiástica y miembros del bajo clero, tal como había sucedido durante el pontificado de Juan Pablo II con el Nuncio Apostólico polaco de República Dominicana y Puerto Rico Józef Wesolowski, quien había sido denunciado recurrentemente por homosexualidad e inducción a la prostitución de jóvenes en condición de calle; así como encubrió los escandalosos actos de pederastia cometidos por el superior de la orden de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel.

Por estos escándalos y por la corrupción y lavado de dinero denunciada por diversos medios a través del Banco del Vaticano, se dio en llamar a su papado como: *vatigay* y el *vatilake*.

De manera que la llegada de Juan Pablo II al solio pontificio, fue el inicio de la restauración de la Iglesia de Estado, y con ello, el declive moral de la institución católica, al ser prácticamente dismantelada la corriente liberadora de la TL y las CEB, que, si bien no había logrado volver a la Iglesia Primitiva

<sup>51</sup> El primero nombra como Arzobispo primado de México al conservador Norberto Rivera Carrera quien se ganó el cargo desapareciendo el SERESURE en 1990, siendo visitador apostólico de los seminarios diocesanos.

de Jesús y a las Comunidades Cristianas de los primeros siglos, al menos abrían logrado promover una verdadera política de restauración moral.

## BIBIOGRAFÍA

- ECHVERRY, Antonio José, *Teología de la liberación en Colombia*, Universidad del Valle, Colombia, 2010.
- GAVILANES DEL CASTILLO, Luis Mario, *Memorias. Leónidas Proaño y su misión profética liberadora en América Latina*, S/E, Quito, 1992.
- GARCÍA, Jesús, *Mi caminar con el caminante. Recordando a Don Samuel Ruíz García*, S/E, México, 2011.
- GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la Liberación. Perspectivas*, Sígueme, Barcelona, España, 1972.
- IBARRA, Héctor, *En busca del Reino de Dios en la tierra. La teología de la liberación durante la Revolución salvadoreña*, DPI-Secretaría de Cultura de El Salvador, San Salvador, 2016.
- OLIVEROS, Roberto, *Liberación y Teología. Génesis y crecimiento de una reflexión 1966-1976*, 2ª Ed., CEP, Lima, Perú, 1980.
- PALENCIA, Jorge, *Para que no olvidemos*, Castilla-La Mancha/Yolocamba solidaridad, Madrid, España, 2008.
- PINO, Luis Rodrigo, *La religión que buscaba no ser opio. La relación cristianismo-marxismo en Chile (1968-1975)*, tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad Academia del humanismo cristiano, Santiago, Chile, 2011.
- ROUQUIÉ, Alain, *Guerra y paz en América Central*, 2ª Ed. (Traducción de Daniel Zadunaisky), FCE, México, 1994.
- SMITH, Christian, *La teología de la liberación. Radicalismo religioso y compromiso social*, 1ª Edición, PAIDOS, España, 1994.
- WYNARCZYC, Hilario, *Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública Argentina 1980-2011*, UNSAM, Argentina, 2015.

## ENTREVISTAS

Entrevista con Francisco Carrillo Soberón, ex miembro de la *Alianza Marxista Revolucionaria* (AMR), de la *Corriente Socialista* (CS) y el *Partido Patriótico* (PP), realizada el 13 de mayo de 2014 por Héctor Ibarra en el Distrito Federal.

Entrevista con la monja Aline Ussel, realizada por Héctor Ibarra el 1° de mayo de 2014 en Cuernavaca, Morelos.

Entrevista con la monja Leticia Gutiérrez, realizada por Héctor Ibarra el 4 de junio de 2014 en el Distrito Federal.

Entrevista realizada por Héctor Ibarra al padre Pedro Leoz, en Pamplona en febrero de 2013.



# MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL EFÍMERO PROYECTO DE ALIANZA DE LAS IZQUIER- DAS MEXICANAS, 1961-1967

*Abremi Irene Cerón Soriano*

Programa de Doctorado en Historia y Etnohistoria  
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Las izquierdas en México han transitado por numerosas es-  
cisiones y varios esfuerzos de unificación. Para los años se-  
senta, la izquierda tradicional mexicana estaba representada,  
por su expresión partidista, en el Partido Comunista Mexi-  
cano (PCM) y el Partido Popular Socialista (PPS). No obs-  
tante, otras corrientes de izquierda florecieron en círculos  
académicos, intelectuales y en varias organizaciones estu-  
diantiles y de trabajadores.

En este contexto, en agosto de 1961 el Movimiento de Li-  
beración Nacional (MLN), surge como un esfuerzo para unifi-  
car en un frente común las diversas corrientes de izquierda.  
además de los partidos mencionados, participaron el Círculo  
de Estudios Mexicano (CEM), un sector del Partido Revolu-  
cionario Institucional (PRI), la Sociedad Mexicana de Amigos  
del Pueblo de China, el Instituto de Intercambio Cultural Mé-  
xico-Rusia, profesionistas e intelectuales sin partido y organi-  
zaciones obreras, campesinas y estudiantiles.

## *Antecedentes*

Los antecedentes historiográficos sobre el MLN remiten a  
estudios desde la historia de México y de la izquierda.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 1982;  
BIZBERG, Ilán, “Auge y decadencia del corporativismo”, en BIZBERG, Ilán

Otros trabajos tocan el tema del MLN inserto en el contexto de la Guerra Fría y la Revolución Cubana, subrayando la etiqueta comunista que recibió el Movimiento.<sup>2</sup> Otras investigaciones aportan perspectivas desde participantes y estudiosos del tema.<sup>3</sup>

y Lorenzo MEYER, *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, vol. 1, Océano, México, 2003, pp. 313-366; RODRÍGUEZ, Octavio, *La Reforma Política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1989; REYES, Juan, “El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, año L, núm. 3, julio-septiembre 1988, pp. 217-228; CUEVAS, Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte de México*, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Línea, México, 1984; ARGUEDAS, Leda, “El movimiento de liberación nacional: Una experiencia de la izquierda mexicana en los sesenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, enero- marzo 1977, pp. 229-249; SCHERER, Julio y Carlos MONSIVAÍS, *Los patriotas: de Tlatelolco a la guerra sucia*, Aguilar, México, 2004; GARCÍA, Renward, *El 2 [dos] de octubre de 1968 en sus propias palabras*, Rayuela, México, 1998.

<sup>2</sup> CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2007; GLOCKNER, Fritz, *Memoria Roja: Historia de la Guerrilla en México, 1943-1968*, Ediciones B. Grupo Zeta, México, 2007; ZOLOV, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!”, en SPENSER, Daniela (Coord.) *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 175-214; OJEDA, Mario, *México y Cuba revolucionaria: 50 años de relación*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 2008; TELLO, Carlos, *El fin de una amistad. La relación de México con la Revolución cubana*, Planeta, México, 2005.

<sup>3</sup> MARTÍNEZ, Arnoldo, *Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas*, Fondo de Cultura Popular, México, 1970; BARBOSA, Fabio, “Acción y búsqueda programática”, en MARTÍNEZ, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983, pp. 273-307; CONDÉS, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985) Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder 1968 y el fin de una etapa. Los acólitos del diablo*, tomo II, Universidad Autónoma de Puebla, Miguel Ángel Porrúa, México, 2007; RIVERA, Mario, *El fracaso de la Revolución Democrática de Liberación Nacional*, México, 2000; ROUSSET, Antonio, *La izquierda cercada El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas 1955 a 1960*, Centro de Estudios Universitarios Londres,

Por lo que respecta a trabajos centrados en el MLN destacan Carlos Maciel con un libro dedicado al tema.<sup>4</sup> También varios autores analizan las organizaciones emanadas del MLN.<sup>5</sup> Por su parte, la tesis de Adela Cedillo<sup>6</sup> dedica un espacio para analizar al MLN, su dinámica y la impronta que tuvo en organizaciones que se decidieron por la vía de las armas. Desde otro ángulo, Gustavo López,<sup>7</sup> aporta a la historia del MLN colocando al movimiento en un amplio contexto social, cultural,

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000; ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El partido obrero campesino mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México, 1990; TAIBO II, Paco, *Cárdenas de cerca. Una entrevista biográfica*, Planeta, México, 1994. CÁRDENAS, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, Aguilar, México, 2010; PERZABAL, Carlos, *De las memorias de Manuel Marcué Pardiñas*, LVI Legislatura, Grupo Parlamentario PRD, Cámara de Diputados, México, 1997.

<sup>4</sup> MACIEL, Carlos, *El Movimiento de Liberación Nacional: vicisitudes y aspiraciones*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1990.

<sup>5</sup> GARZA, David, "Factionalism in The Mexican Left: The Frustration of MLN", en *The Western Political Quarterly*, vol. 17, núm. 3, University of Utah, sept, 1964, pp. 447-460; COLMENERO, Sergio, "El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y Cárdenas", en *Estudios Políticos, Revista del Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, vol. 2, núm. 2, julio-septiembre 1975, pp. 11-27; ARGUEDAS, "El Movimiento", 1977; BELTRÁN, Miguel Ángel, *El Movimiento de Liberación Nacional: historia de un recorrido hacia la unidad (México 1957-1967)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2000; BLANCO, Lilia, *El MLN Estudio Introductorio Catálogo del General Heriberto Jara del General Lázaro Cárdenas y del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

<sup>6</sup> CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

<sup>7</sup> LÓPEZ, Gustavo, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965) Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis para obtener el título de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

político e intelectual como un esfuerzo para proponer un proyecto de nación desde la izquierda. Otra perspectiva es la de Jorge Fernández, quien incluye la búsqueda de la paz como elemento de cohesión al inicio del movimiento.<sup>8</sup>

El presente trabajo busca identificar los procesos que hicieron factible la reunión de diversos grupos que llamándose “la izquierda” no mantenían un consenso en las ideas, ni en las estrategias de acción. La hipótesis del trabajo es que la cultura política de las izquierdas, marxistas o independientes de finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, se construyó bajo la égida de la polaridad de la Guerra Fría, factor que favoreció a crear una ideología nacionalista y antiimperialista afín al pensamiento marxista, sin que los planteamientos de los partidos comunista y socialista llegaran a impregnar el pensamiento en sectores universitarios e intelectuales.<sup>9</sup>

Para demostrar esta hipótesis se recurrió al análisis de fuentes primarias (*La Voz de México, Política, Liberación y Avante*) resguardadas en el Archivo de la Fundación Heberto Castillo, en el Acervo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A. C. (CEMOS) y en el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. También se revisó la historiografía sobre el MLN y se recuperó

<sup>8</sup> FERNÁNDEZ, Jorge, “Movimientos sociales y sus expresiones culturales. Voces y llamamientos de la cultura por la paz. Génesis del pacifismo prosoviético de México en los albores de la Guerra Fría”, en *Política y Cultura*, núm. 41, 2014, pp. 7-29.

<sup>9</sup> Para el concepto cultura política, tomo la definición que la encuadra en un conjunto de orientaciones de la sociedad hacia el sistema político y sus elementos. Tales orientaciones incluyen los conocimientos y creencias, los sentimientos, los juicios y las opiniones acerca del sistema político, sus roles y sus representantes, véase ALMOND, Gabriel y Sidney VERBA, *La cultura cívica: estudio sobre la participación democrática en cinco naciones*, Fundación de Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid, 1970. p. 34. Considerando lo anterior, en este trabajo, cultura política en la izquierda remite al imaginario, las teorías y los ideales que movía la acción en esta corriente, que buscaba incidir en las decisiones de la vida pública.

con entrevistas parte de la experiencia de Raquel Tibol y Enrique Semo, como militantes del MLN.<sup>10</sup> El presente trabajo está organizado en los siguientes apartados: La promoción de la paz mundial y el MLN, ser izquierda en los años cincuenta y sesenta, creación del MLN y de las organizaciones internas y por último, algunos factores en el ocaso del MLN.

*La liberación nacional y la promoción de la paz mundial como preludeo al MLN*

Diversos movimientos independentistas que portaron el nombre Frente o Movimiento de liberación nacional surgieron en el mundo después de la II Guerra Mundial.<sup>11</sup> En ese mismo tiempo se disparó la carrera armamentista entre las potencias, que apuntaba la posibilidad de una nueva conflagración mundial.

En ese contexto, en varias naciones surgieron Movimientos por la Paz. México se unió creando el Comité Mexicano por la Paz, vinculado al Instituto Internacional de la Paz, con sede en Viena. Lázaro Cárdenas y Heriberto Jara, así como varios miembros del Círculo de Estudios Mexicanos, se integraron al grupo. Diversas corrientes de izquierda abrazaron el movimiento por la paz como parte de

<sup>10</sup> Raquel Tibol, crítica del arte llegó de Argentina, invitada por Diego Rivera para organizar el Congreso de la Cultura. Adquirió la nacionalidad mexicana en 1960, asistió a la Conferencia Latinoamericana y a la fundación del MLN en 1961. También participó en la Conferencia Tricontinental en 1966 y en la Primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en 1967. Fue colaboradora en la Revista *Política* entre 1962-1966. Enrique Semo, historiador originario de Bulgaria se incorporó al Partido Comunista Mexicano en 1962. Participó en las actividades de la organización del MLN y escribió los análisis económicos en la Revista *Política* entre 1962-1963.

<sup>11</sup> VARELA, Hilda, *Los movimientos de liberación en África*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1975.

su lucha antiimperialista de frente a la Doctrina Truman y el Plan Marshall que aseguraba el control estadounidense ante la amenaza comunista.<sup>12</sup>

Al respecto, es relevante mencionar que en 1947 se creó en Moscú, la Oficina de Información Comunista, *Kominform*, proyectada como medio centralizador de los partidos comunistas europeos. No obstante, en 1948 la *Kominform* se transformó en el Movimiento por la Paz, que atrajo el apoyo de diversos sectores sociales no comunistas.

En apariencia, la creación, desde la URSS, del Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz, obedeció a la necesidad de una tregua, la *Pax Soviética* como una oportunidad para igualar el poderío militar estadounidense.<sup>13</sup> En ese tenor, los conceptos ‘paz’, ‘antiimperialismo’ y ‘liberación nacional’, quedaron articulados en la propuesta soviética y funcionaron como elemento aglutinante entre comunistas y los que no lo eran.

Varios de los mexicanos que se adhirieron al Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz viajaron al Primer Congreso Mundial de esta organización en 1949. Entre otros, Narciso Bassols, en representación de Lázaro Cárdenas, asistió al Congreso que se celebró en París.<sup>14</sup> Vicente Lombardo Toledano del PPS y Dionisio Encina del PCM, también participaron.<sup>15</sup>

<sup>12</sup> MARCOU, Lilly, *La Kominform*, traducción de Eloy Fuentes, Villalar, Madrid, 1978.

<sup>13</sup> LASO, José, “Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una modalidad de la *Pax Soviética*”, Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón, celebrado del 9-11 de julio 2003, en *El Catoblepas* Revista crítica del presente, núm. 18, agosto, 2003.

<sup>14</sup> AGUILAR, Alonso, (Comp.) *Narciso Bassols, Pensamiento y Acción* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p. 65.

<sup>15</sup> MEJÍA, Adolfo, *México y la Unión Soviética en defensa de la paz*, Agencia de Prensa Nóvosti, México, 1986, p. 62. Mejía fue secretario de Lázaro Cárdenas entre 1963 y 1966. También fue secretario del Movimiento por la Paz y representante de México en el Consejo Mundial de la Paz.

De ese proyecto surgió el Llamamiento de Estocolmo, contra el uso de armamento nuclear que concretó una campaña a nivel mundial para coleccionar firmas a favor de este documento.<sup>16</sup> Entre los 500 millones de firmas a nivel mundial, figuraron las de Lázaro Cárdenas, Heriberto Jara, Manuel Mesa Andraca, Narciso Bassols, Pablo Neruda, Diego Rivera y Gabriela Mistral.<sup>17</sup>

El Movimiento por la Paz instituyó el Premio Lenin a quienes destacaron en sus actividades a favor de la paz, en 1951 correspondió a Heriberto Jara y en 1956 a Lázaro Cárdenas, quien en su discurso de aceptación, mencionó la campaña anticomunista que amenazó a los partidarios del movimiento por la paz.<sup>18</sup> Raquel Tíbol vivió de cerca esa experiencia y, en retrospectiva, calificó al Consejo Mundial por la Paz como una organización burocrática soviética sin suficiente fuerza para presidir la paz.<sup>19</sup> Es probable que el origen soviético del Movimiento por la Paz no haya sido impedimento para la reunión entre marxistas y quienes no lo eran, dado el prestigio que adquirió la URSS por su victoria sobre los nazis. Para el caso mexicano había antecedentes al unificar esfuerzos de comunistas con el proyecto cardenista de gobierno.

En efecto, durante el mandato de Lázaro Cárdenas, los comunistas fueron aliados útiles, colaborando en la implementación de la política de masas que llevó los conflictos políticos a terrenos institucionales. La educación socialista abrevó también de esa influencia.<sup>20</sup> Cárdenas identificó que el comunismo podría aportar elementos significativos para

<sup>16</sup> MARCOU, *Kominform*, 1978.

<sup>17</sup> ALBA, Víctor, *Historia del Frente Popular (Análisis de una táctica política)* Colección Documentos, Libro, México, 1959.

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp. 65-68.

<sup>19</sup> Entrevistada, 8 de agosto de 2011

<sup>20</sup> ANGELL, Alan, "La izquierda en América Latina desde 1920", en BETHELL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina*, Barcelona, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 90-91.

la consolidación de un Estado fuerte que incluyera criterios socialistas, “masonería revolucionaria” la llamó. La propuesta cardenista por el socialismo concluyó al terminar su mandato.<sup>21</sup>

### *La presencia del PRI en el MLN*

Las políticas económicas y sociales que reemplazaron las del gobierno de Cárdenas en los siguientes sexenios, marcaron fisuras dentro de la familia priista. Los cardenistas pugnarón por corregir el rumbo político-económico de los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y de Miguel Alemán, quienes favorecieron el capitalismo sin restricciones dejando al margen las políticas sociales.

En la coyuntura de la elección presidencial en 1952, los cardenistas buscaron incidir en la elección del candidato priista a la presidencia apoyando al general Henríquez Guzmán, buscando reivindicar la revolución mexicana traicionada.<sup>22</sup> En ese contexto, la efervescencia política había alcanzado al campo mexicano que, ante una malograda reforma agraria, movilizó a varios grupos campesinos en los años cincuenta y sesenta. Entre estos destaca el movimiento encabezado en Morelos por Rubén Jaramillo y el liderado por Jacinto López, dirigente de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), brazo campesino del PPS que participó en movilizaciones para ocupar tierras.<sup>23</sup>

También varios grupos de trabajadores, entre ellos ferroviarios, telegrafistas y maestros se movilaron ante los efectos adversos de la llamada a la unidad nacional, la

<sup>21</sup> OIKIÓN, Verónica, “El círculo de poder del presidente Cárdenas”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, núm. 3, marzo-agosto, 2012, p. 36.

<sup>22</sup> SERVÍN, Elisa, “Algunas ramas de un árbol frondoso: el cardenismo a mediados del siglo XX”, en *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, núm 69, enero-abril 2008, p. 86.

<sup>23</sup> *Ibidem*.

devaluación del peso en 1954, y la protesta ante la imposición de líderes sindicales.<sup>24</sup>

La clase gobernante responsabilizó al comunismo por estas movilizaciones. En ese mismo tenor, el gobierno estadounidense intervino vigilando las políticas económicas y los procesos políticos en México para impedir el ascenso de gobernantes de izquierda o que simpatizaran con tales corrientes. En la mira de la inteligencia estadounidense estaban las actividades del PCM, las de Vicente Lombardo y las de Lázaro Cárdenas. En 1947 los estadounidenses asesoraron al gobierno mexicano para crear la Dirección Federal de Seguridad (DFS) que serviría también para las tareas de espionaje y represión de los militantes de izquierda.<sup>25</sup>

El trabajo colaborativo entre los gobiernos de México y Estados Unidos para contener cualquier avance de las izquierdas era indispensable para mantener la estabilidad política y social para la reproducción capitalista. El programa de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), mejoró la relación México-Estados Unidos, pues hubo necesidad de forjar alianzas entre el estado y el capital privado.<sup>26</sup> A favor de asegurar una buena relación que permitiera el flujo de capitales, el gobierno mexicano reafirmó públicamente su postura política anticomunista, para beneplácito del presidente Truman.<sup>27</sup>

En este propósito, la prensa colaboró en la tarea de formar y/o reforzar la opinión anticomunista. Entre otras

<sup>24</sup> LOYO, Aurora, “El marco socio-económico de la crisis política de 1958-1959 en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.1, abril-junio, 1975, pp. 349-362.

<sup>25</sup> SERVÍN, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, en *Revista Signos Históricas*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, núm. 011, enero-junio, 2004, p. 17.

<sup>26</sup> SMITH, Peter, “El imperio del PRI”, en *Historia de México*, (trad. Jordi Beltrán), Crítica, Barcelona, 2003, pp. 321-384.

<sup>27</sup> SERVÍN, “Propaganda”, 2004, p. 11.

publicaciones, *Excélsior* se distinguió por su posición a favor de erradicar toda influencia comunista en México. El ataque del Frente Popular Anticomunista de México, enfocó al PCM y a Lázaro Cárdenas, a quien señalaba como “jefe de la quinta columna stalinista”, por ello solicitaron al Ejecutivo y al Congreso investigar la “campaña de los rojos”.<sup>28</sup>

En este tenor, la movilización ferrocarrilera de 1948 contra la imposición de Jesús Díaz de León como líder sindical, fue reprimida argumentando que la mano de los comunistas estaba operando en ese terreno para hacerse de las industrias estratégicas en México, todo organizado, se dijo, desde la *Kominform* para servir a los intereses soviéticos cuando estallara la tercera guerra mundial.<sup>29</sup>

La campaña anticomunista se intensificó en 1949 cuando se celebró en México el Congreso Continental por la Paz y la Democracia.<sup>30</sup> El embajador estadounidense advirtió al presidente Alemán, que “se vería muy mal” admitir esa reunión de carácter propagandístico a favor del comunismo<sup>31</sup> Ante esta intromisión, en las izquierdas se fortaleció la idea de resistir la intervención externa en la política mexicana.

Al decir de Enrique Semo (2011) al iniciar la Guerra Fría, se profundizó en un nacionalismo revolucionario que cobijó los principios de justicia social, los derechos de los trabajadores y los campesinos, así como la idea de separar al

<sup>28</sup> Ibidem, pp. 22-24.

<sup>29</sup> Ibidem, pp. 22-27.

<sup>30</sup> BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000. En 1949 se conformó el Comité Mexicano por la paz, presidido por Enrique González Martínez. Entre sus miembros destacan: Alfonso Caso, Ismael Cosío Villegas, Martín Luis Guzmán, Heriberto Jara, Vicente Lombardo Toledano, Eulalia Guzmán, Javier Guerrero, Ignacio González, David Alfaro Siqueiros. José Mancisidor, José Revueltas y Diego Rivera.

<sup>31</sup> MEYER, Lorenzo, “Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964, en ORTEGA, Reynaldo y Gustavo VEGA (Eds.) *Poder y política en los estudios internacionales*, El Colegio de México, México, 2011, pp. 23-82.

gobierno mexicano del imperialismo estadounidense.<sup>32</sup> Esta perspectiva fue compartida por socialistas, intelectuales independientes y algunos sectores dentro del PRI, liderados por Lázaro Cárdenas.

La lucha contra el imperialismo se fue perfilando con mayor precisión con procesos como el derrocamiento de Jacobo Árbenz en 1954, quien emprendió una reforma agraria en Guatemala que afectó los intereses de la *United Fruit Company*. Ante el silencio del gobierno mexicano, diversos grupos nacionalistas y de izquierda protestaron por la intervención estadounidense.<sup>33</sup> Así surgió en 1954 el grupo Amigos de Guatemala, del cual salieron los fundadores del Círculo de Estudios Mexicanos.<sup>34</sup>

Más conocida es la defensa que comunistas y cardenistas hicieron de la Revolución cubana cuando en 1961 Cuba enfrentó el intento de invasión estadounidense y la crisis de los misiles en 1962. En esa oportunidad, el gobierno mexicano mantuvo su autonomía al no romper relaciones con Cuba. No obstante, se sospecha que esta postura fue en consenso con el gobierno estadounidense para mantener un espionaje más cercano y una posible influencia sobre Fidel Castro.<sup>35</sup>

En ese tenor, el programa estadounidense para Latinoamérica, Alianza para el Progreso otorgó beneficios a México: algunos campesinos recibieron préstamos y créditos, acciones con las cuales se aparentaba que ya no era necesaria la lucha de la izquierda en ese aspecto.<sup>36</sup>

<sup>32</sup> Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

<sup>33</sup> MEYER, Lorenzo, “Las vicisitudes de la normalidad (1941-1988)”, en VÁZQUEZ, Josefina y Lorenzo MEYER, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, FCE, México, 1981, p. 195.

<sup>34</sup> *Revista Política*, México, 1 de mayo 1960, p. 32.

<sup>35</sup> DOYLE, Kate, “Los rasurados archivos mexicanos”, en *Revista Proceso*, núm. 1374, 2 marzo 2003, pp. 37-40.

<sup>36</sup> SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, México, 1989, p. 69.

El concepto “izquierda” parece remitir siempre al mismo posicionamiento político: uno que se opone al sistema imperante cuando éste no se apega a un proyecto de justicia social. En este orden de ideas “la historia de la izquierda socialista es, en un sentido más general, la historia del conflicto político y social que atravesó el siglo XX, cuando la constante resistencia de los pueblos frente a oleadas de modernización capitalista se manifestó en una lucha política y social organizada y dirigida a superar el capitalismo y construir otra sociedad.<sup>37</sup> En esta acepción, en México, marxistas y quienes no lo eran conformaron las diversas corrientes de izquierda.

Retomar como propias las reivindicaciones del adversario es una práctica recurrente y el PRI de entonces, decidió autodenominarse izquierda atinada y aplicar en pequeñas dosis la reforma agraria y algunos beneficios a los trabajadores para “beneficiar al débil”, declaró Gustavo Díaz Ordaz. Al respecto, el presidente Adolfo López Mateos ubicó a su gobierno y a la Constitución de 1917 dentro de la izquierda.<sup>38</sup> La Carta Magna, como pilar del poder pos-revolucionario, sirvió como contención a las exigencias de las clases populares y en los años sesenta sirvió también a esos fines para legitimar al partido en el poder.<sup>39</sup>

<sup>37</sup> MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Universidad de la Ciudad de México, Juan Pablos, México, 2003, pp. 16-17.

<sup>38</sup> Revista *Política*, México, 15 de julio 1960, pp. 3-4.

<sup>39</sup> MARTÍNEZ, Juan, *Conflicto Estado-empresarios en los gobiernos de Cárdenas López Mateos y Echeverría*, Nueva Imagen, México, 1984, p. 131. El recelo que generaron las declaraciones de López Mateos y Corona del Rosal se apaciguó un tanto con las aclaraciones que los funcionarios hicieron respecto a su interpretación de izquierda como justicia social devenida de la Revolución y garantizada por la Constitución. No obstante, la nacionalización de la industria eléctrica removería la inquietud empresarial que se apresuró a publicar, en noviembre de 1960, en los principales diarios un

Ante tales declaraciones, desde la izquierda se enfatizó que para identificarse en ese sector, era necesario que el partido en el poder efectuara la justa distribución de la riqueza, la cabal reforma agraria, la supresión de la corrupción sindical y la libertad de los presos políticos, incluyendo en el cumplimiento de ese proyecto, la participación de los “partidos representativos de la clase trabajadora y la burguesía progresista y patriótica” para hacer cumplir los principios de la Revolución traicionada.<sup>40</sup> En ese sentido, Lázaro Cárdenas era un referente importante, pues durante su mandato, se hicieron avances en la aplicación de los ideales revolucionarios.<sup>41</sup>

No obstante, desde los años cuarenta y cincuenta, las divisiones dentro de la izquierda marxista como el PCM, PPS y el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM) se mantenían como una constante, no solo entre los partidos mencionados sino al interior de cada grupo. Dentro del PCM, las expulsiones masivas en 1943 y 1947, así como la formación del Partido Popular (PP) que los comunistas ayudaron a organizar, así como la constitución del POCM en 1950 contribuyeron a debilitar más al PCM.<sup>42</sup> El Partido Popular fue creado a partir de una reunión de marxistas convocada por Vicente Lombardo Toledano en 1947, y “muy pronto derivó a una organización plegada a los designios del poder estatal y que terminaría sin real fuerza propia”.<sup>43</sup>

documento titulado ¿Por cuál camino señor Presidente?, firmado por la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX).

<sup>40</sup> Revista *Política*, México, 1 de julio 1960, p.2.

<sup>41</sup> GARZA, “Factionalism”, 1964, pp. 447-460.

<sup>42</sup> CARR, *La izquierda*, 1982, p. 125.

<sup>43</sup> CONCEIRO, Elvira, “Los comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia, en CONCEIRO, Elvira, Massimo MODONESI y Horacio CRESPO (Coords.), *El comunismo, otras miradas desde América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007, pp. 527-558, 537.

La idea de unificar esfuerzos en una amplia izquierda parecía viable tanto entre los marxistas como los que no lo eran.<sup>44</sup> Carlos Sánchez Cárdenas (POCM) propuso reunir a las dirigencias del POCM, PP y PCM para discutir un plan mínimo de alianzas.<sup>45</sup> Las propuestas eran disímbolas, el PPS propuso colaborar con el gobierno para luego exigir, el POCM, exigir para luego colaborar, aun cuando se hablara de unificar las diversas izquierdas, cada una se encerraba en sí misma contribuyendo a la división en esa corriente sin llegar a beneficiar al pueblo.<sup>46</sup> El PCM admitía la pluralidad en la identidad izquierda, no obstante reclamaba para sí el reconocimiento como el único partido de la clase obrera.<sup>47</sup>

Por otro lado, en el abanico de las izquierdas mexicanas de los años cincuenta y sesenta figuraron los intelectuales quienes trataron de marcar límites al autoritarismo priista ante el deterioro de la calidad de vida en general, el inconformismo social y la exclusión de las clases medias en la actividad política.<sup>48</sup> Esta efervescencia política, económica y social sirvió como aliciente para tratar de reunir las corrientes de izquierda en un frente amplio llamado MLN.

### *Nace el Movimiento de Liberación Nacional*

Durante el Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional celebrado en Estocolmo del 16 al 22 de julio de 1958, se resolvió organizar conferencias en los países allí representados, en México este fue el antecedente directo para convocar la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, que se

<sup>44</sup> Revista *Política*, México, 15 de julio 1960, p. 6.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>46</sup> Revista *Política*, México, 15 de mayo 1960, pp. 7-8.

<sup>47</sup> ARGUEDAS, Sol, *¿Qué es la izquierda mexicana?*, s.e., México, 1962, p. 3.

<sup>48</sup> ILLADES, Carlos, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, Océano, México, 2011, p. 23.

celebró en la Ciudad de México del 5 al 8 de marzo de 1961.<sup>49</sup> Al principal promotor, Lázaro Cárdenas se unieron varios intelectuales, de la izquierda independiente, vinculados al Movimiento por la Paz.

La presencia de varios representantes de los países socialistas URSS y China,<sup>50</sup> y de los delegados de distintos movimientos por la paz vinculados al socialismo, parecían señalar un predominio comunista en la Conferencia.<sup>51</sup> En cumplimiento a los acuerdos tomados en el transcurso de la reunión, se integró en México una comisión en la cual participaron Alonso Aguilar, Clementina Batalla, Jorge Carrión, Cuauhtémoc Cárdenas, Fernando Carmona, Carlos Fuentes, Elí de Gortari, Manuel Mesa, Guillermo Montaña y Arturo Orona.<sup>52</sup> La conferencia fue elogiada por *La Voz de México y Política*, en cambio un memorándum anónimo fechado el 9 de marzo (sic.), apunta tanto a la infiltración gubernamental, como los desencuentros que a veces terminaron en violencia física.<sup>53</sup> La toma de la palabra y el posicionamiento del liderazgo en la conferencia fue también objeto de discordia: mientras que la mayoría de los asistentes aclamaba a Cárdenas, Vicente Lombardo Toledano pretendía dar el discurso de bienvenida y extender su ponencia.<sup>54</sup>

<sup>49</sup> BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, pp. 134-136. La delegación mexicana presidida por Narciso Bassols, incluyó a Alonso Aguilar, Alberto Bremauntz, Eulalia Guzmán, Renato Leduc, Vicente Lombardo Toledano, Jacinto López, Guillermo Montaña, Arturo Orona. Al año siguiente, en la Reunión ampliada del Congreso en Estocolmo estuvieron presentes Jorge L Tamayo, Manuel Mesa Andraca, y otros miembros del CEM dirigidos por Narciso Bassols. Poco antes de celebrarse la reunión constitutiva del Comité Impulsor de la Paz, el 24 julio 1959, muere Bassols (Ibidem).

<sup>50</sup> Revista *Avante*, 1961, p. 1.

<sup>51</sup> *La Voz de México*, núm. 1703, 7 de marzo 1961.

<sup>52</sup> *La Voz de México*, núm. 1709, 15 de junio de 1961, p. 5.

<sup>53</sup> Según el memorándum, esto ocurrió entre la diputada Macrina Rabadán y Angélica de Siqueiros.

<sup>54</sup> CONDÉS, *Represión*, 2007, CD.

De todos modos, la Conferencia fue un suceso inusitado: la reunión de las izquierdas para trazarse una meta común. En este esfuerzo destaca la iniciativa de varios miembros de la familia revolucionaria, entre ellos Lázaro Cárdenas y otras personas de la generación que vivió la revolución en 1910 o que colaboró en el gobierno del General. El prestigio de Cárdenas, su red política y social de apoyo y la debilidad de los partidos marxistas explican, en parte, el inicial éxito de la convocatoria a la unidad.

En discurso de clausura de la Conferencia, el general Cárdenas subrayó que los pueblos latinoamericanos buscaban la paz, y por encima de esa meta se buscaba la libertad y soberanía en Latinoamérica, la libertad de administrar sus propios recursos.<sup>55</sup> El ataque estadounidense a Cuba en abril de 1961 y el recrudecimiento de la campaña anticomunista en México, vigorizaron las resoluciones antiimperialistas de las izquierdas.

El predominio de los cardenistas durante la Conferencia se confirmó en el momento de organizar el MLN: tanto los discursos inaugurales como la conformación de la dirigencia del MLN quedaron en manos de los cardenistas con el General como figura central.<sup>56</sup> El 4 de agosto de 1961, iniciaron las actividades con “180 delegados procedentes de 24 entidades de la República y de numerosas organizaciones campesinas, obreras, estudiantiles, femeniles, cívicas y culturales”.<sup>57</sup>

Tres comisiones se encargaron de elaborar un programa para el movimiento, sentar las bases de la organización, construir un plan de acción, otro de financiamiento y redactar un

<sup>55</sup> Documentos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la emancipación económica y la paz. Marzo de 1961, Sección Actividad política, Serie Movimiento de Liberación Nacional, caja 47, exp. 234, Fondo Heberto Castillo.

<sup>56</sup> *Programa del Movimiento de Liberación Nacional*, Revista Política, México, 15 de septiembre de 1961, p. II.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. I.

llamamiento.<sup>58</sup> El Programa del MLN resultó extenso, pero en sus conclusiones sintetiza lo que se pretendía: conseguir la plena vigencia de la Constitución, lograr la libertad de los presos políticos, alcanzar una reforma agraria integral y la industrialización nacional. No obstante, se omitió mencionar las estrategias para conseguirlo.

La construcción del MLN como organización de masas requería reclutar el mayor número de militantes en todo el territorio nacional, por medio del establecimiento de comités locales.<sup>59</sup> Cada comité tendría que hacer “labor de difusión, actos públicos, mesas redondas, conferencias regionales, encuentros con sectores populares, estudio de problemas

<sup>58</sup> El Comité Nacional del MLN quedó conformado por: Aguilar Alonso, Aguirre Ignacio, Bassols Narciso, Batalla Clementina, Bórquez Marta, Bremauntz Alberto, Cabrera Enrique, Calderón Guillermo, Cárdenas Cuauhtémoc, Carrión Jorge, Carmona Fernando, Castillo Heberto, Chávez Morado José, De Gortari Eli, García Téllez Ignacio, González Pedrero Enrique, Hernández Marco, López Jacinto, Marcué Pardiñas Manuel, Maldonado Braulio, Orona Arturo, Sánchez Cárdenas Carlos, Slurob José, Terrazas Manuel, Zendejas Adelina; *La Voz de México*, núm. 1712, 15 agosto 1961, pp. 4-5.

<sup>59</sup> Los integrantes de la Delegación Estatal del Distrito Federal para el MLN fueron: Vicente Lombardo Toledano, Ignacio Acosta, Arturo Bonilla, Guillermo Bonfil, Eduardo Botas, Juan Brom, Isabel Carvajal, Henrique González Casanova, Julio Carmona, Leonel Durán, Víctor Flores Olea, Eugenio Martínez, Mercedes Quevedo, Matilde Rodríguez, Gerardo Unzueta, Miguel Velasco, Lorenzo Celaya, Ángel Bassols, Alicia Castañeda, Luis Córdova, Alfonso Magañón, Luis Prieto Reyes, Mario Rivera, Roberto Robles, Raquel Tibol, Adriana Lombardo, Jorge Mancera, Celia Ramos, Arnoldo Martínez Verdugo, Edmundo Valdés García, Leocadio Zapata, Francisca Acosta. Eulalia Guzmán, Ana Mayés, Guillermo Montaña, Janitzio Mújica, José M. Suárez Téllez, Angélica Arenal de Siqueiros, Eduardo Azuara, Jorge Ballesteros, Alfredo Barrera, Dolores Bravo, Bertha de los Ríos de Carmona, Norma Carrasco, M<sup>a</sup> Antonieta Domínguez, Ignacio García Téllez Madrazo, Carlos González, Germán List, Alejandro Martínez Camberos, Salvador Obregón., Pablo O’Higgins, Ramón Ramírez, Valentín Rincón, Ma.Luz Rodríguez, Boris Rosen, Alfredo Sánchez, Jorge Tamayo, Horacio Tenorio, Rubén Vargas; *Revista Política*, 15 agosto 1961, p. 18.

nacionales, celebraciones y exposiciones”.<sup>60</sup> Varios dirigentes del MLN, incluido Cuauhtémoc Cárdenas, Alonso Aguilar y Fernando Carmona, recorrieron el territorio nacional buscando formar comités.<sup>61</sup>

La meta fue organizar 150 comités regionales en los primeros tres meses de vida del MLN y se avanzó a buen ritmo en Coahuila, Michoacán, Baja California, Morelos, Sinaloa, Veracruz, Campeche y Guerrero.<sup>62</sup> Las fuentes no informan el número exacto de afiliados. Se localizaron en archivo credenciales con números mayores a cien mil, no obstante Enrique Semo asegura que no se alcanzó esa cifra, pues el MLN no fue un movimiento de masas.<sup>63</sup>

La sede del MLN, establecida en la actual ciudad de México, mantenía escasa comunicación con los comités en el resto del territorio. La vía postal era el medio de comunicación, incluyendo el envío de credenciales, ante la escasa comunicación, en más de una oportunidad los comités se organizaron por su cuenta.

Los temas tratados en las reuniones del MLN giraron en torno a la lucha antiimperialista, la libertad de los presos políticos y el problema agrario. Destaca la reunión celebrada en Torreón Coahuila, donde Otoniel Torres, José Santos Valdés y Manuel Mesa Andraca dirigieron la palabra a unos 6000 asistentes.<sup>64</sup> Torreón era un punto estratégico para el MLN pues el grueso de los campesinos que se adhirieron al movimiento procedía de esa región.

El desplazamiento de los líderes del MLN por el centro y norte del país fue relativamente seguro, no ocurría lo mismo con los afiliados que integraron la base del

<sup>60</sup> *La Voz de México*, núm. 1712, 15 agosto 1961, p. 4.

<sup>61</sup> SEMO, Enrique, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, Océano, México, 2003, p. 55.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> *Entrevista a Enrique Semo realizada por Abremi Cerón*, Ciudad de México, 6 de junio 2012.

<sup>64</sup> *La Voz de México*, núm. 1715, 15 de octubre 1961, p. 7.

movimiento. En efecto, varios campesinos y militantes comunistas fueron arrestados, y sus domicilios allanados, como ocurrió en Baja California y Jalisco. Si el afiliado al MLN era, además, comunista la represión gubernamental se potenciaba.<sup>65</sup> Algunos burócratas en Morelos que apoyaron al MLN perdieron su empleo.<sup>66</sup>

Pese a la represión se sucedieron varias reuniones donde se evidenció la prevalencia de los problemas agrarios. En abril de 1962 tuvo lugar la I Conferencia Regional del MLN con la participación de 200 comités regionales que buscaron detener al avance imperialista que representó la actividad de la compañía algodonera *Anderson and Clayton* en tierras mexicanas.<sup>67</sup> En mayo de 1962, en Zamora, Michoacán La Asamblea Regional del MLN incluyó una gira de denuncia en la que participaron Carlos Fuentes, Víctor Flores Olea y Fernando Benítez.<sup>68</sup> En agosto de ese año, se llevó a cabo la II Conferencia Regional del MLN en Michoacán con la asistencia de 450 delegados representando a siete estados. La I Reunión Plenaria del Comité Nacional del MLN en la Ciudad de México en octubre de 1962 recibió a los representantes de los 330 comités estatales, municipales y regionales.<sup>69</sup> Estos provenían de 25 estados y su propuesta principal era sobre cuestiones agrarias.<sup>70</sup>

A despecho de los dirigentes que esperaban la incorporación de las masas trabajadoras y de la “burguesía nacionalista”, quienes respondieron en mayor número fueron los campesinos, es probable que esta circunstancia impulsara la idea de constituir una organización campesina independiente, que tomara acciones concretas, más allá de la protesta y la denuncia como ocurría en el MLN. Lograr esta meta no era

<sup>65</sup> *La Voz de México*, núm. 1716, 5 de noviembre 1961, p.7.

<sup>66</sup> *Ibidem*.

<sup>67</sup> *Revista Política*, México, 15 abril 1962, p.26.

<sup>68</sup> BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, p. 325.

<sup>69</sup> *Revista Política*, México, 1 de noviembre 1962, pp. 8-9.

<sup>70</sup> *La Voz de México*, núm. 1733, 15 diciembre 1962, p.7.

sencillo pues cada grupo que integró el MLN, daba prioridad a los señalamientos de sus líderes particulares. En general, tenía más peso la lealtad a Lázaro Cárdenas, Vicente Lombardo o los dirigentes del PCM, que las ideas promovidas en conjunto, en el MLN. El aparente avance del movimiento entre 1961 y 1962, tenía más de esperanzas campesinas y de voluntarismo entre sus dirigentes que de realidad en la construcción de una base social sólida para el MLN. Al siguiente año, la creación de una nueva organización campesina desde el MLN aparentaba fortalecer la unidad.

### *La CCI, entre el apoyo y el tropiezo para la izquierda*

En efecto, los problemas relacionados con la tierra movilizaron a grupos e individuos en el MLN. Varias organizaciones campesinas buscaron apoyo en el MLN. El 6 de enero de 1963 se constituyó la Central Campesina Independiente (CCI). La trayectoria de la CCI nos permite observar que cuando surge un organismo independiente y de dimensiones importantes por el número de sus miembros, surge la tentación, entre sus dirigentes, de hacerse de esa base social para sus propios intereses.

La presencia campesina en el MLN era significativa.<sup>71</sup> La idea de organizar una central campesina independiente fue tomando fuerza a partir de las reuniones de líderes, entre ellos Rubén Jaramillo y Genaro Vázquez.<sup>72</sup> La participación de Lázaro Cárdenas en una de estas reuniones suscitó un reclamo en carta abierta pidiendo que se marchara a la URSS

<sup>71</sup> Entre otros que después formaron parte del MLN estuvieron, Arturo Orona por los Ejidatarios de La Laguna, Salvador Bojórquez por la UGOCM, de la Unión General de Obreros y Campesinos, de la Confederación Nacional Campesina de Torreón Coahuila y otras organizaciones de diversos estados.

<sup>72</sup> BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, Era, México, 1985, p. 92.

y dejara en paz a la Comarca Lagunera.<sup>73</sup> Por su parte el MLN se deslindó de la creación de la CCI aunque celebró la organización de la misma.<sup>74</sup>

Aun cuando la CCI se adhirió a la mayor parte del programa del MLN y por sus acciones se asumió como brazo campesino de éste, las reacciones que se generaron en torno a su constitución y sus acciones abrieron debates al interior de la izquierda. La CCI reunió diversos grupos campesinos, entre ellos asociaciones campesinas comunistas, los adeptos a Braulio Maldonado (ex gobernador en Baja California) los del grupo de Alfonso Garzón (líder de la Liga Agraria de Baja California), grupos cardenistas de Michoacán, Estado de México, Guerrero, Guanajuato, el Partido Obrero Agrario de Morelos y otros campesinos de Oaxaca, Puebla, Nuevo León y Veracruz. Un total estimado en unos quinientos mil campesinos.<sup>75</sup> Se menciona que la participación de Rubén Jaramillo en la organización de la CCI, pudo ser interpretada por el presidente López Mateos como una afrenta personal que se resolvió con el asesinato del líder y su familia en mayo de 1962.<sup>76</sup> La nueva organización campesina experimentó varios ataques desde la derecha.<sup>77</sup>

En el imaginario de los campesinos, el recuerdo las acciones cardenistas, como la época dorada en que se atendieron sus necesidades acicateaba su deseo de participación en la CCI. Desde luego esta organización no detonó la movilización campesina. Como ejemplo de acciones antecedentes, Jacinto López y Félix Rubio encabezaron una serie de invasiones de

<sup>73</sup> Apud., Carta sin sobre al General Lázaro Cárdenas, en *El siglo de Torreón*, 10 de octubre 1961, en BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, pp. 249-250.

<sup>74</sup> Revista *Política*, México, 1 de enero de 1963, p. 15.

<sup>75</sup> Condés, *Represión*, 2007, t. 1, p. 229.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 231.

<sup>77</sup> Véase, COLMENERO, "El Movimiento", 1975, pp.11-27 y MACIEL, *El Movimiento*, 1990.

tierras que resultó en la repartición de unas 5000 hectáreas a unas 500 familias en Sinaloa.<sup>78</sup>

Si bien el programa del MLN incluyó el proyecto de beneficiar a los campesinos con obras de riego, crédito oficial, semi-industrializar los productos agrícolas, reestructurar la economía campesina, conseguir escuelas técnicas para campesinos, salarios suficientes y prestaciones sociales, responsabilizó a ese sector en la tarea de organizarse y lograr las metas señaladas.<sup>79</sup> Heberto Castillo, criticó esa falta de dirección a la lucha campesina afirmando que no bastaba con decirle al pueblo que se organizara, hacía falta decirle cómo, aun fuera del MLN.<sup>80</sup>

La creación de la CCI dividió a las corrientes de izquierda: el PPS demandaba para sí el derecho a dirigir cualquier organización social.<sup>81</sup> Varios cardenistas la calificaron innecesaria, puesto que la política agraria gubernamental era la adecuada.<sup>82</sup> La presencia de Lázaro Cárdenas en el acto inaugural de la CCI causó confusión y hubo que aclarar, desde el MLN, que Cárdenas no era el fundador ni dirigente en la CCI.<sup>83</sup>

Al interior de la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), también hubo desacuerdos cuando Genaro Vázquez se adhirió a la CCI, pues varios de los cívicos afirmaron que la CCI era un instrumento del PCM para completar su “trabajo de control y mediatización campesina”.<sup>84</sup> Tampoco el Partido Agrario de Morelos (PAM) [*sic*], vio en la CCI un organismo para luchar contra el imperialismo sino para reformarlo.<sup>85</sup>

<sup>78</sup>BIZBERG, “Auge”, 2003, p. 319.

<sup>79</sup> Ibidem, p. 24.

<sup>80</sup> Archivo Heberto Castillo. Fundación Heberto Castillo (AHC-FHC) Manuscrito de Heberto Castillo, noviembre 1964, Sección caja: 48, exp. 239.

<sup>81</sup> Revista *Avante*, México, 1 de enero 1961, p. 13.

<sup>82</sup> BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000, p. 272.

<sup>83</sup> AHC-FHC, Oficio 18-64 de la Comisión Ejecutiva del MLN

<sup>84</sup> BARTRA, *Herederos*, 1985, p. 93. Es probable que el autor se refiera al Partido Agrario Obrero Morelense.

<sup>85</sup> Ibidem, p. 93.

El origen de la CCI también se atribuye a la Liga Agraria del Estado de Baja California integrada, en 1958, por grupos escindidos de la Confederación Nacional Campesina (CNC). “Fue esta liga estatal, la que en 1963, se convirtió en un organismo nacional: la CCI”.<sup>86</sup> El descontento campesino en Baja California era de larga data: escasez de tierras, abandono gubernamental, latifundismo, restos del poder del *Colorado River Land Company*, insuficientes créditos del Banco de Crédito Ejidal y prácticas agiotistas de la *Anderson and Clayton*.<sup>87</sup> La situación empeoró cuando las aguas fluviales, contaminadas con sal por las actividades agrícolas estadounidenses, afectaron los cultivos en Baja California, sin que el gobierno de los Estados Unidos se responsabilizara para remediar el daño.<sup>88</sup> Este problema, aparentemente local, se conectó con asuntos electorales y con las actividades del MLN, donde según Doyle el líder campesino Garzón buscaba desde el PRI un escaño en el Congreso estatal mientras que el MLN buscaba posicionar al joven Cuauhtémoc Cárdenas como líder en la región del Valle de Mexicali para negociar con los Estados Unidos el asunto de la salinidad.<sup>89</sup> El embajador estadounidense en México, advirtió a su gobierno el peligro de que el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas fuera nombrado director del distrito, puesto que recibiría el préstamo estadounidense que se estaba negociando para atender el problema de la salinidad y ello representaba, según el embajador, dejar los recursos en manos de “Cuauhtémoc y sus simpatizantes comunistas”. Con este antecedente, el presidente López Mateos llamó a su despacho

<sup>86</sup> PELLICER, Olga, “Revolución cubana e izquierda mexicana”, en *Lecturas de política mexicana*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1977, pp. 195-228.

<sup>87</sup> MALDONADO, Braulio, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2006, pp. 22, 27.

<sup>88</sup> *La Voz de México*, núm. 1722, 20 marzo 1962, p. 5.

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 5.

al general Cárdenas y se acordó que el Ingeniero Cárdenas renunciaría a su propósito de buscar el cargo en Mexicali.<sup>90</sup>

A partir de este suceso, el entusiasmo por el MLN en Baja California, decayó y en diciembre de 1964, ya existían dos CCI, una dirigida por Alfonso Garzón y otra por Ramón Danzós.<sup>91</sup> En la correspondencia del MLN, se observa que varios campesinos afiliados al MLN solicitaron el apoyo de la CCI a lo cual se les respondió que quizá pudiera visitarlos algún representante del MLN, pero no como parte de la CCI, en todo caso los derivaron a la CCI comandada por Garzón.<sup>92</sup>

Garzón por su parte terminó solicitando incorporarse al PRI que lo recibió y proporcionó apoyos, mientras la CCI comunista dirigida por Danzós perdió fuerza y fue objeto de la descalificación y represión gubernamental.<sup>93</sup> La contradicción es evidente: la propuesta del MLN respecto a una reforma agraria integral, no contó con un plan de trabajo, y cuando se organizó la CCI, se deslindó de ésta por considerarla una iniciativa comunista. La CCI terminó como espacio para “la tramitación de asuntos personales o de pequeños grupos. Es decir, en oficinas de trámites y gestiones”.<sup>94</sup>

El MLN no se involucró en los asuntos agrarios que pretendió tomar en sus manos la CCI. Sólo algunos líderes obtuvieron beneficios al utilizar la organización como “un utilísimo medio de movilidad social ascendente [...]”.<sup>95</sup> En efecto, la CCI no llegó a concretarse como un factor de

<sup>90</sup> Ibidem, p. 5.

<sup>91</sup> AHC-FHC, Carta de Heberto Castillo a Rodolfo Chairez, 9 de diciembre de 1964, caja: 48, exp. 237.

<sup>92</sup> AHC-FHC, carta de Heberto Castillo dirigida a Porfirio Equihua, 19 de junio, 1964, caja 48, exp. 237.

<sup>93</sup> PELLICER, “Revolución”, 1977, p. 224; SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, 1989, México, pp. 9-1541989, p. 91.

<sup>94</sup> STAVENHAGEN, Rodolfo, “Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, enero-junio, 2004, pp. 334.

<sup>95</sup> Ibidem., p. 334.

unidad para la izquierda en general ni para el MLN en particular. La tentación que resultó de la posibilidad de controlar una organización de masas y hacerse de ella como instrumento de presión y negociación jugó, también, un papel importante en la disgregación.

### *El Frente Electoral del Pueblo*

Ante la proximidad de las elecciones presidenciales en 1964, el PCM propuso a la dirección del MLN la idea de formar un frente que postulara candidato: el Frente Electoral de Pueblo (FEP). La idea de organizar un partido dividió a los dirigentes. A juicio de Alonso Aguilar, los desacuerdos causados confirmaron que no debería apoyarse al FEP, sin embargo no descartó una “labor de agitación democrática, de la que saldrá con mayor fuerza” el MLN.<sup>96</sup> Los sucesos demostraron lo contrario.

En abril de 1963 se reunieron varios militantes y los representantes de las organizaciones de apoyo del MLN para celebrar una asamblea constitutiva de la Junta Nacional Organizadora para el FEP.<sup>97</sup> Es decir que un sector del MLN estuvo de acuerdo en que la vía electoral era una oportunidad para cumplir los objetivos del movimiento, si bien no era el propósito inicial que el MLN se constituyera en un partido, ni que la gente que se integrara al Movimiento abandonara su militancia en algún partido.

En los años sesenta el espacio para la oposición partidaria al PRI era muy limitado, el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y el PPS como partidos con registro parecían demostrar la democracia del partido en el poder. Es probable que el PCM, que no tenía

<sup>96</sup> BLANCO, *El MLN*, 1988, p. 63.

<sup>97</sup> MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 131.

registro, viera una oportunidad de organizar con el FEP, un partido bajo el cobijo del MLN.

Constituir al FEP dividió a la dirigencia del MLN. Heberto Castillo encontró loable el entusiasmo del PCM al proponer la creación del FEP, pero observó que esa iniciativa no fortalecía al MLN.<sup>98</sup> De todos modos el PCM se esforzó por movilizar al candidato elegido y su comitiva en el territorio nacional, a menudo en contextos hostiles y de represión cuando hubo buena recepción a los mítines del FEP.

Castillo señaló que el PCM aprovechó la creación de la CCI y de la FEP para atraer a sus filas a los mejores elementos del MLN y que al organizar un partido político se prestaron a la simulación de una democracia representativa.<sup>99</sup> Varios estudiosos coinciden en que la creación del FEP asestó el golpe de muerte para el MLN.<sup>100</sup> El interés por apostar a la vía electoral tuvo mayor fuerza entre los grupos campesinos reunidos en el MLN, y en menor escala entre los trabajadores.<sup>101</sup> No ocurrió así con las clases medias dentro del MLN que tenían otros espacios de expresión política y no deseaban exponerse al enfrentamiento con el partido hegemónico.

La idea de que el PCM fue el único responsable de la creación del FEP, deberá examinarse, pues varios priistas liderados por el ex gobernador Braulio Maldonado también colaboraron.<sup>102</sup> Los presos políticos Demetrio Vallejo, Valentín Campa y David Alfaro Siqueiros, formaron parte de la Junta

<sup>98</sup> AHC-FHC, Informe que presentó Heberto Castillo al Comité Nacional del Movimiento de Liberación Nacional, julio 1966, caja 47, exp. 234.

<sup>99</sup> *Ibidem*, foja 4.

<sup>100</sup> CARR, *La izquierda*, 1982; REYES, “El Frente”, 1988; BELTRÁN, *El Movimiento*, 2000; RODRÍGUEZ, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México, 1964 a 1985, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. 47, núm.1, enero-marzo 1985, pp. 41-104.

<sup>101</sup> *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963.

<sup>102</sup> GAXIOLA, Ana, *El Frente Electoral del Pueblo. Agrupación electoral de izquierda (1963-1964)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010, p. 84. MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 135.

Organizadora del FEP.<sup>103</sup> También apoyaron varios Consejeros de la CCI.<sup>104</sup>

En efecto, líderes salidos del PRI buscaban hacerse de una base social para retomar posiciones de poder, mientras que los comunistas buscaron fortalecer al PCM.<sup>105</sup> Éste último, quiso deslindarse atribuyendo la creación del FEP a iniciativas de “las principales organizaciones democráticas que ahora constituyen la base del nuevo partido político electoral así como miembros que en lo individual se adhieren al FEP”.<sup>106</sup>

Las reformas electorales de 1962 parecían dar lugar a la incorporación de las minorías en la representación política pues asignaba un determinado número de escaños a los partidos de oposición (PAN y PPS) aunque no hubieran obtenido el 2.5% de la votación total en las elecciones para diputados. La reforma tendía a conservar la apariencia legal pluralista del país.<sup>107</sup>

Tal reforma mantendría incólumes las estructuras que sostenían al partido en el poder, pues se mantendría la presencia minoritaria de la oposición en la Cámara de Diputados.<sup>108</sup> La inexistencia de una organización relativamente independiente que se hiciera cargo de las elecciones, hizo desconfiar también de esta reforma electoral de 1962. Al estar involucrado el gobierno en el registro de nuevos partidos y en toda la logística

<sup>103</sup> GAXIOLA, *El Frente*, 2010, p. 86.

<sup>104</sup> REYES, “El Frente”, 1988, p. 220.

<sup>105</sup> *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963, p. 1.

<sup>106</sup> *Ibidem*, pp. 6-7. La Junta Organizadora del Frente estuvo integrada por varios militantes del MLN y de la CCI: Rafael Contreras, Alfonso Garzón, Renato Leduc, Arturo Ortiz, Arturo Orona, Luis Solís, Raúl Ugalde, Ricardo Valero, Ramón Danzós, Mario H., Arnoldo Martínez Verdugo, Elsa Martínez, Fausto Trejo, Dolores Sotelo, Manuel Terrazas y Genaro Vázquez, Braulio Maldonado, Rafael Aguilar Talamantes, Humberto Arce, Francisco Berlanga, Rodrigo Moya, Eduardo del Río y Gilberto Rincón Gallardo.

<sup>107</sup> PELLICER, “Revolución”, 1977, pp. 224-225.

<sup>108</sup> BASSOLS, Narciso, *La reforma electoral: abril 1963*, Impresiones Modernas, México, 1963, pp. 17-18.

propia del proceso electoral que se avecinaba tal reforma resultaba antidemocrática.

La paradoja se hizo evidente: el PCM descalificó la reforma electoral y consideraba una farsa el proceso electoral, pero a la sombra del MLN optó por organizar un partido que contendiera en las arenas electorales.<sup>109</sup> La dirección del MLN se deslindó de la idea de formar un partido, menos aun si tenía conexiones con el marxismo-leninismo.<sup>110</sup>

Los debates en torno a la creación de un partido desde el MLN se multiplicaron, Alonso Aguilar en su calidad de miembro del Comité Nacional del MLN descalificó, sin mencionarlo, al FEP asegurando que el MLN no se interesaba en crear “organizaciones de membrete” sino de “verdadero arraigo popular”.<sup>111</sup> Por su parte, Enrique González Pedrero, también miembro del Comité Nacional, escribió sobre los “75 mil ilusos”, que se proponía reunir el FEP para su registro. Para Enrique González, este instrumento sería controlado, finalmente, por el gobierno.<sup>112</sup> Por su parte el PPS y el POCM afirmaron que el FEP dividió a la izquierda.<sup>113</sup>

### *Confusión y desinformación*

Es difícil establecer si la mayoría de los militantes del MLN tenían clara la naturaleza del Movimiento. En la correspondencia del Comité Directivo del MLN fechada en 1964,<sup>114</sup> se

<sup>109</sup> *La Voz de México*, núm. 1737, 8 de mayo 1963, p. 6.

<sup>110</sup> Revista *Política*, México, 15 de mayo 1963, p. 22.

<sup>111</sup> *La Voz de México*, núm. 1738, 15 de junio 1963, p. 9.

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>113</sup> Revista *Política*, México, 1 de mayo 1963, p. 32.

<sup>114</sup> Fernando Carmona, entre otras actividades, escribió para la revista *Índice* en 1951, fue parte de la Sociedad de Amigos de Guatemala en 1954 y del Círculo de Estudios Mexicanos en el mismo año. También se integró al Movimiento Mexicano por la Paz, participó en la Conferencia Latinoamericana, fue fundador del MLN y colaboró en la revista *Política*.

observan varios oficios girados en respuesta a cartas desde diferentes estados de la República donde los remitentes creyeron que MLN era un partido y que junto con la CCI y el FEP integraban una sola organización.<sup>115</sup> En Nayarit, en 1962, una parte del magisterio se movilizó buscando el apoyo para el “partido Movimiento de Liberación Nacional que acaudilla Cuauhtémoc Cárdenas”.<sup>116</sup>

Es decir que la desinformación privó ante la ausencia de un órgano de difusión del MLN que llegara a todos los interesados: la Revista *Política* y *La Voz de México* no tenían distribución masiva. Para muchos el precio de *Política* era prohibitivo, mientras que la distribución de *La Voz de México*, era muy limitada porque se hacía a través de los miembros del PCM.<sup>117</sup> Las restricciones gubernamentales sobre los suministros de papel, la represión que se ejercía sobre quienes distribuían ese material aunado a la dificultad de llegar al medio rural y el analfabetismo de los posibles destinatarios fueron factores que contribuyeron a la desinformación.<sup>118</sup> El vacío de información se confirma al observar en la correspondencia del MLN solicitudes para recibir visita de algún representante del MLN o por lo menos material informativo por la vía postal. El MLN no tuvo la capacidad de respuesta para estas necesidades, las cartas con llamadas de auxilio para obtener asesoría legal para asuntos agrarios, se derivaron a la CCI.<sup>119</sup>

En efecto el entusiasmo inicial de los promotores del MLN para viajar por el territorio nacional buscando adeptos al movimiento se diluyó, Castillo reprochó a los dirigentes el que hayan preferido el confort de la Universidad o de sus

<sup>115</sup> AHC-FHC, Oficios 473-529-64, 1964, caja 48, exp. 237.

<sup>116</sup> AHC-FHC, Periódico *El Nayar*, Diario del Medio Día, Tepic, Nayarit, martes 13 de noviembre 1962, caja 47, exp. 234.

<sup>117</sup> PELLICER, “Revolución”, 1977, p. 205.

<sup>118</sup> HERNÁNDEZ, María, “La democracia mexicana, presa de una cultura política con rasgos autoritarios”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, abril-junio 2008, pp. 261-303.

<sup>119</sup> *Ibidem*.

despachos. El apoyo de Lázaro Cárdenas a la candidatura de Díaz Ordaz marcó también el rumbo del MLN.<sup>120</sup> Hasta entonces la presencia de Cárdenas en el MLN había favorecido la credibilidad en el MLN, la figura del caudillo reforzó la legitimidad del movimiento pero marcó también los límites de la organización. Enrique Semo, quien participó en los viajes de campaña del candidato del FEP por varios estados, reflexiona:

[...] pero como suceden las cosas en México, la gente aquí, no sigue partidos ni ideas, había que tener un caudillo, yo me acuerdo, como militante comunista, una plática con un dirigente de Guerrero, en Guerrero tenía el PC bastante influencia: --que sí, que ya no se puede aguantar, hay que levantarnos---sí, decía yo, pero qué necesitamos antes—*¿nos* un general, cómo nos vamos a levantar si no viene un general que nos dirija---esa idea vive todavía en el pueblo [...].<sup>121</sup>

En el imaginario de los que se unieron al MLN, Cárdenas encarnó la figura del caudillo y su retiro afectó al movimiento. De todos modos se observa que los canales de comunicación entre el MLN y sus adeptos fueron insuficientes y no se dejó claro cómo habría de cumplirse el programa del movimiento

De manera similar a la creación de la CCI, la integración del FEP como partido evidenció las contradicciones en la intención del MLN: unir las corrientes de izquierda para incidir en las decisiones de la vida política del país. Si en su programa el MLN parecía audaz en sus objetivos, en la realidad, encontró justificaciones para no involucrarse plenamente en las luchas sociales ni en propuestas políticas concretas. Como señaló acertadamente Enrique Semo, el MLN fungió como una organización de intelectuales, no de masas.<sup>122</sup>

<sup>120</sup> MACIEL, *El movimiento*, 1990, p. 139.

<sup>121</sup> Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

<sup>122</sup> Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 6 de junio 2012.

A pesar de la oposición dentro y fuera de la izquierda, la campaña para conseguir el registro del FEP, se propuso alcanzar los 75 mil afiliados en todo el país con 2500 personas por estado. En su asamblea celebrada para este fin en Torreón se dio fe notarial de la afiliación de 3200 personas.<sup>123</sup> No se corrió con la misma suerte en Mexicali y Apatzingán donde los notarios negaron el registro.<sup>124</sup> En un clima adverso para el FEP, la represión gubernamental incluyó encarcelamiento y asesinato para algunos miembros de ese partido.<sup>125</sup> La campaña emprendida reunió un total de 83 989 afiliados. La Secretaría de Gobernación negó el registro al FEP argumentando falsedad en los datos y firmas presentadas.<sup>126</sup>

La negativa del registro no impidió la celebración de la I Convención Nacional Ordinaria del FEP, el 3 de noviembre de 1963, con la asistencia de 2000 delegados y 800 “fraternos”. Allí se eligió como candidato a la presidencia de la república a Ramón Danzós Palomino aunque se pensó que Braulio Maldonado sería el postulado.<sup>127</sup> Al enterarse de que el FEP no obtuvo el registro, se coló un comentario de Maldonado: ya no sería candidato y que “pensaba irse zafando del FEP”.<sup>128</sup> Maldonado explicó a Gilberto Rincón Gallardo: “Cuando estás agazapado y no sabes lo que hará el enemigo –le dijo– no asomas la cabeza, sino que agitas un sombrero para averiguar si te disparan o no. El sombrero en este caso se llama Danzós”.<sup>129</sup>

Documentos de la Dirección Federal de Seguridad, apuntan que los otros posibles candidatos por el FEP

<sup>123</sup> Revista *Política*, México, 1 de junio 1963, p. 9.

<sup>124</sup> Revista *Política*, México, 15 de junio 1963, pp. 12-13.

<sup>125</sup> *La Voz de México*, 31 de agosto, 1963, p. 14.

<sup>126</sup> *La Voz de México*, 3 de noviembre 1963, p. 3.

<sup>127</sup> GAXIOLA, *El Frente*, 2010, p. 104.

<sup>128</sup> CONDÉS, *Represión*, 2007, p. 259.

<sup>129</sup> *Ibidem*, p. 259.

además de Maldonado y Danzós, fueron Raúl Ugalde y Cuauhtémoc Cárdenas, aunque del último, se dice que fue poco probable que se postulara dado el apoyo que Lázaro Cárdenas otorgó al candidato priista.<sup>130</sup> Danzós aceptó la candidatura por el FEP.

A medida que el FEP iba ganando adeptos en varios estados de la República, la represión fue avanzando, desde Guanajuato, Tamaulipas, Guerrero, Chiapas y Michoacán llegaban llamadas de auxilio a las oficinas del FEP. Elementos de la policía y del ejército participaron en la represión a los miembros del FEP.<sup>131</sup> La infiltración gubernamental al FEP es evidente cuando en los expedientes de la DFS, se reportan conversaciones privadas, entre los dirigentes del FEP.<sup>132</sup>

La represión continuó durante los siete meses que duró la campaña de Danzós. Bajo este ambiente hostil, sin registro y con pocos recursos económicos Danzós completó su campaña.<sup>133</sup> Al año siguiente, en abril de 1965, las oficinas de la FEP, la CCI y el MLN fueron asaltadas y destruidas; varios de los dirigentes fueron detenidos, acusados de formar parte de un complot para levantarse en armas.<sup>134</sup> La complejidad de la experiencia del FEP, y la flexibilidad en las alianzas entre las izquierdas, se observan en las últimas actividades del FEP. Atacado en sus primeros momentos por el PPS, el FEP se alió con ellos para otras campañas electorales. En Baja California, Sinaloa y Monterrey el PPS y el FEP postularon a Oscar Guajardo para la presidencia municipal.<sup>135</sup> Esta acción denota que la relación entre las diversas organizaciones de izquierda no fue inalterable, sino que, respondió a contextos políticos y sociales particulares. Por su parte el sector no comunista que

<sup>130</sup> GAXIOLA, *El Frente*, 2010, pp. 104-105.

<sup>131</sup> CONDÉS, *Represión*, 2007, pp. 253-258.

<sup>132</sup> *Ibidem*, pp. 257-258.

<sup>133</sup> Entrevista a Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 de abril 2011.

<sup>134</sup> MARTÍNEZ, *Partido*, 1970, p. 299.

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 298.

prevalecía en la dirigencia del MLN eludió cualquier enfrentamiento directo con el gobierno mexicano.

### *El ocaso del MLN como apertura para otras luchas*

Por lo general, la historiografía sobre el MLN, cierra el telón para el MLN en 1965. Desde 1964, Carlos Fuentes, Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara, militantes del MLN que escribían para *Política* renunciaron a ésta argumentando que había dejado de ser una plataforma para la expresión de la amplia izquierda para transformarse en el vocero de una “posición unilateral, sectaria, intransigente, dogmática y terrorista”.<sup>136</sup> En noviembre de 1964, Heberto Castillo, Alonso Aguilar, Eulalia Guzmán, Manuel Terrazas acordaron celebrar Plenaria del MLN el 23 y 24 de enero de 1965, la reunión se pospuso hasta el 27 y 28 de febrero de ese año.<sup>137</sup> Se pretendía reorganizar al MLN para que funcionara como un frente; seguirían defendiendo la libertad de los presos políticos y la derogación del artículo 145. En esta etapa, la burguesía nacionalista ya no era factor clave en la lucha por la liberación pues había demostrado, en palabras de Alonso Aguilar, “una actitud débil y titubeante”.<sup>138</sup>

Meses después, en septiembre de 1965, sobrevino la renuncia de Alonso Aguilar, Ignacio Aguirre, Clementina Batalla, Fernando Carmona y Guillermo Montaña para la dirigencia del MLN y para la dirección del Comité Mexicano por la Paz.<sup>139</sup>

El propósito de unificar la izquierda tocaba a su fin en un contexto donde las intrigas las acusaciones y las lealtades

<sup>136</sup> *La Voz de México*, núm. 1755, 15 de agosto de 1964, p. 6.

<sup>137</sup> AHC-FHC, manuscrito de Heberto Castillo, caja 48, exp. 239.

<sup>138</sup> *Ibidem*.

<sup>139</sup> *Revista Política*, México, 15 de septiembre 1965, p. 18.

personales tuvieron mayor peso que el objetivo del MLN.<sup>140</sup> Los que salieron del movimiento responsabilizaron a los comunistas por el rompimiento, al mismo tiempo se dijeron afectados en sus actividades a favor de la paz. En esta crisis observamos las reconfiguraciones que se dieron dentro de un mismo grupo. Heberto Castillo era cardenista cuando se fundó el MLN, sin embargo, no estuvo de acuerdo con las razones que adujeron los cardenistas que renunciaron y propuso seguir adelante con la lucha por la liberación nacional.<sup>141</sup> Sobre este asunto, la revista *Liberación* no ofreció mayores detalles y en una nota breve mencionó los nuevos nombramientos.<sup>142</sup> En 1965, Heberto Castillo quedó como la cabeza visible del MLN en lugar de Alonso Aguilar.<sup>143</sup>

En efecto las desavenencias entre la izquierda independiente que había apoyado a Lázaro Cárdenas en 1961 estuvieron presentes durante la existencia del MLN. Castillo criticó la escasa disponibilidad de los cardenistas, a quienes llama intelectuales teóricos, para desplazarse por la República para organizar los comités del MLN.

Se observa que los desacuerdos internos se manifestaron con mayor intensidad al recibir el MLN invitaciones por parte del Congreso por la Paz para asistir a diversas reuniones internacionales. Sin consultar a la Junta de Enlace y al Comité Directivo del MLN, Alonso Aguilar designó delegados, argumentando que los asuntos relacionados con el Comité por la Paz eran ajenos al MLN, este fue uno de los elementos que motivó la renuncia de Aguilar y sus colegas en el MLN.<sup>144</sup>

<sup>140</sup> Revista *Política*, México, 1 de noviembre 1965, pp. 1-2.

<sup>141</sup> *Ibidem.*

<sup>142</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Liberación* núm. 5, 30 de septiembre 1965, p. 18, caja 48, exp. 236.

<sup>143</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “México y la Tricontinental”, 18 febrero 1967, caja 102, exp. 504.

<sup>144</sup> AHC-FHC, Informe de Heberto Castillo sobre la renuncia de Alonso Aguilar, caja 47, exp. 234.

En una conversación entre Manuel Marcué, responsable de la revista *Política* y militante del PPS con el General Lázaro Cárdenas, Marcué comentó que la renuncia de Alonso y los demás cardenistas era incomprensible si ellos eran mayoría en la dirigencia del Movimiento. Al quedar al frente del movimiento Heberto Castillo y Manuel Terrazas, Marcué cuestionó su aptitud para la tarea por ser inexpertos y sectarios. Para ese año, 1965, las desavenencias ya se habían filtrado hasta las unidades más pequeñas, los comités municipales del MLN, algunos de los cuales, ni siquiera estaban registrados.<sup>145</sup>

### *La ruptura con los marxistas en la dirección del MLN*

La relación entre los que se quedaron en la dirigencia del movimiento y los comunistas que eran parte del MLN no mejoró con la salida de los cardenistas; estaban inconformes con la forma de conducir lo que quedaba del Movimiento y llegaron a condenar la radicalización de la lucha que se expresó en la Conferencia Tricontinental en Cuba al inicio de 1966. Un manuscrito de Heberto Castillo muestra el conflicto con Manuel Terrazas, la crítica a los partidos marxistas-leninistas y el propósito de redefinir la naturaleza de la lucha revolucionaria que pretendía el MLN.

La asistencia a la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental) con sede en Cuba, fue motivo de desacuerdo entre Terrazas y Castillo quienes se presentaron con sus respectivas comitivas a la Conferencia, donde se admitió sólo la de Castillo.<sup>146</sup> Con estos desacuerdos como telón de fondo, Castillo

<sup>145</sup> AHC-FHC, Cartas firmadas por Heberto Castillo dirigidas a varios destinatarios, caja 48, exp. 237.

<sup>146</sup> AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234 y Declaración del Partido Comunista Mexicano, 2 de enero 1966, caja 48, exp. 236.

propuso en la Tricontinental la creación de una Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), a favor de la liberación nacional, que no dependiera de los partidos comunistas. Los partidos comunistas, con excepción del de Cuba, rechazaron la creación de OLAS.<sup>147</sup>

El suceso llevó a un punto crítico las diferencias entre la dirigencia del MLN, con descalificaciones mutuas entre comunistas y quienes no lo eran. Se reprochaba al PC de aprovechar la base del MLN para lanzar una iniciativa partidista sin tener un candidato preparado, a su vez los comunistas no aceptaban que fuera del marxismo-leninismo se pudiera ser revolucionario.

Las contradicciones internas en el MLN subsistieron durante los pocos años de su existencia: los objetivos propuestos requerían “ser gobierno” y la propuesta partidista no era una opción para la dirigencia. En la práctica, salvo acciones aisladas, el MLN no se involucró en las propuestas populares cerrando así la posibilidad de consolidarse como fuerza política y convertirse en un movimiento de masas. Las llamadas del campesinado buscando el apoyo del MLN para organizarse quedaron sin respuesta.

Ante el inminente naufragio del MLN, Castillo retomó la idea de viajar por el territorio nacional para formar cuadros bajo el enfoque marxista-leninista, tomando esta corriente de pensamiento como ciencia.<sup>148</sup> Estas sugerencias, avizoran uno de los principales problemas en el MLN: la falta de contacto y de compromiso entre la dirigencia y los problemas del pueblo.

En los documentos del Fondo Heberto Castillo se observa parte de la cultura política de izquierda en los años sesenta: la influencia del Movimiento Mundial por la Paz

<sup>147</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “Sensacional entrevista con Sucesos. El Ingeniero Heberto Castillo habla de la OLAS, el MLN de México y la lucha contra el imperialismo”, 30 de septiembre de 1967, caja 102, exp. 503.

<sup>148</sup> AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234.

sobre las tareas del MLN. Los cardenistas, mayoría en la dirigencia del MLN, dieron prioridad a esa organización y por lo general no mantuvieron contacto con la base del MLN. Mientras tanto los comunistas buscaron fortalecer su partido con las bases del MLN. Si al inicio del movimiento parecía que las izquierdas coincidieron en su lucha contra el imperialismo y la búsqueda de hacer efectivos los planteamientos de la Revolución mexicana, en el camino los intereses y las lealtades a sus organizaciones de origen llevaron al naufragio del movimiento.

Es decir que cada grupo dentro del MLN, marxista o no, dejó en lugar secundario los intereses del MLN para adelantar los propios, aquellos que fortalecían su identidad grupal y hacían de los otros, aparentes compañeros, rivales. Para la mayoría de los cardenistas la idea fue politizar al pueblo para que ellos mismos se hicieran cargo de sus problemas, para los comunistas era la oportunidad para fortalecer el partido, para el PPS con Lombardo a la cabeza, era la ocasión de atraerse la dirección del MLN para sostener su peculiar revolución colaboradora del gobierno.

De todos modos, en la Tricontinental se trazaron metas que ya esbozaba la lucha armada:

Todas las vías de lucha deben quedar abiertas, a los revolucionarios de cada país corresponde hacer la revolución en cada país [...] Hemos sido testigos de la gesta heroica del pueblo cubano, al imperialismo no se le aniquila con discursos violentos sino con todas las armas en la mano, todas las armas, toda clase de armas.<sup>149</sup>

Con esto como base, el PCM autonombrado vanguardia de la clase obrera, responsabilizó a Castillo de “andar armando guerrillas.”<sup>150</sup> Castillo impugnó esa acusación, no obstante no

<sup>149</sup> Ibidem.

<sup>150</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “¡Fuera caretas farsantes!”, 14 de enero 1967, caja 102, exp. 504.

descartó la posibilidad.<sup>151</sup> En la misma línea Alonso Aguilar lo había considerado en algún momento.<sup>152</sup> Es decir, que en la cultura de la izquierda, permanecía latente la posibilidad de tomar las armas para emancipar al país.

En 1967 durante la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina en Cuba, los acuerdos derivaron hacia la vía armada como estrategia para la lucha, el MLN votó a favor,<sup>153</sup> con la reserva de no admitir la dirección rusa, china o cubana.<sup>154</sup> Para entonces, la fuerza del MLN se reducía, según informes de 1966 existían 44 miembros en el Distrito Federal, 15 de los cuales se mantenían activos. El número de comités en la República podían contarse con los dedos de las manos.<sup>155</sup> La asistencia a una reunión a nivel nacional en 1965 apenas reunió a 600 delegados.<sup>156</sup> A pesar de tal debilidad, el MLN siguió siendo objeto de espionaje gubernamental.

No puede atribuirse a la creación de OLAS la iniciativa de incorporar la vía armada en la lucha. En el MLN sobresale el caso de Genaro Vázquez quien, como integrante del movimiento no confió en que la lucha abierta y legal produjera resultados. Vázquez llevó a Heberto Castillo a Guerrero para contactarlo con algunos amigos, sin que las fuentes ofrezcan más detalles. Genaro Vázquez fue aprehendido en 1966 al

<sup>151</sup> AHC-FHC, Discurso de la Delegación de México, Primera Conferencia Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, La Habana Cuba, 3- 12 enero 1966, caja 48, exp. 236.

<sup>152</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Liberación* núm. 1, 25 de mayo 1965, p. 2, caja 48, exp. 236.

<sup>153</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “Sensacional entrevista con Sucesos. El Ingeniero Heberto Castillo habla de la OLAS, el MLN de México y la lucha contra el imperialismo”, 30 de septiembre de 1967, caja 102, exp. 503.

<sup>154</sup> *Ibidem*.

<sup>155</sup> AHC-FHC, Informe que presenta Heberto Castillo al Comité Nacional del MLN, caja 47, exp. 234.

<sup>156</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista Sucesos, “México y la Tri”, 5 de agosto de 1967, caja 102, exp. 504.

salir de la oficina del MLN, por agentes guerrerenses que transgredieron la jurisdicción del Distrito Federal.<sup>157</sup>

Otro militante menos conocido, también creyó que la lucha debería salir de los despachos de los dirigentes para contactar con en el pueblo. Ángel Gutiérrez, presidente del Comité del MLN en Coatzacoalcos realizó labor proselitista en varios estados del sureste en favor del MLN y estuvo dispuesto a financiar con más de 9 mil pesos la defensa del encarcelado Genaro Vázquez y otros militantes guerrerenses presos.<sup>158</sup> Un accidente en carretera, en 1967 mientras Castillo y Gutiérrez buscaban el apoyo de los petroleros, ferrocarrileros y pueblo en general, acabó con la vida de Gutiérrez y otros dos acompañantes, en esa ocasión Castillo fue el único sobreviviente.<sup>159</sup>

Castillo responsabilizó al gobierno por la muerte de sus compañeros, pues todos sus pasos fueron espiados constantemente, situación que confirmó Luis Echeverría cuando Castillo lo visitó para exigir la liberación de un miembro del MLN: Echeverría le mencionó quiénes estuvieron presentes en su más reciente reunión y puntualmente, los temas que se trataron, reprochándole Echeverría que estuviera involucrado en el movimiento.

Por los incidentes descritos, se observa que las resoluciones tomadas en OLAS parecieron vincularse a las actividades del MLN, o, mejor dicho a las de Heberto Castillo, al tomar acciones a favor de la lucha armada. Aunque en las fuentes no hay evidencia contundente de la participación directa del MLN en la guerrilla, sí se advierte el giro radical que tomó la lucha de lo que quedaba de ese movimiento.

<sup>157</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “¿A dónde vamos?”, 27 de mayo 1967, caja 48, exp. 238.

<sup>158</sup> AHC-FHC, recibos con firma ilegible extendidos a Heberto Castillo, septiembre 1967, caja 48, exp. 238.

<sup>159</sup> AHC-FHC, Archivo de la Revista *Sucesos*, “Ángel Gutiérrez, Raúl Zolezzi y Daniel Cabrera Gutiérrez. Ante la muerte de tres revolucionarios”, 9 de diciembre de 1967, caja 102, exp. 503.

El último registro sobre una reunión del MLN, está fechado en mayo de 1967, se trata de un listado manuscrito de objetivos para el MLN.<sup>160</sup> Varios de los personajes involucrados en el MLN incluido el ingeniero Castillo reaparecen en la escena pública durante el movimiento estudiantil en 1968. La trayectoria de Castillo en el MLN y la continuidad de su lucha durante los sucesos de 1968 lo llevarían a prisión luego de una intensa persecución.

### *Conclusión*

Al rastrear en la cultura política que prevalecía en las izquierdas mexicanas entre los años cincuenta y sesenta, se observa que el estandarte que hizo posible la efímera unión entre grupos partidarios del marxismo y de gente de otra extracción política fue, en primer lugar, la promoción de la paz mundial. En ese empeño, colaboró una parte del PRI, encabezada por Lázaro Cárdenas quien se inconformó con la política social y económica que se implementó después de su mandato. El propósito de unificar las corrientes de izquierda se fortaleció ante la represión gubernamental que, a la sombra de la Guerra Fría, atribuyó al comunismo toda forma de disidencia o protesta social. El triunfo de la revolución cubana fue aliciente para la lucha antiimperialista y el ataque en Playa Girón exacerbó los ánimos de las izquierdas mexicanas defendiendo a Cuba.

En ese contexto, desde el Movimiento por la Paz, se promovió la Conferencia Latinoamericana, preludeo del MLN, esta organización reunió a las izquierdas. No obstante, la doble militancia, en su organización de origen y en el MLN probablemente debilitó desde el embrión al MLN.

<sup>160</sup> AHC-FHC, Dirección Nacional del MLN, “Objetivos del MLN aprobados en la Asamblea General efectuada los días 19 y 20 de mayo de 1967”, caja 47, exp. 234.

De este modo, la unidad en la izquierda, vista como utopía posible, enfrentó la debilidad política que marcaba la prioridad de sus respectivos intereses de grupo dentro del MLN. Por lo que respecta al liderazgo en el movimiento, se constituyó en la manzana de la discordia donde cada grupo creyó tener derechos sobre la misma.

Del MLN se conoce su trayectoria con mayor énfasis en sus principales reuniones y la participación de los dirigentes. Respecto a los objetivos trazados por el MLN, su amplitud y la ausencia de claridad respecto al método para lograrlos dejó a la deriva la acción del movimiento. En general, el MLN no pretendió la toma del poder, su posición, más bien fue de corte reformista.

El naufragio del MLN no fue total si consideramos que esa experiencia quedó como antecedente para otras luchas, otras iniciativas de unificación de las izquierdas mexicanas que lograron escapar, de manera relativa, al control del partido hegemónico.

Quedan en el tintero asuntos que investigar : las voces de quienes militaron en las bases, sus expectativas, el impacto del movimiento en otros estados que no sean el Bajío o Baja California, la trayectoria política de los que fueron dirigencia en el MLN.

#### FUENTES

Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista A. C. (CEMOS).

Archivo de la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Archivo del Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, D.F.

Archivo Heberto Castillo. Fundación Heberto Castillo (AHC-FHC), México, D.F.

## HEMEROGRAFÍA

*La Voz de México*

Revista *Avante*, México, D.F.

Revista *Liberación*, México, D.F.

Revista *Política*, México, D.F.

Revista Siempre! México, D.F.

Revista Sucesos, México, D.F.

## BIGLIOGRAFÍA

AGUILAR, Alonso, (comp.), *Narciso Bassols, Pensamiento y Acción* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

ALBA, Víctor, *Historia del Frente Popular (Análisis de una táctica política)*, Colección Documentos, Libro, México, 1959.

ALMOND, Gabriel y Sidney VERBA, *La cultura cívica: estudio sobre la participación democrática en cinco naciones*, Fundación de Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Madrid, 1970.

ALONSO, Jorge, *En busca de la convergencia. El partido obrero campesino mexicano*, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, México, 1990.

ANGELL, Alan, “La izquierda en América Latina desde 1920”, en BETHELL, Leslie, (Ed.) *Historia de América Latina*, Crítica, Barcelona, 1990, pp. 73-123.

ARGUEDAS, Leda, “El movimiento de liberación nacional: Una experiencia de la izquierda mexicana en los sesenta”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, enero- marzo 1977, pp. 229-249.

ARGUEDAS, Sol, *¿Qué es la izquierda mexicana?*, s.e., México, 1962.

ÁVILA, Francisco, *Historia social del partido de los pobres (Atoyac, Guerrero)(1920-1974)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

- BARBOSA, Fabio, “Acción y búsqueda programática”, en MARTÍNEZ, Arnoldo, *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983, pp. 273-307.
- BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, Era, México, 1985.
- BASSOLS, Narciso, *La reforma electoral: abril 1963*, Impresiones Modernas, México, 1963.
- BELTRÁN, Miguel Ángel, *El Movimiento de Liberación Nacional: historia de un recorrido hacia la unidad (México 1957-1967)*, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- BIZBERG, Ilán, “Auge y decadencia del corporativismo”, en BIZBERG, Ilán y Lorenzo MEYER, *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, vol. 1, Océano, México, 2003, pp. 313-366.
- BLANCO, Lilia, *El MLN Estudio Introductorio Catálogo del General Heriberto Jara del General Lázaro Cárdenas y del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.
- CÁRDENAS, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, Aguilar, México, 2010.
- CARMONA, Fernando, *El drama de América Latina El caso de México*, Cuadernos Americanos, núm. 196, Libros de México, México, 1964.
- CARR, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Era, México, 1982.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2007.
- CEDILLO, Adela, *El fuego y el silencio Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

- COLMENERO, Sergio, “El Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente y Cárdenas”, en *Estudios Políticos, Revista del Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, vol. 2, núm. 2, julio-septiembre 1975, pp.11-27.
- CONCHEIRO, Elvira, “Los comunistas mexicanos: entre la marginalidad y la vanguardia”, en CONCHEIRO, Elvira Massimo MODONESI y Horacio CRESPO (Coords.), *El comunismo, otras miradas desde América Latina*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007, pp. 527-558.
- CONDÉS, Enrique, *Los últimos años del Partido Comunista (1969-1981)*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1990.
- \_\_\_\_\_, *Represión y rebelión en México (1959-1985) Los años dorados del priato y los pilares ocultos del poder 1968 y el fin de una etapa. Los acólitos del diablo*, tomo II, Universidad Autónoma de Puebla, Miguel Ángel Porrúa, México, 2007.
- CUEVAS, Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973. La ruptura entre las clases medias y el Estado fuerte de México*, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Zacatecas, Ed. Línea, México, 1984.
- DOYLE, Kate, “Los rasurados archivos mexicanos”, en *Revista Proceso*, núm. 1374, 2 marzo 2003, pp. 38-40.
- \_\_\_\_\_, “La revolución cubana: Un dilema para México”, Programa de las Américas, 12 de julio 2004.
- FERNÁNDEZ, Jorge, “Movimientos sociales y sus expresiones culturales. Voces y llamamientos de la cultura por la paz. Génesis del pacifismo prosoviético de México en los albores de la Guerra Fría”, en *Política y Cultura*, núm. 41, 2014, pp. 7-29.
- FERNÁNDEZ, Paulina y Octavio RODRÍGUEZ, *La clase obrera en la historia de México en el sexenio de Tlatelolco (1964-1970)*, Editorial Siglo XXI, México, 1985.

- FURTADO, Celso, *La economía latinoamericana (formación histórica y problemas contemporáneos)*, Editorial Siglo XXI, México, 1969.
- GARCÍA, Renward, *El 2 [dos] de octubre de 1968 en sus propias palabras*, Rayuela, México, 1998.
- GARZA, David, “Factionalism in The Mexican Left: The Frustration of MLN”, en *The Western Political Quarterly*, vol. 17, núm. 3, University of Utah, sept. 1964, pp.447-460.
- GAXIOLA, Ana, *El Frente Electoral del Pueblo. Agrupación electoral de izquierda (1963-1964)*, tesis para obtener el título de Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010.
- GLOCKNER, Fritz, *Memoria Roja: Historia de la Guerrilla en México, 1943-1968*, Ediciones B. Grupo Zeta, México, 2007.
- GUEVARA, Gilberto, *La libertad nunca se olvida*, Cal y Arena, México, 2004.
- HERNÁNDEZ, María, “La democracia mexicana, presa de una cultura política con rasgos autoritarios”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, abril-junio 2008, pp. 261-303.
- ILLADES, Carlos, *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, Océano, México, 2011.
- LASO, José, “Movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una modalidad de la *Pax Soviética*”, Comunicación a los VIII Encuentros de Filosofía en Gijón, celebrado del 9-11 de julio 2003, en *El Catoblepas* Revista crítica del presente, núm. 18, agosto 2003.
- LÓPEZ, Gustavo, *El Movimiento de Liberación Nacional (1961-1965) Proyecto de nación y práctica política de la izquierda en México*, tesis para obtener el título de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- LOYO, Aurora, “El marco socio-económico de la crisis política de 1958-1959 en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, abril-junio 1975, pp. 349-362.

- MACIEL, Carlos, *El movimiento de liberación nacional. Vicisitudes y aspiraciones*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, 1990.
- MALDONADO, Braulio, *Baja California. Comentarios políticos y otras obras selectas*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Baja California, México, 2006.
- MARCOU, Lilly, *La Kominform*, traducción de Eloy Fuentes, Villalar, Madrid, 1978.
- MARTÍNEZ, Arnoldo, *Partido Comunista Mexicano. Trayectoria y perspectivas*, Fondo de Cultura Popular, México, 1970.
- MARTÍNEZ, Juan, *Conflicto Estado-empresarios en los gobiernos de Cárdenas López Mateos y Echeverría*, Nueva Imagen, México, 1984.
- MEJÍA, Adolfo, *México y la Unión Soviética en defensa de la paz*, Agencia de Prensa Nóvosti, México, 1986.
- MENDOZA, Javier, *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*, Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés, México, 2001.
- MEYER, Lorenzo, “Las vicisitudes de la normalidad (1941-1988)”, en VÁZQUEZ, Josefina y Lorenzo MEYER, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pp.177-210.
- \_\_\_\_\_, “La guerra fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del comunismo discreto”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 95-117.
- \_\_\_\_\_, “Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas de la Guerra Fría, 1945-1964”, en ORTEGA, Reynaldo y Gustavo VEGA (Eds.), *Poder y política en los estudios internacionales*, El Colegio de México, México, 2011, pp. 23-82.
- MODONESI, Massimo, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, Universidad de la Ciudad de México, Juan Pablos, México, 2003.

- OIKIÓN, Verónica, “El círculo de poder del presidente Cárdenas”, en *Intersticios Sociales*, El Colegio de Jalisco, núm. 3, marzo- agosto 2012, pp. 1-36.
- OJEDA, Mario, *México y Cuba revolucionaria: 50 años de relación*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 2008.
- PELLICER, Olga, “La revolución cubana en México”, en *Foro Internacional*, Revista trimestral, El Colegio de México, Núm. 4, Vol. VIII, abril-junio 1968, pp. 360-383.
- , “Revolución cubana e izquierda mexicana”, en *Lecturas de política mexicana*, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, 1977, pp. 195-228.
- PERZABAL, Carlos, *De las memorias de Manuel Marqués Pardiñas*, LVI Legislatura, Grupo Parlamentario PRD, Cámara de Diputados, México, 1997.
- REYES, Juan, “El Frente Electoral del Pueblo y el Partido Comunista Mexicano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, año L, núm. 3, julio-septiembre 1988, pp. 217-228.
- RICO, Víctor, *Escritos Políticos (1966-1971)*, Ediciones proletariado y revolución, México, 1984.
- RIVERA, Mario, *El fracaso de la Revolución Democrática de Liberación Nacional*, México, 2000.
- RODRÍGUEZ, Octavio, “Partidos Políticos y elecciones en México, 1964 a 1985, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. 47, núm. 1, enero-marzo 1985, pp. 41-104.
- RODRÍGUEZ, Octavio, *La Reforma Política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1989.
- ROUSSET, Antonio, *La izquierda cercada El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas 1955 a 1960*, Centro de Estudios Universitarios Londres, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2000.
- SAULL, Richard, “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y*

- el Caribe*, Centro de Investigaciones u Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 31-66.
- SCHERER, Julio y Carlos MONSIVÁIS, *Los patriotas: de Tlatelolco a la guerra sucia*, Aguilar, México, 2004.
- SEMO, Enrique, “Cardenismo e izquierda independiente fusionados hoy en el partido que anuncia el Movimiento de Liberación Nacional en 1961”, en *Revista Proceso*, núm. 1067, abril, 1997.
- SEMO, Enrique, *La búsqueda La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, Océano, México, 2003.
- SEMO, Ilán, “El ocaso de los mitos 1958-1968”, en SEMO, Enrique (Coord.), *México un pueblo en la historia*, Alianza, México, 1989, pp. 9-154.
- SERVÍN, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anti-comunista en la prensa mexicana del medio siglo”, en *Revista Signos Históricos*, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, núm. 011, enero-junio 2004, pp. 9-39.
- \_\_\_\_\_, “Algunas ramas de un árbol frondoso: el cardenismo a mediados del siglo XX”, en *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH*, núm 69, enero-abril 2008, p. 86.
- SMITH, Peter, “El imperio del PRI”, en *Historia de México*, (trad. Jordi Beltrán), Crítica, Barcelona, 2003, pp. 321-384.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, “Un modelo para el estudio de las organizaciones políticas en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2, enero-junio 2004, pp. 329-336.
- TAIBO II, Paco, *Cárdenas de cerca. Una entrevista biográfica*, Planeta, México, 1994.
- TELLO, Carlos, *El fin de una amistad. La relación de México con la Revolución cubana*, Planeta, México, 2005.
- VARELA, Hilda, *Los movimientos de liberación en África*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1975.

ZOLOV, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!”, en SPENSER, Daniela (Coord.), *Espejos de la Guerra Fría México, América Central y el Caribe*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Porrúa, México, 2004, pp. 175-214.

#### ENTREVISTAS

A Enrique Semo realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 13 abril 2011 y el 6 de junio de 2012

A Raquel Tíbol realizada por Ahremi Cerón, Ciudad de México, 8 de agosto de 2011.



# EL SOL ROJO SOBRE MÉXICO. EL CASO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO MEXICANO, 1969-1974\*

*Uriel Velázquez Vidal*

Doctorado en Historia-Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Este trabajo tiene por objeto reconstruir la historia del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM). Examinamos la polémica chino-soviética y su impacto en México, los antecedentes, la fundación y los estatutos del PRPM. Además, reconstruimos el viaje de sus militantes a la República Popular China y su trabajo político-organizativo con la población de zonas rurales. Finalmente, el artículo concluye con una explicación sobre la desarticulación del partido.

La temporalidad en la que se enmarca el trabajo es de 1969 a 1974. Comenzamos en 1969 porque fue el año en que se fundó el PRPM. Ponemos como fecha de término 1974 porque es cuando se desarticuló este partido. Claramente, estos años solo son referentes metodológicos. Tanto la consulta de expedientes depositados en el Archivo General de la Nación (AGN) y la elaboración de entrevistas de historia oral, así como la búsqueda de antecedentes y la estructura narrativa nos obligaron a jugar con tiempos y espacios más amplios y flexibles.

## *La polémica chino-soviética y su impacto en México*

El PRPM se erigió en un contexto nacional caracterizado por divisiones de tendencias ideológicas generadas a partir de la disputa entre el Partido Comunista de la Unión Soviética

\* Este texto, en su versión original, formó parte de mi libro, y ahora ha sido modificado para los efectos de esta publicación. VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*, Libertad Bajo Palabra, México, 2022.

(PCUS) y el Partido Comunista de China (PCCH). La fricción y ruptura entre los dos partidos tuvo sus efectos en la militancia de izquierda en México. Este periodo se caracterizó por rupturas políticas que originaron que los militantes mexicanos se definieran por uno u otro bando. Algunos inconformes con la posición política del Partido Comunista Mexicano (PCM) abrazaron la causa de los chinos, ya que consideraban que se apegaban más al marxismo-leninismo, convirtiéndose en la línea general del movimiento comunista internacional. Esta situación agudizó las pugnas y generó salidas y expulsiones de militantes del PCM, entre 1960 y 1963.

Los militantes expulsados hicieron una fuerte crítica en el seno del PCM, la cual señalaba el carácter burocrático y antidemocrático de sus dirigentes. Posteriormente, optaron por la observancia y aplicación creadoras del marxismo-leninismo, por regresar a Lenin y a los principios de la revolución proletaria mundial. Como consecuencia de esto, irrumpieron organizaciones ortodoxas leninistas con un alegato anti revisionista y su discurso giró en torno a la construcción del verdadero partido de la clase obrera en México.

De esta forma, se erigieron agrupaciones partidarias que tuvieron corta existencia, como el Partido Comunista Bolchevique, la Comisión para la Reconstrucción del PCM, el Partido Revolucionario del Proletariado (marxista-leninista), la Liga Comunista por la Construcción del Partido Revolucionario del Proletariado, la Asociación Revolucionaria Espartaco del Proletariado Mexicano. La mayoría de ellas desembocó en la Liga Comunista Espartaco (LCE),<sup>1</sup> la cual siguió de cerca la experiencia de la revolución china y el desarrollo de la Gran Revolución Cultural Proletaria en ese país.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Paulina, *El Espartaquismo en México*, Ediciones El Caballito, México, 1978.

<sup>2</sup> “La Revolución Cultural China (1966-1969), estrategia ideológica y política para radicalizar la revolución y apropiarse de los aparatos ideológicos

Entre fines de 1971 y principios de 1972, ocurrió la disolución de la LCE, la cual estuvo ligada a tensiones internas. En este proceso de descomposición, numerosas células y seccionales de la LCE quedaron desarticuladas y algunas dieron lugar a nuevas agrupaciones que optaron por la línea de masas durante la década de 1970. Entre las más representativas estaban el seccional Ho Chi Minh, la Organización Comunista Cajeme (OCC) y la Organización Revolucionaria Compañero (ORC).<sup>3</sup>

Otras agrupaciones que decidieron seguir un camino de trabajo político y de organización popular fueron la fracción no militarista de Unión del Pueblo (UP) y Política Popular (PP).<sup>4</sup> Estas dos organizaciones tenían en común no emanar del espartaquismo. Conviene especificar que la UP retomó tanto la influencia del maoísmo como los lineamientos de la corriente vietnamita.<sup>5</sup>

del Estado burgués, con la finalidad de evitar el regreso al capitalismo; también fue una política internacional para disputarle la hegemonía a la URSS y lograr ser el nuevo paradigma del comunismo internacional”. ESCAMILLA SANTIAGO, Yllich, “Tlatelolco, San Cosme y la guerrilla urbana”, en GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, *et al.* (coords.), *La Liga Comunista 23 de septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, UNAM / Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2014, p. 110.

<sup>3</sup> Véase NÚÑEZ MEMBRILLO, Hugo, *Las organizaciones maoístas de los setentas, y su vinculación con las luchas populares: el caso del seccional Ho Chi Minh*, tesis de Licenciatura, UNAM, México, 2012. LÓPEZ PÉREZ, Juan, *La Organización Comunista Cajeme: Una manifestación del maoísmo en México (1973-1978)*, tesis de Licenciatura, ENAH, México, 2019. MORENO ELIZONDO, J. Rodrigo, *Poder popular, organizaciones políticas y movimientos sociales urbanos antisistémicos: La Organización Revolucionaria Compañero y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1968-1989*, tesis de Doctorado, UNAM, México, 2020.

<sup>4</sup> ZAMORA GARCÍA, Jesús, *Sonámbulo. Historia de la Unión del Pueblo en Guadalajara (1973-1978)*, tesis de Licenciatura, Universidad de Guadalajara, México, 2005. PUMA CRESPO, Jorge Iván, *Populismo maoísta: Un sendero que no condujo a la lucha armada. 1968-1979*, tesis de Maestría, CIDE, México, 2014.

<sup>5</sup> “Los lineamientos vietnamitas de la guerra de todo el pueblo, conducían al trabajo político democrático con las masas populares, sirviendo éstas como la base para desarrollar la revolución armada”. ZAMORA, *Sonámbulo*, 2005, p. 32.

Sin embargo, entre todos los grupos que se identificaron con el Maoísmo, la única agrupación reconocida y apoyada por los comunistas chinos fue el Movimiento Marxista Leninista de México (MMLM), cuyo dirigente fue Federico Emery Ulloa.<sup>6</sup> Posteriormente hubo un segundo organismo maoísta mexicano al que los comunistas chinos apoyaron y reconocieron, el cual se llamó Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, que fue encabezado por Javier Fuentes Gutiérrez.<sup>7</sup> Justamente en los siguientes apartados se reconstruye la historia del PRPM.

*Una mirada a los antecedentes del PRPM a través de la trayectoria de Javier Fuentes Gutiérrez*

El principal dirigente del PRPM fue el ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez, alias “Francisco Popoca”. Javier nació el 22 de julio de 1925 en la Ciudad de México. Su papá se llamaba Bulmaro Fuentes Popoca y su mamá Luz Gutiérrez. Tenía dos hermanas: Leonor y Amparo. Los Fuentes habitaban el domicilio de la Privada de Porfirio Díaz, número 14, en Iztapalapa. El

<sup>6</sup> Entre 1961 y 1962, Federico Emery Ulloa se acercó a la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular de la Dra. Esther Chapa Tijerina. En 1963 se presentó una exposición industrial y comercial de la República Popular China en la Ciudad de México. Chapa se encargó de invitar a militantes de izquierda, entre otros, a Emery. En este evento, Emery manifestó a Wu-Chu, quien presidió la exposición, sus simpatías hacia el Partido Comunista chino y hacia Mao Tse-Tung. Por esta razón Wu-Chu le propuso viajar a China. Emery aceptó la invitación y viajó al coloso asiático en febrero de 1964. Allí el mexicano estableció acuerdos con el Partido Comunista de China que, en aquel tiempo, sostenía la tesis del internacionalismo proletario. De esta manera, Emery logró que el Movimiento Marxista Leninista de México fuera reconocido y apoyado por los comunistas chinos. VELÁZQUEZ, *El poder*, 2022, pp. 40-44.

<sup>7</sup> Javier Fuentes Gutiérrez pudo impulsar su proyecto revolucionario cuando Federico Emery Ulloa lo puso en contacto con los comunistas chinos. *Ibidem*, p. 40.

sustento familiar recaía en Bulmaro y Luz, quienes sembraban hortalizas y elaboraban cuadros de popotillo, los cuales vendían en el mercado de Iztapalapa.<sup>8</sup>

Javier Fuentes tuvo una notable formación académica. Estudió en la década de 1940 las carreras de Ingeniería Petrolera e Ingeniería Civil en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Mientras estudiaba en la UNAM empezó a trabajar en Petróleos Mexicanos (Pemex), en 1948, y permaneció ahí hasta 1950. En este trabajo se percató de la explotación de los trabajadores transitorios, quienes laboraban más que los empleados de planta y ganaban menos dinero.<sup>9</sup>

En 1951, Javier Fuentes obtuvo el título de ingeniero petrolero por medio de la elaboración de una tesis.<sup>10</sup> Recién titulado comenzó a trabajar en la Comisión Federal de Electricidad (CFE), donde le asignaron comisiones de proyectos hidráulicos del centro y norte del país. En estos encargos viajó a zonas rurales y eso le permitió conocer las condiciones de vida de los campesinos.<sup>11</sup> Fue así que se interesó por el campo.<sup>12</sup>

En 1959, Javier Fuentes empezó a militar en el Partido Comunista Mexicano. Fue miembro del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), fundado en 1961, bajo el influjo del cardenismo y la revolución cubana. Fungió como suplente del secretario de Finanzas de la Central Campesina Independiente (CCI), que fue el brazo campesino del MLN. También formó parte de la Junta Nacional Organizadora del Frente

<sup>8</sup> Inés Fuentes Noriega, entrevistada por Uriel Velázquez Vidal. Ciudad de México, 17 de junio de 2019.

<sup>9</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, “Javier Fuentes Gutiérrez, el apasionado de Mao Tse-Tung”, en *Contra línea*, núm. 796, 2022, p. 64.

<sup>10</sup> En la declaración de Javier Fuentes está consignado que sólo obtuvo el título de Ingeniero Petrolero. Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Fondo Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS), caja 306, legajo único, 1970-1976, foja 1.

<sup>11</sup> AGN, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (en adelante DGIPS), caja 3033 A, expediente 12, fojas 1-2.

<sup>12</sup> Fuentes Noriega, entrevista.

Electoral del Pueblo (FEP). Asimismo, fue postulado por el FEP candidato a diputado federal por el Segundo Distrito Electoral del estado de Guerrero, para competir en las elecciones de 1964. Sin embargo, la reacción del gobierno contra el FEP fue de hostilidad y represalias violentas.<sup>13</sup>

Esta situación generó que Javier Fuentes se distanciara del PCM. Se decepcionó de los proyectos políticos en los que militó porque se apartaron de la lucha popular y del compromiso con la gente. Decepcionado no dejó de frecuentar otras organizaciones de izquierda, leía y analizaba sus programas, para contemplar si alguna de ellas cumplía con sus aspiraciones de realizar trabajos en beneficio del pueblo. Se volvió militante de tiempo completo, por lo que renunció a su empleo de la CFE, el 30 de agosto de 1965. No obstante, los recursos financieros no le faltaban. El ingeniero era dueño de una compañía dedicada al montaje de estructuras metálicas.<sup>14</sup>

Por estos años, Javier Fuentes se interesó por el Maoísmo a raíz de la polémica chino-soviética. Así lo recordó el ex militante Federico Emery Ulloa: “Conocía a Javier Fuentes, por asuntos profesionales, relativos a la ingeniería, a la construcción. Él había estado en el Partido Comunista algunos años y se había retirado, pero con motivo de las discrepancias [chino-soviéticas] se empezó a interesar en estas cosas nuevamente”.<sup>15</sup> El ingeniero Fuentes estaba convencido de que la línea de Pekín, era la correcta en lo ideológico, político e incluso militar para solucionar la situación social de los países semif feudales y semicoloniales como el nuestro.<sup>16</sup>

Por esta razón Javier Fuentes empezó a solicitar literatura y propaganda maoísta al distribuidor general “Guozi-Shudian”. Así fue como en 1966 Javier Fuentes fundó la librería *El Primer Paso*, ubicada en la calle Enrico Martínez, número

<sup>13</sup> VELÁZQUEZ, “Javier”, 2022, p. 64.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 64.

<sup>15</sup> CONDÉS LARA, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, tomo III, BUAP/Miguel Ángel Porrúa, México, 2009, p. 123.

<sup>16</sup> VELÁZQUEZ, “Javier”, 2022, p. 64.

14, en la Ciudad de México, con la finalidad de distribuir a gran escala las Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín.<sup>17</sup> Además de su actividad propagandística en la capital, el ingeniero se dedicó en ese año a consolidar círculos de estudio en el estado de Morelos con dirigentes campesinos y jóvenes interesados en el Maoísmo. Entre los asistentes a estas reuniones se encontraban: Rafael Equihua Palomares, Antonio González Mondragón, Florencio Medrano Mederos y Aquileo Mederos Vázquez. De estos pequeños esfuerzos locales de organización campesina y popular se fue conformando el núcleo del que surgirá el PRPM.

A su vez, el ingeniero Javier Fuentes se vinculó con una decena de jóvenes de la Ciudad de México, algunos eran sus empleados en la librería *El Primer Paso*. El ingeniero y estos muchachos entablaron discusiones sobre la estrategia y táctica revolucionarias. Fuentes era un maoísta ortodoxo y conforme a la terminología y conceptos del Maoísmo, establecía que los comunistas debían desarrollar conciencia y organización, a través de una prolongada y difícil lucha de masas y con las masas; relacionarse y ganar la confianza de la gente. Mientras el grupo de muchachos que era dirigido por José Luis Calva Téllez, se caracterizó por su profunda admiración a la revolución cubana, y estaba convencido de que en México era viable la teoría del foco guerrillero. Esta teoría planteaba que un pequeño y decidido grupo combatiente, sin necesidad de un partido comunista, conduce la lucha armada en áreas rurales, acumulando fuerzas, generando la crisis y colapso del gobierno, en un proceso de una sola etapa y de modo relativamente rápido.<sup>18</sup>

Este grupo de jóvenes fundó en 1967 una organización guerrillera, el “Grupo Che”. Así, acordaron una serie de expropiaciones para sufragar la lucha armada. Por esta razón planearon una emboscada a una unidad militar que

<sup>17</sup> VELÁZQUEZ, *El poder*, 2022, pp. 50-52.

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp. 52-53.

transportaba los pagos al 32 Batallón de Infantería, misma que cruzaba por una ruta solitaria en la región de la Costa Grande en Guerrero.<sup>19</sup> De pronto se percataron de que no contaban con los mínimos requerimientos, debido a que tenían un absoluto desconocimiento de la zona y no tenían contactos con habitantes del lugar. Por lo que decidieron pedirle apoyo al ingeniero Javier Fuentes, para que los relacionara con un grupo de campesinos de Petatlán. Con la información obtenida, los militantes acordaron emboscar la unidad castrense el 3 de julio. Muy temprano ese día, llegaron al sitio elegido y cavaron un hoyo en medio del camino de terracería, ahí colocaron una bomba de fabricación casera. No obstante, la explosión no logró el impacto deseado. De inmediato los soldados reaccionaron contra sus atacantes, mismos que abandonaron sus posiciones de combate y corrieron desparvoridos a lo largo del quebrado terreno.<sup>20</sup>

Días después de la emboscada fueron detenidos los militantes del “Grupo Che”. Fueron consignados por los delitos de conspiración, invitación a la rebelión, daño en propiedad ajena por explosión, robo en grado de tentativa y asociación delictuosa. Además, las autoridades gubernamentales culparon a Javier Fuentes de ser el autor intelectual de los hechos ocurridos en la Costa Grande de Guerrero, lo cual sirvió de pretexto para clausurar la librería *El Primer Paso*.<sup>21</sup> Por si esto fuera poco, el domicilio de la familia Fuentes fue allanado por agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), quienes decomisaron miles de ejemplares de revistas chinas, de afiches de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao y propaganda diversa de izquierda que se encontraba en la bodega.

<sup>19</sup> AGN, DGIPS, caja 3033-A, expediente 13.

<sup>20</sup> La obra testimonial de Hugo Uriarte reconstruye detalladamente la emboscada a la unidad militar: URIARTE BONILLA, Hugo David, *Las rejas no matan*, Luncira Ed., México, 2015.

<sup>21</sup> LÓPEZ, José Rigoberto, “Intentaban hacer de México una ‘República Socialista’ con inspiración de Mao Tse-Tung; hay 13 detenidos”, en *El Universal*, 20 de julio de 1967, pp. 1, 26.

Las redadas policiales en contra de militantes de izquierda fueron todo un éxito. La prensa mencionaba 13 detenidos. Con la excepción del principal “sospechoso”, Javier Fuentes Gutiérrez, que fue acusado de ser el autor intelectual del atentado contra el transporte militar en la Costa Grande de Guerrero. En esos días se difundió el rumor en los principales diarios de la capital que Fuentes se encontraba en la República Popular China. *El Sol de México* hizo eco de la noticia: “Fuentes Gutiérrez está en China roja”.<sup>22</sup>

En efecto, Javier Fuentes y Federico Emery viajaron en junio de 1967 a la República Popular China. Abordaron el vuelo 700 de la Compañía Nacional Air France, con destino a Nueva York. Después viajaron “vía París-Roma-El Cairo-Pakistán-Pekín”. El ingeniero Fuentes estuvo varios meses en el coloso asiático, donde participó en los ritos oficiales, visitó fábricas y comunas, recibió formación política y entrenamiento militar para organizar una revolución armada en México. En cambio, Emery permaneció dos meses en China y después “regresó a México por la ruta Pekín-El Cairo-París-Panamá-Belice, internándose al país por Chetumal”.<sup>23</sup>

Mientras Javier Fuentes permaneció en la República Popular China hasta julio o agosto de 1968. Regresó a México con la firme idea de servir al pueblo. Utilizó su propio pasaporte para volar por la vía Shanghái-Roma-Panamá-Belice, luego entró al país de forma clandestina por Chetumal y se dirigió a su casa de Cuernavaca. Por cuestiones de seguridad, Javier empezó a utilizar el nombre de “Francisco Popoca”.<sup>24</sup>

En agosto de 1968, el ingeniero Javier Fuentes instaló un taller de bicicletas en su casa de Cuernavaca, estado de Morelos. En realidad, el taller encubría las actividades del partido que el ingeniero comenzaba a impulsar en la clandestinidad.<sup>25</sup>

<sup>22</sup> AMIEVA, Luis R., “¿Quiénes son los detenidos?”, *El Sol de México*, p. 9.

<sup>23</sup> AGN, DGIIPS, caja 2942 B, expediente 1.

<sup>24</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976, foja 4.

<sup>25</sup> Antonio García de León, entrevistado vía correo electrónico por Uriel Velázquez Vidal. Ciudad de México, 20 de octubre de 2015.

Mientras tanto, en la ciudad de México se llevaban a cabo movilizaciones estudiantiles. En esta coyuntura Fuentes se trasladó a la capital para trabajar con un grupo de estudiantes y profesores de la Escuela de Economía del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Es durante este movimiento que reclutó a otros elementos. La militante de esos años Rosalba Robles Vessi menciona que: “conocieron al ingeniero Fuentes Gutiérrez –al menos ella y Raúl Murguía– casi al final del movimiento estudiantil de 1968”.<sup>26</sup>

A finales de 1968 –pasada la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco–, por medio de Raúl Murguía es como Antonio García de León conoció al ingeniero Javier Fuentes y posteriormente se incorporó al Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano. Las células que conformaban esta organización estaban integradas por gente que estaba muy molesta por la represión estatal. Ante esta situación, el ingeniero Fuentes y sus seguidores pensaron que la lucha armada era la única salida política.<sup>27</sup>

### *La fundación del PRPM*

En enero de 1969 se realizó una reunión en la casa número 58 de la calle Presa del Palmito, colonia Irrigación de la Ciudad de México, entre los asistentes estaban los dueños del domicilio, Raúl Ernesto Murguía Rosete y Rosalba Robles Vessi; la licenciada, Judith Leal; el ingeniero, Javier Fuentes Gutiérrez; el dirigente campesino, Rafael Equihua Palomares; el artesano y campesino, Florencio Medrano Mederos; el distribuidor de libros, Jesús Gómez Ibarra y su esposa Teresa

<sup>26</sup> JASO GALVÁN, Azucena Citlalli, *La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo: La lucha por la tenencia de la tierra y la guerra popular prolongada (31 de marzo de 1973-enero de 1974)*, tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011, p. 39.

<sup>27</sup> García de León, entrevista.

Rivera Carbajal.<sup>28</sup> En esta reunión decidieron fundar el Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, mismo que adoptó el Maoísmo como base teórica.<sup>29</sup>

En esa reunión también se definió la estructura del PRPM. El partido era de corte vertical centralizado, el liderazgo lo llevaba Javier Fuentes. Después dos varones cercanos al líder: Raúl Murguía y Guillermo Escatel, quienes formaban parte del Comité Organizador del PRPM y luego, los demás militantes agrupados en células de tres o cuatro miembros.<sup>30</sup> Mismas que fueron integradas por Judith Leal Duque, Rosalba Robles, Rafael Equihua, Florencio Medrano, Antonio González, Antonio García de León, Salvador Aguilar, Ángel Ríos, Jesús Gómez y su esposa Teresa Rivera.<sup>31</sup> La distribución geográfica de estas células se concentró principalmente en la Ciudad de México, Morelos, Guerrero, Puebla, Veracruz y Michoacán.<sup>32</sup>

Javier Fuentes, Raúl Murguía y Judith Leal redactaron el programa del Partido, intitulado: *Análisis de la sociedad mexicana*.<sup>33</sup> Se trata de un documento congruente con la tradición de la izquierda marxista de concebir a la clase trabajadora como el sujeto revolucionario. Ratifica la necesidad de construir el partido que guíe a la clase obrera y masas populares a la victoria sobre sus enemigos de clase. Los temas maoístas abundan en el documento, tales como la “contradicción”,

<sup>28</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 4.

<sup>29</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976, foja 7.

<sup>30</sup> Ibidem, fojas 5, 35. Rosalba Robles Vessi, entrevistada vía correo electrónico por Uriel Velázquez Vidal. Mérida, Yucatán. 22 de septiembre de 2015.

<sup>31</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976.

<sup>32</sup> García de León, entrevista.

<sup>33</sup> Antonio García de León me confirmó que *Análisis de la sociedad mexicana* contenía los estatutos de este partido. Conversación personal con Antonio García de León. Ciudad de México, 24 de mayo de 2019. En este sentido, Gabriel Peralta Zea mencionó que: “No podría asegurarte si era el nombre del programa, pero era de los documentos de los cuales era la base del PRPM”. Gabriel Peralta Zea, entrevistado por Uriel Velázquez Vidal. Izta-palapa, Ciudad de México, 25 de marzo de 2019.

“frente político”, el modelo de la “guerra popular prolongada” (GPP), la “nueva democracia”, el “revisiónismo”, las “bases de apoyo rurales” y el principio moral de “servir al pueblo”. En pocas palabras, se pretendía que estos temas se aplicaran a la realidad mexicana de esa época.

El programa del PRPM reconoce que el imperialismo acaudillado por los Estados Unidos de América es el enemigo declarado de todos los pueblos del mundo; y el social imperialismo, implantado en la Unión Soviética por los modernos revisionistas, representa la traición a la clase obrera, tanto de su país como del mundo entero. En seguida, el documento establece que la vanguardia del campo socialista está representada por la República Popular China y la República Popular de Albania que luchan por derrocar a los imperialistas estadounidenses y a los social-imperialistas soviéticos. Esta lectura de las circunstancias mundiales desemboca en el proceso revolucionario de México.<sup>34</sup>

*Análisis de la sociedad mexicana*, establece que todo militante del PRPM tiene la concepción marxista del mundo. Su objetivo a largo plazo es la realización del socialismo y el comunismo en México. Para lograr esta transformación social se propusieron avanzar por pasos: “el primero, consiste en cambiar la actual sociedad por una sociedad democrática e independiente; el segundo, consiste en continuar con la revolución en esa sociedad nueva, avanzando hasta la sociedad socialista y de ahí, proseguir con la revolución hasta el comunismo”.<sup>35</sup>

El programa señala a la burguesía burocrática y a un puñado de reaccionarios como las clases dominantes que imponen su dictadura sobre el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la media burguesía nacional. Es por esto que presenta un análisis de la condición económica de las clases sociales de la sociedad mexicana y de sus respectivas posiciones hacia la revolución. Sitúa al proletariado

<sup>34</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976, fojas 28-29.

<sup>35</sup> *Ibidem*, foja 29.

como la fuerza dirigente de la revolución; al campesinado medio como una clase que aspira a un cambio social; a la pequeña burguesía urbana como una clase que manifiesta una gran aspiración por el cambio; y a la media burguesía nacional que no se muestra decidida a un cambio revolucionario. Por lo que la revolución puede y debe neutralizar a esta clase y ganarse a sus elementos más progresistas. Así, el documento menciona que la posición consecuente del proletariado junto con las otras clases trabajadoras es rebelarse contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y el feudalismo que mantienen oprimida a la sociedad mexicana.<sup>36</sup>

El programa menciona que la línea general del PRPM es la revolución democrática-popular de nueva democracia dirigida por el proletariado, en contra del sistema del PRI, para derribarlo y establecer en su lugar un régimen democrático-popular, que represente a todas las clases revolucionarias. La revolución democrático-popular se apoya en los campesinos, busca crear sus bases de apoyo rurales, utilizando el campo para rodear las ciudades y finalmente tomarlas.<sup>37</sup> El documento afirma que, para realizar la revolución democrático-popular, el Partido, tiene como tareas estratégicas: “la creación de bases de apoyo rurales, la construcción del ejército popular de liberación y la configuración del frente único, democrático, antifeudal y antiimperialista”.<sup>38</sup>

El documento plantea que el PRPM lucha contra el imperialismo, el social imperialismo y todas las tendencias oportunistas pseudo revolucionarias. Así, señala a numerosos partidos comunistas que han traicionado al proletariado y se han vuelto seguidores del social imperialismo, entre los que se encuentra, el grupo denominado Partido Comunista Mexicano, dirigido por viejos oportunistas. Además, acusa a los grupos trotskistas y neotrotskistas de servir al imperialismo y

<sup>36</sup> Ibidem, fojas 29-30.

<sup>37</sup> Ibidem, foja 30.

<sup>38</sup> Ibidem, foja 31.

plantear la falsa teoría de la “revolución socialista inmediata”. Ellos constituyen la corriente “izquierdista” de pseudo revolucionarios en nuestro país.<sup>39</sup>

El documento termina con la exposición de la política que rige al PRPM, la cual se caracteriza por su independencia, autodecisión, autosostenimiento y se atiene firmemente a los principios del internacionalismo proletario.

### *El viaje a la República Popular China*

Una vez constituido el PRPM, Javier Fuentes y otros dirigentes les propusieron a los militantes viajar a la República Popular China, para que conocieran su experiencia y recibieran capacitación política y entrenamiento militar dentro de la concepción china y vietnamita de crear una gran organización, de preferencia rural, que “rodeara a la ciudad desde el campo”.<sup>40</sup>

Javier Fuentes aprovechó sus relaciones con el gobierno y el Partido Comunista Chino, para que éstos financiaran los gastos del viaje.<sup>41</sup> Luego, Javier se ocupó de seleccionar a los militantes que viajarían al coloso asiático. Uno de ellos fue Antonio García de León, quien destacó por sus aptitudes: “Como yo tenía mucha experiencia de campo, como antropólogo, y hablaba una lengua indígena (el nahua del Golfo), era un candidato ideal para el trabajo de organización. Fui a

<sup>39</sup> Ibidem, foja 33.

<sup>40</sup> García de León, entrevista.

<sup>41</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976, foja 8. No obstante, la biografía de Rafael Aréstegui Ruiz —que fue un estudiante solidario que se vinculó a la lucha por la vivienda en el estado de Morelos durante los años setenta—, menciona que los gastos del viaje a China fueron pagados con el dinero que se obtuvo de una expropiación: “Entonces, asaltaron la caja de pago del Ingenio de Zacatepec y con esa lana, un año más tarde, en el 69, se fueron media docena de ellos, incluido el Güero [Medrano], a China”. ÍMAZ GISPERT, Carlos, *Allá por la Nopalera. Recorrido por la guerrilla de los años setenta en Morelos*, Para leer en libertad, México, 2018, p. 33.

China con un grupo desde mayo de 1969, en el que estaba Murguía y Rosalba Robles [...]”<sup>42</sup>

En efecto, los militantes Raúl Murguía y Rosalba Robles fueron seleccionados para recibir formación política y adiestramiento militar. A ellos se sumaron Judith Leal y Teresa Rivera. Además, Javier Fuentes recurrió a Rafael Equihua y Florencio Medrano. A pesar de esto, Javier no logró reunir a un grupo de nueve personas, por lo que tuvo que invitar a Aquileo Mederos Vázquez e Israel González Suárez.

Se presentaron dos complicaciones previas al viaje. Una fue que tanto Antonio García de León como Israel González no tenían su cartilla militar. Antonio no había hecho su servicio militar e Israel no era mayor de edad —entonces se requerían 21 años.<sup>43</sup> Ante esta situación, Jesús Gómez buscó a un conocido suyo, un militar corrupto, a quien pudo sobornar y, por ende, consiguió que dieran de alta el documento de Antonio en Palacio Nacional y que al joven Israel le otorgaran un permiso de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA).<sup>44</sup> Así pudieron salir del país. La otra complicación fue que Raúl Murguía y Rosalba Robles no tenían con quien dejar a su hijo de cinco meses de edad. El matrimonio decidió viajar con su hijo, asumiendo los riesgos que esto implicaba.<sup>45</sup>

La planeación del viaje se realizó en la casa de Cuernavaca de Javier Fuentes. Los militantes del PRPM acordaron viajar el 6 de mayo de 1969. Harían el viaje diez personas divididas en tres grupos. El punto de reunión sería la capital de Francia. Por último, Raúl Murguía debía entregar una carta escrita y firmada por Javier a la embajada de la

<sup>42</sup> García de León, entrevista.

<sup>43</sup> Fue hasta el 22 de diciembre de 1969 que el *Diario Oficial* publicó el decreto por el que se otorgaba la ciudadanía a los 18 años.

<sup>44</sup> García de León, conversación personal. Benjamín González Suárez Conversación, entrevistado vía telefónica por Uriel Velázquez Vidal. Estado de Nevada, EE.UU. 9 de abril de 2019.

<sup>45</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 5.

República Popular China, con el propósito de recibir las visas para viajar al país asiático.<sup>46</sup>

El 6 de mayo de 1969, los militantes del PRPM se reunieron en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la Ciudad de México. Primero, viajaron Raúl Murguía, Rosalba Robles y su hijo, e Israel González en la Compañía Mexicana de Aviación con destino a Chicago, y ahí tomaron un vuelo de la Compañía Air France que los llevó a París. En el segundo grupo viajaron Antonio García de León y Aquileo Mederos en un avión de la Línea KLM Royal Dutch Airlines, hicieron escala en Ámsterdam, y posteriormente arribaron a París. Por último, Rafael Equihua, Florencio Medrano, Judith Leal y Teresa Rivera abordaron un avión de la Línea KLM, y tomaron la misma ruta que el grupo anterior, para llegar a la capital de Francia. El punto de encuentro fue el hotel Paolo.<sup>47</sup>

Antonio García de León recuerda que el movimiento maoísta tenía una presencia muy fuerte en la ciudad de París, debido a esto los chinos tenían las condiciones e infraestructura para operar en ese lugar.<sup>48</sup> El desarrollo del maoísmo en Francia favoreció a los militantes mexicanos, quienes tuvieron el respaldo y asesoría de la embajada china, en todo momento. Raúl Murguía fue recibido por el embajador chino, a quien le entregó la carta de Javier Fuentes, la cual iba debidamente cerrada. De esta manera, Raúl consiguió que le entregaran su visa y la de sus compañeros por separado.<sup>49</sup> Cuando el grupo del PRPM consiguió las visas y boletos de avión, prosiguió a abordar un vuelo de la Compañía “Pakistán International Air Lines” con destino a Karachi, Pakistán; hicieron escala en Nom Pen, Camboya; luego en Pekín, China.<sup>50</sup>

Es necesario incidir en que los militantes del PRPM llegaron a Pekín en diferentes fechas. Los recibieron dos intérpretes

<sup>46</sup> Ibidem, fojas 4, 8-9

<sup>47</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 5.

<sup>48</sup> García de León, conversación personal.

<sup>49</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 6.

<sup>50</sup> García de León, conversación personal.

chinos y un representante de la Agencia de Relaciones Culturales para la América Latina. Fueron hospedados en un hotel especial para extranjeros, donde permanecieron aproximadamente un mes. Todos los gastos corrieron por cuenta del gobierno chino. Posteriormente fueron llevados al aeropuerto para ser trasladados a Nankín. En este lugar los recibieron soldados chinos, que los transportaron en una camioneta a una base militar de Nankín, en el sur de ese país.<sup>51</sup>

Los militantes del PRPM estuvieron acantonados en la base militar de Nankín de julio a septiembre de 1969.<sup>52</sup> Allí estaban instaladas varias casas que rodeaban uno de los campos de entrenamiento y en las que eran hospedados los grupos de extranjeros que asistían a recibir capacitación política y entrenamiento militar. Las residencias eran utilizadas para los cursos sobre teoría maoísta. Otros campos de entrenamiento se encontraban distantes de las casas, puesto que se utilizaban diferentes lugares, según las prácticas o acciones a realizar.<sup>53</sup>

El 10 de julio de 1969, los nueve militantes del PRPM comenzaron los cursos teóricos y prácticos. Los militares chinos designaron a Raúl Murguía como el responsable de este grupo, y le concedieron a Rosalba Robles el servicio de una niñera para que se hiciera cargo de su hijo, mientras ella recibía el adiestramiento ideológico, político y militar. El horario de actividades en la base militar de Nankín era, el siguiente: “5.40 horas, levantarse; 6.00 horas, hacer ejercicios; 6.30 horas, lavarse; 6.50 desayuno; 7.30 clases hasta las 11.20 horas; de las 11.30 a las 12.00 almuerzo; de 12.00 a 14.10 siesta; de 14.30 a 18.20 clases; de 18.30 a 19.00 horas, cena; de 19.00 a 21.30, estudio personal y horas libres [...]”<sup>54</sup>

<sup>51</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 6.

<sup>52</sup> García de León, entrevista.

<sup>53</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 5.

<sup>54</sup> El 2 de marzo de 1970, Rosalba Robles fue detenida en el jardín de Santiago del Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco, la policía se apoderó de su libreta que tenía escrito el horario de actividades en la base militar de Nankín. AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 6.

Las cátedras impartidas por los chinos fueron: 1) Política; 2) Estrategia y Táctica; 3) Técnica militar, Ingeniería y Disparo. La cátedra de política, abarcó el estudio llamado “Tres Artículos Permanentes” consistentes en trabajos ideológicos cuya duración fue de seis días. En esta misma cátedra se estudió la línea general en la etapa de la Revolución de Nueva Democracia con una duración de ocho días. Se abarcó las bases de apoyo y la lucha armada –movilización de las masas- con duración de 15 días. Además, trataron la construcción del ejército popular con duración de seis días, y cómo constituir al partido con duración de 10 días.<sup>55</sup>

La cátedra de Estrategia y Táctica, se concentró en la técnica de ataque mediante emboscada, y consistía en exposiciones orales y de práctica. Rafael Equihua declaró ante la DFS que la práctica consistió en: “simulacros prácticos de ataques y emboscadas, en los que participaban todos los miembros del grupo mexicano ya nombrados y como enemigos actuaban soldados chinos, usando fusiles sin cartuchos y en ocasiones les daban balas de salva, usando camuflaje y los chinos siempre decían que en el simulacro luchaban contra japoneses”.<sup>56</sup> Con relación a esto, Rosalba Robles recuerda el entrenamiento militar: “Éramos maletas. Nos enseñaron diversos tipos de formación, como formación para una emboscada y la práctica de asalto nocturno en algún lugar. ¡Putal! Por supuesto que todos nosotros hubiéramos terminado acribillados; había una gran torpeza de nuestra parte”.<sup>57</sup>

A su vez, Antonio García de León evoca que otra parte de la cátedra consistió en analizar estrategias militares y entrenar con fusiles Kalashnikov chinos.<sup>58</sup> Los militantes del PRPM aprendieron a armar y desarmar con los ojos cerrados los

<sup>55</sup> Ibidem, foja 7.

<sup>56</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 5.

<sup>57</sup> CONDÉS LARA, *Represión*, 2009, p. 125.

<sup>58</sup> García de León, entrevista.

fusiles chinos. Supuestamente, eran los fusiles que les iban a mandar para hacer la revolución en México.

La Cátedra de técnica militar, ingeniería y disparo, consistió en el manejo de explosivos, dinamita, minas y cómo fabricar y conectar detonadores. Antonio García de León recuerda que soldados chinos los instruyeron en la fabricación de bombas caseras.<sup>59</sup> De la misma forma, Rosalba Robles declaró ante la DFS que aprendieron lanzamientos de granadas y elaboración de explosivos.<sup>60</sup> Practicaron estos conocimientos durante cinco días.<sup>61</sup>

A finales de septiembre, el grupo de nueve mexicanos terminó el adiestramiento político y el entrenamiento militar. Fue en ese momento cuando los soldados chinos le entregaron su hijo a Rosalba Robles. Asimismo, los militares asiáticos se despidieron de los mexicanos, poniendo énfasis en que el enemigo común era Estados Unidos de América y que debían organizar la lucha armada en México, aplicando los conocimientos adquiridos, y una vez instaurado un gobierno socialista, debían hacer un solo frente contra dicho adversario.<sup>62</sup>

El 1 de octubre se celebró el día nacional de la República Popular China, por lo que los nueve militantes del PRPM fueron trasladados en avión a Pekín, donde presenciaron un desfile militar.<sup>63</sup> Rosalba Robles recuerda que ese mes lo dedicaron a visitar fábricas, comunas populares, hospitales, sitios históricos, relación con obreros y veteranos de la

<sup>59</sup> Ibidem.

<sup>60</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 3.

<sup>61</sup> Ibidem, foja 7.

<sup>62</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 6.

<sup>63</sup> En la biografía de Rafael Aréstegui Ruiz se menciona que: “[...] el Güero [Medrano] platicó emocionado de cuando en China asistió con su primo Aquileo [Mederos] a un desfile militar en la Plaza Roja y que fue tal su impresión de la marcialidad del Ejército Popular que quiso sumarse al desfile, pero que sus anfitriones no se lo permitieron.” ÍMAZ GISPERT, *Allí*, 2018, p. 34.

revolución china que les compartieron sus experiencias durante y después de ésta.<sup>64</sup> Cada integrante del grupo, recibió quincenalmente 10 yuanes para sus gastos estrictamente personales, ya que todo les fue proporcionado de forma gratuita.<sup>65</sup> Conviene mencionar que, los mexicanos permanecieron en el país asiático en plena revolución cultural proletaria, sin duda un momento histórico que los marcó política e ideológicamente.

A principios de noviembre, el grupo del PRPM, inició el camino de regreso a México. La ruta que tomaron fue la misma que de ida; pero en sentido inverso.<sup>66</sup> Excepto Israel González, que ingresó de forma clandestina a México, ya que mientras se encontraba en la República Popular China, se venció el permiso que le otorgó la SEDENA para poder salir del país.<sup>67</sup>

### *La edificación de las bases de apoyo rurales*

Los nueve militantes del PRPM llegaron a México, en noviembre de 1969. Todos se reunieron en la casa de Cuernavaca de Javier Fuentes, con quien conversaron sobre los conocimientos adquiridos en la República Popular China y analizaron la posibilidad de aplicarlos entre los campesinos. Tal y como lo recuerda Rosalba Robles:

<sup>64</sup> Robles Vessi, entrevista.

<sup>65</sup> AGN, DFS, caja 2538, expediente 1, foja 6.

<sup>66</sup> Rosalba Robles Vessi, entrevistada vía correo electrónico por Uriel Velázquez Vidal. Mérida, Yucatán. 23 de octubre de 2019. Es difícil comprender que los nueve militantes del PRPM hayan regresado a tierras mexicanas por la misma ruta, puesto que la Interpol tenía registro de que habían viajado a la República Popular China; por lo que, al aterrizar en suelo mexicano, podían ser detenidos. Por esta razón, las delegaciones del Movimiento Marxista Leninista de México (MMLM) que recibieron adiestramiento político y militar en el coloso asiático en 1967 y 1969, ingresaron de forma clandestina a México. Lo hacían cruzando los estados de Quintana Roo y Chiapas.

<sup>67</sup> González Suárez, entrevista.

Se tuvieron reuniones de carácter informativo y de planeación para el trabajo político. Recuérdese que la estrategia maoísta era la de crear bases de apoyo rurales con el apoyo y participación de la población. Al inicio no se trataba de tareas armadas y/o militares, sino organizativas y de concientización. La consigna era la incorporación de los militantes a las tareas cotidianas de los trabajadores rurales, de las mujeres y jóvenes. Conocer sus problemas y hacer labor de convencimiento ideológico. Éste es un punto central que distinguía la propuesta maoísta de los movimientos armados: primero el trabajo político/organizativo con la población. En ese momento más bien parecíamos misioneros políticos.<sup>68</sup>

A inicios de 1970, los militantes del PRPM recorrieron comunidades de las zonas montañosas de los estados de Morelos y Guerrero. El propósito de estos recorridos fue otorgarles ayuda médica y beneficios materiales a los campesinos de esas regiones apartadas. Asimismo, emprendieron una labor de proselitismo político entre el campesinado y les enseñaron a aplicar la teoría maoísta en sus sistemas de vida. La idea era crear las bases de apoyo rurales del PRPM.<sup>69</sup> El periodista y escritor Luis Hernández Navarro, recuerda que entabló en 1978 pláticas personales con Raúl Murguía, quien le contó que el PRPM tuvo algunas zonas liberadas en los estados de Morelos y Guerrero. Los habitantes de estos lugares llegaron incluso a jurar lealtad a la bandera roja.<sup>70</sup>

Pero el apoyo de la población en estas regiones fue mínimo y marginal, debido a que competían con muchas fuerzas políticas, incluido el propio Partido Revolucionario Institucional (PRI), que ya para entonces había perfeccionado bastante sus mecanismos de mediatización y cooptación. Además, los militantes del PRPM tuvieron un apego a la doctrina maoísta que bordaba en el delirio y “no veían más que un México

<sup>68</sup> Robles Vessi, entrevista.

<sup>69</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único 1970-1976, fojas 5, 8.

<sup>70</sup> Conversación vía correo electrónico con Luis Hernández Navarro, 5 de mayo de 2021.

semifeudal y semicolonial, semejante a la China prerrevolucionaria de la primera mitad del siglo XX”.<sup>71</sup>

### *La detención de los promotores del PRPM*

A su vez, Javier Fuentes reclutó nuevos militantes y estableció una relación de colaboración con el Comité de Lucha Revolucionaria (CLR). Pronto esta organización destacó por sus atentados dinamiteros en septiembre de 1969 y febrero de 1970 en edificios de la Ciudad de México.<sup>72</sup> Los militantes del CLR pusieron a prueba a los aparatos de espionaje durante medio año. Fue hasta principios de febrero de 1970 cuando un agente de la DFS logró infiltrarse en este grupo. Así, fueron detenidos los dirigentes del CLR, mismos que fueron consignados por los delitos de conspiración, asociación delictiva, fabricación de explosivos, daños en propiedad ajena, ataques a las vías generales de comunicación y lesiones.

A partir de la detención de los militantes del CLR, se encendieron las alarmas al interior del PRPM. Hicieron lo posible por ocultar cualquier rastro que diera con algún integrante o gente cercana al Partido. Sin embargo, sus esfuerzos fueron en vano. Pronto la DFS llevó a cabo un operativo para detener a los principales promotores del PRPM.

A mediados de febrero de 1970, los militantes del PRPM comenzaron a tener problemas con la distribución de la propaganda que Rafael Díaz Guerra repartía desde su departamento ubicado en el Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco. Según Antonio García de León, el ingeniero Javier Fuentes se aferró en querer aclarar el problema:

Por un error de Fuentes, a quien se le ocurrió que fuéramos en grupo a reclamarle a este chavo hasta Tlatelolco. Iríamos Fuentes, Murguía, Rosalba, otras dos compañeras y yo. Pero en esos días

<sup>71</sup> CONDÉS LARA, *Represión*, 2009, p. 126.

<sup>72</sup> Para la historia del CLR: VELÁZQUEZ, *El poder*, 2022, pp. 96-105.

justos yo tenía que fungir como testigo de la boda de mi hermana en Veracruz, por lo que decliné la “invitación” y me fui a la boda. Días después, por la prensa me enteré que todos habían sido emboscados por policías.<sup>73</sup>

La noche del 2 de marzo, Javier Fuentes, Raúl Murguía y Rosalba Robles hicieron su arribo en el Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco. El punto de reunión fue el jardín de Santiago. Ahí tenían pensado discutir el problema de la propaganda con Rafael Díaz Guerra. Sin embargo, Díaz ya había sido detenido por la DFS, fue amenazado con la tortura y violación de su esposa si no entregaba a sus camaradas. Mientras los militantes esperaban, llegaron los agentes de la DFS encabezados por Miguel Nazar Haro. Ahí fueron detenidos Fuentes, Murguía y Robles.<sup>74</sup> Esa misma noche, los agentes de la DFS irrumpieron en el domicilio de Judith Leal Duque. Ella fue encapuchada y trasladada.

Los cuatro militantes del PRPM estuvieron secuestrados en un centro de detención clandestino. Durante tres días fueron torturados por agentes de la DFS, quienes les forzaron revelar: planes, documentos, nombres, direcciones. Necesitaban definir qué tanta amenaza representaba. Las preguntas giraron en torno a la relación del PRPM con el gobierno y el PCC, qué significaba el revisionismo, y los atentados dinamiteros que realizó el CLR. Acerca del viaje a China, lo sabían todo por información de la INTERPOL. No fue difícil para los agentes entender que el apoyo y la intervención china eran incipientes.<sup>75</sup>

El 5 de marzo los cuatro detenidos fueron puestos a disposición de la Procuraduría General de Justicia de la República, para emitir sus declaraciones ante el ministerio público federal. Al otro día, los cuatro detenidos rindieron sus declaraciones ante las autoridades en materia penal.

<sup>73</sup> García de León, entrevista.

<sup>74</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, foja 1.

<sup>75</sup> Robles Vessi, entrevista.

Ratificaron en términos generales las declaraciones que emitieron ante el ministerio público federal, aunque cada detenido hizo sus respectivas aclaraciones. El 10 de marzo, se les informó a los detenidos el auto de formal prisión dictado en su contra por su presunta responsabilidad en los delitos de conspiración, invitación a la rebelión, asociación delictuosa y encubrimiento de los delitos de daño en propiedad ajena por explosión y lesiones.<sup>76</sup>

A partir de la información obtenida, la DFS realizó dos operativos. El primero fue en el domicilio de la calle 20 de noviembre sin número, de la colonia Flores Magón, en Cuernavaca. Ahí detuvieron a Salvador Aguilar Rodríguez. El otro operativo fue en Serapio Rendón núm. 3, en Chilpancingo, Guerrero. Ahí no pudieron detener a Ángel Ríos, pero encontraron instrumentos de relojería y una gran cantidad de azufre para la fabricación de bombas de tiempo.<sup>77</sup>

Esta situación de represión y persecución obligó a los otros militantes del PRPM a dispersarse. En cuanto a los detenidos, Javier Fuentes, Salvador Aguilar, Raúl Murguía y Rosalba Robles, pasaron los siguientes cuatro años de su vida en prisión. Mientras Judith Leal estuvo presa durante dos o tres años.<sup>78</sup> Los hombres fueron asignados a la cárcel de Lecumberri y las mujeres al penal de Santa Martha Acatitla.

<sup>76</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1974, fojas 15-17.

<sup>77</sup> VELÁZQUEZ, *El poder*, 2022, p. 110.

<sup>78</sup> Rosalba Robles Vessi, afirma que: “Judith salió antes que nosotros tres de la cárcel. Ella estuvo casada con un militante chileno (APRA) y cuando él murió se le apoyó para irse a Chile con sus hijos”. Con respecto a la fecha de liberación de Judith: “Lo que es seguro es que eso sucedió durante el gobierno de Salvador Allende y probablemente con su apoyo. Y si el Golpe de Estado fue en septiembre de 1973, bien pudo haber sucedido su viaje en el primer semestre de ese año o en 1972; ya que su esposo murió en 1971”. Conversación vía correo electrónico con Rosalba Robles Vessi. Mérida, Yucatán, 1 y 5 de agosto de 2020.

## *La etapa final del PRPM*

La etapa en el penal de Santa Martha Acatitla para Judith Leal y Rosalba Robles fue de absoluta resistencia. Porque la cárcel está diseñada para anular, someter y, a fin de cuentas, destruir:

Y sobre todo resistiendo las normas y la disciplina carcelaria, hechas para vencerte, para incorporarte a sus horrores y demencia. La cárcel y los manicomios están pensados con el objetivo de doblegarte, vencerte para que finalmente caigas en sus redes. Si el sistema carcelario lo logra, entonces sí puedes decir que te vencieron. Porque el objetivo es destruirte, aniquilarte en cuanto dejes de resistir, doblegándote y aceptándola. O bien, se podría escribir de lo que a la distancia significa el reconocimiento crítico de en dónde estaban fincados mis ideales.<sup>79</sup>

Mientras en la cárcel de Lecumberri, los militantes Javier Fuentes, Raúl Murguía y Salvador Aguilar trataron de reorganizar las mermadas fuerzas del PRPM. Para lograrlo, Fuentes se apoyó en su esposa Inés Noriega. Así fue como el militante Guillermo Escatel recibió el mensaje de visitar a Fuentes en la prisión del Palacio Negro en 1970.<sup>80</sup> En este lugar, Escatel fue instruido en tres aspectos: primero, tenía que seguir apoyando a Ernesto Chagoya Aguirre en la coordinación del “frente único, democrático, antifeudal y antiimperialista”. Continuar con la elaboración de pólvora para realizar futuras acciones de sabotaje. Por último, seguir con el trabajo de politización de las masas.<sup>81</sup>

Al salir de la cárcel, Guillermo Escatel buscó a Ernesto Chagoya Aguirre para reorganizar el proyecto revolucionario.

<sup>79</sup> Robles Vessi, Rosalba, “Al hablar de la guerrilla y la represión en los 70: pendientes la autocrítica y el análisis, pero también el castigo a autoridades culpables de genocidios, torturas y asesinatos”, en *La Jornada*, 5 de febrero de 2001.

<sup>80</sup> Desde la cárcel la gente del PRPM también hizo contacto con Antonio García de León. Con una identificación falsa, García de León pudo visitar a Raúl Murguía en 1972. García de León, conversación personal.

<sup>81</sup> AGN, DFS, caja 306, legajo único, 1970-1976, fojas 35-36.

A su vez, Chagoya entabló contacto con Juan Gallardo, militante del Movimiento Armado de la Revolución Socialista (MARS) y con Braulio Ponce Hernández, líder del grupo Mártires de Chicago. Una vez hecho el contacto, el MARS y Mártires de Chicago se integraron al “frente único, democrático, antifeudal y antiimperialista” que impulsaba el PRPM. Luego, se dedicaron a difundir propaganda del PRPM entre los campesinos de San Salvador El Verde y pueblos circunvecinos de la sierra de Puebla.<sup>82</sup>

Posteriormente, Ernesto Chagoya viajó a Chilpancingo, para coordinar actividades con otras organizaciones político-militares. Chagoya se dirigió al domicilio de Amada Juárez, ubicado en la calle Narciso Mendoza núm. 9. Ahí se reunió con Carmelo Cortés, militante del Partido de los Pobres (PDLP). Chagoya le mencionó a Cortés su interés por conocer a Lucio Cabañas, para proponerle que el PDLP formase parte del “frente único”. Sin embargo, el contacto no prosperó.<sup>83</sup>

En 1971, el grupo Mártires de Chicago realizó una expropiación en Tula, Hidalgo. En la acción hubo fallas, las cuales desataron una redada. Ernesto Chagoya fue detenido, mientras que Braulio Ponce se dio a la fuga.

Los contactos que realizó Javier Fuentes desde la cárcel, no sólo fueron al exterior, pues tejió redes de apoyo dentro de las baldosas frías de Lecumberri. Ahí se relacionó con Jorge Poo Hurtado, un estudiante del IPN que fue detenido por hurtar un vehículo Volkswagen. Cuando Poo salió de la cárcel, estableció contacto con Guillermo Escatel. Después se trasladaron en un jeep a la Costa Grande de Guerrero, para poner en práctica la tesis de la guerra popular prolongada (GPG). Para ello, Escatel contactó a dos simpatizantes del Partido de los Pobres, Noé y Julio, ligados a Ernesto Chagoya. Las funciones de Noé y Julio eran servir de enlaces y proporcionar recursos económicos al PRPM. Sin embargo, Jorge Poo

<sup>82</sup> Ibidem, fojas 15-18.

<sup>83</sup> Ibidem, foja 16.

fue detenido por segunda vez, en febrero de 1973. Así fue como se diluyeron los esfuerzos por reorganizar el proyecto revolucionario del partido maoísta.

Mientras tanto, Javier Fuentes, Raúl Murguía, Salvador Aguilar y Rosalba Robles fueron sentenciados a 40 años de prisión. Pero esa sentencia no se cumplió. En abril de 1974 fueron puestos en libertad cuando México y Estados Unidos establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular China. La situación mundial se distendió y ello les favoreció. Cuando salieron de prisión, los militantes del PRPM se dispersaron. Es así como se desarticuló el Partido. Pues al estar libres, la emprendieron por distintos senderos.

### *Consideraciones finales*

A lo largo de estas páginas reconstruimos la historia del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano. Para lograrlo, exploramos la relación del ingeniero Javier Fuentes Gutiérrez con Federico Emery Ulloa del Movimiento Marxista Leninista de México y con militantes del Grupo Che. Este abordaje fue importante para explicar el desarrollo de dos sucesos, los cuales tuvieron un impacto en la trayectoria del PRPM. Por un lado, el ingeniero Fuentes impulsó su proyecto revolucionario cuando Emery lo relacionó con los comunistas chinos. Por otra parte, Fuentes pasó a ser un prófugo de la justicia cuando los militantes del Grupo Che realizaron un atentado a un vehículo militar en el estado de Guerrero en julio de 1967. Las autoridades señalaron a Fuentes como el autor intelectual del atentado, aunque él no se encontraba en México, pues estaba recibiendo formación política y militar en la República Popular China. De acuerdo a la exposición, puedo afirmar que el proceso de fundación del PRPM estuvo inmerso en una dinámica de espionaje y persecución.

En cuanto a la fundación del PRPM, ocurrió en 1969 en un domicilio de la Ciudad de México. Tres factores determinaron la fundación del partido: en primer lugar, la mayoría de sus integrantes tuvieron una militancia previa en agrupaciones de izquierda —el PCM, el MLN, la CCI, el FEP—, cuestionaron los idearios de éstas y optaron por buscar otro horizonte de lucha. El segundo factor, fue la participación de sus militantes en el movimiento estudiantil de 1968 donde se toparon con la represión del Estado. Esto fue un catalizador que los hizo darse cuenta que la lucha armada era la única vía para transformar la realidad social. Por último, el impacto del maoísmo en sus militantes, quienes se inclinaron por el PCCH, puesto que su posición les pareció “congruente” y “verdaderamente revolucionaria” ante el imperialismo norteamericano y el social imperialismo soviético.

Una vez constituido el PRPM, el ingeniero Javier Fuentes les propuso a los militantes viajar a la República Popular China para que conocieran su experiencia, pues en el coloso asiático transformado en recinto de la utopía, se encontraba el conocimiento que eliminaría la desconfianza hacia la izquierda revolucionaria. El tiempo que permanecieron los militantes en el país del dragón, lo ocuparon en los ritos oficiales, la exaltación del Gran Timonel, visitaron fábricas y comunas y recibieron adiestramiento militar en unidades del Ejército Popular de Liberación chino. Con los conocimientos adquiridos, regresaron a México, para formar bases de apoyo rurales con el propósito de rodear las ciudades y tomarlas, ésta fue su estrategia para acumular fuerzas y avanzar en el proceso revolucionario.

El accionar político del PRPM consistió en editar propaganda —destacando su programa *Análisis de la sociedad mexicana*, cuyo objetivo era: instaurar el socialismo y el comunismo en México—, organizó círculos de estudio con el propósito de aprender teorías revolucionarias e hizo proselitismo político entre campesinos de algunas zonas montañosas alejadas. El accionar armado consistió en la planeación de atentados

dinamiteros, dentro del lineamiento de la guerra popular prolongada. Además, el PRPM estableció una relación de colaboración con el Comité de Lucha Revolucionaria. Fue importante presentar los actos de sabotaje que realizó el CLR, porque estas acciones determinaron la detención de los dirigentes del PRPM en marzo de 1970. El PRPM quedó descabezado y disgregado, aislados sus militantes, fueron ferozmente perseguidos. Los militantes presos intentaron reorganizar las mermadas fuerzas del partido, pero sus esfuerzos fueron en vano. Finalmente, en abril de 1974 fueron puestos en libertad de forma tan irregular como había sido todo el proceso en su contra.

Conviene analizar la desarticulación del proyecto revolucionario del PRPM. Una primera explicación parte del análisis del trabajo político y de organización popular que emprendieron los militantes en comunidades campesinas de Puebla, Morelos y Guerrero. Para ellos era importante el trabajo político-organizativo con la población, de esa manera podrían crear sus bases de apoyo rurales desde las cuales cercarían a las ciudades. Sin embargo, este trabajo no fructificó, ya que el régimen priista mediatizaba con perversidad y eficiencia política las muchas necesidades del campesinado. Ante los escasos resultados del trabajo político de los militantes, fue imposible crear una sólida organización campesina a partir de la cual pudieran emprender la lucha armada. Además, la detención del núcleo dirigente del PRPM en marzo de 1970 fue un duro golpe para la organización, puesto que generó la detención de algunos militantes y la dispersión de otros. El PRPM era una organización aún en proceso de formación. Su descabezamiento marcó su ruina. Por último, el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre los gobiernos mexicano y chino tuvo sus efectos en la militancia presa del PRPM, por una parte, les otorgaron su libertad, pero por otra, dejaron de tener el incipiente apoyo chino. La suma de estos tres factores impidió la consolidación del proyecto político del PRPM.

## ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN)  
Dirección Federal de Seguridad (DFS)  
Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales  
(DGIPS)

## BIBLIOGRAFÍA

- CONDÉS LARA, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, tomo III, BUAP/Miguel Ángel Porrúa, México, 2009.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Paulina, *El Espartaquismo en México*, Ediciones El Caballito, México, 1978.
- ESCAMILLA SANTIAGO, Yllich, “Tlatelolco, San Cosme y la guerrilla urbana”, en GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, et al. (Coords.), *La Liga Comunista 23 de septiembre. Cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2014.
- ÍMAZ GISPERT, Carlos, *Allá por la Nopalera. Recorrido por la guerrilla de los años setenta en Morelos*, Para leer en libertad, México, 2018.
- JASO GALVÁN, Azucena Citlalli, *La Colonia Proletaria Rubén Jaramillo: La lucha por la tenencia de la tierra y la guerra popular prolongada (31 de marzo de 1973-enero de 1974)*, tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.
- LÓPEZ PÉREZ, Juan, *La Organización Comunista Cajeme: Una manifestación del maoísmo en México (1973-1978)*, tesis de Licenciatura, ENAH, México, 2019.
- MORENO ELIZONDO, J. Rodrigo, *Poder popular, organizaciones políticas y movimientos sociales urbanos antisistémicos: La Organización Revolucionaria Compañero y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1968-1989*, tesis de Doctorado, UNAM, México, 2020.

- NÚÑEZ MEMBRILLO, Hugo, *Las organizaciones maoístas de los setentas, y su vinculación con las luchas populares: el caso del seccional Ho Chi Minh*, tesis de licenciatura, UNAM, México, 2012.
- PUMA CRESPO, Jorge Iván, *Populismo maoísta: Un sendero que no condujo a la lucha armada. 1968-1979*, tesis de Maestría, CIDE, México, 2014.
- URIARTE BONILLA, Hugo David, *Las rejas no matan*, Luneira Ed., México, 2015.
- VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*, Libertad Bajo Palabra, México, 2022.
- \_\_\_\_\_, “Javier Fuentes Gutiérrez, el apasionado de Mao Tse-Tung”, en *Contralínea*, núm. 796, 2022.
- ZAMORA GARCÍA, Jesús, *Sonámbulo. Historia de la Unión del Pueblo en Guadalajara (1973-1978)*, tesis de licenciatura, Universidad de Guadalajara, México, 2005.

#### HEMEROGRAFÍA

*Contralínea*  
*La Jornada*  
*El Sol de México*  
*El Universal*

#### ENTREVISTAS

- Antonio García de León Griego, 20 de octubre de 2015 y 24 de mayo de 2019.
- Benjamín González Suárez, 9 de abril de 2019.
- Gabriel Peralta Zea, 25 de marzo de 2019.
- Inés Fuentes Gutiérrez, 17 de junio de 2019.
- Luis Hernández Navarro, 5 de mayo de 2021.
- Rosalba Robles Vessi, 22 de septiembre de 2015, 23 de octubre de 2019, 1 y 5 de agosto de 2020.



*QUEREMOS QUE EL PUEBLO HAGA SU POLÍTICA Y  
NOSOTROS HACERLA CON ÉL. UNA HISTORIA DE LA  
ORGANIZACIÓN MAOÍSTA POLÍTICA POPULAR  
(1968-1979)*

*Ricardo Yanuel Fuentes*

Doctorado en Humanidades  
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

*Jorge Iván Puma Crespo*

Profesor Asistente de Historia de América Latina  
Hope College, Michigan.

En diciembre de 1968 empezó a circular en los pasillos de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el folleto titulado *Hacia una Política Popular*. Se trataba del texto fundacional de una pequeña, pero activa organización de estudiantes y profesores que ante el progresivo colapso del movimiento estudiantil buscaban una nueva salida a las fuerzas desatadas por el 68 mexicano. Conocidos desde entonces como Política Popular (PP), estos militantes de origen estudiantil irrumpieron en el escenario político nacional con una estrategia de inserción en los sectores populares derivada de la idea maoísta de “ir al pueblo”. Así, los integrantes de Política Popular llevaron a la práctica postulados del dirigente chino Mao Zedong, aplicándolos a la realidad mexicana bajo la orientación ideológica del entonces joven profesor recién llegado de Europa, Adolfo Orive Bellinger.

Llevando como guía de acción la “línea de masas” propuesta por el maoísmo, Política Popular operó por aproximadamente diez años y se posicionó como una vertiente de izquierda que buscó la transformación de la realidad social, criticando la clásica idea de la vanguardia partidista, así como también la lucha armada. Durante su corta existencia, Política

Popular logró tener presencia en amplios sectores de obreros, colonos y campesinos de distintas regiones del país, pero sobre todo en Durango, la Laguna y Monterrey. Estamos pues, ante la historia de una organización política que, con una estrategia bien definida, tejió redes de organización y participación social con cientos de personas.

En este capítulo presentaremos un panorama de la historia de Política Popular. En un primer momento, abordaremos sus orígenes en los primeros meses del post-68 en la Ciudad de México. A continuación, hablaremos de los inicios de su inserción en el medio campesino y popular del norte de México, lejos de las aulas que vieron nacer a la organización. Finalmente, haremos un rápido repaso por las experiencias particulares de participación en el medio sindical y campesino del norte y sur del país. Esta descripción del actuar de los maoístas de Política Popular servirá al lector como una introducción a la muchas veces olvidada trayectoria de decenas de militantes y centenares de colonos, campesinos y sindicalistas durante los agitados momentos del principio del fin de la hegemonía priista.

*El origen de Política Popular: Adolfo Orive Bellinger, el movimiento estudiantil de 1968 y los postulados políticos de la organización*

Durante los meses de agosto y septiembre, el movimiento estudiantil de 1968 experimentó sus mayores momentos de confrontación con el gobierno de la Ciudad de México e, indiscutiblemente, con el presidente de la república, Gustavo Díaz Ordaz.<sup>1</sup> En medio de marchas, enfrentamientos y una febril campaña de propaganda a ras de piso, el movimiento vivió el zenit de su influencia. Este relativo éxito se obtuvo

<sup>1</sup> AGUAYO QUEZADA, Sergio, *El 68: Los estudiantes, el presidente y la CIA*, Ediciones Proceso, México, 2018.

principalmente por la espléndida “organización” que los estudiantes lograron desarrollar.<sup>2</sup>

Durante esos meses, los estudiantes organizados en brigadas de concientización atrajeron a su causa a aquel sector clasemediero de la Ciudad de México que estaba en descontento con el régimen priista de la época. Los estudiantes lo lograron porque supieron vincularse con la población a través del repartimiento de folletos en la calle, subiendo en autobuses para intentar explicar sus demandas al público, así como con mítines y marchas. Estas acciones provocaron la respuesta autoritaria y represiva del gobierno. Paradójicamente, esto hizo que ciertos sectores de la población no politizada del Distrito Federal se solidarizasen con el movimiento y apoyaran sus peticiones.<sup>3</sup>

Este proceso de “ir al pueblo” fue una manera de intentar extender la lucha, de llevarla fuera de las escuelas y, por medio de las brigadas, convertir al movimiento estudiantil en un verdadero movimiento popular y de masas que consiguiera una transformación más profunda de la realidad del momento. Y aunque con la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco el gobierno logró en cierto modo “apaciguar” a los estudiantes, las brigadas estudiantiles tanto de la UNAM como del Instituto Politécnico Nacional (IPN), y de otras escuelas, sobrevivieron. Es en este contexto cuando Política Popular surge, a partir de la unificación de una coalición de brigadas llamadas “Emiliano Zapata”, la cual estaba conformada en su mayoría por jóvenes universitarios provenientes de la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional.<sup>4</sup>

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿Qué papel desempeñó Adolfo Orive en este proceso?, fue uno de los responsables

<sup>2</sup> Para conocer más a fondo la dinámica del movimiento estudiantil, RODRÍGUEZ KURI, Ariel, *Museo del universo: Los juegos olímpicos y el movimiento estudiantil de 1968*, El Colegio de México, México, 2019.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>4</sup> MONTEMAYOR, Carlos, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, Debolsillo, México, 2004.

de que esta coalición de brigadas, en primera instancia, operara al calor del movimiento estudiantil. Posteriormente, fue el encargado directo de que esa estructura se convirtiera en el germen de Política Popular. Por tanto, no se puede hablar del origen de Política Popular sin mencionar la labor intelectual y liderazgo de Adolfo Orive durante los meses del movimiento estudiantil de 1968 y posterior a éste.

Adolfo Orive Bellinger nació en Baja California el 13 de agosto de 1940, hijo de Adolfo Orive de Alba, ingeniero que fungió como secretario de recursos hidráulicos durante el gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952).<sup>5</sup> En un entorno familiar vinculado a la clase política mexicana, Orive Bellinger estudió ingeniería civil y, posteriormente, becado por la UNAM, realizó estudios de economía política en París entre 1963 y 1966 y en Inglaterra de 1966 a 1968.<sup>6</sup> Siguiendo los parámetros teóricos de la época, tuvo una formación académica marxista, y Orive se acercó teórica y políticamente al maoísmo, gracias a la vinculación con sus mentores, el filósofo francés Charles Bettelheim y la economista británica, Joan Robinson. Además, ya en sus últimos meses en Europa, Orive se emocionó desde Inglaterra con el mayo francés, la “rebelión” impulsada por estudiantes en 1968 y a la que se le sumaron sectores obreros convirtiéndose en la protesta popular más grande en la historia de Francia.<sup>7</sup> Dicho esto, la efervescencia política que el joven Orive conoció durante sus estudios en París, así como el corpus ideológico que adquirió, fueron un factor decisivo para que intentara llevar a la práctica un movimiento social en su país natal. Para

<sup>5</sup> Adolfo Orive Bellinger, entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes Castillo, el 22 de noviembre de 2019

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> *Ibidem*. Para conocer más sobre el tema de Francia durante los años sesenta y el papel de los maoístas franceses, HASS, Ron, “Repensando el maoísmo en Francia después de mayo de 1968”, en *ISTOR*, año XV, núm. 64, primavera, 2016, pp. 141-168.

junio de 1968, Orive regresó a México justo para presentarse y participar en el movimiento estudiantil que estaba por gestarse.

Ya en tierras mexicanas, Adolfo Orive empezó a dar clases en la Escuela Nacional de Economía con un programa de “marxismo althusseriano” inspirado por los seminarios de Charles Bettelheim. Entre sus alumnos se encontraban Alberto Anaya y Hugo Andrés Araujo, (futuros dirigentes políticos en el Partido del Trabajo y la Confederación Nacional Campesina). Sus nuevos contactos comenzaron a organizarse con más estudiantes de la universidad y cuando el movimiento estudiantil detonó, se sumergieron por completo en él desde sus inicios.<sup>8</sup> Se crearon así la coalición de brigadas “Emiliano Zapata” y desde ahí Orive junto a más profesores que activamente participaron en el movimiento, como Rolando Cordera o el mismo Heberto Castillo, incidieron con la clase media de la capital al tiempo que realizaban sus primeros escarceos en las zonas populares.<sup>9</sup> Después del 2 de octubre, Orive junto a varios de los estudiantes tomaron la decisión de continuar activamente con la organización de las brigadas y, a partir de esa plataforma, determinaron que la única forma de llegar auténticamente a las masas populares y encauzar un proceso revolucionario, era dejando las universidades para incorporarse al pueblo.<sup>10</sup>

En los años que siguieron al 68, muchos jóvenes intentaron adentrarse en fábricas para politizar a los obreros, otros más, se fueron a zonas campesinas para anclarse en las comunidades y de esa forma poder organizar movimientos de protesta y autogestión; y otros se incorporaron, fomentaron, y apoyaron lo que se llamó el Movimiento Urbano Popular

<sup>8</sup> Ibidem.

<sup>9</sup> BARBOSA, Fabio, “La izquierda radical en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 46, núm. 2, 1984, pp. 111-138.

<sup>10</sup> Ibidem.

(MUP).<sup>11</sup> A la distancia, Orive explica que los planteamientos de Política Popular:

[...] marcaron diferencia con los que decían que no había otra alternativa que la lucha armada (urbana o popular), como con quienes, desde el interior del gobierno, pensaban impulsar políticas públicas y acciones sociales; y, por supuesto, también, con planteamientos de los antiguos partidos de izquierda. *Nuestra diferencia fundamental consistía en que el pueblo y sólo el pueblo, consciente y organizado, podía llevar a cabo una verdadera transformación.*<sup>12</sup>

Con base en esta idea de que sólo el pueblo “consciente y organizado, podía llevar a cabo una verdadera transformación”, es como decenas de jóvenes que habían adquirido cierto grado de politización decidieron incorporarse en la lucha social sumándose a organizaciones como Política Popular.

Para estos veteranos del movimiento estudiantil las brigadas fueron el mecanismo para integrarse con los sectores populares.<sup>13</sup> Ahora bien, a la práctica del brigadismo los

<sup>11</sup> Paul Lawrence Haber, comenta que la “gran cantidad de población que se desplazó hacia los centros urbanos —progresivamente a lo largo de los setenta y ochenta— no encontró empleos adecuados para proveerse de las condiciones materiales que les aseguraran lo que en los círculos de los movimientos urbanos se dio en llamar “una vida digna”. La falta de viviendas asequibles fue un problema especialmente importante y se convirtió en un elemento movilizador”. A partir de esta dinámica, el MUP creció al margen que las ciudades crecían, y este proceso fue aprovechado por algunas organizaciones políticas. LAWRENCE HABER, Paul, “La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 71, núm. 2, 2009, pp. 213-245.

<sup>12</sup> ORIVE, Adolfo, *Caminante y camino se hacen al andar*, Fundación México Social Siglo XXI, México, 2014, p. 23. Las cursivas son nuestras.

<sup>13</sup> Es menester destacar que Política Popular no fue la única organización en desarrollar este móvil de la línea de masas y las brigadas. Hubo otros grupos que también se basaron en este tenor, tales como la Organización Revolucionaria Compañero, El Seccional Ho Chi Minh, la Organización Comunista Cajeme, entre otras.

estudiantes movilizados agregaron elementos del discurso maoísta, en particular, la “línea de masas”. Se trataba de un principio político desarrollado por los comunistas chinos durante el periodo de la resistencia contra la invasión japonesa y la guerra civil contra los nacionalistas y que proponía un método para ganarse la confianza de las masas campesinas en la lucha contra el invasor. Para Mao Zedong (dentro de su experiencia revolucionaria en China) estaba claro que sin el apoyo popular la revolución social era impensable, de modo que desarrolló una serie de postulados políticos en donde dejó asentado que una organización comunista (y sus militantes) debía dirigirse a las masas y desde su entorno social, avanzar hacia la transformación de la realidad.

Según Mao, habría que compenetrarse en todos los sentidos con los sectores populares, entender su realidad, conocer sus necesidades, sus pasiones y su visión del mundo. En sus propias palabras, “Para mantenernos vinculados con las masas debemos actuar de acuerdo con sus necesidades y deseos.”<sup>14</sup> De esta forma, conociendo la realidad de las masas (y sus necesidades), resultaba factible avanzar en la dirección correcta a partir de un proceso dialéctico de organización y formación de nuevos sujetos sociales. Mao argumentaba lo siguiente: “En todo el trabajo práctico [...] toda dirección correcta está basada necesariamente en el principio: “de las masas, a las masas”. Esto significa recoger las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y sintetizarlas (transformarlas, mediante el estudio) para luego llevarlas a las masas, difundirlas y explicarlas, de modo que las masas las hagan suyas, perseveren en ellas y las traduzcan en acción [...].”<sup>15</sup> El resultado final de ese proceso era que los cuadros del partido comunista tenían una idea más precisa de las necesidades de la población

<sup>14</sup> TSE-TUNG, Mao, *Obras Escogidas de Mao Tse-Tung*, t. III, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1963, p. 186.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 119.

a la que pretendían atraer a su causa y así actuar de una manera más efectiva para solucionar sus problemas.

La utilización de la “línea de masas” fue fundamental para el éxito en la construcción del Estado revolucionario. Cuadros partidarios, brigadas y organizaciones de masas utilizaron este método de trabajo en diversos momentos de la Revolución china, desde la formación del frente popular de obreros y campesinos en las zonas liberadas hasta las campañas de alfabetización y la movilización durante la Guerra de Corea en los años 50.<sup>16</sup> Ahora bien, el carácter potencialmente democrático de ese proceso de consulta hizo que la “línea de masas” fuera especialmente atractiva para los estudiantes radicalizados de los años sesenta en Europa y las Américas. De ahí que las ideas de Mao Zedong fueron leídas en clave democrática y a la postre se convirtieron en una potente teoría y práctica política que atravesó Asia y aterrizó en diversas regiones del mundo.

En México, las ideas maoístas tuvieron gran impacto durante los años sesenta y setenta. Con Política Popular, que es el caso que analizamos en este capítulo, la influencia de la “línea de masas” sería notoria. Por ejemplo, podemos ubicar dicha influencia en la siguiente cita extraída de un folleto de la organización de 1974 titulado *Por una Línea de Masas*:

[...] debemos servir total y sinceramente al pueblo, practicar el desinterés más absoluto sin la menor preocupación de nosotros mismos, fundirnos con el pueblo, ser resueltos, no temer ningún sacrificio y superar todas las dificultades para alcanzar la victoria, ser responsables ante el pueblo, perseverar en la verdad y corregir los errores, atreverse siempre a luchar y a saber que a la larga los enemigos del pueblo serán vencidos por el pueblo, ya que este es el factor decisivo de la historia.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> CHUN, Lin, “Mass Line”, en *Afterlives of Chinese Communism: Political Concepts from Mao to Xi*, ed. Christian Sorace, Ivan Francheschini, and Nicholas Loubere, Verso, Australia, 2019, pp. 122-123.

<sup>17</sup> Partido del Trabajo, *Línea de Masas, Antología*, Partido del Trabajo, México, 2014, pp. 169-170.

Con este fragmento es plausible comprender de forma panorámica lo que pretendía la organización. Su idea central era llegar a las comunidades campesinas, a las fábricas o a colonias populares basados en una metodología de trabajo supe- ditada por la integración con las masas en el sentido maoísta. Su planteamiento político, tal y como se ha dicho, estribaba en que sin el apoyo real de una base popular era impensable un cambio revolucionario, por lo que había que ir primero con las masas y trabajar a su lado. La intención de fondo era politizar a los sectores populares, hacerlos ver la contradicción en el seno del pueblo como diría Mao, y de ese modo hacerlos sujetos de su propia historia.

Sin embargo, y he aquí lo novedoso, los miembros de Política Popular consideraban que no bastaba con ir y plantearles ideas o conceptos de la teoría marxista-leninista, por medio de propaganda o círculos de estudio, a personas que difícilmente lo iban a entender. El método era integrarse en todos los sentidos a la realidad social de los grupos populares. Por lo que desarrollaron una metodología de orientación y pedagógica, llamada: Método de pretextos/objetivos. Desde la visión de los militantes de Política Popular, únicamente trabajando al lado de las masas se podía conocer sus verdaderas necesidades (pretextos) y, al mismo tiempo, debido a la confianza y con la orientación del militante (o brigadista como ellos se nombraban), las masas populares paulatinamente entenderían lo que significaba la lucha política por cambiar la realidad social (objetivo).<sup>18</sup>

Este método de trabajo le permitió a Política Popular construir bases populares en diversas regiones de México, así como una red de militantes con varias decenas de integrantes. Sus principales bastiones se encontraron en varios estados del norte del país, principalmente en Coahuila,

<sup>18</sup> FUENTES, Ricardo Yanuel, *Procesos de formación política en la militancia maoísta en México. El caso de Política Popular, 1968-1979*, tesis inédita de maestría, UAEM, México, 2020.

Chihuahua, Durango, Nayarit y Nuevo León; estados donde tuvieron fuerte presencia entre 1971 y 1976. Posteriormente, de 1976 a 1979, lograron penetrar en zonas de los estados de Sonora y San Luis Potosí, para luego poco a poco moverse a centros de trabajo en el centro-sur del país, en particular, a Chiapas, Hidalgo y Michoacán. La columna vertebral de la organización fueron las brigadas conformadas por estudiantes, universitarios y de preparatoria, aunque cada vez más, provenientes de las escuelas de La Laguna y Monterrey. En la siguiente sección nos enfocaremos en la etapa cuando Política Popular logró insertarse en las florecientes urbes del norte de México y algunas comunidades campesinas de la costa de Nayarit.

### *Primeras experiencias y auge en el norte de México (1969-1976)*

La primera incursión de los brigadistas de PP en donde pretendieron llevar a la práctica lo estipulado en el texto de *Hacia una política popular*, fue en el estado de Oaxaca. En 1969 un grupo de brigadistas de Política Popular intentó insertarse en la comunidad rural de San Sebastián Tecomaxtlahuaca ubicada en la región mixteca del estado. En dicho poblado, los brigadistas sufrieron su primer “tropezamiento”; pues, aunque la región se caracterizaba por altos índices de pobreza y marginación, y los pobladores se dedicaban primordialmente a trabajos agrícolas, resultó complicado poder entablar una conexión orgánica con los habitantes de la comunidad. En primera instancia, el clientelismo oficial auspiciado por la Confederación Nacional Campesina (CNC) tenía muy contralada la región, por lo que desprender a los pobladores del lugar de las fauces del corporativismo priista no funcionó.

En esas circunstancias, los brigadistas fueron incapaces de crear una base social que pudiera incubar lazos con la comunidad. Entre los brigadistas que formaron el grupo que

se adentró en el poblado de Tecomaxtlahuaca, se encontraban: Hugo Andrés Araujo, Javier Gil y Adolfo Orive; al final terminaron por retirarse de la región y prosiguieron con su organización.<sup>19</sup> Luego del traspies en Oaxaca, durante los primeros meses de 1970, una nueva oleada de brigadistas de Política Popular se adentró en el norte del país, región de la que varios de ellos eran originarios, y que les depararía nuevos retos. Mientras tanto, Adolfo Orive se dirigió al occidente del país a hacer un nuevo intento de inserción, ahora con los ejidatarios de Bahía de Banderas en el estado de Nayarit que estaban en proceso de defender sus tierras frente a los proyectos de desarrollo turístico del sexenio de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).

### *Nayarit*

En las últimas semanas de 1970 el aún presidente Gustavo Díaz Ordaz, anunció un decreto en donde se estipulaba la expropiación para fines turísticos de 4136 hectáreas correspondientes a ocho ejidos de la región de Bahía de Banderas en el estado de Nayarit. Este decreto estipulaba que los terrenos que se expropiaran a los ejidos serían devueltos en la misma cantidad en otra región del país; en el caso de Bahía de Banderas, los ejidatarios afectados por la expropiación serían acreedores de tierras en el estado de Quintana Roo.<sup>20</sup> Todo este proceso desató una serie de inconformidades por parte de los ejidatarios de la región nayarita quienes no estaban de acuerdo con la expropiación y mucho menos, con la “reubicación” de sus predios. Por tanto, algunos de ellos buscaron asesoría legal para poder ampararse ante la decisión del

<sup>19</sup> PUMA CRESPO, Jorge Iván, *Populismo maoísta: un sendero que no condujo a la lucha armada 1968-1979*, tesis inédita de maestría, CIDE, México, 2014.

<sup>20</sup> ORIVE, Adolfo y José Luis TORRES, *Poder Popular. Construcción de ciudadanía y comunidad*, Juan Pablos Editores, México, 2010.

gobierno federal; entre los contactos que los campesinos buscaron se encontraron el profesor Antonio Rosas Alegría, quien éste a su vez, los contactó con algunos brigadistas de Política Popular que el docente había conocido en Oaxaca meses atrás.<sup>21</sup> De este modo es como Adolfo Orive junto a otros estudiantes que lo siguieron, se incorporaron en la lucha que emprendieron los ejidatarios de la región costera del sur de Nayarit a finales de 1970.

Ya en Bahía de Banderas, el rol que desempeñaron los brigadistas de Política Popular fue decisivo. Inmediatamente que arribaron se encargaron de organizar a los ejidatarios en asambleas y de esa forma orientarlos en las decisiones que tomarían. A partir de ese momento el movimiento adquirió una forma más estructurada y se difundió un pliego petitorio de cinco puntos.<sup>22</sup> El gobierno federal terminó aceptándolos y facilitó los trámites necesarios. Con la visita del presidente Luis Echeverría para mediados de 1971, se cerraron los tratos y los ejidatarios organizados pudieron conseguir beneficios tangibles de la venta de sus terrenos. De esta forma, con el apoyo de los brigadistas de Política Popular se conformó la Unión Ejidal de Bahía de Banderas con la participación de siete de los ejidos que conformaban la región, y se creó un Comité Ejidal Permanente con representantes de cada zona. Todas las decisiones que se tomaban en el Comité Ejidal eran consensuadas en Asambleas Generales en donde participaban todos los ejidatarios.

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> Estos puntos estipulaban: 1) La indemnización inmediata y justa por las tierras expropiadas, 2) Que las zonas y solares urbanos (que estaban dentro de la región) no fueran expropiados, 3) Que una comisión de representantes de los ejidos formara parte del fideicomiso empresarial que iba a encabezar la zona turística, 4) Que las asambleas ejidales decidieran lo que se haría con el dinero de la venta de las tierras expropiadas y, 5) Que cada ejido tuviera un terreno dentro del área expropiada, para que ellos mismo desarrollaran negocios turísticos. Ibidem, p- 291.

A diferencia de otras experiencias de inserción en la historia de la organización, en Bahía de Banderas, los brigadistas de Política Popular en un principio no encontraron problemas con los políticos (y caciques) de la región; sino por el contrario, en un momento la organización ejidal fue arropada por el priismo local, y Orive y sus compañeros se acoplaron a la dinámica.<sup>23</sup> Sin embargo, para finales de 1973 la relación entre los brigadistas y los nuevos dirigentes ejidales comenzó a ser más áspera, pues estos últimos terminaron siendo cooptados por el sector empresarial y la corrupción priista.<sup>24</sup> El último clavo en el ataúd del proyecto fue la expulsión de los campesinos afines a Política Popular de la dirección de la Unión Ejidal de Bahía de Banderas en mayo de 1973 instigada por el grupo encabezado por Salvador Ríos Camarena, director del Fideicomiso, y el profesor Enrique Medina Lomelí, presidente del comisariado ejidal de la Peñita de Jaltemba.<sup>25</sup>

### *Durango*

Al mismo tiempo que Adolfo Orive junto a más brigadistas se encontraban en la organización de la Unión de Ejidal en Nayarit, los brigadistas Alberto Anaya, Marcos Cruz y Alberto Escudero, se habían adentrado en la organización de comunidades campesinas en el estado de Durango desde finales de 1970. Empero, esa incursión con el sector campesino de Durango no prosperó. No fue sino hasta 1972, con la incorporación de Jesús Vargas como brigadista, cuando se retomó la labor de integración en la entidad.

<sup>23</sup> PUMA, *Populismo maoísta*, 2014.

<sup>24</sup> Para una opinión contrastante con la versión de Orive y los ex brigadistas de Política Popular, GÓMEZ VILLANUEVA, Augusto, *El campo que yo conocí: La tierra, los hombres, la política. Memorias*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2015.

<sup>25</sup> PUMA, *Populismo maoísta*, 2014.

El rol que desempeñó Jesús Vargas Valdés, un ex estudiante del IPN y antiguo miembro del Consejo Nacional de Huelga (CNH) en 1968, en la organización de sectores populares en Durango resultó crucial para Política Popular. Como brigadista y dirigente de masas, Jesús Vargas consiguió que la organización extendiera su influencia en el naciente movimiento urbano popular. Hacia finales de 1969, en su afán por dejar la escuela e “incorporarse al pueblo”, simpatizó con un grupo de militantes maoístas del Movimiento Marxista Leninista de México (MMLM), quienes lo invitaron a enrolarse con su movimiento e integrarse con sectores campesinos en el norte del estado de Durango en donde se encontraba ya un fértil trabajo llevado a cabo por el líder agrario Álvaro Ríos y con quien el MMLM había entablado una relación importante. Jesús Vargas llegó en 1971 al poblado de Torreón de Cañas junto a su esposa y compañera de lucha Marcela Frías, así como con otros compañeros del IPN que se habían convencido de ir junto a los militantes del MMLM. Sin embargo, después de unas semanas, en un fatídico acontecimiento, mueren tres de los compañeros del IPN y el movimiento terminó por desintegrarse.<sup>26</sup>

La incorporación de Jesús Vargas a Política Popular sucede luego de ese fracaso temprano de crear una base de apoyo en el movimiento campesino independiente. Con el recuerdo aún fresco de la muerte accidental de sus compañeros en la sierra de Durango, Jesús Vargas se trasladó a la ciudad de Durango en 1972. Allí conoció a Alberto Anaya, miembro de la brigada original de Política Popular en la zona, quien estaba a punto de dirigirse a Monterrey. Inmediatamente Vargas Valdés se identificó con los postulados de Política Popular. Atraído por la consigna de integrarse con el pueblo y la línea maoísta de la organización, Jesús Vargas decidió tomar la batuta de la brigada en Durango cuando la partida de Anaya

<sup>26</sup> VARGAS VALDÉS, Jesús, *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968*, Nueva Vizcaya Editores, México, 2018.

parecía anunciar su disolución.<sup>27</sup> Para Jesús Vargas era primordial poder organizar una base social en la región, no obstante, contrario a lo que pensaban, la fuerza motriz del movimiento en Durango no fue el sector campesino sino los colonos de vecindades y los habitantes de las zonas marginadas de la capital de la entidad.

De este modo, para 1972 la brigada de Política Popular ahora conformada por Jesús Vargas y otros brigadistas como Marcela Frías, Ramón Durán, Marcos Cruz y Alberto Escudero, se instaló en la capital duranguense y con apoyo de Manuel Rosas, un antiguo militante del Partido Comunista en la región, se comenzó a trabajar con los arrendatarios de cuartos de vecindad en una de las zonas más pobres de la ciudad de Durango.<sup>28</sup> El primer movimiento en donde los brigadistas tuvieron una participación destacada fue en la organización de una serie de protestas para exigir una reducción en el pago del servicio de agua.<sup>29</sup> Así, a través de varias marchas y plantones, que incluyeron la toma de las oficinas de la Junta Federal de Agua Potable, para septiembre de 1972 se “logró la cancelación del aumento a través de un acuerdo firmado, entre otros, por el futuro gobernador de Durango, Maximiliano Silverio Esparza”.<sup>30</sup>

De esta forma, la influencia de la brigada de Política Popular creció y con el paso de las semanas se transitó hacia una nueva estrategia política: la invasión de terrenos para fundar poblados populares que, desde la óptica de los brigadistas, sirvieran como base de apoyo social. De esta forma, para la primavera de 1973, brigadistas y colonos tomaron posesión de un predio, pero recibieron una violenta respuesta por parte de

<sup>27</sup> Jesús Vargas Valdés, entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, el 04 de octubre de 2019.

<sup>28</sup> Ibidem.

<sup>29</sup> Ibidem.

<sup>30</sup> PUMA CRESPO, Jorge Iván, “Los maoístas del norte de México: breve historia de Política Popular-Línea Proletaria, 1969-1979”, en *Revista Izquierdas*, núm. 27, abril, 2016, pp. 200-229.

las fuerzas policiales de la entidad. Esto forzó a muchos a retirarse de los predios y varios de los brigadistas terminaron encarcelados junto con algunos de los desafortunados colonos que no pudieron escapar a tiempo.<sup>31</sup> La situación se complicó aún más cuando el guerrillero Lucio Cabañas visitó la entidad y se entrevistó con los miembros de la brigada. Temerosos de una posible alianza entre ambas fuerzas, el gobierno estatal y federal secuestraron extrajudicialmente a algunos brigadistas, entre los que se encontraba Jesús Vargas y Marcela Frías, quienes fueron trasladados al campo militar número 1 en la Ciudad de México.<sup>32</sup> Aunque fueron liberados días después, el movimiento urbano popular pasaría por varios reacomodos y la segunda brigada de Política Popular perdería eventualmente a Vargas y Frías.

Finalmente, por intermediación directa del gobierno federal desde el Instituto Nacional de Desarrollo de la Comunidad (INDECO), se determinó que el conflicto en Durango se solucionara dotando de veinte hectáreas de tierras a los manifestantes, evitando así más invasiones y de esta forma tener controlado el movimiento.<sup>33</sup> Es así que para el verano de 1973, con las tierras que se habían conseguido, se fundó la Colonia Popular “División del Norte”, en donde la militancia de Política Popular adquirió nuevamente de la mano de Jesús Vargas, Marcela Frías (quienes después de ser liberados regresaron a Durango temporalmente), y Ramón Durán, una influencia muy importante con los colonos del poblado. Así, la organización en Durango se consolidó y en los siguientes años logró fundar dos poblados más, la Colonia Emiliano Zapata y la Colonia Lucio Cabañas, ambas en 1976. La saga del movimiento urbano popular en Durango continuó más allá de Política Popular, al grado, que el resto de la brigada, Marcos Cruz y Alberto Escudero formaron uno de los núcleos fundadores del

<sup>31</sup> Vargas, entrevista, 2019.

<sup>32</sup> Ibidem.

<sup>33</sup> PUMA, “Los maoístas”, 2016.

Partido del Trabajo (PT), el Comité de Defensa Popular de Durango.<sup>34</sup> No sin antes conquistar el gobierno municipal de la ciudad y migrar totalmente a la política electoral.

### *Monterrey*

A la par de las experiencias de Nayarit y Durango, en Monterrey se llevó a cabo otro proceso exitoso de organización de colonias populares. No obstante, es importante señalar que este fructífero camino en la capital neolonesa, no se consiguió de forma espontánea, es decir, los brigadistas de Política Popular que llegaron a Monterrey se sumaron a un proceso de movilización y organización en colonias populares que existía en la región por lo menos desde 1969. Por tanto, en Monterrey, Política Popular sólo contribuyó con una nueva dirección política e ideológica para un movimiento en curso.

Ejemplo de este proceso de interacción fructífera entre los recién llegados y el movimiento social local, fue la experiencia política de Agustín Acosta Zavala y su vinculación con Política Popular. Acosta Zavala pertenecía a un grupo estudiantil en Monterrey que, al igual que muchos otros estudiantes del país, vieron en la organización popular de colonos, obreros y campesinos, la salida necesaria para encaminar la lucha revolucionaria.<sup>35</sup> Desde la década de los años sesenta, Acosta Zavala a quien apodaban “El Tilín” y era entonces un estudiante de preparatoria, fue atraído por la efervescencia política de la izquierda de la época. Aunque estuvo a punto de afiliarse al Partido Comunista Mexicano (PCM), optó por simpatizar con un pequeño grupo de militantes cercanos al maoísmo que eran una escisión de la Liga

<sup>34</sup> CRUZ, Marcos, et al., *Llego la hora de ser gobierno. Durango: Testimonios de la lucha del Comité de Defensa Popular, general Francisco Villa*, Equipo Pueblo, México, 1986.

<sup>35</sup> Agustín Acosta Zavala, entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, el 14 de octubre de 2019.

Leninista Espartaco y que operaban en la región. A pesar de que no se incorporó por completo como militante dentro de esta organización, comulgó con sus postulados teóricos y mostró su afinidad con la línea maoísta.

Hacia finales de la década, dado el panorama político nacional que imperaba con respecto a la movilización estudiantil, Agustín Acosta ahora como estudiante de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se sumergió en la dinámica estudiantil de radicalización social, por lo que para 1970, participó en pequeños grupos en donde se discutían varias posturas políticas y de acción social con una orientación ideológica de la llamada “nueva izquierda”. Fueron estos grupos estudiantiles quienes emprendieron procesos de incorporación con sectores populares de Monterrey. Este grupo conformado por estudiantes universitarios consiguió experiencias fructíferas de organización popular en zonas marginadas de la capital de Nuevo León.<sup>36</sup>

Para febrero de 1971, después de una manifestación en Monterrey, Agustín Acosta fue buscado por dos jóvenes estudiantes quienes le compartieron el folleto *Hacia una política popular* para invitarlo a él y al grupo político donde participaba a la organización que lideraba Adolfo Orive. Acosta no terminaba de decidirse, pero la intervención del propio Orive persuadió a Agustín Acosta y para la primavera de 1971 comenzó a operar una brigada en Monterrey con importantes resultados. En menos de un año, a causa del trabajo que se tenía de meses anteriores, este nuevo grupo recién incorporado a Política Popular logró insertarse en la organización interna de al menos, tres colonias populares.<sup>37</sup> Asimismo, en 1972 se acordó que Alberto Anaya dejara Durango y se trasladara a Monterrey para apoyar a la brigada porque

<sup>36</sup> Ibidem.

<sup>37</sup> Las colonias fueron: La Mártires de San Cosme, la Genaro Vázquez y la Mártires de Tlatelolco. ACOSTA ZAVALA, Agustín, *Así lo recuerdo*, Imprenta Río Nazas, México, 2015.

necesitaban, desde la óptica de los brigadistas regiomontanos, a alguien con mayor experiencia en cuanto a formación teórica y política para los cuadros que ahí se estaban formando.<sup>38</sup>

Con la llegada de Alberto Anaya a Monterrey, la brigada consiguió tener mejor cohesión al interior y proyectar con mayor fortaleza la línea ideológica de Política Popular. En esa tónica, Anaya tomó la iniciativa y formó círculos de estudio con estudiantes de preparatoria que simpatizaban con el movimiento. Asimismo, junto a Héctor Camero, otro brigadista de la región, Alberto Anaya coadyuvó en construir un ambiente de fuerte organización popular en el interior de las colonias.

El fortalecimiento de la brigada se reflejó en la fundación el 28 de marzo de 1973 de la Colonia Popular Tierra y Libertad en Monterrey, la cual sería la punta de lanza del movimiento urbano popular independiente en la región. En los años siguientes, Política Popular crearía nuevas colonias de ocupación y extendería su influencia a varias vecindades. De ahí que fuera natural crear una organización para agruparlas y en 1976 vería la luz el Frente Popular Tierra y Libertad como mecanismo de coordinación.<sup>39</sup> Fue en la Colonia Tierra y Libertad donde Política Popular alcanzó una cohesión más indisoluble entre los colonos y los brigadistas, siendo este proceso perceptible desde fuera, ocasionando de ese modo, un incremento sustancial del alcance político del movimiento.

Por otro lado, el éxito que la organización había conseguido en el movimiento urbano popular de Monterrey motivó su expansión a otros sectores sociales, en particular, el movimiento obrero local.<sup>40</sup> Cómo ya lo habían hecho durante

<sup>38</sup> Ibidem.

<sup>39</sup> ABOITES AGUILAR, Luis, *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010: Estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo*, Colegio de México, México, 2018.

<sup>40</sup> Para tener una visión más amplia desde los protagonistas de este proceso de entrelazamiento entre el MUP y el movimiento obrero, véase

1968 en la Ciudad de México, los brigadistas de origen estudiantil se dieron a la tarea de repartir propaganda en la Fundidora de Monterrey. El objetivo era ayudar a desarrollar un ala contestataria dentro del sindicato de la empresa metalúrgica, y que ésta fuera dirigida políticamente por brigadistas de Política Popular.<sup>41</sup> Al mismo tiempo, dada la “cercanía”, brigadistas de Monterrey se trasladaban a Monclova (Coahuila) a repartir folletos y apoyar a algunos militantes que ya se encontraban trabajando con obreros de la empresa minera que allí operaba.<sup>42</sup> Es de esta forma como también Política Popular buscó insertarse en el sector obrero y su lucha sindical.

Ahora bien, a pesar de que Política Popular había obtenido resultados importantes en Monterrey, se experimentaba al interior de la organización un conflicto entre algunos grupos. A raíz de este difícil panorama, en 1976 comenzó una pugna tajante entre Alberto Anaya y sus seguidores frente a Adolfo Orive y la línea general de Política Popular, originando con ello una ruptura entre ambos. Este proceso mermó el avance del movimiento en Monterrey, y se optó porque se buscara seguir con la organización en otra región, pues Anaya tenía el control de todo el Frente Popular.<sup>43</sup> El triunfo de Anaya fue efímero, pues las colonias del Frente se dividirían al final de los años 70 cuando el gobierno estatal ofreció la legalización de los terrenos. Al oponerse al proceso, Alberto Anaya terminó en la cárcel, mientras que su rival Héctor Camero negoció con el gobierno. Eventualmente, el propio Anaya negociaría, pero sin la fuerza unificada de un movimiento en

en esta misma obra el texto de ORTIZ TORRES, Susana, “Llegas, conoces, vives, resuelves, te integras, y empiezas a armar el movimiento: testimonios de dos integrantes del Línea Proletaria en el norte del país (1975-1982)”.

<sup>41</sup> ACOSTA, *Así lo recuerdo*, 2015.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> ACOSTA, entrevista, 2019.

las colonias populares.<sup>44</sup> Para el resto de Política Popular esta coyuntura abrió nuevas rutas de expansión en el movimiento obrero y las colonias populares de la Laguna.

### *La Laguna*

La llegada de Política Popular al territorio lagunero se puede rastrear desde 1971 cuando un grupo de profesores de Torreón, algunos de ellos exestudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León, afines al marxismo hicieron propios los planteamientos del folleto *Hacia una política popular*.<sup>45</sup> Este encuentro se consiguió porque desde 1969, debido a la efervescencia política de la época, poco a poco este grupo de educadores se incorporó a la dinámica de protesta que se vivía en la Laguna. Para estos jóvenes inquietos, Política Popular brindaba un método de organización y una orientación política con la cual conectar con los sectores populares urbanos y campesinos.

A la par, es importante destacar del proceso lagunero, que existía también en la región una fracción del clero católico, que bajo el signo de las ideas renovación del Concilio Vaticano II, estaba muy activa en las movilizaciones sociales del momento.<sup>46</sup> Fue precisamente a través de algunos párrocos de la región, como José Batarse, que los brigadistas de Política Popular entraron en contacto con el movimiento popular en

<sup>44</sup> ABOITES, *El norte*, 2018.

<sup>45</sup> Héctor Ehrenzweig, entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, el 09 de octubre de 2019.

<sup>46</sup> La Teología de la Liberación fue un movimiento al interior de la iglesia católica, principalmente en América Latina, que promulgó, con tintes políticos, una reconfiguración de la Iglesia en general, y propugnaba por la intermediación de los sectores eclesiásticos en las luchas sociales. Se desarrolló a calor de la efervescencia política de la Guerra Fría y muchos de sus seguidores (párrocos), se vincularon al marxismo y a la lucha social de la izquierda en la segunda mitad del siglo XX. SILVA, Sergio, “La Teología de la Liberación”, en *Teología y Vida*, vol. 50. núm. 1, 2009, pp. 93-116.

La Laguna. A un primer contacto en 1971 entre Alberto Anaya y el padre José Batarse en Durango siguieron varios encuentros de Adolfo Orive y los curas progresistas de la Laguna. Esta relación permitió la incorporación de Hugo Andrés Araujo y Javier Gil a la movilización social en la región de Gómez Palacio y Torreón, y por esta intermediación, fue que el propio Orive Bellinger pudo contactar al grupo de profesores anteriormente mencionado.<sup>47</sup>

Héctor Ehrenzweig, Eduardo Botello, Armando Sánchez, Ignacio Uribe, Miguel Murillo, entre otros, fueron quienes se convirtieron en los primeros simpatizantes de Política Popular en la región y posteriormente se sumaron como brigada activa al movimiento.<sup>48</sup> Tanto Héctor Ehrenzweig como Miguel Murillo y Eduardo Botello eran profesores en Torreón, y consiguieron debido a sus contactos que jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Coahuila, como Salvador Hernández Vélez, se incorporaran al proyecto. De esta forma, este grupo inició la organización en La Laguna apoyando movilizaciones que ya existían y en donde estaban participando desde años atrás.

Los nuevos simpatizantes de Política Popular, como se había mencionado, ya tenían una experiencia previa de participación en los movimientos sociales que estaban impactando la región. Habían apoyado las movilizaciones del movimiento ferrocarrilero que desde finales de los años sesenta había retomado la lucha por la democratización de su sindicato. También intentaron adentrarse en un movimiento encabezado por el gremio de electricistas quienes exigían mejores condiciones laborales y, a su vez, probaron suerte en la organización de sectores campesinos solicitantes de tierras que, como era de esperarse, resultó ser el sector donde lograron tener mejor respuesta y mayor estructura.<sup>49</sup> Una vez hecho el enlace con

<sup>47</sup> PUMA, *Populismo maoísta*, 2014, y Ehrenzweig, entrevista, 2019

<sup>48</sup> *Ibidem*.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

Política Popular, en 1972 se tomó la decisión de que Hugo Andrés Araujo y Javier Gil, militantes de Política Popular desde su fundación en la UNAM que se encontraban en Sonora, se movieran a la Comarca Lagunera y apoyaran el ejercicio de expansión y consolidación de la brigada.<sup>50</sup> Con su llegada la organización tomó más forma, y a su vez se consolidó una red de apoyo con más simpatizantes de origen estudiantil que fue creciendo a partir de 1974.<sup>51</sup>

Para 1974 la brigada en La Laguna alcanzó una estructura organizacional de proporciones únicas dentro de la historia de Política Popular. El movimiento en Durango capital se había estancado, lo que generó que a partir de 1973 un buen número de brigadistas se trasladaran a Gómez Palacio y Torreón para apoyar la organización. La brigada donde se encontraba Héctor Ehrenzweig, Miguel Murillo y Eduardo Botello, estaban trabajando junto a Javier Gil y Hugo Andrés Araujo en la consolidación del Colectivo Ejidal de Batopilas.

En el largo plazo, el Ejido Colectivo de Batopilas fue una de las experiencias de mayor alcance para Política Popular y su legado más persistente. Este Ejido se conformó a través de la expropiación, a partir de una huelga, de las tierras que conformaban la empresa vitivinícola que operaba en la zona. Asesorados en un primer momento por los sacerdotes progresistas aliados de Política Popular, los trabajadores agrícolas de la hacienda consiguieron que, con apoyo gubernamental, la empresa fuera expropiada y terminaron por convertirse en ejidatarios del predio. Una vez ocupado el predio, los brigadistas de Política Popular apoyaron a los campesinos para que la explotación agrícola se siguiera haciendo en colectivo. De esa experiencia de

<sup>50</sup> ACOSTA, *Así lo recuerdo*, 2015.

<sup>51</sup> SOTO GÓMEZ, José Javier, “*¿El lote es de quien lo habita!*” *Formación y politización del Movimiento Urbano Popular en la Comarca Lagunera: 1972-1974*, tesis inédita de licenciatura, ENAH, México, 2022.

trabajo en común y paulatina politización, los ejidatarios de Batopilas se constituirían en un actor político por derecho propio.<sup>52</sup>

El proceso de Batopilas se nutrió de la movilización política imperante en la zona. Previamente, Salvador Hernández Vélez junto a otros estudiantes captados por Política Popular habían emprendido una campaña para organizar a colonos, campesinos, y trabajadores del Departamento de Limpieza en Torreón.<sup>53</sup> Además, durante esos años el clero católico progresista de la Laguna, el equipo sacerdotal Nazas-Aguanaval, pudo brindarles cierta cobertura a sus actividades frente a la represión gubernamental e incluso publicidad en los medios de comunicación locales.<sup>54</sup> Y, al mismo tiempo, se logró que un importante grupo político de la región que tenía ya trabajo organizativo en algunas colonias populares y con el sindicato de ferrocarrileros, se incorporaran al movimiento como una “nueva” brigada.

En esta agrupación destacaba la labor de algunos estudiantes de la preparatoria 18 de marzo de Gómez Palacio, así como el rol de uno de sus dirigentes, el universitario Francisco Uvence quien se convirtió en uno de los principales brigadistas en la región. Si bien estos jóvenes comenzaron participando en las luchas por demandas estudiantiles, no tardaron mucho en continuar su militancia en la esfera de la política local. A la postre, los jóvenes de la preparatoria 18 de marzo organizaron con la orientación de la brigada de Política Popular a importantes sectores de solicitantes de tierras urbanas, a

<sup>52</sup> RIERA, Juan, *Ejido colectivo Batopilas: Su historia*, Editorial Creática, México, 2016.

<sup>53</sup> HERNÁNDEZ VÉLEZ, Salvador, *El Movimiento Urbano Popular en La Laguna 1970-1980*, Secretaría de Cultura del Estado de Coahuila/Universidad Autónoma de Coahuila, México, 2013.

<sup>54</sup> PUMA CRESPO, Jorge Ivan, “The Nazas-Aguanaval Group: Radical Priests, Catholic Networks, and Maoist Politics in Northern Mexico,” en *The Americas*, vol. 79, núm. 2, abril, 2022, pp. 291-320.

los cuales apoyaron para fundar un número significativo de colonias populares.<sup>55</sup>

Dentro de estos nuevos poblados donde Política Popular influyó en su organización interna, sobresalieron la Colonia Flores Magón, la Colonia Jacinto Canek, la Colonia Camilo Torres y la Colonia 2 de marzo.<sup>56</sup> Estos nuevos asentamientos al igual que pasó en Monterrey con la Colonia Tierra y Libertad y en Durango con la Colonia División del Norte, sirvieron para consolidar las bases del trabajo de Política Popular en Torreón y Gómez Palacio. De las colonias “independientes” de la Laguna surgirían militantes de origen popular que entre 1976 y 1977 se incorporarían como brigadistas en la industria metalúrgica o en las comunidades campesinas de Chiapas, un verdadero logro para una organización que pretendía fundirse con las masas.

Sin embargo, los “traslados” de militantes experimentados de la Laguna dejaron a la región sin algunos de sus brigadistas más activos y con mejor formación política. Francisco Uvence, por ejemplo, fue a apoyar a los brigadistas que se encontraban en Monclova trabajando con el sindicato siderúrgico de la sección 147 de Altos Hornos de México.<sup>57</sup> Por su parte, Héctor Ehrenzweig y Javier Gil fueron de los primeros brigadistas que se dirigieron al sur, específicamente a Chiapas, en donde en los años siguientes comenzó un trabajo interesante con los indígenas de la región.<sup>58</sup> El balance de este proceso es complicado, pues las colonias de la Laguna quedaron desprovistas de una orientación política, algo que cobró factura a fines de los años 70 cuando Política Popular se desintegró. No obstante, la llegada de estos experimentados militantes benefició a las nuevas zonas de expansión, llevando

<sup>55</sup> Augusto Sánchez Galindo, Entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, 10 de octubre de 2019

<sup>56</sup> SOTO, “*¿El lote es de quien lo habita!*”, 2022.

<sup>57</sup> CANO, Arturo, “Adolfo Orive. De la sombra a las enchiladas”, en *La Jornada*, 22 de marzo de 1998.

<sup>58</sup> Ehrenzweig, entrevista, 2019.

a Política Popular a acariciar por instantes el sueño de capturar la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSRM o sindicato minero).

### *Monclova*

Entre 1976 y 1977 Política Popular tuvo una fuerte influencia en la sección 147 del sindicato minero con sede en la siderúrgica de Altos Hornos de México en Monclova, Coahuila. Una empresa paraestatal en ese momento, Altos Hornos estaba considerada como una de las secciones más importantes del sindicato minero por su importancia económica y por el número de trabajadores empleados.<sup>59</sup> La sección 147 desde su fundación había sido fiel a las consignas supeditadas por la dirigencia nacional del sindicato, existía un solo grupo que controlaba la organización conocidos como “los rojos”. Para los años sesenta debido a las manifestaciones obreras y al conculso panorama de insurgencia sindical a nivel nacional, el SNTMMSRM dio cabida a que hubiera elecciones internas en cada seccional del sindicato. Por lo que en la sección de Monclova se originó un nuevo grupo al que llamaron “los azules” para diferenciarlos del grupo tradicional; sin embargo, la organización, completamente vertical, siguió operando con las mismas injusticias laborales, y la sección sindical ya fuera controlada por los “rojos” o los “azules”, seguía los mismos parámetros del charrismo de la época.<sup>60</sup>

Ahora bien, para 1974 la organización sindical de Altos Hornos experimentó las primeras agitaciones internas impulsadas por un nuevo grupo de trabajadores que logró

<sup>59</sup> ESTERBAUER, Christine, “De la Línea Proletaria a una identidad competitiva: los siderúrgicos en México. El caso de la sección 147”, en *El Cotidiano*, núm. 182, noviembre-diciembre, 2013, pp. 7-16.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

organizarse y pelear por los puestos al interior de la sección. Este neófito grupúsculo, liderado por trabajadores obreros, pero con un grado superior de politización debido a que estaban influenciados directamente por brigadistas de Política Popular, formaron el “Grupo primero de mayo”, y para diferenciarse de los “rojos” y “azules”, fueron conocidos como “los blancos”. Esta organización obtuvo notables resultados y lograron posicionarse dentro de la sección entre 1975 y 1976. Primero, gracias a un triunfo electoral se hicieron del control del Comité Central. Ahí dieron muestras de verdadera democracia participativa y, de esa forma, consiguieron que los grupos “rojo” y “azul” perdieran simpatizantes. Con el paso de los meses alcanzaron también el control de la Cooperativa de la empresa.<sup>61</sup> Esos triunfos asentaron a Política Popular como grupo hegemónico en la sección.

Mientras tanto, el “Grupo primero de mayo” de la sección 147 continuó ganando adeptos, e inclusive, amplió su radio de influencia con posibilidades de disputar importantes posiciones dentro del sindicato a nivel nacional.<sup>62</sup> El control de Política Popular sobre la 147 se fortaleció en 1977 con la llegada de más brigadistas a la empresa, como fue el caso de Francisco Uvence proveniente de Torreón y Severiano Sánchez de la Ciudad de México, quienes apoyaron orgánicamente el movimiento al integrarse como trabajadores de planta.<sup>63</sup> A pesar de estos refuerzos, la reacción del liderazgo charro a nivel nacional cortó de tajo con estos anhelos de democratizar el sindicato. Obreros disidentes y brigadistas perdieron sus cargos sindicales y la dirección nacional intervino en la sección.<sup>64</sup> Si bien los brigadistas de Política Popular eventualmente recuperarían posiciones de liderazgo, el

<sup>61</sup> ORIVE y TORRES, *Poder Popular*, 2009.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

<sup>63</sup> CANO, “De la sombra”, 1998.

<sup>64</sup> ORIVE y TORRES, *Poder Popular*, 2009.

proceso de privatización en los años ochenta y el colapso de la organización terminaron con esa experiencia.

Ahora bien, es importante destacar de esta experiencia que en Monclova los que consiguieron esos resultados fueron, en efecto brigadistas, pero no estudiantiles, sino obreros politizados que se acercaron a la organización y siguiendo su línea política, se convirtieron en los dirigentes al interior de la empresa. En este sentido, la experiencia organizativa de la sección 147 del sindicato de la siderúrgica de Monclova abonó al avance de Política Popular en el terreno del sindicalismo obrero con una óptica de inserción y proletarización. Finalmente, el éxito en Monclova motivó que Política Popular siguiera intentando expandirse a otras regiones con las mismas características sindicales durante los años siguientes.<sup>65</sup>

### *Santa Bárbara*

Monclova no fue el único centro de trabajo dentro de la industria minera donde Política Popular se implantó. En el caso de la mina de Santa Bárbara, en el sur del estado de Chihuahua, los brigadistas que condujeron la tendencia de Política Popular fueron Jesús Vargas y Marcela Frías. En Santa Bárbara, la brigada logró organizar a pobladores y posteriormente su influencia llevó a que un sector de obreros politizados en el interior de la mina, consiguieran el control, por algún tiempo, de su sección sindical. Por lo tanto, esta experiencia se sumó a las peripecias de Política Popular en el sector obrero como sucedió en Monclova y Monterrey.

Jesús Vargas había dejado la brigada de Durango entre 1974 y 1975, y junto a Marcela Frías, decidieron comenzar a

<sup>65</sup> NECOECHEA GRACIA, Gerardo y Patricia PENSADO LEGLISE, “Izquierda, democracia e insurgencia sindical en México: nucleares, mineros y metalúrgicos, 1972-1985”, en *Revista Tempo e Argumento*, vol. 7, núm. 16, septiembre-diciembre, 2015, pp. 4-30.

trabajar en otra región. Alejarse de Durango capital permitía reducir la presión que el movimiento urbano popular había sufrido luego de su encarcelamiento y las recientes fundaciones de colonias de ocupación. Ahora bien, aunque la experiencia de Santa Bárbara no suele figurar en la mayoría de las historias de Política Popular; por sus características de organización y porque nunca existió un rompimiento con la línea en general, nos parece pertinente incluirla.

Para cuando los brigadistas de Política Popular arribaron al poblado de Santa Bárbara, existían conflictos por el control del sindicato de la mina. Se experimentaba en esos años una pugna entre los que estaban a favor de los lineamientos planteados por el SNTMMSRM y sus opositores.<sup>66</sup> En ese contexto, la brigada encontró una situación propicia para intentar impulsar un proyecto de organización popular, primero con pobladores de Santa Bárbara y, posteriormente, con la participación de algunos obreros.

Una de las primeras acciones de los brigadistas fue crear una escuela. Con el apoyo de algunos maestros de la zona, los brigadistas lograron echarla a andar con un horario vespertino/nocturno. El plantel funcionaba con el programa educativo oficial por lo que brindaba formación escolar a nivel secundaria y preparatoria a las personas que no contaban con ese nivel académico.<sup>67</sup> Conquistaron con ello que muchos habitantes del poblado, entre los que se encontraban obreros de la mina, se inscribieran a la escuela. En consecuencia, el prestigio de la brigada en la zona creció entre los pobladores y abrió un espacio desde donde hacer proselitismo.

El trabajo de la brigada dentro de la escuela, a la que llamaban “centro educativo popular”, sirvió como herramienta de soporte ideológico en la región. A la par de que se brindaba la formación escolar con los temas del programa oficial para

<sup>66</sup> Everardo Barraza, entrevista realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, el 28 de septiembre de 2019.

<sup>67</sup> *Ibidem*.

que estos tuvieran validez frente a las autoridades, la escuela consagró un espacio para que la brigada transmitiera sus posicionamientos políticos y su línea de acción.<sup>68</sup> Gracias a este trabajo semiclandestino el número de simpatizantes creció y la brigada captó el interés de no pocos obreros. Eventualmente, la brigada pasaría de la propaganda a la acción.

En mayo de 1975, la sección 11 del sindicato minero de Santa Bárbara se fue a huelga. A partir de ese momento la brigada pudo compenetrarse más eficazmente con los obreros de la empresa. Por medio de algunos trabajadores que asistían al “centro educativo popular” y se habían vuelto simpatizantes (y posteriormente brigadistas) de Política Popular, la brigada creó un lazo organizacional con el ala contestataria de la sección sindical. Ese fue el caso de Everardo Barraza, uno de los dirigentes del movimiento obrero local.

Everardo Barraza había asistido a la escuela nocturna en Santa Bárbara y la formación política que recibió en el espacio educativo lo llevó a enfrentarse a la dirección seccional. Enarbolando una postura democrática, Barraza entró en pugna con la dirigencia “charra” que el sindicato minero quería seguir implementando.<sup>69</sup> De esa forma durante la huelga el grupo de Barraza y la brigada de Política Popular aprovecharon para ganar más adeptos a su causa; consiguiendo en 1976, por medio de elecciones, el control de la sección 11 del sindicato minero de Santa Bárbara.<sup>70</sup> Al final, los mineros de Santa Bárbara sufrieron la misma suerte que el resto de los activistas de Política Popular y el sindicalismo minero insurgente, fueron barridos por una combinación de fuerzas del charrismo y la reconfiguración neoliberal del entorno económico y político a principios de los años ochenta.<sup>71</sup>

<sup>68</sup> Vargas, entrevista, 2019.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

<sup>70</sup> Barraza, entrevista, 2019.

<sup>71</sup> NECOECHEA y PENSADO, “Izquierda”, 2015.

A grandes rasgos, y como conclusiones de este apartado, podemos decir que esta oleada de incursiones en diversas regiones del norte del país durante los años setenta hicieron de Política Popular una de las formaciones políticas de México con mayor estructura y una organización funcional. Los movimientos en los que participaron los brigadistas de Política Popular en el norte de México fueron donde con mayor consistencia se llevaron a cabo los postulados de la línea de masas. Sin embargo, como se comentó con anterioridad, en la organización nunca estuvo ausente el sectarismo y las pugnas en su interior abundaron.

*Pugnas internas, división y lucha ideológica. Entre la disidencia y ¿la política gubernamental? (1976-1979)*

En 1976, Política Popular sufrió la escisión del grupo de Monterrey, creando así dos facciones: “Línea Proletaria”, la cual era la continuidad de todo el trabajo de Política Popular con Adolfo Orive como dirigente; y “Línea de Masas”, que aglutinaba en su interior el trabajo de Alberto Anaya en Monterrey, y a la cual posteriormente se le añadieron algunos cuadros como el de Durango. Esto originó un periodo de recomposición en los planteamientos de la organización. No obstante, dichas peleas internas y malas decisiones de la dirigencia, terminaron por degradar el trabajo a nivel nacional. Para 1979 la organización prácticamente había desaparecido. Proceso que describiremos en las siguientes páginas.

La escisión del grupo de Monterrey se originó en las pugnas al interior del movimiento mismo. Alberto Anaya desde su llegada a Nuevo León fue creando una facción al interior de la brigada que se movía y actuaba bajo su liderazgo.<sup>72</sup> Conforme pasaron los meses, la participación de Anaya en las colonias donde Política Popular tenía influencia creció y se convirtió en una pieza clave para el desenvolvimiento de la

<sup>72</sup> ACOSTA, *Así lo recuerdo*, 2015.

brigada en la región. No obstante, su figura pasó de ser de un brigadista más que fungía como orientador de las masas, a un dirigente que tomó a la organización como propia. Además, a su alrededor se construyó un culto a la personalidad que iba en contra de los postulados que, al menos en un principio, Política Popular “pregonaba”.<sup>73</sup>

Cuando en 1975 Agustín Acosta Zavala fue arrestado y pasó seis meses en la cárcel, Alberto Anaya tomó el control de la organización en Monterrey. Esa acumulación de poder lo hizo objeto de fuertes críticas por el resto de sus compañeros. Al grado de que Acosta lo acusó de encauzar a las colonias hacia una dinámica de negociación de rasgos clientelares y de cooptación con el gobierno priista de la región, lo cual significaba, dividendos para los dirigentes.<sup>74</sup> Para 1976, debido al creciente poder que Alberto Naya había adquirido en Monterrey, Adolfo Orive se instaló por algunas semanas como colono en uno de los asentamientos en los que Política Popular tenía presencia. Desde allí pudo observar el nivel de “descomposición” que la organización dirigida por Anaya sufría.<sup>75</sup> Fue demasiado tarde. Para febrero de 1976 la situación se hizo insostenible, suscitándose la división de Política Popular en dos organizaciones: Línea Proletaria (LP) y Línea de Masas (LM).

Línea Proletaria continuó con las formas políticas e ideológicas de organización social que Política Popular seguía desde su fundación en 1968 y con Adolfo Orive como principal orientador ideológico. Mientras que Línea de Masas siguió operando desde la plataforma política que Alberto Anaya había creado en Monterrey, y a la que, posteriormente, se incorporaron Ramón Durán y Marcos Cruz, lo que quedaba de

<sup>73</sup> Ibidem.

<sup>74</sup> Sin embargo, habría que matizar esa acusación, ya que Anaya se resistió a los programas de regularización impulsados por el gobierno estatal. Y después de todo, en los años ochenta Alberto Anaya terminó también tras las rejas por oponerse a la extensión de esos programas.

<sup>75</sup> Orive, entrevista, 2019.

la brigada de Política Popular en la capital de Durango.<sup>76</sup> En este sentido; Línea Proletaria<sup>77</sup> se quedó con los bastiones ya establecidos de La Laguna, Monclova, Santa Bárbara, Monterrey (La Fundidora y en la Colonia Francisco Villa principalmente) y Sonora (aunque era una región donde se buscó operar desde 1971, hasta 1976 se tomó la decisión de reforzar la militancia en la zona), así como con las nuevas regiones que se fueron abriendo en San Luis Potosí, Chiapas, Michoacán e Hidalgo.

La división de Política Popular hizo también patente el potencial sectario del maoísmo mexicano. En marzo de 1976, Línea Proletaria publicó un folleto que llevó por título *Lucha a muerte contra la línea socialdemócrata pequeñoburguesa*, en donde Adolfo Orive, como autor, mostró su carácter más doctrinario. En ese folleto, Orive acusó a la facción de Monterrey de ser una desviación socialdemócrata a la que había que combatir sin importar las consecuencias. Por lo tanto, la organización tenía que comenzar una lucha ideológica al interior para poder curar la “enfermedad”.<sup>78</sup> Del mismo modo, se efectuaron reuniones regionales de brigadas, así como una Asamblea General de Brigadistas durante el mismo mes de marzo; en donde se discutieron las posturas que el movimiento tomaría en consecuencia de la separación del grupo de Monterrey. Todavía tres meses después, en junio-julio de 1976, Línea Proletaria publicó otro folleto, *Cuestiones sobre el Trasfondo de la Actual Lucha Ideológica*, donde se justificaba la lucha ideológica frente a la vertiente “socialdemócrata”.<sup>79</sup>

<sup>76</sup> Para una historia de *Línea de Masas* OIR-LM, *¿Qué es la Organización de izquierda revolucionaria línea de masas?*, México, 1987.

<sup>77</sup> A partir de este punto (y hasta finalizar este capítulo), utilizaremos el nombre de *Línea Proletaria* para hacer referencia a Política Popular.

<sup>78</sup> *Lucha a muerte contra la línea socialdemócrata pequeñoburguesa*, folleto mimeografiado, México, 1976

<sup>79</sup> *Cuestiones sobre el Trasfondo de la Actual Lucha Ideológica*, folleto mimeografiado, México, 1976.

Para Línea Proletaria, en palabras de su dirigencia, la lucha ideológica consistía en “transformar las ideas, actitudes y costumbres de todos (...), de socialdemócratas a proletarios, con objeto de destruir los organismo políticos, ideológicos y económicos socialdemócratas que tuviéramos y construir unos proletarios (...)”.<sup>80</sup> Nada menos que una “revolución cultural” al interior de la organización. Eso provocó una reconfiguración de las acciones políticas que se habían implementado hasta entonces, así como un empeño por homogeneizar las brigadas en todas las zonas donde la organización tuviera influencia. Este proceso conllevó a que se creara entre 1976 y 1977 la Organización Ideológica Dirigente (OID), y se comenzó con la llamada Unidad Política/Lucha ideológica.<sup>81</sup> Un proceso de centralización estaba en marcha.

Con la OID, Línea Proletaria se propuso que las brigadas operaran con una estructura orgánica que reflejara la dirección política establecida por el liderazgo de la organización y, al mismo tiempo, emprendió la unificación de la postura ideológica a seguir por los brigadistas. Desde 1968 Política Popular se había caracterizado por ser una organización que no contaba con una estructura partidaria. A diferencia de otros grupos de izquierda, como el PCM, por ejemplo, PP no formó un comité central, ni creó una dirigencia unipersonal. La relación entre los brigadistas procuró ser siempre bajo ejercicios democráticos y de horizontalidad social. Y si bien, Adolfo Orive y algunos militantes más “avanzados”, como Hugo Andrés Araujo, Agustín Acosta o Jesús Vargas, fungían como dirigentes de sus respectivas zonas, la relación entre las brigadas se daba bajo parámetros de igualdad.

No obstante, al conformarse la OID, la organización cambió radicalmente, ya que “Orive propuso que se centralizara la organización y la ideología del grupo. Para ello impulsó el

<sup>80</sup> *Ayudemos a resolver los problemas de las masas apoyados en la Línea Proletaria*, folleto mimeografiado, México, 1976.

<sup>81</sup> PUMA, *Populismo maoísta*, 2014.

establecimiento de una Comisión Permanente General de la organización para encauzar el proceso”,<sup>82</sup> en donde el mismo Orive se consagró como el líder de esa Comisión. De este modo, Línea Proletaria paulatinamente fue cayendo en los mismos deslices que se habían criticado de la vertiente separatista de Monterrey. A pesar de ello, la organización social siguió creciendo y se fomentaron interesantes procesos de formación política en proporciones cada vez mayores. Sin embargo, la relación entre Adolfo Orive, la OID y el resto del movimiento, fue desgastándose.

En 1977, el gobierno mexicano promulgó una reforma política que permitió que los partidos políticos de izquierda, como el Partido Comunista Mexicano o el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), entre otros, contendieran por puestos de elección popular.<sup>83</sup> Este proceso cambió el rol de algunos grupos políticos de izquierda en el país. Asimismo, se convirtió en un problema para organizaciones de “línea de masas”, pues creó pugnas al interior entre los que propugnaban adoptar una estructura partidaria para participar en las elecciones y los que preferían continuar con un modelo de participación social con las masas populares sin tintes electorales.

Esta contradicción orilló a que Línea Proletaria entrara en un proceso de crisis interna.<sup>84</sup> En febrero de 1979, Orive presentó su renuncia a la dirigencia de la Comisión Permanente al interior de la OID. En su opinión, la organización estaba siguiendo la senda de los movimientos de izquierda tradicionales con quienes siempre, Política Popular y, posteriormente, Línea Proletaria, habían estado en desacuerdo. Su renuncia buscaba atajar ese proceso, pero también era el producto de la derrota sufrida por Línea Proletaria en su intento de

<sup>82</sup> Ibidem, p. 88.

<sup>83</sup> RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1997.

<sup>84</sup> ORIVE y TORRES, *Poder Popular*, 2009.

controlar el sindicato minero. Las críticas a su dirección ideológica lo colocaron en minoría frente a otros líderes como Hugo Andrés Araujo.<sup>85</sup> Luego de su renuncia, la estructura política de la OID buscó continuar con la labor organizacional, empero, no lograron cohesionar un proyecto político unitario y a los pocos meses Línea Proletaria se disolvió.<sup>86</sup>

A su vez, Adolfo Orive comenzó a mostrar una actitud bastante similar a la de los dirigentes de Línea de Masas, particularmente a Alberto Anaya, con respecto a las relaciones que tenían con el gobierno en turno. Si bien Política Popular en su origen decía rechazar al gobierno para participar con él, lo cierto es que Orive, por su origen social, tenía muchos contactos con la clase política priista, con distintos funcionarios y de formas diferentes, que terminaron por influir en muchos sentidos su forma de operar. Según Héctor Camero:

En la época que él (Orive) residió en Monterrey, nos dimos cuenta con mayor claridad que tenía relaciones políticas al más alto nivel, incluidos el presidente Echeverría y su secretario de Gobernación [...] Además de elaborar los documentos de Política Popular, Orive tenía como función explícita conseguir los recursos para el movimiento, de cuyo origen los brigadistas teníamos sólo indicios [...]<sup>87</sup>

Este tipo de revelaciones se convirtieron en un incentivo para que muchos brigadistas de Línea Proletaria, desencantados con el rumbo que la organización tomaba, la abandonaran, como Jesús Vargas y Agustín Acosta, por mencionar algunos.<sup>88</sup> Bajo estas condiciones “fue imposible mantener la cohesión de la organización y cada facción acabó siguiendo

<sup>85</sup> Hugo Andrés Araujo de la Torre, entrevista realizada por Jorge Ivan Puma Crespo, el 30 de julio de 2014.

<sup>86</sup> Ibidem.

<sup>87</sup> JAQUEZ, Antonio, “Hablan tres fundadores del movimiento Tierra y Libertad. Los apoyos de Línea de Masas: Echeverría, Moya Palencia, Manuel Camacho, Lozoya, Raúl Salinas de Gortari”, en *Proceso*, 24 de enero de 1994.

<sup>88</sup> FUENTES, *Procesos de formación*, 2020.

su propio camino. Eso significó el fin de la Línea Proletaria como una organización centralizada, aunque no el fin de los activistas de línea de masas”.<sup>89</sup>

Ahora bien, a pesar de esa crisis que terminó con la disolución de la OID y con la separación de algunos cuadros políticos, el movimiento prosiguió. Desde 1977 Línea Proletaria había alcanzado resultados formidables en la organización obrera, principalmente al interior del sindicato metalúrgico y minero: Altos Hornos en Monclova, en la mina de Santa Bárbara en Chihuahua, en la Fundidora de Monterrey y, se unió a estas experiencias, la organización de la sección obrera de la empresa metalúrgica “SICARTSA Las Truchas”, de Michoacán.<sup>90</sup> Y, a la par, se buscaron consagrar proyectos de organización campesina en Sonora, Guerrero y Chiapas.

Sin embargo, sostenemos que a pesar de que en la década de 1980 la movilización continuó, los alcances organizacionales que se consiguieron entre 1972 y 1978 no se volvieron a obtener. Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, la trayectoria de Política Popular (y Línea Proletaria), abarca únicamente los años que van de 1968 a 1979. Dos lustros en los que la organización, con sus claroscuros, construyó mecanismos de participación política democrática e inclusiva en amplios sectores sociales del campo y la ciudad.

### *Reflexiones finales*

Política Popular fue una formación maoísta en México durante los años sesenta que propugnó una práctica política democrática, horizontal e inclusiva. Esto le generó un amplio apoyo fuera de las clases medias universitarias de donde surgió y de donde reclutó al grueso de sus brigadistas. A pesar de que su discurso maoísta la distinguía de otras agrupaciones de

<sup>89</sup> PUMA, *Populismo maoísta*, 2014.

<sup>90</sup> *Ibidem*.

la izquierda de la época, su pragmatismo metodológico a la hora de aplicar la línea de masas le permitió ir más allá que las organizaciones más ortodoxas. Las decenas de ejidos y colonias populares en el norte y sur de México dirigidas por sus militantes, así como su capacidad de reclutar y formar a cuadros de origen popular, fueron la prueba de las fortalezas de su postura.

Los miembros de Política Popular movilizaron a miles de pobladores pobres de la periferia de las metrópolis norteñas en una historia que, sin embargo, escapa de los reflectores de la historiografía de las izquierdas mexicanas. Los errores de juicio político, la transformación de sus líderes en políticos profesionales y el descenso de sus organizaciones a la lógica clientelar condenaron a la experiencia de Política Popular al limbo durante los últimos 30 años. Y, sin embargo, al insertar la pieza dentro del rompecabezas de la “Nueva izquierda” en México, la insurgencia sindical o el movimiento urbano popular, ese relativo olvido se hace cada vez menos justificable.

Como este breve recorrido por la historia de la organización muestra, Política Popular es una ventana abierta a las interacciones entre la elite post-revolucionaria y los movimientos populares en un contexto de efervescencia política a nivel global. Acercarnos a su historia, incluyendo toda la paleta de grises, es una invitación a comprender los muchos Méxicos de la izquierda que soñó con una revolución cultural y en el camino transformó la realidad de decenas de brigadistas, colonos, campesinos y obreros.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABOTTES AGUILAR, Luis, *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010: Estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo*, Colegio de México, México, 2018.
- ACOSTA ZAVALA, Agustín, *Así lo recuerdo*, Imprenta Río Nazas, México, 2015.

- AGUAYO QUEZADA, Sergio, *El 68: Los estudiantes, el presidente y la CIA*, Ediciones Proceso, México, 2018.
- BARBOSA, Fabio, “La izquierda radical en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 46, núm. 2, 1984. pp. 111-138.
- CANO, Arturo, “Adolfo Orive. De la sombra a las enchiladas”, en *La Jornada*, 22 de marzo de 1998.
- CHUN, Lin, “Mass Line”, en *Afterlives of Chinese Communism: Political Concepts from Mao to Xi*, ed. Christian Sorace, Ivan Francheschini, and Nicholas Loubere, Verso, Australia, 2019.
- CRUZ, Marcos, et al., *Llego la hora de ser gobierno. Durango: Testimonios de la lucha del Comité de Defensa Popular, general Francisco Villa*, Equipo Pueblo, México, 1986.
- ESTERBAUER, Christine, “De la Línea Proletaria a una identidad competitiva: los siderúrgicos en México. El caso de la sección 147”, en *El Cotidiano*, núm. 182, noviembre-diciembre., 2013, pp. 7-16.
- FUENTES, Ricardo Yanuel, *Procesos de formación política en la militancia maoísta en México. El caso de Política Popular, 1968-1979*, tesis inédita de maestría, UAEM, México, 2020.
- GÓMEZ VILLANUEVA, Augusto, *El campo que yo conocí: La tierra, los hombres, la política. Memorias*, Miguel Ángel Porrúa, México, 2015.
- HASS, Ron, “Repensando el maoísmo en Francia después de mayo de 1968”, en *ISTOR*, año XV, núm. 64, primavera, 2016, pp. 141-168.
- HERNÁNDEZ VÉLEZ, Salvador, *El Movimiento Urbano Popular en La Laguna 1970-1980*, Secretaría de Cultura del Estado de Coahuila/Universidad Autónoma de Coahuila, México, 2013.
- JAQUEZ, Antonio, “Hablan tres fundadores del movimiento Tierra y Libertad. Los apoyos de Línea de Masas: Echeverría, Moya Palencia, Manuel Camacho, Lozoya, Raúl Salinas de Gortari”, en *Proceso*, 24 de enero de 1994.
- LAWRENCE HABER, Paul, “La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México

- contemporáneo”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 71, núm. 2, 2009, pp. 213-245.
- MONTEMAYOR, Carlos, *Chiapas. La rebelión indígena de México*, Debolsillo, México, 2004.
- NECOECHEA GRACIA, Gerardo y Patricia PENSADO LEGLISE, “Izquierda, democracia e insurgencia sindical en México: nucleares, mineros y metalúrgicos, 1972-1985”, en *Revista Tempo e Argumento*, vol. 7, núm. 16, septiembre-diciembre, 2015, pp. 4-30.
- ORIVE, Adolfo y José Luis Torres, *Poder Popular. Construcción de ciudadanía y comunidad*, Juan Pablos Editores, México, 2010.
- \_\_\_\_\_, *Caminante y camino se hacen al andar*, Fundación México Social Siglo XXI, México, 2014.
- Partido del Trabajo, *Línea de Masas, Antología*, Partido del Trabajo, México, 2014.
- PUMA CRESPO, Jorge Iván, *Populismo maoísta: un sendero que no condujo a la lucha armada 1968-1979*, tesis inédita de maestría, CIDE, México, 2014.
- \_\_\_\_\_, “Los maoístas del norte de México: breve historia de Política Popular-Línea Proletaria, 1969-1979”, en *Revista Izquierdas*, núm. 27, abril, 2016, pp. 200-229.
- \_\_\_\_\_, “The Nazas-Aguanaval Group: Radical Priests, Catholic Networks, and Maoist Politics in Northern Mexico,” en *The Americas*, vol. 79, núm. 2, abril, 2022, pp. 291-320.
- RIERA, Juan, *Ejido colectivo Batopilas: Su historia*, Editorial Créatica, México, 2016.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel, *Museo del universo: Los juegos olímpicos y el movimiento estudiantil de 1968*, El Colegio de México, México, 2019.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, Editorial Siglo XXI, México, 1997.
- SILVA, Sergio, “La Teología de la Liberación”, en *Teología y Vida*, vol. 50, núm. 1, 2009, pp. 93-116.

SOTO GÓMEZ, José Javier, “*¡El lote es de quien lo habita!*” *Formación y politización del Movimiento Urbano Popular en la Comarca Lagunera: 1972-1974*, tesis inédita de licenciatura, ENAH, México, 2022.

TSE-TUNG, Mao, *Obras Escogidas de Mao Tse-Tung*, t. III, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1963.

VARGAS VALDÉS, Jesús, *La patria de la juventud. Los estudiantes del Politécnico en 1968*, Nueva Vizcaya Editores, México, 2018.

#### ENTREVISTAS

Hugo Andrés Araujo de la Torre

Adolfo Orive Bellinger

Jesús Vargas Valdés

Agustín Acosta Zavala

Héctor Ehrenzweig

Everardo Barraza

Augusto Sánchez Galindo

#### FOLLETOS

*¿Qué es la Organización de izquierda revolucionaria línea de masas?*

*Lucha a muerte contra la línea socialdemócrata pequeñoburguesa*

*Cuestiones sobre el Trasfondo de la Actual Lucha Ideológica*

*Ayudemos a resolver los problemas de las masas apoyados en la Línea Proletaria.*



LLEGAS, CONOCES, VIVES, RESUELVES, TE  
INTEGRAS, Y EMPIEZAS A ARMAR EL MOVIMIENTO:  
TESTIMONIOS DE DOS INTEGRANTES DEL LÍNEA  
PROLETARIA EN EL NORTE DEL PAÍS (1975-1982)

*Susana Torres Ortiz*

Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles  
Universidad Nacional Autónoma de México

Luis Patiño Pozas (El Peque) y Antonio Francisco Guzmán Vázquez (Paco) son activistas sociales y en la década de los setenta fueron militantes de Línea Proletaria, sus testimonios abren una ventana a la historia de México para comprender dinámicas de la vida cotidiana, en que el esfuerzo y la convicción para generar un cambio social, les lleva al norte del país donde se habían establecido espacios que desafiaban o negociaban con la autoridad de gobierno en algunas de las instancias más reacias a cualquier cambio que afectara sus intereses.

En el fulgor de los movimientos sociales de la década de 1950 y 1960 en México, se generaron proyectos con propuestas de organización social que divergían a la del gobierno, uno de estos proyectos se denominó “Política Popular” que, a la postre, se convirtió de propuesta a movimiento social a proyecto político o proyectos desde la disidencia. Como movimiento social establecía las acciones de sus integrantes desde la ideología maoísta bajo la consigna de línea de masas: unirse al pueblo, analizar la realidad y transformarla.

El trabajo por brigadas fue una estrategia que usaron los jóvenes en los diferentes movimientos estudiantiles, hacia 1967 las brigadas eran designadas con los nombres de quienes se habían convertido en los símbolos de la Revolución Mexicana. Brigada Pancho Villa, Brigada Emiliano Zapata, Brigada Carranza, entre otros, fueron los equipos conformados por 5, 6, 7 u 8 jóvenes (incluso más) con actividades explícitas, que incluía la comunicación con otras universidades

o movimientos estudiantiles; una de estas brigadas, por cierto, mantenía relación con la Universidad de Nuevo León, quienes en 1967 ya buscaban su autonomía.

Esta forma de organizarse continuó aún después de la manzanera de 2 de octubre en Tlalalolco, y aunque en diciembre de 1968 concluyó la huelga del movimiento estudiantil, el trabajo de las brigadas continúa, de tal forma que ellos conocen y dan a conocer el documento *"Hacia una política popular"*, cuya autoría se señala a Adolfo Orive Bellinger, quien a pesar de su juventud era profesor en la UNAM y logró cohesionar a brigadistas estudiantiles, de esta forma la consigna estudiantil "¡Únete Pueblo!", se transformará en "Unirse al Pueblo".

Hasta el momento, la historiografía del tema considera sólo a Adolfo Orive el líder que articuló, estructuró y financió el Movimiento Política Popular, no es tema de discusión por ahora, sin embargo, consideramos que la propuesta de Orive además de que fue construida en colectivo, germinó prolíficamente quizá por la teoría del centésimo mono, en otras palabras, fue aceptada porque existían las condiciones sociales para que así fuera. Lo cierto es que a partir de 1969 Política Popular se convirtió en un movimiento social que trabajaba desde la clandestinidad para las autoridades, pero integrado al pueblo, por lo que la propuesta y los activistas se fueron a espacios agrícolas, obreros y zonas marginales de casi todas las entidades.

En el norte geográfico del país los brigadistas se incorporaron a diversas industrias, así como a espacios donde la pobreza derivada de la migración campo-ciudad, (de familias sin vivienda, y falta de servicios públicos) principalmente, lo que se puede considerar un proceso exitoso por los resultados en el corto plazo, este proceso se llamó Movimiento Urbano Popular (MUP).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> FUENTES CASTILLO, Ricardo Yanuel, *Procesos de formación política en la militancia maoísta en México. El caso de Política Popular (1968-1979)*, tesis que

A partir del año de 1968, de la Ciudad de México salieron o regresaron brigadistas a su lugar de origen, en el norte del país -Nayarit y Durango-, pero para nuestro especial interés en Nuevo León, el movimiento urbano popular coadyuvó que primero decenas y después cientos de familias construyeran espacios de participación para necesidades básicas como vivienda, educación, salud, empleo y la fundación de Colonias, hasta que en 1976 se da una ruptura ideológica entre los líderes del movimiento Política Popular (representado por Adolfo Orive) y el representante de las Colonias (Alberto Anaya) cuya división llevó a un siguiente periodo.

Tras la ruptura, Alberto Anaya estará personificando el movimiento a través de la coalición de diferentes fuerzas con el Frente Popular Tierra y Libertad mientras Adolfo Orive representaría su dirección de mayor proyección en lo que se llamó Línea Proletaria.

Es en este momento cuando Luis y Antonio se integran al trabajo del norte, Luis vive la escisión desde su comisión como brigadista en la Colonia Pancho Villa en Monterrey, para después trasladarse a otros escenarios; Antonio llega después del 76 a Monclova, Coahuila donde se encuentra a Luis, ambos siguen haciendo la revolución a su modo, ambos siguen comprometidos con el proyecto hasta que finalmente son echados por las autoridades, pasando por la cárcel, los golpes, amenazas y advertencias de no regresar.

En este artículo se rescata la experiencia de estos personajes para comprender las dinámicas a partir de la “base”, es decir, de quienes por convicción deciden entregar su vida al proyecto de mejora social a través de la transformación de la mayoría, de las masas.

Al tratarse de un tema donde la historiografía está en reciente construcción, se trabaja desde la metodología de la

para obtener el título de Maestro en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 2020, p. 102.

historia oral, entrevistas que rescatan la historia de vida de brigadistas de línea de masas, que participaron en el movimiento minero en un mismo tiempo, tanto Luis Patiño Pozas como Francisco Guzmán Vázquez fueron organizador y ponente en de un proyecto (en medio de la pandemia de COVID-19) organizado por Agustín Acosta Zavala, en conmemoración de 50 años de las invasiones en Monterrey y la fundación de las Colonias Mártires de San Cosme y Tierra y Libertad entre otras, aunque también con la finalidad de conmemorar el inicio del proceso político-ideológico en el norte del país, incluyendo la Comarca Lagunera, Durango, Coahuila, Zacatecas, San Luis Potosí, Chihuahua y por supuesto Nuevo León a través de la palabra de los entonces protagonistas que formaron parte de “línea proletaria”, donde en mesas temáticas conversaron de mayo a agosto de 2021.

Las entrevistas se realizaron en la Ciudad de México durante 2018 y 2019 por parte de una servidora, se trata de relatos de vida con varias horas de grabación y forman parte del archivo en construcción de Línea de Masas para que pueda ser consultado por los interesados, incluye las entrevistas realizadas al mismo Agustín Acosta Zavala en las que se relata su vida.

En este texto se resumen su vivencia en la infancia que nos ayuda a comprender las decisiones que de muy jóvenes tomaron, así como su ingreso en el movimiento Política Popular y permanencia en lo que a la postre se llamó Línea Proletaria, para finalmente, salir forzados de la región y continuar su activismo, en otros paralelos geográficos.

### *Inadaptados, inquietos y rebeldes*

Luis Patiño y Francisco Guzmán son dos hombres que comparten en los primeros años de su vida, biografías que nos dibujan el escenario de los años 50 en la capital del país y suelen relatarse en las crónicas de las clases marginales, ya

desde el corazón de la ciudad o desde las orillas con el Estado de México, su infancia se vive en una familia nuclear numerosa, de ascendencia migrantes, apenas alfabetizados, padres empleados, alcohólicos, protectores y proveedores, amorosos a su modo y madres trabajadoras que, además de la crianza, buscan como completar “el gasto” y miran en la educación escolar una posibilidad mejora social, inteligentes porque entienden y dirigen a los hijos a buscar otra forma de vida, que escuchan los discursos de libertad en la radio o en los camiones y que permitían tener a sus hijos los libros rojos y escuchar rock.

Estos hijos raros, inadaptados, rebeldes, inquietos se convirtieron en hombres que lucharon por sus convicciones y pudieron hacerles saber a sus padres que lo que hacían, no podían contarlo, pero era para que todos estuvieran mejor, recién tuvieron 13 y 15 años se emplearon para sostener sus propios estudios y ayudar a en la casa, sorprendidos, comprendieron por qué el dinero del padre no era suficiente y por qué para gente como ellos (sus padres) era necesario cambiar las cosas.

Ambos desafiaron la autoridad escolar y muy pronto se convirtieron en enemigos del estado, del cual recibieron una primera lección desde la violencia normalizada.

Luis Patiño Pozas nació en la Ciudad de México el 12 de junio de 1959. Sus padres, Luis y Aurora, llegaron de Taxco, Guerrero tras casarse, una experiencia común fue la minería como sustento familiar ya que Luis había sido minero y el padre de ella también trabajó en las minas de San Luis Potosí. Se instalaron en la Colonia Obrera, primero en una vecindad “de quinto patio” y después en un pequeño departamento. Con ellos vivía la abuela paterna, tuvieron 11 hijos, pero 2 fallecieron, así 12 personas convivían dentro y fuera de casa; como en todo barrio, la iglesia era un espacio importante y Luis formó parte del coro siguiendo los pasos de sus hermanos, tanto para cantar como para aprender, le dijo su abuela. Estas son algunas palabras de Luis.

Después de la primaria le llevé el certificado a mi papé y muy alegre porque tenía de los mejores promedios, me sentó en sus rodillas, me abrazó, me felicitó y me regaló un reloj -que al otro día empeñamos- y me dijo: qué bueno, pero que si quieres seguir estudiando tienes que trabajar. Y para mí, lejos de tomarlo a mal, fue como un bautizo como adulto, porque ya me sentía capaz de trabajar y al otro día me fui a buscar trabajo.

Trabajar y estudiar me daba otra visión distinta y organizando esta cosa que hoy digo como ‘círculo de estudios’, que se hacía después de jugar fútbol, en la esquina de la calle nos sentábamos a platicar; nos preocupaba lo que vivíamos porque no entendíamos por ejemplo lo absurdo de la guerra o el golpe militar chileno; [el círculo] fue autodidacta, con irregularidades, pero éramos quienes escuchábamos noticias, veíamos el periódico.

En el barrio, varios de los amigos se casaban muy jóvenes y metían a su mujer a trabajar en el San Pancho y ellos se convertían en padrotes y otros muchachos decíamos que así no, no deberían hacer las cosas por eso había que estudiar.

Mi infancia transcurrió con nueve hermanos, viendo como judiciales llegaban por mis vecinos. El movimiento del 68 fue teniendo influencia directa en la información, de tal forma que con los muchachos del barrio, ya en primero de secundaria, empezamos a conformar un círculo de estudio, escuchábamos música y los *Rolling Stones* eran nuestro himno y entendimos que la música era una manifestación de rebeldía y libertad y empezamos a hacer actos rebeldes por cualquier cosa, pero yo además tenía que trabajar y estudiar y como era buen estudiante, a mí me elegían como representante de grupo y además como era muy de “raza” me llevaba muy bien con todos, pero también fui muy peleonero por defender a otros compañeros.

Antonio Francisco Guzmán Vázquez nació en el Estado de México el 29 de agosto de 1952, hijo de una costurera y un obrero metalúrgico en Altos Hornos de México, vivió su infancia entre Tlanepantla y Tultilan, en ese entonces sitios alejados de la Capital. Él recuerda su infancia feliz, su madre leía y le regaló a Antonio el libro “la madre” de Máximo Gorki, como un ejemplo de su orientación y deseo. En casa hubo cinco hermanos menores, una de ellas con discapacidad por lo que se convirtió en el centro de atención de su madre. Las

lecturas que ella le acercaba, marcaron el camino de Antonio y nos cuenta

Soy Antonio Francisco Guzmán Vázquez, nací en Tlalnepantla de Estado de México en el intermedio de Chilangos y Toluco, estudié mi primaria y secundaria en Tlalnepantla, tuve una infancia adolescencia muy amable, con muy buenos recuerdos. Mis padres obreros, mi madre era obrera de la fábrica de costura La Violeta que estaba en San Cosme, entró a trabajar a los doce años, cuyos dueños eran unos rusos que habrían venido después de la revolución del 17 y que se habían refugiado en México y que le platicaban cosas muy duras sobre el socialismo, pero mi madre no se dejaba convencer porque le gustaba mucho la Revolución, y siempre manifestaba su gusto por Lenin sobre todo, ella fue la primera en comprarme el libro que se llama *La Madre*. Mi padre era obrero de la fábrica La Consolidada que estaba en la ronda en Tlatelolco, era una empresa metalúrgica que después se convertiría en Altos Hornos de México. De tal forma que ellos se conocen en el barrio de San Cosme viviendo en Tlalnepantla porque eran obreros. Cuando desaparece la planta de La Consolidada y cambia de lugar mi papá se va Altos hornos de México en la planta de Lechería.

Antonio entró a la vocacional por acompañar a un amigo, aunque no le gustó la orientación hacia físico matemáticas y si bien su estancia fue con más pesares por el traslado que por dificultades en el aprendizaje, tenía que trabajar pues su padre le dijo al acabar la secundaria que, si quería seguir estudiando, él tenía que pagar sus estudios.

Al dejar esta escuela prefirió vivir otras experiencias, en una ocasión se fue de “mojado” dos meses, trabajó de empleado, viajó... en esa etapa una prima le dijo que entrara a una preparatoria nocturna en Cuautitlán de Romero Rubio, una preparatoria privada.

Entré a la vocacional 8 en 1969, ahí en avenida de las Granjas, era toda una aventura salir de Tlalnepantla a las 5 de la mañana para llegar a las 7, toda una aventura de ida y regreso. Mi estancia en la vocacional 8 tiene rasgos de vivencia política, cuando en mayo-junio la policía toma la vocacional, por un pleito que

tuvieron con la policía. Los estudiantes se pelearon, les ganaron, los desnudaron y los enviaron caminando toda la avenida, a las tres horas ya estaba toda la policía en la escuela y tomó la vocacional y nos las regresaron como tres días después con negociaciones del director con la policía y además decían que regresáramos los uniformes, y después de eso era constante el asedio sobre la escuela; reconozco que éramos desordenados, por ejemplo, ir a un concierto a la voca 5, íbamos con autobuses tomados, nos parábamos por la tienda a “pedir prestado” que era robarlo, no tiene otra palabra, pero había que ir a ver a Javier Bátiz a la voca 5 y bien valía la pena, había grupos y bandas rockeras, en ese sentido me gustaba mucho esa actividad del rock, es algo que a mí me recuerda mucho la escuela.

Para ambos, el movimiento del 68 se vio de lejos. Luis tenía 9 años y platica cómo los estudiantes corrían por la avenida Lázaro Cárdenas, o subían a camiones a discursar y su mamá le decía que los escuchara. Para Antonio, quien ya tenía 17 años, el 68 lo comprendía desde la represión del Estado y eso le causaba preguntas, pero él estaba reincorporándose a la escuela como estudiante y a la familia como participante de la economía del hogar.

### *El ladrón y el bolchevique se van al norte*

Existe el supuesto de que se estiman las habilidades de los adolescentes en las organizaciones sociales aunque en los movimientos estudiantiles se ha evitado mirar a los jóvenes menores de 18 años, sus registros son anécdotas que están marcadas por el desorden, aunque se logre llamar la atención de la autoridad, existe una intermediación por un adulto; otro supuesto es que se suele pensar el proceso de madurez a partir de la cronología escolar. En ambos personajes estos supuestos se desbaratan, y si bien ambos toman la decisión de salir de la ciudad e ir al norte del país, sus objetivos se enmarcan en contextos completamente distintos.

Luis se fue para evitar problemas a su familia, por miedo a la represión del estado y como una opción para continuar como activista. Recién había cumplido 15 años pero su liderazgo natural movió a los alumnos del Colegio de Ciencia y Humanidades (CCH) para solicitar su tira de materias cada semestre, esto se convirtió en un movimiento estudiantil importante registrado en la UNAM como un movimiento de problemas del plantel oriente que incluía a maestros y alumnos y que fue atendido con diálogo y acuerdos por parte del Rector Soberón.<sup>2</sup>

Entré a la vocacional 7 por mi papá, pero yo quería entrar al CCH que ya sabía que ahí había otros [tipos de] grupos. Luego entré al CCH y el primer día de escuela el periódico Madera, el Sol rojo de oriente, aparecieron en mi banca, otra muchacha me regaló la plataforma de la Internacional Comunista. Entonces, el CCH vivía con muchos grupos políticos de todas las tendencias, parecía que no los veías, pero encontrabas toda la información. Y lo primero que pensé era ¿con qué grupo te integras?: Partido comunista, había enfermos de Sinaloa, todos con un proyecto marxista y con un planteamiento de destruir el gobierno. Y, sin embargo, en ese proceso yo me fui dando cuenta que ninguno de ellos representaba el sentir de los estudiantes,

Entré a mi grupo, me acoplé con ellos, y empezamos a hacer política con ellos, y eso decían: ¡los grupos no representan a los estudiantes! Parecían grupos distintos, por un lado, la izquierda, y por otro, la gran masa.

¡Que exista el autogobierno!, que es la otra cosa que decían los estudiantes.

Cuando yo entro a la escuela, el primer semestre, hay algo que se llama “Consejo Interno” y yo les decía a los compañeros que era una ilusión lo que planteaban en los discursos. De tal forma que un día empezamos a tener problemas con la tira de materias ya que no salían las calificaciones a tiempo y eso se prestaba a la manipulación: oye maestro si me saqué ocho porque no tengo

<sup>2</sup> “Diálogo en torno al plantel oriente”, *Gaceta CCH, Órgano informativo del Colegio de Ciencias y Humanidades*, Año 1, Primera Época, núm. 24, enero 23 de 1975. “Acuerdos sobre el plantel”, *Gaceta CCH, Órgano informativo del Colegio de Ciencias y Humanidades*, Año 1, Primera Época, núm. 26, 6 de febrero de 1975.

ocho... en fin, empezaba a haber ahí indicadores de corrupción. Entonces, iniciamos un movimiento, -fíjate cuál fue el movimiento- por la regularización de la tira de materias y empezamos a hacer asambleas en los salones, salón por salón empezamos en el primer semestre, que además fue -digamos- lo que más impactó, que los muchachos de primer semestre, los muchachos que queremos estudiar, queremos organizarnos porque el Consejo Interno o quien sea, administre bien esta escuela.

Hicimos nuestras asambleas y fuimos a todos los semestres 5 y 6 que ya eran los que tenían mayor formación política que nosotros decían: ¡estos chiquillos que saben!, pues no sabemos, pero sabemos que hay cosas que se tienen que regularizar. Logramos hacer una gran asamblea, pero a pesar de todo no había un movimiento estudiantil.

Había un repliegue estudiantil a pesar de todos grupos que había no había movimiento estudiantil, todo era clandestino, con miedo, un folleto regalado o afuera de la escuela te llamaban por el miedo a la represión, entonces nosotros -quizá como el burro que tocó la flauta- fuimos los primeros que hicimos una gran asamblea estudiantil que no se permitía.

Había tal organización que dijimos: aquí va a tomar la palabra el que sea electo por su salón para que hable a nombre de su salón y entonces todos los grillos no pudieron tomar la asamblea, se hizo el pliego petitorio y se llevó a consejo interno y se acabó. Todo el trabajo puesto en un pliego de peticiones.

Alguien de los grupos políticos dijo, corramos en este momento a correrlos, yo acababa de tomar la palabra y cuando alguien gritó, yo dije sí, hay que correrlos; desde ese momento armamos una gran filia india, entramos a las oficinas y les dijimos: señores ustedes y todos sus trabajadores se van pa' fuera. Entonces salieron temblando y así sí, todos los grupos políticos hablaron de autogobierno.

Fue cuando empecé a descubrir todos los grupos con claridad porque nos dieron respeto político y nos hablaron derecho: miren, yo soy de la Ho Chi Minh, que era una corriente de línea de masas, yo soy de la 23 de Septiembre, yo soy trotskista, y decían: qué bueno que hiciste este trabajo, pero te falta esto y esto y esto...

Yo sugerí otra asamblea para definir entre los tres sectores, quienes hicieran el trabajo administrativo, porque independientemente de cómo el mundo cambiara, necesitábamos esa tira de materias...

Después de [que] yo regresé a estudiar, además tenía que trabajar y luego me desvelaba con mis amigos en el barrio. Al tercer día llegué tarde a la escuela, como a las 9:30 o 10:00 de la mañana cuando se oyó chillar la chicharra, que solo se tocaba cuando venían los porros y se dijo que cuando hubiera un peligro para la comunidad había que tocar la chicharra, y entonces vi como de todos los salones salieron cientos de muchachos corriendo y corrí hacia la explanada y alcancé a ver como un grupo de señores con traje corrían despavoridos, se subían a sus limosinas y salían huyendo; alguna camioneta no alcanzó a arrancar y los muchachos se subieron a techo y lo juntaron con el cofre. ¡Era el rector Soberón! Con un grupo de gente.

El cuate que dirigía la dirección interna fue un maestro de apellido Correa que luego fue coordinador de los CCHs, tras el movimiento, para Soberón había sido una ofensa y regresó a reinstalarlo, yo no sé de quien había sido la idea de tocar la chicharra, pero la raza salió y los corrió.

Yo más que sujeto fue un objeto observador de ese episodio, ya nos juntamos a medio día en asamblea, hicimos el balance y decidimos que había que seguir trabajando y todos los grupos políticos, aún con sus diferencias estaban ahí.

Esa noche, cuando llegué a casa, en un departamento en Juan A. Mateos, casi con Avenida Central, abrí la puerta -normalmente lo que veía era a mi abuela cocinando y a mi mamá al lado de ella- y en esa ocasión igual las vi, pero con una cara muy seria, y cuando entro, veo a mi hogar todo destruido y mi mamá me dice:

—¿Dónde chingados te metiste?

—¿Por qué mamá?

—Vino la judicial, ¡te están buscando, a ti!!

—¡No!

—¡Si cabrón!

Y me empezó a pegar. A mí los golpes con mi mamá no me dolieron en lo más mínimo, pero era el primer enfrentamiento con el estado. Dejé que me pegara mi mamá, le hablé a mi novia y me dijo: Oye vino la policía y esta espantadísima mi mamá.

A diferencia de mi casa, ella tenía una tiendita y le dijeron a su mamá: si su hija sigue en esas chingaderas le vamos a quemar la tienda. A ella no la ultrajaron, pero sí le dijeron. Empezamos a hablarles a los demás compañeros.

Esa noche violaron a dos de nuestras compañeras que nunca volvimos a ver, nunca, nos juntamos en la madrugada en casa de un compañero en la Balbuena, hicimos el balance y vimos quién faltaba.

Yo estaba traumatado y decía: no hicimos nada ¿Qué hicimos? Pedir la tira de materias, quizá la madriza a las limosinas. Pero ¿esa violencia era tan desmedida?

Y ellos dicen: ¡es que así está!! Ya nos calificaron como parte de los que estamos en contra del gobierno, y nos van a matar, nos van a seguir, nos van a matar, somos opositores.

La Dirección Federal de Seguridad fue quien armó todo esto y que llegó a tener fichas personales de todos los opositores de este país, entonces no tener la ficha de un Luis Patiño, que era un muchachillo que acababa de entrar a la escuela, pues les preocupaba, ve tú a saber por qué esa posición tan enérgica.

Entonces, ese día decidimos que teníamos que integrarnos a una organización de masas con masas, porque además ya durante este trayecto que habíamos estado discutiendo y con el análisis político, estábamos convencidos que ni el partido comunista y nadie representaba nada y había una expresión de línea de masas que se expresaba en el Frente Popular Independiente del valle de México, que tenía fundamentalmente trabajo en Neza en algunas escuelas llamadas escuelas populares, eran muchachos estudiantes que después de la escuela iban a alfabetizar a adultos y ellos le llamaban escuelas populares. Tenía un trabajo en Santo Domingo, por el Ajusco, y había un par de colonias que ellos habían realizado y estaban haciendo sus pininos para hacer trabajo obrero, y eminentemente el semillero de cuadros y donde tenían el trabajo más consolidado era en Arquitectura de la UNAM, donde los lideraba un muchacho llamado el Negro Rojas, y en Ciencias Políticas en donde el líder era una muchacha carismática llamada Ana.

Ellos ya eran una organización clandestina que se convirtieron en el Movimiento Urbano Popular y trabajaban con línea de masas, pero en el CCH no tenían bases porque nos decían que no llegábamos a las masas.

Esa noche decidimos que teníamos que irnos a refugiarnos en una organización de masas con masas y el compañero más avanzado, Mario Rodríguez, le dijimos que él decida con quien nos vamos y a él lo hacemos el tesorero. Mario Rodríguez y Marcos El Cabezón, eran los más avanzados, él decide no irse con nosotros.

El único que trabajaba de todos los muchachos era yo y con eso nos fuimos todos.

Así fue como Luis Patiño va después al supermercado donde trabajaba por su sueldo y lo que le correspondía como

caja de ahorro y aguinaldo, le avisa a su familia que se va, con cierta incredulidad y tristeza, sus hermanas lo acompañan a la estación de camiones insistiéndole que dijera a dónde iba, algo que Luis no supo hasta el último momento, a él le pesa que su madre siguiera pensando que huía por ser ladrón, por juntarse con los jóvenes de las colonias Buenos Aires y Doctores, sin embargo temía por su familia y su propia vida.

Por otra parte, Antonio nos presenta un joven inquieto, que buscó diversas formas de encauzar lo que él llama rebeldía, su madre leía y, en algún momento como empleada costurera, llegaron a sus manos folletos y revistas “comunistas”, que explicaban la explotación del proletariado, además ella misma se decía trotskista. Antonio necesitó unos años fuera de la escuela para establecer su postura crítica en la educación, el trabajo y la familia y decidir en cierto momento, también irse al norte.

De muy joven [se refiere a 17-18 años], la parte política era el sentimiento generalizado contra la policía, pero no realmente una conciencia política, actuábamos con mucho recelo porque recibíamos muchas agresiones por parte de la policía, solo por estar vestidos con ropa chillante o por tener pelo largo.

Esa agresión contra jóvenes también era de muchos familiares que nos ofendían a la menor provocación, eran muy violentos respecto a los sentimientos de rebeldía de nosotros, por ejemplo, cuando en el 68 el agravio a la bandera, se entabló una discusión con la familia y se habló de los términos en que fue retirada la bandera del 27 de agosto en la noche y puesta la bandera de huelga, y para muchos tíos fue algo muy malo y que no lo podían permitir, yo dije que no era algo tan grave y que eso era producto de la rebeldía que nos sometían, entonces en lugar de seguir la discusión, ellos dijeron que eso era ejemplo de los bolcheviques y que con los bolcheviques no estaban dispuestos a discutir, en esta historia la única que me defendía era mi mamá y se moría de la risa cuando me decían bolchevique, pero con esa idea se quedaron en la familia hasta muy adulto. A mí me decían el bolchevique y después yo fui el tío bolchevique.

Estando en la preparatoria, finales del 73, principios de 74 entro a trabajar al seguro social como camillero en la clínica 64 de Tequexquínahuac durante el día, y por la tarde voy a la escuela,

el dinero se iba para la familia. En el trabajo tuve una novia y ella sin proponérselo me presenta a su hermano Roberto de la Liga 23 de Septiembre, conozco a Roberto y mantenemos una relación y él es quien me integra a una célula de la liga con cuatro compañeros en la zona de Xalpa.

Mi relación fue esporádica y clandestina, con lecturas, teoría, práctica... integración a las masas de una manera muy difícil, este proceso de guerra popular prolongada desde fuera... entre mí yo decía: así no funciona, tiene que ser desde dentro; yo ya lo había visto como en el caso de mi papá que criticaba a la gente del partido comunista porque él decía que su teoría no funcionaba, que se metieran a trabajar a ver si así seguían hablando.

Mi función con la liga es, sobre todo, conseguir casas de seguridad, yo conseguí dos casas. Debo reconocer que había una parte muy romántica del movimiento guerrillero, nunca le medimos el agua a los camotes, no nos dimos cuenta del proceso en el que estábamos metidos. Una mañana me voy a reunir a Xalpa y la DFS y el ejército toman la casa, yo no estaba, venía de trabajar y me di cuenta. Desaparecieron a Roberto y a los otros compañeros, nunca más supe de ellos. Esa noche me fui a ver a mi novia y le dije qué había pasado, me dijo que ya sabía y me reprochó que yo no le dijera la relación con su hermano. Ella preguntó ¿Qué hacemos? le dije que tiraran todo, que rompieran todo lo que tenían, ellos vivían en la Colonia Educación.

Después de eso me refugié yo en Cuautitlán un tiempo, con un amigo, Ricardo López y Hernández, estudiaba y trabajaba, lo hice con mucho cuidado para evitar cualquier información que de mí tuvieran. Primero me dio un chingo de miedo, pensé que me iban a matar y matar a mi familia. Ese evento me hizo deslindarme de la guerrilla.

Estando en este proceso de la preparatoria, un compañero llamado Miguel se acercó a decirme si no quería pertenecer a un grupo político y le dije que sí, se hizo un círculo de estudio y yo la llevaba la de cantar porque yo ya tenía esa experiencia. Era el grupo de Cuautitlán de Romero Rubio. Terminé la prepa con actividades ahí como paros y demandas a la escuela y el director me dio el certificado con honores con tal que ya no fuera.

Miguel me presenta un compañero de físico-matemáticas y me invitan a trabajar con ellos, con el grupo de Severino.

Por mi mamá hice el examen a la universidad, ya que ella quería que estudiara, hice el examen, lo pasé y entré a la UNAM a Economía y me quedé en la ENEP Acatlán, y al primer semestre ya tenía mucho qué hacer con las cosas que hacía con Severiano,

que era poner casas de seguridad, cada casa tenía entre seis o siete brigadistas y dos compañeras. Se empezó a integrar obreros y nosotros ya nos integramos con los obreros para romper los sindicatos blancos, trabajar con ellos, convivir con ellos. En ese momento 75-76 surgen un montón de movimientos obreros

El grupo al que estaba integrado con Severiano se adhirió en 1976 a un grupo más grande y de mayor potencial político producto de muchas discusiones políticas e ideológicas, en lo que llamamos la zona centro que abarcaba Ciudad de México y Valle de México, su nombre era Política Popular o Línea de Masas los norteños, encabezados por Adolfo Orive; actuaban en fábricas, en los ejidos, en colonias populares, en escuelas. Lo conformaba un buen y gran grupo de brigadistas de diversas partes de la República. Me fui al norte del país a una nueva y radical experiencia, sentía que la revolución estaría más cerca, concretamente a la cuenca carbonífera, en el Estado de Coahuila y después a Monterrey.

En la década de los sesenta, Luis y Antonio vivieron procesos ideológicos mundiales, uno de ellos fue el maoísmo que devenía de la corriente marxista ajustada a China, y a la postre se convirtió en una corriente política como alternativa para los grupos de izquierda de América Latina, en ésta encontramos como consigna “ir al pueblo”, a las masas, desde ahí organizarse y hacer la transformación, de aquí “línea de masas”. Hacia 1974, Política Popular como movimiento social había construido sólidas bases de acción a través de la organización de brigadas, así como el referente ideológico concentrado en las diversas ediciones del documento “Hacia una política popular”.

Diversos referentes tanto históricos como testimoniales, explican que, si bien este proceso se perfila para todo el país, se eligió de inicio el sur con brigadas hacia Oaxaca y de forma inmediata el norte, porque se tenían mejores condiciones para hacer política de masas y construir bases de apoyo. De esta forma, las brigadas no sólo partieron del centro hacia las entidades, fue en las mismas entidades que encontraron las condiciones adecuadas para invitar e integrar activistas que conciliaran con el proyecto, como fue el caso de Agustín

Acosta Zavala en Monterrey, en la fundación de al menos cuatro colonias: Mártires de San Cosme, Mártires de Tlatelolco, Francisco Villa y Tierra y Libertad, entre 1971 y 1974.

De esta forma, según se cuente, el norte es la salida o la llegada, ya que el activismo continuó hasta su destierro a San Luis Potosí

### *Luis en Monterrey y Monclova, 1975-1976*

A diferencia de las historias lineales donde la organización funciona por dirección y acuerdos, en el que uno de ellos era la capacitación de jóvenes para formar brigadas y por asamblea tomar el acuerdo para integrarlos a las masas, existen historias como la de Luis Patiño en que las circunstancias lo llevan a tomar la decisión de salir de la ciudad por miedo a que él y su familia fueran agredidos, como revisamos en el relato anterior; las características personales de Luis y su breve trabajo en el movimiento estudiantil del CCH permitieron encontrar una causa al éxodo obligado con apenas 15 años de edad.

Luis llega a Monterrey y vive uno de los momentos más significativos de Política Popular con la escisión de 1976, mientras él formaba parte de las brigadas de la colonia Francisco Villa, o Pancho Villa, la cual era parte del Frente Tierra y Libertad, que como estrategia política concentraba la dirección y organización de invasores, colonos, arrendatarios y poseedores de las colonias.

El campamento y a la postre la Colonia Tierra y Libertad,<sup>3</sup> fue uno de los primeros proyectos de Política Popular que se consideran exitosos, unos años después se formó el Frente Popular Tierra y Libertad. El proyecto se consolidó por el alto

<sup>3</sup> Se puede revisar el documental “La colonia Tierra y Libertad Monterrey”, Coproducción de Office National du Film du Canada y Centro de Producción de cortometraje México, realización Maurice Bulbulian, 1978.

porcentaje de participación en las asambleas y la organización democrática, lo que llevó a buscar otros espacios de impacto con obreros y en sindicatos, como la Fundidora Monterrey.

Hacia 1976 se genera una ruptura ideológica y estratégica debido a la orientación de decisiones y las formas de conciliación clientelar con el gobierno municipal, estatal y federal por una parte, mientras que por otra parte, se decide continuar con el proyecto original que, para distinguirse, se le llama Línea Proletaria. Esta escisión es uno de los momentos más importantes del Movimiento completo, ya que determinaría las acciones inmediatas en Monterrey y las acciones de corto y mediano plazo en los territorios donde la estrategia se había impulsado con proyectos campesino, obrero, urbano popular y proyecto armado.

Agustín Acosta considera que el problema del Frente Tierra y Libertad fue “concentración de funciones, caudillismo, dirigentismo y ausencia de democracia participativa”,<sup>4</sup> y que el rompimiento con la línea de Alberto Anaya como autonombrado líder de las colonias y Adolfo Orive, como líder de las estrategias de Política Popular, se debió a la muerte de seis integrantes de la colonia Granja Sanitaria a manos de la policía el 18 de febrero de 1976, lo que llevó a una discusión ideológica entre ellos. Sin embargo, también Agustín comenta que “por no ser un capítulo totalmente esclarecido, no aventuro ni hago señalamientos al respecto”<sup>5</sup> y con toda razón, ya que algunos testimonios nos hablan de que los desacuerdos ideológicos estuvieron mezclados con egos, proyectos de largo alcance, negociaciones con grupos políticos y hasta líos de faldas.

Su vivencia es la siguiente,

El domingo me despedí de mi mamá, me llevé dos cajas de detergente con libros y un cambio de ropa. Mi mamá se quedó con

<sup>4</sup> ACOSTA ZAVALA, Agustín, *Así lo recuerdo*, Senado de la República, México, 2015, p. 97.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

la idea de que yo andaba robando carros, se enojó muchísimo, mi hermano que ya nos mantenía, igual estaba pensando que regresaría en cinco horas, mis hermanas me acompañaron a la central y les pedí que se fueran y hasta que vi que se regresaron, ya me junté con mis compañeros y me enteré a dónde íbamos.

El domingo a las 10 de la noche nos fuimos a Monterrey.

Llegamos al campamento Tierra y libertad de Monterrey con Alberto Anaya, nos recibió y nos dijo: esta es una organización de profesionistas de la revolución; ni los estudiantes que llegan se regresan con papá y mamá. Nosotros hacemos una serie de mecanismos financieros para poderlos mantener, les vamos a dar un salario, pero su vida es para la revolución y para la organización, y su primera encomienda es buscar un terreno para invadir, porque aquí tampoco van a llegar a sumarse al trabajo ya hecho. Entonces, eso era nuestra chamba, estábamos en el Cerro del Topochico, y lo más fácil era caminar.

Luego se decidió que nos fuéramos a la colonia Pancho Villa, que era la segunda en importancia en términos de organización, porque ahí hacía falta, estaba muy grande y la brigada que estaba eran 5 gentes para 1700 lotes, entonces nos distribuyeron.

Ellos tenían asambleas de manzana los lunes, los martes juntaba el grupo de asamblea de manzanas, asamblea de colonia y luego el miércoles la asamblea general, y los jueves asamblea de comisionados, que eran los jefes de manzana. Había una actividad política impresionante, había una revolución cultural, impresionante, todos participaban, eran los planteamientos maoístas...

Para mí vivir en la Pancho Villa significaba veinte mil veces más transformar que estar en la UNAM, entonces ya contrastábamos la práctica con la otra izquierda que utilizan un velo ideológico para justificarse, pero saben que no están haciendo nada. La Pancho Villa para nosotros fue una gran escuela, fue un proceso de formación y lucha ideológica. Luego se vinieron algunas diferencias entre Alberto Anaya y Adolfo Orive, pero a nosotros nos llegaba la justificación de la diferencia y yo me casé con los planteamientos que hacía Adolfo, de tal manera que se vino un rompimiento con Tierra y libertad y otras colonias, que por los planteamientos que se hacían, se conoció como Línea Proletaria y Beto aparentemente gana y se queda con Monterrey, pero Adolfo se queda con el cuerpo de organización nacional.

Las colonias de Monterrey también apoyan a Batopilas y eso nos dio pretexto para profundizar más en los planteamientos de la línea, y en enero de 1977, Anaya empezó a hostigar

políticamente el enfrentamiento en la colonia Pancho Villa, hasta que un día invade.

Ya para ese entonces, la brigada ya grande de la Pancho Villa, deciden que yo no participara en la brigada y me convirtiera en el proveedor económico de todos ellos y me mandan a trabajar los hijos de la chingada, me compran un puesto en el centro de Monterrey en la fayuca, entonces, todo este tiempo yo me la paso en el puesto de la fayuca y lo vi más como observador, y mi papel de proveedor sí funcionó en ese tiempo.

Pero dicen que cuando invadió la Pancho, Alberto iba con un abrigo y abajo una ametralladora. Alberto y Adolfo siempre cultivaron la idea de las armas, nunca nos dijeron que no teníamos que usarlas, así que seguramente es cierto.

Yo tenía 16 años .

De repente, ves llegar a tus compañeros a invadirte, era muy extraño. Además, invadir fue poner un campamento en el centro y decir que la colonia pertenecía a Tierra y Libertad y entonces se elabora un documento *Guerra popular prolongada contra la socialdemocracia* contra Alberto y su grupo generada por Adolfo, y la estrategia era sentarse enfrente de ellos, y la gente poco a poco los señores que invadieron salieron huyendo, porque vieron el apoyo popular.

Una vez en la noche, Alberto detuvo físicamente a dos compañeras, una de ellas era una compañera mía que venía del CCH, nuestro grupo era conocido como el grupo de “los peques”, en referencia a la familia Telerín porque éramos muy jóvenes cuando llegamos...

La muchacha más avanzada la detienen, Silvia Marinelaña Estrella, y detiene a Toña, la segunda en importancia, porque era la esposa de Sergio “La Muñeca”, el hombre más claro en operación de Línea Proletaria. Y las mete a la cárcel en Tierra y Libertad. Ese era un mensaje contra los brigadistas.

Era un momento tenso. Discutimos en la brigada y aunque yo era el proveedor, esa noche se armó un comando armado y que sacara a las compañeras a balazos, yo fui parte de ese comando y estábamos esperando la señal, pero amaneció y la señal no llegó y nosotros temíamos que nos reconocieran en Tierra y Libertad, porque Alberto había puesto nuestras fotos con un letrero de se busca por traidor. Nos preocupamos y me voy con el compañero de regreso a la Pancho y resulta que ya estaba Toña y Silva, nos mandaron un mensaje pero no nos había llegado.

Lo que ellas dijeron es que la puerta estaba abierta, el cuidador estaba dormido y se salieron y regresaron.

Hoy da risa contarlo, pero en ese momento con armas y todo...

Con la salida de Toña inició el declive, y se vuelve una estrategia a la ofensiva y empezamos a organizar para que hablaran con las bases de Tierra y Libertad y hacer a ellos la invasión, hasta que Beto dijo, “ya, ahí muere” y murió y ya. Eso dio consistencia convencidos que estábamos en la línea correcta.

De tal manera que en diciembre del 76 decidimos abandonar las colonias e ir a otros espacios, ir con los campesinos y con los obreros. Llevamos el planteamiento a la asamblea y decimos estamos en la etapa de crecer y les proponemos que de la colonia salgan fulano y mengano , en total 200 gentes y la asamblea me comisionó para irme al sindicato obrero.

Llegué a Altos Hornos con Humberto Samaniego, alias El Pollo, ellos ya habían dirigido el movimiento, la sección 147 del sindicato de trabajadores mineros y similares; la 147 era la siderúrgica núm. 1, la principal productora de acero del país con 14 mil empleados sindicalizados, la más grande de México, el orgullo del desarrollo industrial. Ellos detonaron el movimiento ganando el Consejo de Administración de la cooperativa, cuando toman la cooperativa hay un muerto, lo que hizo que el pueblo se enardeciera contra esos líderes, los tiraron y fue el pretexto para que ganáramos el gobierno sindical con compañeros que venían de las asambleas departamentales, y se la pudimos ganar a Napoleón Gómez Sada, fue trabajo de Pancho y el Pollo y me eligen a Monclova, a la brigada y ahí ya llego conocido como “el peque”.

### *Francisco en Monclova, 1976*

Cuando en febrero de 1976 sucedió la tragedia de los compañeros de las colonias Francisco Villa y Granja Sanitaria, con un pleito con la policía y la muerte de seis hombres, dentro del espacio de esta última, llegaron los representantes más significativos del movimiento incluyendo al propio Orive. Tras la ruptura entre Orive y Anaya, se generó el enfrentamiento directo entre “los Panchos” y “los Tierros” que relata Luis párrafos antes, así como la presentación, lectura y estudio del documento *Lucha a muerte contra la línea socialdemócrata pequeño-burgués*, conocido como ‘El Documento Blanco’. De esta

forma se conoció el proyecto Línea Proletaria que Agustín Acosta describe “en este documento se sistematiza la historia de los años 1972-1976 [y presenta] una línea política que iba de la lucha frontal al colaboracionismo con el Estado y a la dependencia de las relaciones con políticos del sistema y claros enemigos de la luchas por el cambio en el país”.<sup>6</sup> Al parecer este proceso ya se venía perfilando desde meses antes, sólo que el momento fue propicio para presentarlo en Monterrey y comenzar una nueva estrategia con los brigadistas que se habían preparado teóricamente en la Ciudad de México .

Francisco Guzmán relata su camino al norte cuando él tenía en 24 años, ya contaba con experiencia en distintos grupos políticos, había decidido unirse a una brigada y realizar en otros contextos la integración a las masas, él nos cuenta,

Severiano Sánchez conocía por intermediación de Chuy Vargas, a la gente de Línea Proletaria del norte, nos presentan y nos hacen propuestas para crecer y dejar la experiencia del Valle e irnos al norte, hubo gente de Guillermo de Ho Chi Minh, y de nosotros, yo calculo que en esas reuniones no había menos de 250 brigadistas, para irse al norte o a Chiapas o a Sonora guiados por Adolfo Orive Bellinger, estaba gente como Hugo Andrés Araujo, Alberto Anaya, Gonzalo Yáñez, Francisco Vences, Rene Roul, Salvador Veles, Raúl Sánchez Galindo, Ramón Godet, Héctor Zamudio. Todos estos personajes vienen de otras organizaciones. Y para el 76, la organización de nosotros en el Valle de México decide integrarse a Línea Proletaria.

Después de la experiencia chiapaneca, la Unión del Pueblo y Línea Proletaria hacen su integración de proyectos campesinos y obreros del centro, norte, donde haya, en cualquier parte del país.

La consigna es donde hay lucha, *haya* [sic] vamos, hacemos el mismo procedimiento de la fábrica: llegas, conoces, vives, resuelves, te integras, y empiezas a armar el movimiento.

Resulta que después de que parecía que todos querían irse, ¡nadie quería irse!, y entonces una semana antes me dice Severiano: oye, la raza no se va a mover, ¿qué hacemos? Le contesté: Si quieres yo me voy como punta de lanza para ver si los convence.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 119.

Una noche salí de una de las fábricas que trabajaba ahí en Tlalnepantla y fueron por mí Severiano y Adolfo y nos fuimos a la central de autobuses, y amanecí en Monclova, sin ropa ni nada y ahí me estaba esperando Héctor Zamudio, fundador de la Unión del Pueblo en Chapingo, y me recibe Fernando, esperando que los compañeros se decidan.

En ese momento se estaban desarrollando cosas muy importantes en la metalurgia del norte, el sindicato del charrismo en su máxima expresión de Gómez Sada. Llegando en Monclova, la intención [sic] no es quedarme, sino irme directamente a las minas en la cuenca carbonífera, que empieza en un pueblo llamado Barroterán, hasta la ciudad de Nueva Rosita.

Llego y me reciben dos camaradas. Luis Patiño y Augusto Sánchez Galindo, con Luis Patiño soy detenido después.

En Monclova, Coahuila, hubo un acercamiento desde inicios de Política Popular, hacia 1969 se inició el trabajo, dando resultados en 1971 con la creación de Frente Único, en el que participaban campesinos, colonos y algunos trabajadores de la empresa Altos Hornos de México, con el tiempo, la Sección 147 del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSRM), tiene integrantes del Frente Único y con el proyecto de Línea Proletaria se generan movimientos interesantes.

### *El Peque y el Paco en las minas*

Altos Hornos de México es la empresa siderúrgica más grande del país instalada en Monclova, Coahuila, en ella se generó una enorme cadena de producción que iba desde la extracción del carbón y otros minerales, hasta la manufactura de aceros; su fundación se remonta a 1942, pero fue en la década de los sesenta que se consolida como la empresa más importante en este ramo, por lo que el trabajo de los brigadistas, la sección sindical, fue considerada como un éxito para el movimiento

por el número de obreros y la importancia de la empresa en la década de los 70.

Por otra parte, Fundidora de Fierro y Acero Monterrey, instalada en el lugar del mismo nombre, fue fundada en 1900, a ella se incorporaron cuadros de política popular, lo que también se considera un éxito inicial, sobre todo después de accidente de 1971, lo que llevó a que en 1976 se reforzaran estos cuadros con más brigadistas.

Luis y Francisco, el Peque y el Paco, venían de familias mineras y su participación en ellas tuvo que ver con el proyecto Línea Popular, como un siguiente nivel en la organización de masas dentro del proyecto obrero. Sus experiencias previas y el carácter de cada uno, les permitió integrarse como obreros a las empresas, comprometidos con los objetivos acordados por la directiva. Ambos compañeros coincidieron en espacios cotidianos como la colonia donde vivían, la escasez de recursos económicos, el imperativo de transformar la realidad y las secuelas de quien trabaja en las minas.

Puma Crespo coincide en que la influencia en el sector metalúrgico y minero comenzó antes del rompimiento con el grupo de Anaya, y él explica su integración con brigadistas originarios de la Laguna buscaron integrarse al sindicato de la empresa “Altos Hornos”, pero debido a las condiciones cambian de estrategia.<sup>7</sup> Agustín Acosta se refiere al concepto de “seguirle la pista a las masas, justamente, en observar de dónde provienen las personas, porqué se vinieron de ahí y qué problemas afrontan en sus comunidades.

Así, como colonos y con el triunfo de sus iniciativas por la obtención de servicios básicos de vivienda, el prestigio de los militantes de Política Popular entre los trabajadores aumentó y se inició un proceso de propaganda y organización hasta

<sup>7</sup> PUMA CRESPO, Iván Jorge, *Populismo Maoísta: Un Sendero Que No Condujo A La Lucha Armada. 1968-1979*, tesis de Maestría de Historia Internacional y Comparada, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C. México, 2014, p. 82.

conformar el grupo “Primero de Mayo” o “Planilla Blanca”, que para 1977 logró consolidarse en la sección 147.<sup>8</sup>

Este éxito se extendió a los trabajadores de la Fundidora de Monterrey, donde también conquistaron la dirección sindical. Al año siguiente, esta alianza desafió el dominio del líder “charro” Napoleón Gómez Sada sobre el Sindicato Minero, pero fue aplastada por las maniobras del “charrismo” y sus militantes expulsados del sindicato. Ahora bien, Monclova y Monterrey no fueron los únicos espacios donde el trabajo de Línea Proletaria prosperó dentro del sindicato minero, también está la experiencia de Michoacán<sup>9</sup>.

El testimonio de Francisco Guzmán en este tema es el siguiente.

En la ciudad de Monclova están las dos plantas siderúrgicas más grandes del país, la 147 y la 277, una es la de acero y la otra transforma el acero, como en Monterrey, decisión es irme directamente a las minas a la cuenca carbonífera, que empieza en Barroterán hasta Nueva Rosita. En Barroterán van a encontrar todo lleno de minas, 30-40 minas en posesión de gobierno y además todos los pocitos, donde los obreros trabajan por su cuenta porque ya no son recibidos en la mina, donde hay muchas muertes, donde viven al día. En la cuenca carbonífera, donde tú rasques, encuentras carbón mineral, la materia prima fundamental para el acero. Hay algunas minas que son de azufre, zinc, sal y yeso. El trabajo de la mina está considerado como un trabajo fatal, en cualquier parte del mundo.

En estas minas se produce el carbón mineral que es polvo, muy suave y se consigue para trabajar en minas abiertas, en minas cerradas bajas dos o tres kilómetros hasta encontrar la veta, te dan una pala porque trabajas a destajo; cuando yo estaba me pagaban la tonelada a 15 pesos, si yo después de mi hora de trabajo juntaba una tonelada más, me daban 30 pesos al día, no es nada y pareciera que es complicado, pero no, es una chinga asquerosa; te dan una lámpara, una cantimplora, una batería de tres kilos y tu casco fundamental y tu comida, y algunas pastillas de magnesio para que no te deshidrates. Después regresas en

<sup>8</sup> Ibidem, pp. 81-82.

<sup>9</sup> Ibidem.

una banda que va subiendo que descansa cada 100 metros, esos tres kilómetros de subida y tú tienes que subir a la banda junto con el carbón para no tardarte mucho en subir de la mina accidentes mortales. Cuando sales, sales negro, te tardas 40 minutos en bañarte y como no alcanzas la espalda, el compañero está obligado a tallarte y ahí el desmadre porque se le pasa la mano, y sales con tus ojos como pintados muy bonitos, entonces a muchos de la gente de los mineros, les dicen los borrados, porque a los que tenían ojos claros con el carbón no se les veían los ojos y les decían los borrados. Sólo te lo quitas con crema. Pero todos los días es lo mismo.

Ya que se rescató el carbón mineral, hay un lugar que se llama el infierno, donde el carbón mineral se convierte en piedra, lo funden se llama *cook*, es *cookizar*, convertir en bolas grandes el carbón mineral y para la fundición son 1600 grados, y los que trabajan ahí, trabajan en el infierno.

En Monclova llega el carbón de *cook*, cal y el fierro de desperdicio, los tres se funden y hacen el acero para todo. Eso se funde y va sacando las impurezas arriba, entonces hay un trabajador que saca la basura, con una super pala larga y con traje de impurezas, hasta que ya está limpio lo pueden verter en las planchas.

Nos toca el momento en que la convención nacional minera en 1977 se va a conformar. Entonces Línea Proletaria que tenía control sobre la mayoría de las minas de la cuenca carbonífera por movimientos sindicales, tiene las dos fábricas de Monclova, tiene la fábrica de Aceros Planos en Monterrey y una parte de Fundidora de Monterrey, tiene la fábrica de metalurgia de Lázaro Cárdenas en Las Truchas y tiene las minas de Peña Colorada en Nayarit. Y entonces, eso representa como el 15% del total de las minas en el país. Línea Proletaria decide hacérsela de jamón a Napoleón Gómez Sada en la convención nacional minera, y nos ponen en la madre, no nos lo perdonaron. Destruyeron el proceso de Línea Proletaria en muchas partes. Entonces el plan era, no en esa convención, sino como dos o tres convenciones adelante, tener el control de las zonas que son neurálgicas, faltaba Chihuahua, Sonora y no las teníamos, entonces nunca medimos el tamaño del golpe, y nos fue muy mal.

Golpearon terriblemente a las minas.

En ese proceso de persecución de parte de la Dirección Federal de Seguridad, a todos los que éramos militantes, de los charros armados que eran una constante de parte de Napoleón, nos perseguían a muerte, a muerte de matar. Si no era con unos, era con otros, ahí me detienen con Luis por ser

dirigentes de Barroterán, los dos, nos desaparecen, nos llevan a la Ciudad de Saltillo, en Saltillo estuvimos como 8 o 10 días detenidos, en el campo militar de la zona, que está pegado a Ramos Arizpe, una ciudad pequeña pegada a Saltillo y nos sueltan, nos advierten que nos puede ir peor, saben mucho de nosotros, saben de la organización y nos sueltan. No tienen más elementos para detenernos y nos regresamos a Monclova, Luis y yo a protegernos de alguna forma.

Nos dieron para el camión los soldados que nos regresáramos a la Ciudad de México, ustedes son de allá ¡que hacen acá!, entonces, ¡chale!, éstos conocen a todos.

Esa es mi experiencia en la cuenca carbonífera. Muy impresionante. Tengo gratos recuerdos.

La segunda vez que me van a detener, me avisa uno de los dirigentes mineros que los judiciales me están esperando, que resultan ser familiares de su esposa, entonces yo puedo salir otra vez hacia Monclova y ya no regreso. Estoy hablando [de] principios de 78 y los chingadazos están graves contra toda la organización.

Por ahí algunos compañeros dicen que parte de las acusaciones en la detención de Luis Patiño y mía las hizo el Partido Comunista, nos acusaron de todo, nos dieron por ahí un volante... pero bueno, no falta quien te diga esos cabrones son muy tramposos y muy traidores, nunca me quedó claro.

En Monclova estoy un tiempo hasta que la organización decide para donde trasladarme al país, como la experiencia es obrera y veo todo el proceso de la convención minera, después de cuatro meses deciden mandarnos a mí, a Luis y a Guti, a Monterrey, para trabajar en la Fundidora de Monterrey y a organizar, junto a muchos compañeros obreros Roberto Torres, Alberto Martínez, Anselmo Bustos, Guadalupe García, Armando Rivera, entre otros, la huelga de Aceros Planos, filial de la Fundidora de Monterrey.

A principios de 79 empezamos de cero otra vez, entramos a trabajar, conocemos a los compañeros, esos son más borrachos que otros, pero les gusta la carne asada, son muy solidarios. Yo en la fundidora y Luis a Aceros Planos, para instalarnos, como no tenemos nada, la organización nos ayuda con un dinero al mes (que es muy poco), ayuda más a Guti porque Guti tiene dos hijos y su pareja está con él, y entonces a nosotros nos mandan a vivir a las colonias de invasión de Línea Proletaria y yo me instalo en la Pancho Villa, en una chozita de un terrenito, porque me dijeron aquí vives, sin agua, sin baño, sin nada y ahí vamos, pero en

ese proceso de integración a la colonia debes participar en las actividades de la colonia, que son sábados rojos, reuniones dos veces por semana en la noche, en manzana, reuniones generales una vez al mes, mítines, apoyar en la Colonia Rubén Jaramillo, y ante todo esto te vas brigada obrera, te vas con Roberto Martínez, que te conozca su esposa y sus hijos, hablas como ellos. Hay una palabra muy simpática que nos dicen desde la cuenca carbonífera: los litos; porque distinguen que la forma de hablar es distinta. Lito de diminutivo de intelectualito, entonces los obreros nos dicen los litos, con todo y que uno haya sido hijo de obrero, es el lito, porque fue a la escuela. En las colonias no, en las colonias nos tratan de compañerito, compañero.

Entramos a trabajar y empezamos a hacer brigadas obreras fuertes en las dos fábricas, Fundidoras y Acero Planos, pero pasa después algo muy desagradable, en julio-agosto del 79, Adolfo Orive Bellinger decide que la organización Línea Proletaria desaparezca. Se hace una asamblea general en la colonia Pancho Villa donde yo vivía, se hace la asamblea general de brigadistas por regiones, porque así se dividía la Línea Proletaria por regiones, y cada región secciones y entonces la reunión general era como de seiscientos, ahí vuelvo a ver a Chuy Vargas, vuelvo a ver a Severiano.

Compañeros que apenas se deciden venir del centro, entre ellos a Severiano. Porque tengo que decirles que hasta que regreso a Monclova apenas se deciden a salir algunos compañeros del centro, y entre ellos Severiano, yo ya tengo otra vida, otros compañeros y otra consciencia de Línea Proletaria. De tal forma que mis amigos actuales de Línea Proletaria no son los de la Ciudad de México, son los norteños.

En Monterrey vivo en la Colonia, los obreros entienden muy bien el proyecto de Línea Proletaria, ahí es igual que la Fundidora, que Monclova, a diferencia de la capacidad obrera. En la Fundidora hay un alto riesgo, está muy cercana del centro de Monterrey, nunca sucedió afortunadamente. pero en caso de que Alto Horno número 3 tuviera una explosión, podría llevarse una tercera parte de la ciudad, ese fue uno de los motivos de cerrarla.

Ah, una vez rota la organización en el 79, nosotros continuamos como brigadistas, continuamos haciendo nuestra labor, seguimos llamándonos Línea Proletaria pero ya no hay organización. Una cosa que se decidió fue no convertirnos nunca en un partido o en organización política.

Entramos, hacemos política y se empiezan a dar los pasos para organizar y hacer paro por las condiciones tan terribles, por

ejemplo, a mí, a veces me tocaba trabajar en Alto Horno y no había traje y así me tocaba jalar la escoria, acababas todo quemado y mal, deshidratado... Me salgo de Fundidora y me voy a Aceros Planos, porque ahí se constituye una brigada obrera y me mandan como responsable de la brigada.

Conozco a otras familias, a otros obreros, me enamoro de las hijas de los obreros por supuesto, pero nadie me quiere porque soy un loco rebelde y los mismos obreros me dicen: “¡a mi hija no te la vas a llevar cabrón!”, me dijo Anselmo Bustos, Víctor Serna y Daniel Medellín, lo mismo le dijeron al peque que no se llevara ninguna de sus hijas, y pues uno enamorado.

Finalmente, empezamos con los movimientos, conozco a una compañera de las Juventudes Comunistas haciendo un trabajo, nos enamoramos, nos juntamos y sigo con el proceso de organización, hacemos los primeros movimientos en Aceros Planos.

Nos vamos a huelga a mediados del 81, la huelga que pretendíamos por condiciones generales de trabajo durara unos días, dura seis meses, lo cual es fatal para una huelga y eso hace que la empresa CIDERMEX a la que pertenecía Aceros Planos, cerrara la planta.

Cerrar la planta de 3500 trabajadores fue un golpe terrible, en lo general y en lo particular, por lo que representa a dejar 3500 gentes sin trabajo. Aunque ellos mismos en su deseo me decían: no es culpa tuya, es decisión de todos, pero tú cargas una historia que no vas a olvidar nunca.

Más porque el que paró la fábrica fui yo una noche, eso no lo olvido. Paro la fábrica, se va a la huelga y cierran la fábrica y el golpe es terrible, la organización continúa a pesar de todo, porque está Fundidora de Monterrey y nos trasladamos toda la lucha política a la Fundidora de Monterrey, y en 1982 sigue el movimiento, el pleito de huelgas, se hace una huelga en Fundidora por el conflicto que había del horno tres, estaba [en] grave peligro de explotar un día, y en mejoras de trabajo y de tiempos y extras de la empresa sostiene que no, que no, que no. Pero sigo haciendo yo labor política, me empieza a perseguir la policía, la federal de Seguridad, ya no me dejan, ya en tiempo completo, me culpan del paro de Aceros Planos y ahora en la Fundidora y entonces soy perseguido.

Ya tengo mi pareja, empieza a sufrir y asustarse y es entonces que decido a finales del 83 venirme a la Ciudad de México y seguir.

La organización ya no estaba como tal, entonces vengo a ver a los cuates que, igual que yo, están huérfanos de la organización,

a Jaime, a Ramon Godet, a Pancho Vences, a Guillermo Dorantes, Jesús Ramírez, Severiano Sánchez, Adolfo Orive... acá están todos en la orfandad. Ya es que entonces me ayuda a trabajar Ramón Godet con Roberto Sandoval y Florescano al INAH y ahí paso 10 años en publicaciones del INAH.

Tengo un hijo de Marielena en Monterrey, de la que me separo en el 86, luego tengo dos hijos más con Patricia y me separo dos años después, y vivo hace 25 años con Lourdes.

Luis tiene una experiencia igual de significativa. Él llegó a Monclova la primera vez en 1977 con su compañero Gustavo, y conoció a Felipe Valdez como Secretario General del sindicato, quien se burló de la juventud de Luis y su compañero, ya los conocían como “los peques”, deja Monclova y se va a las minas de Barroterán, de donde queremos rescatar el siguiente relato

El primer día que llegué un chingo de frio, 2 grados bajo cero, nos metimos a un restaurant y yo veía a la gente con rímel. Al primero que lo vi dije, pues este cuate es maricón, no pasa nada; luego uno segundo, bueno han de ser pareja, y luego ¡cuatro! Cuando llegan los compañeros ya empezamos a platicar y todos tiene lo mismo, es el carbón que no se te cae...

Con este emotivo relato, Luis comienza a conversar sobre lo que es trabajar en las minas, en ese momento tiene 18 años.

Cuando trabajas en la mina de carbón es impresionante, toda tu vida es negra, la saliva se te hace negra, defecas negro, todo en tu vida es negro. La gente vive, vivimos así. Viví en una colonia irregular en Monterrey, de salir de acá de la Ciudad de México, es bien difícil.

Luis condensa su experiencia en los siguientes puntos,

Vivíamos nuestra propia Revolución Cultural, los procesos de lucha ideológica, las llevamos al extremo.

Las etapas de integración, movilización y organización que tanto tiempo costó a cientos de abnegados brigadistas, las considerábamos concluidas y experimentábamos un crecimiento exponencial

En cosa de medio año, habíamos arrebatado casi el 50% del Sindicato Minero al sempiterno líder Napoleón Gómez Sada (Las dos plantas siderúrgicas de Monclova, la de Las Truchas y una cantidad considerable de secciones en la Cuenca Carbonífera)

El traslado de los Brigadistas, obedecía ya no a su voluntarismo, sino a decisiones de la Asamblea General del organismo de base, en mi caso, a la Asamblea de la legendaria Colonia Pancho Villa de Monterrey, la cual me encomendó ganar espacios al enemigo. La Coordinación de las Brigadas se hacía a través de una Comisión de Frente o región.

Finalmente, el crecimiento fue tan veloz que los cuadros no necesariamente correspondían su experiencia al nivel de los desafíos del movimiento. Por lo menos en mi caso.

Los primeros compañeros que acudieron a orientar al movimiento de “Las Ranas” en Barroterán, fueron detenidos acusados de “Guerrilleros”. Lo anterior dificultó aún más a los brigadistas que intentamos llevar a la victoria a los heroicos mineros de Barroterán.

Luis explica las dificultades de integrar las brigadas que llegaban de la Ciudad de México bajo su cargo, especialmente quienes eran estudiantes porque el trabajo desde la línea es difícil en las condiciones dónde vivían y trabajaban, especialmente en las minas.

Su detención en Monclova fue saliendo de la mina, lo llevan a Sabinas y lo entrevista el jefe de la policía, lo golpearon y lo acusaron de guerrillero, lo llevan a Saltillo y niegan su aprehensión al sindicato, después lo llevan a la Ciudad de México donde lo torturan y cuestionan, Luis atribuye a su edad y sus respuestas su liberación. De la Ciudad de México se regresa a Monclova y junto con su brigada, cambia de terreno a Monterrey.

En el paro de la Fundidora Monterrey, él lo siente como un fracaso porque no negociaron y nos platica,

Una noche llegó Alberto Anaya a mi casa, yo ya vivía solo porque Guti y Paco ya tenían familia, y nos dice: miren, el gobierno viene por ustedes, no estoy haciendo análisis de coyuntura, les estoy avisando, váyanse. Él ya había estado en la cárcel, el gobernador Martínez Domínguez lo metió, el primer

día de gobierno lo que hizo fue meter l ejército a tierra y Libertad, y se lo llevó y ya sabía cómo estaba el asunto. Nosotros todavía lo minimizamos porque era el referente de la tendencia equivocada y nos burlábamos de él.

Ya se fue y le digo: ya Guti ¡vámonos! Más tú que tienes hijos, pero sí creo que esto ya valió madres.

Estábamos en eso cuando me acerco a la ventana y veo que llega la judicial en las dos esquinas, y por la casa del vecino nos salimos, de tal forma que llegó la judicial, la volteo, pero ya no nos encontró. Esa noche nos fuimos a la casa de Guti y nos pusimos una borrachera hasta las seis de la mañana con esta reflexión: Guti, no servimos pa' dirigentes, ¡nosotros llevamos a la gente puras derrotas!! vámonos a la chingada. Fue la última vez que vi a Guti, su esposa y sus niños. Le decía a Guti, vamos a convertirnos en pueblo en general y así terminó mi participación en Línea Proletaria.

De forma paralela me enteré del documento que planteaba el final del movimiento y dije: tiene toda la razón. Regresé a Guerrero, tierra de mis padres, conseguí una chamba en la oficina de Agricultura, igual que mis compañeros, que éramos muy jovencitos y por eso regresar a hacer vida normal era harto difícil. Así la pasamos muchos que fuimos Línea Proletaria. Me seguían diciendo El Peque.

Me fui a la sierra de Guerrero y ahí inicié otra etapa.

De su brigada dice: Guti era el creativo, yo de la iniciativa y Paco era el ordenado.

### *Significados de la experiencia*

Para ambos se realizó la pregunta ¿Qué es Política Popular? Las respuestas que se generan tras décadas de integración como activistas sociales, nos permiten comprender el compromiso de vida por el cambio social, en ese momento se apostó por la integración a comunidades que funcionaban bajo lógicas de clientelismo y dádivas estatales, para generar procesos de conciencia social. Estos compromisos implicaron desde luego, dejar las comodidades de la vida urbana en la capital del país, aportar la fuerza física de la juventud en los

trabajos comunes, integrarse a pesar de las diferencias para reconocerse como parte de la gran masa.

Paco nos dice:

¿Qué es Política Popular? Política Popular es Línea Proletaria. El proceso más acabado para nosotros de lo que es la guerra popular prolongada, es Línea Proletaria, la integración absoluta. O sea, la dominación de las masas al proceso de crear apartados políticos para su beneficio, para su desarrollo, para nosotros Línea Proletaria representa eso en distintos sectores, incluso el armado, y aun así hay acuerdos con ciertos grupos armados en su momento, sobre todo con Lucio Cabañas, en que Línea Proletaria dice ¿Qué hacemos?

Pero sobre todo en los otros, obrero, campesino, popular y estudiantil, estamos convencidos de que Línea Proletaria es lo más objetivo, integración y construcción de aparatos políticos en los que la masa tenga decisión, las dirigencias decididas por ellos; a grandes rasgos, es Línea Proletaria lo más acabado de la guerra popular prolongada. Por eso a veces nos tildan de maoístas, pero nosotros decíamos que no, aunque nuestra fuente principal es Mao...

El Peque nos responde más sucintamente,

¿Qué es Política Popular? Yo digo que Política Popular son dos cosas, una es creatividad y otra es iniciativa, entonces, si no tienes creatividad, quédate en tu casa. Incluso con iniciativa puedes equivocarte, pero si la tienes puedes corregir y eso es lo que pasó en la cuenca carbonífera. Luis Patiño Pozas.

Para los “litos” y los “peques”, los significados de la experiencia se traducen en lo que no lograron en ese momento, pero también en la congruencia que siguieron en su vida. En el reconocimiento del liderazgo de Orive y su desencanto cuando se concluye el proyecto. Significa reconocerse como parte de los procesos de la izquierda mexicana que no necesariamente se condensaron en algún partido político.

Significa que aún con el exilio, el miedo y una sensación inmediata de fracaso, con los años esas experiencias (en conjunto) consolidaron proyectos institucionales y colectivos que beneficiaron directamente a trabajadores, familias, jóvenes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA ZAVALA, Agustín, *Así lo recuerdo*, Senado de la República, México, 2015.
- ARENAL, Sandra, *Mujeres de Tierra y Libertad*, Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, Nuevo León, 2014.
- FUENTES CASTILLO, Ricardo Yanuel, *Procesos de formación política en la militancia maoísta en México. El caso de Política Popular (1968-1979)*, tesis para obtener el título de Maestro en Investigación Educativa, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, 2020.
- PUMA CRESPO, Iván Jorge, *Populismo Maoísta: Un Sendero Que No Condujo A La Lucha Armada. 1968-1979*, tesis de Maestría de Historia Internacional y Comparada, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 2014.

## OTRAS FUENTES

- “Diálogo en torno al plantel oriente” *Gaceta CCH, Órgano informativo del Colegio de Ciencias y Humanidades*, Año 1, Primera Época, núm. 24, enero 23 de 1975. Consultado en <https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx.comunicacion/files/gacetas/1975/01/0024230175.pdf>
- “Acuerdos sobre el plantel” *Gaceta CCH, Órgano informativo del Colegio de Ciencias y Humanidades*, Año 1, Primera Época, núm. 26, 6 de febrero de 1975. Consultado en: <https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx.comunicacion/files/gacetas/1975/02/0026060275.pdf>
- Documental “La colonia Tierra y Libertad Monterrey”, Coproducción de Office National du Film du Canada y Centro de Producción de cortometraje México, realización Maurice Bulbulian, 1978. Consultado abril de 2023, <https://www.youtube.com/watch?v=ExCbBcM-wX0>

## ENTREVISTAS

Luis Patiño Pozas. Entrevistas realizadas el 9 y 27 de septiembre y 18 de diciembre de 2018, en la Ciudad de México.

Antonio Francisco Guzmán. Entrevista del 9 de octubre de 2018, en la Ciudad de México.

Agustín Acosta Zavala. Entrevistas realizadas 15 y 20 de julio de 2019, en la Ciudad de México.

*Senderos de lucha. Las izquierdas mexicanas  
durante la época de la Guerra Fría*  
de Irving Reynoso Jaime y Uriel Velázquez Vidal  
(coordinadores)

se terminó en septiembre de 2023. Para la composición de  
los textos se utilizó el tipo Garamond 10, 12, y 14.



El desarrollo de las izquierdas mexicanas que estudiamos en esta obra se enmarcó en la llamada Guerra Fría (1947-1989), una pugna mundial que se dio entre los dos grandes bloques político-ideológicos del momento, el socialismo y el capitalismo, encabezados por la Unión Soviética y Estados Unidos. Desde luego, ni México ni ningún Estado pudo desentenderse de ese choque de visiones antagónicas del mundo.

El contexto mexicano se caracterizó por las condiciones de pobreza e injusticia social que padecían grandes sectores de la población. Ante esto, se desarrollaron amplias movilizaciones que fueron paulatinamente radicalizando sus posiciones impulsadas por la represión gubernamental. De este modo, algunos pensaron que los canales legales estaban cerrados y que la única forma de transformar la realidad era a través de la vía armada; otros decidieron cambiar las reglas del régimen a través de la participación en los partidos políticos, pues consideraron que el cambio sólo se podía hacer desde dentro del sistema; finalmente hubo quienes criticaron a los reformistas y a la vez cuestionaron el camino de las armas, por lo que optaron por el trabajo de concientización en fábricas, sindicatos, ejidos, barrios marginales y colonias populares.

Así, el libro presenta análisis sobre la praxis de las izquierdas mexicanas durante la época de la Guerra Fría, dividiendo los trabajos en tres ejes de investigación: izquierda armada, izquierda partidista e izquierda social (o de los movimientos sociales). El lector encontrará planteamientos teóricos y conceptuales, discusiones historiográficas, cuestionamientos a visiones tradicionales, novedosas fuentes de archivo, concienzudos análisis históricos, testimonios de militantes y protagonistas de varios de los procesos aquí estudiados. Esperamos que este trabajo sea de utilidad e interés para el público, y que motive mayores indagaciones sobre el papel que han jugado las izquierdas en la historia contemporánea de México.



Instituto Nacional de  
Estudios Históricos de las  
**Revoluciones de México**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS